

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA I



TESIS DOCTORAL

**Antonio de León Pinelo:
Estudio crítico, documental y bibliográfico de su obra
"El Gran Canciller de las Indias"**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

José López Castillo

DIRIGIDA POR

Sara Rodicio García

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-079-8

© José López Castillo, 1996

ANTONIO DE LEON PINELO: ESTUDIO CRITICO,
DOCUMENTAL Y BIBLIOGRAFICO DE SU OBRA "EL GRAN
CANCELLER DE LAS INDIAS"

V O L U M E N I

Tesis doctoral presentada en el Dpto. de Historia de América I,
Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense
de Madrid por el licenciado:

D. José LOPEZ CASTILLO

Bajo la dirección de la doctora:

D^a Sara RODICIO GARCIA

Madrid, marzo de 1996

A la memoria de Juan José Cobo Corces.

INDICE GENERAL

I. INTRODUCCION.....	1
II. ESTUDIO PRELIMINAR.....	4
1. <u>El manuscrito</u>	
1.1. Autenticidad.....	5
1.2. Historia del manuscrito.....	6
1.3. Estudio codicológico.....	8
1.4. Edición de Lohmann.....	16
Notas.....	18
2. <u>La obra</u>	
2.1. Estructura del tratado.....	21
2.2. Valoración de la obra.....	27
Notas.....	30
3. <u>Las fuentes</u>	
3.1. Estructuración de la fuentes.....	32
3.2. Análisis de la literatura citada por Pinelo.	47
3.3. Precisión y fiabilidad en el manejo de fuentes.....	49
Notas.....	52
4. <u>El autor</u>	
4.1. Estado de la cuestión.....	53
4.2. Aspectos doctrinales e ideológicos.....	75
4.3. Valoración intelectual.....	76

4.4. Fuentes para el conocimiento de la vida y la obra de Antonio de León Pinelo.....	78
Notas.....	81
III. TRASCRIPCION PALEOGRAFICA DEL TEXTO.....	94
IV. INDICE BIO-BIBLIOGRAFICO DE FUENTES.....	101
V. INDICE SISTEMATICO DE MATERIAS.....	201
VI. INDICE ALFABETICO DE PERSONAS.....	343
VII. CONCLUSIONES.....	365
VIII. BIBLIOGRAFIA.....	368
IX. APENDICES	
1. Manuscrito original (xerocopia)	
2. Traducción de citas latinas	
3. <i>Opera pineliana</i>	

I. INTRODUCCION

La investigación que se ha llevado a cabo versa sobre el tratado doctrinal titulado El Gran Canciller de las Indias, escrito en el primer tercio del siglo XVII por el insigne jurista español don Antonio de León Pinelo.

Esta obra, inserta dentro del contexto de la recuperación de la dignidad del cargo por parte de la administración central indiana (año de 1623), permaneció inédita hasta que en el año 1953 la Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla la publicó, en edición y transcripción de don Guillermo Lohmann Villena.

OBJETIVOS DE LA TESIS.

Una meta fundamental se ha pretendido alcanzar: realizar una edición crítica, actualizada, asequible y útil de la obra. Ante los muchos defectos de la primera edición, que en su momento se señalarán, una nueva venía siendo demandada tiempo ha por los especialistas de la historia del Derecho Indiano y de América en general. Conviene recordar que el tratado de Antonio de León Pinelo sobre el Gran Canciller de las Indias constituye, hoy por hoy, una fuente fundamental para el estudio y conocimiento, no sólo de la Diplomática Indiana, sino también de la historia del Derecho Indiano. Es por esto que no hemos dudado un momento de la utilidad y necesidad de nuestro trabajo.

METODOLOGIA Y FUENTES.

Tomando como fuente primigenia el manuscrito original, que se conserva entre los fondos de la Biblioteca Real de Copenhague -sign., Gl. kgl. Saml. 2212-, se pretende llevar a efecto los siguientes pasos:

1.- Transcripción **paleográfica** del texto manuscrito; para lo que hemos tenido en cuenta las más modernas y rigurosas normas de transcripción paleográfica.

2.- Identificación y reconstrucción de todos y cada uno de los autores, sus obras y las fuentes legales en los que Antonio de León Pinelo fundamenta su estudio sobre el Gran Canciller de las Indias. Para ello ha sido necesario consultar y manejar las fuentes primarias citadas por el autor en su tratado, así como los instrumentos bibliográficos que nos permitieran llevar a cabo la identificación y reconstrucción de todo ese aparato jurídico y doctrinal.

3.- Consecuencia directa del punto anterior es la elaboración de un índice bio-bibliográfico en el que aparecen identificadas y reconstruidas, por orden alfabético de autores, todas las fuentes -legales, doctrinales, literarias, filosóficas, etc.- citadas por León Pinelo en su obra *El Gran Canciller*.

Tanto la transcripción paleográfica del manuscrito original, como la identificación y reconstrucción de las fuentes, constituyen, sin ningún género de duda, el núcleo central del presente trabajo y el más importante.

4.- Siempre teniendo presente el objetivo fundamental de la TESIS, hemos creído necesario, por su utilidad, la elaboración

de un índice sistemático de materias y otro onomástico. En ellos se recogen, por orden alfabético, todos y cada uno de los cargos públicos, títulos, instituciones, lugares, términos jurídicos y nombres propios de persona que aparecen citados en el tratado pineliano.

5.- Todo el trabajo anterior debía ser coronado por un estudio completo acerca de la obra y su autor que hemos creído conveniente colocar al construir la TESIS en primer lugar, por lo que se denominará Estudio Preliminar. En él se lleva a cabo, primero, una descripción codicológica -siguiendo las últimas técnicas en la materia- del manuscrito original, certificando su autenticidad y confeccionando una breve historia del mismo; a continuación se hace una valoración general de la obra, así como un análisis y clasificación de las fuentes que se citan en la misma; terminaremos presentando un estado de la cuestión sobre la biografía del autor: Antonio de León Pinelo.

6-. Como colofón a todo lo anterior, se ha juzgado conveniente incluir en apéndice una xerocopia del manuscrito original, una traducción de las citas latinas que aparecen en el cuerpo del tratado pineliano y, finalmente, una completa y actualizada bibliografía de Antonio de León Pinelo.

Para terminar, decir que todo este trabajo no se podría haber llevado a cabo sin la consulta y manejo de un aparato documental, bibliográfico y de fuentes que reseñamos convenientemente en el apartado de BIBLIOGRAFIA.

II. ESTUDIO PRELIMINAR

1. EL MANUSCRITO

Se analiza este primer capítulo el continente del tratado *El Gran Canciller*, objeto de nuestra investigación; esto es, el manuscrito. Certificaremos su autenticidad para, después, confeccionar una breve historia del mismo desde la redacción hasta su localización actual. Por último, y ciñéndonos a las últimas normas adoptadas en la materia, se realiza una descripción codicológica del manuscrito.

1.1. Autenticidad

Hasta hoy sólo se ha constatado la existencia de un único manuscrito, original y hológrafo, de *El Gran Canciller*, cuyo autor intelectual y material es Antonio de León Pinelo; así lo declara el propio León Pinelo quien, como colofón al prólogo, lo firma y lo rubrica -El ldo. Antonio de León (rúbrica)-. (1)

La letra (*cfr. infra*, 1.3. apartado C) pertenece, cotejados distintos manuscritos de paternidad no dudosa, a León Pinelo sin duda alguna. No conocemos la existencia de copia alguna del manuscrito original.

En el Epítome de la Biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica, (1629), se puede leer, en referencia a *El Gran Canciller*, lo siguiente: "Es un tratado de este oficio, que escribí quando su Magestad le restauró en la persona i casa del Excelentísimo Conde de Olivares, i se le di manuscrito, en cuya biblioteca se guarda." (p. 119).

También lo cita en sendos *memoriales*, de 1641 y 1658 respectivamente (2), y en el Tratado de confirmaciones reales, publicado en 1630; dice en este último: "Tengo escrito un tratado que intitulo *El Gran Canciller* y, aunque no está impreso, a él remito, si saliere a luz, lo que a sus privilegios, antigüedad, grandeza y exercicio toca." (1ª ed., 1630, pp. 116-117).

Apoyados en el análisis de la firma y rúbrica, la letra, las referencias posteriores del propio León Pinelo sobre el tratado y las investigaciones anteriores a la nuestra, podemos certificar lo que afirmábamos inicialmente: se trata de un manuscrito original, hológrafo de Antonio de León Pinelo y único.

1.2. Historia del manuscrito.

El primer poseedor del manuscrito fue su destinatario, don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares y Duque de Sanlúcar; puesto que el tratado iba dirigido expresamente al valido de Felipe IV, flamante gran canciller de las Indias, y así lo declara -como se señala en el apartado anterior- el propio Pinelo en el Epítome. Afirma el autor, refiriéndose al tratado: "en cuya biblioteca [la del Conde Duque] se guarda" (1ª ed., 1629, p. 119), y en sendos *memoriales* de 1641 y 1658, respectivamente: "tratado legal que escribió el autor y se le dio manuscrito al Excelentísimo Conde Duque". (3)

El manuscrito, que nunca se llegó a imprimir, pasó de la librería de don Gaspar de Guzmán a la de su sobrino don Luis Méndez de Haro y Guzmán, marqués del Carpio, cuando éste sucedió

al Conde Duque en la dignidad de gran canciller de las Indias(4). Don Luis aun conservaba el original en su poder en 1658: "y en su poder está también el manuscrito, que será de treinta pliegos". (5)

Cómo llegó el manuscrito de *El Gran Canciller* a la Biblioteca Real de Copenhague es una cuestión a la que, ante la falta de pruebas documentales concluyentes, no podemos responder con seguridad. Contemplaremos, no obstante, dos hipótesis:

1.- El teólogo y filólogo prusiano Daniel Gotthilf Moldenhawer (1753-1823) pudo adquirir el manuscrito, junto con otros relativos al Nuevo Mundo, en una de sus estancias en España para cubrir secretas misiones diplomáticas. En 1820 y 1824 Moldenhawer hará donación a la Biblioteca Real de Copenhague, de la que fuera director, de gran parte de su biblioteca, incluidos los manuscritos españoles que en ella se encontraban (6); cabe preguntarse si entre ellos se encontraba el manuscrito de León Pinelo.

2.- La segunda la pondremos en boca del investigador que primero la expuso:

"j'ai pu constater que quelques-uns proveniennent de la riche bibliothèque du comte-duc d'Olivares, rapportés en Danemark par Cornelius Pedersen Lerche, qui fut ambassadeur à la cour d'Espagne en 1650-1653 et 1658-1662" (7)

Tesis esta última adoptada por don Gregorio Marañón (8) y por Guillermo Lohmann (9). Este último autor añade que Pedersen Lerche también pudo adquirir parte de los fondos de la librería del Marqués del Carpio, fallecido el 16 de noviembre de 1661. (10)

Como quiera que fuese, ya en 1786 se documenta la existencia del manuscrito *El Gran Canciller* entre los fondos de la Biblioteca Real de Copenhague. (11)

Tendrán que pasar trescientos dieciocho años para que el deseo de Antonio de León Pinelo se cumpliera con la publicación del tratado. Así, en 1953, la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla saca a la luz la primera edición con el título de El Gran Canciller de las Indias. Edición y estudio preliminar que correrá a cargo del insigne investigador peruano Guillermo Lohmann Villena, y de la que hablaremos con posterioridad (*vid. infra*, 1.4. Edición de Lohmann).

1.3. Estudio codicológico. Descripción del manuscrito.

El presente estudio, siguiendo las últimas normas adoptadas por los especialistas en codicología, obedecerá al siguiente esquema:

- A.- Ficha catalográfica
- B.- Descripción del texto
- C.- Análisis de la escritura
- D.- Organización del código
- E.- Organización de la página
- F.- Datación
- G.- Localización
- H.- Estado actual del código
- I.- Encuadernación

A.- FICHA CATALOGRAFICA.

Lugar: Copenhague, Dinamarca

Centro: DET KONGELIGE BIBLIOTEK (Biblioteca Real de Copenhague)

Signatura: Gl. kgl. Saml. 2212

Datación: Primer tercio del siglo XVII (*vid. infra*, apartado F).

Autor: LEON PINELO, Antonio de.

Título: El Gran Canciller.

Título secciones: 'Primera parte', 'Segunda parte',
'Título legal del Gran Canciller
y registrador de las Indias'
(tercera parte).

Nº de folios: (Iniciales: 2, en blanco. Cuerpo mss.: 136.
Finales: 2, en blanco).

Se trata de un manuscrito unitario.

B) DESCRIPCION DEL TEXTO.

Incipit: "El Gran Canciller, dirigido a [...] Por el
licenciado Antonio de León"

Colofón: "LAUS DEO"

C) ANALISIS DE LA ESCRITURA.

Tipología: El cuerpo escriturario corresponde al ciclo
humanístico, y dentro de éste a la *humanística*
cursiva, elegante, clara y de fácil lectura;
inclinada hacia la derecha -dextrógira- y de
módulo pequeño, se ajusta a la caja del renglón.

La escritura de las notas marginales y de las citas insertadas en el texto principal, sin embargo, responde al tipo de letra *humanística redonda* y presenta los trazos más gruesos que la del texto principal. Las letras iniciales de cada párrafo y los encabezamientos de los distintos capítulos y parágrafos están escritos con un módulo de letra mayor, siendo la tinta empleada de una tonalidad más oscura. No presenta Iluminación ni ornamentación alguna de las letras iniciales ni de los márgenes.

Abreviaturas:

En el texto principal: Son escasas. Alternan la suspensión y la contracción de palabras. Las abreviaturas más comunes en el texto son: Ldo. = licenciado; V. Exc. = Vuestra Excelencia; N. S. = Nuestro Señor; cap. = capítulo;

En las notas marginales: La mayoría de los nombres propios de los autores, así como las palabras que componen los títulos de las obras citados, están abreviados por suspensión.

Signos abreviativos: El punto (.) en las abreviaturas por suspensión y la raya horizontal (-) sobre la palabra abreviada por contracción tienen siempre el mismo valor y son empleados de manera uniforme en las abreviaturas.

Separación de palabras: Al final de línea, utiliza siempre los dos puntos (:) para indicar que la palabra continúa en el renglón siguiente.

Signos ortográficos: No utiliza tildes ni cualquier otro signo para acentuar las palabras. La coma, el punto y, ocasionalmente, los dos puntos son utilizados indistintamente para las pausas largas. Al final de párrafo siempre coloca un punto (.); excepcionalmente, dos puntos (:).

Otros signos: Para las llamadas en el texto principal a palabras omitidas en éste y escritas posteriormente en los márgenes (12), utiliza el signo =.

Notas y *marginalia*: El texto de las notas lo escribe en los márgenes exteriores del folio (derecho en el recto, izquierdo en el verso). En el texto principal las llamadas a las notas marginales se realizan mediante letras minúsculas en superíndice, siguiendo un orden alfabético que reinicia en cada página.

Manos: El texto ha sido escrito en su integridad por una sola mano, la de Antonio de León Pinelo.

Correctores: Ninguno. No se presentan signos de escritura posterior debida a otras manos.

D) ORGANIZACION DEL CODICE.

In quarto.

El material empleado es el papel -de buena calidad-.

El manuscrito se halla en perfecto estado de conservación, sin signos aparentes de un excesivo uso. No se observan marcas de agua ni filigranas.(13)

Dimensiones: 200 x 150 mm.

Reclamos: Al final de cada folio, alineada a la derecha, escribe la primera sílaba de la palabra con la que inicia el folio siguiente.

Títulos corrientes: En mayúscula -*capital romana*-, con módulo de letra más grande y de trazos más gruesos que el resto de la escritura.

E) ORGANIZACION DE LA PAGINA.

Escrita a línea tirada, dejando los márgenes para la colocación del texto de las notas (*vid. supra*, apartado D). Utiliza el sangrado en el inicio de cada párrafo.

Justificación: completa

Caja y línea escrita (medidas):

texto: 157,5 x 88mm

márgenes: superior: 16mm

inferior: 28mm

izquierdo/derecho en el recto del folio

(14): 13mm/50mm

caja de la escritura: 1,2mm

Número de líneas horizontales: Veintitrés líneas (de media).

Foliación: antigua, con sistema de numeración arábica, localizada en la parte superior derecha del recto del folio, del 1 al 122.(15)

F) DATACION.

Año: 1624/1625

Criterios de datación: Indirectos, utilizando elementos de juicio basados en una lectura minuciosa del texto y en referencias a la obra en otros escritos de León Pinelo:

Analizando detenidamente el texto del manuscrito podemos aventurar la siguiente hipótesis: la redacción del manuscrito gira en torno a un eje temporal, conformado por la fecha del 4 de enero de 1625 -data en la que le fue otorgado a don Gaspar de Guzmán el título de Duque de Sanlúcar-. Antes de dicha data se redactaron los capítulos 3 al 10 de la segunda parte, referidos todos ellos a los privilegios (ocho de los doce que le otorga) del Gran Canciller. El resto del tratado fue redactado con posterioridad al 4 de enero de 1625; y el prólogo, en último lugar.

El tratado completo estuvo terminado, sin duda alguna, con anterioridad al 27 de noviembre de 1625 -fecha de la Cédula real que autoriza a don Gaspar de Guzmán a ceder el cargo de Gran Canciller de las Indias en favor de su yerno el Duque de Medina de las Torres-. (16)

Los elementos de juicio que nos han llevado a formular esta hipótesis son los siguientes:

1-. Antonio de León Pinelo menciona con regularidad en el texto del manuscrito a don Gaspar de Guzmán en estos términos: "Excelentísimo señor Conde Duque"; únicamente en los capítulos 3 al 10 de la segunda parte omite el título de Duque: "Excelentísimo señor Conde de Olivares". No parece posible que León Pinelo, atento siempre a halagar al poderoso válido, perdiera ocasión de ello en los capítulos referidos. Más lógico parece pensar que éstos fueron redactados con anterioridad a la concesión real del título de Duque de Sanlúcar a don Gaspar de Guzmán.

2-. En el capítulo IX de la segunda parte, León Pinelo, al hablar del Cedulaario de Encinas -que declara haberse publicado el año de 1599 (17)- afirma que "le faltan las [Cédulas] de veinte y cinco años" (fols. 54 v. y 55 r.). Esto nos llevaría al año 1624.

3-. En el citado capítulo IX (fol. 57 r) nos dice Pinelo que han pasado cuatro años desde que el Consejo ordena a Solórzano -orden de 3 de enero de 1621 (18)-, entonces oidor en la Audiencia de Lima, envíe los libros que fuere realizando de su Recopilación. Llegamos, de esta manera, al mes de enero de 1625.

4-. En ningún momento a lo largo del texto menciona León Pinelo la cesión que don Gaspar de Guzmán hizo a su yerno del cargo de Gran Canciller y Registrador Mayor de las Indias (27-11-1625).

G) LOCALIZACION.

Lugar de origen: *vid. supra* 1.2. historia del manuscrito.

Colofón: "LAUS DEO".

Poseedores: *vid. supra, ibidem.*

Anotaciones y firmas antiguas: Posee una firma en la parte superior del lomo, escrita con tinta (color marrón), de la que sólo se alcanza a leer una cifra en notación arábiga: 351. Esta misma firma se repite en la parte inferior izquierda del recto del primer folio del cuerpo del manuscrito (con letra distinta y posterior a la fecha de redacción del texto). Puede tratarse de la firma que se le adjudicó al entrar a formar parte de la biblioteca particular del Conde Duque de Olivares.

H) ESTADO ACTUAL DEL CODICE.

Completo. Buena conservación general, excepto unos diminutos orificios en las tapas debidos, posiblemente, a la acción de la polilla.

I) ENCUADERNACION.

Antigua, de época. Se trata de una encuadernación en rústica.

Materia: pergamino, de color amarillento.

Dimensiones de los planos (cubierta): 200 x 150 mm. En ningún momento sobresalen del cuerpo de código

Carece de hojas de guarda.

Ornamentación: Utilizando la técnica del embutido, aparece en la cubierta y en el lomo el siguiente

motivo: corona conchal sobre dos plumas cruzadas,
todo ello en dorado.

1.4. Edición de Lohmann.

De la edición de la obra que don Guillermo Lohmann llevó a cabo para la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla en 1953, cabe diferenciar el 'estudio preliminar' por un lado y la edición propiamente dicha de la obra *El Gran Canciller*, por otro.

En lo que se refiere al primero, no tenemos ningún reparo en afirmar que constituye una bio-bibliografía pineliana muy válida y casi definitiva. El estudio es en palabras del propio autor una "deshilvanada sucesión de datos y noticias que [...] se van enunciando" (19). Hecho confesado que pretende -y consigue- compensar con un estudio sobre la producción bibliográfica pineliana, aportando datos inéditos al respecto. A pesar de lo cual, cabe afirmar, con Sánchez Bella, que se trata "del estudio más completo sobre el personaje y sus escritos". (20)

La edición del tratado de León Pinelo, sin embargo, debe ser calificada, cuando menos, de deficiente. Veamos las razones que nos llevan a realizar semejante afirmación. Para empezar, Lohmann hace una transcripción defectuosa del manuscrito original, sin atenerse a las normas paleográficas reconocidas como más elementales; más que de una transcripción cabe hablar de una mera copia a línea tendida del manuscrito original. No desarrolla las abreviaturas de las notas marginales, omitiendo, incluso, la

transcripción de un importante número de ellas; hecho grave que inutiliza, por desgracia, la obra así presentada para su posterior estudio y consulta. Por último, ausencia de unos índices -de materias, alfabético y de fuentes- imprescindibles, sobre todo éste último, para el estudio y comprensión del tratado pineliano. La consecuencia de todo lo expuesto es ineludible: nos encontramos ante una edición inservible para los actuales estudiosos del Derecho Indiano que pretendan acceder a la completa y valiosa información ofrecida por el tratado de Antonio de León Pinelo. (21)

NOTAS

- (1) El propio autor lo confirma en el prólogo del tratado:
"juzgué necesario escribirla (y de mi mano y letra, por no juntarle los ierros de agena ortografía) [...]" (fol. ii v.)
- (2) *Apud* MEDINA, José Toribio: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 7 vols., Santiago de Chile, 1898-1907, vol. 7, pp. 10-18
- (3) *Ibidem*, p. 17.
Sobre la biblioteca de don Gaspar de Guzmán, Conde Duque de Olivares, *vid.* MARAÑON, Gregorio: El Conde Duque de Olivares. La pasión de mandar, Espasa Calpe, Madrid, 1980, pp. 163-166 y 431-434.
- (4) Por transacción aprobada por el Rey, de 21 de febrero de 1648 don Luis Méndez de Haro obtuvo licencia para incorporar el oficio de Gran Canciller en su linaje, (*cfr.* LOHMANN VILLENA, Guillermo: "Estudio preliminar" a la edición de la obra de Antonio León Pinelo, El Gran Canciller de las Indias, Escuela de Estudios Hispano-americanos (CSIC), Sevilla, 1953, p. clxv)
- (5) *Memorial* de 1658, en MEDINA, J. T., *op. cit.*, p. 17
- (6) Una relación de las obras donadas, en ADLER, Ada: Moldenhawer og Hans Haandskriftsamling, Copenhagen, 1917, (*cfr.* LAPHAM BUTLER, Ruth: "The latin american manuscripts in the royal library at Copenhagen", en Handbook of Latin American Studies, Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press, 1936, nº 2, p. 482).
- (7) HÖGBERG, Paul: "Notices et extraits des manuscrits espagnols de Copenhagen", en Revue Hispanique, 1919, vol. XLVI, nº 110, p. 385
- (8) MARAÑON, G., *op cit.*, p. 433

- (9) LOHMANN VILLENA, G., *op cit.*, pp. clxxviii-clxxix
- (10) *Ibidem.*
- (11) ERIKSSON, John: Udsigt over den gamle Manuscriptsamlig. Copenhagen, 1786 (*cfr.* LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, p. clxxix, nota 11 y HÖGBERG, *op. cit.*, p. 385)
- (12) Izquierdo, si se encuentra en el recto del folio; derecho, si en el verso.
- (13) Para todo lo relativo a este punto *cfr.* ASENJO, A.: El papel y su fabricación, Madrid, 1961; IRIGOIN: "Quelques méthodes scientifiques applicables à l'étude historique du papier" en Papiergeschichte, 1971, nº 21, pp. 4-9; SANCHEZ REAL: "Las filigranas del papel" en Lizargas, 1972, nº 4, pp. 259-266; SANCHEZ REAL: "Criterios a seguir en la recogida de filigranas" en Lizargas, 1974, nº 6, pp. 361-371
- (14) Los márgenes izquierdo/derecho en el vuelto del folio se presentan con las medidas a la inversa (50mm/13mm)
- (15) Los catorce primeros folios del cuerpo del manuscrito correspondientes al prólogo van sin numerar. Se inicia la numeración en el folio quince, donde comienza el texto principal del tratado.
- (16) LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, p. clxi
- (17) Aunque la fecha de publicación sea errónea -El censualario fue publicado a finales del año de 1596 (*cfr.* MANZANO MANZANO, Juan: Historia de las Recopilaciones de Indias, 2 vols., ICI, Madrid, 1991, vol. II, p. 333)-, para nosotros lo importante es deducir una fecha a partir de dos datos: el año de 1599 y los 25 años que han pasado desde entonces.
- (18) Texto íntegro *apud* MANZANO MANZANO, *op. cit.*, vol. II, pp. 58-59
- (19) LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, p. xiv

- (20) SANCHEZ BELLA, Ismael: "La obra recopiladora de Antonio de León Pinelo", en Recopilación de Leyes de Indias. Estudios histórico-jurídicos, Porrúa, México, 1987, p. 92, en nota 20)
- (21) Sabedores de la talla intelectual y profesional del investigador peruano y a la vista de esta defectuosa e incompleta transcripción del original pineliano, cabe concluir que el autor material de la misma no pudo ser don Guillermo Lohmann Villena y sí otra persona. Sea como fuere, esto no exculpa a Lohmann de aceptar como buena semejante chapuza que, al hacerla suya, no puede por menos de menoscabar una bien merecida reputación de intachable investigador.

2. LA OBRA: ESTRUCTURA Y VALORACION.

En un primer apartado se describe la estructura interna de la obra, resaltando sus características principales para facilitar una mejor comprensión de la misma; a continuación se procederá a un análisis de las diferentes partes que componen el tratado pineliano.

Por último se ofrece una valoración de esta obra de León Pinelo en base a los criterios de originalidad, actualidad, utilidad y provisionalidad.

2.1. Estructura del tratado.

Antonio de León Pinelo otorga a su tratado *El Gran Canciller* un carácter tripartito. En efecto, estructura el contenido de la obra en tres partes bien diferenciadas, cada una de las cuales presenta una intachable y racional cohesión interna, y todas entre ellas se encuentran relacionadas formando un todo orgánico. La arquitectura del tratado es, pues, desde el punto de vista lógico argumental, coherente y perfecta.

A todo lo aseverado en el párrafo inmediatamente anterior hemos de añadir lo siguiente: tal y como se nos presenta a nosotros el manuscrito de León Pinelo (*cfr. supra*, cap. 1, EL MANUSCRITO), a las tres partes arriba mencionadas debemos agregar la advertencia preliminar o *prólogo*.

Para facilitar la comprensión de lo que se acaba de afirmar, a continuación se incorpora un esquema de las partes de la obra:

[ADVERTENCIA PRELIMINAR]

PRIMERA PARTE

- cap. 1, del questor candidato.
- cap. 2, del canceller.
- cap. 3, del canceller mayor.
- cap. 4, de lo que se requiere para tratar del gran canceller de las Indias.

SEGUNDA PARTE

- cap. 1, del canceller de las Indias.
- cap. 2, del gran canceller.
- cap. 3, de los privilegios del gran canceller, y del primero, de presidente.
- cap. 4, del privilegio segundo, de consejero.
- cap. 5, del privilegio tercero, de secretario mayor.
- cap. 6, del privilegio cuarto, del sello.
- cap. 7, del privilegio quinto, de juez de los sellos falsos.
- cap. 8, del privilegio sexto, de ordenar las leyes y enmendarlas.
- cap. 9, del privilegio séptimo, del archivo.
- cap. 10, del privilegio octavo, de registrador mayor.
- cap. 11, del privilegio nono, de nombrar cancelleres y registradores.
- § 1, del nombramiento de cancelleres y registradores.
- § 2, del canceller y registrador del supremo y real Consejo de las Indias.

- § 3, del canceller y registrador de la Chancillería real de la Española.
- § 4, del canceller y registrador de la Chancillería real de Tierra Firme.
- § 5, del canceller y registrador de la Chancillería real del Nuevo Reino de Granada.
- § 6, del canceller y registrador de la Chancillería real de Quito.
- § 7, del canceller y registrador de la Chancillería real de La Plata.
- § 8, del canceller y registrador de la Chancillería real de Chile.
- § 9, del canceller y registrador de la Chancillería real de Los Reyes.
- § 10, del canceller y registrador de la Chancillería real de Guatemala.
- § 11, del canceller y registrador de la Chancillería real de la Nueva Galicia.
- § 12, del canceller y registrador de la Chancillería real de México.
- § 13, del canceller y registrador de la Chancillería real de Filipinas.
- § 14, de los privilegios de los cancelles y registradores de las Audiencias y Chancillerías.
- § 15, de la venta y renunciación de los oficios de cancelles y registradores.

cap. 12, del privilegio décimo, del título de grande.

cap. 13, del privilegio undécimo, de la preeminencia del lugar.

cap. 14, del privilegio duodécimo, del salario y emolumentos.

TERCERA PARTE

Título legal del gran canceller y registrador de las Indias y de sus lugartenientes en el real Consejo y Chancillerías.

A la vista de lo anterior, se pasará, a continuación, al análisis de las distintas partes del tratado:

-Advertencia preliminar. (fols. I a XIII).

El *prólogo*, como lo titula Lohmann en su edición (1), consta de trece folios (veinticinco páginas) sin numeración alguna. Carece, así mismo, de título determinado que lo defina. No es complicado descubrir la causa de estas ausencias: León Pinelo redacta, una vez terminado el tratado sobre el gran canceller, unas advertencias preliminares destinadas a ser leídas únicamente por el personaje al que va dirigida la obra, el Conde Duque. Nunca pensó Pinelo incluir este prólogo en la edición impresa de la obra:

"Que, como este prólogo no se ha de imprimir y es para Vuestra Excelencia en particular, tienen lugar en él estas advertencias [...]" (*El Gran Canciller*, fol. IV v.).

Previsiones -once en total- donde Pinelo pasa revista a los puntos oscuros o dudosos que la legislación relativa al gran canceller presenta; "sin explicarlas, por no alargar más este discurso" (fol. XII v.). Se detiene el autor, sobre todo, en lo

tocante a los privilegios de que goza tan alta dignidad. Punto este en el que, a juicio del autor se concentra el mayor número de dudas y puntos oscuros en la legislación mencionada.

-Primera parte, (fols. 1 a 18).

La parte primera está compuesta por un total de cuatro capítulos y treinta y seis páginas, con una media de nueve páginas por capítulo. La extensión de cada capítulo guarda, aquí, un equilibrio casi perfecto, con 9, 7, 10 y 10 páginas respectivamente (*vid. infra*, cap. 3, LAS FUENTES, tabla final).

Esta primera parte está concebida como preámbulo o introducción; *excursus* histórico donde se pretende enlazar la dignidad recién creada de gran canciller de las Indias con las más altas y representativas del imperio romano, por un lado, y del reino castellano leonés, por otro: "La primera [parte] comprende las quatro creaciones y origen de los cancelles" (fol. III r.).

-Segunda parte, (fols. 19 a 93).

El cuerpo del tratado lo va a constituir la parte segunda, con un total de catorce capítulos y ciento cincuenta páginas. Sin embargo, si en la primera parte la extensión de los capítulos era muy equilibrada, coincidiendo casi con la media aritmética, no va a ocurrir lo mismo ahora. La extensión de los capítulos en esta segunda parte es muy dispar. Así, el capítulo 4, **Del privilegio segundo, de consejero**, sólo ocupa una página, mientras que en el otro extremo, el capítulo 11, **Del privilegio noveno**,

de nombrar cancilleres y registradores, va a tener una extensión de cuarenta y cinco páginas (*vid. infra*, cap. 3, LAS FUENTES, tabla final). Todo ello en función de la importancia, siempre subjetiva, que León Pinelo conceda a la materia contenida en cada capítulo y de la información de que disponga para su redacción.

Esta segunda parte, como se acaba de afirmar, se constituye en el tronco del tratado pineliano.

En los capítulos 3 al 14 lleva a cabo un exhaustivo análisis de los privilegios debidos a la dignidad de Gran Canciller de las Indias, doce en total.

-Tercera parte. (fols. 94 a 122).

Por último, y para conferir a todo lo dicho hasta entonces la sanción legal necesaria, incluye León Pinelo un elenco de leyes relativas al Gran Canciller (2). Este "título legal", está compuesto por dieciséis leyes. León Pinelo pretendía incluirlo en el libro segundo de la recopilación que por entonces preparaba a las órdenes del licenciado Aguiar y Acuña (3). Así lo declara el propio Pinelo en el preámbulo a dicho elenco de leyes:

"Me pareció poner en esta tercera parte el título que, aunque con alguna mudança, ha de salir después en la Recopilación de Leyes, según le presenté escrito en el libro segundo de ella, título séptimo, debajo de la rúbrica que aquí pongo ." (fol. 94 v.). (4)

Con esto, Antonio de León Pinelo da por rematada la obra, a la espera de una definitiva redacción para ser publicada.

2.2. Valoración de la obra

2.2.1. Originalidad.

No conocemos de la existencia de un tratado con temática análoga al presente de *El Gran Canciller*. Esta carencia es ya percibida con oportunidad por Antonio de León Pinelo: "no hallar autor que de él [gran canciller] aya escrito como conviene" (*El Gran Canciller*, fol. I r.). Nos encontramos, pues, ante una obra escrita *ad hoc* y con unos objetivos muy concretos. Por un lado, recubrir la dignidad nuevamente creada con una aureola de antigüedad y grandeza; intentar resolver las dudas y lagunas legales que se plantean para el nuevo cargo, por otro, y finalmente, como hombre con ambiciones de ascenso en el *cursus honorum* de la administración indiana, el deseo de ganarse la confianza, el respeto y el favor del flamante titular de la dignidad, don Gaspar de Guzmán, valido de don Felipe IV.

El propio autor en el prólogo del tratado expone con claridad y sin ambages los fines que pretende:

- "[...] se había de buscar quien escribiese los privilegios que tiene [el Gran Canciller] y le son devidos, para que, aun el vulgo, tenga vinculada la estimación que le dan los que, entendidos en las letras humanas, saben la excelencia de tanta dignidad." (fol. I v.).

- "Conocerán las Indias (intento no remoto de este libro) la merced que el Rey nuestro señor les ha hecho en criar o restaurar [...] oficio que las constituye imperio [...]. Este intento se consigue por medio de historias [...] para memorial perpetuo de premios [...]" (fols. I v. y II r.).

- "Este pequeño libro donde quedarán notorias las partes de este cargo; menos celebrado hasta aora en las Indias de lo que merece." (fol. II r.).

- "En este libro de mano ay algunas cosas fundadas y deducidas de principios ciertos y verdaderos, y

dirigidas a la mayor preeminencia y ampliación del oficio de Gran Canciller y de sus tenientes." (fols. IV r. y IV v.).

2.2.2. Provisionalidad.

La afirmación que implica la cabecera del presente párrafo la hacemos nuestra. Pero será el propio León Pinelo quien, en la advertencia preliminar al tratado, no dude en otorgar a éste un carácter de interinidad a la espera de la censura y revisión previa a la impresión:

"[La obra] requiere primero la censura y aprobación de Vuestra Excelencia, así en el todo, si es digna de imprimirse, como en sus partes, si tiene (como es forçoso) que reformar, quitar o añadir." (*El Gran Canciller*, fol. II v.).

Por otra parte, una obra que sale de la pluma del autor en tan limitado espacio de tiempo (5), a causa "del breve tiempo que me ofreció la ocasión de presentar este pequeño servicio" (fol. III r.), no puede menos de adoptar un carácter de provisionalidad. Todo ello a la espera de la redacción definitiva: "En la impresión -promete Pinelo a modo de exculpación- saldrá todo más ilustrado y exornado" (fol. III r.). Provisionalidad que, por lo demás y sin necesidad de la confesión de parte, queda reflejada a lo largo de toda la obra (estilo, tachaduras, citas con secciones en blanco a falta de posterior confirmación, etc.).

2.2.3. Actualidad y utilidad.

La obra de Antonio de León Pinelo, *El Gran Canciller*, posee una vigencia fuera de toda duda. Nada más concluyente para defender esta afirmación que el uso continuo y exhaustivo que de

la información contenida en él hacen los especialistas en la Diplomática indiana, elevando dicho tratado a referencia y fuente fundamental en esta materia.

Esta obra ofrece una valiosa información sobre otros aspectos de la inmensa maquinaria de la administración indiana: funcionamiento del Consejo de Indias -será citado por Ernst Schäffer en varias ocasiones (6)-, fundación y demarcación territorial de las Audiencias indianas (7), venta y renunciación de oficios (8) -punto al que dedica un epígrafe entero (*cfr. El Gran Canciller*, parte 2, capítulo 11, § 15)-, etc.

NOTAS

- (1) LOHMANN VILLENA, Guillermo, ed.: Antonio León Pinelo, El Gran Canciller de las Indias, Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC), Sevilla, 1953, p. 3
- (2) "Haviendo escrito el origen, privilegios y ejercicio del cargo y dignidad de Gran Canciller y Registrador de las Indias, [...] para que todo tenga la legítima prueba y fundamento que en cosa tan grava se requiere, [...] me pareció poner en esta tercera parte el título que [...] ha de salir después en la Recopilación de Leyes" (*El Gran Canciller*, fol. 94 v.)
- (3) Este título legal sobre el Gran Canciller y Registrador de las Indias aparece en la obra de León Pinelo, *Discurso sobre la importancia, forma y disposición de la recopilación de las leyes de las Indias Occidentales*, publicado en 1624, (lib. 2, tit. 7); en los *Sumarios de la Recopilación de las Leyes de Indias*, 1628, (lib. 2, tit. 4); en las Ordenanzas del Consejo de 1636 y, por último, en la Recopilación de 1680, (lib. 2, tit. 4)
- (4) LEON PINELO, Antonio de: *Discurso sobre [...]*; el índice de libros y títulos sacados de su *Discurso*, en MANZANO MANZANO, Juan: Historia de las Recopilaciones de Indias, 2 vols., ICI, Madrid, 1991, vol. II, pp.444-452
- (5) Para todo lo referente a la fecha de redacción de la obra *vid.* capítulo 1, EL MANUSCRITO, parágrafo 1.3, estudio codicológico, apartado F)
- (6) SCHAEFER, Ernst: El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la casa de Austria, 2 vols., Sevilla, 1935-1947
- (7) Citado como fuente necesaria por SUAREZ, Santiago Gerardo: Las reales Audiencias Indianas. Fuentes y

bibliografía, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1989, pp. 28-30

- (8) Este *epítome* sobre la venta y renunciación de los oficios vendibles en Indias será el preludio de un tratado elaborado mucho más por extenso sobre el tema. Nos referimos a la segunda parte de su *Tratado de confirmaciones reales de encomiendas, oficios y casos que se requieren para las Indias*, Madrid, 1630

3. LAS FUENTES

En este punto, tras presentar un somero índice -autor y localización en el tratado pineliano- de las fuentes manejadas por Antonio de León Pinelo como aparato crítico a su tratado *El Gran Canciller*, se realiza un análisis de las mismas, para examinar, por último, el grado de precisión y fiabilidad que presenta el autor en el uso de la literatura analizada.

3.1. Estructuración de la fuentes (1)

A continuación se incluye un índice de fuentes -autor y localización en el tratado- estructurado por materias, conforme al siguiente esquema:

A.- Bíblicas

- a) Antiguo Testamento
- b) Nuevo Testamento

B.- Teológicas

- a) Patrística
- b) Comentaristas
- c) Historiadores de la Iglesia
- d) Polemistas

C.- Jurídicas

- a) Legales
 - a.1. Derecho Canónico
 - a.2. Derecho Justineáneo
 - a.3. Derecho Castellano

a.4. Derecho Indiano

b) Doctrinales

b.1. Juristas latinos

b.2. Canonistas

b.3. Civilistas

b.4. Derecho feudal

b.5. Juristas europeos

b.6. Juristas españoles

D.- Filosóficas

E.- Literarias

a) Clásicos griegos

b) Clásicos latinos

F.- Historiográficas

a) Historiadores clásicos

b) Historiadores europeos

c) Historiadores españoles

d) Historiadores de Indias

e) Geógrafos

f) Humanistas

Dicho catálogo complementa al índice de fuentes principal, donde aparecerá la referencia completa de cada cita y que constituye una de las partes más importantes de la presente Tesis Doctoral.

A.- Bíblicas

a) Antiguo Testamento

REYES, 15r. d (*apud* Sa), 36v. b,
36v. c (*apud* Lyra), 48v. d

PARALIPOMENOS, 15r. b, 15 r. c
(*apud* Arias Montano, Cayetano,
Spagnino y Watebled)

ESTHER, 48v. e

DANIEL, 48v. f

b) Nuevo Testamento

MATEO, 48v. g

B.- Teológicas

a) Patrística

AGUSTIN, S., 15r. e

GREGORIO NAZIANZENO, S., 15r. e

ISIDORO, S., 15r. e

JERONIMO, S., 15r, f

LACTANCIO, 15r. e

NICEPHORO, S., 10v. a

ORIGENES, 14v. b (*apud* Gregorio
García), 15r. f

SYMMACO, Papa, 41v. a

TEODORETO, 10v. b

TOMAS DE AQUINO, S., 36v. c

b) Comentaristas

ARIAS MONTANO, 15r. c (*in*
Paralipomenos), 15r. d

CAYETANO, Cardenal, 15r. c (*in*
Paralipomenos)

LYRA, Nicolás de, 36v. c (*in*
Reyes)

MALVENDA, Tomás, 14v. d

PINEDA, Juan de, 36v. c

SA, Emmanuel, 15r. d (*in* Reyes)

SPAGNINO, Xancte, 15r. c (*in*
Paralipomenos)

WATEBLED, François. 15r. c (*in*
Paralipomenos)

c) Historiadores de la Iglesia

BARONIO, Cardenal, 7r. a, 7r. b

BAVIA, Luis de, 7v. d

BELLARMINO, Cardenal, 7r. b

BOSIO, Antonio, 15r. d

FERNANDEZ, Alonso, 22r.[a], 30r.b

SPONDE, Henri de, 7r. a, 7r. b

STRABON, Walafrid, 6r. d

d) Polemistas

GRETSEK, Jakob, 7r. b

MANDOSIO, Quintilian, 39r. d (*in*
Castiglione)

C.- Jurídicas:

a) Legales

a.1. Derecho Canónico

ALEJANDRO VI (*Inter Caetera*),
23r. b

ANSEGISO et LEVITA, 53v. c, 54r.
a (*in* Lindebrog)

-*Corpus Iuris Canonici*

CONSTITUTIONES CLEMENTINAS, 49r.
b, 49v. d (*apud* Iohannes

Andreae), 8r. a, 49v. b (*apud* Zabarella)

DECRETALES GREGORII IX, 39r. e
(*apud* Accoltis), 4r. d, 49r. b,
49v. b (*apud* Durand), 2r. a, 7v.
a, 8r. a, 8v. a, 35v. a, 36v. a,
53r. a, 84r. a (*apud* Guillermo
Benedicto), 39r. d, 49r. b (*apud*
Sandeo), 59v. c

DECRETUM GRATIANI, 49r. b (*apud*
Gimignano), 54r. b, 89r. [a]

-Conciliares: CONCILIO VIII TOLEDANO, 9v. b
(*apud* Loaisa)

a.2. Derecho Justiniano (*Corpus Iuris Civilis*)

INSTITUTIONES, 3r.a, 4v.e, 49r.d
DIGESTA, 38v. [c] (*apud*
Bartholo), 7r. c, 11v. f, 35r. b,
37r. a, 37v. a, 38r. a, 38r. b,
38r. c, 38v. a, 40v. b, 41r. b,
42r. c, 49v. a, 58r. a (*apud*
Budè), 2v. e, 41v. b (*apud*
Fabro), 2r. a, 8v. a, 84r. b
(*apud* Purpurato), 2r. c, 2v. g,
4r. b, 39r. b, 39r. c, 48v. b,
57r. b

CODEX, 2r. a, 3r. a, 35v. b (*apud*
Accursio), 36v. d, 42r. a (*apud*
Lucca de Penna), 2r. a, 38v. b

(*apud* Rebbuffo), 3r. c, 4r. d,
 4r. e, 4v. f, 5r. a, 5r. b, 6v.
 e, 10v. a, 36r. a, 41v. d, 45r.
 a, 45r. d, 45v. c[d], 46r. a,
 46v. a, 46v. c, 47r. a, 47r. b,
 47r. c, 47v. b, 47v. d, 47v. e,
 47v. g, 48r. a, 48r. c, 83r. a,
 83r. d
 NOVELLAE, 4r. d, 4v. a, 4v. e,
 83r. b, 83r. c

a.3. Derecho Castellano

-ALFONSO X: PARTIDAS, Las, 6r. e, 10r. e,
 13v. a, 41r. c, 41r. c[d], 47v.
 f, 48r. c, 50r. b, 59r. a, 59v.
 a, 61r. d
 -FELIPE II: NUEVA RECOPIACION, 6v. b, 6v. c,
 48r. b, 54r. c, 89v. [a]

a.4. Derecho Indiano

-REYES CATOLICOS, 19v. a, 19v. b
 -CARLOS I, 20r. f, 20v. a, 20v. c, 20v. e,
 20v. f, 20v. g, 20v. h, 20v. i,
 20v. k, 20v. l, 21r. a, 21r. b,
 21v. c, 24r. a, 24v. a, 24v. c,
 24v. d, 25r. b, 25r. c, 25r. d,
 25v. a, 25v. b, 25v. c, 25v. d,
 25v. e, 26r. a, 27r. c, 27r. d,
 28v. b, 28v. c, 29r. a, 29v. b,
 29v. d, 33r. a, 54v. a, 56r. a,

- CONSEJO INDIAS, 56v. a, 57r. a
- FELIPE II, 21r. d, 21r. f, 21v. a, 30r. d,
30v. a, 31v. a, 32v. b, 44r. b,
55r. a, 55v. b, 56r. b, 78v. a
ORDENANZAS DEL CONSEJO, 1571,
32r. a, 33v. b, 44r. a, 56r. c,
85r. a, 87r. [a], 88r. a
- FELIPE III, 22v. [c], 23v. a, 30v. b, 32r. c,
32r. d, 32v. a, 32v. b, 32v. c,
32v. d, 32v. e, 32v. f, 33v. a,
34r. a, 34r. b, 34r. c, 34r. d,
44r. b, 44r. c, 79r. a, 79r. b,
79r. c, 79r. d, 79r. e, 79r. f,
79v. a, 79v. b, 79v. c, 79v. d,
79v. e, 80r. a, 80r. b, 80r. c,
80r. d, 80r. f, 80r. g, 80r. i,
80v. a, 80v. b, 80v. c, 80v. e,
80v. f, 80v. g, 80v. h, 81r. a,
81r. c, 81v. c, 81v. d, 85v. a,
85v. b, 86r. a, 86v. a, 86v. b
- FELIPE IV, 61v. b, 63v. a, 64r. a, 64v. a,
80r. e, 80r. k, 80v. d, 81r. b,
81v. a, 81v. b

b) Doctrinales

b.1. Juristas latinos

GRACCANO IUNIO, 2r. c

ULPIANO, 2r.c, 2v.e, 2v.g, 4r.b

(cfr. Digesta)

b.2. Canonistas

- españoles: LOAISA, García de, 9v. b (*in* Concilio)
- franceses: DURAND, Guillaume, 4r. d, 49r. b, 49v. b (*in* Decretales)
 GUILLERMO BENEDICTO, 2r. a, 7v. a, 8r. a, 8v. a, 35v. a, 36v. a, 53r. a, 84r. a (*in* Decretales)
- italianos: ACCOLTIS, Francesco, 39r. e (*in* Decretales)
 CASTIGLIONE, Jacobo de, 39r. d (*apud* Mandosio)
 GIMIGNIANO, Domenico da San, 49r. b (*in* Decretum Gratiani)
 GOMEZ, Ludovico, 49r. b
 IOHANNES ANDREAE, 49r. b, 49v. d (*in* Clementinas)
 SANDEO, Felino, 39r. d, 49r. b (*in* Decretales)
 ZABARELLA, Francesco, 8r.a, 49v.b (*in* Clementinas)

b.3. Civilistas

- alemanes: LINDEBROG, Friedrich, 54r. a (*apud* Ansegiso)
 ZASIUS, Ulrich, 42v. b, 45r. b, 45v. c[d], 46r. b, 47r. a, 47v. a, 47v. c

- franceses: BUDE, Guillaume, 7r. c, 11v. f, 35r. b, 37r. a, 37v. a, 38r. a, 38r. b, 38r. c, 38v. a, 40v. b, 41r. b, 42r. c, 49v. a, 58r. a (*in Digesta*)
- HOTMAN, François, 5v. b, 6v. a, 49r. d
- PITHOU, Pierre, 2r. b, 6r. f, 36v. g, 42r. b
- REBUFFO, Jacob, 2r. a, 38v. b (*in Codex*)
- italianos: ACCURSIO, 2r. a, 3r. a, 3r. b, 6v. e, 35v. b (*in Codex*)
- BARTHOLO DE SASSOFERRATO, 38v. c (*in Digesta*)
- CASTRO, Paulo de, 38v. [c]
- DEL MAINO, Giasone, 38v. [c]
- FABRO, Antonio, 2v. e, 41v. b (*in Digesta*)
- PENNA, Lucca de, 36v. d, 42r. a (*in Codex*)
- PURPURATO, 2r. a, 8v. a, 84r. b (*in Digesta*)

b.4. Derecho feudal

- AFFLICTIS, Mathaeus, 50v. c
- CAPECE, Antonio, 45v. a[b]

b.5. Juristas europeos

- alemanes: LANGLE, Johannes, 48r. d

OLDENDORP, Johannes, 6r.b, 52r.a
(*apud* Schard)

SCHARD, Simón, 2r. a, 2v. a, 6r.
b, 36v. f, 52r. a

-franceses: BOHIER, Nicolás, 2r a, 43v. a,
44v. b, 45r. a, 45r. c, 51r. a

BRISSON, Bernabé, 3r. d, 6v. a

CHASSENEUX, Barthélemy de, 6r. a,
7r. c, 8r. a, 8r. b, 35r. b, 35v.
c, 36v. a, 38r. a, 40v. b, 41r.
a, 42r. c, 42v. a, 46r. c, 51v.
a, 53r. a, 61r. a, 61r. c, 84r.
b, 84v. a

CHOPPIN, René, 7v. a

GUYMIER, Côme, 50v. c

PROBO, Felipe, 50v. c

REBUFFO, Pierre, 45v. a, 45v.
c[d], 49r. a, 51r. a, 52r. b,
61r. b

SELVE, Jean de, 49r. b

TIRAQUEAU, André, 44v. b

-italianos: ALCIATI, Andrea, 58r. c, 58v. b

ALEXANDER AB ALEXANDRO, 49r. d

BOSSO, Edigio, 45v. a, 45v. a[b]

BORSATI, Francesco, 45v. a[b]

CACHARANO D'ASTI, Ottaviano,
48r.c

(criminalista) CAPRERIO, Alessandro, 45v. a[b]

CASTALDUS, Restaurus, 49v. c

(penalista) CLARO, Julio, 45v. a

(criminalista) DECIANUS, Tiberius, 45v. a[b],
49r. a

(criminalista) FARINACCI, Próspero, 38v. [c],
39r. a, 39r. e, 45v. a[b], 45v.
b[c]

FERRETO, Giambatista, 49r. c

GARRATI, Martinus, 45v. c[d],
48r. a

(criminalista) GIGAS, Hieronymus, 45v. a

GRAVATI, Nicola, 8r. b

MARCHESANO, 8r. b

MASCARDI, Joseph, 39r. d

PANCIROLI, Gui, 3r. d, 3v. c, 4r.
a, 4v. b, 4v. g, 40v. a, 45r. d,
46v. b, 46v. c, 47v. b, 48r. c,
53v. a

-portugueses: BARTOLOME FELIPE, 45r. d

b.6. Juristas españoles

AGUIAR Y ACUÑA, Rodrigo de, 57v.a

BARDAXI Y ALMENARA, Juan Ibando
de, 12r. a

BELLUGA, Pedro Juan, 46r. a

BERMUDEZ DE PEDRAZA, 42v. c

CARRILLO, Fernando Alfonso, 9v.
a, 41r. d[e], 88v. a

COVARRUBIAS Y LEIVA, Diego de,
6v. d, 6v. f, 50v. b

CUEVA Y SILVA, Antonio de la,
12r. b, 12r. c

LEON PINELO, Antonio de, 55r. b,
55r. c, 57v. b, 68r. a

LOPEZ, Gregorio, 2r. a, 41v. d,
48v. a, 50r. c, 59v. b, 61v. a

MATIENZO, Juan de, 2r. a

RAMIREZ, Pedro Calixto, 12r. a

D.- Filosóficas

ARISTOTELES, 14v. d, 15v. a

MARSILIO FICINO, 14v. b

PLATON, 14v. a

PLUTARCO, 40v. c (*apud* Roszfeld),
15v. a, 49r. d

PORPHIRIO, 14v. b (*apud* Gregorio
García)

PROCLO, 14v. b (*apud* Gregorio
García)

SENECA, 48v. c

E.- Literarias

a) Clásicos griegos

APOLONIO DE RODAS, 17v. c

ESQUILO, 17v. b

EURIPIDES, 17v. c

b) Clásicos latinos

CICERON, 15v. a

GELLIO, Aullo, 2v. c

MACROBIO, 3v. b, 15v. a

OVIDIO, 15v. a, 58r. b

SENECA, 4v. d, 14v. e

VIRGILIO, 15v. a

F.- Historiográficas

a) Historiadores clásicos

a.1. griegos:

ARRIANO, Flavio, 14v. d

DION CASIO, 4r. a

DIONISIO DE HALICARNASO, 40v. c

FILOSTRATO, Flavio 3r. b (*apud*
Accursio)

HERODOTO, 17v. a

POLYCRATES, 53r. a (*apud*
Guillermo Benedicto)

PROCOPIO, 41v. c

SCYLITZES, Jean, 4v. c, 5r c

ZONARAS, Joannes, 9r. b

ZOSIMO, 40v. a

a.2. latinos:

AMIANO MARCELINO, 10v. c (*apud*
Marcelo Donato), 6v. a, 9r. a

CASIODORO, 3v. d, 6v. a, 7r. a,
35r. a, 36v. e, 37v. b, 39r. f,
39r. g, 43r. a, 43r. b, 53v. b,
91r. [a]

CARINO, 5v. a

PLINIO, el Mayor, 14v. d, 15v. a,
17v. d, 49r. d, 49r. e

SUETONIO, 4r. c, 10r. d, 49r. d

TACITO, 2v. b, 89v. [b]

TITO LIVIO, 40v. c (*apud*
Roszfeld), 49r. d

b) Historiadores europeos

b.1. alemanes: BEBEL, Henric, 2r. c

ROSZFELD, Johannes, 2v. f, 3r. d,
3v. a, 40v. c

b.2. flamencos: BECAN, Jean, 15r. d

b.3. franceses: EGINHARD, 7r. b

GENEBRARD, Gilbert, 15r. d

b.4. italianos: EMILIO, Paulo, 7v. a

DONATO, Marcelo, 10v. c (*in*
Amiano Marcelino)

FIOCCHI, Andrea-Dominico, 2r. c

MAFFEI, Raphael, 2r. c, 2v. d

POLIDORO VIRGILIO, 7v. b, 7v. c

POMPONIO LETO, Iulio, 2r. c

c) Historiadores españoles

CABRERA DE CORDOBA, Luis de, 16v.
a, 16v. b, 17r. a

COSTA, Juan, 17r. a

GUARDIOLA, Juan Benito de, 10r. b

MARIANA, Juan de, 10r. c, 12v. b,
45r. a

MEJIA, Pedro de, 49r. d

MORALES, Ambrosio de, 10r. b

SALAZAR DE MENDOZA, Pedro, 10r.
 a, 11v. b, 12v. a, 50v. a, 61r. e
 SANDOVAL, Prudencio de, 11v. a,
 11v. c, 11v. d, 11v. e
 VERA Y ZUÑIGA, Juan Antonio de,
 22v. [b]

d) Historiadores de Indias

ACOSTA, José de, 14v. b, 14v. f
 FERNANDEZ DE OVIEDO, 14v. i
 GARCIA, Gregorio, 14v. b, 14v. c,
 15r. a
 HERRERA, Antonio de, 14v. g, 14v.
 h, 15v. c, 15v. d, 16r. a, 19v.
 a, 19v. b, 20r. a, 20r. b, 20r.
 c, 20r. d, 20r. e, 20v. d, 21r.
 c, 21v. b, 22v. a, 23r. a, 23r.
 c, 24r. c, 24v. b, 25r. a, 25r.
 b, 26v. a, 26v. b, 27r. a, 27r.
 b, 27v. a, 27v. b, 28v. a, 29r.
 b, 30r. c, 50v. d, 83v. a, 83v. b
 LEONARDO DE ARGENSOLA, 31r. c
 LOPEZ DE GOMARA, 14v. d, 21v. c,
 22r. [a]
 REMESAL, Antonio de, 24r. c, 29v.
 a, 29v. c, 29v. e, 30r. a
 ROMAN Y ZAMORA, Jerónimo, 49r. d
 SUAREZ DE FIGUEROA, 77v. a

e) Geógrafos

CLAVIO, Cristóbal, 15v. b (*apud*
Halifax)

ESTRABON, 17v. d

HALIFAX, Juan de, 15v. b

MARIN DE TIRO, 15r. d

OERTEL, Abraham, 15r. d

POSTEL, Guillaume, 15r. d (*apud*
Oertel)

f) Gramáticos

COVARRUBIAS Y HOROZCO, Sebastián
de, 6r. c, 50r. a

g) Humanistas

POSSEVIN, Antonio, 15r. d

3.2. Análisis de la literatura citada por Pinelo.

Amplia y variada, cubre desde la legislación -histórica y vigente- hasta la doctrina legal, pasando por la teología, patrística, historia, filosofía, geografía, gramática, poética, comedia, tragedia.

Utiliza primordialmente fuentes jurídicas (2), tanto legales como doctrinales. Referente a la primeras, observamos la primacía de la legislación indiana, seguida del derecho justiniáneo, plasmado en el *Corpus Iuris Civilis* (CIC). Hecho éste que demuestra hasta que punto el derecho romano estaba vigente en los estudios superiores de leyes en las universidades

indianas y, por consiguiente, en la doctrina jurídica que se producía (3). Una parte considerable de las citas al CIC las realiza Pinelo a través de los glosadores y comentaristas del mismo (Accursio, Bártolo, Budè, Lucca de Penna, Purpurato, Rebuffo).

En cuanto al aparato jurídico doctrinal manejado por León Pinelo, es, sin duda, extenso y completo. Amén de los citados glosadores y comentaristas, un amplio elenco de juristas, franceses e italianos sobre todo, son utilizados para construir el armazón doctrinal del tratado sobre el Gran Canciller de las Indias.

Cuál sea el grado de dificultad planteado a la hora de proceder a la identificación de los autores -y sus respectivas obras- citados por Pinelo en el *Gran Canciller*, lo fundamentamos en las siguientes variables:

- 1.-Que el tratadista citado y su obra sean más o menos conocidos y asequibles, tanto en la época en que León Pinelo redactó su tratado, como en la actualidad.
- 2.-Que la cita de Pinelo sea legible en mayor o menor proporción (letra, abreviaturas).
- 3.-Que dicha cita sea más o menos completa (autor, obra, cap., etc.).
- 4.-Que el nombre y apellidos del autor consignado en la cita pineliana tenga una mayor o menor correspondencia con los originales (alias, nombre latinizado)

Todas estas dificultades de identificación las hemos solventado gracias a la puesta en práctica de un método riguroso

y sistemático (*cfr.* PRESENTACION), ayudados por el aparato crítico-bibliográfico pertinente (*cfr.* BIBLIOGRAFIA).

No podemos dejar de señalar, sin embargo, la existencia de un reducido número de citas cuya identificación y resolución total no nos ha sido posible llevar a cabo (*cfr.* INDICE DE FUENTES). (4)

3.3. Precisión y fiabilidad en el manejo de fuentes.

En primer lugar, cabe destacar la rigurosa y acertada precisión de que don Antonio de León Pinelo hace gala en el manejo de las fuentes jurídicas, tanto legales como doctrinales; lo que nos indica a las claras una sólida preparación en esta materia. Formado en el método escolástico de la universidad, no le eran ajenas las materias más graves del *Digesto viejo* y del *Código*, comentados por Bártolo y por Baldo respectivamente. "Debió aprenderse de memoria *Las Partidas* y leer el Derecho moderno de su época". (5)

Ese alto grado de fiabilidad que acabamos de reseñar para las fuentes jurídicas es menor, sin embargo, para las fuentes literarias, limitándose en algunos casos a citar el nombre del autor. Hecho este que nos lleva a pensar en el uso del método de cita indirecta, a través de obras posteriores, de la mayoría de las fuentes literarias. Actitud nada excepcional en autores contemporáneos de Pinelo.

Hemos detectado, así mismo, la presencia de citas cuyo único fin es el de rellenar y engrosar el aparato erudito del tratado,

lo cual tampoco debe sorprender al investigador familiarizado con el manejo de fuentes eruditas en aquella época.

A continuación se incluye una tabla en que se detallan una serie de parámetros, capítulo a capítulo, relativos a las glosas que aparecen en el texto del tratado pineliano.(6)

Capítulo	pp.	NS	NC	CIT	+3C	INC
PRIMERA PARTE	36	72	38	198	19	2
1. Del <i>questor</i> candidato	9	22	11	57	6	0
2. Del canceller	7	13	11	44	6	1
3. Del canceller mayor	10	20	5	33	1	0
4. De lo que se requiere para tratar del G.C. de las Indias	10	17	11	64	6	1
SEGUNDA PARTE	150	263	54	419	19	21
1. Del canceller de las Indias	31	93	7	107	0	13
2. Del gran canceller	11	22	8	47	4	1
3. De los privil. del G.C., y del 1, de presidente	3	4	4	14	1	1
4. Del pr. 2, de consejero	1	3	1	6	1	0
5. Del pr. 3, de secretario mayor	13	25	17	79	8	0
6. Del pr. 4, del sello	5	17	6	41	2	0
7. Del p. 5, de juez de los sellos falsos	2	1	1	3	0	1
8. Del p. 6, de ordenar y enmendar las leyes	3	2	2	7	1	1
9. Del pr. 7, del archivo	11	23	2	27	0	4
10. Del pr. 8, de registrador mayor	3	3	1	7	1	0
11. Del pr. 9, de nombrar cancells. y registradores	45	50	1	52	0	0
12. Del pr. 10, de título de grande	2	7	1	9	0	0
13. Del pr. 11, de la preeminencia del lugar	14	12	3	19	1	0
14. Del p. 12, del salario y emolumentos	6	1	0	1	0	0
TOTAL		355	92	617	38	23

NOTAS

- (1) Todos los nombres que aparecen latinizados en el INDICE DE FUENTES los escribiremos aquí, en aras de una mayor claridad, en Castellano (v. gr.: AUGUSTINUS, S. = SAN AGUSTIN).
El número en caracteres arábigos seguido de una letra, y todo ello en negrita, indica el folio -recto o vuelto- y la cita correspondientes (v. gr.: REMESAL, Antonio de, 24r. c., nos indica que ese autor es citado en la nota c del folio veinticuatro recto).
- (2) Trabajo de referencia para el análisis de las fuentes jurídicas manejadas por León Pinelo es el de la doctora Beatriz BERNAL DE BUGEDA, titulado "El derecho romano en el 'Discurso sobre la importancia, forma y disposición de la Recopilación de Leyes de Indias' de Antonio de León Pinelo", publicado en Anuario histórico jurídico ecuatoriano, Quito, 1980, nº 6, pp. 147-183
- (3) BERNAL DE BUGUEDA, B., *op. cit.*, p. 150
- (4) En el INDICE DE FUENTES se consignará toda la información pertinente que contribuya a la mejor comprensión del aparato crítico utilizado por Antonio de León Pinelo en *El Gran Canciller*.
- (5) MOLINA, Raúl A.: "Antonio de León Pinelo y su vida en América. Su testamento y su obra", en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1951, vols. XXIV-XXV, p. 465
- (6) Explicación de las abreviaturas utilizadas en la tabla:
pp.=número de páginas; NS=notas simples (aquellas en las que aparece una sola cita); NC=notas compuestas (con dos o más citas); CIT=número total de citas que aparecen en las notas; +3C=notas compuestas por tres o más citas;

INC=cita incompleta en la que el autor deja de consignar algún dato a la espera de una redacción definitiva.

4. EL AUTOR

Se esboza aquí un retrato de don Antonio de León Pinelo (Lisboa?, ca. 1595 - Madrid, 1660), remarcando los puntos más sombríos de su biografía. Todo ello a la luz de los estudios, parciales o globales, que se han llevado a cabo hasta la fecha sobre nuestro autor y de las fuentes primarias que hasta nosotros han llegado -la *opera* pineliana, por un lado, y los documentos relacionados con distintos aspectos de su vida, pública o privada, por otro-.

4.1. Estado de la cuestión. Análisis de los estudios biográficos llevados a cabo hasta la fecha.

A continuación se presenta una descripción cronológica de los estudios que, sobre la persona y la obra de Antonio de León Pinelo, tienen un mayor interés. Se incluye un cuadro explicativo con el fin de facilitar la comprensión del análisis llevado a cabo (*vid.* cuadro 1).

Los primeros intentos de llevar a cabo una bio-bibliografía de Antonio de León Pinelo se deben a dos insignes eruditos bibliógrafos del siglo XVIII: el portugués Diego Barbosa Machado y el español Nicolás Antonio. (1)

Ya a finales del siglo XIX don Cristobal Pérez Pastor realiza una interesante aportación documental sacada del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. (2)

El primer intento de llevar a cabo una síntesis bio-bibliográfica pineliana, punto de partida para todos los estudios posteriores, lo llevará a principios de siglo el ilustre bibliógrafo don José Toribio Medina. (3)

El conocido polígrafo peruano don Raúl Porras Barrenechea realizó a mediados de centuria un interesante análisis de la personalidad de Antonio de León Pinelo y una valoración intelectual del personaje en base al estudio de su obra El Paraíso en el Nuevo Mundo. (4)

Pero el investigador que, después de MEDINA, mejor ha estudiado la vida y la obra de León Pinelo, hasta el punto de constituir su obra una aportación casi definitiva al respecto (5) será don Guillermo Lohmann Villena. (6)

Don Agustín Millares Carlo ofrecerá una visión sintética de la biografía de León Pinelo, atento a los estudios llevados a cabo con anterioridad, aunque se basa principalmente en los de MEDINA y LOHMANN; facilitando un completo repertorio bibliográfico sobre los trabajos dedicados a la figura de León Pinelo. (7)

Sobre la labor recopiladora de León Pinelo destacan, en primer lugar, los trabajos sucesivos de don Rafael Altamira y Crevea adoptando una postura crítica hacia aquella (8). Pero sera el profesor don Juan Manzano Manzano el impulsor de la rehabilitación de León Pinelo como elemento fundamental en el proceso recopilador indiano (9). Ambito este en el que incidirá de manera notoria y fructífera el profesor don Ismael Sanchez Bella, llevando a cabo la edición, por vez primera, de la 'Recoplilación de las Indias' de Pinelo. (10)

A través del análisis de esta amplia literatura crítica se diseña un completo, y sintético a la vez, perfil biográfico de la controvertida figura de Antonio de León Pinelo, con especial énfasis en los rasgos más controvertidos y oscuros de su vida.

Lo primero que cabe afirmar, con Guillermo Lohmann Villena, es que "restan por esclarecer recodos de la vida de León Pinelo y puntualizar facetas todavía oscuras de un boceto biográfico" del autor (11). Desde que tal aseveración fuera realizada hasta la fecha de hoy, sólo la obra recopiladora de nuestro autor ha quedado mejor delineada gracias a las investigaciones y descubrimientos de los profesores Juan Manzano Manzano e Ismael Sánchez Bella. Pero, siendo esta labor recopiladora la aportación fundamental de León Pinelo a las generaciones posteriores, no fue, sin embargo, la única; su calidad de lector infatigable y observador perspicaz de la realidad se tradujo en una producción bibliográfica de magnitud y amplitud considerables (*cfr.* apéndice 3).

De espíritu curioso y con un afán, rayano en lo patológico, por coleccionar todos los papeles que a sus manos llegaban, no nos debe extrañar que, desde un primer momento, se haya tenido a don Antonio de León Pinelo por uno de los más destacados bibliógrafos de su época. El propio interesado se incluye, sin falsa modestia, entre nombres como los de Américo Vespucio, Juan Hervagio, Juan Bautista Ramusio, Juan de Bry y Gaspar Boleo entre otros: "Puedo, ,pues, tener lugar entre los colectores de libros de Indias." (12)

Identidad: Antonio Rodríguez de León Pinelo

Las hipótesis que Lohmann Villena baraja en cuanto a la imposición del nombre son dos: que se le impuso en memoria de su tío, el carmelita fray Antonio López, o bien porque en el bautismo se le puso bajo la advocación del santo lisboeta san Antonio de Padua. (13)

Será don José Toribio Medina quien, tras observar las rúbricas de Antonio y de sus hermanos Juan, primogénito, y Diego, aluda a un posible acuerdo en el reparto de apellidos entre los hermanos, conforme a sus edades; así, mientras Juan siempre usó el apellido RODRIGUEZ, Diego hizo lo propio con el de PINELO (14). En cuanto a Antonio, si bien acostumbraba firmar con el apellido LEON, se conservan no pocas rúbricas en obras y documentos suyos en los que juega con dos de los tres apellidos. (15)

José Toribio Medina se pregunta por qué suprimieron los tres hermanos el apellido del padre, LOPEZ, sustituyéndolo por el de RODRIGUEZ, que no sabe de dónde lo pudieron haber sacado (16). En cuanto al posible origen del apellido PINELO, tras el análisis del escudo usado por Antonio en algunas de sus obras impresas (17), autor hay que se inclina por el genovés PINELLI antes que por el portugués PINELLO. (18)

Lugar de nacimiento.

Cuál sea el lugar de nacimiento de Antonio de León Pinelo, es cuestión sobre la que, ya desde los primeros momentos, existe total ignorancia, cuando no confusión (19). El propio interesado contribuirá a esta confusión cuando afirme de forma

reiterada, en varios documentos, ser natural de la ciudad de Valladolid (20); aseveración que no dudará en repetir en sus Anales de Madrid (1658). Este origen pinciano no fue puesto en duda por don Juan de Palafox y Mendoza, en carta a Felipe IV (21); ni por Diego Porras Barrenechea, quien no aporta prueba documental alguna, sino sólo las declaraciones del propio León Pinelo arriba mencionadas (22). También don Raúl Molina, en un primer momento, da por sentada, sin entrar en más averiguaciones, la naturaleza vallisoletana de León Pinelo (23). Guillermo Lohmann Villena, por último, sostiene el origen vallisoletano de Antonio de León Pinelo, creyendo ver "vehementes indicios favorables" a esta hipótesis, a saber: reiteradas afirmaciones, algunas bajo juramento, del personaje; testimonios ajenos desinteresados; la no ocultación por parte de su hermano Juan de su propio origen lisboeta (24). Con todo, y muy a su pesar, Lohmann Villena, infatigable investigador, no fue capaz de dar con la partida de nacimiento de Antonio de León Pinelo en las parroquias de la ciudad de Valladolid.

El origen lisboeta de Antonio de León Pinelo, por otra parte, tiene su máximo defensor en don José Toribio Medina; las pruebas aportadas en favor de su hipótesis son débiles, aunque no su argumentación, de una lógica impecable. De origen *marrano*; sabido lo mal vistos que éstos eran en España -mucho más en Indias- y que se hallaban perseguidos por la Inquisición; pretendiente el interesado a cargos de confianza en el Consejo de Indias, ¿cabían mayores motivos para tratar, no sólo de ocultar, sino incluso de falsear su origen? (25). A esta hipótesis se unirá, finalmente, el investigador argentino Raúl

Molina, gracias al hallazgo de un "documento fundamental" en los tribunales de Buenos Aires (26). A mayor abundamiento, para este autor las declaraciones del padre y hermano de Antonio en sendos documentos, al afirmar que pasaron a la ciudad de Valladolid con Antonio en el año 1592 echan por tierra la hipótesis de su patria vallisoletana y de que sea el 1595 la fecha de su nacimiento. Estas pruebas serán tachadas de inconsistentes con posterioridad. (27)

Otro lugar cabe añadir a la lista de villas y ciudades natales de León Pinelo; fray José de Madrid, hijo de nuestro autor (*vid. infra* Familia), afirmó que su padre había nacido en Córdoba de Tucumán. A este respecto Lohmann Villena nos recuerda que el hijo tuvo acceso a cierta *memoria secreta* redactada por el padre antes de morir (28). "No nació en Córdoba de Tucumán, como se dijo en otros tiempos", sentenciará, sin más, un estudioso de principios de siglo. (29)

Agustín Millares Carlo, por último, tras pasar revista a todos los argumentos defendidos por unos y otros, termina por inclinarse hacia la hipótesis de la naturaleza vallisoletana. "No obstante aun queda indeciso (30) el lugar de su nacimiento, probablemente Valladolid, y la fecha del mismo". (31)

En cuanto a nosotros respecta, dudamos razonablemente de que León Pinelo naciese en Valladolid; si así hubiera sido, ¿por qué ocultarlo en un documento postrero y solemne, como lo es el testamento? Razones muy poderosas lo debieron empujar a ello. Hombre de profundas convicciones religiosas, no quiso testimoniar en falso. Tampoco podía decir una verdad que había estado falseando durante toda su vida. Para descargo de su conciencia,

pudo haberlo dejado aclarado en la *memoria secreta* antes mencionada o, quizá, llevarse consigo el secreto a la tumba.

Por todo lo cual cabe concluir que ningún lugar puede ser tomado, con fundamento, como patria de Antonio de León Pinelo hasta que no aparezca su partida de bautismo en alguna de las parroquias de las ciudades hasta aquí citadas, o -por qué no- de cualquier otra.

Fecha de nacimiento.

En cuanto a la fecha de su nacimiento, no consta expresa en los documentos conocidos -"todos los apuntes históricos que hay sobre este hombre eminente pasan en silencio la fecha de su nacimiento" (32)- aunque cabe deducirla a partir de otros datos biográficos bien documentados. José Toribio Medina afirma que Antonio de León Pinelo debió de ver la luz a comienzos de la última década del siglo XVI, 1591 o 1592 (33); Diego Porras Barrenechea ofrece la fecha de 1595 o 1596 (34); Lohmann Villena, en base a una serie de documentos donde León Pinelo testifica sobre su origen y edad, sostiene la de 1594 o 1595 como más probable (35); para Raúl Molina las declaraciones del padre y hermano de Antonio, según las cuales pasaron a la ciudad de Valladolid con Antonio en el año 1592, echan por tierra la hipótesis de la fecha de 1595 como la de su nacimiento (36), opinión que no será desautorizada por Lohmann Villena con posterioridad. (37)

Orígenes.

Si el lugar y la fecha de su nacimiento son los puntos de la biografía de Antonio de León Pinelo más discutidos y controvertidos entre la historiografía, no lo será menos el que se refiere a sus orígenes familiares: "Parece que no hubieran querido ofender su alta fama" (38). El testamento de don Antonio de León Pinelo (39) mantiene un mutismo revelador en lo tocante a su origen, lugar y fecha de nacimiento, afirmando el testador que los datos al respecto los había dejado escritos en la mencionada *memoria secreta* ¿A qué se debe ese especial interés, por parte de nuestro hombre, en ocultar, cuando no borrar, cualquier huella que pudiese ponernos sobre la pista de su origen? ¿temía que esos datos pudiesen macular su nombre? en esa línea de análisis creemos que se deben orientar futuras investigaciones.

No faltará autor que le asigne, sin pruebas para ello, orígenes de alcurnia (40). Sí hay, empero, casi unanimidad entre los investigadores al otorgarle un origen judío. Parece ser que su abuelo paterno, Diego LOPEZ DE LEON, comerciante portugués, fue quemado en Lisboa por judaizante el año de 1595 (41); declaración a la que se adhieren con posterioridad otros investigadores (42). No mejor suerte corrió su abuelo materno, Juan LOPEZ MOREYRA DE REBOREDO, médico portugués, quemado en Lisboa en el año de 1608 por judío confeso. (43)

Progenitores.

Al padre de don Antonio, Diego LOPEZ DE LISBOA Y LEON, judeoconverso portugués, se lo ve abandonando Portugal con su

familia, huyendo probablemente de la Inquisición, para dirigirse hacia Valladolid (44), desde donde pasa inmediatamente y solo a Buenos Aires (1595).

El profesor Lohmann Villena aporta una partida de bautismo (45) que cree, aunque no con absoluta certeza, pueda ser la de don Diego. Esta partida está fechada en Ribera del Fresno (Badajoz), a 23-10-1570 (46). Lohmann esboza también la hipótesis de que el tal don Diego López de León fuera natural de la ciudad de Valladolid, tras comprobar la existencia, arraigada, en esta ciudad de los apellidos López de León, muchos con el nombre de Diego (47). En cualquier caso, este autor pone en cuarentena afirmaciones de anteriores investigadores acerca de los problemas de la familia López de León con la Inquisición -sus dos hermanos consiguieron entrar en la orden de los carmelitas, alcanzando uno de ellos el cargo de provincial de la orden en Castilla-. (48)

Una vez en América, don Diego se convertirá en un comerciante con prósperos negocios, gracias a sus relaciones con judíos de Amsterdam (49). Viajará entre Córdoba de Tucumán, donde se convertiría en encomendero (50), Potosí, Buenos Aires y Brasil, y se encuentra entre los capitalistas más influyentes del Río de la Plata y Tucumán. Durante este tiempo será citado por la Inquisición "por motivos ridículos". (51)

En 1621 consiguió mediante informaciones, al parecer falsas, ser ordenado sacerdote; posteriormente (1628) se acomodó en Lima con el Arzobispo don Fernando Arias de Ugarte, de quien llegó a ser mayordomo, gran privado y confesor hasta la muerte de éste. (52)

Muerto su protector, Diego López de León vivió en completa zozobra sus últimos días -su muerte acaeció el año de 1647-, tachado de judaizante por la Inquisición americana. (53)

Sus ocupaciones como comerciante, sin embargo, "no agostaron una viva inquietud literaria" y por el estudio, que siempre trató de inculcar en sus hijos. (54)

De la madre de nuestro autor, doña Catalina de ESPERANZA PINELO, ha llegado hasta nosotros una información demasiado escasa. Raúl Porras Barrenechea la hace descender del genovés Francisco Pinelo, factor que fue de la Casa de la Contratación de Sevilla (55). Pasará a Indias con sus hijos en 1604. En 1615, enferma, dicta testamento -"de dama rica y piadosa"- en Buenos Aires (56), muriendo en Potosí el 31 de agosto de 1622. (57)

Fruto del matrimonio celebrado entre don Diego y doña Catalina en el año de 1587 (58), serán Juan, Antonio, Diego, María Andrea y Catalina.

Hermanos.

Juan RODRIGUEZ DE LEON, primogénito y natural de Lisboa, se ordenará sacerdote en Lima, continuando sus estudios de teología en la Universidad de San Marcos de dicha ciudad. Tras una breve estancia en la metrópoli, accede a una canongía en la Catedral de Puebla de los Angeles (Nueva España). Muere en 1644, aún canónigo de dicha Catedral, nombrando albacea de sus bienes a Antonio, su hermano. (59)

Diego DE LEON PINELO, nacido en Córdoba de Tucumán, pasa a España (1627) para continuar sus estudios de Leyes en la

Universidad de Salamanca. En 1632 regresa a Lima, donde regentará los oficios de abogado en la real Audiencia, Catedrático de Prima en la Universidad de San Marcos -de la que llegó a ser Rector (1656-57)-, consejero del Virrey Conde de Lemos y Protector General de Indios del reino del Perú. Su hermano Antonio le nombrará legítimo heredero, mandando se le libre lo que a él le debían por su trabajo en la Recopilación -23.309 reales- (60). Muere en Lima en el año de 1671. (61)

Don Antonio tuvo otras dos hermanas, nacidas en Córdoba de Tucumán, María Andrea y Catalina, acerca de las cuales nada dice la historiografía.

Paso de Antonio de León Pinelo a las Indias:

Ya vimos como su padre, don Diego López de León, marchó desde la Península a Buenos Aires por los años 1592-95; hasta el 1604 no obtiene licencia -previa información falsa de un tal Bernardo Sánchez (62)- para que el resto de su familia pueda pasar a Indias (63). Así pues, Antonio de León Pinelo viajará a América en compañía de su madre, doña Catalina y su hermano Juan, amén de otros deudos y criados. El propio Antonio lo ratifica en el *memorial* presentado en 1641 solicitando el cargo de Cronista de Indias. (64)

Una vez reunida toda la familia en Buenos Aires, ésta se trasladará a Córdoba (Tucumán), "donde mis padres fueron encomenderos y yo me crié" (*vid.*, nota 41). Allí, por espacio de seis años (1605-1611) completará sus estudios primarios. Antes de establecerse en Lima, Antonio tomará parte en las empresas

comerciales de su padre, con cuyos beneficios pretendía costearse sus estudios. (65)

Formación profesional, científica e intelectual:

Es en Valladolid donde inicia sus primeros estudios, junto a su hermano mayor, bajo la dirección de su tío paterno, el carmelita fray Antonio López (66). Una vez en Indias, los reanuda en la ciudad de Córdoba con los padres de la Compañía de Jesús.

Corría el año de 1612 cuando Antonio, en compañía de su hermano Juan, se establece en la ciudad de Lima con el fin de matricularse en la Universidad de San Marcos; tenía la intención de seguir la carrera de Leyes. Colegial en el real de San Felipe y San Marcos, obtiene (1613) el título de Maestro en Artes. En 1617 alcanzará el título de Bachiller, comienza sus actividades docentes en la Universidad como profesor de ambos Derechos -Civil y Canónico- (67). Entre sus maestros cabe destacar la figura del doctor Gutierre Velázquez Altamirano; y entre sus condiscípulos, la del doctor Gaspar Escalona y Agüero (68). En 1618 se inscribe como abogado en la real Audiencia de Lima (69). Llegó a regentar, en calidad de interino, la cátedra de Decreto en 1619, año en que alcanzó el título de Licenciado.

Con posterioridad, y ya en la Corte, realizaría estudios de Geografía y Cosmografía (*Memorial* de 1641). (70)

Tras su paso por la Universidad, y con el título de Licenciado, lo volvemos a ver como Corregidor y Alcalde Mayor de la villa de San Felipe de Austria y minas de Oruro, según afirmación suya reiterada en varias ocasiones (71); hasta la

fecha no se ha hallado la confirmación documental que lo acredite. Su segunda estancia en Charcas se prolongó por espacio de dos años, durante los que desempeñó el cargo de asesor letrado del Corregidor de la villa de Potosí. (72)

Llama poderosamente la atención cómo Antonio de León Pinelo, un joven abogado recién licenciado, pudo llegar a ser nombrado Corregidor y asesor de Corregidor, respectivamente, de dos de las localidades más prósperas y ricas de toda la América española. ¿Qué 'credenciales' le avalaban?. No sería muy descabellado ver la sombra de su influyente padre detrás de estos nombramientos. Nada se conoce de la vida de nuestro hombre mientras ocupó estos cargos, ni después, hasta que lo veamos en el puerto de Buenos Aires dispuesto a partir para la metrópoli. Muy interesante y esclarecedor para la biografía pineliana será indagar en futuras investigaciones este oscuro período de la vida de don Antonio.

Vuelta a la metrópoli. Primeros pasos en la Corte.

Sea por motivos intelectuales -afán de ampliar sus estudios (73)-, profesionales -continuar la labor recopiladora iniciada en Lima (74)-, familiares -arreglar ciertos negocios pendientes de su padre-, personales -evitar ser molestado por la Inquisición americana (75)-, o guiado por todas o varias de estas razones a la vez, Antonio de León Pinelo toma la decisión de viajar a España e instalarse en la Corte.

Tras pasar por Córdoba de Tucumán para despedirse de su familia, continuará jornada hasta el puerto de Buenos Aires. Aquí, valiéndose de los buenos oficios y mejores relaciones de su padre, consigue ganarse la confianza de los comerciantes de

la región y ser nombrado (1621) procurador de sus causas ante las altas instancias de la administración metropolitana. (76)

Llega a España en los primeros meses del año 1622 (77). Una vez en Madrid, se registra en la matrícula de abogados ante el Consejo de Indias y presenta sendos memoriales (*vid.* apéndice 3, *Opera pineliana*) correspondientes a la defensa de sus apoderados (78). Precisamente, como abogado y procurador de los comerciantes americanos Antonio de León Pinelo tuvo el primer 'encuentro profesional' con Solórzano, fiscal a la sazón del Consejo de Indias.

Labor recopiladora. (79)

La importancia que Antonio de León Pinelo tuvo en el proceso recopilador de la legislación Indiana ha sido destacada y estudiada por los mejores especialistas del derecho indiano, además de por la mayoría de sus biógrafos. Todos ellos coinciden en afirmar que esta labor recopiladora ocupa un lugar central y destacado, no sólo en la vida de nuestro autor, quien en ella consume la mayor parte de sus energías vitales y de su capital intelectual, sino también en la propia historia del proceso recopilador antes mencionado. "El más grande de los recopiladores indianos", dirá de él con contundencia el investigador que mejor ha estudiado el proceso recopilador del Derecho Indiano (80); aunque no ha faltado quien adopte una postura más crítica; así, don Rafael Altamira advierte un "afán grande de señalar y exagerar los trabajos hechos por el mismo Pinelo y la ocultación o disminución de la importancia de los que hicieron otras personas" (81). Dar arquitectura a las disposiciones que se

tomaron para el gobierno de las Indias se ha considerado que es una predilección intelectual de León Pinelo. (82)

Antonio de León Pinelo pasó de Lima a Madrid, convencido de la necesidad que existía de recopilar el derecho nuevo de las Indias. Inicia la labor en la ciudad de Los Reyes, tomando como base el *Cedulario* de Diego de Encinas de 1596 (83); fruto de estos primeros trabajos en Lima serán dos libros presentados al Consejo de Indias. (84)

Una vez en la Corte conseguirá que se le nombre -decreto del Consejo de 19-04-1624- ayudante de la persona a la sazón encargada de la Recopilación, el consejero don Rodrigo de Aguiar y Acuña (85). No pocos informes favorables debía de traer de las Indias, lo que dice mucho de su valía profesional e intelectual, para granjearse la confianza del Consejo de Indias en tan corto espacio de tiempo.

Un año antes, en 1623, había publicado el *Discurso sobre la importancia, forma y disposición de la Recopilación de leyes de las Indias Occidentales* (86); trabajo fundamental e indispensable, por constituir el punto de partida de toda la labor recopiladora de don Antonio de León Pinelo. (87)

Dos años pasará Pinelo entre los papeles de las dos secretarías del Consejo -Perú y Nueva España-, revisando todos los registros cedularios (88). Tras esta primera revisión de los papeles del Consejo, solicita licencia para consultar los existentes, relativos a Indias, en el archivo de Simancas (1626).

Así las cosas, como fruto de tres años de dedicación exclusiva, aparecen en 1628 los *Sumarios de la Recopilación de Leyes para las Indias* (vid. apéndice 3, *Opera pineliana*), basados

en los cuatro primeros libros de la Recopilación, ya concluidos; *Sumarios* que, a falta de código formal y acabado, fueron utilizados por los ministros del Consejo como tal hasta la publicación definitiva de la Recopilación en 1680. (89)

Tras once años de infatigable trabajo, cinco de los cuales fueron llevados a cabo en solitario por muerte del comisario Aguiar y Acuña (5 de octubre de 1629), León Pinelo se compromete (1634) a finalizar la Recopilación en el plazo de un año. (90)

Por fin, tras revisar quinientos libros originales con más de treinta mil Cédulas y Ordenanzas reales, presenta en el Consejo de Indias, el 20 de octubre de 1635, "acabada y perfecta" la Recopilación, reducida a nueve libros, con más de diez mil leyes (*Memorial* de 1641). (91)

El nuevo código pasa a la censura y aprobación del Doctor Juan de Solórzano Pereira, a la sazón comisario de los trabajos recopiladores (92). La certificación expedida por Solórzano (30-5-1636) no deja lugar a duda acerca de la labor recopiladora de don Antonio: "[...] Y hallo que el dicho licenciado León ha cumplido entera y aún aventajadamente con su obligación". (93)

El propio interesado afirmará en las *Tablas cronológicas de los reales Consejos Supremo y de la Cámara de las Indias Occidentales* haber cumplido la capitulación de 1634, y dejar la obra, tras la censura de Solórzano, "para poderse imprimir". (94)

El de Pinelo es el único proyecto oficial de recopilación que existía en esta época en el Consejo pendiente de impresión. (95)

Desde entonces hasta su muerte, León Pinelo no cejó en el empeño de ver la obra publicada, esforzándose por mantenerla al día y lista para salir a la luz, alentado por el propio Consejo (96). Vanas ilusiones y esfuerzos que no alcanzaron justa recompensa en vida del autor; los apuros económicos de la exhausta Hacienda real lo impidieron, aunque no ha faltado autor que atribuye el retraso en la publicación de la Recopilación a tan extrañas como ridículas razones. (97)

Nada más concluyente, para finalizar este punto, que la declaración del profesor Sánchez Bella, descubridor de la Recopilación de Antonio de León Pinelo de 1636: la Recopilación de 1680 "es, en su mayor parte, obra de Antonio de León Pinelo". (98)

Funcionario del Consejo de Indias.

Desde su llegada a Madrid hasta su muerte, se puede afirmar que las estancias del Consejo de Indias constituyeron la morada de don Antonio. Tres son los cargos oficiales que desempeñará formando parte de la plantilla del Consejo: Relator, Cronista de Indias y Oidor de la Casa de la Contratación.

El 15 de marzo de 1629 es nombrado Relator interino del Consejo (99), cargo pesado y nada lucido que -según Lohmann Villena- era el más "congruente con su carácter y vocación de empedernido papalista" (100). No queremos dejar de señalar

por nuestra parte la carga de responsabilidad y la confianza adscritas al desempeño del cargo.

Sólo cerca de ocho años después, el 7 de noviembre de 1636, entró a servir en propiedad el oficio de relator (101). Entre las tareas llevadas a cabo destaca la relatoría de la Visita que el señor don Juan de Góngora realizó a la Casa de Contratación; trabajo extraordinario por el que no recibió compensación económica. (102)

En 1644 fue nombrado Relator suplente de la Cámara de Indias, cargo que desempeñó hasta su nombramiento como Oidor supernumerario de la sala de justicia (en el Consejo) de la Casa de Contratación -5 de abril de 1655-. (103)

Ambición hecha pública poco tiempo después de su llegada a España fue la de alcanzar la plaza de Cronista de Indias, junto a la de Cosmógrafo Mayor (104). En efecto, ya en su obra *Política de las grandezas y gobierno del Supremo y Real Consejo de las Indias*, publicada en el año 1625, adjunta un memorial en el que solicitaba la merced de ambos cargos; merced que creía tener, como nadie, merecida. (105)

En 1641, a la muerte del titular, don Tomás Tamayo de Vargas, el Consejo de Indias propone para ocupar la plaza vacante en primer lugar a don Antonio de León Pinelo. Sin embargo, de forma sorprendente, el Rey señalará el nombre del candidato propuesto en sexto lugar, don Gil González Dávila (106). Cuáles fuesen los motivos que facilitaron tal decisión, el propio González Dávila nos los desvela en carta a su amigo Uztarroz (2-3-1643): "En esta merced concurrieron la misericordia de Dios y

el *motu proprio* del Rey. El favor, solicitud ni lisonja en este caso no tuvieron parte". (107)

El "santo viejo", como fue llamado González Dávila por un coetáneo (108), murió inesperadamente a la edad de ochenta y seis años, en 1658. Fue entonces cuando León Pinelo accedió al cargo que había pretendido por espacio de treinta y cuatro años (109). No hay autor que deje de señalar cómo la oportunidad tan esperada le llegó a don Antonio demasiado tarde, dos años antes de su muerte y estando ya muy enfermo. La consecuencia, tan lógica como injusta, es clara: "fue uno de los que pasaron por el cargo sin dejar vestigio alguno de su labor efectiva". (110)

Ya hemos visto en otro lugar (*vid. supra*, Labor recopiladora) como la plaza de Juez letrado de la Casa de la Contratación (5-4-1655) le fue otorgada como recompensa a sus trabajos en la Recopilación de las leyes indianas.

Concluiremos, en fin, con Raúl Porras Barrenechea, que, no obstante la consideración unánime del Consejo y su bien ganado prestigio intelectual, "los cargos importantes y honoríficos llegaron tarde para el nieto del judío portugués" (111). Cargos, añadiremos nosotros, desempeñados con la mayor pulcritud y profesionalidad por León Pinelo, respondiendo a la confianza en él depositada por parte del Consejo de Indias. Sobre todo teniendo en cuenta que gran parte de los emolumentos devengados en concepto de salarios nunca fueron abonados en su totalidad por la Real Hacienda.

Matrimonio y descendencia.

En el año de 1629, Antonio de León Pinelo se unió en matrimonio con doña María de Ugarte y Grimaldo, natural de Madrid (112). "parienta mía, de virtud y buen nacimiento", declarará Pinelo en su testamento (113). Antonio de León Pinelo enviudaría el año de 1654.

Fruto de esta unión, tuvo León Pinelo a Francisca María, Diego Antonio, Pedro, Isabel María y Diego Antonio de León y Ugarte. Todos sus vástagos, salvo Pedro, fallecieron infantes. Duros golpes que fueron sobrellevados gracias a la sólida fe cristiana demostrada por nuestro autor. Don Pedro de León y Ugarte llegó a realizar estudios en la Universidad de Salamanca, donde fue profesor de ambos Derechos -Civil y Canónico-. En esa misma ciudad ingresó en la orden de los Capuchinos descalzos franciscanos, con el nombre de fray José de Madrid, falleció en el año de 1709. (114)

Completaban su casa varios criados, a los que tuvo en muy buena estima y dejó bien recompensados a la hora de testar. (115)

Actividades privadas.

La oscura vida privada del personaje queda aún más envuelta en el misterio al conocer la existencia de la ya mencionada *memoria secreta* donde Pinelo, antes de morir, descarga su conciencia. Esta memoria ordena quede en poder de su confesor, haciendo especial hincapié en que no sea hecha pública ni manifiesta "aunque sea por mandato de juez eclesiástico o secular, por ser lo que en ella dispongo tocante al fuero

interior de mi alma y convenir que esté secreta" (116). Otro dato revelador será el mandato de que una copia de dicha memoria se remita a su hermano Diego, a la sazón residente en Lima, "al qual ha de tocar el mayor cumplimiento de la dicha memoria". (117)

A la luz de semejantes declaraciones nos surgen inmediatamente varios interrogantes acerca de su vida privada (oscuros negocios, hijos ilegítimos, etc.), que sólo podrán ser satisfechos en el hipotético caso de que dicho documento fuera hallado algún día.

León Pinelo vivía en frecuente trato con las personas que de las Indias iban a la Corte o que allí residían (118). Del análisis de las escrituras públicas colacionadas por Pérez Pastor (119), se desprende que don Antonio de León Pinelo mantuvo un contacto permanente con sus familiares residentes en Indias, siendo el apoderado de aquellos en la Corte ante el Consejo. Todos los poderes que otorga a personas residentes en Sevilla son para cobrar cantidades de dinero provenientes de las Indias y registradas a su nombre; unas en concepto de salarios, otras remitidas por sus deudos, otras, por fin, devengadas de algún negocio emprendido antes de su partida para España. Todos los negocios particulares que desde la Corte llevó, con poder, a las personas residentes en Indias que confiaron en él, declara en su testamento estar resueltos y en paz. (120)

A pesar de todo ello, al final de su vida, Antonio de León Pinelo confesará que deja "muy limitada hazienda".(121)

Muerte.

Gravemente enfermo ya desde 1658, Antonio de León Pinelo otorga testamento cerrado y hológrafo el 2 de junio del año 1660 y fallece pocos días más tarde. "Para Antonio de León no hubo coronas poéticas [...] Nadie escribió una sola letra sobre Antonio. Tampoco el recuerdo en el más lejano libro", se quejará, con amargura uno de sus biógrafos. (122)

Así las cosas, la fecha de su muerte caerá pronto en el olvido (123); nadie hasta ahora había proporcionado la fecha exacta de su defunción. Ahora puedo confirmar que ésta se produjo el día veintidós de julio del año de 1660, en la Parroquia de San Sebastián, donde había residido los últimos treinta años.

La partida de defunción, proporcionada gentilmente por el coadjutor archivero de la parroquia de San Sebastián don Matías Fernández García, reza así: "El licenciado Antonio de León Pinelo, Oydor de la Casa de la Contratación de Sevilla, viudo de doña María de Hugarte, calle de la Magdalena, casas de Urosa, murió en veinte y dos de Julio de 1660. Recibió los Santos Sacramentos. Texto ante Antonio Cárdenas, escribano de probincia, dos de junio de 1660 años. Dexó dos mil misas de alma, y en el entierro mandó que le acompañasen todos los sacerdotes de esta parrochia, dando de limosna a cada uno tres reales de plata. Testamentarios: Gregorio de la Vega, del Consejo de Yndias; don Diego Ygnacio de Córdoba, entrada de la calle del Duque de Alba, casas del contador Antonio Sánchez; don Manuel Zorrilla Velasco, plaçuela, casas propias. Enterróse en la Magdalena. Dio de fábrica diez y seis reales.".- *Parroquia de San Sebastián*, Libro de Difuntos, 11, fol. 205.

Personalidad.

De entre todas las definiciones de la personalidad de León Pinelo, nos quedamos, por su precisión y síntesis de todas las demás, con la que ofrece Raúl Porras Barrenechea: "Ambicioso en su planes, receloso de los demás, modesto en apariencia pero profundamente vanidoso [...] Modestia, cautela, ambición, domesticidad, todo en una pieza". (124)

4.2. Aspectos doctrinales e ideológicos.

Formado en el método escolástico de la universidad, no le eran ajenas las materias más graves del *Digesto viejo* y del *Código*, comentados por Bártolo y por Baldo respectivamente. "Debió aprenderse de memoria las *Partidas* y leer el Derecho moderno de su época" (125). A la vista de los memoriales salidos de su pluma, era don Antonio poseedor de unas extraordinarias habilidades forenses. Así, en el memorial sobre la libertad de comercio para el puerto de Buenos Aires, publicado en 1623 (*vid.* apéndice 3), León Pinelo revela poseer unos sólidos conocimientos de la problemática socio-económica de la región, y deja en entredicho la absoluta ignorancia de los 'asesores' de la Administración central en lo relativo a las realidades americanas (126). No nos extraña que el hijo de uno de los más importantes comerciantes de la provincia conociera los problemas y necesidades planteados a la comunidad residente en el Río de la Plata.

Era consciente de lo que las Indias significaban para la metrópoli: "...ellas [las Indias] deben mucho menos a España, que sólo estima su plata y su oro". (127)

Profundamente agradecido a la tierra que le acogió, nunca dejaría escapar León Pinelo ocasión de resaltar las excelencias de su patria peruana ni de la ciudad que lo vio nacer al mundo profesional e intelectual, Lima. Actitud que nos revela su carácter de persona bien nacida.

4.3. Valoración intelectual.

Antonio de León Pinelo no dejó de tratar a las personalidades intelectuales más significativas de su tiempo, tanto en Lima, en su época de estudiante, como en el Madrid cortesano del segundo tercio del siglo XVII. Nombres como los de Antonio de Herrera, Luis de Tribaldos de Toledo, Tomás Tamayo de Vargas, Rodrigo de Aguiar y Acuña, Juan de Solórzano Pereira, Lope de Vega o Ruiz de Alarcón se vinculan en mayor o menor grado al de nuestro autor (128). "De todos mereció conceptuosos elogios" (129). En Lima cultivó la amistad de Hevia de Bolaños. La que mantuvo, ya en la Corte, con Lope de Vega se desarrolló por mutua estima, apreciando éste en Pinelo sus conocimientos sobre el Nuevo Mundo, "útiles para evitar errores en sus obras de temática americana" (130); fruto de esta amistad ha llegado hasta nosotros un poema de Antonio de León Pinelo dedicado a la memoria de Lope de Vega. (131)

"Autor bien célebre y conocido en la república de las letras" se afirmaba, mediado el siglo XVIII, de don Antonio de León Pinelo (132); será considerado por la historiografía del otro lado del Atlántico como uno de los más insignes historiadores y jurisconsultos del siglo XVII.

Bibliógrafo, coleccionista, recopilador incansable, con su obra *Epítome de la Biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica*, publicada en Madrid el año de 1629, Antonio de León Pinelo se hace acreedor al título de "fundador de la bibliografía americana" (133); título y galardón no discutido con posterioridad.

Testigo del talento y buenas letras de don Antonio será Aguiar y Acuña, quien lo afirmará taxativamente en los *Sumarios* (poner edición consultada y página).

Erudito meticoloso y prolijo, "capaz de llevar a cabo una honda penetración investigativa" (134), su tenacidad y afán de perfección son admirables; tendrá en esa erudición y no en el método científico su auténtica vocación. Así, Pinelo pretendía "deslumbrar, ya que no por la excelsitud del pensamiento, por la cantidad o la rareza de las noticias" (135). Ese mundo de citas y divagaciones que se adivina en gran parte de sus obras le acusa de cierta deformación profesional.

No faltará autor que, ajeno al espíritu que impregna el siglo XVII (136), tilde a León Pinelo de falto de originalidad y estilo personal, de erudición estéril basada siempre en juicios ajenos y más doctos. (137)

La producción poética de León Pinelo no ha merecido la atención que el resto de sus facetas intelectuales; a pesar de

ello autor hay que le considera como "más poeta que los de su tiempo en Lima". (138)

Tras un análisis de la producción bibliográfica de Antonio de León Pinelo (*vid. apéndice 3, Opera pineliana*), se siguen las siguientes conclusiones: a nuestro autor no le era extraño el conocimiento de las lenguas cultas; la nómina de sus obras, de muy variada temática, denota "una laboriosidad ejemplar y fecunda, a la vez que un espíritu versátil y curioso" (139); será la preocupación por dar a conocer la realidad del Nuevo Mundo, por un lado, y por articular un digesto de su Derecho, por otro, lo que constituya el eje central de la producción pineliana.

No desearía concluir este punto sin declarar que Antonio de León Pinelo se encontraba en perfecta consonancia con su época.

4.4. Fuentes para el conocimiento de la vida y la obra de Antonio de León Pinelo.

4.4.1. Obra pineliana:

Como ya se declaró con anterioridad (*vid. supra*, 4.1. Estado de la cuestión), dos son los trabajos fundamentales en los que se cataloga, de manera amplia, la producción bibliográfica de Antonio de León Pinelo. Nos estamos refiriendo a la *Biblioteca Hispano-Americana* de José Toribio MEDINA, publicada en Santiago de Chile entre los años 1898 a 1907, en siete volúmenes (140), y al estudio introductorio que Guillermo LOHMANN VILLENA inserta en su edición de la obra de Antonio de León Pinelo, El Gran

Canciller de las Indias, publicada en Sevilla por la Escuela de Estudios Hispano-Americanos en 1953. Ello no obsta para que nosotros incluyamos una lista orgánica de las obras adjudicadas a la pluma de León Pinelo, con el fin de facilitar, en una visión de conjunto, la localización y el acceso a las mismas. Nómina que, para no hacer demasiado extenso este punto y guardar la armonía estructural del estudio preliminar, ha sido adjuntada en apéndice (vid. apéndice 3, *Opera pineliana*).

Aparte de las bibliografías antes señaladas, cabe hacer mención de sendos *memoriales* publicados en 1641 y 1658 respectivamente, en los que se relacionan los trabajos tanto impresos como inéditos realizados por León Pinelo hasta el día de la fecha de publicación de aquéllos (141). En el apéndice 3 estos dos memoriales serán consignados bajo las siglas M1 y M2.

4.4.2. Fuentes documentales.

Una importante aportación documental relativa a las actividades privadas de Antonio de León Pinelo se localizan en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. El polígrafo y erudito don Cristóbal Pérez Pastor recogió y extractó un número considerable de estas escrituras públicas en su *Bibliografía Madrileña*, publicada en Madrid, en tres volúmenes, entre los años 1888 y 1903.

Por último, el testamento hológrafo de don Antonio de León Pinelo, hecho público a mediados de la presente centuria por el propio Lohmann Villena. (142)

4.4.3. Estudios bio-bibliográficos.

Lo referente a este punto ya ha sido tratado al hablar del estado de la cuestión (*vid. supra*, apartado 4.1.).

NOTAS

- (1) BARBOSA MACHADO, Diego: Bibliotheca Lusitana, historica, critica e cronologica, 4 vols., Lisboa, 1741-1759
ANTONIO, Nicolás: Bibliotheca Hispano Nova sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruerunt notitia, 2 vols., Tipografia Real de Joaquín de Ibarra, Madrid, 1783-1788
- (2) PEREZ PASTOR, Cristóbal: Bibliografía madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid, 3 vols., Madrid, 1888-1903
- (3) MEDINA, José Toribio: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 7 vols., Santiago de Chile, 1898-1907; edición facsimilar, Santiago de Chile, 1958-1962
- (4) PORRAS BERRENECHEA, Raúl:
LEON PINELO, Antonio de: El Paraíso en el Nuevo Mundo, Lima, 1943; edición y estudio preliminar a cargo de _____.
- (5) Así lo sostienen, entre otros, MANZANO MANZANO, Juan: Historia de las recopilaciones de Indias, 2 vols., ICI, Madrid, 1991; MILLARES CARLO, Agustín: El 'Epítome' de Pinelo, primera bibliografía del Nuevo Mundo, O.E.A., Washington D.C., 1958; SUAREZ, Santiago Gerardo: Las reales Audiencias Indianas. Fuentes y bibliografía, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1989, y SANCHEZ BELLA, Ismael, en el estudio preliminar a su edición de la Recopilación de las Indias, de Antonio de León Pinelo, vol. I, Porrúa, México, 1992
- (6) Para no hacer demasiado extensa la nota remito al lector al apartado de BIBLIOGRAFIA, donde podrá encontrar reseñados los numerosos trabajos de Lohmann Villena.
- (7) MILLARES CARLO, Agustín: El "Epítome" de Pinelo, primera

bibliografía del Nuevo Mundo, O.E.A., Washington D.C., 1958; edición, estudio y notas a cargo de _____.

- (8) ALTAMIRA, Rafael: "Notas sobre la historia de la 'Recopilación de las Leyes de Indias' por Solórzano y Pinelo", en Actas del XIX Congreso Internacional de Americanistas (1915), Nendeln/Liechtenstein, 1968, pp. 503-505.
 "La extraña historia del la Recopilación de Antonio de León Pinelo", en Boletín da Faculdade de Direito da Universidade de Coimbra, 1949, nº 25, pp. 98-118 y 280-304.
 Ibidem, 1950, nº 26, pp. 1-32.
 Ibidem, 1951, nº 27, pp. 1-38.
- (9) MANZANO MANZANO, Juan: Historia de las Recopilaciones de Indias, 2 vols., Cultura Hispánica, Madrid, 1950-1956 (3ª edición, 1991)
- (10) LEON PINELO, Antonio de: Recopilación de las Indias (1636), 3 vols., Porrúa Editor, México, 1992; edición y estudio preliminar a cargo de Ismael Sánchez Bella.
- (11) LOHMANN VILLENA, Guillermo: "Estudio preliminar" a la edición de la obra de Antonio León Pinelo, El Gran Canciller de las Indias, Escuela de Estudios Hispano-americanos (CSIC), Sevilla, 1953, p. xiv
- (12) LEON PINELO, Antonio de: Epítome de la Biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica, Madrid, 1629, p. 134
- (13) LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, p. xxvii
- (14) MEDINA, José Toribio: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 7 vols., Santiago de Chile, 1898-1907, vol VI, p. 94
- (15) Sólo en una de sus obras (impresa) firma RODRIGUEZ DE LEON: *Relación de las fiestas de la Concepción*, Lima, 1618; curiosamente su primer trabajo. Después no volvió a utilizar el apellido RODRIGUEZ. A partir de 1636, año en

que ocupa en propiedad la plaza de Relator del Consejo de Indias, emplea para firmar sus obras impresas los apellidos LEON PINELO -en los documentos privados y memoriales sigue firmando *el licenciado Antonio de León*-. El apellido PINELO, a secas, lo utilizó para firmar únicamente al final de sus días, en cuatro obras impresas: *Oración panegírica* (1650), *Aparato político* (1653), *Vida de Santo Toribio* (1653) y *Autos y acuerdos del Consejo* (1658)

- (16) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, p. 94
- (17) Dicho escudo aparece en *Tratado de confirmaciones reales*, 1630; *Questión moral sobre si el chocolate quebranta el ayuno eclesiástico*, 1636; *Velos antiguos y modernos en los rostros de la mujeres*, 1641 y en *Oración panegírica a la presentación de la Sacratísima Virgen María*, 1650.
- (18) LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, p. xxi-xxiii
- (19) "Naceu no Reyno do Peru nas Indias Occidentales" y "Apud Indos occidentales in Peruana provincia natus" declaran BARBOSA MACHADO, Diego: Bibliotheca Lusitana, historica, critica e cronologica, 4 vols., Lisboa, 1741, vol. I, p. 305, y ANTONIO, Nicolás: Bibliotheca Hispano Nova sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruerunt notitia, 2 vols., Tipografía Real de Joaquín de Ibarra, Madrid, 1783, vol. I, p. 139, respectivamente.
- (20) LOHMANN VILLENA, Guillermo: "El testamento de don Antonio de León Pinelo", en Revista de Indias, Madrid, 1945, año VI, nº 19, p. 6
- (21) México, 15 de enero de 1645; en la que se ofrece para imprimir la Recopilación de Leyes de Indias de Antonio León Pinelo. El original en A.G.I., Audiencia de México, 2709
- (22) LEON PINELO, Antonio de: El Paraíso en el Nuevo Mundo, Lima, 1943; edición y estudio preliminar a cargo de Raúl Porras Barrenechea, p. xiv

- (23) MOLINA, Raúl A.: Nuevos antecedentes sobre Solórzano y Pinelo, Instituto de Historia del Derecho argentino, Buenos Aires, 1947, p. 14
- (24) LOHMANN VILLENA, El Gran Canciller de las Indias, 1953, pp. xiv-xvii
- (25) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, pp. 97-98
- (26) Cuál sea este documento no lo hemos podido averiguar, puesto que Molina no aporta dato alguno respecto a su descripción y localización. Sólo sabemos que se trata de una escritura pública otorgada por el padre de Antonio de León Pinelo, Diego López de Lisboa, el 26 de junio de 1612.
- (27) MILLARES CARLO, *op. cit.*, p. x
- (28) LOHMANN VILLENA, Guillermo: "El testamento de don Antonio de León Pinelo", en Revista de Indias, Madrid, 1945, año VI, nº 19, p. 59
- (29) LARROUY, Antonio: "La familia de León Pinelo en el Río de la Plata", en Actas del Congreso Internacional de Americanistas (1910), Nendeln/Liechtenstein, 1968, p. 607
- (30) El subrayado es mío.
- (31) MILLARES CARLO, *op. cit.*, p. ix
- (32) MENDIBURU, Manuel de: Diccionario histórico biográfico del Perú, 11 vols., Lima, 1931-1935, vol. IX, p. 17
- (33) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, p. 98
- (34) PORRAS BARRENECHEA, *op. cit.*, p. 6
- (35) LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, 1945, p. 36
- (36) MOLINA, Raúl A.: "Antonio de León Pinelo y su vida en América. Su testamento y su obra", en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1951, vols. XXIV-XXV, p. 457
- (37) LOHMANN VILLENA: El Gran Canciller, 1953, pp. xxiii y xxiv

- (38) MENDIBURU, *op. cit.*, vol. IX, p. 17
- (39) LOHMANN VILLENA, Guillermo: "El testamento de don Antonio de León Pinelo", en Revista de Indias, Madrid, 1945, año VI, nº 19, pp. 33-72
- (40) MENDIBURU, *op. cit.*, vol. IX, p. 17
- (41) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, pp. 95-96; sólo aporta las declaraciones de testigos tomadas en Lima el año 1637.
- (42) PORRAS BARRENECHEA, *op. cit.*, 1943, p. 5 y MOLINA, *op. cit.*, 1951, p. 455
- (43) MOLINA, *ibidem*
- (44) En su testamento afirma que huyó de Lisboa a Valladolid en 1592 con sus dos hijos (*cfr.* MOLINA, *op. cit.*, p. 457)
- (45) A.H.N., Ordenes Militares, Santiago, 5784, fols. 83 y 90 (*cfr.* LOHMANN, *op. cit.*, 1945, p. 37)
- (46) LOHMANN VILLENA: El Gran Canciller, p. xviii, nota 11
- (47) *Ibidem*, p. xix
- (48) *Ibidem*, p. xviii
- (49) MEDINA, J. T: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 1898-1907, vol VI, p. 96
- (50) En *El Paraíso en el Nuevo Mundo*, Antonio de León Pinelo afirma, hablando de Córdoba de Tucumán: "donde mis padres fueron encomenderos y yo me crié" (ed. de PORRAS BARRENECHEA, 1943, vol. I, p. 219)
- (51) PORRAS BARRENECHEA, *op. cit.*, 1943, p. vi
- (52) En *Vida del Ilustrísimo y Reverendísimo don Toribio Alfonso Mogrovejo, Arzobispo de la ciudad de los Reyes de Lima* (Madrid, 1653), León Pinelo afirma lo siguiente: "El licenciado Diego López de León, mi padre [...], ordenado sacerdote, cuyo alto ministerio ejerció dieciocho años de su vida [...] escribió la *Vida del Arzobispo don Fernando Arias de Ugarte*, Lima 1638, de quien fue limosnero,

mayordomo y confesor, sirviéndole en estos ministerios diez años." (1ª ed., 1653, p. 385)

- (53) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, pp. 94-99
- (54) LOHMANN, *op. cit.*, 1953, p. xxx
- (55) PORRAS BARRENECHEA, *op. cit.*, 1943, p. vii
- (56) En Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Tucumán, 1939, nº 26, pp. 69-99 y 466-513
- (57) LARROUY, *op. cit.*, 1910, pp. 607-609
- (58) *Ibidem*
- (59) Una breve nómina de sus obras más representativas *apud* MENDIBURU, *op. cit.*, vol. IX, pp. 23-25; PALAU DULCET, Antonio: Manual del librero hispanamericano, 35 vols., Barcelona, 1948-1987, vol. VII, p. 493, y MEDINA, *op. cit.*, vol. II, pp. 180-181, 184-185 y 192-196
- (60) LOHMANN VILLENA: "El Testamento [...]", 1945, p. 45
- (61) Nómina de sus obras más representativas *apud* MENDIBURU, *op. cit.*, vol. IX, pp. 23-25 y PALAU, *op. cit.*, vol. VII, p. 493
- (62) LARROUY, *op. cit.*, 1910, p. 608
- (63) Licencia otorgada por Real Cédula fechada en Valladolid, a 11 de agosto de 1604 -A.G.I. Indiferente General, 481, lib. 1, fol. 298-99- (*cfr.* LOHMANN VILLENA, Guillermo: "Dos notas documentales sobre Antonio de León Pinelo", en Historia, Buenos Aires, 1956, vol. II, nº 5, p. 134)
- (64) MEDINA, *op. cit.*, vol. VII, p. 8
- (65) MOLINA, Raúl A.: "Antonio de León Pinelo y su vida en América. Su testamento y su obra", en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1951, vols. XXIV-XXV, p. 459
- (66) LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, 1953, p. xviii
- (67) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, p. 100

- (68) Raúl Molina, *op. cit.*, 1951, pp. 459-464, ofrece una relación de los profesores y condiscípulos de Antonio de León Pinelo, así como unas pinceladas sobre la vida universitaria en Lima.
- (69) RENE-MORENO, Gabriel: Biblioteca Peruana. Apuntes para un catálogo de impresos, Santiago de Chile, 1895, vol. I, p. 466
- (70) *Apud* MEDINA, J. T: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 1898-1907, vol. VII, p. 8
- (71) *El Gran Canciller*, fol. 71v.-72r.; *El Paraíso en el Nuevo Mundo, comentario apologético, historia natural y peregrina de las Indias Occidentales, islas y tierra firme del mar Océano*, Madrid, 1656, (edición de 1943, vol. II, p. 318); *Memorial* de 1641, *apud* MEDINA, *ibidem*
- (72) Era a la sazón Corregidor don Francisco Sarmiento de Sotomayor (*cfr.* LOHMANN, El Gran Canciller, 1953, p. xxxv)
- (73) *Ibidem*, p. xxxvi
- (74) MOLINA, Raúl A.: Nuevos antecedentes sobre Solórzano y Pinelo, Instituto de Historia del Derecho argentino, Buenos Aires, 1947, p. 21
- (75) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, p. 101
- (76) El pliego de instrucciones que le confió el ayuntamiento bonaerense y la carta credencial para el monarca pueden verse *apud* LEVILLIER, Roberto: Correspondencia de la ciudad de Buenos Aires con los reyes de España, 2 vols., Madrid, 1918, vol. II, pp. 192-195 y 209
- (77) Constancia de su llegada a España nos queda en las obras *El Paraíso en el Nuevo Mundo*, *Sumarios de la Recopilación de Leyes de las Indias*, y en el memorial presentado con ocasión de solicitar el cargo de cronista de Indias (*vid.* apéndice 3, *Opera pineliana*)
- (78) *Apud* MOLINA, *op. cit.*, 1951, p. 466

- (79) Trabajos fundamentales, y casi definitivos, para el conocimiento de la labor pineliana en la Recopilación de las leyes de Indias son los del profesor don Juan MANZANO MANZANO: Historia de las Recopilaciones de Indias, Madrid, Ed. Cultura Hispánica, 1950 y 1956, 2 vols., (3ª ed. Madrid, ICI, 1991, 424 y 636 pp.), por un lado; por otro, el "estudio preliminar" que el profesor don Ismael SANCHEZ BELLA incluye en su edición de la Recopilación de las Indias (1636), de Antonio de León Pinelo, México, Porrúa Ed., 1992, 3 vols.
- (80) MANZANO, *op. cit.*, 1991, vol. II, p. 83
- (81) ALTAMIRA, Rafael: "Notas sobre la historia de la 'Recopilación de las Leyes de Indias' por Solórzano y Pinelo", en Actas del XIX Congreso Internacional de Americanistas (1915), Nendeln/Liechtenstein, 1968, p. 503
- (82) CARBIA, Rómulo D.: La crónica oficial de las Indias Occidentales, Buenos Aires, 1935, p. 205
- (83) SANCHEZ BELLA, *op. cit.*, 1992, vol. I, p. 19
- (84) En su obra *Libros reales de gobierno y gracia de la Secretaría del Perú [...]*, Madrid, 1627, afirma Antonio de León Pinelo lo siguiente, refiriéndose a su labor recopiladora: "demás de cuatro años que gasté por mi voluntad, he gastado otro por ella [la merced del Consejo de Indias], y por su mandado en pasar estos libros" (*cfr.* MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, p. 53). Manzano cree que esos cuatro años que Pinelo gastó por su voluntad son "los que invirtió en Lima en preparar el proyecto" ofrecido al Consejo a su llegada a España (MANZANO, *op. cit.*, 1991, vol. II, p. 82, nota 2)
- (85) Medina aventura la posibilidad de que ambos se conociesen en Perú, siendo Acuña oidor de la Audiencia de Quito (*op. cit.*, vol. VI, p. 102)
- (86) Esta obra ha sido estudiada por la profesora mejicana Beatriz BERNAL DE BUGEDA: "El derecho romano en el 'Discurso sobre la importancia, forma y disposición de la

Recopilación de Leyes de Indias' de Antonio de León Pinelo" en Anuario histórico jurídico ecuatoriano, Quito, 1980, nº 6, pp. 147-183

- (87) MANZANO, *op. cit.*, 1991, vol. II, p. 83
- (88) Punto ratificado en el *Epítome de la Biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica*, (1ª ed., 1629, p. 123)
- (89) Véase MANZANO, *op. cit.*, 1991, vol. II, pp. 112-142 y SANCHEZ BELLA, Ismael: "Publicación de los 'Sumarios' de Aguiar y su utilización en España e Indias", en Justicia, sociedad y economía en América española (ss. XVI y XVII), Valladolid, 1983, pp. 165-196
- (90) Escritura otorgada por León Pinelo en Madrid, a 26 de septiembre de 1634 (A.G.I., Indiferente General, 1651)
- (91) *Apud* MEDINA, J. T: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 1898-1907, vol. VII, p. 8
- (92) *Cfr.* dedicatoria al *Aparato Político*, en MEDINA, *ibidem*, vol. VII, p. 37
- (93) Texto íntegro del documento citado, *apud* MEDINA, *ibidem*
- (94) LEON PINELO, Antonio de: *Tablas cronológicas de los reales Consejos Supremo y de la Cámara de las Indias Occidentales*, Madrid, 1645. 2ª edición, Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1892, p. 49
- (95) SCHAEFFER, Ernst: El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la casa de Austria, 2 vols., Sevilla, 1935-1947, vol. I, p. 313, nota 2; MANZANO, *op. cit.*, 1991, vol. I, p. 177
- (96) MANZANO, *op. cit.*, 1991, vol. II, pp. 231-262
En el A.G.I. (Indiferente General, 1651), se conservan sendos informes, con fecha de 15 de octubre de 1658 y 7 de diciembre de 1659, en los que Pinelo aporta las postreras noticias acerca del estado en que se hallaba su

recopilación (cfr. LOHMANN VILLENA: El Gran Canciller, 1953, p. lxi, nota 21)

- (97) Raúl Molina afirma que tanto el Consejo de Indias como el propio Rey querían evitar que la edición fuera "manchada con el nombre de un judío" (*op. cit.*, 1951, p. 475)
- (98) SANCHEZ BELLA, Ismael: "La obra recopiladora de Antonio de León Pinelo", en Recopilación de Leyes de Indias. Estudios histórico-jurídicos, Porrúa, México, 1987, p. 96
- (99) MILLARES CARLO, Agustín: El "Epítome" de Pinelo, primera bibliografía del Nuevo Mundo, O.E.A., Washington D.C., 1958; edición, estudio y notas a cargo de _____, p. 16
Para un cabal conocimiento del oficio de Relator en el Consejo de Indias, cfr. R.L.I., 2,9,1-7
- (100) LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, 1953, p. lxxxix
- (101) MEDINA, *op. cit.*, vol. VII, p. 43
- (102) Testamento, *apud* LOHMANN, 1945, pp. 51-52
- (103) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, pp. 107-108
- (104) Para el oficio de Cronista de Indias, *vid.* R.L.I., 2,12,1-4
- (105) Se le llegó a incluir ese mismo año en la lista oficial de trece candidatos a la plaza de cronista de Indias (cfr. SCHAEFFER, *op. cit.*, vol. II, p. 413, nota 28)
- (106) Para una mayor información acerca de la labor de Gil González Dávila como Cronista Mayor de Indias, *vid.* MILLARES CARLO, Agustín: "El cronista Gil González Dávila y sus obras" en Tres estudios bibliográficos, Maracaibo, Venezuela, 1961, pp. 117-192
- (107) ESTEVE BARBA, Francisco: Historiografía Indiana, Gredos, Madrid, 1992, p. 135
- (108) Así lo calificó don Miguel de Vimbodi en carta a Uztaarroz (*apud* ESTEVE BARBA, *ibidem*, p. 136)
- (109) Por consulta de la Cámara de Indias, de 3 de junio de 1658, se le designó Cronista Mayor de Indias (LOHMANN,

- op. cit.*, 1953, p. cxxxv). El título, expedido en 9 de julio de 1658, *apud* MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, p. 107
- (110) CARBIA, *op. cit.*, 1934, p. 205
- (111) LEON PINELO, Antonio de: El Paraíso en el Nuevo Mundo, Lima, 1943; edición y estudio preliminar a cargo de Raúl Porras Barrenechea, p. xxi
- (112) La partida de matrimonio se reproduce en LOHMANN, *op. cit.*, 1953, pp. xlii-xliii, nota 72
- (113) *Apud* LOHMANN VILLENA, Guillermo: "El testamento de don Antonio de León Pinelo", en Revista de Indias, Madrid, 1945, año VI, nº 19, p. 55
- (114) Una breve referencia biográfica, *apud* LOHAMNN, El Gran Canciller, 1953, pp. xliv-xlvi
- (115) LOHMANN, *op. cit.*, 1945. pp. 63-64
- (116) *Ibidem*, p. 59; el subrayado es mío.
- (117) *Ibidem*
- (118) MEDINA, J. T: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 1898-1907, vol. VI, p. 107
- (119) PEREZ PASTOR, Cristóbal: Bibliografía madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid, 3 vols., Madrid, 1888-1903
- (120) LOHMANN, *op. cit.*, 1945, pp. 45-50
- (121) Existe una relación -con su tasa- de los bienes muebles dejados por León Pinelo, hecha por su albacea don Gaspar de Aybar (*cfr.* LOHMANN, *op. cit.*, 1945, pp. 67-72)
- (122) MOLINA, *op. cit.*, 1951, p. 474
El 25 de julio de ese mismo año le dedican a don Antonio de León Pinelo un escueto artículo necrológico en las *Nuevas corrientes de la Corte* (B.N.M., mss. H99, fol. 177)
- (123) Así, don Nicolás Antonio no puede aportar ningún dato al

respecto en su Bibliotheca Hispano Nova, (1788, vol. II, p. 139)

- (124) PORRAS BARRENECHEA, *op. cit.*, 1943, p. xvi
- (125) MOLINA, *op. cit.*, 1951, p. 465
- (126) *Ibidem*
- (127) Aseveración que encontramos en su obra *Vida del Ilustrísimo y Reverendísimo don Toribio Alfonso Mogrovejo, Arzobispo de la ciudad de los Reyes de Lima*, (1653, prólogo del autor, p. [iii])
- (128) Una nutrida nómina de personalidades afectas a don Antonio de León Pinelo, *apud* LOHMANN: El Gran Canciller, 1953, pp. xcvi-c
- (129) AZNAR, Luis: "Precursores de la bibliografía histórica americanista", en Humanidades, Buenos Aires, 1940, vol. XXVIII, p. 285
- (130) PORRAS BARRENECHEA, *op. cit.*, 1943, p. xx
- (131) Poema que lleva por título "Coronado príncipe de los ingenios" (*apud* MOLINA, Raúl A.: "Antonio de León Pinelo y su vida en América. Su testamento y su obra", en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1951, vols. XXIV-XXV, pp. 471-472)
- (132) Don José Eugenio Llano Zapata en carta a José Díaz Infante, fechada en Cádiz el año 1764 (*apud* GALLARDO, Bartolomé José: Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, Madrid, 1863-1889, col. 1332)
- (133) MEDINA, *op. cit.*, vol. VI, p. 40
- (134) CARBIA, *op. cit.*, 1934, p. 204
- (135) LEON PINELO, Antonio de: El Paraíso en el Nuevo Mundo, Lima, 1943; edición y estudio preliminar a cargo de Raúl Porras Barrenechea, p. xiv
- (136) Obra fundamental para la comprensión de la época es la de MARAVALL, José Antonio: La cultura del Barroco. Análisis

de una estructura histórica, Editorial Ariel, Barcelona, 1990 (1ª edición, 1975)

(137) *Ibidem*

(138) MOLINA, *op. cit.*, 1951, p. 469

(139) LOHMANN VILLENA: El Gran Canciller, 1953, p. cv

(140) Existe una edición facsimilar de la anterior, publicada en Santiago de Chile durante los años 1958 a 1962.

(141) -*Memorial de los libros, tratados y otras obras que ha impreso y tiene escritos el Licenciado Antonio de León Pinelo, Relator del Consejo Real de las Indias*, Madrid, s.a.

-*Memorial de los libros y trabajos que ha impreso y tiene escritos y ordenados el Licenciado don Antonio de León Pinelo, Oidor de la Casa de la Contratación de Sevilla, y que sirve el oficio de Cronista Mayor de las Indias*, Madrid, 1658, 2 hojas; ambos incluidos en MEDINA, J. T: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 1898-1907, vol. VII, pp. 10-18

Otra memoria con las obras que dejó escritas, redactada al mismo tiempo que su testamento, se halla hoy perdida (*cfr.* LOHMANN VILLENA, Guillermo: "El testamento de don Antonio de León Pinelo", en Revista de Indias, Madrid, 1945, año VI, nº 19, p. 34)

(142) *Ibidem*

III. TRASCIPCION PALEOGRAFICA DEL TEXTO

ADVERTENCIA

A la hora de realizar la transcripción del manuscrito original se han tenido en cuenta las siguientes normas de carácter general:

1a. Hemos desarrollado las palabras abreviadas, transcribiendo las letras abreviadas en mismo tipo de letra que para el resto del texto. Esta norma general tiene una excepción:

En las notas marginales, que nosotros transcribimos al pie de página, y para no hacerlas demasiado extensas, no se han desarrollado las abreviaturas siguientes: C. / cap. = capítulo; consid. = consideración; cons. = *consilium*; epist. = epístola; gl. = *glossa*; l. = *lex*; lib. = libro; p. = Partida / parte; pág. = página; q. = *quaestio*; tit. = título.

2a. En el caso de alguna lectura dudosa lo hemos indicado colocando a continuación de la versión dada una interrogación entre paréntesis (?).

3a. Cuando nos ha parecido necesario llamar la atención sobre una palabra con ortografía anómala o cuyo significado no responde a lo que creemos debe decir el texto, seguimos la norma de indicarlo mediante "sic" escrito entre paréntesis y en cursiva

(*sic*) colocado al final de la palabra sobre la que se quiere llamar la atención.

4a. Los corchetes o paréntesis cuadrados: [] se emplean para indicar:

- a) que las letras o palabras contenidas en ellos no fueron escritas por el amanuense, pero que consideramos necesaria su inclusión para la lectura correcta. Lo mismo vale para las letras en subíndice que remiten a las notas marginales y que fueron omitidas por el amanuense.
- b) En los casos de espacios dejados en blanco de forma intencionada por el amanuense, y entre ellos en cursiva "en blanco": [*en blanco*].
- c) Lo empleamos también para indicar las letras o palabras cortadas, tachadas, sobrescritas o corregidas por el amanuense, escribiéndolas en cursiva: [tachado: *los que gobiernan*].

5a. Las letras o palabras escritas por el amanuense entre líneas o al margen para subsanar omisiones o errores las incluimos entre paréntesis angulares: < >.

6a. El número de folio se indica con numerales árabes -salvo los que componen el **prólogo**, que se indicarán con numerales romanos- y a continuación una "r" para el recto y una "v" para el vuelto; todo ello entre paréntesis, v. gr.: /(fol. 34 r.).

7a. Hemos sustituido el sistema de puntuación original por el actual del idioma español, respetando en todo caso el sentido del texto.

8a. Usamos, así mismo, el sistema de acentuación vigente hoy día.

9a. Con idéntico criterio moderno empleamos en la transcripción las mayúsculas y minúsculas.

10a. Hemos respetado la grafía original que presenta el texto. Esta última norma general tiene las siguientes excepciones:

- a) La letra "i", latina, con valor de "y" griega se transcribe como "y" griega (v. gr.: mayor por *maior*; cuyo por *cuio*).
- b) La letra "r" con valor de doble "r" se transcribe "rr".
- c) La doble "s" se transcribe como "s" simple: (Excelentísimo por *Excelentíssimo*).
- d) Las formas del verbo **haber**, que unas veces se presentan en el texto original con "h" y otras sin ella, se transcribirán siempre con "h".
- e) La contracción de la preposición "de" y los pronombres personales o demostrativos no se respetará en ningún caso: (de él por *dél*; de éste por *deste*).

INDICE DE LA OBRA

Para mantener la unidad del texto transcrito lo hemos paginado de forma independiente del resto del cuerpo de la tesis, incluyendo el número de cada pagina de la transcripción entre parentesis cuadrados [].

Con el fin de facilitar la consulta de la obra ahora transcrita incluimos seguidamente un índice de la misma:

[ADVERTENCIA PRELIMINAR]	[2]
--------------------------	-----

PRIMERA PARTE

cap. I. Del Questor Candidato	[18]
cap. II. Del Canciller	[26]
cap. III. Del Canciller Mayor	[32]
cap. IIII. De lo que se requiere para tratar del Gran Canciller de las Indias	[40]

SEGUNDA PARTE

cap. I. Del Canciller de las Indias	[49]
cap. II. Del Gran Canciller	[73]
cap. III. De los privilegios del Gran Canciller, y del primero: de Presidente	[82]
cap. IIII. Del privilegio segundo: de Consejero	[85]
cap. V. Del privilegio tercero: de Secretario Mayor	[86]

cap. VI. Del privilegio quarto: del sello	[98]
cap. VII. Del privilegio quinto: de Juez de los sellos falsos	[103]
cap. VIII. Del privilegio sexto: de ordenar las leyes y enmendarlas	[105]
cap. IX. Del privilegio séptimo: del Archivo	[107]
cap. X. Del privilegio octavo: de Registrador Mayor	[116]
cap. XI. Del privilegio nono: de nombrar Cancilleres y Registradores	
§ 1, del nombramiento de Cancilleres y Registradores	[118]
§ 2, del Canciller y Registrador del Supremo y Real Consejo de las Indias	[121]
§ 3, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de la Española	[124]
§ 4, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Tierra Firme	[125]
§ 5, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real del Nuevo Reyno de Granada	[126]
§ 6, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Quito	[126]
§ 7, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de La Plata	[127]
§ 8, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Chile	[128]
§ 9, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Los Reyes	[129]

§ 10, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Guatemala	[134]
§ 11, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de la Nueva Galicia	[134]
§ 12, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de México	[134]
§ 13, del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Filipinas	[135]
§ 14, de los privilegios de los Cancilleres y Registradores de las Audiencias y Chancillerías	[136]
§ 15, de la venta y renunciación de los oficios de Cancilleres y Registradores	[139]
cap. XII. Del privilegio décimo, del título de Grande	[149]
cap. XIII. Del privilegio undécimo, de la preeminencia del lugar	[151]
cap. XIII. Del privilegio duodécimo, del salario y emolumentos	[161]

TERCERA PARTE

Título legal del gran canciller y registrador de las Indias y de sus lugartenientes en el real Consejo y Chancillerías	[165]
--	-------

**EL GRAN
CANCILLER**

Dirigido
al Excelentísimo señor don Gas-
par de Guzmán, Conde de Oliva-
res, Duque de San Lúcar, Comendador Ma-
yor de Alcántara, GRAN CANCILLER
DE LAS INDIAS, Sumilier de Corps, Ca-
vallerizo Mayor del Rey, de sus Consejos
de Estado, Guerra y Indias, Alguazil Ma-
yor y Notario Mayor de la Casa de la Contra-
tación de Sevilla, y Alcayde perpe-
tuo de sus Reales Alcáçares.

Por el Licenciado Antonio de León,
Abogado en el Real Consejo
de Indias

EXCELENTISIMO SEÑOR:

Este libro llega a los pies de Vuestra Excelencia, más a solicitar perdón del intento a su autor, que amparo de las calumnias vulgares; pues éste le lleva en la grandeza del título, y del otro necesita por atreverse a publicar lo que requería letras y suficiencia más aventajadas. Pero, si tanto es mayor la benignidad en los príncipes y señores cuanto la materia en que haze la operación está más dispuesta, en ésta hay que admitir voluntad larga en obra corta, yerros que perdonar, y que favorecer deseos; pues los que he tenido de acertar se manifiestan, ya que no en lo mucho que digo, a lo menos en lo bien que elijo escogiendo por asunto las grandes preeminencias y calidades del cargo y dignidad de Gran Canciller, que Vuestra Excelencia con méritos tan superiores goza. Motivo fue no hallar autor que de él haya escrito como conviene y, por lo que a las Indias pertenece, pocos que alcancen de ellas la entera noticia que para la perfección de la obra se requiere.

Supuesto este atrevimiento, es forzoso se sigan otros dos: el primero, en suplicar a Vuestra Excelencia por premio del trabajo -si este nombre se puede dar al gusto con que escribí esta obra-, dándome licencia para sacarla a luz. Pues, estando el oficio de Gran Canciller perpetuado en la nobilísima Casa de Vuestra Excelencia, quando no le hubiera se había de buscar quien escribiese los privilegios que tiene y le son devidos, para que,

aun en el vulgo, tenga vinculada la estimación que le dan los que, entendidos en las humanas letras, saben la excelencia de tanta dignidad. Conocerán las Indias (intento no remoto de este libro) la merced que el Rey nuestro señor les ha hecho en criar o restaurar con tales ventajas oficio que las constituye Imperio, aunque unido a la Corona castellana, diviso y separado en la grandeza y gobierno. Y en asegurar esta creación en tal Casa, ya de Guzmán conocida en las tres partes del mundo, ya de Zúñiga y Azevedo tan celebradas en la América por /(fol. II r.) el gobierno prudentísimo del señor Conde de Monterrey, que en sus dos virreynatos la ilustró. Y si las dignidades, los cargos, honras y puestos superiores que se alcançan, o ya por letras, o ya por armas, o por servicios políticos que lo abraçan todo, postpuesto el interés y la vida, se apetecen para dejar a la posteridad nombre y fama de lealtad, fortaleza, virtud y gloria. Este intento se consigue por medio de las historias, no menos inventadas para exemplar de castigos que para memorial perpetuo de premios que, referidos en ellas, incluyen informaciones ciertas de los necesarios méritos que precedieron. De los de Vuestra Excelencia en esta Corona harán larga mención los historiadores de este siglo, aunque la modestia del dueño los oculte. Dé una parte del premio [a] este pequeño libro, donde quedarán notorias las partes de este cargo, menos celebrado hasta ahora en las Indias de lo que merece, pues en quarenta y seis años que le tuvieron el Conde de Gatinara y el Marqués de Camarasa, si bien con menos grandeza de la que oy tiene, no hubo autor /(fol. II v.) ninguno que de él hiziese la memoria que hazen de cosas harto menudas.

Haviendo, pues, de salir esta obra a luz debajo del amparo que le da la gravedad del título y la grandeza de la materia, bien se deja entender que requiere primero la censura y aprobación de Vuestra Excelencia; así en el todo si es digna de imprimirse, como en sus partes si tienen (como es forçoso) que reformar, quitar o añadir. Para lo qual, antes de sacar la licencia ordinaria juzgué necesario escribirla (y de mi mano y letra, por no juntarle los yerros de agena ortografía) y suplicar a Vuestra Excelencia que, si las graves como muchas ocupaciones del govierno de tantas coronas dieren lugar, pase los ojos por ella, y, no hallándola indigna del título con que se honra, se sirva de favorecerla, y a su autor, dándole licencia para pedirla en el Consejo y que se imprima.

Y porque algunos puntos que se tratan no dificulten lo que suplico, podrá Vuestra Excelencia verlos, con advertencia que, de las tres partes en que /(fol. III r.) este libro se divide, la primera -que comprehende las quatro creaciones y origen de los cancilleres- no toca en materia de Indias perteneciente a este cargo, y sólo trata de letras humanas en que, si bien está todo lo fundamental que ha de tener, le falta alguna más exornación, como también a los capítulos sexto y otros hasta el décimo de la segunda parte, en sus introducciones, que sólo tienen lo que ha podido dar la corta librería de un forastero y el breve tiempo que me ofreció la ocasión de presentar este pequeño servicio; pero en la impresión saldrá todo más ilustrado y exornado, que, por no ser lo que le falta cosa sustancial ni perteneciente al asunto principal, puede salir sin la censura que en lo que aora presento es necesaria.

En la segunda parte califico el trabajo y diligencia en buscar lo que no se halla impreso; no la elección de las cosas, que esa queda al juicio y enmienda de Vuestra Excelencia como la más acertada. Sólo advierto que en el capítulo quinto parece se podrá hazer mención de /(fol. III v.) las nuevas mercedes que el Rey ha hecho a Vuestra Excelencia de la Escribanía Mayor y Alguazilazgo Mayor de la Casa de la Contratación de las Indias; que, por ser de ellas, tendrá en esta obra muy propio lugar, que por aora le falta por no haverse despachado aún los títulos quando esto se escribía.

El capítulo 9 está más dilatado de lo que se ha de imprimir; que, como la materia que en el se trata no es permanente sino que se va innovando, es bien que Vuestra Excelencia en este libro de mano esté enterado de ella por lo que importa; y para impresa, bastará más breve y más sucinta.

En el capítulo 11, § 2 pongo las propinas y emolumentos del teniente que Vuestra Excelencia nombra en el Consejo, por parecerme están en su lugar, los quales y los del cargo de Gran Canciller -que se hallarán en el capítulo 14- han sido necesarios para este libro de mano por lo que luego diré. Para el impreso, Vuestra Excelencia ordenará lo que fuere servido; si bien, la que de estos emolumentos declara el título de Gran /(fol. IV r.) Canciller se ha de imprimir en la Recopilación de las leyes que se haze, como se verá en la tercera parte de este libro; con que no parece inconveniente imprimir aora lo que tan presto ha de salir a luz.

Los onze parágrafos de este capítulo 11, hasta el § 13, tienen todos por remate el valor de los oficios de cancilleres

de las Audiencias de las Indias, que no es la quarta parte de lo que el vulgo imagina, por lo qual se puede imprimir. Y quando no, bien es que Vuestra Excelencia esté de ello enterado por los propios títulos de donde los precios van sacados. Lo qual, y otros puntos que mi corto talento no alcanza, se podrán enmendar o quitar; que en cosas tan propias de tan alto dueño sólo su juicio y censura les puede dar aprobación para que salgan a luz.

El segundo atrevimiento -si bien el que más perdón merece por ser en lo que pocos han reparado, ni pueden, por faltarles noticia- es advertir a Vuestra Excelencia que en este libro de mano hay algunas cosas fundadas y deducidas de principios ciertos y verdaderos, y dirigi- /(fol. IV v.) das a la mayor preeminencia y ampliación del oficio de Gran Canciller y de sus tenientes; no indignas de que Vuestra Excelencia las favorezca y repare, si no por lo que son, a lo menos por el deseo de quien las propone. Para que, siendo de importancia y sin inconveniente, se despachen sobre ellas las órdenes reales que fueren menester; y las en que esto no tuviere lugar, se borren y no se impriman por no hazer plaça de arbitrios donde no los hay, y más en materia en que sólo pretendo hablar con fundamentos resueltos. Que, como este prólogo no se ha de imprimir y es para Vuestra Excelencia en particular, tienen lugar en él estas advertencias:

La primera es que a Vuestra Excelencia le falta de gozar uno de los efetos principales del privilegio onze -que declaro en el capítulo 13-, perteneciente al lugar que por Gran Canciller le toca en el Consejo, con las calidades que allí digo. Pues, teniéndole después del Presidente y antes que ningún consejero, se le deve dar el mismo en la ordinata de las provisiones y

órdenes reales en que el Rey hablare con /(fol. V r.) el Consejo. De suerte que, donde es estilo poner: *Presidente y los de mi Consejo de las Indias*, ha de decir: *Presidente, Gran Canciller y los de mi Consejo de las Indias*. Lo qual no es concesión nueva, ni extensión remota del privilegio, sino muy conforme a la buena ordinata, como allí pruebo. Lo qual es punto de honra y estimación del cargo, y siéndole devida, se le deve guardar. Y para esto no es necesaria orden del Rey, sino que el Consejo de las Indias lo mande por Auto a los Secretarios y oficiales, como haze en todo lo que consiste en formularios y cláusulas del despacho; y sobre este Auto se puede después sacar cédula para la Cámara y demás Consejos, que en todos se ha de introducir este estilo quando hablaren con el de Indias.

La segunda advertencia es que el título de Gran Canciller dice que los sucesores de Vuestra Excelencia tengan su lugar después del consejero más antiguo, y esto con cláusula geminada y repetida, diciendo: *y que tengan por lugar fijo el inmediato al más antiguo del Consejo, de suerte que sólo les <aya de> preceder el más antiguo*. Lo qual parece que /(fol. V v.) da ocasión para dudar si este lugar ha de ser respecto del más antiguo que se hallare en el Consejo quando el Gran Canciller concurriere, o respecto del que, entre todos los consejeros, fuere más antiguo; que va mucho de uno a otro, porque, dándole el primer sentido, puede suceder que preceda al Gran Canciller otro que sea menos antiguo que él, pues, no haviendo en el concurso otro consejero, vendrá a ser el más antiguo y a preceder al Gran Canciller, lo qual no parece que fue la mente del Príncipe. Pero dándole el segundo sentido, también se puede

ofrecer que, faltando el más antiguo y el Presidente, quede el Gran Canciller por Presidente y en primer lugar; que, no teniendo -como no tendrá- voto en el Consejo, ni el privilegio de presidir en ausencia o falta del Presidente, que Vuestra Excelencia goza, ni podrá jamás presidir ni tener el primer lugar. Esta duda requiere declaración, y el sentido de la cláusula, así por la geminación como porque le llama lugar fijo y que éste sea inmediato al más antiguo del Consejo, casi está declarado en este último sentido; y que sólo ha de preceder al Gran Canciller el más antiguo que hubiere en el Consejo y, si éste faltare, ha de ser el lugar del Gran Canciller inmediato al Presidente. Y a la duda que se ofrece si también faltare el Presidente, a mi corto entender se salva y se responde con el propio título, que manda que a los sucesores de Vuestra Excelencia los preceda el más antiguo; luego mejor le precederá el que, faltando Presidente, lo fuere por más antiguo, aunque no lo sea respecto de todos los consejeros; pues lo que en esto le falta se suple con presidir y, así, precederá al Gran Canciller que fuere, el más antiguo del Consejo todo o el que, por falta o ausencia, presidiere en él.

La tercera advertencia es también sacada del título de Gran Canciller: Que, hablando de este lugar de los sucesores de Vuestra Excelencia, se le concede en todos los actos, y -añade- *que se ofrecen y ofrecieren fuera del Consejo*. De suerte que dentro de él, habiendo de entrar el que fuere Gran Canciller a negocios de su oficio o suyos, parece que no tendrá lugar; pues el título no sólo no se le /(fol. VI v.) concede, sino que expresamente se le niega, si bien la mente del Príncipe es

evidente que no fue de dexarle en pie si entrase en el Consejo. Y aunque este punto y duda está resuelta en el teniente del Consejo, dándole dentro el propio lugar que tiene en los actos que son fuera de él, no es conveniente que esto se resuelva en el superior por leyes que hablen del inferior; que, aunque será muy fuerte argumento y bastante, lo será más que se declare y no quede sombra de duda en oficio tan grande y tan perpetuo.

La cuarta es en quanto a los emolumentos ordinarios y propinas del Gran Canciller -de que arriba hize mención y de que trato en el capítulo 14-, en que se puede dudar si los Gran Cancilleres que no tuvieren voto en el Consejo ni Junta de Guerra, ni privilegio de poder presidir, ni tan preeminente lugar como Vuestra Excelencia goza, tendrán estos emolumentos y propinas por el Consejo y Junta de Guerra, que es tenerlas dobladas; o si sólo tendrán las del Consejo. Y aunque parece que sí, to- /(fol. VII r.) todavía es punto que requiere declaración.

La quinta es, que, haviéndose dado primero a Vuestra Excelencia título de Canciller Mayor y Registrador, y luego el de Gran Canciller, que no se deve quitar la mayoría sino añadirla al de Registrador; y que se intitule todo el oficio de Gran Canciller y Registrador Mayor; pues, siéndolo en los efetos nombrando doze Registradores, es muy conforme que el título sea de Registrador Mayor, como le pongo en el capítulo décimo.

La sexta es, que el privilegio de juez de los sellos -de que trato en el capítulo 7-, aunque sin declaración real, se puede imprimir por el buen fundamento que tiene; fuera mayor haver cédula real que lo declarara.

La séptima advertencia es en quanto a los tenientes que Vuestra Excelencia nombra, que, por consistir en ellos y en su autoridad y estimación muy gran parte de la que tiene el oficio de Gran Canciller, será éste tanto mayor quanto lo fueren sus tenientes. Y co- /(fol. VII v.) mençando por el del Consejo, parece que le es devido algún título y renombre que le diferencie de los Cancilleres y Registradores de las Audiencias; y que, si éstos se llaman Cancilleres y tenientes del Gran Canciller, el del Consejo -que es más que todos y teniente inmediato de Vuestra Excelencia- se intitule Vicegrancanciller. Que, si el de Vicecanciller es común en Roma, Aragón y Polonia donde sólo hay Cancilleres, si en las Indias hay Gran Canciller, su inmediato inferior no será fuera de orden que se intitule Vicegrancanciller. Y la refrendación que oy pone *Por el Gran Canciller. Firmado su Teniente*, sea para los tenientes de las Audiencias; y el del Consejo sólo ponga *Vicegrancanciller. Firmado*, pues en este nombre se incluye la inferioridad según lo mostró la silla apostólica quando ordenó el oficio de Vicecanciller -como lo digo en el capítulo 2, parte 1-.

La octava advertencia es, que el título de Vuestra Excelencia dice que, con el nombramiento del Gran Canciller, se le despachen a los /(fol. VIII r.) tenientes los títulos por donde tocare. Y por una cédula real -que en la tercera parte de este libro es ley quarta-, en el número XI, se ordena que los tenientes sean admitidos al uso y exercicio de sus oficios solamente en virtud del nombramiento que presentaren de Vuestra Excelencia o sus sucesores, sin les pedir otro recaudo alguno, no embargante que no presenten título ni otro despacho del Rey

para ello. En lo qual parece se revoca la referida cláusula del título de Vuestra Excelencia, y como esto es sin hazer mención de ella, puede causar duda. Y parecía se podía declarar con que los tenientes fuesen admitidos y se les diese la posesión y entregasen los sellos reales, y luego, para las preeminencias, uso y exercicio, mejor se les depachasen los títulos a cada uno por donde tocasse. Y así requiere declaración, por ser punto de preeminencia, que los tenientes con sólo el nombramiento del Gran Canciller entren en la posesión; como claramente lo dice la referida ley quarta, que, como última, es a la que se deve estar.

/(fol. VIII v.) La nona advertencia es, que entre los privilegios de los tenientes de las Audiencias se les concede generalmente que gozen de todos los concedidos al teniente del Consejo, excepto los expresos, que es no ser tenidos por Secretarios del Rey y tener lugar debaxo del dosel. Estas dos excepciones son tales que les quitan casi todos los privilegios que la cláusula general les concedía; por lo qual parece que, sin darles la preeminencia de Secretarios, por no ser practicable en las Indias, se les pueden conceder los privilegios particulares que fueren compatibles y practicables. Como el de ser libres de tributos, contribuciones o imposiciones, como le refiero -capítulo 5, privilegio 7, y capítulo 11, § 14-; el tener casa de aposento -capítulo 5, privilegio 24, y capítulo 11, § 14- y la que pongo por ley 7 en la tercera parte, se le concede expresamente; el gozar del privilegio de nobles mientras sirvieran estos oficios -capítulo 5, privilegio 27-; el no ser presos sin consulta de las Audiencias o Virreyes, donde los ay, /(fol. IX r.) pues el Corregidor de México y los Alcaldes

Ordinarios de Lima gozan de este privilegio, a lo que entiendo, y es de los Secretarios -capítulo 5, privilegio 30-.

La otra excepción del lugar en los estrados es muy grande, porque oy tienen los Cancilleres de las Audiencias el que se les da de primero en el banco de los abogados; y para dar calidad a estos tenientes, se les ha de conceder dentro de la Audiencia el mismo lugar que tienen fuera. Y es razón, porque siendo la comunicación de privilegios con el teniente del Consejo General y exceptuando solamente este lugar dentro de la Audiencia, síguese que en las iglesias, en las fiestas, en las procesiones, recebimientos de Virreyes y otros actos semejantes, tendrá lugar con la Audiencia; y quien en tantos actos es miembro de este cuerpo, no es mucho que lo sea en los estrados. Ni es inconveniente se sienta debajo del dosel, donde se sienta el Alguazil Mayor de corte sin ser Oidor ni juez sino mero executor. Y así, el lugar en el /(fol. IX v.) banco de los abogados no es compatible, ni corresponde al que los tenientes han de tener en los demás actos y fiestas.

Pero aun este privilegio, como está concedido, tiene mucho que dudar; porque las Audiencias, en las Indias, en las iglesias y en todos los actos y fiestas se sientan en sillas, dando la última al Alguazil Mayor. Y si el Canciller ha de tener asiento, mientras expresamente no se dijere qué lugar ha de tener, no le han de dar silla; y banco para él sólo no le ha de acetar, ni ha de ser llano que se sienta antes o después del Alguazil Mayor; ni es consecuencia la del Consejo, que se sienta en bancos de espaldas, y su Canciller después de los Secretarios, los quales no hay en las Audiencias donde lo son los escrivanos de Cámara,

y éstos no tienen asiento sino en bancos después de los relatores. Y por la consecuencia del Consejo, faltando los Secretarios, es el lugar de los tenientes después del Fiscal, y éste es del Alguazil Mayor. Luego en todos estos puntos (fol. X r.) hay dudas que en las Indias no se han de resolver; como tampoco si, entrando el teniente en la Audiencia, dado que el lugar sea en el banco de los abogados, se ha de cubrir, y si los Virreyes le han de dar asiento o no. Todo lo qual, declarado por el Consejo en fa[vor] de los tenientes, será de mucha importancia.

La décima y última advertencia toca a las renunciaciones de estos oficios, que estaban vendidos quando se hizo a Vuestra Excelencia la merced. En que se ofrecen y son forçosas algunas dudas, no sólo antes que éstos se incorporen en el de Gran Canciller sino también después. Y en particular, se puede dudar en el uso y execución de algunas cédulas reales que, con todas las que pertenecen a esta materia de renunciación de oficios, pongo en el capítulo 11, § 15, conforme al qual pondré lo que me parece que requiere declaración.

Lo que en las Indias se guarda en las renunciaciones de oficios es porque hasta aora todos los vendidos y renunciables eran del Rey; Por lo que en los Cancilleres que (fol. X v.) oy son de Vuestra Excelencia se dudará la forma en que allá se les han de despachar los títulos a los renunciatarios: si se han de poner en las cláusulas ordinarias de que vivió los días de la ley, y que aya de llevar confirmación; si ésta ha de ser de Vuestra Excelencia, dentro de los quatro años, como la llevavan del Rey; si con la misma pena; quién ha de tomar la razón de este título

y renunciación, si ha de ser por los oficiales reales, como antes, o por otra persona; si se ha de tasar el oficio que se renunciare según la forma que está dada, y si para ello ha de ser citado el Fiscal -que no siendo hazienda del Rey, ni estándole encargado que acuda a ello, no será parte legítima para que le citen-; si el oficio se huviere de tomar por el tanto, por parecer que la tasación es dolosa; si el que lo pidiere ha de tener poder de Vuestra Excelencia o orden para ello. Que, si bien hay cédula real -que en la tercera parte de este libro es la ley 5- que concede el tomar estos oficios por el tanto, es general y que no ha- /(fol. XI r.) bla ni se estiende a este caso, que ni es venta ni remate.

Si el tercio o mitad que se diere por estas renunciaciones, que oy pertenece a Vuestra Excelencia, ha de gozar de las calidades que si perteneciera al Rey, en ser de contado y no fiado, ni recibiendo por él otros oficios sino con muy conocido provecho; si, siendo menor de edad el renunciatario, ha de haver composición por la menoría para que, durante, sirva el oficio por substituto; y si se ha de hazer allá, o se ha de remitir a Vuestra Excelencia, como se trata de mandar en los oficios del Rey, cuyas composiciones hasta aora se han hecho en las Indias.

Si, haviendo de acudir a Vuestra Excelencia por la confirmación huviere pleyto sobre ella como se ofrece cada día, ha de ser juez el Consejo en primera o segunda instancia; si los oficiales reales han de pedir a los renunciatarios las confirmaciones de estos oficios como de los del Rey, pasados los quatro años, y quién las ha de pedir para que, no lle- /(fol. XI v.) vándolas y presentándolas, se den por vacos. Porque, si no

hay en las Indias quien haga esta diligencia, se pasarán a veces tres y quatro años desde la vacante hasta que Vuestra Excelencia la sepa y provea el oficio.

Para todas las diligencias que en esto se huvieren de hazer, es necesario haya persona en cada Audiencia y, si ésta es particular con poder o orden de Vuestra Excelencia, havrá tiempos en que no haya quien la tenga, aunque se embien los poderes o órdenes substituidas. Por lo qual se pudiera encargar esto por oficio y obligación a los solicitadores del fisco de todas las Audiencias y si el fisco fuere parte en alguna renunciación, que acuda a ello el procurador más antiguo, señalándoles por ello algún salario en lo que procediere de estos oficios; no por años, sino por vacantes. De suerte que, de cada vacante o renunciación que huviere, al que la solicitare se le de a uno por ciento, o uno y medio, de lo que el oficio tuviere de valor. Porque con esto se procurará que suba el /(fol. XII r.) valor, y que no se dilaten las vacantes, acudiendo a ellas como pagados. Y como nunca puede faltar el solicitador del fisco, ni el procurador más antiguo, no faltará quien asista a estas renunciaciones, como es necesario, para que se guarde en ellas la forma que se deve.

Si estos oficios no se vendieren en las Indias -como hasta aora- sino que ayan de ir nombrados de acá, o sea el nombramiento perpetuo o temporal, tiene el inconveniente de pasarse, a cada vacante que sucediere por muerte, tres y quatro años y a veces muchos más, sin persona que por nombramiento de Vuestra Excelencia sirva; la qual havrán de poner allá los Virreyes o Presidentes, porque el sello no puede estar sin Canciller. Y va

a decir mucho en estas dilaciones, que es la razón por que todos los oficios del Rey se venden en las Indias.

Los derechos del Canciller del Consejo van puestos en la ley 15 de la tercera parte de este libro; parecen cortos para oficio tan /(fol. XII v.) grande y que trata en negocios de Indias. Los de las Audiencias de ellas, casi todos los cobran al cinco tanto de los que llevan los Cancilleres de este reyno; y es muy conforme a lo que se trata que este cinco tanto sea respecto de los derechos que llevare el Canciller del Consejo, y no los de Valladolid y Granada.

Resultará de estos privilegios, así declarados, de los tenientes y Cancilleres de las Indias, que todos los que oy tienen oficios de ellos y, por no estar incorporados aún en el de Gran Canciller no han de gozar lo que si fueran nombrados por Vuestra Excelencia, acudan a suplicar se les de el nombramiento, y por este medio se vengán brevemente todos a incorporar. Y resueltas las dudas que he propuesto, sin explicarlas por no alargar más este discurso, quede el oficio de Gran Canciller más engrandecido, si lo puede ser, gozándole Vuestra Excelencia. Y conocida la voluntad que de celebrarle he tenido, ya que no como merece por lo menos co- /(fol. XIII r.) mo alcanço, así en las advertencias de este discurso como en las partes de este libro y sus materias, suplico a Vuestra Excelencia le ampare como príncipe y trate como dueño así del asunto como del autor. Guarde Dios a Vuestra Excelencia para restauración de esta Corona.

[17]

Criado de Vuestra Excelencia.

El licenciado Antonio
de León (signado)

**EL GRAN
CANCELLER**

PRIMERA PARTE

Capítulo I. Del Questor Candidato

Cinco creaciones o principios se consideran en el oficio y cargo de Canciller y su antigua grandeza. La primera, en su origen, quando se llamó Questor, desde los primeros Reyes de Roma hasta los fines de su democracia. La segunda, quando, depuesto el gobierno popular, comenzó aquella república a ser monarquía, hasta los últimos Emperadores latinos y griegos, que le dieron nombre de Questor Candidato. La tercera, en la restauración /((fol. 1 v.)) del Imperio Occidental, donde se comenzó a intitular Canciller. La quarta, en el señorío de los godos en España, ya debajo del título de Conde, ya de Canciller Mayor. La quinta y última, en el descubrimiento de las Indias Occidentales e institución de su gobierno, que es la creación principal a cuyo progreso esta obra se dirige. De estas cinco, permanecen hasta el tiempo presente las tres en varias provincias y reynos; y las dos se acabaron y, con ellas, perdió este oficio algo de su grandeza, que después recuperó. Y oy la tiene tan superior, que se aventaja a quanta le dio la Antigüedad.

Para legitimar el origen que le pretendo dar, supongo primero que, entre los muchos magistrados que inventó la policía romana para el gobierno de su república y régimen de tantas como estendidas provincias a quien davan leyes y ministros sus armas

y sus letras, fue uno y principal el Questor. En el qual, si bien concurrieron al- /(fol. 2 r.) gunas que faltaron después en el Canciller y, en éste, algunos privilegios de que no gozó el Questor, en lo sustancial de sus exercicios y preeminencias es común sentencia de los investigadores de la Antigüedad y escriptores^a modernos que son un oficio mismo, y que nació o se conservó el uno en el otro. *Cancellarium* (dice Pedro Piteo)^b *appellamus a Rege in rebus civilibus secundas tenentem: illum ipsum esse, qui a Latinis olim Sacri Palatii quaestor; a graecis παρεδρος primum, post etiam μεγαλογοθετας dictus est: pro quo Latinos quoque ipsos sua quidem aetate Cancellarii nomen usurpasse, Nicetas scribit.* Luego el origen que se diere al Questor será el del Canciller.

El nombre de Questor tuvieron en la república romana varios magistrados, y así son varios los autores en tratar de él^c. Pero, abstraído de todos, comenzó casi con la fundación de aquella gran ciudad. Pues, como, por autoridad de Gracano Iunio, afirman Ulpiano, Pomponio Leto, Rafael Volaterrano, Henrico Bebelsio Lustingense y /(fol. 2 v.) Dominico Floco, tuvieron

^a Accurtius, in l. universa, C. *De diverssis rescriptis*; Boerius, *De auctoritate magni Consilii*; Gregorio López, in l. 4, gl. 1, tit. 9, p. 2; Rebuffus, in l. unica C. *De officio Questoris*; Guillelmus Benedictus, in C. Raynutius, *De testamentis verb. et uxorem nomine*; Adelasiam, decis. 2, n. 195; Purpuratus, in l. 1, *De officius cui mand. est iurisdictio*; Matienzo, in *Dialogo Relatoris*, 1 p., cap. 2; Schardius, in *Lexicon iuridicum*, verbo *quaestor*.

^b Petrus Pithoe, lib. 2, *Adversariorum*, cap. 12

^c Gracchanus Iunius, *De potestatibus*, lib. 7; Ulpianus, in l. 1, *De officio Quaestoris*; Pomponius, *De magistratibus Romanorum*, cap. 17; Raphael Volaterranus, *De magistratibus et sacerdotibus Romanorum*; Henricus Bebelsius, *De sacerdotibus et magistratibus*; Dominicus Floccus, *De potestatibus Romanorum*.

Questores Rómulo y Numa Pompilio. Y los que más limitan su creación la atribuyen a Tul[i]o Hostilio, Rey tercero de Roma, según los autores citados y Simón Scardio^a. Su progreso pone Tácito^b por haberse criado después para diversos ejercicios con particulares denominaciones: de los parricidios, de los erarios, urbanos y provinciales. Todos antes que entrasen los Emperadores.

Gelio^c, con autoridad de Varrón, dice que los Questores se denominaron *a quaestionibus*; Volaterrano^d, *a quaerendo*, por lo que cobraban, con lo qual concuerda Ulpiano^e. Donde Antonio Fabro mueve la duda: ¿cómo, siendo a cargo de los Questores cobrar y gastar las rentas de la república, no se denominaron del gasto, cosa tan agradable al pueblo, sino de la cobrança, que es tan odiosa? Y satisface con que les dio el nombre lo que primero ejercitaban.

La questura -dice Rosino^f, y lo prueba el Derecho^g- era grado primero y ascenso a mayores magistrados, y que se dava a nobles y plebeyos. Pero entra luego la cuestión de

^a Simon Schardius, *supra*.

^b Cornelius Tacitus, lib. 11, *Annales*.

^c Aulus Gellius, lib. 13, cap. 13

^d Volaterranus, *supra*.

^e Ulpianus, in l. 1, *De officio Quaestoris*; ubi, Antonius Fabericius, in *Rationalia*.

^f Rosino, *De antiquitate Romanorum*, lib. 7, cap. 22

^g Dicta l. 1

Acurcio^a: si en Roma, como es cierto, había tres clases de magistrados: una de *clarissimos*, otra de *spectables*, otra de *ilustres*; y ésta era tan superior a las dos que no se podía llegar a ella -según Calistrato^b- sin pasar por las primeras; si el Questor era de los ilustres, en que todos convienen y lo afirma Justiniano^c, ¿cómo era plebeyo y ascenso para otros magistrados? Responde el propio Acurcio que había tres especies de Questores: unos, que tratavan de las rentas, y estos eran plebeyos; otros, de las causas capitales, como oy los Alcaldes del crimen, estos eran nobles y entravan por ascenso; los terceros, los Questores Candidatos, los quales eran ilustres, y éstos son los cancilleres.

Esta distinción de Acurcio no conforma con los primeros tiempos de Roma sino con los segundos. Porque -como dicen Brisonio, Rosino y Pancirololo^d- los Questores Candidatos començaron (y esta fue su segunda creación) con el Imperio y los instituyó Octaviano Augusto. Llamáronse por la toga cándida que vestían; /(fol. 3 v.) como Purpuratos los privados de los Reyes babilónicos y egipcios por semejante razón. Los romanos usaron dar este renombre de Candidatos en señal de nobleza a los que en ella se aventajavan; como a los nobles romanos, a los

^a Accurtius, in dicta l. 1, verb. *plebeios*, et in § *cumque*, verb. *illustribus*; Institutiones, in proemio et in l. final, C. *De diversis rescriptis*.

^b Calistrato, lib. 1, *De cognitionibus refertur*, in l. *honorum*, § *gerendorum*, *De mun. et honoribus*.

^c In l. *praecipimus*, C. *De appellationibus*.

^d Brisonius, lib. 1, *De antiquitate*, cap. 17; Rosino, in dicto cap. 22; Pancirolus, in *Notitia Imperii Orientalis*, cap. 72

jurisconsultos^a y a los que se introducían por pretendientes de oficios y cargos, porque se vestían toga blanca por insignia - como dice Macrobio^b - de que eran merecedores. Y era el examen ponerse en aquel traje donde el pueblo los viese. A los tribunos a quien los Emperadores hacían Secretarios suyos, llamaban también Candidatos: *quí a secretis Principum Egregiorum titulo honestabantur* -dice Pancirolo^c-; oficio que Casiodoro^d refiere haber tenido su padre con el Emperador Valentiniano, y por ser, entre los Questores, éstos los principales, tuvieron el nombre de Candidatos.

El intento de Augusto en esta creación fue darles la guarda y custodia de las leyes, decretos y papeles de la república, que antes estaban en poder de los tribunos de la plebe y ediles, como advierten Dion y Pan- /((fol. 4 r.) cirolo^a. De este cargo nació la facultad de entrar en el Senado a hazer relación de lo que el Emperador mandava^b. Su estimación fue creciendo de suerte que llegaron a ser Secretarios, asesores, consejeros, presidentes y aún privados, entendiendo este nombre por los que gobiernan y asisten inmediatos a los Príncipes; que estos cargos, que cada uno pudiera ilustrar al mayor magistrado, concurrieron en el Questor Candidato.

^a Rosino, supra, lib. 5, cap. 32

^b Macrobio, lib. 1, *Saturnalia*, cap. 16

^c Pancirolus, dicto cap. 72

^d Cassiodorus, lib. 1, *Variarum*, cap. 4

/((fol. 4 r.)

^a Dion, lib. 54; Pancirolus, in dicto cap. 72

^b Dicta l. 1, *De officio Quaestoris*.

Cometi6 Augusto las apelaciones de la ciudad al Pretor Urbano, como consta de Suetonio^c; Ner6n las redujo al Senado, y otros Emperadores al Prefecto Pretorio; hasta Teodosio y Valentiniano^d, que dieron el conocimiento de ellas al Prefecto y al Questor, con distinci6n: que si la apelaci6n venia de los jueces clarissimos conocia solo el Prefecto Pretorio; si de los spectables, el Prefecto y el Questor; y si de los ilustres, conocian juntos en algunos casos, y en otros, cada uno solo^e, porque los dos eran Presidentes. Con que vinieron a ser tan superiores y reverenciados sus tribunales, que /(fol. 4 v.) los igualaron en esto al del Emperador: *Quasi nobis ipsis praesidentibus et audientiam praebentibus, tam veste quam calccamentis et verbis apud magistratus utuntur*, dijo Justiniano^a, prohibiendo la demasiada reverencia con que los trataban.

Con estas y otras calidades que adelante dir6, llegaron los Questores Candidatos hasta los fines de los dos Imperios; porque en el Occidental y Oriental gozaron unas mismas preeminencias, como dice Pancirolo^b y consta de Georgio Codino Curopalates^c,

^c Suetonio, in *Augusto*, cap. 33

^d l. praecipimus, C. *De appellationibus*; Authenticae, *De appellationibus*, § illo; videlicet. collat. 4, cap. anterior et ibi, Glossa et doctor, 2, q. 6, *Speculum de Iurisdictio om. iudiciale*, in principio, n. 2

^e Dicta l. praecipimus, et l. si quando, C. eodem.

/(fol. 4 v.)

^a Authenticae, *Exemplum sacrae formae*, novella 126

^b Pancirolus, in *Notitia Imperii Occidentalis*, cap. 24

^c Georgio Codino Curopalates, in libello *De officialibus Palatii Constantinopolitani Graecolatini*, per F. Iunium.

donde da al Questor las propias insignias y trage que al gran Zausio, magistrado que era muy superior y poco diferente en palacio que el Mayordomo Mayor. Fueron Questores en tiempo de Nerón su maestro Séneca el Filósofo, según refiere el Trágico^d; y en el de Justiniano, el jurisconsulto Triboniano^e, sujetos que califican la grandeza de esta dignidad. Quando salía en público le aclamaban por padre del Imperio, por ley de Arcadio y Honorio^f, según la explica Pancirolo^g, que concluye lo que el /((fol. 5 r.) Questor podía, diciendo: *Denique omnium rerum publicarum populorumque Imperii Romani curam Quaestor habebat*. Para todo tenía veinte y seis oficiales^a: doze en los libros o registros, siete para las cartas y siete para los memoriales y peticiones; los quales, aunque le servían y aistían, eran de la jurisdicción del Maestro de los Oficios^b. Estos oficiales se fueron después eximiendo, y en ellos se dividió mucha parte del exercicio del Questor quedando separados los que Curopalates^c llama: *Logothetus cursus a secretis primus, Magnus Chartularius*,

^d Séneca, in *Ocronia* [debe poner *Octavia*].

^e § cumque hoc, in proemio; § final, *De fideicomisariis hereditatibus*, in *Institutiones*; et *Authenticæ*, *De mandatis principum*, in principio.

^f l. única, C. *De appellationibus*, lib. 12

^g Pancirolus, in dicto cap. 72

/((fol. 5 r.)

^a l. comperimus, C. *De proximi sacrorum scriniorum*.

^b l. hac lege, C. eodem.

^c Georgio Codino Curopalates, supra, pag. 16

Primicerius aulae, *Protonotarius*, y otros que refiere. Y esto es brevemente lo que a las dos primeras creaciones pertenece.

/(fol. 5 v.)

Capítulo II. Del Canciller

Como la mudança de los magistrados sea tan ordinaria en el gobierno político de los imperios y reynos, la grandeza del Questor Candidato se acabó; levantándose de su caída otra no menor dignidad que, si no todo, le usurpó la mayor parte de su exercicio, pareciéndose a la primera en haver también conmençado con institución de Imperio debajo del nombre de Canciller.

Los humanistas de la Gramática, críticos de Jano Grutero, entran luego desautorizando el nombre con que no le hallan usado en los autores clásicos sino en Flavio Vopisco^a, quando haze mención de que el Emperador Carino dio la prefectura de ciudad a uno de sus Cancilleres. Aunque Hotomano^b también esta mención niega y, donde en Flavio se halla *Cancellariis*, lee *Ancillariis*, vocablo que el autor usa en otros lugares; /(fol. 6 r.) y aun el verbo *cancellare*, de que algunos deducen la etimología del Canciller, dice Casaneo^a que no era usado en aquel tiempo.

Pero Oldendorpio^b lo modera con que, si bien por la calidad de tan gran cargo merecía denominarle de acción más considerable que la de cancelar o borrar -*Rectius appellandum esse nomophylacem seu legis praesidium, iuris asylum, morum*

^a Flavio Vopisco, in *Carino*.

^b Hotomanus, *De verbis iuris*, verbo *cancellarius*.

/(fol. 6 r.)

^a Cassaneus, *Catalogus Glorae Mundi*, p. 7, consider. 7

^b Oldendorpius, in *Epistola ad Cancellarii Haessiae*, ut est apud Schardium, in *Lexicon Iuridicum*, verb. *cancellare*.

institutorumque aram, aequi boni columnen, oculum Principis emissitium, aut alio sublimiori verbo-, es sin embargo esta denominación muy grandiosa. Orosco^c la deriva del verbo griego *αγκωμ*, por autoridad de Estrabón^d; y según otros del nombre *καγκελλος*; los latinos, del referido verbo *cancellare*, y consta de nuestro Derecho real^e.

Pedro Piteo^f se aparta de esta etimología por falsa, y la saca verdadera de los cancelles o rejas en que, primero el Questor y después el Canciller, tenían su depacho para que los negociantes no llegasen a los papeles; y por entre los cancelles diesen y recibiesen los memoriales y decretos. Consta /(fol. 6 v.) así de Ammiano Marcelino, Casiodoro y Hotomano^a, que se alaba de primer investigador de esta etimología que también está aprobada por Ley^b real de Castilla, de donde se deduce el nombre de Cancillería que tienen los tribunales más superiores de esta Corona. Que, como para serlo han de tener sello real, y el

^c Orosco, *Tesoro de la Lengua Castellana*, en la palabra cancel.

^d Strabon, *De rebus Ecclesiasticis*, cap. *De expositione nominum*.

^e l. 4, tit. 9, p. 2; et l. 6, tit. 20, p. 3

^f Petrus Pithoe, in dicto cap. 12

/(fol. 6 v.)

^a Ammiano Marcellino, *De advocat.*, lib. 30; Cassiodorus, lib. 2, *Institutiones divin. et human.*, et lib. 2, epist. 6, et lib. 12, epist. 27; Brissonius, lib. 3, *De verborum significatione*; et Hotomanus, supra.

^b l. 7, tit. 15, lib. 2, *Recopilación*.

despacho de él manda la Ley^c que esté detrás de cancelles, llámase Cancillería, como se colige de Covarruvias^d.

En tanto que duraron los Questores en su grandeza, tuvieron tan poca los que entonces llamaban Cancilleres que eran Secretarios de los Pretores de las Provincias. Y en este sentido es la mención que de ellos haze el Derecho^e, donde Acurcio los nombra Notarios, y lo aprueba Covarruvias^f. Y entonces estaban, como los demás oficiales de pluma, subordinados al Maestro de los Oficios. Pero, haviéndose acabado el Imperio occidental en el Emperador Augústulo, a quien acabó de despojar Odoacer, Rey de los érulos, año de quatrocientos y setenta y seis; y /(fol. 7 r.) estando el de ochocientos el Oriental en poder de Irene, madre de Constantino^a; queriendo el Papa León tercero dar a la iglesia romana la defensa que le faltava y agradecer a Carlo Magno, Rey de Francia, lo que en ella havia trabajado, le eligió y coronó por nuevo Emperador romano, restaurando el Imperio Occidental en la forma que los historiadores refieren^b.

^c Dicta l. 7

^d Covarrubias, *Practicarum quaestiorum*, cap. 4, n. 10, vers. sed et haec.

^e l. 1, § pro annonis, C. *De officio praefecti Africae*; l. 3, 5 et 8, ubi Glossa, C. *De assessoribus domesticis et cancellariis*; l. 1, *De agentibus in rebus*, in Codex Theodosianus.

^f Covarruvias, in dicto cap. 4, et n. 10

/(fol. 7 r.)

^a Ex Cassiodorus et Baronius, in *Chronicon*; et Spondanus, in *Epitome Baronii*, pag. 593

^b Eginhard, in *Vita Caroli Magni*; Baronius et Bellarmino, *Tractatus de translatione Imperii*; et Gretserus, tom. 2, *Defensio Bellarminii*; et Spondanus, supra, pag. 828

Luego que Carlo Magno fue coronado, entre otros oficios que crió para el buen gobierno de su Imperio parece haver sido uno y principal el de Canciller, dándole la autoridad de los antiguos Questores. Por lo qual desde este tiempo -según Budeo y Casaneo^c- se halla noticia de este oficio. Pero, como por muerte de Carlo Magno y de su hijo Ludovico Pío -que le sucedió en el Imperio y reyno- se dividiesen las dos coronas entre Lotario y Carlos [el] Calvo, el año de quarenta; si bien en este se volvieron a juntar hasta Arnulfo y Carlos el Simple, que reynó en sola Francia; en estas divisiones, como ninguno se tuvo por menos y el /(fol. 7 v.) oficio de Canciller estava ya tan autorizado, no sólo quedó en el Imperio para donde fue criado, sino que alguno de los Carlos que quedaron Reyes de Francia -o los dos- instituyeron en ella la propia dignidad, no menos autorizada por no ceder en esto a los Emperadores. Y en ambas coronas se conserva hasta oy con título de Gran Canciller; y en la de Francia es Presidente del Gran Consejo o Parlamento, y en las coronaciones de los Reyes tiene el primer lugar y en otros actos le nombran inmediato al Rey, según se colige de Paulo Emilio, Guillelmo Benedicto y Renato Copino^d y de la inscripción de las bulas apostólicas.

Con la imitación de Francia se quisieron también autorizar otros reynos nombrando Cancilleres, que hasta oy conservan. En

^c Budaëus, in rubr. *De officio praefecti praetorio*; et Cassaneus, supra.

/(fol. 7 v.)

^d Paulus Aemilius, lib. 3, *De rebus Francorum*; Guilielmus Benedictus, supra, n. 485; Renatus Chopinus, lib. 1, *De sacra politica*, tit. 5, n. 14

Inglaterra instituyó el Rey Guillelmo un Colegio de Secretarios: *Et eius Collegii Magistrum* (dice Polidoro^b Virgilio) *vocavit Cancellarium, qui paulatim supremus effectus Magistratus, qualis hodie habetur*; y esta dignidad tuvo en aquel reyno Santo Tomás Cantuariense^c. En Polonia hay Canciller y Vicecanciller, que nota don Luis de Bavía^d ser las dos supremas y /(fol. 8 r.) primeras dignidades de aquel reyno el: Canciller secular y el Vicecanciller eclesiástico. Nápoles, Saboya y muchos potentados de Alemania y de Italia tienen Cancilleres.

En la Curia romana, porque acabemos con ella esta tercera creación, hubo Canciller, que también se llamó Bibliotecario; y vino a ser tan superior que quiso igualarse al Pontífice Sumo, que por evitar este atrevimiento le mandó que se intitulase Vicecanciller, quedando el Papa por Canciller para que teniendo en el nombre la inferioridad no presumiese ser tan supremo. Así lo notan el Cardenal Zabarella y Guillelmo Benedicto^a, que por esta razón llaman con más propiedad al Pontífice Canciller de Dios. Quedó el Vicecanciller por Presidente de la Rota, donde asiste -dice Casaneo^b- aun en presencia del Papa; tiene a su

^b Polidoro Virgilio, lib. 9, *Historia Anglicanorum*.

^c Polidoro Virgilio, supra, lib. 13

^d D. Luis de Bavía, *Historia Pontifical*, p. [en blanco], cap. [en blanco]

/(fol. 8 r.)

^a Zabarella, in Clementinae Romani, *De electione*; Hostiens., in cap. quanto, *De translatione*; Guilielmus Benedictus, supra, n. 205

^b Cassaneus, in *Catalogus Gloriarum Mundi*, 4 p., consid. 13; Nicolaus Gravatus et Marquesanus, *De commisionibus*, 1 p., cap. 4, n. 4

cargo las reglas pontificias -que por esto llaman de la Cancelaria- y los cánones sacros y decretos apostólicos, con el despacho de todas las bulas -según refieren Casaneo, Nicolás Gravacio y Marquesano- por lo qual tiene siempre este cargo un Cardenal.

/(fol. 8 v.) De lo dicho se sigue que el Canciller no sólo sucedió al Questor Candidato sino también al Prefecto Pretorio - como lo afirman Purpurato y Guillelmo^a-, y que a éste se reduxeron los privilegios y jurisdicción de aquellos magistrados. Y quedó tan célebre el de Canciller, que no se halla ninguno que sea más universal en los reynos y provincias de Europa, como se ha visto y se comprobará pasando con él a nuestra España, que es acercarle al principal intento.

^a Purpurato, supra; et Guilielmus, etiam supra, n. 198

/(fol. 9 r.)

Capítulo III. Del Canciller Mayor.

La quarta creación que en esta dignidad considero es en España. En la qual, aunque los godos introdujeron algunos oficios usurpados de la policía romana, no hallo que fuese ninguno el de Questor, ni otro que distintamente tuviese su exercicio. Los que más autoridad alcançaron en el gobierno gótico fueron los Condes; como el de las estancias, oy Mayordomo Mayor; el de los cubicularios, Camarero Mayor; el estabulario, Cavallerizo Mayor, cargo de grande estimación no sólo en España sino en otras naciones -como consta de Ammiano Marcelino^a-. Los Emperadores griegos le tuvieron con nombre de *ὑπρωτοστρατορα*, como dice Zonaras^b. Que, aunque Ammonio Monacho^c le tiene por el Condestable, lo más cierto es que fue el Cavallerizo Mayor; oficio y cargo que, con otros de no menor dignidad, goza oy el Excelentísimo señor don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares. Huvo el /(fol. 9 v.) Conde de los patrimonios, que es el Presidente de Hazienda, como lo probó docta y curiosamente el señor licenciado don Fernando Carrillo^d ocupando esta plaça, de donde pasó a la Presidencia de Indias.

^a Ammiano Marcellino.

^b Zonaras, lib. 3, *Annales*, *ὑπρωτοστρατορα*, id est, protostratora.

^c Ammonius Monachus, lib. 3, cap. 20

/(fol. 9 v.)

^d D. Fernando Carrillo, en el memorial que imprimió de la preeminencia de los Presidentes, fol. 6

De haver sido estos cargos tan principales en aquel siglo nació la estimación que tuvo en Castilla el título de Conde, deducido de lo que el latino llama *comes* -socio y compañero-, como lo era del Príncipe en el gobierno qualquiera de los que merecían este nombre, así entre los Emperadores como entre los Reyes godos que, españolizando el vocablo, le llamaron Condes, preferidos entonces a todos los demás títulos. Y así, usavan los grandes de esta Corona en las firmas anteponer el título de Conde al de Duque, según se halla en los concilios toledanos; que, como eran también Cortes del reyno, a que concurrían los dos estados, firmavan en ellos los señores seculares con los eclesiásticos; y así se halla^b la firma de *Comes Scanciarum et Dux*, de Uvadamiro, Recaredo y Egica. Esta antelación /(fol. 10 r.) de títulos, olvidada por más de ochocientos años de antigüedad, ha renovado en sus ditados el Excelentísimo señor don Gaspar de Guzmán, prefiriendo el de Conde de Olivares al de Duque de San Lúcar y firmando *Conde Duque*. Pero ¿qué mucho, si con el título primero y la aceptación real goza tan dignamente en estos reynos y su gobierno el uso de su etimología?

Huvo, pues, entre los Condes góticos el que se intitulava de los notarios, que Salazar de Mendoza^a, sacándolo de Ambrosio de Morales y Guardiola^b, llama Secretario Mayor; del qual dice Loaysa: *Non dissimilis fuit eius, quem posterior aetas etiam*

^b Concilio octavo toletano, apud Loaysam, pag. 459

/(fol. 10 r.)

^a Salazar de Mendoza, lib. 2, *De las dignidades de Castilla*, cap. 6

^b Ambrosio de Morales, lib. 12 de su *Historia*, cap. 4; Guardiola, *De Nobleza*, cap. 41

Cancellarium appellat. El doctor Juan de Mariana^c, luz y honra de nuestros historiadores, siente que este Conde de los notarios en particular le criaron los godos a imitación de los romanos. Y aunque Suetonio^d haze mención del Decurión de los notarios, es cierto que el doctor Mariana lo dijo por el Questor Candidato, que era el Secretario Mayor, o por el que llamavan *Magister sacri scrinii libellorum* -pues el Rey don Alonso^e le haze Canciller-; o por el Maestro de los /(fol. 10 v.) Oficios, de que hazen mención el Derecho, Nicéforo y San Ambrosio^a, que Teodoreto^b le nombra Presidente del Palacio, y Marcelo Donato^c, Juez de los notarios, atributos todos del Canciller. Por donde se concluye que lo fue el Conde de los notarios.

Después de la pérdida de España y en los principios de su restauración, quedó el título de Conde por de señorío, no de magistrado. Luego entraron los escribas y notarios, que así llamaron a sus Secretarios los Reyes de Asturias, Oviedo y León. De éstos procedieron los Notarios Mayores, ya con alguna grandeza; y como los reynos fueron creciendo, así también el número y cantidad de los ministros, por lo qual se dividieron los

^c P. D. Mariana.

^d Suetonio, in *Claudio*, cap. 1

^e l. 13, tit. 18, p. 4

/(fol. 10 v.)

^a l. 4, C. *De sententiis*; l. 3, C. *De praepositis sacrorum cubicularum*; l. final, C. *De castrensiensis et ministerianis*; l. in sacris, C. *De proximis sacrorum scriniorum*; Nicephoro.

^b Theodoretus, lib. 5, cap. 20

^c Marcello Donato, in Ammiano Marcelino, lib. 26

despachos y para ellos se criaron Notarios Mayores de Castilla, de León, de Toledo, del Andaluzía, de la Cámara del Rey, de los privilegios rodados y, después, del reyno de Granada. Que, si bien eran Secretarios de aquellos reynos y negocios, tuvieron en la superioridad mucho del oficio de Canciller que, como entonces no le había en España, estaba su exer- /(fol. 11 r.) cicio distribuido entre los Notarios Mayores; el qual les fue quitando después que se introduxo, de tal suerte que vinieron a quedar casi por honra y memoria de lo que fueron en quanto a la mayoría. Así, son oy Notarios Mayores de Castilla los Duques de Osuna; de León, los de Nájara (*sic*); del Andaluzía, los de Alva; del reyno de Toledo, los Marqueses de Montemayor; de Granada, los Señores de Zedillo; y de los privilegios, aunque con título mudado de Escrivanos Mayores, los Marqueses de Moya.

Como el Imperio en Roma, Alemania y Francia dio causa y motivo a la creación de Canciller, causó lo mismo en Castilla. Porque el Rey don Alonso séptimo, haviendo por su gran valor entrado en el gobierno del reyno que durante la pubertad su madre doña Urraca le tenía tan inquieto, y hallándose más poderoso y absoluto señor que ninguno de sus antecesores, y que el Rey don Jayme de Aragón era su tributario, se intituló Emperador de España. Y como tal se coronó en la ciudad de León, año de mil y ciento y treinta y cinco , con la forma y solem- /(fol. 11 v.) nidad que refiere fray Prudencio de Sandoval^a.

Con la ocasión del nuevo título de Emperador, ordenó don Alonso varias cosas de nuevo, entre las quales fue la dignidad

^a Fray Prudencio de Sandoval, en la *Historia del Emperador don Alonso*, cap. 30

de Canciller, como propia del Imperio. Y aunque Salazar de Mendoza^b dice que le crió en su coronación, lo cierto parece que el Rey se comenzó a intitular Emperador^c mucho antes que se coronase. Y luego tuvo Canciller a Bernardo^d, como después de coronado a Berengario Arcediano, a Hugo, al Arcediano Juan Fernández y al maestro Pedro^e, que firmavan las provisiones; y los notarios sirvieron de escribirlas como oficiales del Canciller, imitando el estilo de Francia, que era el mismo, según consta del privilegio que Budeo^f refiere.

Por muerte del Emperador don Alonso se dividieron sus reynos y sucedió lo que en Francia, que, como ninguno de los hijos se tuvo por menos que su padre, cada uno crió Canciller en su reyno: Don Sancho tercero, en Castilla, a Nicolás, Arcediano de Palencia; y don Fernando segundo, en León, al Arçobispo de Santiago. A imitación de estos reynos hubo después Cancilleres, que hasta oy duran, en Portugal, en Navarra -de donde lo es el Duque de Alva- y en Aragón; pero éste parece que se incorporó en la Corona -como en la silla pontifical el de la Curia romana, según queda dicho- y que el Rey es el Canciller de Aragón, y para el uso se eligió y crió el Vicecanciller. Así lo

^b Salazar de Mendoza, supra, cap. 8

^c cap. 21 de la dicha historia.

^d cap. 24 de la dicha historia.

^e caps. 30, 32, 62 de la dicha historia.

^f Budaëus, in *Adnotationes ad tit. ff. 'De officio praefecti praetorio'*.

siente, por autoridad de Bardaxi y Calisto Ramírez^a, el señor licenciado don Antonio de la Cueva y Silva^b, Fiscal del Real Consejo de las Indias, en la información que hizo por el Rey nuestro señor sobre el nombramiento de este cargo de Vicecanciller de Aragón; que sólo en tan conocidas y fundadas letras se pudo asegurar materia tan difícil. Es, pues, el Vicecanciller Presidente del Supremo Consejo de Aragón, con tanta superioridad que dice de él el señor Fiscal estas palabras^c: *Qui magistratus et dignitas est summum honorum fastigium, ultra quod nihil sperare licet homini quidem privato et togato; ab iam progressus nullus*, no ay más que engrandecerle.

/(fol. 12 v.) En Castilla se fue continuando la Cancelaría (*sic*), lo más ordinario en prelados y, particular, en los Arçobispos de Toledo, siendo naturales de esta Corona, pues, por no serlo, no fue Canciller Mayor el Arçobispo don Juan -aunque Infante de Aragón- y dio el cargo el Rey don Alonso a su gran privado Garci Laso de la Vega; a quien sucedió el Infante don Pedro, señor de Aguilar; y después, algunos prelados hasta don Miguel Lucas de Irunço, Condestable y Canciller Mayor de Castilla; a quien sucedió don Pedro González de Mendoza, Obispo de Sigüença, después Cardenal de España y Arçobispo de Toledo,

^a Bardaxi, ad *Foros Aragonii*, tit. De officio Cancellarii et Vicecancellarii, n. 3, fol. 74; Calisto Ramírez, *De lege regia*, § 10, n. 25

^b Doctor D. Antonio de la Cueva, *Pro Domino nostro Rege Catholico*, nss. 4 et 5

^c Doctor D. Antonio de la Cueva, *supra*, n. 2

en cuyo tiempo -dice Salazar de Mendoza^a- hizo el Rey Enrique quarto merced de perpetuar el título de Canciller Mayor en aquella silla, y que lo confirmaron después los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel.

Pero el doctor Mariana^b, cuyas opiniones merecen ser preferidas, afirma que esta merced la hizo el Rey don Alonso octavo al Arçobispo don Rodrigo Ximenez de Rada, para él y sus sucesores en aquella <silla>; de los quales /(fol. 13 r.) salió con ocasión de la ausencia que hizo a Italia el Arçobispo don Gil de Albornoz como Cardenal, quedando siempre en la silla la propiedad y el título que oy goza el Serenísimó Cardenal Infante de España, Arçobispo de Toledo y Canciller Mayor de Castilla. Como también el de León está perpetuado en la silla arçobispal de Santiago.

Haviendo crecido esta dignidad y adquirido la superioridad sobre los Notarios Mayores y sobre todos los oficios de pluma, y muchas preeminencias -de que adelante constará- con que se exercía, llegó a la cumbre de su grandeza. De donde començó a declinar, perdiendo parte de lo mucho que le era devido: El Rey don Alonso octavo le quitó el ordenar y firmar los despachos, dándolo a los notarios, que eran oficiales suyos; el despacho supremo del gobierno le retuvieron en sí los Reyes, comunicándole a vezes a sus privados y confidentes; el ordenar, repasar o reparar las leyes se pasó a los Secretarios y Consejos; y las provisiones, cédulas y cartas, a los Juezes semaneros; Los memoria- /(fol. 13 v.) les se repartieron entre diferentes

^a Salazar de Mendoza, en el dicho lib. 2, cap. 7

^b P. D. Mariana, lib. 22, cap. 9

Secretarios; y la jurisdicción sobre ellos y sobre todos los oficiales de pluma se incorporó en el Supremo Consejo de Castilla, que es el que en lo principal haze el oficio del Canciller Mayor. El presidir en palacio no lo tuvieron en España los Cancilleres; si ya no es que, como la Ley^a le llama el segundo de la Casa del Rey, alcançasen parte de la jurisdicción que antiguamente tuvo el Maestro de los Oficios, y oy el Tribunal del Bureo y jefes de la Casa real; o con más propiedad, supuesto que la presidencia de los Questores era para conocer de las apelaciones, como se ha dicho, se debolvía también esto al Consejo Supremo.

Desmembrado en tantas partes el exercicio del Canciller Mayor, vino a quedar sin ninguno y sólo el título, por honra y por no extinguir del todo dignidad que fue tan grande. Y en este estado ha quedado esta quarta creación.

^a l. 4, tit. 9, p. 2

/(fol. 14 r.)

Capítulo IIII. De lo que se requiere para tratar del Gran Canciller de las Indias.

Para inquirir el origen de los Cancilleres y saber su antigüedad y grandeza, me he valido de las letras humanas y de las historias de España; estudio digno de la estimación que de él haze nuestro siglo, con que he puesto sus quatro creaciones. Pero, llegando a la quinta, es forçoso entrar en otro estudio, entender otras materias y, al fin, tratar de un nuevo mundo, que es mi profesión y principal intento. Para esto no se requieren ni son necesarias las que, [e]strictamente, llamamos letras humanas (digo estrictamente, porque el mejor humanista no se halla obligado a estender sus estudios a las materias de Indias) más de en quanto adornan y cultivan el ingenio, facilitando el método y perficionándole para bien decir; no para bien resolver, porque no son medio por donde efectivamente se consiga.

Es la causa la poca o ninguna simpatía que /(fol. 14 v.) las antigüedades y doctrinas de Europa, Asia y Africa tienen con las de la América. Y ¿qué mucho, si éstas se reducen a tan diferentes categorías y nacen de noticias y principios tan poco sabidos de los modernos que de profeso no los han tratado, quanto ignorados de los antiguos? En sus escritos, para hallar alusiones -no digo verdades- de las Indias, no se puede pasar de la primera cuestión: si los antiguos tuvieron de ellas noticia. Para lo qual inducimos la historia platónica^a de la isla Atlántica, que

^a Plato, in *Tymeo*.

Proclo, Porfirio, Orígenes, Fisino y el padre Josef de Acosta^b tienen por invención, aunque fray Gregorio García^c la pretenda defender por verdad. Las navegaciones de los cartagineses y otras de que hazen mención Aristóteles, Plinio, Arriano y Maluenda^d; el vaticinio del Trágico Séneca^e, que Acosta^f dice y es cierto haverse cumplido, aunque Antonio de Herrera^g lo niegue; la ficción de la isla Antila de las siete ciudades^h; lo que intentó probar Gonzalo Hernández de Oviedoⁱ, coronista en las Indias, como lo escribió al Emperador don Carlos^k, que las islas de Barlovento fueron del /(fol. 15 r.) Rey duodécimo de España, Hespero, y por él llamadas Hespérides, mil y quinientos y cinquenta y ocho años antes de la venida de Christo, que

^b Marsilio Fisino, in *Commentario supra 'Tymaeus'*, cap. 4, et *supra 'Cricias'*; Proclo, Porphirio et Origenes, apud Fray Gregorio García, *infra*; P. Acosta, lib. 1, *Historia natural de las Indias*, cap. 22

^c Fray Gregorio García, lib. 4, *Del origen de los indios*, cap. 8, § 3

^d Aristoteles, *De admirandis auscultationibus*; Plinio, lib. 2, cap. 67; Arrianus, lib. 8, *Indici commentarii*; Maluenda, lib. 3, *De antiquitate*, cap. 16; Gómara, 1ª par., *Historia de las Indias*.

^e Séneca, in *Medea*, act. 1

^f Acosta, *supra*, lib. 1, cap. 11

^g Herrera, *Historia general de Indias*, dec. 1, lib. 1, cap. [en blanco]

^h Herrera, [en blanco]

ⁱ Oviedo, 1ª p., *Historia de las Indias*, lib. 2, cap. 3

^k Refiérelo el Emperador en carta de 25 de Octubre de 1533

des[pués] declaró más fray Gregorio García^a; y aun nos valemos de las divinas letras, entendiendo la palabra Peruaím que en ellas se halla^b -según la versión de Xancte Spagnino, Vatablo, Benedicto Arias Montano, Cayetano y la Glosa ordinaria^c- por lo que oy llamamos *Perú*; que otros dicen es *Ofir*, donde ivan las armadas del Rey Salomón, de que son autores Guillelmo Postelo, Goropio, Genebrardo, Arias Montano, Bosio, Marino, Pomario, Posevino y Sá^d.

Pero todo esto es indiciar lo que sabemos y sacar presumpciones sobre verdades físicas que, antes de ser manifiestas, tenían contra sí un Agustino, un Lactancio Firmiano, un Gregorio Nazianzeno y un Isidoro Hispalense^e que, indistinta y claramente, negaron la posibilidad de haver antípodas, ni otro continente de tierra más que éste que habitavan; y los que más confesaron fue que los había pero apartados de nosotros con mar impenetrable, de que fue autor el Papa Clemente primero, y lo refieren Orígenes y San Gerónimo^f. Estava también en /(fol. 15

^a Fray Gregorio Gracia, supra, lib. 4, cap. 18

^b *Paralipomenos*, 2, cap. 3

^c Spagninus, Vatablus, Arias Montano, Cayetanús et Glossa Ordinaria, in dicto cap. 3

^d Guillelmus Postelus et Goropius, apud Ortelium; Genebrardus, in *Chronographiae*, lib. 1, pág. 35 et 118, et lib. 4, pág. 705; Arias Montano, tom. 7, in praefatio in *Phaleg*, et cap. 9; Bosius, *De signis Ecclesiae*, lib. 2, cap. 3; Marinus, in *Arca Noe*; Pomarius, in *Lex*; Posevinus, lib. 2, *Bibliotheca*, cap. 5; Sá, in lib. 3, *Regum*.

^e D. Augustinus, lib. 16, *De Civitate Dei*, cap. 15; Lactancius Firmianus, lib. 7, *De diviniis institutionibus*, cap. 23; Gregorius Nazianzenus, *Epistola 17, ad Posthum*; D. Isidorus.

^f Origenes, lib. 2, *Periarcon*; et D. Hyeronimus, lib. 1, super, cap. 2, *Ad Ephesios*.

v.) contrario la escuela de los cosmógrafos y filósofos, con Parménides, Aristóteles, Plinio, Cicerón, Virgilio, Ovidio y Macrobio^a, y otros menos antiguos con Sacrobosco^b donde lo advierte Clavio que tuvieron por inhabitable la zona tórrida, que fue la admiración de don Christóval Colón quando la halló tan templada^c. Causas estas de parecer delirio y fábula el descubrimiento de las Indias quando se propuso, y mucho mayor a los que se preciavan de más doctos y humanistas^d.

Pues, si para sólo averiguar si podía haver Indias dieron tan poco las letras humanas que aún después de descubiertas no hallamos en ellas noticia cierta, ¿qué pueden dar para las materias cuyo principio no conocieron? Por esta razón lo natural, moral y cosmográfico de aquellas provincias está oy tan poco sabido, que, como no hay memoria de ello sino en los modernos, y los que han escrito son pocos y parte de ellos fundados en relaciones de los que allá vieron lo que acá refieren, con más deseo de contar novedades que verdades, quando el que /(fol. 16 r.) las ha de escribir no tiene la noticia que se requiere para examinar y calificar lo que le dicen, y aun lo que otros han escrito queda sujeto a los yerros de muchos, y así son pocos los autores a quien se puede dar en todo entero crédito.

^a Aristoteles, 2, *Metaphisica*, cap. 5; Plinius, lib. 2, cap. 68; Cicero, in *Somno Scipionis*; Virgilio, *Georgicas* et *Aeneidos*, 7; Ovidio, *Metamorphoses*, 1; Macrobio, in *Somno Scipionis*; Plutarchus, *De placitis philosophorum*, cap. 11

^b Sacrobosco, in *Sphera*, cap. 2; et ibi, Clavius, pág. mihi 355

^c Herrera, dec. 1, lib. 3, cap. 12

^d Herrera, dec. 1, lib. 1, cap. 7

El coronista Antonio de Herrera^a dice que para escribir de las Indias no es necesario haver estado en ellas, porque Tácito para hazer su Historia no vió el Levante, Africa ni el Septentrión. Pero dévese reparar en que Tácito escribió de provincias sabidas y conocidas, no por noticias inciertas ni relaciones dudosas sino por muchos autores que antes de él y con sciencia y experiencia havían escrito, y el que en ellos se huviese exercitado podría suplir en parte lo que no huviese visto. El que de las Indias escriviere trata de un mundo nuevo de que hay mucho que decir y poco dicho, y eso no todo verdadero; de unas provincias incógnitas; de unas costas no demarcadas; de unos términos no señalados y de unas materias muy distintas, que cada día se van declarando más, y conviene saber lo antiguo para entender lo moderno; y todo esto no se puede negar que se aprende me- /(fol. 16 v.) jor en las Indias, no para escribirlo allá, si ha de salir perfecto, sino en esta Corte, cuyo estudio sobre la experiencia perficiona mucho. Por lo qual el que escriviere de las Indias hablará y resolverá con más propiedad y acierto teniendo quatro calidades, demás de las muchas que Luis de Cabrera^a puso en el historiador; que, a ser tantas necesarias, no havia en el mundo quien pudiese escribir historia.

Es la primera calidad del que escriviere de las Indias haver estado en ellas; que, aunque en todas es imposible, el que estuvo en unas provincias entiende más fácilmente las materias de otras. Y es forçoso confesar que esta calidad es de momento y que, por

^a Herrera, dec. 6, lib. 3, cap. 19

/(fol. 16 v.)

^a Cabrera, lib. 1, *Historia para entenderla*, discurso 5

haver faltado a muchos, andan tantas verdades en opinión. Escribiendo cierto autor francés^b la batalla de Pavía calló de propósito la prisión de su Rey y dijo que a largo tiempo serviría de hazer dudoso si fue preso o no; y lo que éste pretendió con malicia alcançan muchos con ignorancia. Y aunque el haver estado en las Indias no asegura el poder errar, por lo menos deja lo menos posible.

La segunda calidad es que asista en la Corte; que, como es patria común, es también escuela donde todo se perficiona. El que huviere estado en una provincia y sabido y visto sus particularidades, para escribirlas bien ha de venir a la Corte; que, si bien fuera de ella podrá historiar la verdad, será con menos elegancia y estilo menos cortesano. Los que mejor han escrito materias políticas, que son alma de la historia, en las cortes estuvieron: Plutarco en la de Trajano, Tácito en la de Vespasiano y Nerva, Ammiano Marcelino en la de Juliano, Tito Livio en la de Augusto, Dión Casio en la de Alejandro Severo; y al fin, aunque la Corte no puede dar experiencia de lo que está remoto, el que la tuviere y asistiere en ella la tendrá con más perfección.

La tercera calidad es el saber Cosmografía; que, si para todos los historiadores es necesaria -como dicen Costa y Cabrera^a-, mucho más para los de Indias, que han de tratar de tan largas navegaciones, tan nuevos climas y mares, costas tan

^b Cabrera, en el dicho lib. 2, discurso 3
/(fol. 17 r.)

^a Costa, *De conscribenda rerum historia*, lib. 1, pág. 24; Cabrera, en el dicho lib. 1, discurso 5

estendidas, islas, golfos, canales, estrechos y archipiélagos en que es imposible hablar bien quien no huviere navegado y fuere cosmógrafo. /(fol. 17 v.) En el autor que más ordenadamente ha escrito de las Indias se reconoce mucho esta falta, y en algunos antiguos: Herodoto^a dijo del río Istro que nacía en los Pirineos; Esquilo^b puso al Eridano en España y que era el Ródano; Apolonio Rodio^c y Eurípides erraron las bocas del Ródano y del Pado; y otros yerros de Eratóstenes, Hiparco, Posidonio y Atenodoro refieren Estrabón y Plinio^d. De los escritores de Indias hay en esto mucho que advertir, y no es maravilla; pues, siendo las Indias una parte de las quatro del Mundo que casi se iguala en grandeza a las otras tres, no se ha hecho hasta aora descripción geográfica ninguna de todas sus provincias, y así son muy difíciles de saber como conviene. Esta tercera calidad está bien reconocida por el Real Consejo de las Indias con la Cátedra de Matemáticas y Cosmógrafo Mayor, que tiene en esta Corte porque sabe cuán necesario es para entender las materias de Indias.

La quarta y última calidad es el saber letras humanas, que pongo en último lugar por lo que he dicho arriba. Para historiador de /(fol. 18 r.) España sea la primera calidad el ser grande humanista, que con esto tendrá de sus historias la noticia que se requiere. Para los de Indias sea lo principal las materias de Indias que han de tratar; y, para que sea con el método conveniente y con las leyes de historiadores, sepan las letras

^a Herodoto, lib. 1 et 3, *Historia*.

^b Esquilus.

^c Apolonius Rodius, lib. 4, *Argonautica*; Eurípides.

^d Strabon, lib. 2, *Geographica*; Plinius.

humanas, que en ellos harán la forma como en los de España la materia.

Diez y ocho años estuve en las Indias, navegué sus mares, atravesé mucho de sus provincias, sin cargos y con ellos, haziendo notas y juntando papeles y advertencias, poniendo estudio muy particular en entender sus materias; y aunque tengo para sacar a luz obras de consideración en dos libros del estado eclesiástico y secular, una descripción geográfica, otro libro de la nobleza de aquellas provincias con más de trezientos escudos de armas dadas de ciento y veinte años a esta parte, una historia náutica de los estrechos australes, y otras de menos consideración que abraçarán las principales materias y aguardan para acabarse y salir a luz el favor que anima semejantes trabajos; y a la /(fol. 18 v.) noticia que yo tenía he juntado la adquirida en esta Corte, con la vista de todos los papeles del Real Consejo de las Indias, con cuya orden y aprobación me ocupo en la obra más importante que se ha escrito de aquellos reynos - como adelante diré-, con todo me acuerdo de lo que escribió al Consejo don Francisco de Toledo: que, después de larguísima experiencia de Virrey del Perú, le pesava oy de lo que había proveído ayer, por la novedad que cada día experimentava en las cosas de aquella tierra.

Concluyo esta larga [dis]gresión, con que lo restante de este libro, aunque breve, podrá mostrar lo mucho que falta por escribir. Pues, siendo el cargo y dignidad de Gran Canciller el que se ha visto y se verá, y haviendo estado proveído sin renombre de grande más de cinquenta años, ni Herrera, que escribió historia general de Indias, ni otro autor que yo haya

visto hazen mención de él; con que se conocerá ser trabajo propio lo que de él dijere y cuánto vale el estudio de la Corte si cae sobre la experiencia de lo que se escribe.

SEGUNDA PARTE

Capítulo I. Del Canciller de las Indias

Descubierto el Nuevo Mundo y sus tan estendidas como riquísimas provincias, halló materia en su grandeza la de los Reyes de Castilla para usar la real virtud de la liberalidad. No sólo enriqueciendo a sus vasallos con los gruesos comercios que fundaron, minas de varios metales que se descubrieron, drogas y mercaderías que se traficaron; sino haziéndoles grandes y perpetuas mercedes a los seculares, y no menores limosnas a los eclesiásticos, en cantidad /(fol. 19 v.) tan excesiva que se conoce lo mucho que las Indias han valido en lo mucho que los Reyes han gastado en ellas; de que constará con distinción y claridad en los libros de su estado, si salieren a luz para honra de esta Corona. Prueba de lo que deven ser estimados reynos en que hay tanto que dar.

La primera merced que los Reyes hizieron en las Indias fue a don Christoval Colón, dándole título de Almirante de ellas y del mar Océano^a, con que hizo el no esperado descubrimiento, admiración de las gentes, riqueza de las tres partes del mundo, pues todas han participado de lo que ha dado la quarta, que impropriamente llamamos América, en que dio a la Iglesia muchos

^a Provision en Santa Fe de la Vega de Granada, año de 1492; Herrera, dec. 1, lib. 1, cap. 10

millares de hijos y a los Reyes de Castilla infinitos vasallos y larguísimas tierras. Esta merced, con nueva capitulación, se efetuó después más en forma^b, viendo que fueron en el Almirante mayores las obras que las palabras. Si bien, nunca gozó en paz el premio que merecía, ni tuvieron fin sus tra- /(fol. 20 r.) bajos en las Indias, ni sus pleytos en España hasta el año de quinientos y seis, que los acabó su muerte en Valladolid^a. Efetos de la embidia que, si no venció a sus glorias, las igualó y suspendió. No tuvo más título que el de Almirante y Governador de las Indias; que el de Marqués o Duque con cinquenta leguas de tierra que los Reyes Católicos le ofrecieron, como no acetó las tierras^b por no criar nuevas embidias, tampoco parece havérsele dado el título. Pero ni los que tuvo gozó, ni su hijo don Diego Colón, que, si bien alcançó y usó algunos años el cargo de Virrey en La Española^c, las embidias que sobraron al padre alcançaron al hijo, que acabó también en España pleyteando sus privilegios el año de veinte y cinco^d. Su prudente muger, doña María de Toledo, como sobrina del gran Duque de Alva^e, en catorze años que siguió la Corte, haviendo comprometido^f sus causas en don García de Loaysa, Cardenal de Santa Susana, Obispo de Sigüença,

^b Año de 1497; Herrera, dec. 1, lib. 3, cap. 9

/(fol. 20 r.)

^a Herrera, dec. 1, lib. 6, cap. 15

^b Herrera, dec. 1, lib. 3, cap. 9

^c Herrera, [*en blanco*]

[^d] [*en blanco*]

^e Herrera, dec. 1, lib. 7, cap. 6

^f Compromiso en Valladolid, a 21 de junio de 1536

después Arçobispo de Sevilla, Presidente del Real Consejo de las Indias, alcançó sen- / (fol. 20 v.) tencia^a en favor de su hijo don Luis Colón; por la qual, y otra declaración^b que de ella se hizo, se le hizieron las mercedes siguientes:

Diez mil ducados de renta perpetua^c en recompensa de la décima que con su abuelo se capituló^d. La isla de Jamaica^e con el patronazgo eclesiástico^f y título de Marqués, que no parece havérsele despachado. Que pudiese edificar un pueblo en un ingenio que tenía en La Española, y fuese suyo^g. Confirmáronsele ciertas tierras^h que en la misma isla poseía. Diósele facultad perpetua para nombrar los alguazilazgos de todas las ciudades, villas y lugares de La Españolaⁱ. Despachósele de nuevo título de Almirante de todas las Indias, como el de Castilla^k, que no pudieron gozar su padre ni abuelo, ni le gozó don Luis Colón, porque la Audiencia de Santo Domingo lo contradijo; con que se hizo nuevo compromiso en el propio Cardenal Loaysa y en el

^a Sentencia en Valladolid, a 28 de junio, declarada a 7 de julio de 1536

[^b] [*en blanco*]

^c Provisión en Valladolid, a 19 de enero y a 17 de hebrero de 1537

^d Herrera, en el dicho cap. 10

^e Provisión de la dicha data.

^f Provisión de la dicha data.

^g Provisión de la dicha data.

^h Provisión de la dicha data.

ⁱ Provisión de la dicha data.

^k Provisión de la dicha data.

Comendador Mayor don Francisco de los Cobos, los quales limitaron esta merced¹ a que llevase los derechos del Almirantazgo como se /((fol. 21 r.)) cobran por el de Castilla en el puerto de Las Muelas; y que esto sólo fuese en Santo Domingo, Puertorico, Cuba, Jamica, Nombre de Dios, Veragua, Santa Marta y Cartagena, y en otro qualquier puerto de Indias donde personalmente asistiese. Hízosele merced de veinte mil vacas^a que el Rey tenía en La Española. Diéronsele veinte y cinco leguas de tierra en quadra en la provincia de Veragua^b, contadas desde el río de Belén, que el primer Almirante con tantos trabajos descubrió [en] su quarto viaje^c, hazia la baía de Cerabaro, con título de Marqués o Duque; y el de Duque de Veragua se le despachó, y fue el primero que hubo en su casa.

Algunos años después de las mercedes referidas, viendo el Almirante Duque (que así se firmava) lo poco que le valían sus privilegios, por los estorvos que en ellos le ponían, alcançada licencia para ello^d, los renunció^e todos, y el estado de Veragua y Almirantazgo, en las manos reales y Corona de Castilla; excepto los títulos y la voz y voto que tenía en los Cabildos de La Española. Y en recompensa, le hizo merced^f el Rey Filipo segundo

¹ Provisión, en Madrid, a 5 de hebrero de 1540
/((fol. 21 r.))

^a Provisión, en Valladolid, a 19 de enero de 1536

^b Provisión de la misma data.

^c Herrera, dec. 1, lib. 5, cap. 10

^d Provisión, en Valladolid, a 24 de junio de 1556

^e Renunciación, en Valladolid, a 4 de julio de 1556

^f Provisión, en Valladolid, a 2 de deziembre de 1556

de otros siete mil /(fol. 21 v.) ducados de renta perpetua, que sólo fueron seis por haver vendido los otros mil. Diole título de Duque de la Vega^a, por una villa de la isla de Jamaica que se llamava Sevilla y desde entonces se intituló la Villa de la Vega. Y por el nombre se engañan algunos en hazer este estado en la Vega de La Española donde se fundó la ciudad de La Concepción. Así parece haverlo entendido el que imprimió que Colón, de buelta del primer viaje, tuvo este título de Duque de la Vega y que después le dejó por el de Veragua; que, demás de no haver aún entonces descubierto^b la Vega de La Española, no hubo en su casa más títulos de los referidos, ni más mercedes; y aun de éstas, siendo cosa tan propia de los que escrivieron la historia de aquellos tiempos, apenas hay mención, ni se hallarán en autor como aquí van sacadas de los títulos que tengo en mi poder. Y este fue el primero de los quatro principales que se han dado en las Indias.

El segundo fue el título de Marqués de Huaxacac^c, que se dio a don Fernando /(fol. 22 r.) Cortés, ejemplo de valor, de lealtad y buena fortuna, con que descubrió, conquistó y pobló las provincias de la Nueva España. Por lo qual, el Emperador don Carlos, demás de otras mercedes de Adelantado, Capitán General y Gobernador, y el Hábito de Santiago, le hizo merced de veinte y tres mil vasallos en veinte y dos lugares que Gómara refiere, con título de Marqués del Valle por estar sus estados en el de Huaxacac. Cavallero tan bien afortunado que sólo él de quantos

^a Provisión, en Valladolid, a 16 de março de 1557

^b Herrera, dec. 1, lib. 2, cap. 12

^c Provisión, a 6 de julio de 1528; Gómara, 2ª p., fol. 114

han trabajado en el descubrimiento de las Indias gozó lo que descubrió, como se colige de las historias y, en particular, de Gómara y fray Alonso Fernández^a]; que, si bien le apretaron embidias, tuvo suerte, valor y vida para vencerlas.

El título tercero fue el que se dio a don Francisco Pizarro, descubridor y pacificador de los riquísimos reynos del Perú, no inferior en valor a Colón y a Cortés, pero más desdichado en gozar las riquezas y los estados que tuvo con título de Marqués de los Atibillos. Todos los escritores le /(fol. 22 v.) intitulan Marqués y ninguno dice de dónde sino Herrera^a, que le llama de los Charcas; lo qual, ni fue, ni pudo ser, por incluirse los Charcas en la capitulación de don Diego de Almagro, y no había de tener en ella los veinte mil vasallos de que se le hizo merced quien tenía en sus términos tantas y tan principales provincias. Y en ellas tuvo el estado de los Atabillos, como refiere don Juan Antonio de Vera y Zúñiga^b], en esto más diligente que los historiadores de Indias. De don Francisco Pizarro, aunque no quedaron hijos legítimos, quedó su hermano Hernando Pizarro, su legítimo heredero. El qual no lo fue del título de Marqués, que nunca se despachó, aunque el Emperador, en las cartas y en el privilegio de armas último que le dio, que pongo en el libro de La nobleza de las Indias, siempre le intituló Marqués.

[^a] Gómara, 1^a p., fol. [en blanco]; Fray Alonso Fernández, lib. 1 de la *Historia Eclesiástica*, cap. 1

/(fol. 22 v.)

^a Herrera, en la *Descripción de las Indias*, al final.

[^b] D. Juan Antonio de Vera, en el *Epítome del Emperador Carlos 5^o*.

El quarto y último título se dio a doña Ana María de Loyola, Coya^c; de Marquesa de Oropesa, como descendiente de los /(fol. 23 r.) Reyes ingas del Perú, que oy goza el estado. Demás de estos títulos tienen rentas y repartimientos en las Indias: el Duque de Lerma, los Marqueses de la Hinojosa, Salazar y Cadereita y los Condes de Lemos, Altamira y Villamor, por mercedes particulares que se les han hecho.

Oficios se criaron: Adelantados, siendo el primero don Bartolomé Colón^a, hermano del primer Almirante. Después, Virreyes, Presidentes, Oydores, Alcaldes del crimen y Fiscales de onze Chancillerías; sin otros oficios menores de ciudades y provincias, de jurisdicción y vendibles. Hiziéronse mercedes menores de tierras, cavallerías, noblezas, hidalguías, armas, exempciones, rentas y limosnas, sueldos y gajes de muchos cargos y oficios militares de armadas, flotas y castillos, descubrimientos y pacificaciones.

Por el Patronazgo Real -que por concesión apostólica^b gozan los Reyes de Castilla en las Indias- se erigió un Patriarcado; seis Arçobispados, que quando escribió Herrera^c eran cinco y se añadió el de los Charcas; como /(fol. 23 v.) los Obispados, veinte y siete, que son oy veinte y nueve, por haverse erigido quatro -en Trujillo, Guamanga, Arequipa y Río de la Plata-, unídose el de La Imperial al de Santiago de Chile y erigídose en

[^c] Provisión, a primero de março de 1614

/(fol. 23 r.)

^a Herrera, dec. 1, lib. 2, cap. 15

^b Bulla Alexandri VI

^c Herrera, en la *Descripción de las Indias*.

Arçobispado el de los Charcas. Con que hay que presentar las dignidades y prebendas de treinta y cinco Iglesias Catedrales, sin los muchos beneficios curados que en las Indias presentan en nombre del Rey, los Virreyes, Presidentes y Gobernadores, conforme a la orden del Patronazgo Real^a del reyno de Granada en estos de España. Y también proveen por la Suprema, los Reyes, las plaças de tres tribunales de la Santa Inquisición. Que esto es sucíntamente lo que se provee en las Indias, que largamente -con distinción de salarios, precios, rentas, sueldos y gajes a lo cierto y preciso, con las calidades y distritos de todos los oficios y beneficios-, se verá en los libros del Estado que voy haziendo, con todos los ramos de la Real Hazienda, de quintos y diezmos de minerales, señoreaje de casas de mo- /(fol. 24 r.) neda, almojarifazgos, alcavalas, tributos, novenos eclesiásticos, salinas, estancos, ventas de oficios, licencias y descaminos de esclavos, y otras cosas importantes para quien gobierna reynos tan apartados.

Otro género de mercedes hizieron los Reyes en las Indias y otros oficios criaron, particularmente en sus principios, que son los que más tocan a la que con este discurso vamos buscando. Y aunque de moneda y valor hubo algunas -como la del Duque de Alva^a, don Fernando Alvarez de Toledo, de ciento y quarenta y ocho mil ducados; la de Lorenço de Gornod^b, Governador de La Bresa, de quatro mil licencias de esclavos para las Indias, que

^a Cédula, a 4 de abril de 1609

/(fol. 24 r.)

^a Cédula, a 18 de agosto de 1518

^b [*en blanco*]

vendió en veinte y cinco mil ducados^c, y otras que refiere Herrera-, las mercedes de cargos principales que precedieron y siguieron a la de Canciller, por ser casi de su calidad, fueron seis:

A don Guillelmo de Croy, Marqués de Ariscot, Conde de Beaumont, Señor de Creures, Ayo y Camarero Mayor del Emperador, Con- /(fol. 24 v.) tador Mayor de Castilla, conocido en ella por Mosieur de Creures o Geures, se le hizo merced^a de todos los oficios que el Rey Filipo había dado a Mosieur de Villa, su Camarero Mayor^b, que, demás de lo que por ella le pertenecía en España, que era mucho, sólo en las Indias se declaró^c que eran suyos todos los que vacasen y se criasen de nuevo de tesoreros, contadores, alguaziles mayores, marcadores, fundidores y otros qualesquiera. Y que de ellos incorporase en sí los que quisiese. Y para los demás nombrare personas que los sirviesen; que fue merced grandiosa, que, si bien entonces no estaba todo descubierto, había mucho y la esperanza de grandes noticias.

A Hernando de Vega, Comendador Mayor de Castilla y Presidente del Consejo de las Ordenes^d, se le dio el oficio de Fundidor y Marcador Mayor del oro en La Española.

^c Remesal, *Historia de Chiapa*, lib. 2, cap. 16, n. 5; Herrera, dec. [en blanco]

/(fol. 24 v.)

^a Provisión, a 20 de abril de 1516

^b Herrera, dec. 2, lib. 9, cap. 7

^c Provisión, a 8 de mayo de 1520

^d Provisión, a 19 de setiembre de 1512

A don Francisco de los Cobos, Comendador Mayor de León, Adelantado de Caçorla, Señor de Saviote, Secretario del Emperador que tenía a cargo los negocios y papeles de Indias^a, y después fue del Consejo de Estado y Contador Mayor de Castilla, demás de veinte mil ducados de que tuvo merced^b en la grana y colores de Indias, de que haze mención el coronista siendo lo menos, se le dio el oficio de Fundidor y Marcador Mayor de todas las Indias perpetuamente^c. Indicio de lo poco que aún entonces se estimavan, pues se hazían las mercedes tan generales y sin límite. Pero, conociéndose después lo mucho que ésta valía y que se havía estendido^d a toda la costa de la mar del Sur, cuyas riquezas al primer lance asombraron el Mundo, se trató y efetuó con su hijo don Diego de los Cobos que la renunciase por cierta renta que se le dio en recompensa. Y, como los ruegos de los Reyes son mandatos, el oficio se incorporó en la Corona; y es de tanta consideración, que sólo en México está oy vendido como renunciable a Melchor de Cuellar en ciento y cinquenta mil pesos de oro común. Y en Potosí, con el ensaye de las barras, a don Juan de Losa Baraona, en cincoen- /((fol. 25 v.) ta mil ducados. Y en la Casa de la Moneda, con el ensaye, a Juan de Ballesteros Narváez, en quarenta mil pesos corrientes.

^a Herrera, dec. 2, lib. 2, cap. 19

^b Provisión, a 27 de abril de 1528; Herrera, dec. 4, lib. 5, cap. 4

^c Provisión, a 10 de mayo de 1522

^d Provisión, a 4 de mayo de 1535

El oficio de Correo Mayor de las Indias (aunque se había dado facultad^a para que le sirviesen a los tres hermanos, Baptista, Mafeo y Simón de Tarsis, que por merced poco anterior^b tenían el de Correo Mayor de Castilla) se dio^c al doctor Lorenzo Galíndez de Carvajal, del Real Consejo de las Indias, perpetuamente. Cuyos descendientes le gozan hasta aora en el Perú; porque en Nueva España, aunque le han pretendido, no le tienen, antes está vendido por el Rey a Alonso Díaz de la Barrera en cinquenta mil pesos de oro común.

A Juan de Sámano, Secretario del Emperador en el Real Consejo de las Indias, se le hizo merced^d de la Escrivanía Mayor de Nueva España; y después se estendió^e a todo lo descubierto hasta el año de treinta y seis, con que comprehendía casi todas las Indias. Y se le dio facultad para renunci- /((fol. 26 r.) ar las escrivanías que por este título le pertenecían, que fueron muchas.

A don Pedro Manrique^a, hijo mayor de don García Manrique, Conde de Osorno, Presidente del Consejo Real de las Indias, se le hizo merced del oficio de Tesorero de la Casa de la Moneda de México, que oy está vendido por el Rey a don Melchor de Vera en dozientos y ochenta mil pesos de oro común.

^a Provisión, a 10 de mayo de 1522

^b Provisión, a 28 de agosto de 1518

^c Provisión de 1523

^d Provisión, a 28 de octubre de 1536

^e Provisión, a 26 de octubre de 1536

/((fol. 26 r.)

^a Provisión de 1538

Entre éstas y otras mercedes y oficios mayores que de nuevo se criaron, de que ni aun en los historiadores hay memoria haviéndola de los más humildes que, aora dos mil años, tuvieron los romanos, se instituyó y crió otro con título de Canciller de las Indias. Y esta fue la quinta y última creación que en este cargo considero.

Crecían los descubrimientos en aquel Nuevo Mundo; su mucha riqueza, que es imán de los hombres, llamava gente de España. La libertad y agrado de la tierra y las comodidades de su largueza para la vida humana; el mucho oro que en aquellos prin- / (fol. 26 v.) cipios se sacava en las islas de La Española y Cuba, y otras de Barlovento, pues se halló grano de nacimiento^a natural que pesó treinta y seis marcos; la gruesa pesquería de perlas de las costas de Paria, la Margarita y Cubagua, que en su viaje tercero descubrió el Almirante Colón^b; y muchas grangerías que se introducían, de suerte atraían habitantes y fundavan poblaciones, que fue necesario establecer gobierno que con superioridad conociese de los negocios de justicia. Y a los diez y ocho años de su primer descubrimiento, que fue el de quinientos y onze, se puso en la ciudad de Santo Domingo del Puerto la primera Audiencia, con título de Tribunal de Apelaciones, y tres juezes que de ellas conociesen.

Como su jurisdicción fue limitada, y las causas graves y quantiosas se venían a seguir a España, cosa de mucho inconveniente por el largo viaje y daños que de la tardança

^a Herrera, dec. 1, lib. 5, cap. 2; et dec. 1, lib. 3, cap. 12

^b Herrera, dec. 1, lib. 3, cap. 11

resultaban, pareció conveniente y se resolvió que este tribunal fuese Chan- /(fol. 27 r.) cillería, con un Presidente y quatro Oydores que despachasen con título y sello real como las de este reyno. Dice Herrera^a, y es así, que esta resolución fue el año de quinientos y veinte y uno; pero la ejecución se dilató algunos [años] después, porque el Presidente primero murió en España, y el sucesor. Llevó las ordenanças^b y el sello real Juan Alonso de Sosa el año de treinta y dos, si ya no es que éste fue segundo sello y se había embiado otro primero, de que no se halla memoria. Con esta nueva fundación se criaron entonces dos oficios: el uno fue de Registrador de esta Chancillería y de la de Nueva España, que ya estava resuelto que se fundase en México; de que se hizo merced^c al doctor Diego Beltrán, del Real Consejo de las Indias, por su vida, que fue poco más o menos hasta el año de quinientos y quarenta.

El otro oficio fue el de Canciller, que el Emperador dio luego^d a su Gran Canciller, el Conde don Mercurino de Gatinara. Nombre que le da su título, si bien el del Marqués de Camarasa y el del Excelentísimo señor Con- /(fol. 27 v.) de de Olivares le llaman el Cardenal don Mercurino, y Herrera^a le da título de doctor; y lo devió de tener todo. Era natural de Milán y Gran Canciller del Imperio de Alemania, muy privado del Emperador, y

^a Herrera, dec. 3, lib. 1, cap. 14

^b Herrera, dec. 4, lib. 5, cap. 6

^c Provisión, a 22 de abril de 1528

^d Provisión de la dicha data.

/(fol. 27 v.)

^a Herrera, dec. 2, lib. 4, cap. 2; dec. 3, lib. 6, cap. 6

así le hizo Superintendente de todos los Consejos y del de Indias, como lo había sido el doctor Juan Selvagio, a quien sucedió en el cargo de Gran Canciller^b. Y se halló en la Junta de la partición del Mundo como uno de los juezes nombrados.

En quanto a los sellos que el Conde don Mercurino tuvo que proveer como Canciller de las Indias está muy dudoso, porque su título, que con los demás se hallará adelante, no le da más que tan sólomente los sellos de las dos Chancillerías de La Española y Nueva España, de que el mismo día se dio el registro al doctor Diego Beltrán sin que en uno ni en otro título se haga mención ninguna del sello ni registro del Consejo, como se haze después en el título de Marqués de Camarasa. De lo qual se colige -no / (fol. 28 r.) sin fundamento- que, supuesto que el Conde don Mercurino era Canciller de las Indias y no tenía, como no parece haver tenido, el sello del Consejo Real de ellas, ni se halle otro que entonces le tuviese ni título de ello -de que puedo deponer como quien ha visto y pasado todos los libros en que podía estar-, que se puede presumir que, aunque el Consejo Real de las Indias estava ya formado y despachava con sello, que era todavía el sello del Consejo de Castilla; o, si había otro, le servía el Canciller por título despachado por la Cámara de que en el de Indias no hay memoria, y así el primero que tuvo este sello por título que se halle, fue el Marqués de Camarasa. Lo qual podrá averiguar otro que sea más diligente que yo, pues estas son las verdaderas letras humanas de las Indias.

Síguese que el Conde de Gatinara tuvo sólo dos sellos que proveer: el primero, de la Chancillería de La Española, si es

^b Herrera, dec. 2, lib. 2, cap. 16

cierto que le hubo antes del que llevó Juan Alonso de Sosa; que éste le embió el Comendador Mayor, don Francis- /(fol. 28 v.) co de los Cobos, mientras usó el oficio por su hijo.

El segundo sello fue el de la Chancillería que para todas las provincias de la Nueva España se fundó en la ciudad de Tenustitlan, México, año de quinientos y veinte y siete^a. Pero don Mercurino gozó poco del oficio, por haver sido su muerte a cinco de junio de quinientos y treinta.

Sucedióle en el cargo de Canciller de las Indias^b don Diego de los Cobos, Adelantado de Cazorla y Marqués de Camarasa, hijo del Comendador Mayor don Francisco de los Cobos que sirvió el oficio por su hijo hasta que tuvo edad competente; y los derechos que se le señalaron que pudiese llevar, se declaró^c que corriesen desde el día que murió el Conde don Mercurino.

En el título del Marqués de Camarasa se ofrece otra duda. Porque, si bien tuvo por él el sello del Consejo de las Indias y el de las Audiencias de La Española y Nueva España, no tuvo por el primer título otro ninguno de las que después se fundaron. Y así, parece avérse- /(fol. 29 r.) le dado después título particular de Canciller de la Audiencia de Panamá^a, que fue la primera que en su tiempo se fundó. Y de las demás no he hallado claridad de que fuese Canciller, ni nombrase en ellas tenientes, por no havérsele despachado títulos de todas las que alcançó

^a Herrera, dec. 4, lib. 2, cap. 1

^b Provisión, a 28 de enero y a 8 de agosto de 1532

^c Provisión, a 24 de deziembre de 1533

/fol. 29 r.)

^a Provisión, a 5 de setiembre de 1539

fundadas, ni estenderse el primero a más de lo que tengo dicho. Pero, por si acaso se extendió a ellas el privilegio y merced por algún título que no haya venido a mi noticia, pondré todas las que se fundaron cuyos lugartenientes pudo nombrar.

Quando el Marqués entró en este oficio, halló luego tres sellos que proveer, que fueron los que se ha dicho del Consejo de las Indias y de las Chancillerías de La Española y Nueva España.

El cuarto sello que proveyó fue el de la Audiencia de Tierra Firme, que se fundó en la ciudad de Panamá^b el año treinta y siete, sin sello; ni le tuvo hasta el de quarenta que, por orden particular dada al Marqués, se le llevó el licenciado Vaca de Castro, del Real Consejo de las Indias, quando fue a gobernar el Perú.

El quinto sello, de la Audiencia de Lima, que /(fol. 29 v.) se intituló del Perú^a. La qual no fue nueva fundación sino translación que se hizo a aquella ciudad de la que estava en Panamá. De donde se mandó al Marqués que llevase el sello real, y por esto consta que fue Canciller de esta Audiencia del Perú. Pasóse el año de quarenta y tres quedando Panamá sin Audiencia y sujeto a la de Guatimala y, después, a la propia de Lima^b, hasta el año de sesenta y tres, que se mudó allí la de Guatimala^c.

^b Herrera, dec. 6, lib. 5, cap. 3

/(fol. 29 v.)

^a Remesal, *Historia de Chiapa*, lib. 4, cap. 11, n. 1

^b Provisión, a 2 de mayo de 1550

^c Remesal, lib. 10, cap. 18, n. 7

El sexto sello fue el de esta Audiencia de Guatemala, fundada el año de quarenta y tres^d con título de Los Confines, por haverse mandado que asistiese en los confines de Guatemala y Nicaragua, en la ciudad de Comayagua, cuyo nombre se mudó en el de la Nueva Valladolid. Pero, como era entonces recién fundada, no tuvo comodidad para la Audiencia y el licenciado Alonso Maldonado, que iba por Presidente, la asentó en la ciudad de Gracias a Dios^e, donde no duró más de cinco años. Porque el de quarenta y nueve, siendo Presidente el licenciado Cerrato, por comisión /(fol. 30 r.) que para ello tuvo, la mudó a la ciudad de Santiago de los Cavalleros de Guatemala, y de allí se trasladó a Panamá el año de sesenta y tres, llevando el doctor Barros el sello real; pero -dentro de cinco años- se bolvió a fundar de nuevo^a en la misma ciudad de Santiago, donde permanece.

El séptimo sello fue de la Audiencia del Nuevo Reyno de Granada, fundada en la ciudad de Santa Fe de Bogotá, año de quarenta y siete^b.

El octavo, el de la Audiencia de Xalisco que, sin sello, se fundó en la ciudad de Compostela, de aquella provincia; de donde se mudó a la de Guadalajara, con título de la Nueva Galicia^c, y no fue Chancillería desde el año de quarenta y ocho, que se

^d Provisión, [*en blanco*]

^e Remesal, lib. 7, cap. 23, n. 2

/(fol. 30 r.)

^a Remesal, lib. 11, cap. 3, n. 3

^b Fray Alonso Fernández, *Historia Eclesiástica*, lib. 1, cap. 46

^c Herrera, dec. 8, lib. 4, cap. 12

fundó, hasta el de setenta y dos, que le embió el sello el Marqués.

El nono, fue de los Charcas que comúnmente llaman Audiencia de La Plata por la ciudad en que asiste, que también se llama Chuquisaca; donde se fundó sin sello, año de cinquenta y ocho^d, y se le embió dentro de un año.

/((fol. 30 v.) El décimo fue de la Audiencia de Quito, que se fundó en la ciudad de San Francisco de Quito, el año de sesenta y tres^a.

El undécimo, y último sello que el Marqués pudo proveer, fue de la Audiencia de Chile, que se fundó año de sesenta y cinco^b en la ciudad de La Concepción de aquel reyno; de donde se quitó y extinguió el de setenta y tres^c; y no la hubo más hasta el de seiscientos y nueve^d, que se bolvió a fundar en la ciudad de Santiago de Chile, y se trata de bolverla a quitar o mudarla, como se verá en el discurso que sobre ello imprimí.

Estos sellos, desde los tiempos referidos, los proveyó primero el Comendador Mayor don Francisco de los Cobos el tiempo que sirvió el oficio por su hijo, que fue desde que murió el Conde de Gatinara hasta veinte de setiembre de quinientos y treinta <y tres>, que don Diego de los Cobos fue recibido al uso

^d Provisión, [*en blanco*]

/((fol. 30 v.)

^a Provisión, [*en blanco*]

^b Provisión, [*en blanco*]

^c Provisión, [*en blanco*]

^d Provisión, [*en blanco*]

y ejercicio de Canciller, y lo fue y exerció hasta el de setenta y siete, que murió.

Por muerte del Marqués de Camarasa, /(fol. 31 r.) cesó el oficio de Canciller de las Indias, que tenía, y los del Consejo y Chancillerías reales de ellas quedaron a provisión del Rey, por nombramiento de los Presidentes del Consejo, que fueron presentando Cancilleres y Registradores para los sellos referidos y algunos años después, para el de otra Audiencia que se fundó en la ciudad de Manila para las Indias Filipinas, año de quinientos y ochenta y tres^a; donde estuvo hasta el de ochenta y nueve, que se extinguió^b. Y el de noventa y ocho se bolvió a fundar^c como oy está, y fue la última de las onze Audiencias con que las Indias se gobiernan. Cuyas fundaciones no se hallarán todas en los escritores de las Indias, ni con más certeza de lo que las he puesto, sacadas de las provisiones y cédulas que tengo. Y así hablo con verdad de historiador diligente.

Dejando los que tuvieron los sellos de las Audiencias de las Indias, por ser muchos -aunque pudiera nombrarlos todos-, iré continuando con sólo el sello del Real Consejo, como supremo, hasta llegar al estado que oy tiene; por /(fol. 31 v.) ser cosa tan propia del asunto de este libro, si bien difícil de averiguar, por ser entre ministros o oficiales no tan superiores que por su cargo dexen memoria a los venideros.

^a Provisión, [*en blanco*]

^b Provisión, [*en blanco*]

^c Lupercio Leonardo, lib. 6 de *La conquista de las Molucas*, pág. 224

Vacando, pues, el oficio de Canciller de las Indias por muerte del Marqués, como la merced que de él tenía era sólo por su vida, vacaron juntamente todos sus lugartenientes y por consiguiente el del Consejo, cuyo sello, con título de Canciller particular, se dió y entregó luego a San Juan de Sardaneta^a, que había sido escrivano de Cámara del Consejo de Hazienda y fue después contador de resultas, y sirvió el oficio hasta el año de noventa y tres.

Y porque desde este año al de seiscientos y cinco no hay ni se despachó título de este oficio, que haze difícil la noticia de quién le usó, es necesario suponer que el Secretario Juan de Ledesma tuvo en su tiempo todos los papeles y despacho de las Indias, absolutamente, con título de Escrivano de Cámara de Governación. Y los Secretarios Antonio de Eraso y, después, Juan de Ibarra no hazían más de re- /(fol. 32 r.) frendar lo que el Rey firmava, sin que en el Consejo tuviesen otro exercicio^a. Muerto el Secretario Juan de Ledesma, a veinte y nueve de junio de noventa y cinco, le sucedió en todos los papeles su hijo, el señor Pedro de Ledesma, que entonces era su oficial mayor; y los tuvo como en ínterin dos años, porque el de noventa y siete se dividieron y se dió al Secretario Juan de Ibarra el despacho en el Consejo de todo lo que fuese gobierno y gracia, excepto las provisiones de Governadores, Corregidores y Alcaldes Mayores. Que esto, con la Escrivanía de Cámara de Justicia, quedó al señor

^a Cédula, a 11 de enero de 1577

/(fol. 32 r.)

^a Ordenança 95 del Consejo.

Pedro de Ledesma^b, como lo tenía y tuvo hasta el año de seiscientos^c que se le dio título de Secretario del Rey, con que así mismo despachó hasta el de seiscientos y quatro teniendo distintos oficiales: uno para lo que era de gracia y otro para lo que era de justicia. Pero, fundado el Consejo de Cámara de Indias -que adelante diré- y pareciendo que convenía dar nueva orden en los paleles y su despacho, se dividieron los de gobierno y gracia en quatro Secretarías^d: dos de Governación, que se dieron a los se- /(fol. 32 v.) cretarios Gabriel de Hoa^a, oficial que había sido del Secretario Juan de Ibarra, y Andrés de Tobalina^b; y dos de Cámara, al señor Pedro de Ledesma^c y al señor Juan Ruiz de Contreras^d, que, por nueva orden^e, las sirven oy, todas quatro reducidas a dos, con distinción de provincias^f: una del Perú, que comprehende las seis Audiencias de Panamá, Nuevo Reyno, Quito, Lima, Charcas y Chile; otra de Nueva España, que comprehende las cinco restantes de La Española, México, Guatimala, Nueva Galicia y Filipinas. Y para los negocios de

^b Orden dada al Consejo a 6 de mayo de 1597

^c Orden dada al Consejo a 25 de agosto de 1600

^d Orden dada al Consejo a 31 de deziembre de 1604

/(fol. 32 v.)

^a Provisión de 1604

^b Provisión de la dicha data.

^c Provisión de la dicha data.

^d Provisión de la dicha data.

^e Orden dada al Consejo a 16 de mayo de 1609

^f Orden dicha, a 31 de deziembre de 1604

justicia se formó una Escrivanía de Cámara separada, como oy lo está.

Esto supuesto como necesario para la inteligencia de lo que se pretende y buena computación del tiempo, por muerte del Canciller San Juan de Sardaneta, el señor licenciado don Pedro Moya de Contreras, Arçobispo de México, que entonces era Presidente de Indias, mandó que el sello real se entregase, como se entregó, al señor Pedro de Ledesma, que era oficial mayor de su padre, y sin otro título sirvió el oficio de Canciller hasta el año de noventa /(fol. 33 r.) y siete que, haviéndose hecho la distinción referida, se entregó el sello a su oficial de gracia, Sebastián de la Vega, que es oy Secretario del Rey y sirve el oficio mayor de gracia en la Secretaría del Perú. Y usó el de Canciller hasta el año de seiscientos y cinco.

El Registro, de quien hasta aora no se ha hecho mención en quanto a las Audiencias, le tuvo primero el doctor Diego Beltrán^a, como se ha dicho; y por su muerte quedó a provisión del Rey por nombramiento del Presidente del Consejo, si bien, como en los principios y hasta aora en algunas Audiencias, han sido y son oficios tenues para sólo los Registradores, los nombraban allá los Presidentes de las Audiencias. Porque el Conde de Gatinara y el Marqués de Camarasa no tuvieron más que los sellos, y como éstos quedaron a provisión de los Presidentes, fuéronles agregando los registros hasta que, siendo vendibles, se incorporaron como oy están.

En el Consejo es cierto que no se juntaron sello y registro por título hasta el año de seiscientos y cinco. Porque el sello

^a Provisión dicha, de 22 de abril de 1528

estuvo en las perso- /(fol. 33 v.) nas que se ha visto; y el registro le tuvieron los oficiales mayores de la Secretaría y Escribanía de Cámara de Governación^a, y así le tenía el señor Pedro de Ledesma quando se le entregó el sello, y fue el primero en quien todo se juntó. Pero, entrando en la Escribanía de Cámara, dejó el registro a su oficial mayor de justicia; y le usó Liranço del Castillo, que lo era; y después Alonso de Aybar, que le sucedió, pero con distinción que, desde el año de noventa y siete que se dividieron los papeles, se dividió también el registro y el oficial mayor de justicia registrava todos los despachos que se sellavan de la Escribanía de Cámara, y el oficial del Secretario Juan de Ibarra -que fue Gabriel de Hoaregistraba los despachos de la Secretaría. Pero el sello siempre fue uno, como se ha dicho.

Haviéndose, pues, criado los quatro Secretarios y Escrivano de Cámara y dividido entre los cinco todo el despacho del Consejo, pareció conveniente y conforme a lo que mucho antes estava ordenado^b, que el registro saliese de la Escribanía de Cámara y se nombrase Canciller /(fol. 34 r.) propietario que tuviese el sello y el registro, para que el señor Conde de Lemos nombró a Juan Ramírez de Arellano, su Secretario, año de seiscientos y cinco^a; y así fue el primero en quien por título se juntaron estos dos oficios, que no se dividieron más. Túvolos

^a Cédula, a primero de março de 1605

^b Ordenança 70 del Consejo.

/(fol. 34 r.)

^a Cédula dicha de primero de março de 1605, que es el título.

hasta el año de seiscientos y ocho, que murió; y le sucedió Francisco de Mondragón^b, Secretario que había sido del Marqués de Villamijar siendo Virrey de Valencia. Diósele facultad para que renunciase^c este que ya era un sólo oficio y le renunció - quando murió- en Felipe de Salas, que le sirvió^d desde el año de seiscientos y veinte y uno hasta que, haviéndole dado título de Secretario del Rey y después hecho Contador de Averías, como oy lo es en la ciudad de Sevilla, vacó el oficio de Canciller y Registrador; y se incorporó en el de Gran Canciller de las Indias, de que ya se había hecho merced al Excelentísimo señor Conde Duque, que nombró el primer lugarteniente suyo en el Real Consejo, donde tomó la posesión a veinte y tres de octubre del año de veinte y tres, como se dirá en su lugar. Con que hemos llegado a lo que prometimos de este oficio.

^b Cédula y título a 25 de octubre de 1608

^c Cédula, a 8 de junio de 1618

^d Cédula y título a 3 de enero de 1621

/(fol. 34 v.)

Capítulo II. Del Gran Canciller

Después del Marqués de Camarasa, último Canciller de las Indias, vacó este oficio hasta que el Rey nuestro señor Filipo quarto, que viva largos años, le restauró y crió de nuevo dándole mayores y más preeminentes privilegios y reduciéndole a su antiguo esplendor y grandeza. Y para más calificarle y que se exerciese con la estimación, pureza y capacidad que tuvo en las quatro creaciones antiguas, donde este cargo fue siempre de los que governavan más cerca de los Príncipes y tenían la primera asistencia y consulta más superior en todos los negocios del Estado y gobierno, a veinte y siete de julio de mil y seiscientos y veinte y tres hizo merced, con el acertamiento que cargo tan grande requería, del título y dignidad de Gran Canciller y Registrador de las Indias al Excelentísimo señor don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, Duque de San /(fol. 35 r.) Lucar, Comendador Mayor de Alcántara, Sumiller de Corps, Cavallerizo Mayor, de los Consejos de Estado y Guerra, y Alcayde perpetuo de los Reales Alcáçares de Sevilla; por las causas y motivos que su título y esta obra declararán adelante.

Parece que en esta provisión estuvo la intención real atendiendo a lo que siempre fue el cargo y dignidad de Canciller, y a las personas en quien le emplearon los Emperadores, que más estimación le dieron, teniéndole en los que más querían y en los que escogían para archivo de sus secretos y para tenerlos más cerca de sus personas y al fin en sus mayores privados. Así,

consta que las calidades que Casiodoro^a pone por necesarias en el Questor Candidato, y Budeo y Casaneo^b en el Canciller, todas tan repetidas de los autores, no son más de las que piden los políticos en un perfecto privado. Y así las concluye Casiodoro^c diziendo: *Talem denique oportet esse Quaestorem, qualem portare Principis decet imaginem*. Honrosa pre- /(fol. 35 v.) rogativa del Canciller llevar o ser imagen y retrato del Príncipe, cuya grandeza, magestad y prudencia se conoce en los que pone a su lado para, con su consejo, oír, gobernar y resolver los negocios más arduos de sus reynos. Explicando Guillelmo Benedicto^a a Acurcio^b, pone esta definición del Canciller: *Quaestor, id est Cancellarius, est qui circa latus Principis stat, cuius consilio et directione universalia Regni, et summe ardua statum Regni, aut si aliquod sit inter Pares vel Principes vela moventes iurgium, aut Parlamenta de limitibus aut praerogativis disceptent, Rex audit, gubernat et discutit*. En que sólo describe la jurisdicción y ejercicio de un privado.

^a Cassiodorus, lib. 5, *Variarum*, epíst. 4 et alibi.

^b Budaeus, in *Adnotationes ad tit. ff. 'De officio praefecti praetorio'*; Cassaneus, in *Catalogus Glorae Mundi*, 7 p., consid. 7

[^c] [en blanco]

/(fol. 35 v.)

^a Guillelmus Benedictus, in dicto C. Raynutius, verb. et uxorem, decis. 2, n. 198

^b Accurtius, in l. 2, C. *De petitionibus bonorum sublati*.

Sus partes dice Casaneo^c en el Canciller de Francia: *Hunc omnia, quae aetas ista capit, complecti et perdiscere debet convenit, quae modo ad instituendum excolendumque politicum virum valeant*. Porque, como trata los negocios políticos del reyno, es necesaria su noticia, y lo que luego añade: *Hunc denique* /(fol. 36 r.) *qui tantam tam Augustam personam ab optimo Principe impositam sibi sustineat, omnibus numeris gravitatis, constantiae, severitatis, prudentiae, temperantiae, fortitudinis, integritatis, absolutum esse virum; undecumque doctum; undique placentem; omnium denique horarum hominem esse oportet*. Y pasa muy adelante sin salir de las obligaciones de un Canciller, de un privado, que parece son sinónomos (*sic*), y los que ayudan a los Príncipes a sustentar el peso de la monarquía, que, siendo tan grande como la de esta Corona, padecieran los vasallos detrimento a no guardarse lo que dijo el Emperador Justiniano^a quando cometió al Questor Candidato la mayor parte de los negocios y el dar audiencia ordinaria: *Non nostram audientiam ulterius expectari, ne nostris occupationibus, quibus pro utilitate mundi a singulorum nonnunquam negotiis avocamur, aliena defraudari commoda videantur*. Razón que milita más donde es mayor el número de los negocios que dependen de la resolución real.

^c Cassaneus, dicta consid. 7

/(fol. 36 r.)

^a Dicta l. praecipimus, C. De *appellationibus*.

/(fol. 36 v.) Para este fin dice Guillelmo, y refiere Casaneo^a, que tuvo el Rey Faraón por su Canciller y privado al patriarca Josef, que en Egipto llamaron Salvador del Reyno; y para facilitar el despacho entre Dios y los hombres, dicen los propios que Moysés fue Canciller de Dios y privado, tan grandes como consta de las divinas letras. Y David tuvo a Josafat por Canciller; porque donde la Escritura Sagrada^b dice que era a *commentariis*, explica Nicolás de Lyra, Santo Tomás y Pineda^c que se entiende Canciller, a quien Lucas de Penna^d llama Vicario del Príncipe, porque en todo tiene sus vezes.

Séame lícito referir unas palabras elegantes como de Casiodoro^e, Canciller y privado del Rey Teodorico, en que pinta muy bien las ocupaciones y dignidad de uno y otro cargo. Copiólas Scardio^f de Pedro Piteo^g, que las pone emendadas: *A duodecima Indictione* (dice Casiodoro) *cancellorum tibi decus attribuit, ut consistoriae nostri secreta, fideli integritate* /(fol. 37 r.) *custodias: per te praesentandus accedat: per te nostris auribus desiderium supplicis innotescat: iussa nostra sine studio venalitatais expedias: omniaque sic geras, ut nostram possis*

^a Guillelmus, n. 199; et Cassaneus, supra.

^b Regum, 2, cap. 20 et 3, cap. 8

^c Nicolaeus de Lyra, in dicto cap. 8; S. Thomas, lib. 3, *De regimine principum*, cap. 22; Pineda, lib. 5, *De rebus Salomonis*, cap. 13

^d Luca de Penna, in rubr. C. *De praefectis praetorio urbis*, lib. 12

^e Cassiodorus, lib. 11, *Variarum*.

^f Schardius, supra, *De verborum significatione*.

^g Petrus Pithoe, in dicto lib. 2, *Adversariorum*, cap. 12

commendare Iustitiam: actus enim tui, iudicis opinio est. En el Canciller consistía la buena opinión del gobierno, por ser cabeza de los mayores y más secretos consejos. La materia que tratava era el gobierno, los inferiores suyos eran todos los magistrados que, como primer móvil, los abraçava y regía a todos; y así estava siempre este cargo en personas que no se agraviase nadie de tenerse por inferior suyo, que no tuviese el ser por el oficio sino que, antes, se le aumentase al mismo oficio: *Permultum enim interest, quis a quo magistratus geratur*, dice Budeo^a, cuyo es lo más de lo que voy diciendo. Y con requerir tales personas para este oficio, le sublima tanto por sí que le llama descanso de ambición humana: *Ambientis animi Solstitium*; altísimo es el lugar de donde la ambición no desea pasar. Usa el autor la translación del Sol, que, llegando a los trópicos o puntos solsticiales, como no se puede acercar más a los polos del Mundo /(fol. 37 v.) para donde, aunque obliquamente, siempre camina, descansa y para, a lo que juzga la vista, en los solsticios; y, en moviéndose, es para bolver atrás, como en esta dignidad que, siendo la suprema, *qui se commoverit regredi tantum potest*^a. Estavan debajo del gobierno del Canciller los reynos y provincias, y así era su casa un consejo y oráculo perpetuo; su vida, un ejemplar de magistrados, mandando tal vez con sus acciones más que con su imperio. Sólo el Canciller sumo se pudo verdaderamente llamar oficio público, porque lo eran sus obras, al fin como tan cercanas a la luz del Príncipe, con que eran más vistas y más

^a Budaeus, supra.

/(fol. 37 v.)

^a Budaeus, [en blanco]

juzgadas. La flaqueza de nuestra vista no puede, atenta, mirar al Sol, porque su luz es mayor que nuestra potencia, y así no nos concede la Naturaleza facultad para juzgar las máculas del Solo (*sic*); pero sí las de los astros y planetas que de él reciben la luz, aunque por altos se pierdan algunas de vista, y así tenemos en ellos por mácula el átomo que tal vez está en el ayre. Y esta misma calidad tiene el cargo que obra tan cerca de la persona real. Buelvo a Casiodoro^b: *Latere* /(fol. 38 r.) *non potest* (dice, hablando con el Canciller) *quod inter cancellos egeris: tenes quippe lucidas fores, claustra patentia, fenestratas ianuas: et quamvis studiose claudas, necesse est, ut te cunctis aperias: nam si foris steteris meis emendaris obtutibus; si intus ingrediaris, observantium non potest declinare conspectus* ¿Qué más clara etimología del nombre de Canciller y de la calidad de privado? Puertas de cancel que estén abiertas, ¿quándo más cerradas?. *Eius ianuam ac vestibulum* (dijeron Budeo y Casaneo)^a *omni postulanti omnibus horis patere; nulli tamen hiare, id est, a nullo quicquam poscere oportet*. Y como es parte del buen despacho la benignidad, se requería tanto en el Canciller que, aun en los negocios que piden severidad y aspereza, le encargava Budeo^b la templança: *Multis condimentis humanitatis comitatisque committigare*. Que el rigor del que gobierna desmaya la esperanza, atribuyendo a la aspereza el daño de que no fue causa, y por un flaco accidente pierden la opinión muchas virtudes:

^b Cassiodorus, dicto lib. 11

/(fol. 38 r.)

^a Budaeus et Cassaneus, supra.

^b Budaeus.

Praestantissimas virtutes et alioqui in primis commendabiles (dice el propio^c autor) *subinvisas mox nec satis populares reddidit truculentia quaedam vultuum et* /(fol. 38 v.) *sermonis.* Dignidad que asiste en el teatro del Imperio, donde tantos concurren con ingenios de momos y ojos de linceos, que, aun en perfecciones [e]stoicas inventaran faltas, mucho requiere para agradar a tantos: *Arduum sane opus et alioquin etiam intractabile, severum et popularem esse*^a. Muchas partes pide el oficio de Canciller que deseava Rebufo^b en los privados de Francia: *Utinam hodie in Principum Cancellariis haec essent, et melius multo nostra regeretur Respublica.* En nuestra España, ¿qué diremos? Bastará lo que el Rey nuestro Señor afirma en el título de Gran Canciller: *Teniendo consideración* (dejo lo demás que se podía ver en el propio título, que pongo adelante) [tachado: y] *al gran zelo, asistencia, fidelidad y pureza con que los vais continuando cerca de mi persona en todas las materias y negocios graves que se ofrecen, con tanta satisfacció mia y utilidad de mis Reynos; y a que no avéis acetado mercedes de mi hazienda, que os he querido hazer, etc.* Y si, como dicen Bártulo, Paulo de Castro, Lasón y otros muchos autores que refiere Próspero Farinacio^c y es la común opinión, el Príncipe sólo haze plena

^c Budaeus.

/(fol. 38 v.)

^a Budaeus.

^b Rebuffus, in l. unica, § 1, C. *De officio quaestoris.*

[^c] Bartholus, in l. ambitiosa, n. 28, *De decretis ab ordine faciendis*; Casiren [debe decir Castro], cons. 300, col. 2; Lason, cons. 65, col. 3, vol. 3; Prospero Farinaceus, *Tractatus de testibus*, p. 2, criminalis praxis, q. 63, n. 82

/(fol. 39 r.) fe, así de palabra como por escrito, porque los vasallos debemos creer lo que nuestro Príncipe afirma^a y, como a juez, se ha de dar crédito a lo que por escrito dice, perteneciente a su oficio^b. Y el Príncipe se presume que está lleno de justicia y que conforme a ella haze y dice^c, y más quando es de lo que pasa en su presencia, como advierten Felino, Mandozio, Lapo y Mascardo^d, y lo afirma de propio motu, según Aretino y Aymón^e. Basta el testimonio referido para probar, plenamente, quán digno lugar tiene oy el oficio de Gran Canciller; pues concurre con él la unión del sumo govieno de España, de donde Casiodoro^f saca su mayor estimación con este argumento: *Si tantum sunt clarae dignitates quantum nostris aspectibus perfruuntur* (habla en nombre del Rey) *nullus ita iudicum potest esse gloriosus quam ille, qui est in cogitationum nostrarum participatione susceptus*. Que a quien elige el Príncipe para tenerle tan cerca de su persona por amor y por oficio, ni para lo uno se pueden desear más méritos, ni para lo otro mayor dignidad. *Non est maius* (dijo el mismo^g Casiodoro) *non est maius*

^a Farinaceus, ibidem, n. 85

^b l. si publicanus, § de rebus, *De publicanis*.

^c l. 2, § marito et § si quis a Principe, ff. *Ne quis in loco publico*; l. ex facto, *De vulgari*.

^d Felinus, in c. cum a nobis, n. 2, *De testibus*; Mandosius, in *Additiones ad Lapi*, alleg 7, litt. A, et Lapi ibi, n. 3; Mascardus, *De probationibus*, concl. 139, n. 6, et conc. 621, n. 9, et conc. 1227, n. 48

^e Aretinus, in dicto c. cum a nobis, n. 10; Aym., *De antiquitatis temporibus*, p. 1, n. 10; et Farinaceus, supra, n. 103

^f Cassiodorus, lib. 6, cap. 5

^g Cassiodorus, lib. 1, epist. 43

meritum, quam gratiam invenisse /(fol. 39 v.) *regnantium; nam quibus fas est de cunctis optimos quaerere, videntur semper meritos elegisse.* Y así concluyo que, siendo por sí tan grande la dignidad y oficio de Canciller, está oy en el estado más superior que le pudieron dar los Emperadores antiguos que más le sublimaron, ni los autores que más le engrandecieron.

/(fol. 40 r.)

Capítulo III. De los privilegios del Gran Canciller, y del primero: de Presidente.

La superioridad y preeminencia del oficio de Gran Canciller es tanta como se ha visto; por lo qual le son devidos muchos y muy particulares privilegios, así por leyes y costumbres antiguas como modernas; que, si bien España perdió el exercicio, no la dignidad y preeminencias que con el título pudieron quedar, así en este como en otros reynos. De las quales todas y todos los privilegios goza el Excelentísimo señor Conde de Olivares; pues, hablando de ellos, dice el Rey en su título: *y los unos y los otros le gozéis con las preeminencias, calidades y exempciones, títulos y derechos, gracias y demás cosas que el dicho oficio ha tenido y tiene, y de las quales gozaron los dichos Conde de Gatinara y don Diego de los Cobos; y con todas las demás que tienen y les pertenecen a los oficios de* /(fol. 40 v.) *Canciller Mayor de Castilla y Navarra, y al Canciller y Registrador de las Chancillerías de Valladolid y Granada, y otros. Y en conformidad de esta cláusula, dejando lo que toca a la merced y perpetuidad, sucesión y propiedad del oficio, y dejando otros privilegios, pondré los principales en que consiste y a que se reduce su grandeza, uso y exercicio; y los tuvo desde sus primeras creaciones hasta la última, en que permanece.*

El privilegio primero es el principal que tuvieron los Questores Candidatos de Presidentes del Sacro Palacio, dado por

el Emperador Constantino -como dize Zózimo^a y refiere Pancirolo- en lo qual era igual al Prefecto Pretorio, y por esto dice Budeo^b que en lugar de los dos sucedió y se crió el Canciller; y aún añade que es lo que antiguamente en Roma el Dictador o Maestro de los Cavalleros, cuya potestad era la suprema como parece de la consulta primera del Senado en que fue criado Dictador Tito Larcio, que refieren Dionisio, Livio, Plutarco y Rosino^c. Pero el Dictador mandava /(fol. 41 r.) igualmente en las cosas de paz y guerra: En las de paz sucedió y presidía el Questor, en las de guerra el Maestro de los Oficios (según Casaneo^d), o el de los soldados (según Budeo^b), a quien dicen haver sucedido el Condestable; y al Questor el Canciller, como queda visto, que por esto es dignidad de las que rompen el nudo de la patria potestad^c. Y así presidía el uno y preside el otro en Francia, en el Consejo Supremo, en Portugal, en Aragón y en la Curia romana. En Castilla, aunque fue el Canciller Mayor la segunda persona del reyno^c[d], no he hallado que tuviese título ni exercicio de Presidente, por ser este oficio moderno en el

^a Zozimo, lib. 5; Pancirolus, in *Notitia Imperii Orientalis*, cap. 72

^b Budaeus, in *Adnotationes ad Pandectas*, tit. 'De officio praefecti praetorio'; Cassaneus, dicta consider. 7

^c Dionisius, lib. 5; Livio et Plutarchus apud Rosino, *De antiquitatis Romanorum*, lib. 7, cap. 17

/(fol. 41 r.)

^a Cassaneus, supra.

^b Budaeus, supra.

^c l. 13, tit. 18, p. 4

^c[d] Dicta l. 13, p. 4, tit. 18; et l. [4, p. 2, tit. 9]

nombre, como prueba el señor licenciado don Fernando Carrillo^{d[e]}.

Lo que de este privilegio tiene oy el Excelentísimo señor Conde de Olivares es que, en ausencia, impedimento, muerte o falta de Presidente del Consejo Real de las Indias y Junta de Guerra de ellas, preside. Lo qual es privilegio personal suyo, que no se estiende ni le gozarán los que le sucedieren en el oficio de Gran Canciller; aunque oy es del propio oficio.

^{d[e]} Doctor D. Fernando Carrillo, supra.

/(fol. 41 v.)

Capítulo IIII. Del privilegio segundo: de Consejero.

El segundo privilegio del Gran Canciller es el de ser consejero del Príncipe, como lo fue el Questor Candidato, de quien dijo Símaco^a: *Quaestor is, memini, consilii Regalis particeps scio, precum conditor recognosco; et adde huc alia mille*. Por lo qual Antonio Fabro^b llamó a los Questores Senadores; y de este privilegio nació el llamarlos asesores, que es lo mismo que consejeros, dice Gregorio López. *Tribonianus Pamphilius* (se halla en Procopio)^c *Imperatoris Paredrus, id est, Assessor; quem magistratum Romani Quaestorem, Latini iurisconsultum vocant*. Y así consta que han tenido el oficio de Canciller algunos jurisconsultos^d, que refieren Guillelmo y Casaneo.

De este privilegio, que se sigue del primero, goza el Excelentísimo señor Conde de Olivares en la propia forma que del primero. Pero lo suscesores le tendrán en quanto al asiento de consejeros, como se verá adelante.

^a Symmachus, lib. 2, *Epistola ad Ausonio*.

^b Antonio Fabro, in *Rationalia*, l. 1, ff., *De officio Quaestoris*.

^c Procopio, lib. 1, *De bello Persico*.

^d Idem est Assessor et Consiliarius; Gregorio López, in proemium, tit. 21, gl. 3, p. 3; per tex in l. consiliariis, *De officio assessoribus*; et l. consiliarios, C. eodem.

/({fol. 42 r.})

Capítulo V. Del privilegio tercero: de Secretario Mayor.

El privilegio de Secretario Mayor le atribuyen todos los autores al Questor, como se ha dicho, y afirma Lucas de Penna^a; despachava y decretava los memoriales que se davan al Emperador, y para este fin le crió Augusto, y fue su principal exercicio, que nunca perdió -y aun Tulio Hostilio parece havérsele dado- y que, derogado por el tiempo, le restauró Augusto. De aquí haze el argumento Pedro Piteo^b tácitamente, que, si el Canciller es el Questor y éste era Secretario, que a los dos conviene este nombre pero con dos calidades: la una, que el Questor decretava como juez y Secretario en la forma que oy decretan los juezes en Portugal; la otra, que era superior a todos los oficiales de pluma, y así lo da a entender el nombre que tenía de *Archigrammatarius* -príncipe de los escrivanos- como dicen Budeo y Casaneo^c, y en Castilla aludió a éste el de Conde de los notarios, como el de Notario Mayor.

/({fol. 42 v.}) Este privilegio y exercicio conservaron los Cancilleres. Pues, en Alemania, Francia, Polonia, Portugal y Roma son juezes supremos con jurisdicción privativa de todos los secretarios, escrivanos, notarios y otros oficios de pluma. En Castilla refrendavan las provisiones, hasta que los muchos negocios fueron repartiendo esta ocupación entre los que oy

^a Luca de Penna, in l. 2, C. *De petitionibus bonorum sublati*, lib. 10

^b Petrus Pithoe, *supra*.

^c Budaeus et Cassaneus, *supra*.

llamamos Secretarios, como de Francia lo advierte Casaneo^a, si bien la mayoría quedó siempre en el Canciller Mayor. Y en Alemania es hasta oy el Gran Canciller Secretario del Emperador, como dice Zasio^b.

Aunque parece que este título está oy derogado, no sin fundamento se puede afirmar que por Secretario Mayor goza el Gran Canciller de los privilegios que de los Secretarios del Rey pone el licenciado Bermúdez de Pedraza^c; así por todo lo que en la primera parte de este libro y en este capítulo queda dicho, como porque casi todos lo lugares y autores de que se vale para probarlos hablan más propiamente de los Questores y Cancilleres que de los Se- /(fol. 43 r.) cretarios. Por lo qual, me pareció poner aquí un sumario de los treinta privilegios que refiere, aplicándolos al oficio de Gran Canciller y dejando su mayor explicación para su autor, que tan curiosamente los trabajó.

I. Privilegio del Secretario. La asistencia que tiene a la Real persona, que da ser y honor a todos los oficios^a. Este privilegio es como sombra de lo que oy goza el Gran Canciller, si bien por título más superior, y le gozaron los Questores también por título mayor que de Secretarios, como largamente queda probado. En los sucesores del Gran Canciller, por el título no se hallará; porque como esto no es más que un efeto de lo que

^a Cassaneus, supra.

^b Zasius, in l. 2, *De origine iuris*, verb. *Apius*, n. 12

^c Bermúdez de Pedraza, en el tratado de *El Secretario del Rey*, discurso 7

/(fol. 43 r.)

^a Cassiodorus, lib. 6, epist. 17

se exercita cerca del Rey y esto no lo tendrán por Cancilleres, tampoco se seguirá el efeto.

II. La confiança en que es singular el oficio de Secretario^b; pero la misma que tiene antes de la resolución tiene el Canciller después, si sale por provisión, pues le pone el sello real, que es de no menor confiança, como se verá en el capítulo que se sigue. Si se despacha por cédula real, carta acordada o decreto, es estilo de igual /(fol. 43 v.) confiança pero de menos solemnidad; y así, le basta la refrendación del Secretario que en esto tiene el uso y exercicio, de que resulta esta parte de confiança y privilegio.

III. El ser de la Cámara del Rey; si esto se entiende como los de la llave, no lo tienen los Secretarios; si es sólo porque entran a despachar en la Cámara, es también efeto del exercicio^a, de que el Canciller sólo ha quedado con el título.

IIII. Ser del Consejo. De este privilegio queda dicho en el capítulo pasado cómo le tiene el Gran Canciller; y el argumento que haze el licenciado Bermúdez de que no deja el Secretario de ser del Consejo por faltarle voto decisivo y consultivo, teniendo, como tiene, lugar y asiento donde sólo se asientan consejeros, milita con más fuerza en el Gran Canciller, que oy tiene ambos votos y siempre tendrá lugar mejor que los Secretarios; con que, para este privilegio le basta valerse sólomente de su título. Pero es de advertir que los Secretarios

^b Cassiodorus, lib. 6, epist. 16

/(fol. 43 v.)

^a Boerius, *De ord. grad. consistorio Regis*, n. 51, et decis. 222, n. 14

del Rey en el Consejo Real de las Indias /(fol. 44 r.) no podían entrar ni asistir, si no tenían para ello mandato del Rey o el Consejo los embiava llamar para algún negocio; y entonces no se hallavan a platicar, votar ni determinar lo que en él se tratava^a. Después, el Secretario Juan de Ibarra tuvo facultad para entrar y asistir siempre, y privilegio de voto consultivo, con que no se hallase al votar^b; y, conociéndose la conveniencia que havía en la continúa asistencia de los Secretarios, se ordenó^c que asistiesen a todos los negocios que en el Consejo se tratasen, de qualquier calidad que fuesen, excepto al ver pleytos, residencias y visitas. Pues aora se duda si se entenderá algo de esto con el Gran Canciller, y respondo que el Excelentísimo señor Conde de Olivares entra en el Consejo como consejero, con voto, título y exercicio; y así con su Excelencia no militan más leyes que las que hablan con los consejeros, no con los Secretarios. Pero con los sucesores en este oficio resuelve la duda el propio título de Gran Canciller, que el lugar que les da después del consejero más antiguo declara que le gozen en las procesiones, fiestas y actos públicos y quando el Consejo fuere a besar la mano al Rey, o en otras quales- /(fol. 44 v.) quier ocasiones de esta calidad que se ofrecieren fuera del Consejo. De suerte que dentro de él no parece que tendrán lugar, porque no entrarán, atento a que no les queda en él ningún exercicio a qué poder entrar. Pero si, por algún caso, entrare

^a Orden 66 del Consejo.

^b Orden dada al Consejo en Torre de Lodones, a 6 de mayo de 1597; y en Valladolid, a 25 de agosto de 1600

^c Orden dada al Consejo en Valladolid, a postrero de deziembre de 1604

el que fuere Gran Canciller en el Consejo a algún negocio que requiera su asistencia allí, será en el lugar que le toca: primero que los Secretarios, a los quales prefiere fuera del Consejo por consejero de Indias, aunque sin exercicio, más de en quanto a los privilegios que sin él se pueden conservar. En los demás negocios, tiempos y ocasiones no entrará en el Consejo, con que este privilegio no será derogado (*sic*), como está resuelto, en su lugarteniente^a.

V. Es besar la mano real en las ocasiones que se usa en España con los grandes títulos y ministros superiores; pero, este privilegio le tiene el Gran Canciller y todos sus sucesores por su título, como dije en el privilegio antecedente.

VI. Es ser este oficio dignidad^b, y siéndolo por Gran Canciller -como lo es- y tan suprema como se ha dicho, es mayor que la de Secretario.

VII. Son libres los Secretarios de todo tribu- /(fol. 45 r.) to, contribución o imposición^a; y porque este privilegio, por la nobilísima Casa en que está perpetuado el oficio de Gran Canciller no tiene lugar, no le podrá tener más que en los criados, que, gozando los de un Secretario del Rey de este

^a Cap. 8, § 2 de esta 2ª p.

^b Tiraquellus, *De nobilitate*, cap. 30, n. 80; Boerius, decis. 222, n.7

/(fol. 45 r.)

^a l. 1 et 2, C. *De primicerio*, lib. 12; l. 3, C. *De silentiariis*, lib. 12; Boerius, dicta decis 222, n. 15; et D. Mariana, lib. 2, *De rebus Hispaniarum*, cap. 1

privilegio, también le podrán gozar los del Gran Canciller; y el de no podérseles repartir carga personal de la república^b.

VIII. Tener jurisdicción contenciosa^c. De este privilegio se ha dicho lo que basta en el Questor y Cancilleres, pero en España no se practica en ellos, ni en los Secretarios. Veráse lo que en esto puede tener el Gran Canciller en el capítulo séptimo.

IX. Que, habiendo servido veinte años, sea el Secretario jubilado y goze de los gajes, salarios y privilegios como si actualmente sirviera^d. Este privilegio no toca al Gran Canciller por el que tiene de poder servir el oficio por substitutos -como se dirá en el capítulo undécimo-, con que entra luego gozando de lo que a los Secretarios se da después de veinte años de servicio. En quien este privilegio parece que se puede entender es en los tenientes que el Gran Canciller pusiere en el Con-
/(fol. 45 v.) sejo, cuyo servicio de veinte años merecerá, si no todo, parte de este privilegio.

X. Que la muerte o la ofensa hecha al Secretario, no sólo es alevosía sino crimen y delicto *laessae maiestatis*; y como tal deve tener la pena^a. Y lo mismo se entiende con los Gran Cancilleres, como en propios términos lo resuelven Capicio,

^b Zasius, *supra*, n. 13

^c Boerius, *dicta decis.*, n. 222

^d l. 3, C. *De silentiariis*, lib. 12; l. 1, C. *De primicerius*, lib. 12; l. proximos, C. *De proximi*, lib. 12; Pancirolus, cap. 97; Bartholomé Felipe, discurso 7, privilegio, 12

/(fol. 45 v.)

^a Bossius, *infra*, n. 37; Rebuffus, in *Concordata*, privilegio 16; Julio Claro, lib. 5, § [*en blanco*], *Laessae maiestatis*, n. 5; Gigas, lib. 1, cap. 4

Carrerio, Bosio, Deciano y Farinacio^a[b] y Bursato; si bien la pena en estos casos no pasa a los descendientes, como prueba Farinaceo^b[c] en caso semejante.

XI. Los bienes adquiridos por el Secretario del Rey, y aun los que sus padres compran para él y los ponen en su cabeza, se reputan y tienen por bienes castrenses. Y así pueden testar de ellos libremente^c[d]. Lo mismo será, ya que no en el Gran Canciller por ser oficio hereditario, en sus tenientes; porque, si este privilegio se estiende de los Notarios o Secretarios del Rey a los demás, y escrivanos, bien puede también comprehender los tenientes del Gran Canciller en quanto a la primera parte; en quanto a la segunda, de los bienes comprados, militará sólo en el Gran Canciller.

/(fol. 46 r.) XII. Sentarse los Secretarios al lado derecho del Rey no se usa, ni la grandeza real da su lado derecho a nadie; antes el propio Bermúdez ha dicho que los Secretarios, delante del Rey, como criados suyos, despachan en pie y descubiertos. El lugar del Gran Canciller se dirá adelante en el capítulo treze.

XIII. Gozan los Secretarios de todos los privilegios que los gentilhombres de la Cámara del Rey y los demás criados de la Casa

^a[b] Capicius, decis. 130, n. 15; Carrerius, in *Practica criminalis*, tractatus 1, de appellationibus, § undecimus casus, n. 35; Bossius, tit. *De crimine laessae maiestate*, n. 38; Decianus, *Tractatus criminalis*, lib. 7, cap. 5, n. 38; Farinacius, 4^a parte, *Criminalis praxis*, quaest. 112, inspect. 1, n. 51; et Bursato, cons. 147, n. 7

^b[c] Farinacius, ubi supra, n. 41

^c[d] l. fin., C. *De silentiariis*, lib. 12; Zasius, supra; Rebuffus, *De Consilio Rege*, n. 22 et 27; Martinus Laudensis, *De Consilio Rege*, q. 22

real^a; y habiendo sido el Canciller la segunda persona de ella, no es nuevo que goze los propios privilegios.

XIIII. También gozan de los concedidos a la dignidad de Vicario del Imperio, que era el lugarteniente del Emperador en Italia, como en Castilla el Presidente^b. Y aunque aplica esta dignidad a los Secretarios, con más propiedad se deve y pertenece al Canciller, a quien Casaneo^c llama Vicario del Príncipe; y así le competen los privilegios de tal, mejor que a los Secretarios.

XV. Lo mismo es de los privilegios de los Cónsules, cuya prerrogativa no es ya de momento.

/(fol. 46 v.) XVI. Por la dignidad de expectables tienen privilegio de no litigar por sus personas en pleytos, civiles o criminales, sino por Procurador^a; aunque el Canciller más es que expectable, porque es ilustre, como queda dicho, con que le toca mejor este privilegio. Pero otros títulos tiene por donde le goza oy mayor.

XVII. Por el título de ilustres tienen privilegio de exempción de todos los juezes, teniendo por suyo inmediatamente al Príncipe^b; privilegio tan propio del Gran Canciller que, aun

^a l. 1 et 2, C. *De privilegiis quae in Sacro Palatio milittant*, lib. 11; tit. C. *De praepositi sacri cubiculi*; l. 2, C. *De silentiariis*; Belluga, in *Speculum principum*, rubr. 6, n. 7

^b l. 2, Codex Theodosiani, *De primicerio*; Zasius, supra, n. 13

^c Cassaneus, supra.

/(fol. 46 v.)

^a l. penúltima, C. *De primicerio*.

^b Pancirolus, cap. 2, supra.

el juramento que para entrar en el [de] magistrado se deve hazer, fue en presencia del Rey, en la Cámara real, y no en Consejo Real de Cámara ni de Indias.

XVIII. Cometiendo el Rey la causa de Secretario suyo a tribunal alguno, se sienta el Secretario con el magistrado a oirla^c, como título de Castilla; donde puede ser absuelto, pero no condenado sin consulta del Rey. Y éste, por la propia razón, será el caso en que los Gran Cancilleres, aunque no tengan voto en el Consejo de las Indias, pue /(fol. 47 r.) dan entrar en él y tener asiento conforme el título se le da en los actos en que puede asistir.

XIX. Sin consulta real no pueden los Secretarios ser citados ni emplaçados por juez alguno, ni obligados a dar fiança de estar en juicio, o pagar juzgado y sentenciado, y cumplen con una caución turatoria^a. Lo qual también milita en el Gran Canciller.

XX. El privilegio diez y ocho referido se entiende también con los Secretarios honorarios de título sin exercicio, en quanto a sentarse en los tribunales superiores, excepto el tiempo en que se ven sus causas^b. Pero el Gran Canciller, o no asistirá, o tendrá el lugar que es suyo.

XXI. Gozando del privilegio octavo de la jurisdicción contenciosa, puede el Secretario publicar sus sentencias por otros y no por su persona.

^c l. última, C. *Ubi Senatores vel Clarissimi*; Pancirolus, dicto cap. 2

/(fol. 47 r.)

^a l. 2, C. *De dignitatibus*; Zasius, supra.

^b l. última, C. *De officio diversorum iudicum*; l. 1, C. *De officio civilium iuridicum*.

XXII. Por escrito y de palabra, en ausencia y presencia, deven ser tratados y se les deve escribir con el honor y reverencia devidos a sus títulos, sobre que era la pena tres marcos de plata^c; y lo mismo en el Canciller.

/(fol. 47 v.) XXIII. Haviendo gozado del privilegio nono de ser jubilado (si hay alguno que tenga esto por privilegio), se prefiere a todos los que en su lugar entraren y a los que antes prefería^a; lo qual en el Canciller se entiende como se dijo.

XXIIII. Por el privilegio quarto, de consejero, le tiene para casa de aposento o exempción de ella, como ministro ilustre^b; y teniendo el Canciller el propio título, también le goza.

XXV. El privilegio antecedente se estiende también a las casas que tiene en la provincia, que son libres de recibir soldados y huéspedes en el Secretario^c y Canciller.

XXVI. Siendo los Secretarios hijos de familia, gozan de los privilegios de la patria potestad en lo útil^d, y en lo perjudicial salen de ella^e; y esto es más expreso por nuestro Derecho real en el Canciller^f.

^c l. 2 et l. última, C. *De offio diversorum iudicum*; l. 2, C. *De proximis*.

/(fol. 47 v.)

^a Zasius, supra.

^b l. 2, C. *De metatis*, lib. 12; Pancirolus, cap. 92

^c Zasius, supra.

^d l. 1, C. *De Consulibus*.

^e l. honorum, § plebeios, C. *De muneribus et honoribus*.

^f l. 13, tit. 18, p. 4

XXVII. Gozan Secretarios y Cancilleres de privilegio de nobleza, de no ser puestos a cuestión de tormento^f.

XXVIII. Pueden renunciar el domicilio original, como consejeros, los Secretarios, vivien- /(fol. 48 r.) do en la Corte; pero no pueden salir de ella sin licencia del Rey^a. En lo primero milita la propia razón en el Gran Canciller; en lo segundo, no, por la facultad de servir por tenientes.

XXIX. Pueden los Secretarios ser recusados en la forma misma que los consejeros^b, que es en lo que consiste el privilegio; y aunque el Gran Canciller, por no tener oy voto en negocios de justicia ni después en los de gracia ni gobierno, no trata en materias que pueda haver tal ocasión de recusación, caso que la haya será como a consejero.

XXX. No pueden los Secretarios ser presos sin consulta del Rey^c, ni sin ella los puede condenar aun el juez que por comisión particular conociere de sus causas, en quanto a la ejecución^d. Lo qual todo milita en los Gran Cancilleres.

Estos son los treinta privilegios que pone el licenciado Bermúdez a los Secretarios que, como se ha visto, pertenecen también, y algunos mejor, al Gran Canciller. Helos reducido todos a un capítulo, así por breves como porque los más de ellos tienen

^f l. severam, C. *De dignitatibus*.

/(fol. 48 r.)

^a l. 1, C. *De incolis*; Martinus Laudensis, supra, q. 28

^b l. 1, tit. 10, lib. 2, *Recopilación*.

^c l. penultima et ultima, C. *De dignitibus*, lib. 12; l. final, C. *Ubi Senatores*, lib. 11; Pancirolus, dicto cap. 2; l. 7, tit. 9, p. 1; Osasco, decis. 70, n. 3

^d Ianus Langlius, lib. 7, cap. 18

más de teórica que de práctica; con que pasaré a los propios del Gran Canciller por los números que sigo.

/(fol. 48 v.)

Capítulo VI. Del privilegio quarto: del sello.

Es el sello la insignia de mayor confianza y secreto que la policía humana ha inventado y aunque, como advierte Gregorio López^a, el Derecho antiguo hizo de él poca mención, es muy antiguo su uso; si bien, con menos y más autoridad, en varios tiempos, usávanle en los anillos, y así, le llamaron *annulus signatorius*^b. Invención de que dijo Séneca^c: *O turpem humani generis et fraudis ac nequitiae publicae confessionem, annulis nostris plus quam animis creditur*. En que insinúa que los sellos se usaron por evitar los fraudes de lo que se escribía. Aun en las divinas letras hay mención de estos anillos signatorios, como del que tenían el Rey Acab^d, el Rey Asuero^e, el Rey Babilónico, con que sus criados sellaron las puertas^f; y el sepulcro de Nuestro Salvador Jesu Christo tuvo sello^g; y el tenerle en anillo pratican hasta oy los Sumos Pontífices, en el que traen consigo tan conocido en el mundo por el nombre de Annulo /(fol. 49 r.) Piscatorio, con que sellan los Breves y en que tienen esculpida la imagen de San Pedro remando en una barquilla y es

^a Gregorio López, in proemio, tit. 20, gl. 1, p. 3

^b l. ad testium. § si ab ipso et § signum, *De testamentis*; l. signatorius annulus, *De verborum significatione*.

^c Séneca, lib. 3, *De beneficiis*, cap. 5

^d *Regum*, lib. 3 [debe ser lib. 1], cap. 21

^e *Hester*, cap. 3

^f *Daniel*, cap. 14

^g *Mathaeus*, cap. 27

de oro; de que tratan Decio y Rebufo^a. A diferencia del sello mayor, que es de plomo, en que de la una parte, tiene los apóstoles San Pedro y San Pablo y, de la otra, el nombre del Sumo Pontífice, como se vee (*sic*) en las bulas y lo advirtieron la Glosa, Durando, Geminiano, Felino, Gómez y Selva^b, sin el qual no tienen valor, como dice Joan Baptista Ferreto^c.

Los Emperadores usaron también del annulo signatorio y tuvieron en él varias figuras: Augusto, una esfinge y, en otro anillo, la imagen de Alejandro; Comodo, una amazona; Ptolomeo, la imagen de Ulises; Scipión el Moço, la de su padre; Mecenas, una rana; Seleuco, una áncora; Pompeyo, un león con una espada en la mano; y otras que se hallan en Plinio, Livio, Plutarco, Alejandro de Alejandro, Suetonio, Hotomano, Román, Orosco y Mexía^d; y en señal de jurisdicción y nobleza se davan a los juezes, que eligían annulos signatorios de hierro -como dice Plinio^e-, que era también licencia para traer anillos. Cosa entonces permitida a pocos, /(fol. 49 v.) por ser insignia y

^a Decianus, cons. 175, n. 7; Rebuffus, in *Practica beneficiorum de Brevi Apostolicum*, n. 21

^b Glossa, in proemio sexti, in data; et in Clementinae, verb. *aurea*, *De iure iurando*; Speculum, *De rescriptis praesent.*, n. 38; Geminianus, in c. quis nesciat, 1511 dist.; Felinus, in c. ex parte, concl. 1, n. 18, *De rescriptis*; Gómez, in *Regullas Cancellariae*, de non iud. iux. form. suppl., q. 1; Selva, *De beneficiis*, p. 1, q. 2, n. 27

^c Ioan Baptista Ferreto, cons. 127, vol. 1

^d Plinius, lib. 37, cap. 1; Livius, lib. 27; Plutarchus, *De fortuna et virtute*; Alexander ab Alexandro, lib. 2, cap. 19; Suetonio, in *Augusto*, cap. 50; Hotomanus, in § sed cum paulatim, verbo *uno annulo*; Institutiones, *De testamentis*; Fray Gerónimo Román, *República del Mundo en la Gentilica*, lib. 8, cap. 7; Mexía, en su *Silva*, 4 p., caps. 1 y 2

^e Plinius, lib. 33, cap. 1

señal de nobleza, como dice Budeo^a. Los Emperadores de Alemania también usan sus sellos: uno ordinario, antes de coronarse; y después, otro mayor, que llaman Bula Aurea porque es todo de oro, y en él, la imagen del Emperador en su trono con diadema imperial, sceptro y globo, como dicen Durando y Zabarela^b y explica Castaldo^c. Aunque de esta Bula Aurea deven usar pocas veces, pues el glosador^d dice que nunca pudo ver más de un privilegio que la tuviese.

El origen de los sellos fue el uso de las insignias y armas que las gentes comenzaron a traer en memoria primero de sus pasados y, después, de su nobleza. Por lo qual, viendo los Príncipes la estimación de estas memorias, para más autorizarlas reservaron a sí el darlas por hazañas y hechos grandes a los particulares. Cosa que se ha usado tanto en el descubrimiento y pacificación de las Indias, como se verá en el libro de la nobleza de ellas que tengo hecho. Pues de este uso de armas nació el ponerlas en los edificios y cosas perpetuas; y, de aquí, en las no tales; y, al fin, en todas. Y para las cartas y despachos se hizieron los ani- / (fol. 50 r.) llos con sello de armas y los sellos mayores, cuyo uso, como tan noble y principal, admitieron los Príncipes en sus reynos, dándoles tanto valor y autoridad que en el sello se conoce y representa la misma persona cuyo es; y así, quando en este reyno y en las Indias se embía y entra en las

^a Budaeus, in l. final, *De Senatores*.

^b Speculum, tit. *De rescriptis*, § primo igitur; Cardenal Zabarella, in Clementinae, 1, q. 19, *De iure iurando*.

^c Castaldus, *De Imperatore*, q. 47

^d Glossa, in dicta Clementinae, 1 [debe ser 2]

Chancillerías, es recibido con pompa y magestad, y le llevan entre el Presidente y Oydor más antiguo, respetado como imagen donde virtualmente se representa la persona real.

El primero que en España usó despachar con sello, dice Orosco^a que fue el rey don Fernando primero y primer Rey de Castilla; que no es en ella menor su antigüedad que la de sus Reyes. Al principio tuvieron el sello real los Notarios Mayores, como Secretarios^b, hasta que se crió el Canciller, a quien se entregó quisá con menos solemnidad de la que después se le aplicó quando el Rey don Alonso octavo, haviendo quitado al Canciller el cuidado de ordenar y escribir los despachos, que dio a los Notarios de la Cancillería, que Gregorio López honra tanto^c, año de mil y ciento y ochenta, le entregó un sello de plomo con /((fol. 50 v.) un castillo de oro en campo colorado; dice Salazar de Mendoza^d, que en lugar del signo o señal que antes usava, en que da a entender que primero no había sello, hallándose -como se halla- en instrumentos mucho más antiguos: y sí le había, y el Canciller era también Secretario como queda dicho, bien se sigue que le tenía en su poder. Y así le tiene hasta oy con suma honra y excelencia de su cargo, como advierte

^a Orosco, *Tesoro de la Lengua Castellana*, en la palabra sello.

^b l. 2, ibi '*Canciller o Notario, después que ovieren recebido los sellos*', tit. 20, p. 3

^c Gregorio López, in l. 1, gl. 2, tit. 19, p. 3
/((fol. 50 v.)

^d Salazar, *supra*, cap. 6

Covarruvias^b, no sólo en este sino en otros reynos, según Filipo Probo y Mateo de Afflictis^c.

El primero que en las Indias tuvo a cargo sello real fue el Almirante don Christoval Colón, a quien le dieron los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel el segundo viaje que hizo a La Española^d, donde él sólo despachava en nombre del Rey y con sello real; lo qual devió durar poco, y no hubo otro sello hasta que se llevó a la Audiencia de Santo Domingo y, después, a las otras diez en los tiempos que queda referido; y estos onze sellos embía a las Indias el Gran Canciller quando se mandan renovar, como también el del Real Consejo.

^b Covarrubias, *Practicarum quaestiorum*, cap. 22, in final.

^c Philippus Probus, in *Schollio ad Chosmam*, in '*Pragmatica sanctio*', tit. último, verb. **duximus**; Afflictis, *Decisiones neapolitani*, 21, n. 9, et decis. 253

^d Herrera, dec. 1, lib. 2, cap. 6

/(fol. 51 r.)

Capítulo VII. Del privilegio quinto: de Juez de los sellos falsos.

Como la guarda y custodia de los sellos reales es a cargo del Gran Canciller, y es la superioridad suya la que se ha visto, se sigue que puede tener y tiene conocimiento de todas las causas que fueren pertenecientes a estos sellos; y así es juez en ellas con jurisdicción privativa y, en particular, de las que se trataren sobre falsedades que se hayan cometido en los sellos reales o con ellos. Y son suyos y se le deven aplicar todos los bienes que por los tales delitos de falsedad se confiscaren y condenaren; doctrina es ésta expresa y singular de Nicolao Boerio y de Rebufo^a, que afirma haverse practicado con el Gran Canciller de Francia hasta el año de quinientos y quarenta y dos que, por algunas causas particulares, gustó el Rey que este privilegio se revocase y le revocó. Y en Polonia y Portugal /(fol. 51 v.) es cierto le tienen y gozan, por lo menos en quanto a la jurisdicción; y en el Ducado de Borgoña hay el que llaman Governador de la Cancillería, que es juez ordinario de todo lo que en esta Cancillería se haze, que es otorgar todas las escrituras públicas para que tengan, como guarentigias (*sic*), aparejada ejecución. La qual se pide y sigue ante el propio Governador de Cancillería, que para sóloas estas causas es juez, como resultadas y procedidas de lo que le toca como a Canciller

^a Boerius, *De custodia clavium*, n. 28; Rebuffus, in l. 224, *De verborum significatione*.

que es y subordinado al Gran Canciller de Francia^a. Con que se prueba que esta jurisdicción, en estos casos, es de naturaleza del oficio de Gran Canciller, mientras no estuviere revocada por ley expresa; y no lo estando en Castilla ni en las Indias, se sigue que está en su fuerza el privilegio referido.

^a Cassaneus, p. [en blanco], consid. [en blanco]

/(fol. 52 r.)

Capítulo VIII. Del privilegio sexto: de ordenar las leyes y enmendarlas.

Este privilegio sexto es tan propio del Canciller que de él han deducido muchos la etimología del nombre, como queda visto, sacándole de la facultad para enmendar, borrar o cancelar las leyes o lo que de ellas le parece que no es conveniente. Privilegio muy considerable, y más en las Indias donde las leyes son tantas que se puede decir lo que Oldendorpio^a: *Si quidem in Republica nostra, si quis diligenter rationem ineat, nullo magis opus est munere quam Cancellarii, scilicet qui verso stilo multa cancellet ex iis, quae introducta sunt.*

Pero, ¿cómo se deve entender este privilegio? ¿ha de ordenar borrar o emendar el Canciller lo que el Rey mandare? no, pues si lo pasa y sella, ¿cómo usará bien su oficio? A lo qual satisfaré con una excelente doctrina de Rebufo^b, que mueva esta misma duda sobre /(fol. 52 v.) una ley gálica que dispone al Gran Canciller que no consienta en cierta donación, si el Rey la hiziere. Pregunta luego el autor ¿cómo ha de contradecir a los mandados del Rey? y responde muy a este propósito: *Non devet (dice) sigillum illis litteris impartiri; sed Regi ostendere tam si tam legem quam rationes ob quas fuit inventa. Et hoc modo non consentiet illi dono, sed expectabit secundam iussionem Regis.* Y así se deve entender la facultad de borrar, y es como la

^a Oldendorpius, in *Epistola ad Cancellar. Hessiae*, apud Schardius, in *Lexicon iuridicum*.

^b Rebuffus, in *Tractatus ut beneficii ante vacat*, art. 2, gl. 18

pratican los Cancilleres Mayores en Portugal. Y aunque en Castilla está reducido este privilegio a los consejeros, y en las Chancillerías a los Oydores que por su turno repasan la librança y despacho y reparan las que les parece, como hay Ley real^a que manda a los Cancilleres que las provisiones que fueren contra el estilo ordinario las reparen y buelvan al Consejo, así también lo podrá hazer el Gran Canciller en otros casos.

Pero ya que no por este título, por otros /(fol. 53 r.) puede y usa el Gran Canciller, el Excelentísimo señor Conde de Olivares, dirigir los mandatos del Rey nuestro señor a la justa execución y buen efeto, encaminándolos de suerte que se pueden muy bien aplicar los dísticos de Polícrates que traen Guillelmo Benedicto y Casaneo^a:

*Hic est qui leges Regni cancellat iniquas
et mandata pii Principis aequa facit
Si quid obest populo, aut legibus est inimicum
quicquid obest, per eum desinit esse nocens.*

^a 1. [*en blanco*], tit. [*en blanco*]

/(fol. 53 r.)

^a Polícrates, apud Guillelmus Benedictus, supra; et Cassaneus, in dicta consider. 7

/(fol. 53 v.)

Capítulo IX. Del privilegio séptimo: del Archivo.

La causa final con que Augusto crió el Questor Candidato fue para que tuviese en guarda y custodia las leyes y decretos imperiales y del Senado en el archivo público. Así, tenía por insignia propia, en su tribunal, un armario grande y alto a que subían por quatro gradas, y en lo exterior escrito: *Leges Salutares* -como refiere Pancirolo^a-, en significación de que ordenava, publicava y guardava las leyes y era este el archivo de ellas. Por este privilegio dijo el Rey Teodorico^b: *Si quid dubitamus a Quaestore requirimus, qui est thesaurus famae publicae, armarium legum, paratus semper ad subitum.*

Carlo Magno, Emperador y primer instituidor del Gran Canciller, le dio este mismo privilegio y que notase y advirtiese los prelados y señores que, quando se publicavan las leyes, las obedecían y guardavan, como consta de las que recopilaron Ansegio y Levita^c. Y de Carlos Calvo /(fol. 54 r.) advierte Federico Lindenbrogo^d otra ley que decía: *Praeterea necessarium duximus, ut commendationem nostram ex hoc scribere rogaremus, quae ex more in nostro palatio apud Cancellarium nostrum retineatur.* El mismo privilegio tiene en otros reynos el Canciller, y por él tuvo en

^a Pancirolus, dicto cap. 72

^b Cassiodorus, lib. 6, cap. 5

^c Ansegisus et Levita, in *Leges antiquitatis*, tom. 2, lib. 2, cap. 24

/(fol. 54 r.)

^d Federicus Lindenbrogus, apud Ansegisus, supra in glossario.

Roma el nombre de Bibliotecario^b; y en el Ducado de Borgoña, el de Governador de la Cancillería, que es el archivo de las escrituras públicas. Y en nuestro reyno de Castilla, por Ley real está mandado que todas las leyes y pragmáticas^c y el Libro del Bezerro estén en su poder, lo qual se practica así en los Consejos, Audiencias y Chancillerías de este reyno como de las Indias^d.

Por este privilegio puede el Excelentísimo señor Conde de Olivares, y deve como Gran Canciller, remediar uno de los grandes inconvenientes que padece, ha muchos años, el gobierno de las Indias: que es la falta de leyes; no porque haya pocas, que antes hay muchas, santas y justas, que, si se guardaran, fuera de suma importancia, sino por la poca noticia que se tiene de ellas; no sólo en los lugares apartados y cortos de las Indias, don- /(fol. 54 v.) de no llega cédula real, pero aun en las Chancillerías y tribunales superiores y en el propio Real Consejo se padece trabajo para saber lo que está proveído. Y es la causa el andar tan divididas las cédulas y leyes en provincias tan estendidas y apartadas, en que unas se pierden, otras se ocultan y muchas se olvidan por no hallarlas a mano; con que, las más andan revocadas o mal entendidas por no sabidas ni usadas.

^b Glossa, in cap. *Adrianus*, verb. *bibliothecarius*, 63 dist.

^c l. 1 [debe ser 5], tit. 15, lib. 2, *Recopilación*.

^d Ordenança de Audiencias de Indias.

Y aunque está ordenado^a que estén juntas en los archivos de las ciudades y en los de las Chancillerías a cargo de los que gobiernan, de allí quitan unas [tachado: *los que gobiernan*], o con descuido o con cuidado; otras, que son las más, no han llegado allá por mil accidentes que en tan largos caminos acaecen. Con que, excepto los de algunas Audiencias que tienen más, no hay archivo de ciudad que tenga dozientas cédulas de gobierno, siendo más de doze mil las que se han despachado.

Ni a esto se dio remedio con los quatro tomos que se imprimieron el año de quinientos y noventa y nueve por Diego de Encinas, oficial que era del Secretario Juan de Ibarra (cuyo trabajo (fol. 55 r.) bajo y ocupación tuvo por premio dos mil ducados de ayuda de costa^a y cinquenta mil maravedís por su vida). Porque ni los hay, ni quando sobrarian, sirven más que de ofuscar; así por la mala disposición que tienen, sin más orden que imprimir las cédulas casi como se ivan hallando en los libros reales, como por que están ya revocadas la mayor parte de las que se imprimieron y faltan las de veinte y cinco años, que son las necesarias; sin otros defectos y causas que ha días tengo advertidas^b con lo que dijo Justiniano: *Homines enim, qui antea lites agebant, licet multae leges fuerant positae, tamen ex paucis lites perferebant, vel propter inopiam librorum, quos comparare eis impossibile erat, vel propter ipsam inscitiam; et*

^a Cédula, a 15 de hebrero de 1528

/(fol. 55 r.)

^a Cédulas de 16 de octubre de 1596 y de 17 de julio de 1597

^b En el *Discurso i tratado sobre la Recopilación*, § 3

voluntate iudicum magis quam legitima auctoritate lites dirimebantur.

Esto movió a los antiguos Pontífices, Emperadores y Reyes a recopilar sus derechos. Hállanse del Romano catorce recopilaciones y una del Feudal; treze del Canónico; y del Real de Castilla, siete y actualmente se trabaja en la octava^c; y de las Indias aún esta la primera por salir a luz. Y no porque esta falta y daño se ignore, que antes ha muchos /(fol. 55 v.) años que la sienten, padecen y significan; pues pasa de ciento que la ciudad de Santo Domingo se quejó al Emperador don Carlos que carecía de las cédulas que se habían despachado para su gobierno, porque unas se le habían perdido y otras le ocultaban los gobernadores, y se le mandó dar copia de ellas^a. El que alcanzó tanto de la inteligencia de las Indias que, por ello y lo mucho que ordenó, merece nombre de su Legislador, el Virrey don Francisco de Toledo, no pasó por este inconveniente; antes, para remediarle, trabajó lo que consta por el capítulo de una carta^b del Rey Filipo el Prudente, escrita al licenciado Alonso Fernández de Bonilla quando visitava la Audiencia de Lima, de donde fue por Arçobispo de México; que, por ser todo tan a este propósito y por lo que autorizan las palabras originales, le pondré todo:

La Recopilación de todas las leyes y cédulas que decís convernía hazer, quitando las antiguas y revocadas o superfluas,

^c Consta por el dicho tratado, § 2, largamente.

/(fol. 55 v.)

^a Cédula, [*data en blanco*].

^b Carta real de 30 de octubre de 1591

parece que será de mucho fruto, y que, con tenerla presente, cesará el arbitrio en los que governaren, sin pretender ignorancia de las leyes que deven guardar. Y porque, se- / (fol. 56 r.) gún he entendido, y vos escrivís, el Virrey Don Francisco de Toledo ordenó que todas las dichas cédulas se recopilasen en un libro, que se començó, con distinción de títulos y materias, haréis que se prosiga y que, acabado, se embíe una copia de él a mi Real Consejo de las Indias, con advertencia de las cédulas que se encuentran o no se guardan ni conviene guardarse, para que, visto, se recopilen las que convenga y se mande lo que en su execución se deva guardar.

En la Nueva España también se sintió esta falta, y el Virrey don Luis de Velasco, por el año de cincoenta, començó dos libros: el uno por materias, el otro por decisiones^a. Y poco después, el licenciado Maldonado, Fiscal de la Audiencia de México, començó otro libro, recopilando cédulas^b. Y por este tiempo, se trabajava por orden del Consejo en la misma obra, de que hay algunos quadernos de que se colige la forma que se llevaba en ordenarla; y sólo salió a luz el título del Consejo Real de las Indias^c, que contiene las Ordenanças que guarda, y aunque éste se imprimió el año de / (fol. 56 v.) setenta y uno y la relación dize que lo demás se quedava ordenado y han pasado cincoenta y quatro años, no se ha acabado. Por lo qual, de las Indias se ha hecho más instancia, como el Real Consejo lo tiene sabido y reconocido.

^a Refiérese en Carta real, cap. 22, de 1552

^b Refiérese en Carta real de 1556

^c Ordenanças del Consejo de 1571

Por los años de seiscientos y siete el licenciado Zorrilla, en esta <Corte>, por mandado del Consejo, comenzó de nuevo a trabajar en esta obra; y haviéndole dado por ello plaça de Oydor de Quito, dejó algunos quadernos, tan mal ordenados como bien premiados. Lo mismo intentó el licenciado Castro, relator que fue del Consejo, y también lo dejó imperfecto. El doctor Juan de Solórzano Pereira, Oydor de Lima, embió un principio de esta recopilación y escribió que la intentava acabar, cosa imposible en las Indias por no haver en parte ninguna, ni en todas ellas, las cédulas que para salir la obra perfecta y acabada son menester; y así se le respondió^a que estava pendiente en el Consejo, por lo qual no se le remitía. Si bien después se le mandó que acabase lo que pudiese /(fol. 57 r.) y lo embiase al Consejo, y para ello dejase de acudir seis meses a la Audiencia; pero aunque han pasado quatro años, no ha embiado más.

Esta obra misma comencé en las Indias y pareciéndome, como es verdad, que allá no la podía acabar, pasé a este reyno, y a lo mucho que traía hecho junté algo más que aquí me dio el manejo de los negocios; y lo presenté en el Consejo, parte extenso y parte abreviado, en un tratado que imprimí del estudio y diligencia, forma y preceptos que en la recopilación había guardado. Que fue tan bien visto que el Consejo me mandó^a acudiese al señor licenciado don Rodrigo de Aguiar y Acuña (que va prosiguiendo en esta obra y es el que más ha hecho en ella y más adelante la ha puesto, y la tuviera acabada a no ser tantas

^a Carta de 3 de enero de 1620

/(fol. 57 r.)

^a Decreto del Consejo, a [*en blanco*]

sus ocupaciones; al fin, como tan principal en el Consejo y tan enterado en sus materias) para que me diese la orden que se havia acordado. Y como Justiniano dijo para la recopilación de sus Digestos^b: *Necesse esset omnia et legere et per scrutari, et ex his si quid optimun fuisset eligere*, como yo lo havia suplicado, se me or- /(fol. 57 v.) denó^a que leyese y pasase todos los libros reales de donde la Recopilación se ha de sacar. Con lo qual (parece increíble), he leído más de quatrocientos y cinquenta cuerpos de libros de mano originales de cédulas, provisiones, cartas y ordenanças reales, de las dos Secretarías del Perú y Nueva España, que han tenido más de cien mil hojas, y he sacado de ellos todo lo que me ha parecido necesario; de cuyos títulos imprimí^b parte. Y todos juntos, los tengo reducidos a un tratado por sus años y materias, con su origen y continuación y otras cosas que, con título de *Secretaría de las Indias*, saldrá presto a luz.

Todo esto, y lo que voy trabajando, es más por inclinación y deseo de hazer este servicio a las dos Magestades y a las Indias, que tengo por patria, que por premio que haya alcançado. Pues hasta aora, aun en la esperança, es tan remoto que ha sido necesario mucho ánimo para no desmayar, con más de quatro años de servicio en lo que ha dado premio a otros que tuvieron por fin de su trabajo y estudio lo que yo presenté por principio del mío.

^b In *Confirmatio Digestorum*.

/(fol. 57 v.)

^a Orden del señor licenciado don Rodrigo de Aguiar y Acuña, a [en blanco] de [en blanco]

^b Discurso intitulado *Libros Reales* etc.

Y aunque bastará por pre- /(fol. 58 r.) mio lo grandioso de esta obra (y más si hubiera de ser mía la gloria del nombre y la utilidad de la impresión, que no será poca) y el estudio que para ella he tenido, pues -como dijo Budeo^a- al buen Canciller (porque aun los ejemplos sean de la materia, *si licet in parvis exemplis grandibus uti*^b): *Neque vero periculum erit, ut arbitror, ne tanti non esset hoc praemium videatur viro ad veram germanamque gloriam nato: quae ipsa in solo virtutis commendatione a sapientibus sita esse creditur*; no da tal vez lugar lo que se padece con la prolijidad del trabajo a sufrir la dilación del premio, que, a igualar las comodidades a los estudios, pudiera con ellos ser de algún servicio en las materias que ha tantos años que profeso; pero diré con Alciato^c:

Dextra tenet lapidem, manus altera sustinet alas;

ut me pluma levat, sic grave mergit onus.

Ingenio poteram superas volitare per arces,

me nisi paupertas invida deprimeret

En este estado halla las leyes de las Indias el Excelentísimo señor Conde de Olivares, para guardarlas como le toca por Gran Canciller, que puede decir lo que en otra parte referí del Emperador /(fol. 58 v.) Justiniano^a: *Reperimus autem*

^a Budaeus, supra.

^b Ovidius.

^c Andreae Alciatus, *Emblemata*, 120

/(fol. 58 v.)

^a [en blanco]

omnem legum tramitem, qui ab Urbe condita et Romuleis descendit temporibus, ita esse confusum, ut in infinitum extendatur et nullius humanae naturae capacitate concludatur. Pues hay quien trabaje en quitar esta confusión y sólo falta el favor eficaz para que tenga fin, en este tiempo, lo que ha tanto que se desea. Y se conosca en esto, como en otras cosas, de cuánta importancia es el oficio de Gran Canciller, vean las Indias lo que desean, que con el premio se anima el trabajo, y en mí es tan asiduo que me asegura la sentencia de Alciato^b: *Mentis qui constantis erit, praemia digna feret.*

^b Alciatus, *Emblemata*, 36

/(fol. 59 r.)

Capítulo X. Del privilegio octavo: de Registrador Mayor.

El oficio de Registrador estuvo unido al de Canciller, y lo está, en casi todos los reynos; túvole el Questor antiguamente, porque guardaba los originales de las leyes, que era el registro de ellas en que se ocupavan doze oficiales de los veinte y seis que tenía, que se llamavan *Scrinii memoriae*; que, como eran tantas las provincias del Imperio, parece que había para ellas distintos oficiales. Y así todos los autores que tratan de este oficio, tácita o expresamente, atribuyen al Questor los registros y cargo de ellos; para lo qual tuvieron los Cancilleres en Castilla dos tablas: una en que registravan las provisiones y otra en que las sellavan, de que hay mención en las leyes reales^a. Para esta tabla de los registros había escrivanos o notarios, oficiales del Canciller, que sólo se ocupavan en trasladar los despachos que habían de llevar sello; para lo qual pasa- /(fol. 59 v.) van a la otra tabla, donde asistían los que la ley llama selladores. Y los libros de los regis[tros] no eran de estos escrivanos o notarios, sino del Canciller o Notario Mayor. Introdúxose el registro^a para memoria de lo que se despacha y para que en él se halle, en todo tiempo, la provisión que se perdiere, rompiere o borrare, y se verifique y pruebe la que es falsa o verdadera, y quién la despachó; y al fin en el registro se hallan las leyes quando se quieren recopilar, como

^a l. 2, tit. 20, p. 3

/(fol. 59 v.)

^a l. 8, tit. 19, p. 3

advierde Gregorio López^b haverlo hecho el Papa Gregorio nono para la recopilación de sus Decretales y consta de algunas cuya inscripción dice: In registro^c. Y registros son los quatrocientos y cinquenta libros que aora se han leído para la de las Indias.

Estos registros, que eran a cargo de los Cancilleres, introduxeron oficio de por sí de algunos años a esta parte, no siempre ni en todas las Chancillerías. En las de las Indias dize el título de Gran Canciller que se le haze merced de Registrador Mayor, haviendo dicho antes: /(fol. 60 r.) *Por estar juntos y unidos el de Canciller y Registrador, así en nuestro Consejo de las Indias, como en todas <las> Chancillerías y Audiencias de ellas*. Lo qual se verifica tanto, que aun en algunos títulos de Cancilleres no se haze mención del de Registrador, porque tácitamente se entiende que va unido a él. Excepto en la Audiencia de La Plata, donde estos dos oficios ha más de veinte y quatro años que se vendieron distintos y a diferentes personas, como se verá en el capítulo que se sigue.

Pero, aunque el registro ha sido anexo al sello, en el Gran Canciller fue merced distinta y particular, uniéndose e incorporándose por ella estos dos oficios en el Excelentísimo señor Conde de Olivares, con privilegios comunes, como solía estar; sin embargo de lo qual podrá nombrar Registradores y Cancilleres separados y distintos, como están en la Audiencia de La Plata.

^b Gregorio López, in dicta l. 8, gl. 3

^c Cap. 2, *De constitutionibus*; cap. 1, *De consuetudine*; cap. 2, *De iure iurando*; cap. quamvis, *De regulis iuris*.

/(fol. 60 v.)

Capítulo XI. Del privilegio nono: de nombrar Cancilleres y Registradores.

El privilegio de nombrar el Gran Canciller Cancilleres y Registradores, tenientes suyos, es tan dilatado que, por no hazer este capítulo tan largo y porque la materia quede con más distinción y claridad, me pareció dividirlo en quinze parágrafos, número necesario para lo que en él se trata, como se verá en ellos.

§ I. Del nombramiento de Cancilleres y Registradores.

La facultad de este privilegio, de nombrar Cancilleres y Registradores en el Real Consejo de las Indias y en todas las Chancillerías de ellas, es una de las partes más principales del oficio de Gran Canciller, por ser la en que consiste su valor y exercicio, que es lo que, después de la dignidad, se deve considerar. Antiguamente, aunque no se halle expreso, es probable que /(fol. 61 r.) los Questores nombravan los oficiales conforme a la dignidad y exercicio que tenían; pues aun dice Casaneo^a que tenían el nombramiento de los Prefectos de las provincias. Del Gran Canciller de Francia escribe Rebufo^b que solía nombrar todos los oficios indistintamente, que no pasavan de cierto salario; y de Casaneo consta^c que nombra tenientes, no sólo él,

^a Cassaneus, supra.

^b Rebuffus, in dicta l. 224, *De verborum significatione*.

^c Cassaneus, dicta consid.

sino también el Governador de la Cancillería de Borgoña, que le es subordinado. En Castilla, nombrava los que llama la Ley^d selladores; y hasta oy gozan este privilegio los Marqueses de Aguilar en las Chancillerías de Valladolid y Granada^e.

Esta facultad se concede al Gran Canciller por su título en el Real Consejo y en todas las Audiencias de las Indias. Y porque estos oficios, al tiempo que esta merced se hizo estaban vendidos por el Rey, se han de ir incorporando en ella como fueren vacando por promoción o falta de renunciación, o en otra qualquier forma, o por composición que se haga con los que oy los sirven. Y de los que se fueren uniendo pertenece el nombramiento al Gran Canciller; por el qual, sin /(fol. 61 v.) otro recado, examen ni diligencia, se les despachará título en forma; en lo qual se quitó la noticia que -como advierte Gregorio López^a- se devía dar de estos nombramientos, porque ésta va implícita en la presentación del nombramiento porque con sólo él -dice el título de Gran Canciller- *se les haya de despachar título por donde toca*. Y porque esta cláusula parece que podía admitir alguna duda, si estos títulos sobre los nombramientos del Gran Canciller se han de despachar todos por el Consejo para los Cancilleres del mismo Consejo y para los de las Audiencias y Chancillerías, o si cada tribunal despachará título para el que le toca, se declaró

^d l. 2, tit. 20, p. 3

^e Refiérese en el título de Gran Canciller, y lo dice Salazar de Mendoza, supra., cap. 7

/(fol. 61 v.)

^a Gregorio López, in l. 4, gl. 6, tit 20, p. 3

esta cláusula después^b, mandando que con sólo el nombramiento que presentaren se les dé la posesión sin que lleven título del Rey ni otro recado alguno. Y aunque por sólo el nombramiento se les ha de dar la posesión, es estilo despachar provisión real por la Audiencia para su cumplimiento, conforme a lo qual se han de presentar todos a donde tocaren, /(fol. 62 r.) que será donde los tales Cancilleres huvieren de usar y exercer sus oficios. Pues estos Cancilleres, oy, no son más de substitutos, y así se han de presentar donde el principal servía o podía servir por su título; y así se pratica en muchos casos en que los nombramientos y los nombrados se presentan donde han de exercer los oficios a que son presentados.

Síguese que el Canciller y Registrador que el Gran Canciller nombrare para el Real Consejo, se ha de presentar con el nombramiento en él, y por el Consejo se le ha de despachar el título. Y los que nombrare para las Audiencias de las Indias, se han de presentar en ellas con sus nombramientos, y cada Audiencia ha de despachar el título que le tocare; y esto significa la clausula que dice *por donde toca*. Y porque estos Cancilleres son doze, con diferentes distritos, según los tribunales cuyos despachos sellan y registran, se pondrán con esta distinción, siguiendo en la demarcación de los distritos las provisiones de la fundación de las Audiencias, que Herrera no vió para la des-/(fol. 62 v.) cripción que de ellos hizo más como mero coronista que como cosmógrafo; y más latamente se verán en obra que tenga éste por asunto principal, que aquí sólo es incidente.

^b Cédula, a 5 de noviembre de 1623

§ II. Del Canciller y Registrador del Supremo y Real Consejo de las Indias.

El Canciller y Registrador primero y principal, que por este privilegio puede nombrar y efectivamente ha nombrado el Gran Canciller, es del Supremo Consejo de las Indias, que en su refrendación pone: *Por el Gran Canciller*, como lo pondrán todos los que fuere nombrando en las Indias como tenientes suyos. El del Consejo se puede intitular Vicecanciller, como teniente más inmediato del Gran Canciller, a distinción de los que sirvieren en las Audiencias, que por el propio título se nombran Cancilleres y Registradores quando dice: *y que, quando vacaren los oficios de Canciller y Registrador del dicho Consejo y los de Cancilleres y Registradores de las onze nuestras Chancillerías y Audiencias que hay en las dichas Indias, se hayan de agregar, unir, etc.*

El ejercicio del Canciller del Consejo es sellar las provisiones que se libran por el mismo Consejo y por la Junta de Guerra que en él se forma para los distritos de los otros onze Cancilleres, en que se comprehenden todas las Indias; para los tres Juezes de Registros que el Consejo provee en la Gran Canaria, Tenerife y La Palma; para la Casa de la Contratación de las Indias, que reside en Sevilla; para los despachos y aprestos de las armadas y flotas; y para estos reynos, en todo lo que es necesario y dependiente de las Indias y sus negocios, de que privativamente están inhibidos todos los Consejos Reales, aunque sea el Supremo de Castilla y sus juezes ordinarios.

Sella las provisiones reales, que lo más ordinario se despachan para oficios, o sean temporales o perpetuos, con jurisdicción o sin ella, por merced o venta, executoriales, confirmaciones, mercedes perpetuas, encomiendas, repartimientos, títulos y privilegios de hidalguías, armas, naturalezas y exempciones, leyes que salen por prag- /(fol. 63 v.) máticas y otros negocios de gobierno, gracia y merced, hazienda y guerra, que se despachan por las dos Secretarías reales del Perú y Nueva España, y los de justicia por la Escrivanía de Cámara. Lo que son limosnas, ayudas de costa, licencias, aprestos, gobierno ordinario y otros muchos negocios se libran por cédulas reales y cartas acordadas, sin sello ni más registro que el de las Secretarías o Escrivanía de Cámara, en que no entra el Canciller.

Con este exercicio tiene algunos especiales privilegios y prerrogativas que se le han concedido, con que puede sevir este cargo la persona que oy le tiene, que es digna de muy superior estimación. El privilegio primero y principal es ocupar la plaça del Gran Canciller en quanto al sello real y registro, como su teniente, substituto o Vicegrancanciller, según lo muestra en su refrendación. El segundo es que goza de todas las prerrogativas, preeminencias y honores de que gozan los que tienen títulos de Secretarios del Rey^a; y así ha de ser tratado como si lo fuese y en consecuencia de este privilegio goza- /(fol. 64 r.) rá de los treinta que quedan puestos en el capítulo quinto de los Secretarios del Rey, salvo los que proceden del uso y exercicio de los oficios, como en ellos queda advertido.

^a Cédula, a 10 de noviembre de 1623

El privilegio tercero¹ es que tiene lugar en el Consejo en todos los actos públicos, como quando va a besar la mano o recibir a Reyes en las procesiones, fiestas, comidas y otros qualesquiera donde el Consejo fuere, y el lugar es después de los Secretarios; lo qual se le concede, no sólo en ausencia y faltando el Gran Canciller, sino aunque asista y esté presente. Y ofreciéndose alguna ocasión en que haya de entrar dentro del Consejo a dar cuenta de algún caso o negocio perteneciente a su oficio, o a otra cosa, tienen asiento en los estrados, en el propio lugar, después de los Secretarios.

El privilegio quarto es gozar de las casas de aposento, salarios, ayudas de costa, derechos, emolumentos, propinas y demás cosas que por el Real Consejo de las Indias se suelen dar; en lo qual lo cierto y situado es, para casa de aposento (porque el Consejo no la da, ni tiene señalada /(fol. 64 v.) a sus ministros, como adelante diré), quatro mil y quinientos reales, como se dan a cada consejero. Los derechos que lleva del sello y registro, conforme al aranzel particular que irá puesto en la tercera parte de este libro. Las propinas son a mil reales en las fiestas, treinta y dos libras de cera en las luminarias y treze varas de paño fino en lutos de personas reales. En todo lo demás tocante al uso y exercicio de su oficio, guarda las leyes de Castilla que hablan con los Cancilleres y Registradores.

¹ Cédula dicha.

Sirve oy este oficio^a el licenciado don Antonio de Aguiar y Acuña, Cavallero de la Orden de Santiago y de las prenda, partes y calidad que corresponden a hijo del señor licenciado don Rodrigo de Aguiar y Acuña, del Supremo Consejo de las Indias; que en tal persona fue bien estrenase este gran privilegio el Excelentísimo señor Conde Duque, para dar a este oficio la estimación que merecía y para poner lugarteniente que represente el gran lugar que ocupa.

Por último apéndix de este primer Canciller, /(fol. 65 r.) se deve advertir que su nombramiento, como el de todos los demás de las Indias, es o puede ser (no expresándose en él otra cosa) por el tiempo que fuere la voluntad del Gran Canciller, y que le podrá mudar y remover, con causa y sin ella, cada y quando que quisiere; y que sólo gozará estos privilegios mientras le durare el nombramiento, uso y exercicio; y si los exemplares valen, en ausencia o enfermedad del tal Canciller, dando para ello su consentimiento el Gran Canciller, podrá servir en el ínterin el oficio su oficial mayor, como ya se ha praticado por Auto del Consejo.

/(fol. 65 v.)

§ III. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de La Española.

El segundo Canciller, siguiendo el orden de las Audiencias por el de las provincias, es el de la Chancillería Real de la isla Española; despacha por una sala lo civil y criminal, porque los Oydores son, juntamente, Alcaldes del crimen para la misma

^a Título del Consejo, a 24 de octubre de 1623

isla Española y para las de Cuba, San Juan de Puertorrico, Jamaica y todas las demás del archipiélago de Barlovento; y en la Tierra Firme despacha para la costa de La Florida desde lo que se estiende azia la Virginea hasta lo despoblado del seno Mexicano, y al Oriente para la governación de Venezuela, Caracas y Río de la Acha para la Nueva Andaluzía, la Margarita y parte de la governación de la Trinidad, porque lo que de ella está en Tierra Firme -que llaman El Dorado, aunque no lo es- pertenece a la Audiencia del Nuevo Reyno.

El sello y registro de esta Audiencia están /(fol. 66 r.) vendidos a Fernando de Villafane en seiscientos ducados, que son ochocientos y veinte y cinco pesos corrientes; que le sirve por título confirmado del Rey, año de seiscientos y veinte y dos.

§ IIII. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Tierra Firme.

El Canciller tercero es de la Audiencia de Panamá, que llaman de Tierra Firme porque comprehende las dos costas de ella, a la mar del Sur y a la del Norte: ésta, desde la encenada de Uravá y río del Darien hasta los fines de Veragua; la del Sur, desde los límites del puerto de Buenaventura, fin de la Audiencia de Quito, hasta los de la provincia de Costarrica, principio de la de Guatimala, y es la Audiencia de menor distrito que hay en las Indias. El sello despacha lo civil y criminal por una sala, como en La Española.

Este sello y registro no sé que esté vendido, ni hecha merced de él; valdrá mil pesos corrientes.

/(fol. 66 v.)

§ V. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real del Nuevo Reyno de Granada.

El quarto Canciller es el de la Audiencia del Nuevo Reyno de Granada. Su despacho es por dos salas: de civil y criminal como en una, en La Española; y por otra del Tribunal de la Contaduría de Cuentas, que también despacha por el Rey y con sello real. Su distrito es por la mar del Norte, desde la ciudad de Acla por los límites de la provincia del Darién, que es de la Audiencia de Tierra Firme; y por la costa, azia el Oriente, incluye las dos governaciones de Cartagena y Santa Marta hasta parte de la de El Dorado, porque lo demás de ella -como queda dicho- es de la Audiencia de La Española. Por la tierra adentro divide la provincia de Popayán, dejando algunas ciudades de ella a la Audiencia de Quito y comprehendiendo las ciudades desde Tolú, que es de la governación de Cartagena, hasta Antioquia, Caramanta, Anzerma, Arma, Vitoria, Cartago y /(fol. 67 r.) San Sebastián, dejando las demás a la de Quito. Y pasa el distrito hasta San Juan de los Llanos, que por esta parte no he visto provisión que parta los términos. Es ésta Audiencia pretorial, y el presidente de ella tiene el gobierno.

El sello y registro se dio, por merced del Rey, a Lázaro Suares, que parece le sirve hasta aora. Valdrá, uno y otro, quatro mil pesos corrientes.

§ VI: Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Quito.

El quinto Canciller es el de la Audiencia de Quito. Despacha por una sala, como la de La Española. Su distrito es: por la costa de la mar del Sur, desde el puerto de la Buenaventura inclusive por la gobernación de Popayán, en que tiene las ciudades de Popayán, Cali, Buga, Chapanchicay, Cuarchicona y Pasto; porque las demás quedan a la Audiencia del Nuevo Reyno, por cuyo distrito sube a los pueblos de la Canela y Quijos; y bolviendo azia la /(fol. 67 v.) mar del Sur por la Çarça, Zamora, Valladolid, Jaén, Loja y Cuenca por el río de Túmbez o el de Daule con la ciudad de Santiago de Guayaquil, parte términos por allí con la Audiencia de Lima.

El sello y registro de esta Audiencia se vendieron a Juan de Verain en dos mil pesos corrientes, que los sirve por título confirmado del Rey, año de seiscientos y cinco.

§ VII. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de La Plata.

El sexto Canciller y Registrador es de la Audiencia de La Plata; su despacho es por una sala lo civil y criminal para su distrito, que comienza donde acaba el de la Audiencia de Lima incluyendo la provincia del Collao: por el camino de Hurcosuyo, desde el pueblo de Ayaviri; por el de Humasuyo, desde el pueblo de Asillo; y por el de Arequipa, desde Atumcana, con las dos provincias de Sangovana y Carabaya; y, sin llegar a la costa de la mar del /(fol. 68 r.) Sur, atraviesa desde los confines de Arequipa a las cordilleras de Chile, por Atacama; y apartándose luego de ellas por dejar la provincia de Cuyo, va incluyendo y

costeando las governaciones de Tucumán, Juries y Dieguitas, la del Río de la Plata y la del Paraguay (cuyos límites imprimí en otra parte^a, más en particular delineados) con la de Santa Cruz de la Sierra, Mojos y Chunchos; siendo el centro de todo este distrito la Imperial Villa de Potosí, tan nombrada en el mundo.

En esta Audiencia, como queda advertido, están distintos los oficios de Registrador y Canciller; éste compró Pedro López Octaviano en quatro mil y cien pesos ensayados, que <son> seis mil y sietecientos y ochenta y tres corrientes, y le sirve por título confirmado del Rey, año de seiscientos. El de Registrador compró Francisco Díaz Guerrero en tres mil pesos ensayados, que valen quatro mil novecientos y sesenta y tres corrientes y dos reales, y le sirve por título confirmado, año de seiscientos y diez y seis. De suerte que todo su valor es de onze mil sietecientos y quarenta y seis corrientes.

/(fol. 68 v.)

§ VIII. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Chile.

El séptimo Canciller es el de la Audiencia del reyno de Chile; su despacho es por una sala para todo el reyno, que se estiende por la costa, desde los confines de Tarapacá, que es de la Audiencia de Lima, hasta Chiloe, que es lo último que está poblado azia el Estrecho de Magallanes; hasta donde también llegara si huviera poblaciones. Por la tierra adentro pasa las cordilleras que dividen a Chile del Perú (aunque se halla impreso

^a *Discuso sobre la fundación de una nueva Audiencia en el Río de la Plata.*

que le dividen del Paraguay, que dista de ellas, por lo más cercano, más de dozientas leguas) y de la otra parte comprehende la provincia de Cuyo, que confina con las de Tucumán y el Río de la Plata.

El sello y registro de esta Audiencia no hallo que esté vendido ni hecha merced de él hasta aora; tendrá de valor, por su poco distrito, seiscientos pesos corrientes.

/((fol. 69 r.))

§ IX. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Los Reyes.

El octavo Canciller y Registrador es el de la Real Audiencia de la ciudad de los Reyes, el principal del Perú y aun de todas las Indias, por serlo aquella insigne y real ciudad por tantos títulos: Noble, así en lo natural de la tierra, temple y cielo, que no reconoce igual en todo el orbe, como en lo accidental de su adorno, riqueza, lustre, nobleza y cortesía de sus habitantes; y en lo político de su gobierno, por los muchos tribunales que tiene, cada uno digno de ilustrar una ciudad.

Asiste en ella el Virrey del Perú, que es la plaça mejor que el Rey provee en las Indias; pues, siendo dos los Virreynatos de ellas, es a éste la promoción del de Nueva España, como la tuvieron don Antonio de Mendoza, hermano del Marqués de Mondejar; don Martín Enríquez de Almança, hermano del de Alcañices; el señor Marqués de Salinas, Presidente que fue del Real Consejo de las Indias; don García de Zúñiga y Azevedo, Conde de Monterrey, padre de la Excelentísima señora Condesa Duquesa de San Lúcar y del Excelentísimo señor Conde de Monterrey,

que oy preside en el Consejo de Italia; el señor Marqués de Montes Claros, Presidente de Hazienda; y el de Guadalcaçar, que oy gobierna. Que estos Virreyes han pasado de Nueva España al Perú por ser gobierno más principal, más estendido y en lo más rico de las Indias, y así lo muestra el salario de treinta mil pesos ensayados, teniendo el de Nueva España veinte mil.

Tiene con esto la real ciudad de Lima una Audiencia y Chancillería, no sólo real sino suprema, porque es Presidente el Virrey. Y por su muerte o ausencia gobierna su distrito y el de las Audiencias de Quito, Charcas y Chile en lo tocante a gobierno, guerra y hazienda y provisiones de oficios. Asisten en ella ocho Oydores y un Fiscal, un Alguazil Mayor, quatro Relatores, dos Escrivanos de Cámara y los demás oficiales ordinarios. Tiene otra sala del crimen, que es parte de la Audiencia, con quatro Al- / (fol. 70 r.) caldes y un Fiscal, Relator y Escrivano del crimen. Tiene un Tribunal Superior de Contaduría de Cuentas, con tres Contadores Mayores de cuentas y el Virrey, que preside en lo que es necesario; donde se despacha con título y sello real para todo el Perú y distrito de sus quatro Audiencias de Lima, Quito, Charcas y Chile. Tiene otro Tribunal de Consulado de Mercaderes, de un Prior y dos Cónsules, como en este reyno el de Burgos y Sevilla. Otro Tribunal de la real Hazienda, ordinario, de Tesorero, Contador y Factor; un Juzgado Mayor de Bienes de Difuntos, de que es juez un Oidor, cada dos años, por su turno. Los Alcaldes del crimen hazen como en las Chancillerías de este reyno los juzgados de provincia, con quatro escrivanos propietarios para dos tribunales que se forman. No hay Corregidor, aunque le hubo y se quitó por algunas causas;

pero hay dos Alcaldes Ordinarios, que se eligen cada año, para cuyo juzgado nombra el ayuntamiento que los elige dos asesores, abogados de la Chancillería, con trecientos pesos de a nueve reales de salario a cada uno. Tiene doze o treze Regidores perpetuos, de los /(fol. 70 v.) quales se elige uno cada año -por el propio ayuntamiento- que es Juez de las aguas, porque la reparte para el riego de la ciudad y su distrito de que tiene particular juzgado con seiscientos pesos de a nueve de salario. Y otro Regidor es fiel executor, por su turno, cada dos o tres meses, por ser la fiel executoría de la ciudad en propiedad. Tiene más, un Corregidor de los indios, que llaman del Cercado de Santiago y tiene su tribunal en la plaça mayor, con asesor y escrivano particular; y esto es en lo secular.

En lo eclesiástico no está menos ilustrada Lima de prelados y juezes, con un Arçobispo que tiene, como metropolitano, por sufragáneos los Obispos de Chile, Arequipa, Cuzco, Guamanga y Trujillo; su provisor forma el Tribunal ordinario eclesiástico; en su iglesia mayor hay un Cabildo de las cinco dignidades, diez canónigos, seis racioneros y seis medios racioneros, con otros oficios y beneficios. Hay un Tribunal Superior del Santo Oficio, con dos Inquisidores y un Fiscal, Secretario y Alguazil Mayor; otro Tribunal Superior de la Santa Cruzada, con un Comisario general, <un> /(fol. 71 r.) Asesor y un Contador, que despachan para todo el Perú.

Demás de estos tribunales tiene una muy noble y célebre Universidad, en que se dan todos grados en Teología y Artes, Cánones y Leyes, y en Medicina se incorporan los que van de este reyno; los doctores son tantos como doctos, y son muchos, de los

quales se elige cada año Rector, alternativamente de los eclesiásticos y seculares, que tiene particular jurisdicción con el Vicerretor y Consiliarios, que son quatro, dos doctores y dos bachilleres. Sustenta el Rey en esta Univerisdad quinze cátedras, quatro de Teología, tres de Cánones, quatro de Leyes, tres de Artes y una de la lengua de la tierra, porque la latina se lee en la Compañía de Jesús. Los estudiantes que cursan son muchos y de grandes ingenios, como los tienen los que allí nacen si tal vez no les falta la perseverancia en los estudios; y así han salido de aquella Universidad sujetos de mucha estimación. Está incorporado a ella el Colegio Real de San Felipe, donde el Virrey provee viente y quatro becas y un Retor y Vicerretor, y de este Colegio ha de ser siempre uno de los Consiliariros. Hay otro Colegio de /(fol. 71 v.) San Martín, en que el Virrey como en Colegio real provee otras doze becas, y suele haver en él dozientos y más colegiales debaxo del gobierno de los padres de la Compañía. Y otro colegio hay de Santo Toribio, que llaman del Arçobispo por haverle fundado don Alonso Toribio Mogrovejo, santo Arçobispo de aquella iglesia; por lo qual es el patronazgo de sus sucesores en la silla y nombran treinta becas, que suele haver, cuyos colegiales acuden al servicio de los divinos officios en la Catedral. El título de la Universidad es de San Marcos; sus estatutos y privilegios, los propios de la Universidad de Salamanca con quien está incorporada, y así los que en ella se gradúan gozan en las Indias del privilegio de hidalgos; sus rentas están situadas en los novenos de los obispados. Todo esto en que me he dilatado en alabança de esta real ciudad y Universidad merece perdón, porque la tengo por patria de siete

años que en ella asistí y en la Universidad cursé los sacros Cánones y Leyes civiles, donde también regenté cátedra de Decreto y fui abogado en su real Chancillería de don- /(fol. 72 r.) de salí para Corregidor de la villa de San Felipe de Austria y minas de Horuro y Alcalde Mayor de ellas. Y no es mucho pagar esta obligación con esta memoria, que en otra parte será más copiosa y particular, que aquí sólo he tratado del gobierno por mayor, poniendo los muchos y superiores tribunales que hay en esta real ciudad; pues teniendo, como todos tienen, dependencia directa o indirecta de su Audiencia, para todos despacha y sella el Canciller que en ella asiste.

El distrito donde alcanza este despacho, comenzando por la costa de la mar del Sur a la parte septentrional, es de ella el puerto de Payta, que confina con la Audiencia de Quito, hasta el de Tarapacá que confina con la de Chile; de donde, entrando por la tierra adentro, va tocando los límites de la de los Charcas, que quedan puestos hasta la ciudad del Cuzco que comprehende con las provincias de los Motilones, Moyobamba, Chachapoyas, Caxamarca, y por la ciudad de San Miguel de Piura, primera población de españoles, buelve a Payta. El sello despacha por quatro salas, dos de la Audiencia, una de los /(fol. 72 v.) Alcaldes del crimen y otra de la Contaduría de Cuentas. Antiguamente solía también el Virrey despachar solo provisiones reales con sello, pero ya no puede sino con la Audiencia.

El sello y registro es el que más vale en las Indias, y está vendido a Diego de Morales Aramburu en catorze mil y ciento y setenta y cinco pesos corrientes, que le sirve por título confirmado del Rey, año de seiscientos y veinte y dos.

§ X. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Guatemala.

Bolviendo por el distrito de la Audiencia de Tierra Firme azia la Nueva España, el nono Canciller es el de la de Guatemala; despacha por una sala lo civil y criminal, como la de Panamá. Su distrito comprehende las provincias de Costa Rica, Nicaragua, Chiapa, Higueras, la Verapaz y Cabo de Honduras con puertos a ambas mares, del Norte y del Sur, confinando con quatro Audiencias: Panamá, /(fol. 73 r.) La Española, México y, por la mar, Filipinas para donde solía haver comercio desde Guatemala. El sello y registro no está vendido, ni hecha merced de él; valdrá dos mil pesos corrientes.

§ XI. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de la Nueva Galicia.

El décimo Canciller es de la Audiencia de La Nueva Galicia; despacha por una sala, como la de Guatemala, para su distrito, que, comenzando por donde acaba la de México, con quien confina por los límites de Mechoacán y Panuco, comprehende los Zacatecas, Xalisco, Nueva Viscaya y, por la costa, desde Colima exclusive hasta lo incógnito de las Californias.

El sello y registro está vendido a Fernando Carrillo de Espinosa en mil y quinientos pesos de oro común, que le sirve por título confirmado del Rey, año de mil y seiscientos y veinte.

§ XII. Del Canciller y Regis- / (fol. 73 v.) trador de la Chancillería Real de México.

El undécimo Canciller es de la Audiencia de México y principal de toda la Nueva España; despacha por quatro salas, en la forma misma que la de Lima. Su distrito es, desde los confines de Chiapa y Soconusco -donde acaba la de Guatemala- por Tabasco a toda la península de Yucatán; y de ella, por la costa del Norte, hasta la Governación de Panuco; y por allí acaba en lo despoblado del seno Mexicano, de donde atraviesa a la mar del Sur comprehendiendo la provincia de Mechoacán hasta salir por la de Colima, por la qual corre la costa hasta Teguantepeque en que buelve a tocar los límites de la Audiencia de Guatemala.

El sello y registro de esta Chancillería está vendido a Sebastián Carrillo en diez mil pesos corrientes, que en Nueva España llaman de oro común; y le sirve por tí- / (fol. 74 r.) tulo confirmado del Rey, año de mil y seiscientos y veinte y dos.

§ XIII. Del Canciller y Registrador de la Chancillería Real de Filipinas.

El duodécimo y último Canciller es de la Audiencia de las islas Filipinas; su despacho es por una sala, como la de Guatemala. Su distrito, la isla de Luzón con las demás que llaman Filipinas y todas las del archipiélago de China y tierra firme de ella, en que se incluyen las del Moluco, de los Ladrones y otras muchas.

El sello y registro de esta Audiencia no está vendido; valdrá dos mil pesos corrientes.

Otra Chancillería se ha pedido que se funde de nuevo para las quatro provincias del Río de la Plata, Paraguay, Tucumán y Cuyo, desmenbrada ésta de la Audiencia de Chile; y las otras tres, de la de los Charcas con los límites que más distintos pongo en /(fol. 74 v.) el discurso que imprimí sobre esta fundación, dirigido al Excelentísimo señor Conde de Olivares como a Gran Canciller a quien pertenece el sello y registro de ella, que, si se funda, valdrá mil y quinientos pesos corrientes. Y estos son todos los tenientes que el Gran Canciller nombra en virtud de este privilegio.

§ XIII. De los privilegios de los Cancilleres y Registradores de las Audiencias y Chancillerías.

Como el Canciller y Registrador del Consejo Real de las Indias tiene sus particulares privilegios, así también los de las Audiencias de ellas, porque los unos y los otros son tenientes del Gran Canciller y, como tales, gozan de unos propios privilegios en lo que es compatible a la diferencia de los tribunales en que asisten.

El privilegio primero que goza el Canciller del Consejo de ser teniente o Vicegran- /(fol. 75 r.) Canciller, le gozan los Cancilleres de las Indias en quanto al ser tenientes de Gran Canciller, aunque más remotos; y así en las refrendaciones dudo que pongan *Por el Gran Canciller*, como pone el del Consejo, de quien esto es prerrogativa especial, por ser así que firma en

lugar y nombre del propietario, que puede si quisiere, firmar y escusar teniente; pero los de las Indias, que firman y sellan donde regular y posiblemente no puede asistir el Gran Canciller, bastará que, como antes ponían sólo el nombre, añadan aora: *Teniente de Gran Canciller. Firmado.*

El segundo privilegio de Secretarios del Rey, por no ser practicable en las Indias, no se les concede. Pero, por la generalidad con que está ordenado que gozen los privilegios mismos que el Canciller del Consejo, si éste es tenido por Secretario del Rey, los Cancilleres de las Indias serán tenidos y tratados como los Escrivanos Mayores de Governación, que son los que respecto de los Virreyes y Presidentes tienen el mismo exercicio que respecto del /(fol. 75 v.) Rey los Secretarios. Y si no se les quita este privilegio, como está declarado, más de por ser impracticable en aquellos reynos, síguese que, en lo que no lo fuere, gozarán de él. Y por esta razón, de los treinta que tienen los Secretarios y quedan puestos les podrán pertenecer el séptimo, nono y en algún modo el décimo y el undécimo, y el vigésimo séptimo, con el último. Y éste más que todos: lo uno, porque parece justo que no sea preso sin consulta de la Audiencia, que representa al Rey, quien tiene su sello real; lo otro, por la mucha estimación y valor que este privilegio podrá dar al oficio, y más en las Indias.

El privilegio tercero, del lugar, se halló que había inconveniente en que le tuviesen en los mismos estrados, por haver de estar debaxo del dozel donde se representa la persona real, y sólo pueden asistir los ministros de la Audiencia; y así se les dio y tienen el primer lugar en el banco de los abogados,

esto dentro de la Audiencia ofreciéndosele algún negocio a que entrar tocante a su ofi- /(fol. 76 r.) cio o suyo propio. Pero fuera de la Audiencia, en las iglesias, fiestas, recebimientos de Virreyes y otros actos públicos, es cierto, aunque no lo declara la real cédula, que tendrán el propio lugar que el Canciller del Consejo por la participación tan general que se les da de sus privilegios. En lo qual hay una duda que requiere declaración, y es que en el Consejo se prefieren los Secretarios al Canciller y no otra persona; y en las Audiencias, los Escrivanos de Cámara también en cierto modo son Secretarios, porque despachan las cosas de gobierno que salen por el acuerdo y refrendan todas las provisiones reales, y con todo no tienen asiento con la Audiencia y le tiene el Alguazil Mayor de Corte, al qual no está declarado si ha de preferir el Canciller, ni tan poco si se le ha de dar silla quando las tuvieren los Oidores; y si los Virreyes les han de dar asiento quando les fueren a hablar, o los han de mandar cubrir; que, supuesto este privilegio del lugar, todos estos otros se pueden dudar y se dudarán en las Indias.

/(fol. 76 v.) Del quarto privilegio, de casas de aposento, salarios, ayudas de costa, derechos, emolumentos, propinas y demás cosas, gozarán los Cancilleres de lo que hasta aora han gozado y de lo que fuere costumbre dar a los demás oficiales en cada Audiencia. Los derechos llevarán conforme a los aranzeles, que en la mayor parte de las Indias son al cinco tanto que en Castilla; excepto en la Audiencia de La Plata, donde no se cuenta por maravedís en todo y tiene particulares y más subidos

aranceles. Y con estos privilegios será mayor, de oy más, el valor de estos oficios.

§ XV. De la venta y renunciación de los oficios de Cancilleres y Registradores.

Todos los oficios de Cancilleres y Registradores que oy provee el Gran Canciller en las Indias eran vendibles; y los más de ellos, como queda visto, estaban vendidos. Y por consiguiente, siendo vendibles, eran renun- /(fol. 77 r.) ciables. Y por este privilegio de nombrar tenientes Cancilleres y Registradores, los puede nombrar, por gracia que de ellos haga o por venta perpetua o temporal, con facultad de renunciarlos o sin ella, como fuere su voluntad; que a todo se estiende el privilegio. Y caso que los dé por venta y renunciables, se pueden guardar en ellos las leyes que para las Indias en este particular se han despachado y se guardan en todos los oficios vendibles que el Rey provee en ellas, por ser tan justas y convenientes a la buena administración de su valor, y que sea cierto y seguro sin fraude ni quiebra. Y así mismo, en los oficios de Cancilleres y Registradores que hasta aora están vendidos, tiene, de aquí adelante, el Gran Canciller los tercios o mitades de lo que, en virtud de las renunciaciones o ventas, huvieren de pagar. Para que se sepa la forma que en esto se ha tenido y tiene, pondré lo que sobre ello se pratica en las Indias y en su Real Consejo.

El año de mil y quinientos y ochenta se propusieron al Rey Filipo segundo algunos arbitrios, que nunca faltan, sobre el aumento de la /(fol. 77 v.) real Hazienda de las Indias, entre

los quales fue uno la venta de los oficios, que se admitió y se mandó a los Virreyes del Perú don Fernando de Torres y Portugal, conde del Villar, y a don García de Mendoza, Marqués de Cañete^a; a los de Nueva España don Lorenzo Suares de Mendoza, Conde de Coruña, y don Alvaro Manrique de Zúñiga, Marqués de Villamanrique; y a los Presidentes de La Española el doctor Gregorio González de Cuenca (padre del señor licenciado don Diego González de Cuenca y Contreras, que oy, con letras tan aventajadas como esta Corte conoce por oráculo de la jurisprudencia, es dignísimamente del Real Consejo de las Indias), y Lope de Vega Puertocarrero; y a los de Guatemala los licenciados Valverde y Mallen de Rueda. A estos ministros, pues, que entonces governavan las Indias, y al doctor Antonio González, de su Real Consejo, que por visitador al Nuevo Reyno se les mandó y escribió que en sus distritos procurasen vender los oficios de Depositarios generales, Receptor de penas de cámara y Escrivanos de bienes /(fol. 78 r.) de difuntos y de visitas de Oydores; que sólo éstos se trató al principio que se vendiesen. Y comenzándolo unos ministros y acabándolo otros, surtió este arbitrio tan buen efeto que pareció conveniente y útil usarle en otros oficios; y así se fue introduciendo en el de Correo Mayor, tesoreros, fundidores, ensayadores, marcadores, talladores y guardas de las Casas de Moneda. En las provincias y ciudades se vendieron alferes reales, alguaziles mayores, fieles executores, regidores; y en las Audiencias, alguaziles mayores, procuradores y recetores. Todos los oficios de pluma: escrivanos de cámara, civiles y criminales, mayores de governación, de Virreyes,

^a Doctor Christóval Suárez de Figueroa, en su *Vida*, lib. 5

Presidentes y Gobernadores, escribanos de provincia, de los Consulados Mayores de la mar, de registros de minas, de Hazienda real, de los ayuntamientos, públicos y de número, de los juzgados y alcaldías mayores, y de las entradas de las cárceles. Que son todos los que oy se venden en las Indias, cuyo valor, como se verá en el Libro del Estado secular, haze uno de los principales ramos de la Hazienda real que viene de las Indias; pues, en sola la Villa Imperial /(fol. 78 v.) de Potosí, los que oy están vendidos valieron al Rey más de seiscientos y ochenta mil ducados.

Entre estos oficios se vendieron también los de Cancilleres y Registradores de las Audiencias, por los precios que en cada uno he puesto; y el orden y forma de estas ventas es sacada de la recopilación de leyes que se haze, en que será, a lo que de presente le parece al señor licenciado don Rodrigo de Aguiar y Acuña, el título quarto del libro sexto.

En vacando algún oficio vendible se da aviso al Governador o Presidente, y si éste no es el de La Española, Nuevo Reyno, Guatimala, Panamá o Filipinas, que son Audiencias pretoriales y sus Presidentes tienen el gobierno solos, da noticia al Virrey a quien está subordinado; y el uno o el otro despacha orden para que se venda el oficio, y avisa al Consejo especificando su valor^a o en la Carta General de Hazienda, o en la particular que después diré. Luego se trae en pregones por treinta días en los lugares donde está su exercicio y en la cabeça de la provincia con /(fol. 79 r.) asistencia del Governador y oficiales reales de ella, y se remata en el mayor ponedor, conforme a las cédulas

^a Cap. de Carta, a 29 de deziembre de 1593

generales de almonedas que en la Recopilación se verán en el libro nono, título séptimo, y a otras órdenes particulares que en las Indias están dadas por los Virreyes y Presidentes. En esta venta no puede haver prometido^a; ni después de hecho el remate se admite puja del quarto, ni otra ninguna^b, ni se puede poner condición de que se haya de admitir^c, ni menos de que se pueda pedir -ni se pide- por ninguna de las partes engaño en más de la mitad del justo precio^d, aunque la enormísima lesión se intenta por lo que se equipara al dolo.

Entre muchas condiciones que en estas ventas se ponen por las partes, aunque está ordenado^e que no se exceda de las ordinarias, hay dos generales: la primera, que el comprador pueda renunciar el oficio en quien quisiere, conforme a lo dispuesto por las reales cédulas, en que se comprehenden todos los oficios que son y han sido vendibles^f. La segunda, que /(fol. 79 v.) hayan de llevar confirmación del Rey de los tales oficios.

En quanto al cumplimiento de la primera condición, para que valga la renunciación de algún oficio ha de ser hecha veinte días antes que muera el renunciante^a, y en los recados que después se le dieren al renunciatario para llevar confirmación ha de venir

^a Cédula, a 18 de julio de 1607

^b Cap. de Carta, a 23 de octubre de 1621

^c Cédula, a 2 de abril de 1608

^d Cédula, a 29 de setiembre de 1602

^e Cédula, a 25 de noviembre de 1609

^f Cédula, a 18 de julio de 1607

/(fol. 79 v.)

^a Cap. 3 de Cédula, a 14 de deziembre de 1606

expresado cómo vivió los días de la Ley^b. Hecha la renunciación, dentro de setenta días de la muerte del antecesor se ha de presentar el sucesor o renunciatario ante el Governador o juez superior de la provincia, en cierta forma que la Ley^c dispone para los que mueren en tierra, o en otra que también está dispuesta para los que mueren en la mar^d. La renunciación, para que sea firme, ha de ser hecha por escrito^e y no verbal, ante escrivano público o real, o nombrado por la justicia donde no huviere otro; ha de ser hecha en persona hábil y suficiente conforme a la calidad del oficio, y si no lo fuere no se admite y se da aviso al Rey de las /(fol. 80 r.) causas que hubo para no admitirle^a; y de otra suerte, no valen las renunciaciones^b, ni las ventas se confirman^c.

Si se admite la renunciación dentro de ocho días, se tasa el oficio, sin que se provea en el ínterin^d. Lo qual se haze por información, con citación del Fiscal. Y porque los testigos suelen declarar con fraude quitando del verdadero valor, puede el Rey en tal caso tomarle por el tanto dando al renunciatario

^b Cédula, a 13 de deziembre de 1611

^c Cap. 3 dicho.

^d Cap. 4 de la dicha Cédula de 14 de deziembre.

^e Cap. de Carta, a 18 de abril de 1617

/(fol. 80 r.)

^a Cédula, a postrero de deziembre de 1607

^b Cédula, a postrero de octubre de 1615

^c Cédula, a 17 de março de 1608

^d Cédula, a 20 de julio de 1619

la mitad o dos tercios que le pertenecieren^e. Si el oficio es de escrivano, se computan los registros en el valor^f; y de esta averiguación se trae también testimonio quando se viene a pedir la confirmación^g.

Sabido lo que vale el oficio, si fuere la primera vez que después de comprado se renuncia, da el renunciatario la mitad de su valor; y de las demás renunciaciones da la tercera parte, que con esta calidad se dio la facultad para renunciar^h. Esta mitad o tercio se entera de contado en la real Cajaⁱ luego que se renuncia^k y tasa el oficio, y no de otra /(fol. 80 v.) suerte^a, sin que por estas partes o por todo el valor quando se vende se puedan conceder esperas, ni dar términos sino con beneficio conocido de la real Hazienda^b; y, con éste, se pueden recibir, en pago de estas partes o valor todo, otros oficios vendibles que tengan y posean el renunciatario o comprador^c.

Enterada la Caja real de lo que al Rey pertenece por venta o renunciación, dan certificación de ello los oficiales de la real Hazienda, porque sin ésta no puede el juez certificar del

^e Cédula, a 23 de março de 1622

^f Cédula, a 25 de setiembre de 1604

^g Cap. 6 de la dicha Cédula de 14 de deziembre.

^h Cap. 1 de la dicha cédula.

ⁱ Cédula, a 25 de hebrero de 1614

^k Cédula, a 29 de deziembre de 1623

/(fol. 80 v.)

^a Cap. de la dicha Carta de 18 de abril de 1617

^b Cap. de Carta, a 20 de julio de 1619

^c Cédula, a 6 de julio de 1616

entero definitiva ni enunciativamente^d, y con la certificación se despacha título por el Virrey o Presidente para que el comprador o renunciatario entre desde luego a servir el oficio^e; y, si es menor de edad y le ha de servir por substituto, se dispensa con él, dando por ello la composición que parece justa^f.

En quanto a la segunda condición general, se pone en este primer título cláusula expresa que, dentro de quatro años, haya de llevar el comprador^g o renunciatario^h con- /(fol. 81 r.) firmación del Rey del tal oficio; con pena que, si dentro de ellos no la llevare^a, se buelva a vender y se entere en la real Caja el tercio o mitad, como si fuera nueva renunciación; y al renunciatario se le de la otra mitad o dos tercios, después que el oficio se haya vendido y esté la real Caja enterada de lo que le perteneciere, y no antes^b.

Con este título acude el dueño del oficio al Consejo a pedir la confirmación, trayendo carta particular del Virrey o Presidente en abono de su persona, porque sin ella suele no ser admitido; y, si no acude personalmente, ha de embiar poder bastante para seguir la causa en todos grados e instancias, y así

^d Cédula, a [corregido: 29] de mayo de 1621

^e Cédula, a postrero de deziembre de 1613

^f Cédula, a 10 de agosto de 1619

^g Cédula, a 28 de março de 1620

^h Cap. 5 de la dicha Cédula de 14 de deziembre

/(fol. 81 r.)

^a Cap. 5 dicho.

^b Cédula, a 20 de hebrero de 1622

se le ordena por cláusula de su título^c; con lo qual se le da la confirmación, y si se le niega, es estilo darle cédula para que se le buelva lo que por el oficio huviere enterado en la real Caja, porque sin esta cédula no se le buelve tan fácilmente.

Los oficiales reales, cada uno en su distrito, toman la razón de los oficios que se /(fol. 81 v.) venden o renuncian, lo qual es también cláusula ordinaria^a; y tienen cuidado, pasados los quatro años, de pedir las confirmaciones para que, no las presentando, se den los oficios por vacos^b. Sin que esto se evite con llevar testimonio de estar presentado en el Consejo, porque sólo se satisface con las mismas confirmaciones^c; y lo que procede de estas ventas y renunciaciones se embía cada año de las Indias, por cuenta a parte^d, menos lo que en este ramo está situado.

Esto es lo que hasta aora se ha guardado y praticado en las ventas y renunciaciones de los oficios todos de las Indias y por consiguiente en los de Cancilleres y Registradores, y se ha de praticar en los que estavan vendidos quando se hizo la merced al Gran Canciller; con que de aquí adelante se guarden dos calidades más: la una, que si alguno de estos oficios huviere vacado y se huviere vendido por cuenta de la real Hazienda desde veinte y siete de julio de seiscientos y veinte y tres, esta venta es en

^c Cédula, a 28 de março de 1620

/(fol. 81 v.)

^a Cédula, a 20 de hebrero de 620

^b Cédula, a 20 de hebrero de 1622

^c Cap. de Carta, a 3 de abril de 1605

^d Cédula, a 13 de enero de 1605

sí nin- /(fol. 82 r.) guna, por ser ya entonces a provisión del Gran Canciller y pertenecerle el tal oficio; y así está mandado^a que a estos compradores se les buelva su dinero y los oficios se incorporen en el de Gran Canciller, el qual nombre personas que los sirvan.

La otra calidad es, que vendiéndose alguno de estos oficios de Canciller y Registrador, si el Gran Canciller le quisiere por el tanto, no se le pueda quitar^b. Esto parece que puede suceder en dos casos: el uno aora, en los oficios que estaban vendidos al tiempo de la merced; porque, si éstos los vendieren -como sucede muchas vezes- los mismos dueños, o porque no los quieren y no los pueden servir, o porque se haze en ellos execución por deudas o delictos, o porque los dan al Rey en paga de otros oficios que compran o adquieren por renunciación, o por otras causas legítimas, en tal caso, queriéndolos por el tanto el Gran Canciller, no se le pueden quitar. Y en este caso parece que habla la concesión y privilegio que en esto hay, por ir dirigido a que, por este camino, demás de los otros que /(fol. 82 v.) refiere el título principal, se incorporen con brevedad estos oficios.

El otro caso es en los que vendiere el mismo Gran Canciller de los que tiene o tuviere ya incorporados; y en éstos no parece será útil el poderlos tomar por el tanto, más de tan solamente en el caso que el Rey lo puede hazer, como queda visto en las renunciaciones; porque lo contrario quitará mucho valor a los oficios, y es cosa que el Rey no haze en los que vende aunque lo

^a Ley 4, en la 3ª p. de este libro.

^b Ley 5, en la 3ª p. de este libro.

puede hazer. Pero, podráse verificar este segundo caso también en las ventas que hizieren los que huvieren comprado al Gran Canciller, que podrá bolver a tomar los oficios por el tanto. Con lo qual he puesto esta materia reducida a método sin valerme de más leyes ni autores que las cédulas de Indias, que, haviéndolas tan especiales para cada punto, fuera superfluo añadirle más autoridad. Y este epítome de ventas y renunciaciones es trabajo mío propio, que no se hallará en parte alguna; con que doy fin a este gran privilegio de nombrar tenientes.

/(fol. 83 r.)

Capítulo XII. Del privilegio décimo: del título de Grande.

Siempre el oficio de Canciller tuvo renombres y títulos tan honoríficos que significasen su grandeza. Al Questor Candidato dieron los Emperadores privilegio intitulándole Eminentísimo^a, Ilustrísimo^b, Gloriosísimo^c y, a su tribunal, Sublimísimo^d; y dándole otros renombres semejantes. A los Cancilleres del Imperio los hallamos, unas vezes con título de Sumos y, otras, de Grandes Cancilleres. Y éste tienen en Francia. En España, después del título de Condes, que fue tan principal, tuvieron el de Cancilleres Mayores; y éste se dio, por su título primero^e, al Excelentísimo señor Conde Duque y, después, por privilegio particular, se le concedió^f que no se llamase Canciller Mayor sino Gran Canciller, título en España nuevo; que, si bien se hallan instrumentos y cédulas reales que al Conde de Gatinara en negocios de Indias le /(fol. 83 v.) nombran Gran Canciller, como también le intitulan los autores^a, no se ha de entender que lo fue de las Indias sino del Imperio de Alemania. Trujo consigo el

^a l. 2, C. *De sententiis ex periculo recitando*.

^b § illo, *Authenticæ, De appellationibus*.

^c § final, *Authenticæ, De non alienandis*.

^d l. apertissimi, C. *De iudiciis magnif.*; l. final, ff., *Ubi Senatores vel Clarissimis*.

^e Ley 1 de la 3ª p. de este libro.

^f Ley 2 de la 3ª p. dicha.

/(fol. 83 v.)

^a Herrera, dec. 3, lib. 6, cap. 6

Emperador Carlos quinto al doctor Juan Selvagio, su Gran Canciller, que murió en España el año de quinientos y diez y siete^b, y habiendo servido en ínterin el Deán de Bizanzon, flamenco, después Arçobispo de Mecina, fue llamado para este oficio don Mercurino, que estava en Italia y le tuvo en propiedad, y así le davan título de Gran Canciller; porque en la merced que se le hizo ni al Marqués de Camarasa no se le dio más título que de Canciller de los sellos, que los propios expresan, y así no tuvieron más renombres que de Cancilleres de las Indias. De suerte que el primer gran Canciller que ha tenido España es el Excelentísimo señor Conde Duque, Gran Canciller.

^b Herrera, dec. 2, lib. 2, cap. 20; lib. 4, cap. 2

/(fol. 84 r.)

Capítulo XIII. Del privilegio undécimo: de la preeminencia del lugar.

Al título de Grande y a los cargos que al Gran Canciller son anexos, lo es con ellos la preeminencia en el lugar. A los Questores los precedía sólo el Prefecto Pretorio, mientras no fueran Presidentes del Sacro Palacio; después, no es muy averiguado, antes parece que por antonomasia y analógicamente, en nombrando Prefecto Pretorio, dice Guillelmo Benedicto^a que se entendía el Questor Candidato. Luego, primero estaba que el Prefecto Pretorio, o no le había ya en aquel tiempo en Palacio; y quando le hubiera y tuviera el primer lugar, a los dos sucedió el Canciller: *Fiet initium a Quaestore seu Praefecto Praetorio qui hodie apud nos est dignior, mayor et excellentior, quia Cancellarius dicitur, et apud quem est omnis potestas Praefecti Praetorio et Quaestoris*, dice Purpurato y refiere Casaneo^b; el qual en Francia pone competencia entre el Gran Canciller, co-

/(fol. 84 v.) mo dignidad primera en la paz, y el Condestable, como primero en la guerra, sobre cuál, en concurso, tendrá lugar más preeminente^a. Y si lo queremos resolver conforme a la concordia común de armas y letras, cada uno preferirá en lo que tocara a su cargo, salvo el uso y costumbre de los reynos; en

^a Guillelmus Benedictus, supra, n. 198

^b Purpuratus, in dicta l. 1, n. 93, *De officio eius*; Cassaneus, dicta consid. 7

/(fol. 84 v.)

^a Cassaneus, supra, consid. [en blanco]

aquel de Francia es el Canciller el primero después del Rey, y así lo fue en España, como queda probado. Y conforme a esto tendría el lugar.

Pero, reduciendo este privilegio a lo presente, le goza el Excelentísimo señor Conde Duque, por el qual, como Gran Canciller, tiene el primer lugar después del Presidente en el Real Consejo de las Indias. En que sólo advertiré tres cosas como principales: la primera, dónde se concede este privilegio; la segunda, a quién se concede; y la tercera, para qué se concede.

En quanto a la primera advertencia, este lugar tan preemiente que goza el Gran Canciller tiene de mayor estimación y grandeza el ser uno de los principales y mayores Con- /(fol. 85 r.) sejos que el Rey tiene, ni se forman en el mundo, que es el Real y Supremo de las Indias; porque en él se comprehenden siete Consejos, que en la Corona de Castilla se hallan distintos y separados y con la potestad real que se requiere para ser supremos en las materias que les están subordinadas, todas las quales se hallan en el Real de las Indias.

Es Consejo de Estado, porque en las Indias, siendo reynos tan grandes y tan ricos y por ello tan cudiciados de los estrangeros y de cuya sustancia depende la de esta Corona, es forçoso haya que resolver puntos de Estado tan considerables como en otro qualquiera del mundo, y éstos resuelve con mucho acertamiento; y así es el gobierno su principal instituto y ocupación. *Por que los del Consejo de las Indias (dice la ordenança^a) estén más desocupados para entender y proveer en las*

^a Ordenança 10 del Consejo Real de las Indias, de 24 de setiembre de 1571

cosas de governación, a que tanto se deve atender, mandamos y les encargamos que, quanto fuere posible, se abstengan de ocuparse en negocios particulares y de justicia entre partes, etc. Y no habiendo para las materias de Estado de las Indias otro Consejo don /(fol. 85 v.) de se propongan traten y resuelvan, bien se sigue que, pues éstas están a su orden y disposición como las demás de las Indias, que es su Consejo de Estado.

Es Consejo de Guerra, por la que siempre hay en aquellas provincias; no sólo en el reyno de Chile, las terrestres y en las islas Filipinas, las navales; unas con bárbaros araucanos, otras con herejes olandeses y rebeldes; sino en sus costas y mares, siempre infestadas y siempre defendidas del valor de España. Y así el Rey nuestro señor Filipo tercero, de santa memoria, ordenó^a el año de seiscientos, que asistiesen dos consejeros de Guerra con los de Indias algunos días; y después asistieron quatro y quatro del Consejo con el Presidente en la sala mayor. Y se le dio orden^b particular de los despachos que le habían de pertenecer, como hasta oy se conserva, con título de Junta de Guerra. Y se haze los martes y los jueves de cada semana, por las mañanas; cuyos consejeros seglares nombra el Rey de los del Consejo de Guerra -a veces quatro y a vezes cinco-, y los que /(fol. 86 r.) así son nombrados se reputan y son tenidos por consejeros de Indias y como tales gozan de las propinas y emolumentos que los demás del Consejo.

^a Orden dada al Consejo a 25 de agosto de 1600

^b Orden dada a 16 de março de 1609; otra, a 13 de abril de 1615

Es Consejo de Cámara desde su primera fundación, consultando al Rey todos los oficios y beneficios, seculares y eclesiásticos, que por la Regalía y Patronazgo provee en las Indias; que son tantos como algún día se verá distinta y específicamente. Consulta también todo lo que es gracia y merced. Para estas consultas, y las materias y servicios en que se fundan, hubo en el Consejo de Indias otro Consejo de Cámara, que se mandó formar el año de seiscientos, y tuvo el mismo estilo y orden que el de la Cámara de Castilla; y así decía la institución^a: *Que en el dicho mi Consejo de Indias se forme una Junta de Cámara como está formada en el Consejo de Cámara de Castilla; y que en ella entren el Presidente y tres consejeros de él.* Y luego añadía: *Y que, en todo y por todo, se conformen con el estilo y forma que en el Consejo de Cámara de Castilla se guarda y está establecida.* Y hasta en los salarios se mandó que a estos consejeros de Cámara les diesen los /(fol. 86 v.) cincuenta mil maravedís más, cada año, que tienen los de Castilla. Este Consejo de Cámara, particular y distinto, duró hasta el año de seiscientos y nueve^a, que se extinguió y se incorporó en el Supremo de las Indias, como antes estava y oy está; con que totalmente quedó y es Consejo de Cámara.

Es Consejo de Hazienda; porque trata del aumento, conservación y administración de la parte más gruesa y considerable que el Rey goza. Pero, más en particular, consta que

^a Orden dada a 25 de agosto de 1600

/(fol. 86 v.)

^a Orden dada a 16 de março de 1609

el Rey Filipo segundo mandó^b que, en casa del Presidente de Indias, que lo era entonces el señor licenciado Pablo de Laguna, se formase una Junta de Hazienda, en que asistían los licenciados Agustín Alvarez de Toledo y Molina de Mediano y el Comendador Juan de Ibarra, Secretario del Consejo. Y también entonces se ordenó que, para los negocios de hazienda, señalase el Presidente seis consejeros y que con ellos viniesen a asistir algunos del Consejo de Hazienda de Castilla -los que su Presidente señalase- con el Fiscal /(fol. 87 r.) y Secretario; y de todos se hiziese Junta de Hazienda, como se haze aunque no con tanta formalidad ni para todos negocios sino para los graves y de mucha consideración, porque los demás se libran por sólo el Consejo de Indias, que tiene en ellas tres tribunales superiores: en Lima, México y Santa Fe de Bogotá, que con título de Contadurías de Cuentas despachan con nombre y sello real -como las Audiencias- las materias de hazienda. Y el Consejo tiene su contaduría particular, donde se traen y ordenan las cuentas y se toma la razón de lo que conviene, y para esta parte de gobierno tiene por ordenança^a señalados los miércoles.

Es Consejo de Cruzada en la misma forma que el Supremo de Castilla; porque el de Cruzada se compone: del Comisario General (que lo es oy el Ilustrísimo señor don Diego de Guzmán, Patriarca de las Indias, Limosnero y Capellán Mayor del Rey); de un consejero del Real de Castilla, que oy tiene dos enmiendas, que son dos consejeros que acuden de ordinario en falta del

^b Orden dicha de 1600

/(fol. 87 r.)

[^a] Ordenança 9 del Consejo.

propietario; de otro consejero del /(fol. 87 v.) Real de Aragón; y de otro del Real y Supremo de las Indias; que son los tres de Cruzada de que se forma el Consejo con dos Contadores y un Fiscal y otros oficiales menores. Los tres consejeros, el de Castilla y, por falta suya, uno de los enmiendas, acude como propietario a todos los Consejos, que son los martes, jueves y sábados por las tardes; el de Aragón no acude más de sólomente a los negocios du su reyno, o quando es llamado; el de Indias oy no tiene enmienda y, aunque solía acudir a sólolos los negocios de Indias, ya por cédula real acude como propieta[rio] a todos los Consejos y goza de cinquenta mil maravedís de salario y de todos los emolumentos de consejero de Cruzada. Sirve oy esta plaça, en propiedad, el señor licenciado Sancho Flórez, sujeto digno de los mayores puestos de esta Corona. Los despachos de Cruzada para las Indias van refrendados por los dos Secretarios de su Consejo, del Perú y Nueva España.

Es, al fin, Consejo Supremo, y tiene y le es /(fol. 88 r.) devido este título y renombre, sacado de la ordenança del Rey Filipo segundo, quando dize^a: Es nuestra merced y queremos que el dicho Consejo tenga la jurisdicción suprema de todas las nuestras Indias. Y así tiene en el nombre Real la soberana jurisdicción y el mero y mixto imperio, haziendo leyes y pragmáticas, y puede en aquellos reynos todo lo que en éstos el de Castilla, cuyas provisiones, executorias y cédulas y las de otro qualquier Consejo, como también las bulas y breves apostólicos, si pasan a las Indias sin ir con sobrecartas de su Consejo o pasadas por él, las provisiones y cédulas son

^a Ordenança 2 del Consejo.

obedecidas y no cumplidas, y de las bulas y breves se suplica y se embían al Consejo sin executarlas. De estos siete Consejos que en el Real de las Indias se comprehenden nace la división de todas sus materias que, reducidas a estas siete partes, con la jurisdicción que en cada una le compete específica y distintamente, es el asunto de los Libros de Estado, secular y eclesiástico que voy ordenando, donde se verá la suprema jurisdicción de este real Consejo y su origen, gran- /(fol. 88 v.) deza y preeminencia; obra digna de mayores fuerzas y talento que el mío, pero *in magnis voluisse satis*.

En quanto a la segunda advertencia, este lugar que por sí queda tan calificado, tiene otro grado más por la persona a quien se concede, que es al Excelentísimo señor Conde Duque, Gran Canciller, que como en el gobierno de esta Corona y de los muchos y estendidos reynos que domina tiene después del Rey nuestro señor el primer lugar, fue conveniente que en cargo y oficio de Consejo no le presidiese si no sólo el Presidente, que como cabeça representa allí la persona Real, como lo prueba el señor licenciado don Fernando Carrillo^a por que no quedase inferior a otro el que los prefiere a todos.

Ni esta autoridad y respeto se dejó de atender en haverle limitado el voto a las materias de gracia y gobierno y las que no fuesen de justicia, que, antes, esta limitación es privilegio de Presidente; y fue darle voto sólo en lo que el Rey tiene resolución; con que el car- /(fol. 89 r.) go de Canciller, entre otros, tiene este grado más que tuvo el de Questor, que es faltarle el conocimiento de las cosas de justicia, que es de

^a Doctor D. Fernando Carrillo, supra, nss. 22, 69, 89

esfera inferior a las de estado y gobierno. Y siendo en éstas su ejercicio, que son tan superiores, lo viene a ser también el oficio, según doctrina legal^a].

Esto se atendió en la concesión de este privilegio; pues a los que después tuvieren el oficio de Gran Canciller no les ha de pertenecer este lugar sino otro un grado menos, que será, no inmediato al Presidente, sino al consejero más antiguo. Lo qual se deve entender al más antiguo de los que se hallaren con el Gran Canciller, no al más antiguo del Consejo; que si esto fuera, diéramos casos en que el Gran Canciller entonzes tuviera el lugar que oy tiene; pues sucediendo en una ocasión lo que aora sucede en todas que es faltar del Consejo el más antiguo, como falta el señor licenciado don Francisco Arias Maldonado, que asiste en Salamanca ha algunos años, quedará el Gran Canciller inmediato al Presidente; y si el Presidente faltara tuviera el primer lugar, /(fol. 89 v.) que parece es contra el intento de la concesión del privilegio, que sólo quiso le gozase el Excelentísimo señor Conde Duque con estas calidades y no otro ninguno de sus sucesores, así por las razones referidas como por otra de Estado no de menos consideración para darle este lugar con prelación a todos los consejeros. Porque, al estilo de los Consejos fundado en la Ley real^a], los más modernos son los que primero votan, con que vendrá a a ser el voto suyo el último

[^a] Glossa, in c. statuimus, vers. consuet. de maior. et obed.; et ibi, doctor Tuncercmat.(?) , in cap. final, vers. tamen fallit., 17 dist.; et Gracianus, c. 111, *Discept. forens.*, n. 32 et 76

/(fol. 89 v.)

[^a] l. 6, tit. 34, lib. 2, *Recopilación*.

antes del Presidente y se guardará lo que mandó el Emperador Tiberio al Consul Druso, su privado, para dejar al Senado la libertad en votar^b]: *Dicendí primo loco* (dice Tácito) *sententiae eximit Drusum Consulem designatum, quod alii civiles rebantur ne caeteris adsentienti necessitas fieret.*

La tercera advertencia de este privilegio es el efeto para que se concede, y se deja entender que es para que el Gran Canciller sea un medio entre Presidente y consejero; más que el uno y no tanto en el Consejo como el otro; lo qual, no sólo muestra la calidad del lugar en que en- / (fol. 90 r.) tra, no por antigüedad mas por oficio, sino también la cantidad del salario que, sin ser tanto como el de Presidente, es más que de consejero según luego constará.

Síguese por corolario de lo dicho que al Excelentísimo señor Conde Duque se le deve dar el lugar mismo que goza en el Consejo en todas las provisiones, cédulas y ordenes que el Rey librare y diere, hablando o haziendo mención distinta del Consejo Real de las Indias; y que, como hasta aora se dice *Presidente y los de mi Consejo de las Indias*, ha de decir *Presidente, Gran Canciller y los de mi Consejo de las Indias*, por las razones referidas; y porque el Gran Canciller, con el lugar que tiene y privilegio que goza de presidir en ausencia o falta del Presidente, aunque no lo es en el Consejo, es más que consejero, luego, ya que no puede tener el primer lugar, tampoco ha de entrar en el número de los consejeros sino que ha de ser nombrado a parte en el lugar que le toca, haziendo en esto su grado distinto como le haze en lo demás. Razón que se atiende en

[^b] Tacitus, lib. 3

Francia para nombrar al Gran Canciller inmediato al Rey, como que- /(fol. 90 v.) da dicho, por ser aquel su lugar, y que le ha de conservar en todos los actos en que entrare como Gran Canciller. Y esto es conforme a buen estilo, práctica y ordinata, y así es mucho que hasta aora no se haya advertido. Lo qual se entenderá con sólo el Excelentísimo señor Conde Duque, pero no con los que en el cargo le sucedieren, por el diferente lugar que tendrán entre los consejeros prefiriéndolos el más antiguo, y así se comprehenderán en el número, grado y calidad de tales consejeros.

/(fol. 91 r.)

Capítulo XIII. Del privilegio duodécimo: del salario y emolumentos.

A tanta grandeza como la que se ha visto en el cargo de Gran Canciller le corresponde, igual, el gasto y proporcionado el salario debido a los ministros, para que, sustentados con la hacienda del Rey, no apetesca la de sus vasallos, y sea más incontrastable la justicia, que tal vez tuerce por lo que necesita y quiebra por lo que agradece. Gobierno desinteresado, seguro lleva el acierto: *Ornasti conscientiae integritate palatia* (diremos oy con Casiodoro^a), *dedisti populis altam quietem*; que, en habiendo integridad en los palacios, luego hay quietud en los pueblos. Para esto gastan los Reyes sus patrimonios; dando salarios a sus ministros conforme a la calidad de los cargos en que se sirven de ellos, procurando que, faltando la necesidad, abunde la justicia.

Por último complemento de sus privilegios, le tiene el Gran Canciller de dos mil ducados de sa- /(fol. 91 v.) lario cada año, los ochocientos en la nómina general de los Consejos, y los mil dozientos en la particular del Real de las Indias. Este salario es menos que el de Presidente, que tiene un quento de maravedís, y más que de consejero, que es de quinientas mil; y de Secretario, que es de trecientas y cincuenta mil. La nómina en que están situados estos salarios y los de todos los demás ministros y oficiales del Consejo es en veinte y dos mil ducados, que se traen cada año de las Indias, con otros quatro mil y

[^a] Cassiodorus, lib. 3, cap. 28

quinientos más para las costas del camino, que allá están situados y se embían por cuenta aparte, cuya cantidad parece se havrá aumentado aora para los mil y dozientos ducados del Gran Canciller y el costo de traerlos.

Los emolumentos que goza son: las propinas de fiestas, fiades, limosnas, ayudas de costa y otros de que gozan los del Consejo, todos prorratados a la cantidad del salario; en los quales hay emolumentos ordinarios y emolumentos extraordinarios. Estos son inciertos, así en el tiempo como en la cantidad, por las propinas extraordinarias, que son mayores o menores confor- / (fol. 92 r.) me el Consejo ordena como también las ayudas de costa, fiades y cosas semejantes.

Los emolumentos ordinarios consisten en: casa de aposento, propinas, luminarias y lutos. Casa de aposento no la da el Consejo de Indias, sino el dinero para alquilarla, que es: al Presidente, ocho mil reales; a cada Consejero y al Fiscal, a quatro mil y quinientos reales; al Recetor de penas de Cámara, dozientos y cincoenta ducados; a los Contadores, a dozientos; a los Relatores y Escrivano de Cámara, a dos mil reales; y a los demás oficiales, al respecto; a los Secretarios no se les da para casa porque no la tienen de aposento. En esta conformidad se prorrató lo que se havía de dar al Gran Canciller, y montó siete mil y dozientos y cincoenta reales cada año; y a su lugarteniente, quatro mil y quinientos, como queda dicho.

Para esta distribución se havía situado en esta Corte cierta cantidad en lo procedido de las casas de aposento, que no reciben cómoda partición; y por algunas retasas que se hizieron, vino a no caber lo situado en este ramo; por lo qual se man- / (fol. 92

v.) daron situar en las Indias diez mil ducados, que después se acrecentaron. Y se cobran oy: siete mil en el Perú, en Residuos y Buenos Efetos; quatro mil en Nueva España, en Quitas y Vacaciones; dos mil en el Nuevo Reyno y dos mil en Guatimala, en Tributos Vacos; y en estos quinze mil ducados están situadas las casas de aposento.

Las propinas se dan en las fiestas públicas en que el Consejo asiste con los demás Consejos; y en todos se dan a los Presidentes dos mil reales, y a cada Consejero, Fiscal y Secretario, mil; excepto en el de Cruzada, que se da la mitad. A este repecto, y prorratada con el salario, se da al Gran Canciller la propina. Pero es de advertir que, como el Consejo de las Indias es de Guerra, todos los que entran en la Junta de ella llevan propinas y luminarias por la misma Junta, separadas y distintas de las que se dan por el Consejo. Y esto no sólo milita en los señores seglares, que vienen del Consejo de Guerra, sino también en los señores Presidente y quatro consejeros de Indias, que son de /(fol. 93 r.) la Junta, a los quales por esta razón se dan sus propinas aparte. Pues, siendo el Excelentísimo señor Conde Duque de esta Junta de Guerra por el título de Gran Canciller, síguese que ha de llevar las propinas dobladas, como consejero de Indias y de la Junta.

En las luminarias públicas se dan al Presidente doze achas por el Consejo y doze por la Junta; al Gran Canciller, diez y seis; a los quatro consejeros de la Junta, a doze; a los que sólo del Consejo y al Fiscal, Secretarios y Canciller, a seis. Quando se dan lutos, tiene cada uno de los señores del Consejo treze varas de paño limiste, en lo qual parece son todos iguales. Y

aunque de presente no puede haver duda en el dar estas propinas, como el oficio de Gran Canciller está perpetuado, la puede haver en los sucesores: Si, no teniendo voto en el Consejo ni Junta de Guerra, privilegio de presidir ni lugar tan preeminente, gozarán de ambas propinas; y si cada una será en las cantidades que oy tienen. En quanto a gozarlas ambas, parece que sí, pues será Gran Canciller cada uno de la Junta como del Consejo y entrando /(fol. 93 v.) en ella tendrá el propio lugar que si entrara en el Consejo, luego de ambos es Gran Canciller, y así havrá de gozar de ambas propinas. En quanto a la cantidad, [sobreescribio: *también*], porque ésta no se prorrata oy por el voto ni lugar sino por el salario; y, haviendo de tener el mismo los sucesores, bien se sigue que tendrán las propinas en la misma cantidad.

Esto es lo que he podido alcançar del origen, preeminencias y exercicio del Gran Canciller, sacado de la noticia que tengo y experiencia de las Indias y práctica de su Real Consejo adornado con letras humanas y legales quanto permite lo accidental de la obra. Cuyo estudio y trabajo conocerá quien fuere versado en las materias y autores de Indias; pues a quien más noticia tuviere le será más nuevo y agradable. Con que pasaré a la última parte de este libro, que contiene la prueba legítima de esta segunda; que, quando de todo no tenga más premio, será muy grande haver sacado a luz esta obra por principio de otras y ser el primero que haya tratado su materia.

/(fol. 94 r.)

EL GRAN
Canciller

TERCERA PARTE

Título legal del Gran Canciller y Registrador de las Indias, y de sus lugartenientes en el Real Consejo y Chancillerías.

Explicación de la rúbrica.

Haviendo escrito el origen, privilegios y exercicio del cargo y dignidad de Gran Canciller y Registrador de las Indias, citado y explicado algunas cédulas y provisiones reales que deciden la materia, y algunos títulos que la verifican, particularmente el de Gran Canciller; para que todo tenga la legítima prueba y fundamento que en cosa tan grave se requiere, y con la perpetuidad del oficio se junte quanto sobre su uso y exercicio está ordenado por el Real Consejo de las Indias, me pareció poner en esta tercera parte el título que, aunque con alguna mudança, ha de salir después en la Recopilación de Leyes, según le presenté escrito en el libro segundo de ella, título séptimo, debajo de la rúbrica que aquí pongo. Llámole aquí título legal por las leyes y a diferencia de los títulos que debajo de él se comprehenden, que son todos los de Cancilleres y Registradores del Consejo que por él se han despachado. Los dos

primeros he puesto porque los cita el del Gran Canciller; los tres que siguen, por la mención que de ellos queda hecha; el del Excelentísimo señor Conde Duque, por fundamento de todo el libro, pongo este título en forma de ley, por ser la primera de él legal en la Recopilación, donde no ha de haver ninguno de los otros títulos que aquí van.

Las cédulas y provisiones van también en forma de leyes, ordenadas, dispuestas y enmendadas según los diez preceptos de recopilar que el Derecho enseña y he guardado. Ultimamente remato este título legal con el de Canciller y Registrador del Real Consejo de las Indias, dado al licenciado don Antonio de Aguiar y Acuña por ser el primero lugarteniente que nombró el Gran Canciller.

No será de menos estimación esta tercera parte que la primera y segunda, si han merecido alguna. Así para los curiosos que gustan de acudir a las fuentes de estas materias por alcançarlas y saberlas con la verdad y certeza que a muchos historiadores falta -que dejan opiniones graves fundadas en presumpciones leves- como para los que investigando antigüedades (de que hay muchos en nuestra edad) estiman por gran tesoro (i con razón) el de las monedas, medallas, inscripciones, escrituras y papeles con que probar y reprobare los autores que de ellos no tuvieron noticia. Estos títulos tienen la antigüedad que es posible en cosas de Indias; y ellos y las leyes, la autoridad que puede haver para no admitir duda ni contradicción, y más con las notas de los libros / (fol. 95 v.) reales manuscritos en que se hallan y -lo que es principal- sirven para saber y tener sumado y abreviado todo lo que al Gran Canciller y sus lugartenientes

pertenece, ya tan dividido y difícil de hallar como las demás leyes de las Indias. Y si ha sido tan alabada la diligencia de algunos autores por haver juntado y sacado a luz leyes antiguas ya no practicables, como Balduino , Juan Leunclavio, el Abad Ansegiso, Benedicto Levita, Pedro Piteo y otros, estimación merece el sacar las de este título, que se practican y no se hallan impresas, con que daré fin a este libro.

I

Emperador don Carlos V; Reyna doña Juana, Reyes de España. Título de Canciller al Conde don Mercurino de Gatinara, Gran Canciller del Imperio. Madrid, XXII de abril, año MDXXVIII. Libro registro general de MDXXVIII, foja XC.

Don Carlos y doña Juana, etc. Por quanto Nos havemos mandado que el nuestro Presidente y Oidores de la nuestra Audiencia Real de las Indias, que reside en la isla Española, en los despachos e provisiones que en /(fol. 96 r.) la dicha Audiencia se proveieren e despacharen sea con nuestro título y, para ello, tengan nuestro sello e registro; y así mismo havemos mandado proveer otra nuestra Audiencia e Chancillería Real para la Nueva España, en la qual así mismo ha de haver sello y registro como lo hay en las otras nuestras Audiencias e Chancillerías Reales destos nuestros Reynos. Por ende, por hazer bien y merced a vos, el Conde don Mercurino de Gatinara, nuestro Gran Canciller, acatando vuestra suficiencia, fidelidad e habilidad, e los muchos

e buenos e continuos servicios que nos havéis fecho y de cada día nos hazéis y esperamos que nos haréis de aquí adelante, y en alguna enmienda e remuneración dellos, es nuestra merced e voluntad que, agora e de aquí adelante, por todos los días de vuestra vida, seáis nuestro Chanciller de las dichas nuestras Audiencias y tengáis el sello de ellas, e uséis del dicho oficio por vos, o por vuestros lugartenientes, en los casos e cosas a él anexas e concernientes; y firmar y cancelar las cartas e provisiones que con nuestro título se hovieren de despachar e sellar, según y como e de la manera que lo usan e deven usar los nuestros Chancilleres de las dichas nues- /(fol. 96 v.) tras Audiencias Reales destos nuestros Reynos; e llevar e llevéis los derechos y salarios a los dichos oficios anexos e pertenecientes; e por esta nuestra Carta mandamos a los nuestros Presidente e Oidores de las dichas nuestras Audiencias de la isla Española y Nueva España que, fecho por vos, el dicho Conde y Gran Canciller nuestro, y por los dichos vuestros lugartenientes el juramento y solemnidad que en tal caso se requiere e devéis hazer, vos hayan, reciban y tengan por nuestro Chanciller de las dichas Audiencias, e usen con vos y con ellos el dicho oficio, y en los casos y cosas a él anexas y concernientes, y vos guarden e hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas e libertades, preeminencias, prerrogativas e inmunidades, e todas las otras cosas que por razón del dicho oficio devéis haver y gozar, e vos deven ser guardadas; e vos recudan, e hagan recudir, con todos los derechos e salarios e otras cosas que por razón del dicho oficio e al dicho oficio anexos, devidos y pertenecientes, según que mejor e más cumplidamente se usó, guardó e recudió, e

usa e guarda e re- /(fol. 97 r.) cude e deve usar, guardar e recudir a los nuestros Chancilleres de las dichas nuestras Audiencias de todo bien y cumplidamente, en guisa que vos non mengüe ende cosa alguna y que, en ello ni parte de ello, embargo ni contrario alguno vos non pongan ni consientan poner. Ca Nos, por la presente, vos recibimos e havemos por recibido al dicho oficio e al uso y exercicio de él; e vos damos poder e facultad para que vos, e los dichos vuestros lugartenientes, lo podáis usar y exercer, caso que por ellos o por alguno de ellos a él no seáis recibido. E los unos ni los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra Cámara a cada uno que lo contrario hiziere.

Dada en Madrid a 22 días del mes de abril, año del nascimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de 1528 años. Yo el Rey. Refrendada de Cobos. Señalada del Obispo de Osma.

II

Emperador don Carlos V; Reyna doña Juana, Reyes de España. Título de Registrador al doctor don Beltrán, del Consejo Real de las Indias. Madrid, XXII de abril, año MDXXVIII. Libro registro general de MDXXVIII, foja LXXXIX.

Don Carlos y doña Juana, etc. Por quanto Nos havemos mandado que el nuestro Presidente e Oidores de la nuestra Audiencia y Chancillería Real de las Indias, que reside en la isla Española,

en los despachos y provisiones que en la dicha Audiencia se proveyeren e despacharen sea con nuestro título y que, para ello, tengan nuestro sello y registro; e así mismo havemos mandado proveer de otra nuestra Audiencia e Chancillería Real para la Nueva España, en la qual así mismo ha de haver nuestro sello y registro como lo hay en las otras nuestras Audiencias e Chancillerías Reales destos nuestros Reynos. Por ende, por hazer bien y merced a vos, el doctor Diego Beltrán, del nuestro Consejo de las Indias, acatando vuestra suficiencia, fidelidad y habilidad, e los muchos e buenos e continuos servicios que nos havéis fecho y de cada día nos hazéis y esperamos que nos haréis de aquí adelante, y en alguna enmienda y remuneración de ellos, es nuestra merced y voluntad que, agora y de aquí adelante, para en toda vuestra vida, tengáis el nuestro registro de las dichas nuestras Audiencias y Chancillerías, e uséis del dicho oficio por vos e por vuestros lugartenientes en los casos e cosas a él anexas y concernientes; e registréis las cartas y provisiones que con nuestro título se hovieren de despachar, según y como e de la manera que lo usan e deven usar los nuestros Registradores de las dichas nuestras Audiencias Reales destos nuestros Reynos; e llevar e llevéis los derechos e salarios a los dichos oficios anexas e pertenecientes. E por esta nuestra carta mandamos a los nuestros Presidente e Oidores de las dichas nuestras Audiencias de la isla Española y Nueva España que, fecho por vos, el dicho doctor Diego Beltrán, y por los dichos vuestros lugartenientes el juramento y solemnidad que en tal caso se requiere e devéis hazer, vos hayan, reciban e tengan por nuestro Registrador de las dichas Audiencias, etc.

Dada en Madrid, a 22 días del mes de abril, año del nacimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de 1528 años. Yo el Rey. Refrendada, etc.

/(fol. 98 v.)

III

Emperador don Carlos V; Reyna doña Juana, Reyes de España. Título de Canciller de las Indias al doctor don Diego de los Cobos. Ratisbona, VIII de agosto de MDXXXII. Libro registro general de MDXXXI (sic), foja CLXXIII.

Don Carlos y doña Juana, etc. Por hazer bien y merced a vos, don Diego de los Cobos, hijo del Comendador Mayor de León Francisco de los Cobos, del nuestro Consejo y nuestro Secretario; acatando los muchos y buenos y continuos sevicios que el dicho Comendador Mayor, vuestro padre, nos ha fecho y de cada día nos haze, y esperamos que él y vos nos haréis de aquí adelante, y en alguna enmienda e remuneración de ellos, es nuestra merced e voluntad que, agora e de aquí adelante, por todos los días de vuestra vida, seáis nuestro Chanciller de las cosas que se despachan en el nuestro Consejo de las Indias y en las nuestras Audiencias y Chancillerías que al presente están y residen en las ciudades de Santo Domingo de la isla /(fol. 99 r.) Española y Tenustitlan México, de la Nueva España; en lugar e por vacación del Cardenal don Mercurino, Conde de Gatinara, nuestro Gran Chanciller, difunto, que de Nos tenía merced del dicho oficio; y tengáis el sello del dicho mi Consejo e de las dichas

Audiencias; e uséis del dicho oficio por vos o por vuestros lugartenientes en los casos e cosas a él anexas y concernientes; e firmar e cancelar las cartas y provisiones que con nuestro título se hovieren de despachar y sellar, según e como e de la manera que lo usan e deven usar los nuestros Chancilleres del nuestro Consejo e de las nuestras Audiencias y Chancillerías que residen en la villa de Valladolid e la ciudad de Granada, e lo usó el dicho Gran Canciller e sus lugartenientes; e llevar e llevéis los salarios e derechos al dicho oficio anexos, devidos y pertenecientes. E por esta nuestra Carta, o por su traslado signado de escrivano público, mandamos al Presidente e a los del dicho nuestro Consejo de las Indias, e al Presidente e Oidores de las dichas nuestras Audiencias de la dicha isla /(fol. 99 v.) Española e Nueva España que, hecho por vos el dicho don Diego de los Cobos e por los dichos vuestros lugartenientes el juramento y solemnidad que en tal caso se requiere y devéis hazer, vos hayan y reciban y tengan por nuestro Chanciller del dicho nuestro Consejo e de las dichas nuestras Audiencias; e usen con vos y con ellos el dicho oficio, y en los casos e cosas a él anexas y concernientes; e vos guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas, libertades e preeminencias, prerrogativas e inmunidades, e todas las otras cosas e cada una de ellas que por razón del dicho oficio devéis haver y gozar e vos deven ser guardadas; e vos recudan e hagan recudir con todos los derechos y salarios y otras cosas que por razón del dicho oficio devéis haver e vos pertenece, según que mejor e más cumplidamente se usó, guardó e recudió al dicho Gran Canciller y a sus lugartenientes, de todo bien e cumplidamente en guisa que

vos non mengüe ende cosa alguna, e que en ello ni en parte de ello embargo ni contrario al- /(fol. 100 r.) guno vos non pongan ni consientan poner. Ca Nos, por la presente, vos recibimos e havemos por recibido al dicho oficio e al uso y exercicio de él, e vos damos poder y facultad para que vos e los dichos vuestros lugartenientes lo podáis usar y ejercer, caso que por ellos o por alguno de ellos a él no seáis recibido. Y por quanto vos, el dicho don Diego de los Cobos, al presente no sois de edad cumplida para usar el dicho oficio ni nombrar los dichos tenientes, es nuestra merced y mandamos que, hasta tanto que lo sois, lo tenga y use en vuestro nombre el dicho Comendador Mayor de León, vuestro padre, por sí y sus lugartenientes; los quales pueda nombrar y gozar de los derechos e salarios e otras cosas al dicho oficio anexas, devidas y pertenecientes. E los unos ni los otros non fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra Cámara.

Dada en Ratisbona, a 8 días del mes de agosto, año del nacimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de 1532 años. Yo el Rey. Yo Pedro de Zua- /(fol. 100 v.) zola, Secretario de sus Cesáreas y Católicas Magestades, la fize escribir por su mandado. El Conde don García Manrique. El doctor Beltrán. Licenciatus Suares de Carvajal. El doctor Bernal. Licenciatus Mercado de Peñalosa.

Don Felipe II, Rey de España. Título de Canciller del Consejo Real de las Indias a San Juan de Sardaneta. Madrid, XI de enero, año de MDLXXVII. Libro registro general de MDLXXVI (sic), foja XXII.

El Rey

Por quanto por fin y muerte del Marqués de Camarasa está vaco el oficio de nuestro Chanciller del nuestro Consejo de las Indias, y a mi servicio y buen expediente de los despachos que en el dicho Consejo se expidieren es necesario que haya persona qual convenga que le sirva; por ende, acatando la suficiencia de vos, San Juan de Sardaneta, nuestro Escrivano de Cámara, que fuísteis de la nuestra Contaduría Mayor de Cuentas, y lo que nos havéis servido y esperamos nos serviréis, es nuestra merced que /(fol. 101 r.) por agora, en el entretanto que otra cosa mandamos proveer, sirváis vos y no otra persona el dicho oficio de Chanciller del dicho nuestro Consejo de las Indias; y tengáis en vuestro poder el nuestro sello, y con él selléis los dichos despachos y provisiones que en el dicho Consejo se expidieren y despacharen que se hayan de sellar. Y mandamos al Presidente y a los del dicho nuestro Consejo que, luego como esta nuestra cédula les mostráredes, tomen y reciban de vos el juramento y con la solemnidad que se requiere, para que bien y fielmente usaréis y serviréis el dicho oficio, y haviendo hecho el dicho juramento, os reciban al dicho oficio y os le dejen usar y ejercer en el entretanto que, como dicho es, otra cosa se provee; y os hagan

entregar el dicho nuestro sello; y que se os acuda con los derechos y salarios al dicho oficio pertenecientes.

Fecha en Madrid, a onze de enero de mil y quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Refrendada de Antonio de Eraso y señalada del licenciado Otálora, Gasca, Gamboa, Santillán, Espadero, Zúñiga, López.

/((fol. 101 v.))

V

Don Felipe III, Rey de España. Título de Canciller y Registrador del Consejo Real de las Indias a Juan Ramírez de Arellano. Tordesillas, y de marzo, año de MDCV. Libro registro general de cámara de [en blanco]

El Rey

Por quanto estando vaco el oficio de mi Chanciller del mi Consejo Real de las Indias por muerte del Marqués de Camarasa, el Rey mi Señor -que haya gloria- por cédula suya fecha a onze de enero del año pasado de mil y quinientos y setenta y siete mandó que le sirviese el Contador San Juan de Sardaneta, como lo hizo muchos años hasta que falleció; y porque a mi servicio y buen expidiente de los despachos del dicho Consejo conviene que se provea el dicho oficio y el de registro de él, que hasta aora le han tenido los oficiales mayores de mis Secretarios y Escrivanos de Cámara del dicho Consejo en una persona de m[cortado: ucha] confianza y suficiencia; por concurrir éstas y /((fol. 102 r.)) otras buenas partes en vos, Juan Ramírez de Arellano. Y acatando lo que me havéis servido, y espero lo haréis

de aquí adelante, he tenido por bien de hazeros merced, como por la presente os la hago, de los dichos oficios de mi Chanciller y Registro del dicho mi Consejo de las Indias, para que agora y de aquí adelante por el tiempo que fuere mi voluntad los uséis y ejerçáis y tengáis en vuestro poder mi sello y con él selléis los despachos y provisiones que en el dicho Consejo se expidieren y despacharen, que se hayan de despachar y sellar en la forma que se acostumbra; haviéndolos primero registrado a la letra en papel agujereado, como lo han hecho y devían hazer, los dichos oficiales mayores; y quedando el dicho Registro en vuestro poder, firmado de vuestro nombre. Y mando al Presidente y los del mi Consejo que tomen y reciban de vos el juramento y solemnidad que se requiere, de que bien y fielmente usaréis los dichos oficios; y haviéndolo hecho, os reciban a ellos y os los dejen y consientan usar y ejercer, haziéndoos entregar para ello el dicho nuestro sello. Y os acudan, y hagan acudir, con el salario y derechos a los dichos oficios tocantes y pertenecientes. Y os guarden, y hagan guardar, todas las honras, gracias, mercedes, franquezas, libertades, preeminencias, prerrogativas e inmunidades, y todas las otras cosas y cada una de ellas que, por razón de los dichos oficios, devéis haver y gozar y os deven ser guardadas, entera y cumplidamente, sin faltaros cosa alguna.

Fecha en Tordesillas, a primero de março de mil y seiscientos y cinco años. Yo el Rey. Refrendada de Pedro de Ledesma. Señalada de los del Consejo de Cámara.

Don Felipe III, Rey de España. Título de Canciller y Registrador del Consejo Real de las Indias a Francisco de Mondragón. San Lorenzo, XXV de octubre, año de MDCVIII. Libro registro general de cámara de [en blanco]

El Rey

Por quanto los oficios de mi Chanciller y Registro de mi Consejo Real de las Indias están vacos por muerte de Juan Ramírez de Arellano, y conviene proveerlos en persona de las partes y calidades que se requieren para que los sirva, y soy informado que concurren en la de vos, Francisco de Mondragón; teniendo consideración a lo que havéis servido, y especialmente en los papeles del Marqués de Villamijar siendo mi Virrey de Valencia y vos su Secretario, y esperando lo continuaréis, tengo por bien de hazeros merced, como por la presente os la hago, de los dichos oficios de mi Canciller y Registro del dicho mi Consejo de las Indias, para que agora y de aquí adelante por el tiempo que fuere mi voluntad los uséis y ejerçáis; y tengáis en vuestro poder mi sello; y con él selléis los depachos y provisiones que en el dicho Consejo se expidieren y despacharen, que se hayan de sellar en la forma que se acostumbra; haviéndolos primero registrado a la letra en papel agujereado, como lo ha hecho y devía hazer el dicho Juan Ramírez de Arellano; y quedando el dicho Registro en vuestro poder, firmado de vuestro nombre. Y mando al Presidente y los del dicho mi

Consejo que tomen y reciban de vos el juramento y solemnidad que se requiere; usaréis los dichos oficios, etc.

Fecha en San Lorenzo, a veinte y cinco de octubre de mil y seiscientos y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor, Pedro de Ledesma. Señalada de los del Consejo de Cámara.

VII

Don Felipe III, Rey de España. Título de Canciller y Registrador del Consejo Real de las Indias a Felipe de Salas. Madrid, III de enero, año de MDCXXI. Libro registro general de cámara de MDCXVII, foja CXCII.

El Rey

Por quanto vos, Felipe de Salas, me havéis hecho relación que Francisco de Mondragón, Chanciller y Registro que fue de mi Consejo de las Indias, en virtud de una mi cédula fecha en ocho de junio del año pasado de seiscientos y diez y ocho, en que le di licencia para que pudiese nombrar persona que después de sus días sirviese los dichos oficios, /(fol. 104 r.) al tiempo de su fin y muerte los había renunciado en vos. Suplicándome, atento a ello, os mandase dar título para que los pudiédeses servir. Y haviéndose visto por los de mi Consejo de las Indias, y la dicha renunciación; teniendo consideración a lo sobredicho y lo que me havéis servido, lo he tenido por bien. Y es mi merced que agora y de aquí adelante quanto mi voluntad fuere, vos, el dicho Felipe de Salas, seáis Chanciller y Registro del dicho mi Consejo de las Indias; y como tal podáis usar y uséis los dichos oficios, y

tengáis en vuestro poder mi sello y con él selléis los despachos y provisiones que en el dicho mi Consejo se expidieren y despacharen, que se hayan de sellar en la forma que se acostumbra; haviéndolos primero registrado a la letra en papel agujereado, como lo ha hecho y debido hazer el dicho Francisco de Mondragón, etc.

Fecha en Madrid, a tres de enero de mil y seiscientos y veinte y un años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor, Pedro de Ledesma. Señalada del Consejo.

/(fol. 104 v.)

VIII

Don Felipe IIII, Rey de España. Ley 1. San Lorenço, XVI de octubre, año de MDCXXIII. Libro registro general de Cámara de MDC.

Por quanto, por una nuestra carta y provisión firmada de nuestra real mano y refrendada de Pedro de Contreras, nuestro Secretario, su fecha en Madrid a viente y siete de julio pasado de este año, tuvimos por bien que se renovase el oficio de Chanciller Mayor y Registrador de las Indias, de que hizimos merced a don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, nuestro Sumiller de Corps, Cavallerizo Mayor y del nuestro Consejo de Estado, perpetuamente para siempre jamás, por juro de heredad, para él o para la persona o personas, varones o hembras, que quisiere o por bien tuviere y dejare declarado en vida o en muerte, por contrato o última disposición o en otra qualquier forma; y en caso que no las deje nombradas y declaradas, para sus

descendientes y sucesores, /(fol. 105 r.) varones o hembras, según y con las preeminencias, calidades, esempciones, títulos, gracias y derechos contenidos en la dicha provisión, que es del tenor siguiente:

Don Felipe IIII, Rey de España. Título de Canciller Mayor y Registrador de las Indias a don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, Comendador de Viveras, de la Orden de Calatrava, Sumiller de Corps, Cavallerizo Mayor, del Consejo de Estado. Madrid, año de MDCXXIII, a XXVII de julio.

Don Felipe, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, islas y tierra firme del mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, Conde de Absburg, de Flandes, de Tirol y de Barcelona, Señor de Vizcaya y /(fol. 105 v.) de Molina, etc.

Por quanto se me ha representado que el oficio de Chanciller Mayor en cada uno de mis Reynos y Señoríos es de los mayores; y que por esta razón le han tenido y tienen personas de gran calidad y autoridad; y que lo es de Castilla el Arçobispo de Toledo, primado de las Españas; de

Navarra, el Duque de Alva; de las Chancillerías de Valladolid y Granada, el Marqués de Aguilar; y que, por esto y porque los efetos y consideraciones de conveniencia que en la instrucción de este oficio se habían experimentado en otras provincias, se verificavan con particulares y mayores circunstancias en las de las Indias, se había también instituido en ellas; y tenídole el Cardenal don Mercurino, Conde de Gatinara, y después de él don Diego de los Cobos, hijo de don Francisco de los Cobos, Comendador Mayor de León, ambos por merced del señor emperador Carlos quinto, mi bisabuelo.

Y que, deviendo continuarse, al paso que por la grandeza y extensión que habían adquirido aquellos Reynos y por la gravedad y concurso de las */(fol. 106 r.)* materias que se tratan en el Consejo de las Indias, parecía que era más necesario, para que se gozasen con su conservación la autoridad y buenos efetos que habían obligado a conservarle en las demás provincias, se había sobreseído en su provisión, conviniendo tanto darle dueño de iguales autoridad y partes a los que le habían tenido, y que así sería de mi servicio el continuarse y añadirle algunas calidades y prerrogativas en el que le huviese de tener; y que se diese con perpetuidad, como lo estava el de Castilla que andava siempre con la dignidad, pues, asegurándose de una vez la calidad, autoridad y lustre de las personas, se escusaría la vacante e intermisión en su provisión; y que anduviese con él el de Registrador, por estar juntos y unidos el de Chanciller y Registro así en nuestro Consejo

de las Indias como en todas las Chancillerías y Audiencias de ellas.

Y haviéndose conferido por personas de inteligencia, satisfacción y zelo, y últimamente visto en nuestro Consejo de la Cámara, a donde lo remitimos con las Consultas que en esta razón nos había hecho nuestro Consejo de las Indias, a quien mandamos /(fol. 106 v.) que lo viese, y con Nos consultado, havemos resuelto que el oficio de Chanciller Mayor de las Indias se renueve y continúe en la forma y con las calidades que adelante irán declaradas, agregándole el de Registrador.

Y haviendo de ser en persona de la calidad, autoridad, satisfacción y partes necesarias, teniendo consideración a que en vos, don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, Comendador de Vivoras, de la Orden de Calatrava, del mi Consejo de Estado, mi Sumilier de Corps y Cavallerizo Mayor, concurren las que para este y mayores oficios lo son; y a la calidad de vuestra Casa, y a los grandes y señalados servicios de vuestros pasados, y en particular a los del Conde don Pedro, vuestro abuelo, y a los que hizo el Conde don Enrique, vuestro padre, en los cargos de Embajador en Roma, Virrey de Sicilia y Nápoles, y en el Consejo de Estado, que de tanta importancia fueron y de que resultaron tan buenos efetos en beneficio universal de esta Corona, como es notorio en estos Reynos y fuera de ellos; y a los muchos y importantes que vos me havéis hecho; y al gran zelo, asistencia, fidelidad y pureza con que /(fol. 107 r.) los vais continuando cerca de mi persona, en todas

*las materias y negocios graves que se ofrecen, con tanta satisfacción mía y utilidad de mis Reynos; y a que no havéis aceptado mercedes de mi hazienda, que os he querido hazer por parte de remuneración; y en muestra de la estimación que hazemos de ellos, de nuestro propio motu, cierta sciencia y deliberada voluntad y poderío real absoluto, de que en esta parte queremos usar y usamos como Rey y Señor natural que no reconoce superior en lo temporal, havemos tenido por bien de hazeros merced, como por la presente os la hazemos, del oficio de Chanciller Mayor y Registrador de todas nuestras Indias occidentales, perpetuamente para siempre jamás, por juro de heredad, para vos y para la persona o personas, varones o hembras, que vos quisiéredes y por bien tuviéredes y dexáredes declarado, en vida o en muerte, por contrato o última disposición, o en qualquier otra forma como conste de vuestra voluntad. Y en caso que no las dejéis nombradas y declaradas, para vuestros descendientes y sucesores, varones o hembras; y que los unos y los otros le gozáis con las preeminencias, calidades y esempciones, títulos y de-
/(fol. 107 v.) rechos, gracias y demás cosas que el dicho oficio ha tenido y tiene, y de las quales gozaron los dichos Conde de Gatinara y don Diego de los Cobos, y con todas las demás que tienen y les pertenecen a los oficios de Chanciller Mayor de Castilla y Navarra, y al de Chanciller y Registrador de las Chancillerías de Valladolid y Granada y otros.*

Y en especial, que gozáis y gozen de dos mil ducados, que valen setecientas y cincuenta mil maravedís, de salario en cada un año, pagados en esta forma: los ochocientos ducados de ellos, en la nómina de los Consejos; y los mil y dozientos restantes, en la nómina del Consejo de Indias. De la forma y con las calidades que se pagan los de los Presidentes y los de los dichos Consejos.

Y así mismo, que gozáis y gozen de todos los emolumentos, propinas, fiades, limosnas, casa de aposento que los demás consejeros; y todas las demás cosas que han llevado y acostumbran llevar, y les pertenecen y pertenecieren, así a los del dicho Consejo como a los de la Junta de Guerra de Indias; y que la cantidad que así havéis de gozar vos y ellos corresponda a la del salario /(fol. 108 r.) de suerte que al respecto sea más que lo que llevan los consejeros y los de la Junta de Guerra, y menos que la que lleva el Presidente; y que podáis y puedan concurrir en el Consejo de Indias, en las procesiones, fiestas y actos públicos, y quando el Consejo viene a besarnos la mano o en otras qualesquiera ocasiones de esta calidad que se ofrecen y ofrecieren fuera del Consejo; y que tengan por lugar fijo el inmediato al más antiguo del Consejo, de suerte que sólo les haya de preceder el más antiguo.

Y que, quando vacaren los oficios de Chanciller y Registrador del dicho Consejo y los de Chancilleres y Registradores de las onze nuestras Chancillerías y Audiencias que hay en las dichas Indias que, como dicho es, andan juntos, por muerte o por promoción a otra, o por

falta de renunciación, o por no haver vivido los días necesarios conforme a las leyes, o por otra razón o en otra qualquier forma de manera que nos pertenezca la provisión, o en caso que vos o las personas que conforme a lo referido sucedieren en este oficio, se conpusieren con los que oy los tienen y poseen, se hayan de agregar, unir y incorporar en el de Chanciller Mayor, para siempre jamás /(fol. 108 v.) y desde luego los damos por agregados, unidos y incorporados con él para que anden siempre juntos; y vos y las personas que os sucedieren, perpetuamente hayáis de nombrar y nombren quien los sirva. Y lo mismo en qualesquier otras Chancillerías y Audiencias que se fundaren de nuevo; porque desde luego os hazemos merced de los oficios de Chancilleres y Registradores que huviere en ellas.

Y a los que nombráredes o nombraren en las ya fundadas y que adelante se fundaren, se les haya de despachar título por donde toca, sólo con el dicho nombramiento, sin otro recaudo, examen ni diligencia alguna; gozando los dichos tenientes que así havéis y han de nombrar en nuestro Consejo, Chancillerías y Audiencias de las Indias, de las casas de aposento, salarios, ayudas de costa, derechos, emolumentos, propinas y demás cosas que hasta agora han llevado y en qualquier manera les pudiere pertenecer.

Y que quando el Chanciller Mayor no estuviere en las fiestas con el Consejo de Indias, pueda estar con él el teniente nombrado por vos o vuestros sucesores para servir

el oficio de Chanciller, y tenga el /(fol. 109 r.) último lugar; pero, asistiendo el Chanciller Mayor con el Consejo, no podrá el teniente concurrir con él ni tener lugar.

Y vos y las personas que dexáredes declaradas y vuestros descendientes y sucesores en vuestra casa, estado y mayorazgo, gozáis el dicho oficio en la forma y con las calidades referidas, sin que sea necesario hazer renunciación, ni vivir los veinte días, ni cumplir con ningún otro requisito de los que las leyes de estos nuestros Reynos disponen, y sin que para suceder en ellos ni tomar la posesión hayan menester en ningún acontecimiento otra provisión, título, cédula ni aprobación nuestra, ni de los Reyes que nos sucedieren, sino sólo esta nuestra carta; en cuya virtud, haziendo vos y ellos el juramento ante nuestra real persona, les concedemos la misma facultad que si en favor de cada uno de ellos se huviese despachado nuevo título, con lo qual, seáis y sean admitidos al uso y exercicio de él.

Y que vos durante vuestra vida entréis y residáis en nuestro Consejo de las Indias, como los demás consejeros; y seáis havido y tenido por tal, y os asentéis en el lugar inmediato al Presidente; y lo mismo en /(fol. 109 v.) las procesiones, fiestas, toros y demás actos públicos y partes donde concurriere el Consejo.

Y en ausencia, impedimento o falta de los Presidentes hagáis el oficio y tengáis siempre voto en todas las materias de gracia y gobierno y otras qualesquiera que se ofrecieren que no sean de justicia; y lo mismo en la Junta

de Guerra de Indias, precediendo a todos los de ella, excepto al Presidente; y haziendo oficio de tal quando faltare por ausencia, muerte o otro impedimento.

Y queremos y mandamos al Presidente y a los del nuestro Consejo de las Indias, y a los Presidentes y Oidores de las dichas nuestras Chancillerías y Audiencias de todas las Indias, que os hayan, reciban y tengan por tal, nuestro Chanciller Mayor y Registrador en nuestro Consejo y Audiencias; y usen con vos y vuestros tenientes el dicho oficio en los casos y cosas a él anexas y concernientes; y os guarden y les guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, franquezas, libertades, esempciones, preeminencias, prerrogativas e inmunidades, y las demás cosas que por razón de él devéis y deven gozar y en esta nuestra Carta se contienen; y no permitan se os / (fol. 110 r.) limite ni suspenda a vos, ni a vuestros tenientes, todo ni parte de lo en ellas referido, por ningún acontecimiento, causa ni razón que se ofresca.

Sin embargo de la ley que el señor Rey don Enrique promulgó en Toledo el año de mil y trezientos y seis, en que dispone que las cartas y alvalaes que se dieren contra Ley, fuero o derecho no valgan ni sean cumplidas aunque contengan en sí qualesquier cláusulas derogatorias; y otra que el señor Rey don Juan hizo en Briviesca, en que dispone que las cartas que se dieren en perjuicio de tercero sean obedecidas y no cumplidas, aunque en ellas se haga expresa renunciación de la misma ley; y las que el señor Rey don Juan hizo en Ocaña y Santa María de Nieva; y las leyes diez

y quinze, título diez del libro quinto de la Recopilación, y las demás que prohíben la enagenación de los bienes, rentas, derechos y acciones de nuestro Patrimonio y Corona real; y la que dice que general renunciación de leyes fecha non vala, aunque lleve en sí qualesquier cláusulas derogatorias, y derogatorias de derogatorias; y otras qualesquier leyes y pragmáticas de estos nuestros Reynos y señoríos, hechas en Cortes o /(fol. 110 v.) fuera de ellas, cédulas, provisiones y ordenanças, estilo, uso y costumbre que sean o ser puedan en contrario a lo referido, así de estos Reynos como de los de las Indias, y de qualquiera cosa y parte de ello; que siendo necesario para mayor firmeza, estabilidad y corroboración de esta gracia y merced que de nuestro propio motu os hazemos, haviendo aquí por insertas e incorporadas las leyes y ordenanças referidas que hablan o pueden hablar en este caso, las abrogamos y derogamos, casamos y anulamos, y damos por de ningún valor, quedando en su fuerça y vigor para en los demás casos.

Y para que tenga cumplido efecto, mandamos a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos Hombres, Comendadores, Subcomendadores, Alcaydes de los castillos y casas fuertes y llanas, y al Presidente y los del nuestro Consejo, y al Presidente y los del nuestro Consejo de Indias, y a los Presidentes y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes de nuestra Casa, Corte y Chancillerías, y a los Presidentes y Oidores de las nuestras Audiencias de las /(fol. 111 r.) Indias, y a los

Corregidores, Asistentes y Governadores y Oficiales reales, Alcaldes, Merinos, Alguaziles y otras qualesquier justicias y personas que oy son y fueren en estos Reynos y en los de las Indias, perpetuamente, os guarden y hagan guardar todo lo contenido en esta nuestra Carta, y no consientan que contra ella se vaya en cosa alguna.

Y otro sí mandamos al Presidente y los del nuestro Consejo de Hazienda y Contaduría Mayor de ella que asienten su traslado en los nuestros libros de lo salvado y de quitaciones, y, sobreescrita y librada, os la buelvan original para que la tengáis por título de esta merced, sin pedir ni llevaros derechos del diezmo y Chancillería, ni otros algunos; y que, si de ésta nuestra [carta], vos o qualquiera de vuestros sucesores en este oficio quisiéredes o quisieren privilegio o confirmación, mandamos os lo libren, pasen y sellen los ministros y personas a quien toca, en la más firme y bastante forma que ser pueda.

Dada en Madrid, a veinte y siete de julio de mil y seiscientos y veinte y tres años. Yo el Rey. Yo Pedro de Contreras, Secretario del Rey nuestro Señor, la fize escribir por su mandado.

/((fol. 111 v.))

Y porque nuestra voluntad es, que todo lo contenido en la dicha provisión tenga cumplido efeto. Mandamos al Presidente y los del nuestro Consejo de las Indias que, en su virtud y conformidad, guarden y hagan guardar al dicho Conde de Olivares, y a los dichos sus sucesores, todas las preeminencias y

conformidad, guarden y hagan guardar al dicho Conde de Olivares, y a los dichos sus sucesores, todas las preeminencias y esempciones que así le havemos concedido y les concedemos con el dicho oficio de Canciller Mayor y Registrador de las Indias, sin les poner en ello, ni en parte de ello, embargo, escusa ni dificultad alguna; y les acudan y hagan acudir con todos los emolumentos, propinas, fiades y limosmas y demás cosas que les pertenecieren por la dicha razón, según y en la forma y manera que está declarado en la dicha provisión; y le librarán y harán librar [corregido: *pagar*] al dicho Conde en la nómina de las casas de aposento del Presidente y los del dicho nuestro Consejo, siete mil dozientos y cinquenta reales cada año, que respectivamente le pertenecen conforme al salario que así le havemos señalado; y le harán dar todas las cédulas y despachos /(fol. 112 r.) que para el exercicio del dicho oficio en las Indias pidiere y fueren necesarias. Y así mismo mandamos al recetor, que es o fuere del dicho nuestro Consejo, que de los maravedís que huviere en su poder, o a él vinieren adelante, de la consignación hecha en las Indias para la paga de los salarios del dicho nuestro Consejo, ministros y oficiales de él, dé y pague al dicho Conde de Olivares o a quien su poder tuviere los mil y dozientos ducados de salario en cada un año, por los tercios de él, que así le havemos señalado en la dicha consignación, desde veinte y ocho del dicho mes de julio de este año, que tomó la posesión en el dicho nuestro Consejo; porque los ochocientos restantes, a cumplimiento de los dos mil ducados que ha de tener de salario fijo, se le han de pagar en la nómina de nuestros Consejos, y que lo mismo haga con los dichos sus

sucesores en el dicho oficio, que con sus cartas de pago o de quien el dicho su poder huviere y esta nuestra carta, de que han de tomar la razón nuestros contadores de cuentas que residen en el dicho nuestro Consejo de las Indias, mandamos se les reciba y pase en cuenta lo que así les diere y pagare, sin otro recaudo alguno.

/(fol. 112 v.)

IX

Don Felipe IIII, Rey de España. Ley II. Madrid, III de noviembre, año de MDCXXIII. Libro registro general de cámara de MDCXXII, foja [en blanco]

Por quanto, haviendo Nos tenido por bien que se renovase el oficio de Chanciller Mayor y Registrador de las Indias, le proveímos en don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, nuestro Sumilier de Corps y Cavallerizo Mayor, haziéndole merced de él perpetuamente, según y con las preeminencias y demás calidades contenidas en los títulos que le mandamos dar por nuestro Consejo de la Cámara de Castilla y Indias, a que nos referimos. Y porque nuestra voluntad es: que así como en ellos se dice que sea y sean sus sucesores en el dicho oficio Chancilleres Mayores de las Indias, se pueda intitular, y intitule y llame, y se puedan intitular y llamar, intitulen y llamen, pueda firmar y firmen Gran Canciller de las Indias. Por la presente mandamos que al dicho Conde de Olivares y a los dichos sus sucesores le hagan, y se les haga, el dicho tratamiento, por escrito y de pala-
/(fol. 113 r.) bra, poniéndose así en los títulos y despachos que

se huvieren de hazer en los tribunales a quien tocare, para la perpetuidad, buen uso y exercicio de los oficios de sus tenientes en el dicho nuestro Consejo de las Indias y en las Audiencias y Chancillerías de ellas, y donde más conviniere.

X

Don Felipe IIII, Rey de España. Ley III. Madrid, III de noviembre, año de MDCXXIII. Libro registro general de cámara de MDCXXII, foja [en blanco]

Por quanto una de las calidades con que hizimos merced a don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, nuestro Sumilier de Corps y Cavallerizo Mayor, del oficio de Gran Canciller y Registrador de las Indias, fue que él y sus sucesores puedan y nombren un teniente que en el nuestro Consejo de las Indias use y ejerça el dicho oficio el qual haya de gozar de las casas de aposento, salarios, ayudas de costa, derechos, emolumentos, propinas y demás cosas que hasta aora han llevado, y en qualquier manera les pudiere per- /(fol. 113 v.) tenecer; y que, quando el Gran Canciller no estuviere en las fiestas con el dicho Consejo, pueda estar con él el dicho su teniente teniendo el último lugar. Y porque, haviéndonos consultado y representado por personas celosas y de satisfacción que convernía a nuestro servicio añadir al dicho oficio de teniente algunas calidades y preeminencias que ayudasen a su mejor exercicio, havemos acordado y resuelto que el teniente que así nombrare el dicho Gran Canciller, que al presente es y adelante fuere de las dichas nuestras Indias, goze

de todas las preeminencias, prerrogativas y honores de que gozan y les pertenece a los que tienen títulos de nuestros Secretarios; y que en todo y por todo se trate y sea tratado, por escrito y de palabra, en todas materias y ocasiones, como si lo fuese, por el tiempo que el dicho Gran Canciller le conservare en el dicho oficio de su teniente; porque le ha de poder remover, con causa o sin ella, quando y como qui- /(fol. 114 r.) siere; y ofreciéndose alguna ocasión en que haya de entrar en el dicho nuestro Consejo a dar cuenta de algo que tocara a su oficio, o para otra cosa, tenga asiento en los estrados de nuestros Secretarios; y que en el mismo lugar concorra con el dicho Consejo en todos los actos públicos de procesiones, besamano, recibimiento de Reyes, comidas y otros qualesquiera adonde fuere el dicho Consejo; teniéndose todas las calidades dichas por anexas al dicho oficio, de las quales ha de gozar aunque también concorra y se halle presente el Gran Canciller. Mandamos al Presidente y los del nuestro Consejo de las Indias que, en esta conformidad, guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir al teniente que así nombrare el dicho Gran Canciller y a los demás que le sucedieren en el dicho oficio, las calidades y preeminencias contenidas en esta nuestra ley, sin ir ni pasar contra ello en cosa alguna. Que así es nuestra voluntad.

IXI (*sic*)

/(fol. 114 v.)

Don Felipe IIII, Rey de España. Ley IIII. Madrid, V de noviembre, año de MDCXXIII. Libro registro Perú, Cámara, de MDCXXII, foja [en blanco]

Por quanto havemos hecho merced a don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, del nuestro Consejo de Estado, nuestro Cavallerizo Mayor y Sumilier de Corps, de los oficios de Gran Canciller y Registrador de todas las nuestras Indias occidentales, en la forma, según y con las preeminencias y calidades contenidas en el título que, en razón de ello, le mandamos despachar; y entre las dichas preeminencias se le concede que, quando vacaren los oficios de Canciller y Registrador de nuestro Consejo de las Indias, y de los Cancilleres y Registros de las Audiencias y Chancillerías de ellas, por muerte o por promoción a otros oficios, o por falta de renunciación, o por no haver vivido los días necesarios conforme a las leyes, o por otra razón o en otra qualquier forma, de manera que nos pertenesca la /(fol. 115 r.) provisión; o que el dicho Conde, o los que le sucedieren en el dicho oficio de Gran Canciller se compongan con los poseedores de ellos, se hayan de agregar, unir e incorporar en el de Gran Canciller para siempre jamás. Ordenamos y mandamos a los Virreyes, Presidentes y Oidores de las dichas nuestras Audiencias y Chancillerías de las Indias que, si en qualquiera de ellas hovieren vacado o vacaren los oficios de Canciller y Registro por algunas de las causas referidas, o por otras, después del día en que hizimos la dicha merced al Conde de Olivares, le hagan dar la posesión de ellos, uniéndolos y agregándolos al dicho oficio de Gran Canciller de las Indias, en execución de lo contenido en

el dicho título, como desde luego por la presente los unimos y agregamos, y tenemos por bien que el dicho Conde de Olivares y sus sucesores puedan poner y nombrar personas que, como sus tenientes, los sirvan; quitarlos y removerlos quando quisieren y por bien tuvieren, sin causa o con ella; y bolver a nombrar otros en su lugar; y si los huvieren /(fol. 115 v.) vendido por cuenta de nuestra real Hazienda, harán que se les buelva a quien los huviere comprado el precio que huviere dado por ellos, y que no los use más; y a la persona que el dicho Conde y sus sucesores nombraren por sus tenientes para los dichos oficios después de hecha la dicha agregación, darán la posesión de ellos y admitirán a su uso y exercicio solamente en virtud del nombramiento que presentaren del dicho Conde o sus sucesores, sin les pedir otro recaudo alguno, no embargante que no presenten título ni otro despacho nuestro para ello; y les guardarán y harán guardar todas las honras, gracias, preeminencias y prerrogativas que a los demás que han servido los dichos oficios se les han guardado y deven guardar, y Nos les concedemos en virtud del sobredicho título.

XII

Don Felipe IIII, Rey de España. Ley V. Madrid, V de noviembre, año de MDCXXIII. Libro registro del Perú, Cámara, de MDCXXII, foja CCLII.

/(fol. 116 r.)

Mandamos a los nuestros Virreyes y Presidentes de las nuestras Audiencias y Chancillerías de las Indias que, cada y quando que se vendieren los oficios de Cancilleres y Registros de ellas, queriendo el Conde de Olivares o las personas que le sucedieren en el de Gran Canciller tomarlos por el tanto, le hagan dar la posesión de ellos a quien, en su nombre y con su poder, pidiere el cumplimiento de esta nuestra ley, sin admitir réplica ni contradicción alguna; pagándose por parte del dicho Conde de Olivares, o de sus sucesores, al tal vendedor la parte que huviere de haver del valor de los dichos oficios, conforme a las leyes de renunciaciones, para que anden juntos e incorporados en el de Gran Canciller. Que así es nuestra voluntad.

XIII

Don Felipe IIII, Rey de España. Ley VI. Madrid, V de noviembre, año de MDCXXIII. Libro registro del Perú, Cámara, de MDCXXII, foja CCLX.

Por quanto algunos de los oficios de Canci- /(fol. 116 v.) lleres de las nuestras Audiencias de las Indias son renunciabiles, con calidad de meter en nuestra Caja la mitad del valor de ellos por la primera renunciación y el tercio por las demás de allí adelante, y sería posible que huviesen renunciado algunos desde el día que hizimos merced de ellos al Conde de Olivares, y conforme a ella le pertenece lo que se huviere causado y metido en nuestra Caja por la dicha renunciación; mandamos a los nuestros Virreyes, Presidentes y Oidores de las nuestras

Audiencias de las Indias que, si desde el dicho día que hizimos merced al dicho Conde de Olivares de los dichos oficios de Cancilleres y Registradores de las dichas Audiencias de las Indias, el de algunas de ellas huviere renunciado o renunciare adelante el oficio de Canciller o Registrador de ella en otra persona, hagan que, siendo la primera renunciación, meta la mitad de su valor en nuestra Caja real procurando, por todas las vías que pudieren, no reciba /(fol. 117 r.) ningún dolo ni engaño en la venta, sino que le de el verdadero precio que valiere. Y hecho esto, ordenarán a los oficiales de nuestra real Hazienda, que al presente son y adelante fueren, que lo que lo sobredicho montare en qualquier tiempo se le embíe al dicho Conde de Olivares, o a los que le sucedieren en el dicho oficio de Gran Canciller y Registrador en su cabeça y por su cuenta y riesgo con la demás hazienda nuestra, y sin juntarlo con ella, dirigido a nuestros Presidente y juezes oficiales de la Casa de la Contratación de la ciudad de Sevilla con orden particular de que luego que llegue a su poder se lo den y entreguen. A los quales mandamos así lo hagan y cumplan sin aguardar otra orden nuestra, tomando los unos y los otros los recaudos que fueren necesarios para su resguardo.

XIIII

Don Felipe IIII, Rey de España. Ley VII. Madrid, X de noviembre, año de MDCXXIII. Libro registro del Perú, Cámara, de MDCXXII, foja CCLXI.

Mandamos que, quando suceda el caso que el Conde de Olivares haya sucedido en los oficios de Registro y Canciller de qualquiera de las nuestras Audiencias de las Indias, que los Virreyes, Presidentes y Oidores de ellas, a los tenientes que él y sus sucesores nombraren para que los sirvan, les guarden y hagan que les guarden las mismas preeminencias que, conforme a la ley tercera de este título havemos mandado guardar al que lo fuere en el nuestro Consejo de las Indias; excepto en el tratamiento como si fuera nuestro Secretario, por no ser practicable esto en aquellas provincias, ni poderse sentar en los estrados debajo del dosel. Concediéndoles como les concedemos que quando fueren a las dichas Audiencias a dar cuanta de cosas tocantes a su oficio o suyas, se asienten en primer lugar del banco de los abogados. Que Nos lo tenemos así por bien.

XV

Don Felipe III, Rey de España. Ley VIII. Madrid, XI de hebrero, año de MDCXVIII. Libro registro general de oficio, de MDCXVII.

/((fol. 118 r.))

Por quanto, haviendo sido informado que, sin embargo de que por cédulas del Emperador y Rey nuestro Señor, que están en gloria, están declarados los derechos que el teniente del nuestro Gran Canciller y Registrador de las Indias en el nuestro Consejo de ellas ha de llevar de todas las provisiones, títulos y otros despachos nuestros que registrare y sellare con nuestro sello real, por haverse con el tiempo alterado algunos despachos que

no estaban comprendidos en ellas. Ordenamos y mandamos que de aquí adelante se guarde en ello la orden siguiente:

Que de título de Presidente se lleve quatrocientos y cincoenta maravedís del sello, y veinte y siete del Registro.

De Oidor, quatrocientos y nueve maravedís; los nueve, del Registro.

De Alcalde de Corte y Chancillería, dozientos y nueve maravedís; los nueve, del Registro.

De Fiscal de Audiencia y Chancillería, lo mismo.

/(fol. 118 v.)

De ocho títulos que se despachan al Virrey del Perú, de todos, seiscientos reales; los veinte y siete maravedís, de Registro.

De los títulos que se dan al Virrey de Nueva España, quatrocientos reales, de que sólo tocan al Registro viente y siete maravedís, como arriba.

De Governador y Capitán General de cabeça de partido o provincia, que se entiende donde hay iglesia catedral, mil y nueve maravedís; los nueve, del Registro.

De Corregidor de cabeça de partido o provincia, como arriba, lo mismo.

De Governador o Corregidor de ciudad o villa inferior a la cabeça de partido o provincia, ciento y setenta y siete maravedís; los veinte y siete, del Registro.

De título de Alguazil Mayor de nuestras Audiencias Reales, mil y nueve maravedís; los nueve, del Registro.

De Alguazil Mayor de cabeça de partido o provincia donde hay iglesia catedral, lo mismo: mil y nueve maravedís.

/((fol. 119 r.))

De Alguazil Mayor de ciudad o villa inferior, ciento y setenta y siete maravedís; los veinte y siete, de Registro.

De Alférez Mayor de ciudad o cabeça de partido, mil y nueve maravedís en la forma dicha.

De Alférez Mayor de ciudad o villa inferior, ciento y setenta y siete maravedís.

De Escrivanía de Cámara, lo mismo.

De Escrivanía de provincia, lo mismo.

De Escrivanía del Número y Concejo, ciento y cincuenta y nueve maravedís; los nueve, del registro.

De Escrivanía del Número, ciento y veinte y nueve maravedís; los nueve maravedís, del Registro.

De Notaría de los Reynos, sesenta y nueve maravedís.

De Executoriales de Obispos, quatrocientos y siete maravedís; los veinte y siete, del Registro.

De Deanato, dozientos y nueve maravedís.

De Canonjía, raciones y beneficios, ci /((fol. 119 v.)) ciento y nueve maravedís.

De patentes para la predicación, ciento y setenta y siete maravedís.

De Canciller Mayor, mil y nueve maravedís.

De Notaría Mayor, lo mismo.

De Almirante, Adelantado o Merino Mayor, seiscientos y nueve maravedís.

De Tesorero de rentas reales, dozientos y nueve maravedís.

De Tesorero de Casa de Moneda, trezientos y nueve maravedís.

De otros oficios mayores de Casa de Moneda, ciento y cinquenta y nueve maravedís.

De regimiento, oficial executor, lo mismo.

De Escrivano Mayor de Governación de cabeça de partido o provincia donde hay iglesia catedral, mil y nueve maravedís.

De Escrivano Mayor de Minas y Registros de cabeça de partido, lo mismo.

De Escrivanía Mayor de cabeça de partido, lo mismo.

De Escrivanía Mayor de ciudad o vi- /(fol. 120 r.) lla inferior, ciento y setenta y siete maravedís.

De Escrivanía Mayor de Governación y Minas y Registros inferiores, lo mismo.

De Alcalde Mayor, ciento y setenta y siete maravedís.

De Contador, dozientos y nueve maravedís.

De Proveedor, lo mismo.

De Factor, lo mismo.

De Depositario Genaral de cabeça de partido, donde hay iglesia catedral, trezientos y setenta y quatro maravedís.

De ciudad o villa inferior, dozientos y nueve maravedís.

De Receptor de penas de Cámara y gastos de justicia de Audiencia o cabeça de partido, como va dicho, trezientos y quatro maravedís.

Y si es de ciudad o villa inferior, dozientos y nueve maravedís.

De General de Armada, mil y setecientos maravedís

De General de Flota, mil y veinte maravedís.

De Almirante de Armada, ochocientos y cinquenta maravedís.

De Almirante de Flota, quinientos y diez /(fol. 120 v.)
maravedís.

De Capitanes, trezientos y setenta y quatro maravedís.

De Alcayde de Forataleza, lo mismo.

De Veedor, dozientos y nueve maravedís.

De facultad para hazer mayorazgo, seiscientos y nueve
maravedís.

De perdón de muerte de una persona, cien maravedís; y al
respecto hasta tres personas, y no más de allí arriba.

De legitimación de una persona, sesenta y nueve maravedís;
y al respecto hasta tres; y si se da a marido y muger, no se
entienda más de por una persona.

De qualquiera merced que se haga a ciudad o villa,
quatrocientos y veinte y siete maravedís.

De provisión recetoria para hazer provanças, diez y nueve
maravedís, siendo de una persona; y al respeto hasta tres.

Si fuere firmada de nuestra mano para fuera del Reyno,
sesenta y nueve maravedís.

Lo mismo en las provisiones de emplaça- /(fol. 121 r.)
mientos y compulsoria, y en las demás provisiones del oficio de
justicia.

De comisión en grado de segunda suplicación de una persona,
sesenta y nueve maravedís; y al respecto hasta tres.

De Executoria en forma de pleyto fenecido de una persona,
veinte y siete maravedís; y al respecto hasta tres.

De naturalezas que se dan por gracia, mil y quinientos
maravedís.

De Executorias de naturaleza litigada en justicia, lo mismo que las de gracia.

De los duplicados que registrare y sellare, lo mismo que por el principal.

Mandamos al nuestro Canciller y Registro, que al presente es y adelante fuere, del dicho nuestro Consejo Real de las Indias que, de aquí adelante, guarde la dicha orden en la cobrança de sus derechos, sin exceder en cosa alguna de ellos, so pena de incurrir en las penas que por leyes y pragmáticas de estos Reynos están impuestos contras los que llevan más derechos de los que les pertenecen por razón de /(fol. 121 v.) sus oficios, y de las demás en que fuere Condenado por los del dicho nuestro Consejo. Y que tenga en parte pública y de donde se pueda ver y entender un traslado de esta nuestra Ley. Que así es nuestra voluntad.

XVI

Don Felipe IIII, Rey de España. Título de Canciller y Registrador del Consejo Real de las Indias a don Antonio de Aguiar y Acuña. Madrid, XXIIII de octubre, año de MDCXXIII. Libro registro general de cámara, de MDCXXII, foja [en blanco]

El Rey

Por quanto en el título que mandé despachar a don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, de mis Consejos de Estado y Guerra y Indias, mi Sumilier de Corps y Cavallerizo Mayor, del oficio de Gran Canciller y Registrador de las Indias, le concedí, entre

otras cosas, que pudiese nombrar un teniente que use por él el dicho oficio, como también lo han de poder hazer las personas que le sucedieren en él como más en particular se contiene en el dicho título a que me refiero. Y porque, usando de la dicha facultad,/(fol. 122 r.) habiendo yo promovido a plaza de mi Secretario a Felipe de Salas, que servía el dicho oficio de Canciller y Registro del dicho mi Consejo, en conformidad del título que tenía antes que el dicho Gran Canciller fuera proveído en él, ha nombrado el dicho Conde de Olivares por su teniente a vos, don Antonio de Aguiar y Acuña, por el tiempo que fuere su voluntad, y la mía es que, en virtud del dicho nombramiento, uséis y exerçáis el dicho oficio; por la presente mando al Presidente y los del dicho mi Consejo de las Indias que, luego como vean esta mi cédula, tomen y reciban de vos, el dicho don Antonio de Aguiar y Acuña, el juramento y solemnidad que en tal caso se requiere y devéis hazer, de que bien y fielmente usaréis el dicho oficio de Canciller y Registro del dicho mi Consejo; y haviéndolo hecho os reciban a él y os le consientan usar y exercer, haziéndoos entregar para ello el sello de mis armas en la forma que se acostumbra. Y os acudan y hagan acudir con todos los derechos, salarios, propinas, casa de aposento y de-/(fol. 122 v.) más emolumentos al dicho oficio anexos y pertenecientes y que le huvieren de pertenecer, como a teniente del dicho Conde. Y os guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas y libertades, preeminencias, prerrogativas e inmunidades y todas las otras cosas, y cada una de ellas, que por razón del dicho oficio devéis haver y gozar; todo como dicho es, mientras el dicho Conde quisiere conservaros en el dicho oficio

y no os removiere; porque lo ha de poder hazer, con causa o sin ella, quando fuere su voluntad.

Fecha en Madrid, a veinte y quatro de octubre de mil y seiscientos y viente y tres. Yo el Rey.

LAUS DEO

IV. INDICE BIO-BIBLIOGRAFICO DE FUENTES

ADVERTENCIA

En el presente índice se han incluido todas aquellas fuentes -legales, doctrinarias, historiográficas, etc.- citadas por Antonio de León Pinelo en su tratado *El Gran Canciller de las Indias*, con el fin de facilitar al investigador la identificación y localización de todas ellas.

Para su manejo conviene tener en cuenta las siguientes indicaciones:

1ª. La posición de entrada de un autor en el índice está determinada, como norma general, por el primer apellido. Excepciones: nombres de reyes, papas y autores de los que sólo conocemos el nombre.

2ª. Los nombres de autores en los cuales figuran partículas como 'de', 'del', etc., se hallan en el lugar que corresponde a la letra inicial del apellido después de la partícula.

3ª. Los nombres y apellidos latinizados se deben buscar, salvo excepciones (Padres de la Iglesia y aquellos autores cuyo nombre de pila no hemos podido averiguar), según la grafía del idioma de origen del autor. En cualquier caso, y para facilitar su localización, hemos incluido en el índice alfabético la

entrada del nombre latinizado seguido de una llamada a la grafía correcta (v. gr.: BEBELSIUS, *cfr.* BEBEL, Henric).

4a. Los nombres de autores griegos y latinos se han castellanizado atendiendo a criterios muy extendidos en textos de lengua española. Entre paréntesis consignaremos, cuando proceda, el nombre completo latino (v. gr.: VIRGILIO (Publius Vergilius Maro)).

5a. En el índice alfabético de fuentes se consignará:

A) Citas de autores:

Apellidos y nombre, todo ello en **negrilla**; entre paréntesis el alias, si lo tuviera.

Breve referencia biográfica del autor.

Título en *cursiva* de la obra(s) citada(s)[†], ciudad y año de la edición príncipe, mejor o más conocida (cuando sea posible).

A continuación se reseñará el número del libro, título, capítulo, etc. a los que se refiere la cita de León Pinelo.

Los títulos de obras de autores clásicos irán seguidos, entre paréntesis, de una referencia a la edición crítica utilizada por nosotros.

Con el fin de facilitar el acceso a la obra citada, incluimos [entre corchetes] la(s) signatura(s) y edición de los

[†]Cuando incluyamos el título de alguna obra, y éste no aparezca consignado en la cita original de León Pinelo, se advertirá convenientemente en nota. Así como cualquier información complementaria que consideremos interesante resaltar acerca de dicha obra.

ejemplares que la Biblioteca Nacional de Madrid posee de la obra reseñada.

Hemos considerado conveniente ampliar la información consignada en cada cita incluyendo, al final de la misma, una referencia a la existencia (cuando fuere el caso) de la obra citada por León Pinelo en los catálogos de las bibliotecas del Conde Duque y del Condestable de Castilla respectivamente, con breve reseña de la edición que aparece en estos últimos.*

B) Citas legales:

b.1) Recopilaciones de leyes civiles:

Nombre del monarca bajo el cual apareció el código.

Nombre del código citado, en *cursiva*, seguido de una referencia (en el caso del CORPUS IURIS CIVILIS) a la edición crítica utilizada por nosotros.

Libro, título y ley a que se refiera la cita, siempre consignados en este mismo orden y utilizando el sistema de notación arábigo, (v. gr.: IUSTINIANUS, *Codex* (KRUEGER, II), 1,23,7

b.2) Recopilaciones de Derecho Canónico:

Nombre latino del código en cuestión, seguido de la referencia a la edición crítica utilizada.

**Biblioteca selecta del Conde Duque de San Lucar, Gran Canciller de las Indias [...], s.l., s.f., vol. in folio, 506 fols., Real Academia de la Historia, sign. 26-5-D/119.*

Registro de la librería del Condestable de Castilla don Juan Fernández de Velasco, s.f., Biblioteca Nacional de Madrid, mss. 7840

En las citas a las *Constitutiones Clementinas* y a las *Decretales Gregorii IX* observaremos el orden siguiente: libro, título, capítulo.

En las citas al *Decretum Gratiani*: distinctio, canon.

Todo ello en sistema de numeración arábica.

b.3) Leyes sueltas:

Irán indexadas bajo el nombre del monarca firmante.

Se clasificarán teniendo en cuenta los siguientes criterios: orden alfabético de los tipos diplomáticos -carta, cédula, orden, provisión, etc.-; dentro del anterior se seguirá un orden cronológico de la datación del documento.

Cada ley citada irá seguida, siempre que haya sido sea posible, de una referencia bibliográfica que facilite su localización.

6ª. Los números arábigos seguidos de una letra, todo ello en **negrilla**, que aparecen al final de cada referencia determinan el folio del manuscrito y a la letra de la glosa marginal donde aparece citada, (v. gr.: ALFONSO X, el Sabio: *Partidas*, las, 3,20,2, 50r. b, 59r. a, 61r. d; debe entenderse que la ley 2, título 20, partida 3 de *Las Partidas* se halla citada en los folios 50 recto nota b, 59 recto, nota a y 61 recto, nota d, en el manuscrito original y, por lo tanto, en la transcripción).

ABREVIATURAS UTILIZADAS EN EL INDICE ALFABETICO DE FUENTES

AGI:	Archivo General de Indias.
BAE:	<i>Biblioteca de Autores Españoles.</i>
BE:	Biblioteca Escorialense.
BPRM:	Biblioteca del Palacio Real de Madrid.
BNM:	Biblioteca Nacional de Madrid.
BSGRT:	<i>Bibliotheca Scriptorum Graecorum Romanorum Teubneriana.</i>
CDIU:	<i>Colección de Documentos Inéditos de Indias.</i>
MGH:	<i>Monumenta Germaniae Historica.</i>
PG:	<i>Patrologia Graeca</i> (MIGNE).
PL:	<i>Patrologia Latina</i> (MIGNE).
RAH:	Real Academia de la Historia.
RDO:	<i>Recopilación de Documentos Oficiales de la época colonial, 1894.</i>
RI:	Recopilación de las Indias, 1636.
RLI:	Recopilación de Leyes de Indias, 1680.

A

ACCOLTIS, Francesco (*alias* ARETINUS)

1418 - 1485

comentarista canonista y civilista italiano

Lectura super librum secundum Decretalium

39r. e (*cfr.* DECRETALES)

[BNM, sign. 1/1838, ed. Bononiae, 1481]

ACCURSIUS

Florescia, 1181-85 - (?), 1259-63

glosador civilista italiano

uno de los mayores maestros de la escuela de Bolonia

Glossa ordinaria ad Corpus Iuris Civilis

2r. a, 3r. a, 3r. b, 6v. e, 15r. c, 35v. b

(*cfr.* IUSTINIANUS, *Codex*)

ACOSTA, José de

Medina del Campo, 1539 - Salamanca, 1600

historiador de Indias

Historia natural y moral de las Indias, Sevilla, 1590,

(BAE, 49, 1959)

lib. 1, cap. 11, 14v. f

cap. 22, 14v. b

(catgo. bibl. CD)

AEMILIUS, Paulus (*seu* Paulo Emilio)

(†)1529

historiador italiano, s. XV

Historiae de rebus gestis francorum. Libri decem

lib. 3, 7v. a

(catgo. bibl. CD, ed. Basileae, 1569)

[BNM, signs. 20/20513, ed. Parisiis, 1539

2/13678, ed. Parisiis, 1548

R/8676, ed. Parisiis, 1555

3/32402, ed. Basileae, 1601]

AFFLICTIS, Mathaeus

Nápoles, 1448 - 1528

jurisconsulto italiano

escribe principalmente en torno al Derecho napolitano
y feudal

Decisiones Sacri Consilii Neapolitani

decis. 21, n. 9 y decis. 253, 50v. c

[BNM, sign. R/33919, ed. Lugduni, 1552]

AGUIAR Y ACUÑA, Rodrigo de

‡ s. XVI - (†) 1629

jurisconsulto español, consejero de Indias

trabajó en el proyecto de recopilación de las leyes de Indias

Orden (1)

57v. a

ALCIATI, Andrea (seu Alciatus) (2)

1492 - 1550

jurisconsulto italiano

inspirador, junto a Zasius en Alemania, de una nueva escuela humanística del Derecho

Omnia Emblemata cum commentariis [...] (3)

embl. 36, 58v. b

embl. 120, 58r. c

(catgo. bibl. CD, mss)

[BNM, signs. 3/13019, ed. Lugduni, 1550

R/18594, ed. Antverpiae, 1577

R/18849, ed. Antverpiae, 1581

3/55822, ed. Lugduni, 1600

2/2961, ed. Parisiis, 1602

2/3935, ed. Lugduni, 1614

2/3961, ed. Parisiis, 1618

R/20811, ed. Antverpiae, 1622]

ALEJANDRO VI, Papa (Rodrigo de Borja y Doms)

Játiva, 1431 - Roma, 1503

arzobispo de Valencia

Inter Coetera, 3 de mayo de 1493

23r. b

ALEXANDER AB ALEXANDRO

Nápoles, 1461 - Roma, 1523

historiador y jurisconsulto italiano

Genialium dierum libri sex (4)

lib. 2, cap. 19, 49r. d

(catgo. bibl. CD, Parisiis, 1532)

[BNM, signs. R/14736, ed. Romae, 1522

2/35511, ed. Parisiis, 1561

3/35028, ed. Lugduni, 1586

2/36025 y

7/14874, ed. Francofurti, 1594

2/36808, ed. Lugduni, 1616]

ALFONSO X, el Sabio

1221 - 1284

rey de Castilla y de León (1252-1284)

Partidas, las

- 1,9,7, 48r. c
- 2,9,4, 6r. e, 13v. a, 41r. c[d]
- 3,19,8, 59v. a
- 3,20,2, 50r. b, 59r. a, 61r. d
- 3,20,6, 6r. e
- 4,18,13, 10r. e, 41r. c, 41r. c[d], 47v. f

AMMIANO MARCELINO

Antioquía, ca. 333 - ca. 395

historiador romano de origen griego

continua los *Annales* de Tácito

9r. a

Rerum gestarum libri qui supersunt, (SEYFATH, BSGRT, 1978)

lib. 26, 10v. c

lib. 30, 6v. a

AMMONIUS MONACHUS

gramático griego de Alejandría, s. IV

De adfinitium vocabulorum differentia (5), (NICKAU, BSGRT, 1966)

lib. 3, cap. 20, 9r. c

ANSEGISUS et LEVITA

canonistas franceses, s. IX

Leges antiquitatis (6), (MGH, Leges, 2,2,39)

t. 2, lib. 2, cap. 24, 53v. c

Glosario, 54r. a

APOLLONIUS RHODIUS

s. III a.C.

poeta épico griego

director de la Biblioteca de Alejandría

Argonautica, (FRÄNKEL, 1961)

lib. 4, 17v. c

ARETINUS (cfr. ACCOLTIS)

ARIAS MARTIN-BOZA, Benito (*alias* El MONTANO)

Fregenal de la Sierra, 1527 - Sevilla, 1598

humanista y erudito español

*Phaleg sive de gentium sedibus primis orbis quae terrae
situ*, Antverpiae, 1572, (BIBLIA POLYGLOTA, tomo VII)

Prefacio y cap. 9, 15r. c, 15r. d

ARIAS MONTANO (*cfr.* ARIAS MARTIN-BOZA)

ARISTOTELES

384 - 322 a.C.

filósofo griego de Estagira

instructor de Alejandro Magno

Mirabilium auscultationes, (BEKKER, 2, 1961)

14v. d

Metaphysica, (BEKKER, 2, 1961)

cap. 5, 15v. a

ARRIANO, Flavio

95 - 175

historiógrafo griego

alto funcionario del Imperio

Historia Indica, (ROOS, BSGRT, 2, 1968)

lib. 8, 14v. d

AUGUSTINUS, S.

354 - 430

padre y doctor de la Iglesia

obispo de Hipona

De civitate Dei libri XXII, (MIGNE, PL, 41)

lib. 16, cap. 15, 15r. e

B

BARDAXI Y ALMENARA, Juan Ibando de

(†)1586

jurisconsulto aragonés, s. XVI

consejero en la Real Chancillería de Aragón

Commentarii in quatuor Aragonensium fororum libros,

Zaragoza, 1592

tit. De officiis Cancellarii et Vicecancellarii, n. 3,

12r. a

[BNM, sign. R/25836]

BARONIUS, Caesar, cardenal

historiador de la Iglesia italiano, s. XVI

padre de los anales eclesiásticos

Annales ecclesiastici duodecim tomis

7r. a, 7r. b

(catgo. bibl. CD)

[BNM, signs. 5/1918, ed. Romae, 1588-1607

3/66617, ed. Venetiis, 1593

6-i/4089, ed. Romae, 1595

6-i/6323, ed. Venetiis, 1600-1606

2/11194-202, ed. Maguntiae, 1601-1608

3/10002-13, ed. Antverpiae, 1601-1642

5/1922, ed. Coloniae, 1609]

BARTHOLUS A SASSOFERRATO

1313 - 1357

comentarista civilista italiano

profesor de Bolonia

Praelectiones seu commentria in totum Corpus Iuris Civilis,

Lugduni, 1581

38v. [c] (*cfr.* IUSTINIANUS, *Digesta*)

BARTOLOME FELIPE

jurisconsulto portugués, s. XVI

profesor de derecho civil en Lisboa, Salamanca y

Coimbra

Del consejo y de los consejeros del Príncipe (7)

discurso 7, privilegio 12, 45r. d

BAVIA, Luis de

historiador español de la Iglesia, ss. XVI-XVII

Tercera parte de la historia pontifical y cathólica,

Madrid, 1608 y 1613

7v. d

[BNM, sign. 2/21890-5]

BEBEL, Henric

historiador alemán, s. XV y 1ª mitad del XVI

De romanorum magistratibus et sacerdotibus (8), en

Opuscula Bebeliana, Strasburgo, 1513

2r. c

BECAN, Jean (*alias* GOROPIUS BECANUS)

1518 - 1572

historiador flamenco

apud ORTELIUS (*cfr.* OERTEL)

15r. d

BELLARMINO (*alias* CARDENAL SAN ROBERTO)

1542 - 1621

historiador jesuita italiano de la Iglesia

uno de los adalides de la Contrarreforma

De translatione imperii romani a graecis ad francos libri tres

7r. b

(catgo. bibl. Condest., ed. Antverpiae, 1589)

[BNM, signs. 2/23521, ed. Antverpiae, 1589

3/13796, ed. Coloniae, 1599]

BELLUGA, Pedro Juan

(†)1468

jurisconsulto valenciano, s. XV

Speculum principum

rubr. 6, n. 7, 46r. a

[BNM, sign. 3/13294, ed. Bruselas 1655]

BERMUDEZ DE PEDRAZA

Granada, 1576 - 1655

jurisconsulto español

abogado de los Consejos reales

El Secretario del Rey, Madrid, 1620 (9)

discurso 7, 42v. c

[BNM, signs. R/100109 y 3/71251]

BOERIUS (*cfr.* BOHIER)

BOHIER, Nicolás (*alias* BOERIUS)

Montpellier, 1469 - Bordeaux, 1539

célebre jurisconsulto francés

*Tractatus de auctoritate et preeminencia Magni Consilii et
Parlamentorum regni Francie*, París, 1512

2r. a

De ord. grad. consist. Reg. (10)

n. 51, 43v. a

decis. 222, 45r. c

n. 7, 44v. b

n. 14, 43v. a

n. 15, 45r. a

Questio de custodia clavium portarum civitatum [...],
Lugduni, 1512

n. 28, 51r. a

BORJA Y DOMS, Rodrigo de (*cfr.* ALEJANDRO VI)

BORSATI, Francesco (*alias* BURSATUS)

(†)1608

jurisconsulto italiano, s. XVI

Consiliorum volumina IV, Venetiis, 1562 (11)

cons. 147, n. 7, 45v. a[b]

BOSIO, Antonio

Malta, 1575 - (?), 1629

historiador de la Iglesia italiano

De signis Ecclesiae

lib. 2, cap. 3, 15r. d

BOSSIUS (*cfr.* BOSSO)

BOSSO, Edigio

1488 - 1546

jurisconsulto italiano

*Tractatus varii qui omnen fere criminalem materiam
excellenti doctrina compleetuntur*

tit. De crimine laessae maiestate, nss. 37 y 38,

45v. a, 45v. a[b]

[BNM, sign. 7/45749, ed. Lugduni, 1575]

BRISSON, Bernabé

Jurisconsulto francés, s. XVI

Selectarum ex iure civili antiquitatum, libri quatuor

lib. 1, cap. 17, 3r. d

[BNM, signs. 3/60584, ed. Lugduni, 1558

3/36282, ed. Francofurti, 1587]

De verborum quae ad ius pertinent significatione, libri XIX

lib. 3, 6v. a

[BNM, signs. 3/12468, ed. Lugduni, 1559

3/29071, ed. Francofurti, 1583]

BUDAEUS (cfr. BUDE)

BUDE, Guillaume (seu Budaeus)

París, 1467 - (?), 1540

comentarista civilista francés

Adnotationes in XXIV libros Pandectarum, Parisiis, 1556

(12)

7r. c, 11v. f, 35r. b, 37r. a, 37v. a, 38r. a, 38r. b,
38r. c, 38v. a, 40v. b, 41r. b, 42r. c, 49v. a, 58r.
a (*cfr.* IUSTINIANUS, *Digesta*)

[BNM, signs. 3/11341, ed. s.l., 1529

R/18680, ed. Parisiis, 1535

3/13656, ed. Parisiis, 1543

3/75785, ed. Basileae, 1557]

BURSATUS (*cfr.* BORSATI, Francesco)

C

CABRERA DE CORDOBA, Luis de

Madrid, 1559 - 1623

historiador español

Tratado de Historia para entenderla y escribirla, Madrid,
1611

lib. 1, discurso 5, 16v. a, 17r. a

lib. 2, discurso 3, 16v. b

(catgo. bibl. CD)

[BNM, signs. R/30620, 4/43693]

CACHARANO D'ASTI, Ottaviano (*alias* OSASCO)

(†) 1580

jurisconsulto italiano

Gran Canciller de Saboya

Decisiones sacri Senatus Pedemontani, Taurinum, 1569

(13)

decis. 70, n. 3, 48r. c

[BNM, signs. 3/58314, ed. Lugduni, 1579

3/41898, ed. Francofurti, 1599]

CAIETANO, Cardenal (Tommaso de Vio)

Gaeta, 1468 - Roma, 1534

teólogo dominico italiano

comentarista de Aristóteles y Santo Tomás

legado papal en Alemania, Hungría y Polonia

15r. c (14)

CALISTRATO (*cfr.* FILOSTRATO)

CAPECE, Antonio (*alias* CAPICIUS)

(†)1545

jurisconsulto italiano, s. XVI

profesor de Derecho feudal

Decisiones novae Sancti Regii Consilii Neapolitani,
Venetiis, 1541 (15)

decis. 130, n. 15, 45v. a[b]

CAPICIUS (*cfr.* CAPECE)

CAPRERIO, Alessandro (*alias* CARRERIUS)

1543 - 1626

jurisconsulto italiano

Practica criminalis

tract. 1, de appellationibus, § 11, n. 35, 45v. a[b]

CARINO (*cfr.* HISTORIA AUGUSTA)

CARLOS I

Gante, 1500 - Yuste, 1558

rey de España (1516-1556)

emperador del Sacro Imperio Romano (1519-1556)

Carta (16), ? - ? -1552, cap. 22

56r. a

Cédula, 18-08-1518

24r. a

Cédula, Burgos, 15-02-1528, (CEDULARIO DE ENCINAS, II, 23; RLI, 2,15,161)

54v. a

Compromiso, Valladolid, 28-06-1536 (17), (CDIU, 2ª serie, 17, 5-8)

20r. f

Provisión, 13-09-1512, (CDIU, 2ª serie, 1, 28-30 y AGI, Indiferente General, 418, lib. 3, f. 105)

24v. d

Provisión, 20-04-1516

24v. a

Provisión, 18-08-1518 (18), (AGS, Mercedes y Privilegios, legº 116)

25v. b

Provisión, 08-05-1520

24v. c

Provisión, Gante, 10-05-1522, (AGI, Indiferente General, 412, lib. 13, f. 64ss.)

25r. c, 25v. a

Provisión, 27-10-1525 (19), (CEDULARIO ENCINAS, II, 301-302 y CDIU, 14, 27)

25v. c

Provisión, Madrid, 22-04-1528, (AGI, Indiferente General, 421, lib. 13, f. 89v.

Patronato, 277, n. 4, ramo 61) (20)

27r. d

Provisión, Madrid, 22-04-1528, (CDIU, 2ª serie, 14, 32ss.) (21)

27r. c, 33r. a

Provisión, Madrid, 27-04-1528, (AGI, Indiferente General, 412, lib. 13, f. 64ss.)

25r. b

Provisión, 06-07-1528

21v. c

Provisión, Ratisbona, 28-01 y 08-08-1532, (AGI, Indiferente General, 422, lib. 15, f. 173 y CDIU, 12ª serie, 4, 39) (22)

28v. b

Provisión, 24-12-1533

28v. c

Provisión, 04-05-1535

25r. d

Provisión, 26-10-1536

25v. e

Provisión, 28-10-1536

25v. d

Provisión, Valladolid, 19-01-1537 y 17-2-1537, (CDIU, 17, 8-10)

20v. c, 20v. e, 20v. f, 20v. g, 20v. h, 20v. i, 20v. k, 21r. a y 21r. b

Provisión, 1538

26r. a

Provisión, 05-09-1539

29r. a

Provisión, Madrid, 05-02-1540, (CDIU, 17, 10-12)

20v. l

Provisión, 13-09-1543

29v. d

Provisión, 02-05-1550, (RDO, 1894, 120)

29v. b

Sentencia, Valladolid, 28-06-1536, (CDIU, 17, 5-8 y
10-12)

20v. a

CARRERIUS (*cfr.* CAPRERIO)

CARRILLO, Fernando Alfonso

jurista español, s. XVII

presidente del Consejo de las Indias (1617-1622)

Memorial sobre la preeminencia de los Presidentes

fol. 6, 9v. a, 41r. d[e]

nss. 22, 69 y 89, 88v. a

CASIODORO (Flavius Magnus Aurelius Cassiodorus, Senator)

490 - 583

historiador y filósofo romano

canciller del emperador Teodorico

Variarum libri duodecim, (MIGNE, PL, 69)

lib. 1, cap. 4, 3v. d
 epist. 43, 39r. g
 lib. 3, cap. 28, 91r. [a]
 lib. 5, epist. 4, 35r. a
 lib. 6, cap. 5, 39r. f, 53v. b
 epist. 16, 43r. b
 epist. 17, 43r. a
 lib. 11, 36v. e, 37v. b
 (catgo. bibl. CD, ed. Ausburgo, 1533)

Institutiones, (MIGNE, PL, 69)

lib. 2, epist. 6 y lib. 12, epist. 27, 6v. a

CASTRO, Paulus de

1360 - 1436

jurisconsulto, comentarista civilista italiano
 profesor de Bolonia

Consilia

cons. 300, col. 2, 38v. [c]
 [BNM, signs. I/1128, ed. Romae, 1473
 I/2322 y
 I/1770, ed. Venetiis, 1493]

CASSANEUS (*cfr.* CHASSENEUX)

CASSIODORUS, Flavius Magnus Aurelius, Senator (*cfr.* CASIODORO)

CASTALDUS, Restaurus

(†)1564

jurisconsulto italiano, s. XVI

profesor de Derecho civil

Amplissimus tractatus De Imperatore, Romae, 1540

q. 47, 49v. c

[BNM, sign. 3/5848]

CASTIGLIONE, Jacobo de (*alias* LAPUS)

(†)1381

canonista italiano, s. XIV

descubridor de las *Institutiones* de Quintiliano

Tractatus allegationii

n. 3, 39r. d

[BNM, sign. R/35035, ed. Lugduni, 1537]

CHASSENEUX, Barthélemi de (*alias* CASSANEUS)

1480 - 1541

jurisconsulto francés

consejero del Parlamento de París

Catalogus gloriae mundi, Lugduni, 1529

51v. a

p. 4, 8r. b

p. 4, consid. 13, 8r. a

p. 7, consid. 7, 6r. a, 7r. c, 35r. b, 35v. c,

36v. a, 38r. a, 40v. b, 41r. a, 42r. c, 42v.

a, 46r. c, 53r. a, 61r. a, 61r. c, 84r. b,

84v. a

(catgo. bibl. CD, Lugduni, 1546)

[BNM, sign. R/19354]

CHOPPIN, René (*alias* COPINUS)

(?), 1537 - París, 1606

jurisconsulto francés

De sacra politica forensi, libri tres, 1577 (23)

lib. 1, tit. 5, n. 14, 7v. a

(catgo. bibl. CD)

[BNM, signs. 3/28812, ed. Parisiis, 1609

2/56219, ed. Parisiis, 1621]

CICERO, Marcus Tullius

106 - 43 a.C.

filósofo, orador y político romano

la figura mejor conocida de la Antigüedad

Somnium Scipionis, (RONCONI, 1967)

15v. a

CLARO, Julio

1525 - 1575

jurisconsulto penalista italiano

De laessae maiestatis, 1613

lib. 5, n. 5, 45v. a

[BNM, *Opera Omnia*, signs. 2/22330, ed. Lugduni, 1575

7/11474, ed. Lugduni, 1578

2/13161, ed. Francofurti, 1582]

CLAVIO, Cristobal

(†)Roma, 1612

matemático y astrónomo italiano

participó en la reforma gregoriana del Calendario

in SACROBOSCO (cfr.)

15v. b

CLEMENTINAE (*cfr.* CONSTITUTIONES)

CODINO CUROPALATES, Georgio (*cfr.* SCYLITZES)

COLON, Luis

1520 - $\frac{1}{2}$ s. XVI

primer duque de Veragua

nieta de Cristobal Colón

Renunciación, Valladolid, 4-7-1556, (CDIU, 17, 18ss.)

21r. e

CONCILIO, octavo toledano, (CSIC, 1963)

apud LOAISA (*cfr.*)

9v. b

CONSEJO REAL Y SUPREMO DE LAS INDIAS

Carta, 03-01-1621 (24), (MANZANO, 1991, II, 58-59)

56v. a

Decreto, (25)

57r. a

CONSTITUTIONES CLEMENTINAS, (FRIEDBERG, II)

1,3, 8r. a (*cfr.* ZABARELLA)

2,9,único, 49r. b, 49v. d (*cfr.* IOHANNES ANDREAE)

49v. b (*cfr.* ZABARELLA)

COPINUS (*cfr.* CHOPPIN)

CORPUS IURIS CIVILIS (*cfr.* IUSTINIANUS)

COSTA, Juan

Zaragoza, 1550 - 1597

historiador, jurista y literato español

Cronista de Aragón

De conscribenda rerum historia, libros duos, Zaragoza, 1591

lib. 1, pág. 24, 17r. a

[BNM, sign. R/26385]

COVARRUBIAS Y HOROZCO, Sebastián de

Toledo, 1539 - Cuenca, 1579

gramático y escritor español

Tesoro de la lengua castellana, Madrid, 1611

palabra "cancel", 6r. c

palabra "sello", 50r. a

COVARRUBIAS Y LEIVA, Diego de

Toledo, 1512 - Madrid, 1577

teólogo y jurisconsulto español

profesor de Salamanca

presidente del Consejo de Castilla

considerado como el Bártolo español

Practicarum quaestionum, Salamanca, 1556

cap. 4, n. 10, 6v. d, 6v. f

cap. 22, *in fin.*, 50v. b

(catgo. bibl. CD, Lugduni, 1594)

[BNM, signs. R/33521

R/26503, ed. Salamanca, 1560

R/26504, ed. Salamanca, 1567

R/27301, ed. Francofurti, 1577]

CUEVA Y SILVA, Antonio de la

jurista español ss. XVI-XVII

fiscal del Consejo de Indias (1624-1626)

Pro domino nostro Rege Catholico

n. 2, 12r. c

nss. 4 y 5, 12r. b

D**DECIANUS, Tiberius**

Udine, 1508 - Padua 1581

jurisconsulto, filósofo y humanista italiano

profesor de Derecho criminal

Tractatus criminalis

lib. 7, cap. 5, n. 38, 45v. a[b]

[BNM, sign. 2/58369, ed. Venetiis, 1590]

Consilia et responsa criminalia, Francofurti, 1591

cons. 175, n. 7, 49r. a

DECRETALES GREGORII IX, (FRIEDBERG, II)

1,2,2, 59v. c

1,3,33, 49r. b (*cfr.* SANDEUS)

1,4,1, 59v. c

1,7,3, 8r. a (*cfr.* ZABARELLA)

2,20,28, 39r. d (*cfr.* SANDEUS)

39r. e (*cfr.* ACCOLTIS)

2,24,2, 59v. c

3,26,16, 2r. a, 7v. a, 8r. a, 8v. a, 35v. a,

36v. a, 53r. a, 84r. a (*cfr.* GUILIELMUS

BENEDICTUS)

5,41,10, 59v. c

DECRETUM GRATIANI, (FRIEDBERG, I)

D.11, c.11, 49r. b (*cfr.* GEMINNIANUS)

D.63, c.2, 54r. b

D.63, c.8, 89r. [a]

DEL MAINO, Giasone (*alias* IASON)

1435 - 1519

jurisconsulto italiano

comentarista civilista

Consilia sive Responsa, Lugduni, 1534

cons. 65, col. 3, 38v. [c]

[BNM, signs. 2/40356-8, ed. Venetiis, 1581

3/28572-3, ed. Francofurti, 1609]

DIO CASSIUS

150 - 235

historiador griego

Historiarum romanorum, libri LXXX, (MELBER, 3, 1928)

lib. 54, 4r. a

(catgo. bibli. CD, ed. s.l., 1592)

DIONISIO DE HALICARNASO

historiador griego, *fl.* 2ª mitad s. I a.C.

Antiquitates romanae (26), (JACOBY, BSGRT, 1, 1967)

lib. 5, 40v. c

(catgo. bibl. CD, ed. Basileae, 1532)

DOMENICO DA SAN GIMIGNIANO (*alias* GEMINIANUS)

jurisconsulto italiano, s. XV

glosador canonista

Commentaria in sextum decretalium, Venetiis, 1558

49r. b (*cfr.* DECRETUM GRATIANI)

DOMINICUS FLOCCUS (*cfr.* FIOCCHI)

DONATO, Marcelo

historiador italiano s. XVI

comentarista de historiadores latinos

in AMMIANO MARCELLINO (*cfr.*) (27)

10v. c

DURAND, Guillaume (*alias* SPECULATOR)

Beziers, 1237 - Chipre, 1328

canonista y civilista francés

Speculum iudiciale

tit. De rescriptis praesent., n. 38, 49r. b,
49v. b

tit De iurisdic. om. iud., *in principio*, n. 2,
4r. d

[BNM, signs. I/1080-85, ed. Venetiis, 1494

6-i/4600, ed. Venetiis, 1602]

E

EGINHARD

770 - 840

cronista y canceller de Carlomagno

Vita Caroli Magni, (MGH, 29)

7r. b

(catgo. bibl. CD, ed. Coloniae, 1561)

ESQUILO

Eleusis, 525 - Sicilia, 456 a. C
poeta trágico

17v. b (28)

ESTRABON

ca. 64 a.C. - ca. 20 d.C.
geógrafo griego

Geographica, (ALY, 1, 1968)

lib. 2, 17v. d

(catgo. bibl. CD, ed. Venetiis, 1510)

EURIPIDES

Salamina, ca. 480 - 406 a.C.
trágico griego

17v. c (29)

F**FABRO, Antonio (30)**

1557-1624

ilustre jurisconsulto italiano s. XVI

comentarista civilista

Rationalia in Pandectas, 1604, 4vols.2v. e, 4lv. b (cfr. IUSTINIANUS, *Digesta*)**FARINACCI, Próspero**

Roma, 1554 - (?), 1618

jurisconsulto criminalista italiano

Tractatus de testibus

p. 2, 38v. [c], 45v. a[b], 45v. b[c]

[BNM, sign. 7/11295, ed. Francofurti, 1606]

Praxis et theoricæ criminalis

p. 4, q. 63, nss. 82, 85 y 103, 38v. [c], 39r. a, e

p. 4, q. 112, nss. 41 y 51, 45v. b[c], 45v. a[b]

[BNM, signs. 7/45747, ed. Venetiis, 1603

6-i/2962, ed. Lugduni, 1606

6-i/3090, ed. Lugduni, 1614

5/9238, ed. Lugduni, 1618]

FEDERICUS LINDENBROGUS (*cfr.* LINDENBROG)

FELINUS SANDEUS (*cfr.* SANDEUS)

FELIPE II

Valladolid, 1527 - El Escorial, 1598

rey de España (1556-1598) y Portugal (1580-1598)

Carta, ?-?-1556

56r. b

Carta, 30-10-1591

55v. b

Carta, 29-12-1593

78v. a

Cédula, Madrid, 11-01-1577, (AGI, Indiferente General,

426, lib. 26, f. 22) (31)

31v. a

Cédula, 16-10-1596, (CDIU, 2ª serie, 14, 168)

55r. a

Cédula, 17-07-1597, (CDIU, 2ª serie, 14, 165)

55r. a

Cédula dada al Consejo de Indias, Torrelodones, 06-05-

1597, (SCHAEFER, 1935, 179-80)

32r. b, 44r. b

Nueva Recopilación de Leyes de Castilla

2,4,6 (32), 89v. [a]

2,10,1, 48r. b

2,15,5 (33), 54r. c

2,15,7, 6v. b, 6v. c

Ordenanzas del Real y Supremo Consejo de las Indias, 1571,

Madrid, 1585, (MURO OREJON, 1957) (34)

56r. c

n. 2, 88r. a

n. 9, 87r. [a]

n. 10, 85r. a

n. 35, 32r. a

n. 66, 44r. a

n. 70, 33v. b

Provisión, Valladolid, 24-06-1556, (CDIU, 2ª serie,

17, 18ss.)

21r. d

Provisión, Valladolid, 02-12-1556, (*ibidem*)

21r. f

Provisión, Valladolid, 16-03-1557, (CDIU, 2ª serie,

17, 21)

21v. a

Provisión, 04-09-1559, (RDO, 1894, 122-123)

30r. d

Provisión, 29-11-1563 (RDO, 1894, 125-126)

30v. a

FELIPE III

Madrid, 1578 - 1621

rey de España y Portugal (1598-1621)

Carta, Valladolid, 03-04-1605, (RLI, 8,22,4)

81v. c

Carta, 18-04-1617, (RI, 9,20,[62])

79v. e, 80v. a

Carta, Lisboa, 20-07-1619, (RLI, 8,21,24; RI, 9,20,[66])

80v. b

Carta, Valsain, 23-10-1621, (RI, 9,20,[16])

79r. b

Cédula, Valladolid, 29-09-1602 (35), (RLI, 8,20,12 y RI, 9,20,8-20)

79r. d

Cédula, Valladolid, 25-09-1604, (RI, 9,20,[57])

80r. f

Cédula, Valladolid, 13-01-1605, (RI, 9,20,[125])

81v. d

Cédula, Tordesillas, 01-03-1605, (AGI, Indiferente General, 502, lib. 1, f. 57) (36)

33v. a, 34r. a

Cédula, Madrid, 14-12-1606, (BNM, mss. 2927, fols. 325-327v.)

cap. 1, (RLI, 8,21,1; RI, 9,20,[35]), 80r. h

cap. 3, (RLI, 8,21,4; RI, 9,20,[38]), 79v. a, 79v. c

cap. 4, (RLI, 8,21,5; RI, 9,20,[40]), 79v. d

cap. 5, (RLI, 8,22,1; RI, 9,20,[84]), 80v. h, 81r. a
cap. 6, 80r. g

Cédula, San Lorenzo del Escorial, 18-07-1607, (RLI,
8,20,10; RI, 9,20,[14])
79r. a, 79r. f

Cédula, Madrid, 31-12-1607, (RLI, 8,21,11; RI,
9,20,[41,47,48,49]
80r. a

Cédula, Madrid, 17-03-1608, (RLI, 8,21,11; RI,
9,20,[48]
80r. c

Cédula, San Lorenzo del Escorial, 02-04-1608, (RLI,
8,20 [?],11; RI, 9,20,[15-17])
79r. c

Cédula, San Lorenzo del Escorial, 25-10-1608, (AGI,
Indiferente Genral, 502, lib, 1, f. 192) (37)
34r. b

Cédula, 04-04-1609
23v. a

Cédula, 25-11-1609 (38), (RI, 9,20,[13])
79r. e

Cédula, Madrid, 13-12-1611, (RLI, 8,21,27; RI,
9,20,[79])
79v. b

Cédula, 31-12-1613
80v. e

Cédula, Madrid, 25-02-1614, (RLI, 8,21,19; RI,
9,20,[64])

80r. i

Cédula, Oñate, 31-10-1615, (RI, 9,20,[50])

80r. b

Cédula, Madrid, 06-07-1616, (RI, 9,20,[32])

80v. c

Cédula, 08-06-1618

34r. c

Cédula, Lisboa, 20-07-1619, (RI, 9,20,[53])

80r. d

Cédula, Lisboa, 10-08-1619, (RI, 9,20,[21 y 22])

80v. f

Cédula, Madrid, 28-03-1620, (RLI, 8,22,5; RI, 9,20,[85, 86 y 110])

80v. g, 81r. c

Cédula, Madrid, 03-01-1621, (AGI, Indiferente General, 502, lib. 3, f. 192v.) (39)

34r. d

Cédula dada al Consejo, 25-08-1600, (AGI, Indiferente General, 828)

32r. c, 44r. b, 85v. a, 86r. a, 86v. b

Cédula, 13-04-1615

85v. b

Decreto dado al Consejo de Indias, 16-03-1609, (AGI, Indiferente General, 827)

32v. e, 85v. b, 86v. a

Instrucción dada al Consejo, 31-12-1604, (AGI, Indiferente General, 827, impresa)

32r. d, 32v. f y 44r. c

Provisión, 31-12-1604, (CDIU, 21 serie, 14, 174)

32v. a, 32v. b, 32v. c, 32v. d

Provisión, 17-11-1609, (RDO, 1894, 126-127)

30v. b

Provisión, 01-03-1614

22v. [c]

FELIPE IV

Valladolid, 1605 - Madrid, 1665

rey de España (1621-1665) y de Portugal (1621-1640)

Cédula, Madrid, 28-05-1621, (RLI, 8,21,20; RI, 9,20,[69])

80v. d

Cédula, Madrid, 20-02-1622 (40), (RLI, 8,22,8; RI, 9,20,[81, 82 y 116])

81r. b, 81v. a, 81v. b

Cédula, Madrid, 23-03-1622, (RLI, 8,21,17; RI, 9,20[61])

80r. e

Cédula, 24-10-1623, (AGI, Indiferente General, 503, lib. 4, f. 46v.) (41)

64v. a

Cédula, Madrid, 05-11-1623, (AGI, Indiferente General, 484, lib. 11, f. 258) (42)

61v. b

Cédula, Madrid, 10-11-1623, (AGI, Indiferente General,
484, lib. 11, f. 260v.) (43)

63v. a, 64r. a

Cédula, 29-12-1623

80r. k

FERNANDEZ, Alonso

historiador español de la Iglesia, ss. XVI-XVII

Historia eclesiástica de nuestros tiempos, Toledo, 1611

lib. 1, cap. 1, 22r. [a]

cap. 46, 30r. b

(catgo. bibl. CD)

[BNM, signs. R/23457 y R/36370]

FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo

Madrid, 1478 - Santo Domingo, 1557

historiador de Indias

cronista oficial de Indias (1532-1557)

Historia natural y general de las Indias, Sevilla, 1535,

(BAE, 117)

lib. 2, cap. 3, 14v. i

(catgo. bibl. CD, ed. 1547)

FERNANDO II (*cfr.* REYES CATOLICOS)

Sos, 1452 - Madrigalejo, 1516

rey de Aragón y de Castilla -como Fernando V- (1479-1516)

FERRETO, Giambatista

jurista, canonista y civilista, italiano s. XV-XVI

Tractatus et consilia, en *Consiliorum, sive responsorum Ioannis Baptistae Ferreti*, Venecia, 1572, 2 vols. (44)
vol. 1, cons. 127, 49r. c

FILOSTRATO, Flavio (*seu* Calistrato)

ca. 170 - ca. 245

biografo y orador griego

De Cognitionibus refertur, lib. 1 (45)

apud ACCURSIUS (*cfr.*)

3r. b

FIOCCHI, Andrea-Dominico (*alias* Dominicus FLOCCUS)

(†)1452

historiador italiano, s. XV

*De romanis potestatibus, sacerdotibus et magistratibus,
libri duo*

2r. c

[BNM, signs. I/162, ed. Venetiis, 1477

3/8832, ed. Parisiis, 1531

3/35422, ed. Venetiis, 1535

2/5839, ed. Parisiis, 1539

7/15182, ed. Antverpiae, 1561]

G

GARCIA, Gregorio

historiador de Indias, s. XVI

fraile dominico español

*Origen de los indios y predicación del Evangelio en el
mundo*, Valencia, 1607

lib. 4, cap. 8, 14v. b, 14v. c

cap. 18, 15r. a

(catgo. bibl. CD)

[BNM, sign. R/1584]

GARRATI, Martinus (*alias* MARTINUS LAUDENSIS)

jurisconsulto italiano, s. XV

profesor de Pavía y Siena

De Consilio Regis, Novara, 1568

q. 22, 45v. c[d]

q. 28, 48r. a

[BNM, sign. 3/64740]

GELLIUS, Aulus

ca. 130 - ca. 180

escritor romano

Noctium Atticarum (46), (BSGRT, 2, 1959)

lib. 13, cap. 13, 2v. c

(catgo. bibl. CD, eds. Venetiis, 1515 y Lugduni, 1559)

GEMINIANUS (cfr. Domenico da San Gimignano)

GENEBRARD, Gilbert

historiador francés, s. XVI

arzobispo de Aix

Chronographiae libri quatuor

libs. 1 y 4, 15r. d

(catgo. bibl. Condest., ed. Parisiis, 1600)

[BNM, signs. 2/28977, ed. Lovaina, 1570

1/13203 y

7/11314, ed. Parisiis, 1580

3/68363, ed. Parisiis, 1584

3/76399, ed. Lugduni, 1599

2/69765 y

7/11643, ed. Lugduni, 1609]

GIGAS, Hieronymus

Urbino, finales s.XV - Venecia, 1560

jurisconsulto italiano

De crimini laessae maiestatis tractatus (47)

lib. 1, cap. 4, 45v. a

[BNM, signs. 3/9379, ed. Venetiis, 1556

2/26787, ed. Lugduni, 1557]

GLOSSA IN CLEMENTINAS (*cfr.* IOHANNES ANDREAE)

GLOSSA ORDINARIA (*cfr.* ACCURSIUS)

GOMEZ, Ludovico

(†) 1543

obispo de Sarno

profesor italiano de Derecho canónico y civil

Commentaria in regullas Cancellariae apostolicae [...]

q. 1, 49r. b

[BNM, signs. R/28132, ed. Lugduni, 1545

R/27820, ed. Lugduni, 1557

7/14638, ed. Lugduni, 1575]

GOROPIUS (*cfr.* BECAN)

GRACCHANUS IUNIUS

jurisconsulto e historiador romano s. VII a.C.

De potestatibus libri VII

lib. 7, 2r. c

GRAVATIUS, Nicolaeus et MARQUESANUS (*cfr.* MARCHESANUS)

GREGORIO LOPEZ (*cfr.* LOPEZ)

GREGORIUS NAZIANZENUS, S.

328 - 389

padre y doctor de la Iglesia

arzobispo de Cesarea

Epistola XVII ad Posthum, (MIGNE, PG, 37, cols. 281-84)

15r. e

GRETSER, Jakob

1561 - 1625

polemista jesuita alemán

Defensio Bellarmini, Ingolstadt, 1607

t. 2, 7r. b

[BNM, sign. 2/2012-13]

GUARDIOLA, Juan Benito de

monje benedictino

historiador y cronista español, s. XVI

*Tratado de nobleza y de los títulos y dictados que hoy día
tienen los varones claros y grandes de España*, Madrid, 1591

cap. 41, 10r. b

[BNM, signs. R/28317, R/13189 y 4/119611]

GUILLIELMUS BENEDICTUS de Montelauduno

(†)1343

abad benedictino

canonista francés

profesor de Toulouse

Repetitio ad modum solemnis C. Raynutius, extra De testamentis, Lugduni, 1530

2r. a, 7v. a, 8r. a, 8v. a, 35v. a, 36v. a, 53r. a,
84r. a (*cfr.* DECRETALES)

GUYMIER, C^ome

(†)1503

jurisconsulto francés, s. XV

Pragmatica Sanctio, cum glossis [...] Domine Chosmam Guymier

tit. último, verbo *Duximus*, 50v. c

H

HALIFAX, Juan de (*alias* SACROBOSCO)

inicios s. XIII - París, 1256

matemático y astrónomo inglés

De Sphaera mundi

cap. 2, 15v. b

(catgo. bibl. CD)

[BNM, existen veinticuatro ediciones de los ss. XVI a XIX]

HERODOTO

ca. 485 - 425 a.C.

historiador griego

considerado como el padre de la Historiografía

Historiarum libri IX, (KALLENBERG, BSGRT, 1, 1939)

libs. 1 y 3, 17v. a

HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de

Cuellar, 1549 - (?), 1625

historiador de Indias

cronista oficial de Indias (1596-1625)

*Historia General de los hechos de los Castellanos en las
islas y tierra firme del mar Océano, sive Décadas*, Madrid,
1601-1615, 4 vols., (RAH, 1934 -1957, 17 vols)

22v. a, 23r. c

14v. h, 20r. c, 20r. d, 24r. c

dec. 1, lib. 1, 14v. g, 14r. h

cap. 7, 15v. d

cap. 10, 19v. a, 20v. d

lib. 2, cap. 6, 50v. d

cap. 12, 21v. b

cap. 15, 23r. a

lib. 3, cap. 9, 19v. b, 20r. b

cap. 11, 26v. b

cap. 12, 15v. c, 26v. a

lib. 5, cap. 2, 26v. a
 cap. 10, 21r. c
 lib. 6, cap. 15, 20r. a
 lib. 7, cap. 6, 20r. e
 dec. 2, lib. 2, cap. 16, 27v. b
 cap. 19, 25r. a
 cap. 20, 83v. b
 lib. 4, cap. 2, 27v. a, 83v. b
 lib. 9, cap. 7, 24v. b
 dec. 3, lib. 1, cap. 14, 27r. a
 lib. 6, cap. 6, 27v. a, 83v. a
 dec. 4, lib. 2, cap. 1, 28v. a
 lib. 5, cap. 4, 25r. b
 cap. 6, 27r. b
 dec. 6, lib. 3, cap. 19, 16r. a
 lib. 5, cap. 3, 29r. b
 dec. 8, lib. 4, cap. 12, 30r. c
 (catgo. bibl. CD)

HIERONIMUS, Eusebius, S.

344 - 420

padre y doctor de la Iglesia

Commentarium in Epist. ad Ephesios libri tres, (MIGNE, PL,
 26)

lib. 1, cap. 2, 15r. f
 (catgo. bibl. CD, ed. s. l. 1537)

HISTORIA AUGUSTA

finales s. IV o principios s. V

colección de biografías de seis autores distintos

CARINO: *Vitae a Flavio Vopisco conscripta*, (HOHL,

BSGRT, 2, 1965

5v. a

(catgo. bibl. CD, eds. Basileae, 1518 y Hannover, 1611)

HOTMAN, François (*alias* HOTOMANUS)

París, 1524 - Basilea, 1590

comentarista civilista francés

Commentarius de verbis iuris

5v. b, 6v. a

[BNM, signs. 3/7013 y 7/13122, ed. Lugduni, 1569]

Commentarius in quator libros Institutionum iuris civilis

49r. d (cfr IUSTINIANUS, *Institutiones*)

[BNM, signs. 2/56647,

7/13123 y

7/43344, ed. Lugduni, 1567 (2ª ed.)

2/31173, ed. Venetiis, 1569]

HOTOMANUS (cfr. HOTMAN)

I

IASON (*cfr.* DEL MAINO)

IOAN BATISTA FERRETO (*cfr.* FERRETO)

IOHANNES ANDREAE

1270 - 1348

glosador y comentarista canonista italiano

profesor en Bolonia

Glossa in Clementinas, 1326 (48)

49r. b, 49v. d (*cfr.* CONSTITUTIONES CLEMENTINAS)

ISABEL I (*cfr.* REYES CATOLICOS)

Madrigal, 1451 - Medina del Campo, 1504

reina de Castilla (1474-1504) y de Aragón (1479-1504)

ISIDORUS, S.

560 - 636

doctor de la Iglesia

arzobispo de Sevilla

Etymologiae (49), (MIGNE, PL, 82, 73-728)

15r. e

IUSTINIANUS (CORPUS IURIS CIVILIS)

emperador romano (527-565)

Institutiones, (KRUEGER, I)

2,23,12, 3r. a, 4v. e

2,10,3, 49r. d (*cfr.* HOTMAN)

(catgo. bibl. CD, ed. Amsterdam, 1622)

Digesta, (KRUEGER, I)

proemium, III, const. Tanta, 57r. b

1,9,12, 49v. a, 58r. a (*cfr.* BUDE)

1,11,rubr., 7r. c, 11v. f, 35r. b, 37r. a, 37v.

a, 38r. a, 38r. b, 38r. c, 38v. a, 40v. b,

41r. b, 42r. c, (*cfr.* BUDE)

1,13,1, 2r. e, 41v. b (*cfr.* FABRO), 2v. e, 2v.

g, 4r. b

1,21,1, 2r. a, 8v. a, 84r. b (*cfr.* PURPURATO)

28,1,22,§2 y 5, 48v. b

39,4,4, 39r. b

43,8,2,§10 y 16, 39r. c

50,9,4, 38v. [c] (*cfr.* BARTHOLUS)

50,16,74, 48v. b

Codex, (KRUEGER, II)

- 1,23,7, 2r. a, 3r. a (*cfr.* ACCURSIUS)
- 1,27,1, 6v. e (*cfr.* ACCURSIUS)
- 1,30, (50), 2r. a, 38v. b (*cfr.* REBUFFUS)
- 1,45,1, 47r. b
- 1,48,2, 47r. c
- 1,48,3, 47r. b, 47r. c
- 1,51,3, 6v. e (*cfr.* ACCURSIUS), 41v. d
- 1,51,5, 6v. e (*cfr.* ACCURSIUS)
- 1,51,8, 6v. e (*cfr.* ACCURSIUS)
- 1,51,10, 41v. d
- 3,1,16, 83r. d
- 3,24,3, 46v. c, 48r. c, 83r. d
- 7,44,2, 83r. a
- 7,62, (51), 4v. f
- 7,62,32, 3r. c, 4r. d, 4r. e, 36r. a
- 7,62,38, 4r. e
- 10,12,2, 35v. b, 42r. a (*cfr.* ACCURSIUS y PENNA,
Lucca de)
- 10,40,1, 48r. a
- 10,41,1, 47v. e
- 12,1,2, 47r. a
- 12,1,10, 47v. g
- 12,1,17, 48r. c
- 12,1,18, 48r. c
- 12,3,1, 47v. d
- 12,4,rubr, 36v. d (*cfr.* PENNA, Lucca de)
- 12,5, 46r. a

12,7,1, 45r. a, 45r. d, 46v. a

12,7,2, 45r. a

12,16,2, 46r. a

12,16,3, 45r. a, 45r. d

12,16,5, 45v. c[d]

12,19,1, 45r. d

12,19,2, 10v. a, 47r. c

12,19,13, 5r. a, 5r. b

12,20,2, 10v. a

12,25,4, 10v. a

12 (52),28,1, 46r. a

12 (53),28,2, 2r. a, 46r. a

12,40,2, 47v. b

(catgo. bibl. CD, ed. Francofurti, 1587)

Novellae, (KRUEGER, III)

7,§12, 83r. c

17, *in princ.*, 4v. e

41,§illo, 4r. d, 83r. b

126, 4v. a

(catgo. bibl. Condest.)

L

LACTANCIUS, Lucius Coelius Firmianus

doctor de la Iglesia, ss. III-IV

orador y apologista

Institutionum divinarum libri VII, (MIGNE, PL, 6)

lib. 7, cap. 23, 15r. e

(catgo. bibl. CD, *Opera*)

LANGLE, Johannes (*seu* Ianus Langlius)

Freistadt, 1503 - Schweidnitz, 1567

jurisconsulto alemán

consejero áulico del emperador Fernando

Semestria (54)

lib. 7, cap. 18, 48r. d

[BNM, sign. 2/10530, ed. Parisiis 1611]

LANGLIUS, Ianus (*cfr.* LANGLE)

LAPUS (*cfr.* CASTIGLIONE)

LEGISLACION RELATIVA A INDIAS (*cfr.* REYES CATOLICOS, CARLOS I,
FELIPE II, FELIPE, III y FELIPE IV)

LEON PINELO, Antonio de

(†) Madrid, 1660

jurista e historiador de Indias

recopilador del Derecho Indiano

*Discurso y tratado sobre la importancia, forma y
disposición de la Recopilación de las leyes de las Indias
occidentales*, 1623, (MEDINA, 1956)

§§ 2 y 3, 55r. c, 55r. b

[BPRM, sign. AYALA, XIII, 71-119, mss. 2827] (55)

*Memorial sobre la necesidad que existe de instituir una
Audiencia cuyo distrito abarcase las provincias del Río de
la Plata, Tucumán y Paraguay, con capital en Buenos Aires*,
Madrid, 1624

68r. a

Libros Reales de Gobierno y Gracia, 1625, (MURO OREJON,
1960)

57v. b

LEONARDO DE ARGENSOLA, Bartolomé (*alias* LUPERCIO LEONARDO)

historiador de Indias, s. XVI

cronista de Castilla

Conquista de las islas Molucas, Madrid, 1609

lib. 6, pág. 224, 31r. c

(catgo. bibl. CD)

[BNM, sign. R/28685]

LEVITA (*cfr.* ANSEGISUS)

LINDEBROG, Friedrich

Hamburgo, 1573 - (?), 1647

comentarista civilista e historiador alemán

apud ANSEGISUS (*cfr.*)

54r. a

LIVIO (*cfr.* TITO LIVIO)

LOAISA, García de

Trujillo, 1530 - (?)

canonista español

Collectio Conciliorum Hispaniae, Madrid, 1593

9v. b (*cfr.* CONCILIO)

LOPEZ, Gregorio

1496 - 1560

jurista español

glosador de las Partidas

consejero de Indias

Las siete Partidas del Sabio rey don Alonso el X, nuevamente glosadas por el lic. _____, Salamanca, 1555

2,9,4, glosa 1, 2r. a

3,19,1, glosa 2, 50r. c

3,19,8, glosa 3, 59v. b

3,20,proem., glosa 1, 48v. a

3,20,4, glosa 6, 61v. a

3,21,proem., glosa 3, 41v. d

(catgo. bibl. Condest.)

LOPEZ DE GOMARA, Francisco

Gómara, 1511 - (?), 1562

historiador de Indias

Historia de las Indias y conquista de México, Zaragoza, 1552

p. 1, 14v. d, 22r. [a]

p. 2, 21v. c

(catgo. bibl. CD)

{BNM, sign. R/872 y 2034}

LUCAS DE PENNA (*cfr.* PENNA)

LUPERCIO LEONARDO (*cfr.* LEONARDO DE ARGENSOLA)

LYRA, Nicolás de

Lyra, finales s. XIII - París, 1340

comentarista francés de las Sagradas Escrituras

Biblia sacra cum interpretationibus et postillis, Romae,

1471-1472

Reyes, 3, cap. 8, 36v. c

(catgo. bibl. CD)

{BNM, sign. I/546, ed. Venetiis, 1842}

M

MACROBIO (Ambrosius Theodosius)

360 - 425

escritor romano

Saturnalia, (WILLIS, BSGRT, 1963)

lib. 1, cap. 16, 3v. b

(catgo. bibl. CD, ed. Venetiis, 1522)

In somnium Scipionis commentarios, (WILLIS, BSGRT, 1963)

15v. a

(catgo. bibl. CD, ed. Venetiis, 1522)

MAFFEI, Raphael (*alias* VOLATERRANUS)

½ s. XV - 1522

historiador italiano

"Commentarius de magistratibus et sacerdotiis Romanorum",

apud *Commentarii rerum urbanorum libri XXXVIII*

2r. c, 2v. d

(catgo. bibl. CD, ed. Lugduni, 1552)

[BNM, signs. 3/73368, ed. Parisiis, 1526

R/25286, ed. Basileae, 1544]

MALVENDA, Tomás

Játiva, 1566 - 1628

teólogo dominico español

comentarista de las Sagradas Escrituras

De antichristo libri XI, Romae, 1603

lib. 3, cap. 16, 14v. d

MANDOSIUS, Quintilian

1513 - 1593

filósofo, teólogo y jurista italiano

*Additiones ad Lapi de Castiglionchio allegationis iuris
utriusque*

alleg. 7, litt. A, 39r. d

MARCELLO DONATO (*cfr.* DONATO)

MARIANA, Juan de

Talavera, 1536 - Toledo, 1624

historiador y teólogo español

Historiae de rebus Hispaniae

[en blanco, Identificar en la BAE], 10r. c

lib. 2, cap. 1, 45r. a

lib. 22, cap. 9, 12v. b

(catgo. bibl. CD)

MARIN DE TIRO

geógrafo del s. II

Arca Noe thesauribus

15r. d

(catgo. bibl. Condest., ed. Venetiis, 1593)

MARCHESANUS, Giovanni Battista et GRAVATIUS, Nicolaus

jurisconsultos italianos, s. XVI

De commissionibus et rescriptis ad causas ordinandas,

Romae, 1591

p. 1, cap. 14, n. 4, 8r. b

MARSILIO FICINO

filósofo y médico renacentista italiano

comentarista de Platón

Commentarius super Tymaeo et super Cricias

cap. 4, 14v. b

(catgo. bibl. CD, ed. Lugduni, 1557)

MARTINUS LAUDENSIS (*cfr.* GARRATI)

MASCARDI, Joseph

jurisconsulto italiano, s. XVII

*Conclusiones omnium probationum quae in utroque foro
versantur seu De probationibus*

concl. 139, n. 6, concl. 621, n. 9 et concl. 1227, n.
48, 39r. d

[BNM, signs. 3/64291-3, ed. Francofurti, 1585
2/10309-11, ed. Taurinum, 1624]

MATIENZO, Juan de

jurisconsulto español, s. XVI

presidente de la Audiencia de Charcas

Dialogum Relatoris et Advocandi pinciani Senatus [...]

p. 1, cap. 2, 2r. a

[BNM, sign. R/29001, ed. Valladolid, 1558]

MEJIA, Pedro de

Sevilla, 1500 - 1552

historiador poeta y didáctico español

cronista de Carlos V

Silva de varia lección, Sevilla, 1540

p. 4, caps. 1 y 2, 49r. d

(catgo. bibl. CD, ed. Sevilla, 1580)

[BNM, posee veintitrés ediciones de los ss. XVI y XVII]

MORALES, Ambrosio de

Córdoba, 1513 - (?), 1591

historiador español

cronista de Felipe II

Crónica General de España, Alcalá de Henares, 1574-75, 2 vols. (56)

lib. 12, cap. 4, 10r. b

(catgo. bibl. CD)

[BNM, sign. R/6369]

N

NICEPHORO, Gregorio, S.

758 - 829

patriarca de Constantinopla

historiador

Bizantinae historiae libri 145 (57), (BSGRT, 1, 208)

10v. a

(catgo. bibl. CD, ed. Coloniae, 1616)

O

OERTEL, Abraham (*alias* ORTELIUS)

1527 - 1598

geógrafo flamenco

considerado como el Ptolomeo de su tiempo

Theatrum Orbis Terrarum, Antverpiae, 1570 (58)

15r. d

(catgo. bibl. CD, ed. 1579)

[BNM, posee quince ediciones de los ss. XVI y XVII]

OLDENDORP, Johannes

Hamburg, 1480 - Marburg, 1567

jurista iusnaturalista alemán

hombre de estado

Epistola ad cancellar. Haessiae

apud SCHARD (*cfr.*)

6r. b, 52r. a

ORIGENES

Alejandro, 185 - (?), 254
padre de la Iglesia griega

apud. GARCIA, Gregorio (*cfr.*)

14v. b

In libros Periarcon, (MIGNE, PG, 11)

lib. 2, 15r. f

OROZCO (*cfr.* COVARRUBIAS Y HOROZCO)

ORTELIUS (*cfr.* OERTEL)

OSASCO (*cfr.* CACHARANO)

OVIDIO (Publius Ovidius Naso)

43 a.C. - ca. 17 d.C.

poeta latino

58r. b

Metamorphoses, 1, (MERCKEL, BSGRT, 1928)

15v. a

OVIEDO (*cfr.* FERNANDEZ DE OVIEDO)

P

PANCIROLI, Gui

Reggio, 1523 - Padua, 1599

jurisconsulto italiano

*Notitia utraque dignitatum cum Orientis tum Occidentis
ultra Arcadii Honorii*

cap. 2, 46v. b, 46v. c, 48r. c

cap. 24, 4v. b

cap. 72, 3r. d, 3v. c, 4r. a, 4v. g, 40v. a, 53v. a

cap. 92, 47v. b

cap. 97, 45r. d

(catgo. bibl. CD, ed. Ginebra, 1623)

[BNM, signs. 2/55768, ed. Venetiis, 1593

3/76592, ed. Lugduni, 1608

3/56872, ed. Ginebra, 1623]

PAULO EMILIO (*cfr.* AEMILIUS, Paulus)

PENNA, Lucca de

1343 - 1381

comentarista civilista italiano

el más conocido y citado de su tiempo

Commentarii in tres posteriores libros Codicis Iustinianis

36v. d, 42r. a (*cfr.* IUSTINIANUS, *Codex*)

[BNM, signs. 2/57919, ed. Lugduni, 1582

3/59404, ed. Lugduni, 1596]

PINEDA, Juan de

Sevilla, 1557 - 1637

filósofo y teólogo jesuita español

De rebus Salomonis regis libri VIII

lib. 5, cap. 13, 36v. c

[BNM, signs. 2/57514, ed. Lugduni, 1609

11/2559, ed. Venetiis, 1611

3/53694, ed. Maguntiae, 1613]

PITHOE, Petrus (*cfr.* PITHOU)

PITHOU, Pierre

Troyes, 1539 - Nogent-sur-Seine, 1596

canonista y civilista francés

Adversariorum subsecivorum libri II, Parisiis, 1565

lib. 2, cap. 12, 2r. b, 6r. f, 36v. g, 42r. b

[BNM, signs, F/24359, Z/12664 y Z/3410

3/13305, *Opera*, Parisiis, 1609]

PLATO

427 - 347 a.C.

filósofo griego

maestro de Aristóteles

Tymaeus, (WROBEL, BSGRT, 1963)

14v. a

PLINIO, el Viejo (Caius Plinius Secundus)

23 - 79

historiador, naturalista y geógrafo romano

Naturalis Historiae libri XXXVII, (MAYHOFF, BSGRT, 1967-1970)

17v. d

lib. 2, cap. 67, 14v. d

cap. 68, 15v. a

lib. 33, cap. 1, 49r. e

lib. 37, cap. 1, 49r. d

(catgo. bibl. CD, ed. Venetiis, 1536)

PLUTARCO

Beocia, ca. 46 - ca. 120

filósofo y biógrafo griego

apud ROSIN (*cfr.*)

40v. c

De fortuna et virtute, (GÄRTNER, BSGRT, 1, 1974)

49r. d

(catgo. bibl. Condest., ed. Francofurti, 1592)

De placitis philosophorum, (MAU, BSGRT, 1971)

cap. 11, 15v. a

(catgo. bibl. Condest., vide supra)

POLIDORO VIRGILIO (*cfr.* VERGILIUS)

POLYCRATES

historiador griego s. I a.C.

apud GUILIELMUS BENEDICTUS (*cfr.*)

53r. a

POMPONIO LETO, Iulio

1425 - 1497

historiador italiano

De magistratibus, sacerdotiis et legibus romanorum, Romae,

1515 (59)

cap. 17, 2r. c

PORPHIRIO

filósofo griego, s. III

apud GARCIA, Gregorio (*cfr.*)

14v. b

POSSEVIN, Antonio

1534 - 1611

erudito jesuita italiano

*Bibliotheca selecta de ratione studiorum, ad disciplinas et
ad salutem omnium gentium procurandam*, Romae, 1593

lib. 2, cap. 5, 15r. d

(catgo. bibl. CD, ed. Coloniae, 1607)

[BNM, sign. 3/75782, ed. Coloniae, 1607 (60)]

POSTEL, Guillaume

1510 - 1581

geógrafo y humanista francés

apud ORTELIUS

15r. d

PROBUS BITURIENS, Phillippus (*cfr.* GUYMIER)

jurisconsulto francés del s. xv

PROCLO

412 - 485

filósofo y astrónomo griego

apud GARCIA, Gregorio (*cfr.*)

14v. b

PROCOPIO

historiador griego, s. VI

De Bello persico, (HAURY, BSGRT, 1962)

lib. 1, 41v. c

(catgo. bibl. CD)

PURPURATO, Giovanni Francesco

(†) 1579

jurisconsulto italiano

comentarista civilista

In primam Digesti veteris partem commentarii

2r. a, 8v. a, 84r. b (cfr. IUSTINIANUS, *Digesta*)

[BNM, sign. 2/10490-1, ed. Augustae, 1588]

R

RAMIREZ, Pedro Calixto

Zaragoza, 1556 - 1627

jurisconsulto español

De lege regia, Zaragoza, 1616

§ 10, n. 25, 12r. a

[BNM, sign. 2/13531]

REBUFFUS, Jacob (61)

(†)1428

comentarista civilista francés

Lectura super tribus ultimis libris Codicis

2r. a, 38v. b (*cfr.* IUSTINIANUS, *Codex*)

[BNM, sign. 3/66547, ed. Antverpiae, 1591]

REBUFFUS, Pierre

1487 - 1557

jurisconsulto francés

(no confundir con su coterráneo Jacob)

Praxis beneficiorum

de Brevi Apostol. n. 21, 49r. a

[BNM, sign. 2/18281, ed. Lugduni, 1553]

De verborum significatione

l. 224, 51r. a, 61r. b

*Concordata inter Papam Leonem X et Sedem Apostolicam ac
Regem Franciscum*

privil. 16, 45v. a

[BNM, sign. 3/61459, ed. Coloniae, 1610]

De Consilio Rege

nss. 22 y 27, 45v. c[d]

Tractatus ut beneficii ante vacat.

art. 2, gl. 18, 52r. b

REMESAL, Antonio de

fraile dominico

historiador de Indias, ss. XVI-XVII

Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, Madrid, 1619, (BAE, 175)

lib. 2, cap. 16, n. 5, 24r. c

lib. 4, cap. 11, n. 1, 29v. a

lib. 7, cap. 23, n. 2, 29v. e

lib. 10, cap. 18, n. 7, 29v. c

lib. 11, cap. 3, n. 3, 30r. a

(catgo. bibl. CD)

[BNM, sign. R/16445]

REYES CATOLICOS (*cfr.* ISABEL y FERNANDO)

Real Provisión, Santa Fe, 17-04-1492, (CDIU, I, 19, 280-282)

19v. a

Real Provisión, Burgos, 23-04-1497, (AGI, Estado, cajón 1º) (62)

19v. b

ROBERTO, Cardenal, S. (*cfr.* BELLARMINO)

ROMAN Y ZAMORA, Jerónimo

fraile agustino

historiador de Indias, s. XVI

Repúblicas del Mundo divididas en XXVII, Medina del Campo,
1573, 3 vols.

lib. 8, cap. 7, 49r. d

(catgo. bibl. CD, ed. Valladolid, 1603)

[BNM, sign. R/4782-3, ed. Medina del Campo, 1575]

ROSIN (*cfr.* ROSZFELD)

ROSZFELD, Johannes (*alias* ROSIN)

1551 - 1626

historiador alemán

*Romanorum Antiquitatum libri decem ex variis scriptoribus
collectione*, Basileae, 1583 (63)

lib. 5, cap. 32, 3v. a

lib. 7, cap. 22, 2v. f, 3r. d

cap. 17, 40v. c

[BNM, signs. 3/53323, ed. Basileae, 1583

R/38070, ed. Lugduni, 1606

2/56273, ed. Lugduni, 1609

1/13202, ed. Parisiis, 1613]

S

SA, Emmanuel

1530 - 1596

comentarista portugués de las Sagradas Escrituras

Notationes in totam Scripturam Sacram, Antverpiae, 1598

Reyes, lib. 3, 15r. d

[BNM, signs. 3/66576, ed. Antverpiae, 1598

3/8927, ed. Lugduni, 1601

2/11059, ed. Lugduni, 1609

2/21925, ed. Maguntiae, 1610]

SACROBOSCO (*cfr.* HALIFAX)

SAGRADAS ESCRITURAS

Antiguo Testamento

Reyes, 1 (64), 21, 8, 48v. d

2, 20 (65), 36v. b

3, 15r. d (*cfr.* SA, Emmanuel)

3(!), 8 (66), 36v. b

Paralipomenos, 2, 3, 6, 15r. b

Esther, 3, 12, 48v. e

Daniel, 14,11, 48v. f

Nuevo testamento

Mateo, 27, 66, 48v. g

SALAZAR DE MENDOZA, Pedro

Toledo, 1549 - (?), 1629

historiador español

cronista de Felipe III

Origen de las dignidades seglares de Castilla y León [...].

Toledo, 1618

lib. 2, cap. 6, 10r. a, 50v. a

cap. 7, 12v. a, 61r. e

cap. 8, 11v. b

(catgo.bibl. CD)

[BNM, sign. 3/73002 y R/8527]

SANDEUS, Felinus

1444 - 1503

comentarista canonista italiano

obispo de Luca

Commentarius in Decretales, 1484

39r. d, 49r. b (*cfr.* DECRETALES)

[BNM, sign. I/1905]

SANDOVAL, Prudencio de

Valladolid, 1560± - Estella, 1621

historiador español

cronista de Felipe III

Crónica del inclito emperador de España don Alonso VII

[...], Madrid, 1600

cap. 21, 11v. c

cap. 24, 11v. d

cap. 30, 11v. a, 11v. e

cap. 32, 11v. e

cap. 62, 11v. e

(catgo. bibl. CD)

[BNM, R/15111]

SCHARD, Simón

Sajonia, 1535 - Spira, 1573

jurisconsulto y compilador alemán

Lexicon iuridicum iuris pontificii et romani, Basileae,

1582

52r. a (cfr. OLDENDORP)

verbo "quaestor", 2r. a, 2v. a

verbo "cancellare", 6r. b (cfr. OLDENDORP)

verbo "significatione", 36v. f

[BNM, signs. 2/64701, ed. Coloniae, 1600
2/67866, ed. Coloniae, 1611]

SCYLITZES, Jean (*alias* CODINO CUROPALATES)

historiador bizantino, s. XI

gobernador del Palacio imperial

Libellus de officialibus palatii Constantinopolitanii

4v. c

pág. 16, 5r. c

(catgo. bibl. CD, ed. Venetiis, 1570)

[BNM, signs. U/3674, ed. s.l., 1588
2/37459, ed. s.l., 1596]

SELVE, Jean de

finales s. XV - París, 1529

jurisconsulto y militar francés

primer presidente del Parlamento de París

De beneficiis, Parisiis, 1512

p. 1, q. 2, n. 27, 49r. b

SENECA (Lucius Annaeus Seneca)

Córdoba, 4 a.C/1 d.C. - Roma, 65 d.C

filósofo, poeta, pedagogo y político

De beneficiis, (FICKERT, BSGRT, 2, 1845)

lib. 3, cap. 5, 48v. c

Medea, (LEO, BSGRT, 1963)

act. 1, 14v. e

Octavia (67)

4v. d

SPAGNINUS, Xancte (68)

Comentarista de las Sagradas Escrituras (?)

15r. c

SPECULATOR (*cfr.* DURAND)

SPONDANUS (*cfr.* SPONDE)

SPONDE, Henri de (*seu* Spondanus)

1568 - 1643

historiador de la Iglesia francés

Annales ecclesiastici Cardinale Baronii in epitomen redacti, Parisiis, 1612

pág. 593, 7r. a

pág. 828, 7r. b

STRABON, Walafrid

(†)París, 849

historiador de la Iglesia inglés

hermano del Venerable Beda

De officiis divinins sive de exordiis et incrementis rerum ecclesiasticarum

cap. De expositionibus nominarum, 6r. d

SUAREZ DE FIGUEROA, Cristobal

Valladolid, 1578 - (?)

historiador de Indias

Hechos de don Gracia Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Cañete, Madrid, 1613

lib. 5, 77v. a

(catgo. bibl. CD)

[BNM, signs. R/31644 y R/31648]

SUETONIO (Gaius Suetonius Tranquillus)

ca. 75 - 150

historiador romano

jefe de la Cancillería imperial

De vita Caesarum, (IHM, BSGRT, 1961)

Augusto, cap. 33, 4r. c

cap. 50, 49r. d

Claudio, cap. 1, 10r. d

{catgo. bibl. Condest.}

SYMMACHUS, Papa

s. VI

de origen romano

Epistolae et Decreta, (MIGNE, PL, 62)

lib. 2, Epistola ad Ausonio, 4lv. a

[BE, sign. Ol, 13] (69)

T

TACITO (Publius Cornelius Tacitus)

ca. 55 - *ca.* 120

historiador romano

cónsul, año 97

Ab aecessu Divi Augusti seu Annales, (KÖSTERMANN, BSGRT, 1965)

lib. 3, 89v. [b]

lib. 11, 2v. b

(catgo. bibl. CD, ed. Amsterdam, 1600)

THEODORETUS

386 - 458

padre e historiador de la Iglesia griega
obispo de Cyro

Opera (70), (MIGNE, PG, 80-84)

lib. 5, cap. 20, 10v. b

(catgo. bibl. CD) (71)

THOMAS AQUINAS, S. (*alias* DOCTOR ANGELICUS)

1224/25 - 1274

padre y doctor de la Iglesia
filósofo y teólogo dominico italiano

De regno (o De regimine principum) ad regem Cypri, 1266

(72), (ROBERTO BUSA, 6, 1980)

lib. 3, cap. 22, 36v. c

TIRAQUEAU, André (*alias* TIRAQUELLUS)

1480 - 1558

jurisconsulto francés

considerado como el Varrón de su tiempo

De nobilitate et iure primogenitorum

cap. 30, n. 80, 44v. b

(catgo. bibl. Condest.)

[BNM, signs. 3/76793, ed. Parisiis, 1549

R/35102, ed. Basileae, 1561

7/14684, ed. Lugduni, 1573

7/11621, ed. Lugduni, 1584

3/64841, ed. Lugduni, 1616]

TIRAQUELLUS (*cfr.* TIRAQUEAU)

TITO LIVIO (Titus Livius)

59 a.C. - 17 d.C.

historiador romano

Ad Urbe condita, (HILLEN, BSGRT, 1973)

lib. 27, 49r. d

apud ROSIN (*cfr.*)

40v. c

V

VATABLUS (*cfr.* WATEBLED)

VERA Y ZUNIGA, Juan Antonio de, conde de la Roca

Mérida,(?) - Madrid, 1658

historiador y político español

cronista de Felipe IV

Epítome de la vida y hechos del emperador Carlos V, Madrid,
1613

22v. [b]

(catgo. bibl. CD, ed. Madrid, 1622)

[BNM, sign. 2/50627, ed. Madrid, 1624]

VERGILIUS, Polydorus

Urbino, 1470 - 1555

historiador italiano

Anglicae historiae libri XXVII, Basileae, 1534 (73)

lib. 9, 7v. b

lib. 13, 7v. c

(catgo. bibl. CD)

[BNM, signs. 2/11981, ed. Basileae, 1534

2/10654, ed. Basileae, 1546

2/23131, ed. Basileae, 1557

2/15406 y

7/11315, ed. Basileae, 1570]

VIRGILIO (Publius Vergilius Maro)

70 - 19 a.C.

poeta romano

Georgicas, (RIBBECK, BSGRT, 1966)

15v. a

Aeneidos, (RIBBECK, BSGRT, 1966)

15v. a

(catgo. bibl. Condest., ed. Lugduni, 1595)

VOLATERRANUS (*cfr.* MAFFEI)

VOPISCO, Flavio (*cfr.* HISTORIA AUGUSTA)

W

WATEBLED, François (*alias* VATABLUS)

(†)1547

Comentarista francés de las Sagradas Escrituras
restaurador de los estudios de hebreo en Francia

15r. c

Z

ZABARELLA, Franciscus (*alias* CARDENAL DE FLORENCIA)

1335 - 1417

canonista italiano

profesor en Padua

Super Decretalium commentarii

8r. a (*cfr.* DECRETALES)

[BNM, sign. 3/30895-9, ed. Venetiis, 1602]

Lectura super Clementinas, Romae, 1477

8r. a, 49v. b (*cfr.* CONSTITUTIONES CLEMENTINAS)

[BNM, signs. I/199, ed. s.l., s.a.]

I/200, ed. Venetiis, 1481]

ZASIUS, Ulricus

comentarista civilista alemán, s. XV

iniciador de una nueva escuela del Derecho en Alemania

Commentarii in lex 2 de origine iuris, Basilea, 1518

verb. Apius, n. 12, 42v. b

n. 13, 45r. b, 45v. c[d], 46r. b,

47r. a, 47v. a, 47v. c

[BNM, *Operum omnium*, Lugduni, 1550, sign. 3/10933-5]

ZONARAS, Joannes

historiador griego, s. XII

Annales, (MIGNE, PG, 134)

lib. 3, 9r. b

(catgo. bibl. CD, *Bizantine historie corpus*, ed.
Francofurti, 1568)

ZOSIMO

historiador griego, s. V

Historiae romanorum libri VI (74), (MENDELSSOHN, 1963)

lib. 5, 40v. a

(catgo. bibl. CD, ed. Basileae, 1576)

NOTAS

- (1) León Pinelo deja en blanco en su cita la fecha y la persona a quien va dirigida.
- (2) Una obra clásica sobre este jurista italiano es el de Paul Emile VIARD: André Alciat, 1492-1550 (Thèse pour le Doctorat), Bordeaux, 1926
- (3) Hay edición española a cargo de Santiago Sebastián; traducción de Pilar Pedraza, Madrid, Akal, 1985
- (4) Pinelo no cita el título de la obra.
- (5) Pinelo no especifica el título en su cita. No estoy seguro que se refiera a esta obra; ni siquiera a este autor.
- (6) Colecciones antiguas de Derecho Canónico.
- (7) León Pinelo no cita el título de la obra.
- (8) Obra de idéntico argumento a la de Fiocchi (*cfr.*)
- (9) El Ministerio de Cultura realizó una edición facsimil, Madrid, 1973
- (10) Obra no localizada.
- (11) Obra no especificada en la cita.
- (12) La mejor edición.
- (13) Pinelo no cita el título.
- (14) Pinelo cita sólomente el autor.
- (15) Pinelo no cita el título de la obra.
- (16) En la denominación de los tipos diplomáticos omitiremos el calificativo de real(es); así: orden, cédula, provisión, etc.
- (17) León Pinelo transcribe por error 21 de junio.

- (18) León Pinelo confunde o transcribe mal el día en su cita (*cfr.*)
- (19) León Pinelo transcribe erroneamente 1523 en su cita.
- (20) León Pinelo la incluye en el presente tratado (*cfr.* parte tercera, ley 1)
- (21) Ibidem, *cfr.* parte tercera, ley 2 del presente tratado.
- (22) Pinelo la incluye en el presente tratado (*cfr.* parte 3, ley 3)
- (23) Tratado sobre las relaciones de la Iglesia galicana con el Estado francés y con la Santa Sede (*cfr.* BIOGRAPHIE FRANÇAISE, 1959, VIII)
- (24) León Pinelo confunde el año en su cita.
- (25) León Pinelo deja la cita en blanco.
- (26) En su cita Pinelo no especifica el título de la obra.
- (27) Es una glosa a la obra de Ammiano Marcelino.
- (28) Pinelo sólo cita el autor.
- (29) No cita obra alguna.
- (30) Hay autor que le otorga nacionalidad francesa, con el nombre de Antone Faure (*cfr.* WIEACKER, 1952, trad. esp. 1957, p. 124)
- (31) *cfr.* parte 3, ley 4 del presente tratado.
- (32) Pinelo cita el título tercero erróneamente.
- (33) León Pinelo cita por error la ley 1
- (34) *cfr.* también CEDULARIO DE ENCINAS, 1, 1-23
- (35) BNM, mss. 2927, fol. 249
- (36) *cfr.* León Pinelo en el presente tratado, parte 3, ley 5
- (37) *cfr.* parte 3, ley 6 del presente tratado.
- (38) En RI, 9,20,[13] aparece la fecha del día 12
- (39) *cfr.* presente tratado, parte 3, ley 7

- (40) León Pinelo cita por un *lapsus calami* el año de 1620. En la cita inmediatamente posterior escribe la fecha correctamente.
- (41) *cfr.* el presente tratado, parte 3, ley 16
- (42) *cfr.* el presente tratado, parte 3, ley 12
- (43) *cfr.* el presente tratado, parte 3, ley 14
- (44) En la cita de León Pinelo no aparece el título de la obra.
- (45) *Opera*, (KAYSER, BSGRT, 1964)
- (46) No aparece título alguno en la cita de León Pinelo.
- (47) Pinelo no especifica el título de la obra en su cita.
- (48) Se trata de la primera glosa escrita sobre dicha colección canónica.
- (49) León Pinelo no especifica la obra en la cita.
- (50) Pinelo cita, siguiendo a Rebuffo, "ley única", pero este título tiene tres leyes.
- (51) León Pinelo incluye erróneamente el título *De appellationibus* en el libro 12, siguiendo a Pancirolo.
- (52) Pinelo cita erróneamente el libro 11
- (53) *Idem.*
- (54) León Pinelo no menciona título alguno en su cita.
- (55) Copia manuscrita, s. XVIII
- (56) Es continuación de la crónica de Ocampo.
- (57) En la cita de Pinelo no aparece título alguno.
- (58) *Idem.*
- (59) La mejor edición.
- (60) Segunda edición corregida y aumentada.
- (61) León Pinelo cuando cita a Rebuffus no hace distinción entre Jacob REBUFFUS y Pierre REBUFFUS.

- (62) El original se halla en el archivo del Duque de Veragua.
Cfr. también CDIU, I, 19 Y 38
- (63) Se trata de una colección de historiadores clásicos latinos.
- (64) Pinelo cita por error el libro 3
- (65) Mal citado.
- (66) Idem.
- (67) León Pinelo transcribe en la nota al margen Ocronia (!), pero no existe ninguna obra de Séneca con ese título.
- (68) Autor sin identificar.
- (69) Códice prodedente de la biblioteca del Conde Duque.
- (70) Pinelo no especifica el título en su cita.
- (71) Con el título de *Religiosa Historia*.
- (72) Traducciones al castellano: *El gobierno monárquico o sea el libro De Regimine Principum*, trad. y ed. de León Carbonero y Sol, Madrid: Imprenta gráfica Excelsior, 1917; *Regimiento de Príncipes, seguido de la gobernación de los judíos*, trad. y ed. de Luis Getino, Valencia: Real Convento de Predicadores, 1931, pp. 1-249; *El gobierno de los príncipes*, trad. de Alonso Ordóñez Das Seyjas y Tobar, intr. de Ismael Quiles, Buenos Aires: Editora Cultural, 1945; *Sobre el Reino*, en *Opúsculos filosóficos genuinos*, trad. de Antonio Tomás y Ballús, Buenos Aires: Eds. Poblet, 1947, 527-802; *La monarquía (De regno)*, trad. y ed. de Laureano Robles Carcedo y Angel Chueca Sancho, Madrid: Tecnos, 1989
- (73) Obra de gran influencia en Inglaterra.
- (74) Pinelo no especifica la obra en su cita.

ANTONIO DE LEON PINELO: ESTUDIO CRITICO,
DOCUMENTAL Y BIBLIOGRAFICO DE SU OBRA "EL GRAN
CANCELLER DE LAS INDIAS"

V O L U M E N I I

Tesis doctoral presentada en el Dpto. de Historia de América I,
Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense
de Madrid por el licenciado:

D. José LOPEZ CASTILLO

Bajo la dirección de la doctora:

D^a Sara RODICIO GARCIA

Madrid, marzo de 1996

V. INDICE SISTEMATICO DE MATERIAS

ADVERTENCIA

El presente índice alfabético de materias pretende facilitar al lector la rápida localización en las páginas del *Gran Canciller de las Indias* de cualquier término que pueda resultarle interesante.

Para su manejo conviene tener en cuenta las siguientes indicaciones:

1ª. Las materias irán agrupadas bajo epígrafes que expresan conceptos específicos: instituciones, cargos públicos, oficios, títulos, lugares geográficos, expresiones legales, etc.

2ª. La grafía de los epígrafes ha sido actualizada con el fin de no confundir al investigador, que buscará, en buena lógica, un término concreto atendiendo a su grafía moderna (v. *gr.*: escribano, y no escrivano)

3ª. Por regla general las materias indexadas bajo epígrafes han sido seccionadas en rúbricas particulares que especifican diferentes aspectos del término introducido (v. *gr.*: Hacienda, Carta general de / Consejo de). Estos subepígrafes se ordenarán alfabéticamente. En todo caso, cada uno de estos aspectos particulares se recoge también bajo un epígrafe propio (v. *gr.*: Consejo, de Hacienda; Carta General, de Hacienda). Todo ello

pretende facilitar al lector la búsqueda de cualquier término por el que se muestre interesado.

4a. Las citas remiten al número de página de la transcripción en que aparece el término indexado.

5a. En cuanto a los términos de origen griego incluidos en el índice se ofrece, en nota final, la etimología griega y su traducción al español.

A

abogado(s): 1

banco de los: 12, 13, 137, 198

de la Audiencia y Chancillería real de Lima: 131, 133

absolución: 94

Absburg

conde de (intitulación real): 180

accidente(s): 78, 109

acciones: 77

del patrimonio y corona reales: 188

Acha, la

río de: 125

achas: 163

Acla

ciudad de: 126

actos (públicos): 8, 9, 12, 29, 89, 94, 123, 138, 160,
184, 186, 193

acuerdo de la Audiencia: 138

adelantado(s): 53, 55, 200

de Cazorla: 58, 63

administración: 139

de las Indias: 154

aetas: 19, 33, 74

Africa: 40, 44

aguas

juez las de (Lima): 131

juzgado las de (Lima): 131

Aguilar

marqués(es) de: 119, 181

señor de: 37

Alba

duque(s) de: 35, 36, 50, 56, 181

albalaes: 187

alcabalas: 56

alcalde(s): 189

de casa y corte: 188, 199

de Chancillería: 188, 199

del crimen: 21, 55, 124, 130, 133

mayor(es): 68, 201

mayor de las minas de Oruro: 133

ordinarios de Lima: 12, 131

alcaldías mayores

escribanos de las: 141

Alcántara

comendador mayor de: 1, 73

Alcañices

marqués de: 129

alcaide(s)

de fortaleza: 202

de los castillos y casas fuertes y llanas: 188

perpetuo de los Reales Alcázares de Sevilla: 1, 73

Alcázares

reales _____ de Sevilla: 1, 73

Alemania: 35, 86

emperadores de: 100

gran canciller del imperio de: 61, 87, 149

potentados de: 30

alevosía: 91

alférez

mayor de ciudad o cabeza de partido: 200

mayor de ciudad o villa inferior (a cabeza de
partido): 200

real: 140

Algarves, los

rey de (intitulación real): 180

Algeciras

rey de (intitulación real): 180

alguacil(es): 189

mayor(es): 12, 13, 57, 130, 140

mayor de Audiencia: 199

mayor de cabeza de partido: 199

mayor de ciudad o villa inferior (a cabeza de
partido): 200

mayor de corte: 138

mayor de la Casa de Contratación: 1

mayor del tribunal superior del Santo Oficio: 131

alguacilazgo(s): 51

mayor de la Casa de Contratación: 5

alma: 45

almirantazgo

de Castilla: 52

derechos de: 52

almirante: 50, 52, 55, 60, 102, 200

de armada: 201

de Castilla: 51

de flota: 202

de todas las Indias y del mar Océano: 49, 51

duque: 52

y gobernador de las Indias: 50

almojarifazgos: 56

almoneda

cédulas generales de: 142

alquiler de casas de aposento: 162

Altamira

condes de: 55

amazona: 99

América: 3, 49

antigüedades y doctrinas de: 40

analogía: 151

Ancerma

ciudad de (Audiencia de Nueva Granada): 126

ancillariis: 26

áncora: 99

Andalucía

notario mayor de: 35

Nueva (Venezuela): 125

anillo(s): 98, 99

con sello de armas: 100

licencia para traer: 100

annulo piscatorio: 98

annulo signatorio: 98, 99

antecesor(es): 35, 143

Antigüedad, la: 18

investigadores de: 19

antigüedades: 40, 166

Antilla

de las siete ciudades, isla: 41

Antioquia

ciudad de (Audiencia de Nueva Granada): 126

antípodas: 42

antonomasia: 151

apelación(es): 39

de la ciudad: 23

jueces de: 60

tribunal de (Audiencia de Santo Domingo): 60

apósito (cfr. casas de aposento)

apóstoles: 99

apresamiento de los secretarios: 96

aprestos: 122

de armadas y flotas: 121

aprobación real: 186

Aragón: 83

canciller de: 36

Consejo (real y supremo) de: 37, 156

infante de: 37

rey de (intitulación real): 35, 180

vicecanciller de: 10, 37

arancel(es): 138

de derechos de sello y registro: 123

araucanos: 153

arbitrio(s): 6, 111, 139, 140

arbitror: 114

arcediano de Palencia: 36

archiduque

de Austria (intitulación real): 180

archigrammatarius (1): 86

archipiélago(s): 46

de Barlovento: 125

de China: 135

archivo(s): 107

de las Audiencias: 109

de las ciudades: 109

de las escrituras públicas: 108

de las leyes: 107

privilegio del: 107

público: 107

secretos de los emperadores: 73

Arequipa: 127

camino de: 127

obispado de: 55

obispo de: 131

Ariscot

marqués de: 57

Arma (Audiencia de Nueva Granada): 126

armada(s)

- . almirante de: 201
- del rey Salomón: 42
- despachos y aprestos de: 121
- general de: 201
- oficios militares de: 55

armario (archivo): 107

armarium legum: 107

armas: 3, 18, 100, 151

- escudos de: 47
- mercedes menores de: 55
- privilegio de: 54, 122
- sello de: 100, 204
- títulos de: 122

Artes

- cátedra de (Universidad de San Marcos): 132
- grados en: 131

arzobispado(s) en las Indias: 55

- de los Charcas: 56

arzobispal

- silla _____ de Santiago: 38

arzobispo(s)

- colegio del (Lima): 132
- de Lima: 131, 132
- de Mesina: 150
- de México: 70, 110
- de Santiago: 36
- de Sevilla: 50

- de Toledo: 37, 38, 180
- asesor (consejero): 22, 85, 131
- Asia: 40
- asiento
 - de consejero: 85
 - de los cancilleres en las Audiencias: 12, 13, 138
 - de los escribanos de cámara de Audiencias: 13, 138
 - de los secretarios en el Consejo de Indias: 88, 94
 - de los tenientes de gran canciller de Indias en las Audiencias: 198
 - del canciller en el Consejo de Indias: 123
 - del teniente de gran canciller en el Consejo de Indias: 193
- Asillo
 - pueblo de (Audiencia de los charcas): 127
- asistencia: 73, 79, 87, 141, 182
 - de los secretarios: 89
 - del gran canciller de Indias al Consejo: 90, 186
- asistentes: 189
- astros: 77
- Asturias
 - reyes de: 34
- Atacama: 128
- Atibillos, los
 - marqués de: 54
- Atlántica (isla): 40
- átomo: 78
- Atumcana (Audiencia de los charcas): 127

auctoritate: 110

audiencia ordinaria (*questor candidato*): 75

Audiencia y Chancillería real de Chile: 69, 130, 136

canciller de: 128

distrito de: 128, 133

sello y registro de: 66, 129

Audiencia y Chancillería real de (Manila) Filipinas: 69

canciller de: 135

distrito de: 134, 135

sello y registro de: 67, 136

Audiencia y Chancillería real de Granada: 108, 168

canciller de: 172

registradores de: 170

sello y registro de: 167, 170

Audiencia y Chancillería real de Jalisco (cfr. Nueva Galicia)

Audiencia y Chancillería real de La Española (Santo Domingo): 51, 60, 69, 170

canciller de: 168, 171

distrito de: 126, 134

presidente y oidores de: 167-170, 172

sello de: 63, 102

Audiencia y Chancillería real de las Indias (cfr. Audiencia de La Española)

Audiencia y Chancillería real de La Plata (los Charcas):
69, 117, 130, 136

aranceles de: 138

canciller y registrador de: 127, 128

distrito de: 127, 133

sello de: 66

Audiencia y Chancillería real de Los Confines (Guatemala):

69

canciller de: 134

distrito de: 134

límites de: 135

sello y registro de: 65, 134

Audiencia y Chancillería real de Los Reyes (Lima): 69,

112, 130

canciller y registrador de: 64, 129

distrito de: 127, 128, 133

juzgado mayor de bienes de difuntos de: 130

sala del crimen de: 130

sello de: 64, 133

tribunal de consulado de mercaderes de: 130

tribunal de la real hacienda de: 130

tribunal superior de contaduría de cuentas de: 130

visita de: 110

Audiencia y Chancillería real de Nueva España (México): 69

canciller de: 135, 168, 171

creación de: 167, 170

distrito de: 134, 135

fiscal de: 111

presidente y oidores de: 168, 170, 172

sello y registro de: 63, 135

Audiencia y Chancillería real de Nueva Galicia: 69

canciller de: 134

- distrito de: 134
- sello y registro de: 65, 134
- Audiencia y Chancillería real de Quito: 69, 130
 - canciller de: 127
 - distrito de: 125-127, 133
 - sello y registro de: 66, 127
- Audiencia y Chancillería real de Tierra Firme (Panamá):
 - 69, 126
 - canciller de: 63, 125
 - distrito de: 134
 - sello de: 64
- Audiencia y Chancillería real de Valladolid: 108, 168
 - chanciller de: 172
 - registradores de: 170
 - sello y registro de: 167, 170
- Audiencia y Chancillería real del Nuevo Reino de Granada (Nueva Granada): 69, 125
 - distrito de: 126, 127
 - canciller de: 126
 - sello y registro de: 65, 125
- Audiencias pretoriales: 126, 141
- Audiencias y Chancillerías de las Indias: 11, 13, 15, 67, 119, 124, 138
 - alguacil mayor de: 199
 - archivo de: 109
 - asiento del canciller en: 12, 138
 - asiento en actos públicos de: 12
 - cancilleres y registradores de: 6, 10, 70, 119, 120,

- 121, 141, 168, 171, 172, 184, 194, 196-198
- canciller mayor y registrador de: 187
- consulta de: 137
- derechos de los cancilleres de: 16
- despacho de materias de hacienda en: 155
- despacho de provisión real por: 120
- escribanos de cámara de: 138
- fiscal de: 199
- fundación de: 61, 64, 67, 120, 136
- ministros de: 137
- nombramiento de cancilleres de: 120
- oficiales de: 138
- oficios vendibles en: 140
- oidores de: 12, 130, 167-170, 172, 187, 188, 194,
196, 198, 199
- presidentes de: 70, 187, 188, 194, 196, 197
- privilegios del canciller y registrador de: 136
- provisiones de fundación de: 120
- registrador de (cfr. canciller y registrador de)
- registro de: 70, 170
- receptor de gastos de justicia de: 201
- sellos de: 67, 172
- solicitadores del fisco de: 15
- tenientes del gran canciller de las Indias en: 10,
11, 13, 185, 192
- audientia*: 23, 75
- aumento de la real hacienda de las Indias: 140, 154
- Australes

estrechos: 47

Austria

archiduque de (intitulación real): 180

villa de San Felipe de (Audiencia de los Charcas):
133

auto: 7

del Consejo de las Indias: 124

autor(es): 2-4, 16, 19, 20, 42-44, 46, 48, 53, 74, 77-79,
81, 86, 87, 116, 105, 148, 149, 164, 166, 167

antiguos: 46

clásicos: 26

francés: 45

autoridad: 10, 19, 20, 27, 29, 32, 36, 98, 101, 148, 157,
166, 180-182

averías

contador de: 72

averiguación: 144

aviso: 141, 143

Ayaviri

pueblo de (Audiencia de los Charcas): 127

ayo del emperador Carlos V: 57

ayudas de costa: 109, 122, 123, 138, 162, 185, 192

ayuntamiento: 131

escribanos de: 141

B

babilónicos

reyes: 21

bachilleres: 132

bahía

de Cerabaro: 52

banco(s)

de espaldar: 12

de los abogados: 12, 13, 138, 198

bárbaros (araucanos): 153

Barcelona

conde de (intitulación real): 180

Barlovento

islas de: 41, 60, 125

barras: 58

batalla de Pavía: 45

Beaumont

conde de: 57

Beçançon

deán de: 150

becas de los reales colegios de San Felipe, San Martín y

Santo Toribio (Lima): 132

Becerro

libro del: 108

Belén

río de: 52

beneficios: 56

curados en Indias: 56

de canonjía: 200

de la real hacienda: 144

eclesiásticos: 131, 154

ejecutoriales de: 200

seculares: 154

besamano del rey: 90, 123, 184, 193,

bibliotecario: 30, 108

bienes

castrenses: 92

comprados: 92

confiscados: 103

del secretario del rey: 92

enajenación de, del patrimonio y corona reales: 188

bienes de difuntos

escribanos de: 140

juzgado mayor de: 130

bocas

de los ríos Pado y Ródano: 46

Bogotá (cfr. Santa Fe de Bogotá)

Borgoña

Ducado de: 103, 108

duque de (intitulación real): 180

gobernador de la Cancillería de: 103, 108, 119

Brabante

duque de (intitulación real): 180

Bresa, la

gobernador de: 56

breves apostólicos: 97, 98, 156, 157

Briviesca: 187

buen estilo de las leyes: 160

Buenaventura

puerto de (Audiencia de Quito): 125, 127

buenos efectos y residuos (ramo de la real hacienda): 163

Buga

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

bula aurea 100

bulas apostólicas: 99, 156, 157

despacho de: 31

inscripción de: 29

Bureo (2)

tribunal del: 39

Burgos

consulado de: 130

C

caballerías

mercedes de: 55

caballerizo

mayor del rey: 1, 32, 73, 179, 180, 182, 191, 192,
194, 203

oficio y cargo de: 32

caballero(s): 53

de la Orden de Santiago: 124

maestro de los: 83

Santiago de los (cfr. Santiago de los Caballeros)

cabeza

de partido: 197, 199-201

de provincia: 76, 92, 142, 157

cabildo(s)

catedralicio de las cinco dignidades (Lima): 131

de La Española: 52

Cabo de Honduras

provincia de (Audiencia de Guatemala): 134

Cadereita

marqués de: 55

cajas reales: 145, 197

Cajamarca

provincia de (Audiencia de Lima): 133

Calatrava

Orden de: 180, 182

Cali

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

calidad(es): 196

de los presidentes de los Consejos: 184

de los tenientes de gran canciller de las Indias: 12

de los oficios que se proveen en Indias: 56

del canciller mayor de las Indias: 180-182

del gran canciller y registrador de las Indias: 2, 6,
14, 82, 143, 144, 146, 147, 158, 183, 186, 191-

194

del escritor en materia de Indias: 44-46

del historiador de España: 46

del lugar: 159

del *questor candidato*: 23, 74, 86

del teniente de gran canciller de las Indias en el

Consejo: 193

Californias, las: 134

cámara

consejeros de: 154

Consejo de _____ de Castilla: 94, 154, 176, 178, 182

Consejo de _____ de Indias: 69

de Castilla e Indias: 191

del rey: 7, 62, 88, 94, 169, 173

escribanía de _____ de justicia: 68, 70, 71

escribanía de _____ de gobernación: 71

escribanía de: 71, 122, 200

escribano de _____ de gobernación: 68

escribano de _____ del Consejo de Hacienda: 68

escribano(s) de: 13, 130, 138, 140, 162, 174, 175

gentilhombres de la _____ del rey: 92

Junta de: 154

libro registro del Perú: 194-197

libro registro general de: 175, 177-179, 191, 192,

203

notarios mayores de la _____ del rey: 35

receptor de penas de: 140, 162, 201

secretarías de: 69

secretarios de: 71

Camarasa

marqués de: 3, 61-63, 67, 70, 73, 150, 174

camarero mayor: 32, 57

camino: 127

costas del: 162

de Arequipa: 127

de Horcosuyo: 127

de Humasuyo: 127

canales: 46

Canaria

islas de: 121, 180

cancel(es): 27, 28, 78

cancelaría: 31, 37

cancellarius: 19, 26, 74, 105, 151

canciller(es): 15, 19, 21, 26, 28, 31, 34, 39, 76, 78, 83,

86-88, 91, 93, 95, 101, 106, 114, 120, 124, 151

calidades del: 74, 79

cargo y dignidad de: 73

confianza del: 88

creación del cargo de: 35, 83, 101

de Aragón: 10, 36

de Castilla: 16, 36, 116

de Dios: 75

de Egipto: 75

de Francia: 74

de la Curia romana: 30

de León: 36

de los potentados de Alemania e Italia: 30
de los sellos: 150
de Nápoles: 30
de Navarra: 36
de Polonia: 10, 30
de Portugal: 36
de Roma: 10
de Saboya: 30
definición de: 74
del Ducado de Borgoña: 103, 108
del imperio de Alemania: 149
del imperio occidental: 18
del rey David: 76
del rey Teodorico (Casiodoro): 76
dignidad de vicario: 93
dignidad y oficio de: 36, 81
etimología de: 26, 27, 78
gobierno del: 77
jurisdicción del: 31
obligaciones de: 75
oficiales del: 36, 116
oficio y cargo de: 18, 29, 35, 85, 116, 149, 197
origen de los: 4, 40
prerrogativas del: 74
privilegios y ejercicios de los: 86, 95, 96, 105, 108
registros de las leyes: 117
títulos de: 117, 167
título de ministro ilustre del: 95

- uso y ejercicio de: 67
- canciller del Consejo de Indias: 70, 71, 122, 163
 - derechos del: 16
 - ejercicio del: 121
 - lugar del: 138
 - privilegios del: 137
 - título particular de: 68, 174
- canciller de las Indias: 49, 150
 - cargo de: 63
 - mercedes de: 57
 - oficio de: 61, 67, 68, 73
 - privilegios del: 16
 - provisión de sellos del: 62
 - título de: 60, 171
- canciller mayor: 18, 32, 37, 83, 87, 149, 200
 - de Castilla: 37, 38, 82
 - de Navarra: 82
 - de Portugal: 106
 - ejercicio de: 39
 - oficio de: 39
- canciller mayor y registrador de las Indias
 - oficio de: 190
 - título de: 9, 180
- canciller y registrador del Consejo de Indias: 117, 119,
120, 121, 165, 203, 204
 - oficio de: 72, 121, 128, 177, 194
 - nombramiento de: 118
 - privilegios del: 136

- título de: 166, 175, 177, 178, 203
- venta del oficio de: 147
- cancilleres y registradores de las Audiencias y
Chancillerías reales de las Indias: 10, 13, 67,
117, 120, 121, 194, 196, 197, 198
- Chile: 128
- derechos y emolumentos: 138
- Guatemala: 134
- Filipinas: 135
- La Española (Santo Domingo): 124
- La Plata (los Charcas): 127
- los Reyes (Lima): 64, 129, 133
- lugar de los: 12
- México (Nueva España): 135
- Nueva Galicia: 134
- Nuevo Reino de Granada: 126
- privilegios de los: 136, 137
- Quito: 126
- Tierra Firme (Panamá): 63, 125
- valor de los oficios de: 5
- venta de oficios de: 139, 141, 146
- cancilleres y registradores de las Chancillerías de
Valladolid y Granada: 82
- Cancillería: 101
- de Borgoña, gobernador de la: 103, 108, 119
- de Castilla: 37
- etimología: 27, 28
- notarios de la: 101

Canela, la

pueblo de (Audiencia de Quito): 127

Cánones sacros: 31

cátedra de (Universidad de San Marcos): 132

estudios de: 133

canongías

ejecutoriales de: 200

canónico

recopilación del derecho: 110

canónigos: 131

Cañete

marqués de: 140

capellán mayor del rey: 155

capitán: 199

general: 53, 199

capitulaciones

colombinas: 50, 51

de Diego de Almagro: 54

Carabaya

provincia de (Audiencia de los Charcas): 127

Caracas

gobernación de (Audiencia de Santo Domingo): 125

Caramanta

ciudad de (Audiencia de Nueva Granada): 126

cárceles

escribanos de las entradas en las: 141

cardenal: 30, 31, 38, 51, 61, 171, 181

de España: 37

- de Santa Susana: 50
- Infante de España: 38
- carga personal de la república (tributos): 91
- cargo (y dignidad de): 3, 22, 33, 57, 67, 151, 161
 - anexos al gran canciller de las Indias: 151
 - caballerizo mayor: 32
 - canciller: 26, 37, 60, 73, 76-78
 - canciller de las Indias: 63
 - embajador en Roma: 182
 - gran canciller: 2-5, 7, 47, 62, 73, 122, 160, 161
 - gran canciller y registrador de las Indias: 165
 - los registros: 116
 - questor candidato*: 22
 - secretario: 102
 - vicecanciller de Aragón: 37
 - vicecanciller de la Curia romana: 31
 - virrey de La Española: 50
 - virrey de Sicilia y Nápoles: 182
 - y oficio de canciller: 18
 - y oficio de consejero: 157
 - y oficios militares: 55
- carta de naturaleza: 202
- carta de pago: 191
- carta general de hacienda: 141
- carta particular: 146
 - de virreyes y presidentes: 145
- carta(s) real(es): 38, 54, 100, 110, 113, 168, 170, 172, 179, 186, 187, 189, 191

acordada(s): 88, 122

libros de mano de (para consulta del Consejo de
Indias): 113

Cartagena

gobernación de (Audiencia de Nueva Granada): 52, 126

cartagineses: 41

Cartago

ciudad de (Audiencia de Nueva Granada): 126

casa

del canciller: 77

del presidente del Consejo de Indias: 155

de los secretarios: 95

Casa de

Colón: 53

Guzmán: 2, 3, 90, 182, 186

Zúñiga y Acevedo: 3

casas de aposento: 11, 95, 123, 138, 162, 163, 184, 185,
190, 192, 204

Casa de Contratación de las Indias: 121

alguacil mayor de la: 1

alguacilazgo mayor de la: 5

escribanía mayor de la: 5

jueces oficiales de la: 197

notario mayor de la: 1

presidente de la: 197

casa de la moneda de México: 58

tesorero de la: 59

casa(s) de moneda

oficios mayores de las: 201

señoreaje de: 56

talladores y guardas de las: 140

tesorero de: 200

casa del rey (cfr. Casa real)

casa real: 39

criados de la: 92

jefes de la: 39

casa y corte

alcaldes de: 188

casas fuertes y llanas

alcaldes de: 188

Castilla: 33, 35, 83, 86, 93, 104, 106, 116, 119, 138

almirantazgo de: 52

almirante de: 51

Cámara de: 154

canciller de: 36, 180, 181

canciller mayor de: 38, 82, 183

Cancillería de: 37

comendador mayor de: 57

condestable de: 37

consejeros de (el Consejo de): 154, 155

Consejo de Cámara de: 154, 191

Consejo de Hacienda de: 155

Consejo (supremo y real) de: 39, 121, 155

contador mayor de: 57, 58

corona de: 52, 152

- correo mayor de: 59
- derecho real de, recopilación del: 110
- ley real de: 27, 28, 39, 106, 108, 116, 119, 123, 158
- notarios mayores de: 35
- reino de: 108
- rey de (intitulación real): 180
- reyes de: 49, 50, 55, 101
- sello del Consejo de: 62
- título de: 94
- castillos: 188
 - oficios militares de: 55
- cátedras de la Universidad de San Marcos de Lima
 - Artes: 132
 - Cánones: 132
 - Decreto: 133
 - Lengua de la tierra: 132
 - Lengua latina: 132
 - Leyes: 132
 - Teología: 132
- catedral (cfr. iglesia catedral): 132, 199, 201
- caución juratoria: 94
- causa(s)
 - capitales: 21
 - de doña María de Toledo (pleitos colombinos): 50
 - de los secretarios: 94, 97
 - de los sellos falsos: 103
 - grados e instancias de la: 145
 - graves y cuantiosas: 60

juez de: 103

legítimas: 147

particulares: 103

Cazorla

adelantado de: 58

Cedillo

señor de: 35

cédula(s) real(es): 7, 9, 10, 13, 14, 38, 67, 88, 108-112,
122, 138, 142, 146, 149, 156, 159, 165, 166, 174,
175, 178, 186, 188, 190, 198, 204

copia de: 110

de gobierno: 109

de Indias: 148

generales de almoneda: 142

libros de mano de: 113

recopilación de: 111

Cedulario de Encinas: 109

censura: 4, 6

cera: 123

Cerabaro

bahía de: 52

Cercado de Santiago (Lima): 131

Cerdeña

rey de (intitulación real): 180

certificación de entrada en la caja real: 144

Cesárea y Católica Magestad: 173

cetro imperial: 100

Chachapoyas

provincia de (Audiencia de Lima): 133

chanciller (cfr. canciller): 168, 169, 171, 172, 174-187,
191

Chancillería(s) (cfr. Audiencias)

Chapanchicay

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

Charcas, los: 54

arzobispado de: 55, 56

Audiencia y Chancillería real de (La Plata): 66, 69,
130, 133, 136

marqués de: 54

chartularius: 24

Chiapas

provincia de (Audiencia de Guatemala): 134, 135

Chile: 128

Audiencia y Chancillería real del reino de: 66, 69,
128, 130, 133, 136

cordilleras de: 127

obispos de: 131

reino de: 153

Santiago de: 55, 66

Chiloe: 128

China: 136

Christo (cfr. Jesucristo)

Chunchos

gobernación de (Audiencia de los Charcas): 128

Chuquisaca

ciudad de (los Charcas): 66

ciencia cierta: 44, 183

citación

a los secretarios: 94

del fiscal: 143

ciudad(es): 126, 129, 140, 201, 202

alférez mayor de: 200

alguacil mayor de: 200

alguacilazgos de las: 51

apelaciones de la: 23

archivos de las: 109

corregidor de: 199

escribanía mayor de: 201

fiel ejecutoría de la _____ de Lima: 131

isla Antila de las siete: 41

oficios menores de: 55

prefectura de la: 26

ciudad de

Acla: 126

Ancerma: 126

Antioquia: 126

Arma: 126

Buga: 127

Cali: 127

Caramanta: 126

Cartago: 126

Chapanchicay: 127

Charcas, los: 66
Chuquisaca (cfr. Charcas)
Comayagua: 65
Compostela: 65
Cuarchicona: 127
Cuzco: 133
Gracias a Dios: 65
Granada: 172
Jaén: 127
La Concepción: 53, 66
León: 35
Lima: 64, 129-132
Los Reyes (cfr. Lima)
Manila: 67
Panamá: 64
Pasto: 127
Popayán: 127
Roma: 19
San Francisco de Quito: 66
San Miguel de Piura: 133
San Sebastián: 126
Santa Fe de Bogotá: 65
Santiago de Chile: 66
Santiago de Guayaquil: 127
Santiago de los Caballeros de Guatemala: 65
Santo Domingo (del Puerto): 60, 110, 171
Sevilla: 72, 197
Tenostitlan, México: 63, 171

Tolún: 126

Vitoria: 126

civil

sala de lo: 124-127, 134

civiles: 159

escrivanos de cámara: 140

leyes, estudios de: 133

pleitos: 93

clarissimos (magistrados): 21, 23

cláusula(s): 8, 11, 82, 119, 120, 145, 146

derogatorias: 187

formularios y _____ del despacho: 7

geminada y repetida: 7

general: 11

ordinaria(s): 13, 146

climas: 45

cobranza

questores de la: 20

derechos de: 203

colegiales: 13

colegio de secretarios: 30

colegios reales de San Felipe, San Martín y Santo Toribio

(Lima): 132

Colima: 134, 135

Collao

provincia del (Audiencia de los Charcas): 127

Comayagua

ciudad de (cfr. Nueva Valladolid): 65

comendador(es): 155, 188

de Vívoras: 180, 182

mayor de León: 51, 58, 63, 66, 171, 173, 181,

mayor de Alcántara: 1, 73

mayor de Castilla: 57

comercio: 49, 135

comes: 33

comidas oficiales: 123, 193

comisario general del tribunal de la Santa Cruzada: 131,
155

comisión: 65, 97

en grado de segunda suplicación: 202

Compañía de Jesús: 132

padres de la: 132

composiciones (venta y renunciación de oficios): 14, 119,
145

Compostela

ciudad de (Audiencia de Nueva Galicia): 65

comprador (venta de oficios): 142, 145

compulsoría

provisiones de emplazamiento y: 202

concejo

escribanía del número y: 200

Concepción, La

ciudad de (Audiencia de Chile): 53, 66

Concilios toledanos: 33

concordia: 151

concurso: 7, 151, 181

conde(s) de: 32, 33, 188, 190

Absburg (intitulación real): 180

Altamira: 55

Barcelona (intitulación real): 180

Beaumont: 57

Coruña: 140

Duque (cfr. Olivares): 33, 72, 124, 149, 150, 152,
157-160, 163, 166

estabulario (cabellerizo mayor): 32

Flandes (intitulación real): 180

Gattinara: 3, 61-63, 66, 70, 82, 149, 167, 171, 181,
183

góticos: 33

las estancias (mayordomo mayor): 32

Lemos: 55, 71

los cubicularios (camarero mayor): 32

los notarios: 34, 86

los patrimonios: 32

Monterrey: 3, 129

Olivares: 1, 32, 33, 73, 82, 84, 85, 89, 106, 108,
114, 117, 136, 179, 180, 182, 190, 191, 194-198,
203, 204

Osorno: 59

Tirol (intitulación real): 180

título de: 18, 33, 34, 149

Villamor: 55

Villar: 140

condenación (cfr. confiscación)

condenas a los secretarios del rey: 94, 96

condesa duquesa de Sanlúcar: 130

condestable: 32, 83

de Castilla: 37

de Francia: 151

confidentes

privados y, de los reyes: 38

Confines, los: 128, 135

Audiencia y Chancillería real de (Guatemala): 65

confirmaciones reales de bienes, títulos, privilegios y

oficios: 13, 14, 51, 122, 125, 127, 128, 133,

134, 135, 142, 143, 144, 145, 146, 189,

confiscación de bienes: 103

consejero: 22, 95, 96, 156

asiento de: 85

de la Junta de guerra: 163

del Consejo de Aragón: 156

del Consejo de Cámara de Indias: 154

del Consejo de Castilla: 106, 155

del Consejo de Cruzada: 156

del Consejo de Guerra: 153

del Consejo de Hacienda: 155

del Consejo de Indias: 6-8, 85, 88, 89, 90, 123, 153,

155, 158-163, 184, 186

del príncipe: 85

plaza de: 156

privilegio de: 85

salario de: 154, 156

Consejo(s): 7, 38, 62, 108, 152, 153, 156, 157

de Aragón: 37

de Cámara de Castilla: 94, 154, 182, 191

de Cámara de Indias: 69, 154, 176, 178, 191

de Castilla: 38, 39, 62, 83

de Cruzada: 155

de Estado: 1, 58, 73, 152, 153, 179, 180, 182, 194,
203

de Guerra: 1, 73, 153, 163, 203

de Hacienda de Castilla: 68, 154, 155, 189

de Indias (cfr. infra)

de Italia: 130

de Ordenes: 57

estilo de los: 158

gran _____ o Parlamento de Francia: 29

nómina (general) de los: 161, 184, 190

Consejo supremo y real de las Indias: 4, 7-9, 13, 46, 47,
59, 61, 62, 64, 68, 71, 88-90, 94, 108, 111-113,
119, 120, 123, 124, 139-141, 145, 146, 152-159,
162-165, 169-171, 179, 181, 182, 184-188, 190,
193, 198, 203

asistencia a fiestas públicas del: 163

auto del: 124

bulas y breves enviados al: 157

canciller del: 67, 121, 172, 174

canciller mayor i registrador del: 187

canciller y registrador del: 117, 118, 120, 121, 136,
165, 166, 175-177, 178, 184, 194, 203, 204

consecuencia del: 12, 13
consultas del: 182
contadores de cuentas del: 191
derechos del canciller del: 16
despachos del: 71, 174, 175
devolución de provisiones al: 106
en las luminarias públicas: 163
escribanos de cámara del: 175
fiscal del: 37
juzgado en primera y segunda instancia: 14
lugar del canciller de Indias en el: 138
lugar del gran canciller de Indias en el: 6, 123, 152
lugarteniente de canciller de Indias en el: 68
lugarteniente de gran canciller de Indias en el (cfr.
 teniente): 72, 156, 192
mandato del: 112
ministros y oficiales del: 161
nómina del: 184
presidente del: 7, 51, 59, 67, 70, 84, 172, 174, 176,
 178, 188, 189, 193, 204
privilegios del canciller del: 137
provisiones expedidas por el: 174, 176, 177, 179
registro del: 62
relatores del: 112, 162
salarios del: 190
secretarios del rey en el: 89, 155
sello del: 62, 63, 64, 67, 102, 172
teniente del gran canciller de Indias en el (cfr.

- lugarteniente): 5, 9-12, 121
- título de la Recopilación de leyes de Indias: 111
- voto en el: 8, 9, 164
- conservación de la real hacienda: 154
- consignación de salarios: 190
- consiliarios de la Universidad de San Marcos: 85, 132
- consilium*: 74, 85
- cónsules
 - del consulado de mercaderes de Lima: 130
 - privilegio de los: 93, 159
- consulado(s) de mercaderes
 - de Burgos: 130
 - de Sevilla: 130
 - escribanos de los: 141
 - tribunal del: 130
- consulta(s)
 - de las Audiencias de las Indias: 11, 137
 - de los cancilleres: 73
 - de los virreyes: 11
 - del Consejo de Cámara de Indias: 154
 - del Consejo de Indias: 182
 - del rey: 94, 96
 - del Senado romano: 83
- contado (venta de oficios): 14, 144
- contador(es): 57, 130, 131, 156, 162, 175, 201
 - de averías: 72
 - de cuentas: 191
 - de resultas: 68

- del Consejo de Cruzada: 156
- del tribunal de la Santa Cruzada: 131
- mayor de Castilla: 58
- mayores de cuentas: 130
- contaduría(s)
 - del Consejo de Indias: 155
 - de cuentas: 126, 130, 133, 174
 - mayor de cuentas: 189
- continente americano: 42
- contradicción: 166, 196
- contrato: 179, 183
- contribuciones
 - exención de: 11
- copia: 111
 - de cédulas: 110
- Córcega
 - rey de (intitulación real): 180
- cordilleras de Chile: 128, 129
- Córdoba
 - rey de (intitulación real): 180
- corona
 - de Aragón: 36
 - de Castilla: 3, 52, 152
 - de España: 3, 4, 17, 27, 33, 37, 49, 58, 75, 152, 156, 157, 182, 188
 - de Francia: 29
- coronación: 36

corregidor(es): 130, 189

de cabeza de partido o provincia: 199

de ciudad o villa inferior a cabeza de partido: 199

de indios: 131

de la villa de San Felipe de Austria: 133

de las minas de Oruro: 133

de México: 12

provisiones de: 68

correo mayor

de Castilla: 59

de las Indias: 59, 140

corte: 44-48, 50, 53, 54, 96, 138, 140, 162, 188, 199

alguacil mayor de: 12

Cortes de Castilla: 33, 188

cortesía: 129

Coruña

conde de: 140

Cosmografía

cátedra de Matemáticas y: 46

cosmógrafos: 46, 120

escuela de: 42

costa(s) de

ayudas de (cfr. ayudas de costa)

Chile: 128

Cubagua: 60

el Nuevo Mundo: 44, 45, 153

La Florida: 125

la mar del Sur: 58, 127, 133

Mexico: 134, 135

Paria, la Margarita y Cubagua: 60

Tierra Firme: 125, 126

de viaje: 162

Costa Rica

provincia de (Audiencia de Guatemala): 125, 134

costumbre(s): 138, 188

leyes y _____ antiguas: 82

Creures

señor de: 57

criados: 90, 92, 98

de la Casa real: 92

crimen

alcaldes del: 21, 55, 124, 130, 133

escribano del: 130

laessae maiestatis: 91

sala del (cfr. criminal)

criminal

sala de lo (Audiencias): 124-127, 130, 134

cronista: 44, 58, 120

de Indias: 41

Cruzada

consejero de: 156

Consejo de: 155, 163

despachos de: 156

tribunal superior de la santa (Lima): 131

cuadernos de la Recopilación de leyes de Indias: 111, 112

Cuarchicona

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

Cuba

isla de: 52, 60, 125

Cubagua

costas de: 60

Cuenca

ciudad de (Audiencia de Quito): 127, 140

cuento (unidad de millón): 161

cumplimiento de las leyes: 120, 142, 191, 196

Curia romana: 83

canciller de la: 30, 36

Cuyo

provincia de (Audiencia de Chile): 128, 136

Cuzco

ciudad de: 131, 133

D**Darien**

provincia de (Audiencia de Panamá): 126

río de: 125

Daule

río de: 127

deán de Beçançon: 150

deanato

ejecutoriales de: 200

décima, la (sucesiones): 51

decisiones de gobierno: 111

Decretales

recopilaciones de: 117

Decreto

cátedra de (Universidad de San Marcos): 133

decreto(s) 22, 27, 88, 112

apostólicos: 31

del senado romano: 107

imperiales: 107

decurión: 34

delito: 147

laessae maiestatis: 91, 92

demarcación de los distritos de las Audiencias: 120

democracia romana: 18

depositarios generales: 140

Derecho, el: 20, 28, 34, 166, 187

antiguo: 98

canónico: 110

de las Indias: 110

feudal: 110

real de Castilla: 27, 96

recopilación de los: 110

romano: 110

derechos: 203

de la Corona: 188

de los cancilleres de las Audiencias de Indias: 138

de los tenientes de gran canciller de Indias en las
Audiencias: 185

- del almirantazgo: 52
- del canceller de las Indias: 63, 168, 172, 173
- del canceller (y registrador) del Consejo de Indias:
16, 170, 175, 203
- del diezmo y Chancillería: 189
- del gran canceller y registrador de Indias: 82, 123,
176, 180
- del teniente de gran canceller de Indias en el
Consejo: 185, 192, 198, 204
- descaminos de esclavos: 56
- descendiente(s): 55, 59, 92, 180, 183, 186
- descubridor y pacificador del Perú: 54
- descubrimiento(s): 49, 60
 - de la ciudad de Santo Domingo: 60
 - de las Indias: 18, 43, 54, 60, 100
 - de minas en las Indias: 49
 - oficios militares de: 55
- despacho(s): 35, 75, 78, 100, 101, 106
 - de bulas: 31
 - de Cruzada: 156
 - de gobierno y gracia: 68
 - de la Audiencia de Chile: 128
 - de la Audiencia de Filipinas: 135
 - de la Audiencia de los Charcas: 127
 - de la Audiencia de Lima: 133
 - de la Audiencia de Santo Domingo: 167, 170
 - de la Audiencia de Nueva Granada: 126
 - de la escribanía de cámara: 71

- de la Junta de guerra: 153
 - de las Audiencias de Indias: 120, 191
 - del Consejo de Indias: 71, 174-176, 179, 198
 - del gran canciller de Indias: 190
 - del rey: 10, 195
 - del sello: 28
 - formularios y cláusulas del: 7
 - orden y firma de los: 38
 - papeles y _____ de las Indias: 68
 - y aprestos de armadas: 121
- deudas
- ejecución por: 147
- Deus*: 205
- diadema imperial: 100
- días: 109, 142, 144, 153, 168, 169, 171, 173, 178, 186
- días de la ley
- vivir los (cfr. ley): 13, 143, 185, 194
- dictador: 83
- Dieguitas
- gobernación de (Audiencia de los Charcas): 128
- diezmo(s)
- derechos del: 189
 - y quintos de minerales: 56
- difuntos
- bienes de (cfr. bienes de difuntos)
- digestos de Justiniano: 113
- dignidad(es): 3, 79, 90
- cabildo de las cinco (Iglesia catedral de Lima): 131

- de canciller: 3, 26, 29, 32, 35, 73, 76, 77, 80, 82, 83
- de canciller de Castilla: 181
- de canciller de Inglaterra: 30
- de canciller mayor: 39
- de canciller mayor de Castilla: 38
- de canciller y vicescanciller de Polonia: 30
- de *expectables* de los secretarios: 93
- de gran canciller: 2, 32, 47, 118
- de gran canciller de Francia: 151
- de gran canciller y registrador de las Indias: 73, 165
- de las iglesias catedrales: 56
- de los *questores*: 118
- de vicario del imperio: 93
- dignitas*: 37
- diligencias: 15
- dinero: 147, 162
- Dios: 17, 75
 - canciller de (Moisés): 30, 75
 - Gracias a (ciudad de): 65
 - Nombre de (puerto de): 52
 - por la gracia de (intitulación real): 180
- discurso: 16, 44, 56, 66, 87, 91, 109, 113, 136
- dispensa de minoría de edad: 145
- disposición: 153
 - del Cédulario de Encinas: 109
 - última: 179

dísticos: 106

distribución de salarios del Consejo de Indias: 162

distritos de las Audiencias de las Indias (cfr. Audiencias;
distritos): 125-128, 133-135

doctor: 23, 34, 38, 59, 61, 62, 65, 70, 112, 140, 150,
158, 169, 170, 171, 173

doctrina: 40, 103, 105

legal: 158

dolo (venta de oficios): 142, 197

domicilio

renuncia de: 96

donación: 105

Dorado, el: 125

gobernación de (Audiencias de Santo Domingo y Nueva
Granada): 126

dosel: 11, 12, 137, 198

drogas: 49

Ducado de Borgoña

Cancillería del: 103, 108, 119

ducados (moneda): 51, 52, 56-58, 109, 125, 141, 161-163,
184, 190

dueño(s): 181

de oficios: 147

duplicados

registro y sello de: 202

duque(s) de: 50, 52, 188

Alba: 36, 50, 56, 181

Borgoña, de Brabante y de Milán (intitulación real):

180

La Vega: 53

Lerma: 55

Osuna: 35

Sanlúcar: 1, 33, 73

título de: 33

Veragua: 52

dux 33**E**

eclesiástico(s): 49, 131, 132

beneficios: 154

estados: 47

libros de estado: 157

novenos: 56

pratonazgo: 51

señores: 33

tribunal: 131

vicecanciller: 30

edad: 14, 63, 145, 166, 173

edificios: 100

ediles: 22

egipcios

reyes: 21

Egipto: 75

ejecución: 61, 103, 194

de condena: 97

- de leyes: 13, 111
- de los mandatos del rey: 106
- por deudas o delitos: 147
- ejecutor: 12, 201
 - fiel: 131, 140
- ejecutoria(s): 156
 - fiel: 131
 - de naturaleza litigada en justicia: 203
 - en forma de pleito fenefido: 202
- ejecutoriales: 122
 - de canongías, raciones y beneficios: 200
 - de deanato: 200
 - de obispados: 200
- ejercicio: 10, 11, 19, 20, 24, 26, 32, 39, 67, 68, 74, 82,
 - 83, 86, 88, 89, 90, 94, 118, 121-124, 137, 142,
 - 158, 164, 165, 186, 190, 192, 195
- embajador en Roma: 182
- embargo: 117, 169, 173, 187, 190, 198
- emolumentos (cfr. salarios)
 - de consejero de Cruzada: 156
 - de los cancilleres: 138
 - de los consejeros de la Junta de guerra: 153
 - de los tenientes de gran canciller de Indias: 185
 - del canciller mayor y registrador de las Indias: 190
 - del canciller y registrador del Consejo de Indias:
 - 204
 - del gran canciller y registrador de Indias: 5, 9,
 - 123, 161, 184, 190

del teniente de gran canciller de Indias en el

Consejo: 5, 192

ordinarios: 162

emperador(es): 35, 36, 73, 75, 82, 86, 99, 107, 114, 149,
159

antiguos: 81, 110

de Alemania: 61, 87, 93, 100

de España: 35, 36

griegos: 18, 32

latinos: 18

romanos: 20, 22, 23, 28, 33

Emperador, el (Carlos V): 41, 53, 54, 57-59, 61, 110, 150,
167, 169, 171, 181, 198

emplazamiento

provisiones de: 202

enejenación de bienes, rentas y derechos del patrimonio
real: 188

encomiendas: 122

engaño (venta de oficios): 142, 197

enmienda: 5, 156, 168, 170, 171

ensayadores: 140

ensenada de Uravá: 125

epítome: 28, 54

de ventas y renunciaciones: 148

erarios

questores de los: 20

Eridano (río): 46

érulos

rey de los: 28

esclavos

descaminos de: 56

licencias de: 56

escribanía(s): 59

de cámara: 71, 122, 200

de cámara de gobernación: 71

de cámara de justicia: 68, 70

de provincia: 200

del número y concejo: 200

mayor: 201

mayor de gobernación: 201

mayor de la Casa de la Contratación de las Indias: 5

mayor de minas y registros: 201

mayor de Nueva España: 59

escribano(s): 86, 92, 116

de bienes de difuntos: 140

de cámara de gobernación: 68

de cámara de las Audiencias de Indias: 13

de cámara del Consejo de Hacienda: 68

de cámara, civiles y criminales: 71, 130, 138, 140,
162, 174, 175

de hacienda real: 141

de las entradas en las cárceles: 141

de los consulados: 141

de los juzgados de provincia: 130

de los ayuntamientos: 141

- de los juzgados y alcaldías mayores: 141
- de provincia: 141
- de registros de minas: 141
- de virreyes, presidentes y gobernadores: 141
- de visitas de oidores: 140
- del crimen: 130
- mayor(es): 35
- mayor(es) de gobernación: 137, 140, 201
- mayores de (consulados de) la mar: 141
- mayor de minas y registros: 201
- oficiales del canciller: 116
- oficio de: 144
- particular del corregidor de indios: 131
- príncipe de los (cfr. *archigrammatarius*): 86
- públicos (y de número): 141, 143, 172
- real: 143
- escritores de Indias: 46, 54, 67
- escrituras públicas: 103, 166
 - archivo de las (Cancillería): 108
- escudos de armas: 47
- escuela: 45
 - de cosmógrafos y filósofos: 42
- Esfera, la: 158
- esfinge: 99
- espada: 99

España: 31, 32, 35, 39, 46, 47, 50, 57, 60, 61, 79, 82,
90, 91, 101, 149, 150, 153

cardenal de: 37

cardenal infante de: 38

canciller en: 152

emperador de: 35

historiador de: 46

historias de: 40

pérdida de: 34

primer gran canciller de: 150

reinos de: 56

rey(es) de (intitulación real): 167, 169, 171, 174,
175, 178-180, 191, 192, 194-198, 203

rey de: 41

señorío de los godos en: 18

sumo gobierno de: 80

valor de: 153

Españas, las

arzobispo primado de: 180

Española, La (cfr. Audiencia de): 50-53, 57, 60, 62-64,
69, 102, 124-127, 134, 140, 141, 167, 168,
170-172

españoles

población de: 133

esperas: 144

Estado

Consejo de: 1, 58, 73, 152, 153, 179, 180, 182, 194,
203

- materias de _____ de las Indias: 153, 158
- negocios de: 73
- puntos de: 152
- razón de: 158
- estado(s)
 - de Francisco Pizarro en Perú: 54
 - de Hernán Cortés en el Valle de Oaxaca: 53
 - de la Casa de Guzmán: 186
 - de los Atibillos: 54
 - de Veragua: 52
 - eclesiástico y secular: 47
 - libro del _____ secular: 141, 157
 - libro del _____ eclesiástico: 157
 - libros de: 56
- estados (estamentos): 33
- estancos: 56
- estatutos de la Universidad de San Marcos (Lima): 132
- estilo (buen): 45, 88, 120, 146, 160, 188
 - de Francia: 36
 - de los Consejos: 7, 154, 158
 - ordinario de las provisiones: 106
- estrados: 12, 123, 137, 193, 198
- estrechos australes: 129
- estudiantes: 132
- estudios: 40, 114, 132
- etimología: 33
 - de Cancillería: 27, 28
 - del canciller: 26, 105

Europa: 40

 reinos y provincias de: 31

exención(es): 82, 122, 180, 183, 187, 190,

 de casa de aposento: 95

 de jueces: 93

 de tributos: 90

 mercedes de: 55

expediente de los despachos: 174

extranjeros: 152

F

factor: 130, 201

fama: 3

feudal

 recopilación del derecho: 110

fiades: 162, 184, 190

fiado: 14

fianza: 94

fiel

 ejecutor: 131, 140

 ejecutoría: 131

fiestas: 12, 89, 123, 138, 162, 163, 184-186, 192

Filipinas

 Audiencia y Chancillería real de: 67, 69, 134-136

 Indias: 67

 islas: 153

 presidente de la Audiencia de: 141

filósofos

escuela de los: 42

firma(s): 33, 137

fiscal(es)

citación del: 143

de las Audiencias de Indias: 14, 55, 111, 130, 143,
199

del Consejo de Cruzada: 156

del Consejo de Hacienda: 155

del Consejo de Indias: 13, 37, 162, 163

del tribunal del Santo Oficio (Lima): 131

fisco: 15

solicitador del: 15

flamenco: 150

Flandes

conde de (intitulación real): 180

Florida, la

costa de: 125

flota(s)

almirante de: 202

despachos y aprestos de: 121

general de: 201

oficios militares de: 55

forastero: 4

formularios: 7

Francia: 29, 35, 36, 83, 86, 87, 151, 160

canciller de: 74

corona de: 29

gran canciller de: 104, 118, 149
privados de: 79
reino de: 152
rey(es) de, 28, 29
franquezas: 168, 172, 176, 187, 204
fuentes legales: 166
fuero: 187
fundación(es)
 de la Audiencia de Lima: 64
 de la Audiencia de los Charcas: 136
 de la Audiencia de Santo Domingo: 61
 de las Audiencias de las Indias: 67, 120
 de Roma: 19
 del Consejo de Indias: 154
fundidor(es): 57, 140
 y marcador mayor de las Indias: 58
 y marcador mayor del oro: 57

G

gajes: 55, 56, 91
Gálica
 Ley: 105
Galicia
 Nueva (cfr. Nueva Galicia)
 rey de (intitulación rel): 180
gastos de justicia
 receptor de: 201

Gattinara

conde de: 3, 61, 62, 66, 70, 82, 149, 167, 171, 181,
183

general

de armada: 201

de flota: 201

gentes: 49, 100

gentilhombres de la cámara del rey: 92

Gibraltar

rey de (intitulación real): 180

globo imperial: 100

Glosa ordinaria: 42, 99, 158

gobernación(es de): 153

Caracas: 125

Cartagena: 126

Chunchos: 128

Dieguitas: 128

El Dorado: 126

escribanía de cámara de: 71

escribanía mayor de: 201

escribano de cámara de: 68

escribanos mayores de: 137, 140, 201

Juríes: 128

La Trinidad: 125

Mojos: 128

Panuco: 135

Paraguay: 128

Popayán: 127

- Río de la Acha: 125
- Río de los Charcas: 128
- Santa Cruz de la Sierra: 128
- Santa Marta: 126
- secretarías de: 69, 71
- Tucumán: 128
- Venezuela: 125
- gobernador(es): 56, 110, 141, 189
 - de ciudad inferior a cabeza de partido: 199
 - de La Bresa: 56
 - de la Cancillería de Borgoña: 103, 108, 119
 - de las Indias, título de: 50
 - de provincia: 143, 199
 - mercedes de: 53
 - provisiones de: 68
- gobierno: 3, 4, 33, 60, 76, 138, 155, 161
 - cédulas de: 109
 - de España (sumo): 80
 - de la Audiencia de Santo Domingo: 110
 - de la corona de España: 157
 - de la república romana: 18
 - de las Audiencias pretoriales de las Indias: 141
 - de las Indias: 108, 129, 152
 - de las Indias occidentales: 18
 - de los padres de la Compañía: 132
 - del canciller: 77
 - del imperio carolingio: 29
 - del Nuevo Reino de Granada: 126

- del Perú: 130, 133
- del reino de Castilla: 35
- del reino de Chile: 130
- despacho supremo del: 38
- gótico: 32
- materias de gracia y: 157, 186
- negocios de: 73, 96, 122, 158
- ordinario: 122
- político: 26
- popular: 18
- y gracia: 68, 69
- Godos: 18, 32, 34
 - reyes: 33
- golfos (accidente geográfico): 46
- góticos
 - condes: 33
- gracia y merced: 139, 180
 - ejecutorias de: 202
 - materias de: 68, 69, 96, 122, 154, 157, 186
 - oficio mayor de: 70
- gracias y mercedes reales: 65, 82, 168, 172, 176, 180, 183, 187, 188, 195, 202, 204
- Gracias a Dios
 - ciudad de (Audiencia de Guatemala): 65
- gradas: 107
- grado(s): 20, 157-160
 - e instancias de las causas: 145, 202
 - en Teología, Artes, Cánones y Leyes: 131

Gramática

humanistas de la: 26

Gran Canaria

juez de registros de: 121

gran canciller de Francia: 103, 105, 118, 151

gran canciller del imperio de Alemania: 61, 87, 167

gran canciller y registrador de las Indias: 1, 7, 18, 40,
73, 90, 91, 106, 123, 124, 147, 149, 150, 167,
168, 192, 193, 204

ampliación del oficio de: 6

asiento en el Consejo de Indias del: 6, 8, 92, 94,
152, 158, 159, 160

bienes del: 92

cargo y dignidad de: 2, 47, 62, 157, 165

cargos anexos al: 151

casa de aposento para el: 162

caución juratoria del: 94

consentimiento del: 124

dictado de los documentos por el: 159

dignidad del oficio de: 73, 90

emolumentos y propinas del: 9

en la Junta y Consejo de Indias: 164

en las luminarias públicas: 163

estimación del oficio de: 10

firma del: 191

guarda de las leyes por el: 114

guarda y custodia de los sellos reales por el: 103

incorporación de oficios en el de: 13, 194, 196

institución del: 107
 jurisdicción contenciosa del: 95
 lugar en el Consejo de Indias del (cfr. asiento)
 lugartenientes del (cfr. tenientes): 166, 167, 172,
 173
 merced del registro del: 117
 naturaleza del oficio de: 104
 nombramiento de cancilleres y registradores por el:
 11, 120, 121, 193
 oficio de: 2, 16, 72, 80, 84, 87, 90, 115, 118, 158,
 192, 194, 196, 197, 203
 perpetuación del oficio de: 164
 plaza del, en el Consejo: 122
 preeminencias y ejercicio de: 82, 164
 privilegios del: 82, 85, 87-91, 93, 96, 97, 108, 118,
 119, 139
 propinas y emolumentos del cargo de: 5, 163
 refrendo de documentos por el: 136
 salario del: 162
 sucesores del: 87
 tenientes del (cfr. lugartenientes): 10, 91, 92, 136,
 137, 192, 198
 título de: 5, 7-9, 29, 73, 79, 89, 117, 119, 150,
 163, 165, 166
 título legal del: 165
 venta de oficios por el: 139, 146, 147
 voto en el Consejo de Indias del: 9
 grana y colores de Indias: 58

Granada

canciller de: 16

Chancillería real de: 82, 119, 172, 181, 183

notarios mayores del reino de: 35

Nuevo Reino de: 65, 126

reino de: 56

rey de (intitulación real): 180

grande de la corona de España

título de: 33, 47, 90, 149, 151

grandeza(s): 152

de la dignidad de *questor*: 24, 26, 28

de las Indias: 46, 49, 181

de los notarios mayores: 34

del oficio y cargo de canciller: 18, 38, 40, 82, 149

del príncipe: 74

del gran canciller y registrador mayor de las Indias:

2, 3, 4, 73, 161

real: 92

granjerías: 60

Guadalajara

ciudad de (Audiencia de Nueva Galicia): 65

Guadalcazar

marqués de: 130

Guamanga

obispo de: 55, 131

guarda(s) 13

de las casas de moneda: 140

y custodia de las leyes: 22, 107

y custodia de los sellos reales: 103
 guarentigias (escrituras públicas): 103
 Guatemala
 Audiencia y Chancillería real de: 64, 65, 69, 125,
 134, 135, 140, 141, 163
 Guayaquil (cfr. Santiago de Guayaquil)
 guerra: 83, 130, 151
 consejeros de: 153
 Consejo de: 1, 9, 73, 153, 163, 203
 Junta de _____ de Indias: 9, 84, 121, 153, 163, 164,
 184, 187
 negocios de: 122

H

habitadores: 60, 129
 hábito de Santiago: 53
 hacienda (real): 14, 144, 146, 161, 183, 195, 197
 carta general de: 141
 Consejo de (de Castilla): 68, 154, 155, 189
 conservación de la: 154
 de las Indias: 139
 escribanos de: 141
 Junta de: 155
 materias de: 130, 155
 mercedes de la: 79
 negocios de: 122, 155
 presidente de (el Consejo de): 32, 130

- ramos de la: 56, 141
- tribunal ordinario de la (Lima): 130
- hazañas: 100
- hembras: 179, 180, 183
- heredero legítimo: 54
- herejes holandeses: 153
- hérulos (cfr. érulos)
- Hespérides, las: 41
- hidalgos
 - privilegios de: 133
- hidalguías: 55
 - títulos y privilegios de: 122
- Higueras
 - provincia de (Audiencia de Guatemala): 134
- hijo(s): 29, 36, 50, 51, 54, 58, 59, 63, 66, 68, 95, 124, 171, 181
 - legítimo: 54
- Hinojosa
 - marqués de: 55
- historia(s): 3, 44, 46, 47, 53, 57
 - alma de la: 45
 - de España: 40
 - de Indias: 54
 - de Tácito: 44
 - General de Indias* (Antonio de Herrera): 48
 - náutica de los estrechos australes: 47
 - platónica: 40

historiador(es): 3, 28, 34, 60, 67, 166

cualidades del: 44, 45, 46

de España: 46

de Indias: 54

leyes de: 47

hoja: 167, 169, 171, 174, 178, 191, 192, 194-197, 203

holandeses: 153

hombres, los: 60, 75, 188

Honduras

Cabo de (cfr. Cabo de Honduras)

honor(es): 21, 87, 95, 96

honra(s): 3, 4, 7, 34, 35, 39, 49, 101, 102, 168, 172,
176, 187, 195, 204

Horuro (cfr. Oruro)

Huaxaca (cfr. Oaxaca)

huéspedes: 95

humanista(s) 40, 43, 46

de la Gramática: 26

Humasuyo

camino de: 127

I

iglesia(s): 12, 49, 138

catedrales: 56, 131, 132, 199, 201

romana: 28

ignorancia de las leyes: 45, 111

ilustres: 21, 23, 93

título de: 93

imperatoris paredrus (3): 85

imperial: 100, 128, 141

Imperial, la

obispado de: 55

imperio(s): 3, 36, 77

cancilleres del: 149

carolingio: 29

de Alemania: 35, 61, 149

gobierno político de los: 26

gran canciller del: 167

institución de: 26

mero y mixto: 156

occidental: 23, 28

oriental: 23

padre del: 24

provincias del _____ romano: 116

restauración del _____ occidental: 18

romano: 21, 24, 35

teatro del: 79

vicario del: 93

imposiciones: 11

Incas

reyes: 55

Indias, las: 2, 3, 11, 13, 15, 40, 43-47, 50, 56, 57, 59,
101, 102, 104, 105, 108, 110-113, 115, 130,
137-139, 141, 142, 146, 149, 152, 156, 161, 163,

164, 190

almirante de: 51

almirante y gobernador de: 50

aranceles en: 138

Audiencia y Chancillería real de (cfr. La Española):

167, 170

Audiencias y Chancillerías de: 6, 12, 67, 100, 117,

119, 120, 121, 125, 185, 187, 189, 195, 196-198

autores de: 164

beneficios curados en: 56

canciller(es) de: 49, 60, 62, 63, 67, 68, 73, 124,

136, 137, 150, 171

canciller mayor y registrador de: 179, 180, 182, 183,

190, 191

Casa de Contratación de: 5, 121

cédulas de: 148

chanciller mayor y registrador de (cfr. canciller
mayor y registrador)

composiciones de oficios en: 14

consejero(s) de (el Consejo de): 90, 153, 163

Consejo de Cámara de: 69

Consejo de (cfr. Consejo real y supremo de las Indias)

correo mayor de: 59

cronista de: 41

descubrimiento (y pacificación) de: 18, 43, 54, 100

escritores de: 46, 67

Filipinas: 67

fundidor y marcador mayor de: 58

gobierno de: 108

gran canciller y registrador de (cfr. gran canciller, supra)

grana y colores de: 58

hacienda real de: 139

Historia General de (Antonio de Herrera): 48

historiadores de: 45, 46, 54

Junta de Guerra de: 184, 187

jurisdicción suprema de: 156

Legislador de (Francisco de Toledo): 110

letras humanas de: 62

leyes de: 114, 167

licencias de esclavos para: 56

materias de: 4, 40, 46, 153, 164, 166

mercedes reales en: 49

ministros de: 140

negocios de: 16, 58, 121, 149, 156

nobleza de: 54

oficios vendibles en: 16, 141

oficios y beneficios en: 146, 154

orientales y occidentales, rey de (intitulación): 180

pacificación de: 100

papeles y despacho de: 58, 68

patriarca de: 155

patronazgo real en: 55

presidente de (el Consejo de): 32, 70, 155

privilegio de hidalgos en: 132

provincias de: 43, 44, 46, 47, 49, 69, 108, 124, 140,

153, 181, 198

provisión de plazas en: 129

puertos de: 52

Recopilación de leyes de: 5, 112, 113, 141, 142, 165,
166

reinos de: 47, 49, 137, 152, 156, 181, 188, 189

rentas y repartimientos en: 55

renunciaciones de oficios en: 13

secretaría de: 113

sello y registro en: 133

sellos embiados a: 102

títulos de: 53

valor de: 49

venta de oficios en: 15

indios

corregidor de: 41, 131

Infante de Aragón: 37, 38

información(es): 3, 37, 143

Ingas (cfr. Incas)

ingenio: 40, 51, 114

Inglaterra: 30

inhibición de los Consejos: 121

inmunidades: 168, 172, 176, 187, 204

Inquisición (cfr. Santo Oficio)

tribunales de la Santa: 56

inquisidores: 131

inscripción(es): 166

de bulas: 29
 insignias: 24, 100
 instancia: 111
 primera y segunda: 14
 instituto: 152
 investigadores de la Antigüedad: 19
 isla(s) de: 46
 Antil[la] de las siete ciudades: 41
 archipiélago de China: 135
 Atlántica: 40
 Barlovento: 41, 125
 Canaria (intitulación real): 180
 Cuba: 60, 125
 Filipinas: 135, 153
 Jamaica: 51, 53, 125
 La Española: 51, 60, 124, 125, 167, 168, 170-172
 las Indias orientales y occidentales (intitulación
 real): 180
 los Ladrones: 135
 Luzón: 135
 Maluco: 135
 San Juan de Puerto Rico: 52, 125
 y tierra firme del mar Océano (intitulación real): 180
 Istro (río): 46
 Italia: 130
 cancilleres de: 30
 lugartenientes del emperador de Alemania en: 93
 potentados de: 93, 150

Iucatán (cfr. Yucatán)

iustitia: 76

J

Jaén

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

rey de (intitulación real): 180

Jalisco (Nueva Galicia)

Audiencia de: 65

Jamaica

isla de: 51, 53, 125

jefes de la Casa real: 39

Jerusalén

rey de (intitulación real): 180

Jesucristo: 41, 98, 132, 169, 171, 173

jubilación

privilegio de: 95

juez, jueces: 12, 94, 96

anillos de hierro de los: 99

certificación del entero por los (venta y renunciación
de oficios): 144

clarissimos: 23

de las aguas (de Lima): 131

de la Audiencia de Santo Domingo: 60

de la Junta de partición del Mundo: 62

de registros de Gran Canaria, La Palma y Tenerife:

de los notarios: 34
 de los sellos: 9
 de los sellos falsos: 103
 del juzgado mayor de bienes de difuntos: 130
 eclesiásticos: 131
 en el Consejo de Indias: 14
 en Portugal: 86
 exención de: 93
 ilustres: 23
 gobernador de la Cancillería de Borgoña: 103
 oficiales de la Casa de Contratación: 197
 ordinarios del Consejo de Castilla: 121
 príncipe: 80
questor: 86
 semaneros: 38
spectables: 23
 superior de provincia: 143
 supremos (cancilleres): 86

Junta

de cámara de Indias: 154
 de guerra de Indias: 9, 84, 121, 153, 163, 164, 184,
 186
 de hacienda de Indias: 155
 de la partición del Mundo: 62
 juramento: 94, 168, 170, 172, 174, 176, 178, 186, 204

Juríes

gobernación de (Audiencia de los Charcas): 128

jurisconsultos: 22, 85

jurisdicción: 99, 103

contenciosa: 91, 95

de los jueces supremos: 86

del canciller: 31

del Consejo de Indias: 157

del gran canciller: 104

del maestro de los oficios: 24, 39

del prefecto pretorio: 31

del privado: 74

del rector de la Universidad de San Marcos: 132

del tribunal de apelaciones (Audiencia de Santo Domingo): 60

oficios con: 55, 122

privativa: 103

soberana: 156

sobre los secretarios y oficiales de pluma (canciller mayor de Castilla: 38

suprema de las Indias: 156

jurisprudencia: 140

juro de heredad: 179, 183

Justicia: 143, 161, 202

del príncipe: 80

escribanía de cámara de: 68

gastos de: 201

materias de: 157, 186

negocios de: 60, 69, 70, 96, 122, 153

oficial mayor de: 71

oficios de: 202
 justicias (personas): 189
 oficios de: 202
 justo precio (venta de oficios): 142
 juzgado(s)
 de las aguas (Lima): 131
 de provincia (Audiencias): 130
 escribanos de los: 141
 mayor de bienes de difuntos (Lima): 130

L

Ladrones

 isla de los: 136
laessae maiestatis
 delito de: 91, 92
 crimen de: 91
legislador de las Indias (Francisco de Toledo, virrey del
 Perú): 110

legitimación

 título de: 202
 leguas: 50, 52, 129

Lemos

 conde de: 55, 71

lengua

 cátedra de _____ de la tierra (Universidad de San
 Marcos): 132
 cátedra de _____ latina: 132

León

canciller de: 36, 38
 ciudad de: 35
 comendador mayor de: 58, 171, 173, 181
 notarios mayores de: 35
 rey de (intitulación real): 180
 reyes de Asturias, Oviedo y: 34

Lerma

duque de: 55

letra(s): 2-4, 19, 37, 140

concordia de armas y: 151
 divinas: 42, 76, 98
 humanas: 3, 4, 40, 43, 46, 47, 62
 humanas y legales: 164
 registrar a la: 176, 177, 179

levante: 44

lex: 42

ley(es): 9-11, 14, 16, 18, 24, 89, 104, 107, 108, 122,
 143, 148, 156, 165, 166, 179, 187, 188, 191-198,
 203

antiguas: 82, 110, 167
 borrar o cancelar las: 105
 cátedras de (Universidad de San Marcos): 132
 civiles, estudios de: 133
 de historiadores: 47
 de Indias: 105, 108, 114, 139, 167
 de la república romana: 22
 de los reinos de España: 186, 203

- de renunciaciones: 196
- Gálica: 105
- grados en: 131
- guarda y custodia de las: 22, 107
- ignorancia de las: 111
- modernas: 82
- ordenar y enmendar las: 105
- ordenar, repasar y reparar las: 38
- originales de las: 116
- publicación de las: 107
- real de Castilla (las Partidas): 27, 28, 39, 106, 108, 116, 119
- real de Castilla (Nueva Recopilación): 123, 158, 188
- recopilación de: 5, 110, 141, 165
- registro de las: 116
- renunciación de: 187, 188
- revocadas: 108, 110
- superfluas: 110
- vivir los días conforme a las (período legal): 13, 143, 185
- y costumbres: 82
- libertad(es): 60, 159, 168, 172, 176, 187, 204
- libranza y despacho de leyes: 106
- libras de cera: 123
- librería: 4
- libro(s): 2-6, 10, 14, 16, 47, 62, 67, 87, 123, 164, 166
 - de estado: 49, 56, 157
 - de la nobleza de las Indias: 47, 54, 100

- de la Recopilación de leyes de Indias: 141, 142, 165, 188
- de lo salvado y quitaciones: 189
- de los registros: 24, 116, 117
- de mano de las secretarías del Consejo de Indias (para consulta): 113
- de recopilación de cédulas: 111
- de recopilación de leyes: 111
- del Becerro: 108
- del estado secular: 141
- reales: 109, 113, 166
- registro del Perú: 194-197
- registro general: 167, 169, 171, 174
- registro general de cámara: 175, 177-179, 191, 192, 203
- registro general de oficio: 198
- licencia(s): 2, 4, 52
 - de esclavos: 56, 122, 178
 - del rey: 96
 - ordinaria: 4
 - para traer anillos: 100
- licenciado: 1, 17, 32, 37, 64, 65, 70, 84, 87, 88, 97, 110-113, 124, 141, 155-158, 166, 175
- Lima: 110, 135, 155
 - alcaldes ordinarios de: 12
 - Audiencia y Chancillería real de: 64, 69, 127, 128, 130
 - ciudad de: 69, 130, 131

juzgado de las aguas de: 131

oidores de la Audiencia de: 112 135

límites de las Audiencias de las Indias: 125, 126, 128,
133-136

limosnas: 49, 55, 122, 162, 184

limosnero del rey: 155

lince: 79

llave de la cámara del rey: 88

logothetus (4): 24

Loja

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

lugarteniente(s) (cfr. teniente): 167, 169

de canciller de las Indias: 64, 68

de canciller de las Indias en las Audiencias: 168,
172, 173

de gran canciller de las Indias: 167-170, 172, 173

de gran canciller de las Indias en el Consejo: 72,
90, 124, 162, 165, 166

de gran canciller de Indias en las Audiencias: 64,
165, 168, 170, 173

de registrador del Consejo de Indias: 170

del emperador de Alemania en Italia: 93

salario de los (del Consejo): 162

título legal de: 165

luminarias públicas: 123, 162, 163

lutos de personas reales: 123, 162, 163

Luzón

isla de (Audiencia de Filipinas): 135

M

Madrid: 52, 167, 169, 171, 174, 175, 178-180, 189, 191,
192, 194-198, 203, 205

maestro: 24, 36

de los caballeros: 83

de los oficios: 24, 28, 34, 36, 39, 83

de los soldados: 83

Magallanes

estrecho de: 129

magestad: 74, 101

Cesárea y Católica: 173

magister sacri scrinii libelorum: 34

magistrado(s): 18-22, 24, 26, 31, 34, 76, 77, 94

magistratus: 23, 30, 37, 77

Mallorcas

rey de (intitulación real): 180

Maluco

islas del: 136

mandatos reales: 58, 106

Manila

ciudad de: 67

mar(es): 42, 143

de las Indias: 45, 47, 153

del Norte: 125, 126, 134

del Sur: 58, 125, 127, 133-135

escribanos mayores de la: 141

Océano: 49, 180

maravedís: 109, 139, 154, 156, 161, 169, 173, 184, 190,

199-202

marcador y fundidor mayor del oro de las Indias: 57, 58

marcadores: 140

marcos (medida de peso): 60

marcos de plata: 95

Margarita

costas de la: 60, 125

marido: 202

marqués(es) de: 50, 188

Aguilar: 119, 181

Alcañices: 129

Ariscot: 57

Cadereita: 55

Camarasa: 3, 61-64, 66-68, 70, 73, 150, 174, 175

Cañete: 140

Guadalcazar: 130

la Hinojosa: 55

los Atibillos: 54

los Charcas: 54

Mondejar: 129

Montemayor: 35

Montesclaros: 130

Moya: 35

Oaxaca (cfr. Valle de Oaxaca)

Salazar: 55

Salinas: 129

título de: 51

Villamanrique: 140

Villamijar: 72, 177

Valle de Oaxaca: 53

marquesa de Oropesa: 55

Matemáticas

cátedra de (Consejo de Indias): 46

materia(s): 2, 4-6, 14, 16, 37, 40, 43, 44, 47, 49, 79,
96, 111, 113, 114, 118, 148, 152, 154, 164, 166,
183, 193

de Estado: 153

de gobierno: 76, 157, 186

de gracia: 157, 186

de hacienda: 155

de Indias: 4, 40, 46, 164

de justicia: 157

de renunciación de oficios: 13

del Consejo de Indias: 113, 157, 181

políticas: 45

mayorazgo: 186

facultad de fundar: 202

mayordomo mayor: 24, 32

mayoría de edad: 9, 35, 87

medallas: 166

Medicina

estudios de: 132

medio racionero: 131

memorial(es): 3, 24, 27, 32, 86

mercaderes

 consulado de: 130

mercaderías: 49

merced(es): 3, 5, 13, 38, 49, 50-61, 64, 68, 72, 73, 79,
 82, 117, 119, 122, 126, 129, 134, 147, 150, 154,
 156, 167-174, 176-179, 181, 183, 185, 188, 189,
 191, 192, 194, 196, 197, 202, 204

merino: 189

 mayor: 200

méritos: 2, 3, 80, 81

mero y mixto imperio: 156

Mesina

 arzobispo de: 150

metales: 49

metropolitano (arzobispo): 131

México

 arzobispo de: 70, 110

 Audiencia y Chancillería de (Nueva España): 61, 69,
 111, 134, 135

 casa de la moneda de: 59

 ciudad de (Tenostitlan): 58, 63

 contaduría de cuentas de: 155, 171

 corregidor de (la ciudad de): 12

Michoacán

 provincia de (Audiencia de México): 134, 135

Milán: 61

 duque de (intitulación real): 180

minas: 49

corregidor de: 133

de Oruro: 133

escribanía mayor de: 201

escribano de: 141

escribano mayor de: 201

minerales

quintos y diezmos de: 56

ministros: 18, 34, 67, 90, 123, 138, 140, 161, 189, 190

minoría de edad (venta y renunciación de oficios): 14, 145

Mojos

gobernación de (Audiencia de los Charcas): 128

Molina

señor de (intitulación real): 180

momos: 79

monarquía: 18, 75

Mondejar

marqués de: 129

moneda

casa(s) de la: 56, 58, 59, 140, 166, 200, 201

Montemayor

marqueses de: 35

Monterrey

conde de: 3, 130

Montesclaros

marqués de: 130

Motilones

provincia de (Audiencia de Lima): 133

motu proprio: 80, 183, 188

Moya

marqueses de: 35, 70

Moyobamba

provincia de (Audiencia de Lima): 133

Muelas, las

puerto de: 52

muerte: 15, 29, 36, 50, 63, 67, 68, 70, 84, 91, 130, 143,
174, 175, 177-179, 183, 185, 187, 194, 202

perdón de: 202

mujer: 50, 202

Mundo: 3, 40, 44, 46, 49, 58, 60, 77, 98, 99, 128, 152

Junta de partición del: 62

Murcia

rey de (intitulación real): 180

N

Nájera

duques de: 35

Nápoles

canciller de: 30

virrey de Sicilia y: 182

naturaleza(s): 104

ejecutorias de: 202

títulos de: 122

Naturaleza, la: 77

Navarra

canciller mayor de: 36, 82, 181, 183

rey de (intitulación real): 180

navegaciones: 41, 45

negociante: 27

negocio(s): 74, 75, 78, 86, 89, 90, 112, 122, 123, 138

de gobierno: 122

de gracia y merced: 122

de guerra: 122

de hacienda: 122, 155

de Indias: 16, 35, 58, 121, 149, 156

de justicia: 60, 69, 96

de justicia entre partes: 153

de Estado: 73

del gran canciller de Indias: 8

del reino de Aragón: 156

graves: 79, 155, 183

particulares: 153

políticos: 75

Nicaragua

provincia de (Audiencia de Guatemala): 65, 134

nobles(s)

privilegio de: 100, 129, 132

romanos: 11, 20, 21

nobleza: 21, 33, 47, 54, 96, 99, 100, 129

de las Indias: 54, 99

Nombre de Dios

puerto de: 52

nómina

general de los Consejos: 161, 184, 190

particular del Consejo de Indias: 161, 184, 190

nomophylacem (5): 26

notaría mayor: 200

notario(s): 28, 38, 116

conde de los: 33, 34, 86

de Andalucía: 35

de Granada: 35

de la cámara del rey: 35

de la Cancillería: 101

de León: 35

de los Privilegios rodados: 35

decurión de los: 34

del reino de Toledo: 35

del rey: 92

juez de los: 34

mayor de la Casa de Contratación: 1

mayores: 34, 35, 38, 86, 101, 116

mayores de Andalucía: 35

mayores de Castilla: 35

mayores de Granada: 35

mayores de León: 35

oficiales del canciller: 36, 116

oficios de pluma: 86

secretarios de los reyes de Asturias y León: 34

notas de los libros reales: 47, 166

noticia(s): 2, 6, 29, 40, 43, 44, 46, 47, 57, 64, 68, 75,

108, 119, 141, 164, 166

novedad(es): 43, 47

novenos eclesiásticos: 56, 133

Nueva Andalucía

gobernación de (Audiencia de Santo Domingo): 125

Nueva España (México): 59, 111, 130, 134, 135, 163

Audiencia y Chancillería real de: 61-64, 69, 167,

168, 170-172

descubrimiento y conquista de la: 53

escribanía mayor de: 59

provincias de: 63

secretaría de (en el Consejo de Indias): 113, 122,

156

virreinato de la: 129

virrey(es) de la: 130, 140, 199

Nueva Galicia

Audiencia y Chancillería real de: 65, 69, 134

Nueva Recopilación de Leyes de Castilla: 123, 158, 188

Nueva Valladolid (antigua Comayagua)

ciudad de (Audiencia de Guatemala): 65

Nueva Vizcaya

gobernación de (Audiencia de Nueva Galicia): 134

Nuevo Mundo: 40, 49, 60

Nuevo Reino de Granada (cfr. Audiencia del): 65, 126

número: 10, 34, 75, 97, 118,

de los consejeros: 159, 160

y concejo: 200

escribanía del: 200

escribano público y de: 141

O

Oaxaca

estados de: 53

marqués del Valle de: 53

obedézcase y no se cumpla: 157, 187

obispados

de Indias: 55

ejecutoriales de: 200

novenos de los: 132

obispo(s) de

Arequipa: 131

Chile: 131

Cuzco: 131

Guamanga: 131

Osma: 169

Sigüenza: 37, 50

Trujillo: 131

obligaciones del canciller: 75

Ocaña

villa de: 187

Océano, mar: 49, 180

ofensa: 91

oficial(es): 67, 109, 116

de la real hacienda: 144, 197

de las Audiencias de las Indias: 138

- de pluma: 28, 86
- de provincia: 141
- del canciller: 36, 116
- del Consejo de Indias: 7, 161, 190
- del *questor*: 24, 116, 118
- del secretario de gracia: 70
- del secretario del rey: 69
- ejecutor de regimiento: 201
- jueces _____ de la Casa de Contratación: 197
 - mayor de justicia: 71
- mayor del canciller del Consejo de Indias: 124
- mayor del secretario: 68, 70
- mayores de escribanos de cámara: 175
- mayores de la secretaría de cámara de gobernación: 71
- menores del Consejo de Indias: 156
- menores del Consejo de Cruzada: 156
- ordinarios de las Audiencias de Indias: 130
- reales (hacienda): 14, 141, 146, 189
- oficio(s)
 - calidad del: 143
 - confirmaciones de: 14, 142, 145
 - de Consejo de Indias: 157
 - de pluma: 38, 86, 140
 - del rey: 14, 16
 - divinos: 132
 - hereditario: 92
 - maestro de los: 24, 28, 39, 83
 - mayor de gracia de la secretaría del Perú: 70

- mayores: 60
- menores de ciudades y provincias: 55
- militares de armadas y flotas: 55
- provisión de: 15, 130
- público: 77
- renunciación de: 13, 139, 142, 144, 146, 147
- seculares y eclesiásticos: 154
- tasación de: 14, 143, 144
- tenues: 70
- toma de razón de: 146
- toma por el tanto de los: 14, 148
- valor de los: 139, 144, 147
- vendibles: 139, 141, 142, 144
- vendibles en Indias, relación de los: 140, 141
- venta de (en Indias): 15, 56, 139, 141, 140, 145, 146
- Ofir: 42
- oidores de las Audiencias de las Indias: 12, 130, 167-170, 172, 187, 188, 194, 196, 198, 199
- Olivares
 - conde de: 32, 33, 61, 73, 82, 84, 85, 89, 106, 108, 117, 136, 179, 180, 182, 190-192, 194-198, 203, 204
- opinión(es): 38, 45, 76, 78, 79, 166
- oráculo: 77
 - de la jurisprudencia: 140
- Orbe: 129
- orden(es): 10, 14, 64, 69, 109, 141, 154
 - Consejo de las: 57

- de Calatrava: 180, 182
- de los presidentes de las Audiencias: 141
- de Santiago: 124
- del Consejo de Indias: 47, 111, 113
- particulares de virreyes: 142
- reales: 6, 7, 15, 56, 64, 69, 153, 159, 197, 198, 203
- ordenanza(s): 188
 - de la Audiencia de Santo Domingo: 61
 - del Consejo de Indias: 111, 152, 156
 - libros reales de: 113
- ordinata de las leyes: 6, 7, 160
- Oriente: 125, 126
- origen
 - de la Secretaría de las Indias: 113
 - de los cancilleres: 4, 18, 40
 - de los *questores*: 18, 19
 - de los sellos: 100
 - del Consejo de Indias: 157
 - del gran canciller y registrador mayor de las Indias:
 - 164, 165
- original(es): 96, 110
 - de las leyes: 116, 189
 - libros de mano de cédulas: 113
- oro: 101
 - común, pesos (corrientes) de: 58, 59, 134, 135
 - fundidor y marcador mayor del: 57
 - sello de: 99, 100

Oropesa

marqués de: 55

ortografía: 4

Oruro

minas de: 133

Osma

obispo de: 169

Osorno

conde de: 59

Osuna

duque de: 35

Oviedo

reyes de: 34, 41

P**pacificación(es)**

de las Indias: 100

oficios militares de: 55

pacificador del Perú: 54

Pado

bocas del río: 46

padre(s): 22, 36, 41, 50, 51, 70, 92, 99, 130, 140, 171,
173, 182

de la Compañía de Jesús: 132

del imperio: 24

pagas de salarios: 147, 190

palacio: 24, 39

presidente del sacro: 34, 82, 151

Palencia

arcediano de: 36

Palma, la

jueces de registros de: 121

Panamá

Audiencia y Chancillería de: 63-65, 69, 125, 134, 141

ciudad de: 63-65

Panuco

gobernación de (Audiencia de México): 135

límites de: 134

pañó: 123, 163

Papa: 28, 30, 42, 117

papel(es): 27, 47, 68, 166

agujereado (registro): 176, 177, 179

de Indias: 58, 68

de la república romana: 22

del Consejo de Indias: 71

del Marqués de Villamijar: 177

Paraguay: 129

gobernación de (Audiencia de los Charcas): 128

provincia de: 136

paredrus (cfr. *imperatoris paredrus*)

Paria

costas de: 60

Parlamento de Francia: 29

parricidios

questores de los: 20

partición del Mundo

Junta de: 62, 162

partido

cabeza de: 199-201

Pasto

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

patentes para la predicación: 200

patria: 45, 83, 95, 113, 133

Patriarca de las Indias (canciller de Aragón): 75, 155

patriarcado: 55

patrimonio(s)

conde de los: 32

del rey: 161, 188

patronazgo: 132, 154

eclesiástico: 51

real: 55, 56

Pavía

batalla de: 45

Payta

puerto de: 133

paz: 50, 83, 151

pena(s): 14, 91, 92, 95, 145, 169, 173, 203

de cámara: 140, 162, 201

Península de Yucatán: 135

perdón: 2, 6, 133

de muerte: 202

perlas

pesquería de: 60

perpetuidad: 82, 165, 181, 192

Perú: 42, 59, 64, 128-131, 163

Audiencia del: 64

libro registro del: 194-197

reinos del: 54

reyes incas del: 55

secretaría(s reales) del: 69, 70, 113, 122

secretario del ____ en el Consejo de Indias: 156

virrey(es) del: 47, 129, 130, 140, 199

Peruaim: 42

pesos

corrientes: 58, 125-127, 129, 133-136

de a nueve reales: 131

de oro común: 58, 59, 134

ensayados: 128, 130

pesquería de perlas: 60

Pirineos: 46

Piura (Cfr San Miguel de Piura)

planetas: 77

plata

marcos de: 95

Plata, La

Audiencia y Chancillería de (los Charcas): 66, 117,
127, 138

Río de: 55, 128, 129, 136

plaza(s): 6

de consejero: 156

de gran canciller de las Indias: 122

de jueces de la Santa Inquisición: 56

de oidor de la Audiencia de Quito: 112

de presidente del Consejo de Hacienda: 32

de secretario del rey: 203

de virrey del Perú: 129

mayor de Lima: 131

plebe

tribunos de la: 22

plebeyos: 20, 21

pleito(s): 14, 89

civiles o criminales: 93

colombinos: 50

fenecido: 202

plomo

sello de: 99, 101

pluma

oficiales de: 28, 38, 86, 114

oficios de: 38, 86, 141

población(es): 129

de españoles: 133

fundación de: 60

poder: 9, 14, 15, 22, 28, 45, 53, 89, 91, 102, 108, 146,
169, 173, 174, 176, 177, 179, 190, 191, 193, 196,
197, 204, 205

poderío real y absoluto: 183

policía

humana: 98

romana: 18, 32

político (gobierno): 26, 129

políticos: 74

negocios, del reino: 75

servicios: 3

Polonia: 10, 30, 86, 103

canciller secular de: 30

reino de: 30

vicecanciller eclesiástico de: 30

polos del Mundo: 77

ponedor (venta de oficios): 142

Pontífice: 30, 99

Popayán

ciudad de: 127

gobernación de (Audiencia de Quito): 126, 127

Portugal: 83, 86, 103, 140

cancilleres mayores de: 36, 106

rey de (intitulación real): 180

posesión: 11, 72, 120, 190, 194-196

toma de: 186

potentados de Alemania e Italia: 30

potestad: 83, 95, 152

Potosí

villa imperial de (Audiencia de los Charcas): 58,

128, 141

Pragmáticas: 108, 122, 156, 188, 203

prebendas: 56

preceptos: 112

de recopilar: 166

precio(s): 6, 56, 141, 195, 197

justo: 142

predicación

patentes para la: 200

preeminencia(s): 2, 6, 11, 19, 23, 32, 38, 82, 122, 151,
157, 164, 168, 172, 176, 180, 183, 187, 190, 191,
193-195, 198, 204

prefecto

del pretorio: 23, 31, 83, 151

de las provincias: 118

prefectura de la ciudad: 26

pregones: 141

prelación

orden de: 158

prelados: 37, 107, 131, 188

premio: 2, 3, 50, 109, 113-115, 164

prerrogativa(s): 93, 122, 137, 168, 172, 176, 181, 193,
195, 204

presentación

de beneficos curados en Indias: 56

de cancilleres y registradores: 67

de nombramientos: 10, 15, 119

presidencia

de (el Consejo de) Indias: 32

de los *questores*: 39

presidente(s): 22, 23

cartas particulares de: 145

(del Consejo) de Hacienda: 32, 130, 189

(del Consejo) de Indias: 6, 8, 70, 82, 83, 129,
152-155, 157, 158, 162, 163, 184, 186, 187

de la Audiencia de Guatemala: 65

de la Audiencia de La Española (Santo Domingo): 61,
140, 167-170, 172

de la Audiencia de Lima: 130

de la Audiencia de Nueva España (México): 168, 170,
172

de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada: 126

de la Casa de Contratación: 197

de la Rota: 30

de las Audiencias de las Indias: 15, 55, 56, 70, 101,
137, 141, 142, 187, 188, 194, 196, 198

de las Chancillerías de Valladolid y Granada: 188

de los Consejos: 184

del Consejo de Aragón: 37

del Consejo de Castilla: 93, 188

del Consejo de Ordenes: 57

del palacio (canciller): 34

del Parlamento de Francia (gran canciller): 29

del Sacro Palacio (*questores candidatos*): 82, 151

órdenes particulares de los: 141

salario de (del Consejo de Indias): 159, 161

título de: 199

presunciones: 42

pretor

de las provincias: 28

urbano: 23

pretoriales (cfr. Audiencias pretoriales)

pretorio

prefecto del: 23, 31, 83, 151

primicerius aulae (6): 25

príncipe(s): 2, 8, 16, 22, 75, 77, 79, 80, 93, 100, 101

consejero del (canciller): 85

de los escribanos (cfr. *archigrammatarius*): 86

justicia del: 80

socio del (conde): 33

vicario del (cfr. canciller): 76, 93

prior del consulado de mercaderes de Lima: 130

privado(s): 22, 38, 74

calidad de: 78

de Dios (Moisés): 75

de Francia: 79

de los emperadores romanos: 73

de los reyes babilónicos: 21

de los reyes egipcios: 21

del emperador de Alemania (cfr. gran canciller): 61

del emperador Tiberio (cónsul Druso): 159

del rey Alfonso X: 37

del rey faraón: 75

del rey Teodorico (Casiodoro): 76

jurisdicción y ejercicio de: 74

obligaciones del: 75

privilegio(s): 36, 88, 90

de armas: 54

de casa de aposento o exención de ella: 95

de Diego Colón: 50, 52

de hidalguías: 122

de hidalgos: 132

de juez de los sellos falsos: 104

de jurisdicción contenciosa: 91

de la patria potestad: 95

de la Universidad de San Marcos (Lima): 132

de los alcaldes ordinarios de Lima: 12

de los cancilleres y registradores de las Audiencias

de las Indias: 136-138

de los consejeros: 106

de los cónsules: 93

de los criados del gran canciller de las Indias: 91

de los gentilhombres de la cámara del rey: 92

de los *questores candidatos*: 82, 85, 86, 149

de los secretarios del rey: 87, 91, 94-97

de los tenientes y cancilleres de las Indias: 11, 16

de los tenientes del gran canciller de las Indias: 91

de nobleza: 96

de nombrar selladores: 119

de presidir el Consejo: 8, 9, 164

de secretario del rey: 137

de ser jubilado: 95

de testar libremente: 92

de vicario del Imperio: 93

- de voto consultivo: 89
- del canceller: 19, 86, 93, 96, 105, 107
- del canceller de las Indias: 73
- del canceller (y registrador) del Consejo de Indias:
122-124, 136
- del corregidor de México: 12
- del gran canceller y registrador de las Indias (cfr.
infra)
- del prefecto pretorio: 31
- de los presidentes: 157
- del sello: 98
- y merced: 64
- privilegios del gran canceller y registrador de las Indias:
2, 6, 82, 117, 147, 161, 165
- de besar la mano real: 90
- de consejero: 85, 88
- de exención de jueces: 93
- de exención de tributos: 90
- de juez de los sellos falsos: 9, 103
- de la preeminencia del lugar: 7, 151, 152, 158, 159
- de nombrar cancelleres y registradores: 118, 121,
131, 139, 148
- de ordenar y enmendar las leyes: 105
- de presidente (del Consejo de Indias): 84, 159
- de registrador mayor: 116
- de secretario mayor: 86
- de título de grande: 149
- del archivo: 107, 108

- del salario y emolumentos: 161
- del sello: 98
- Privilegio (tipo diplomático): 100, 189
- Privilegios rodados
 - notarios mayores de los: 35
- procesiones: 12, 89, 123, 184, 186, 193
- procurador(es): 15, 141
- profesión: 40
- prometido (venta de oficios): 142
- promoción de cargos y oficios: 119, 129, 185, 194
- propiedad: 30, 39, 93, 150, 156
- propietario: 71, 137, 156
- propinas: 5, 9, 123, 138, 153, 162-164, 184, 185, 190,
192, 204, 163, 164, 184, 185, 190, 192, 204
- proprios: 6, 75, 91, 93, 97, 132, 136, 150
- prorrata: 164
- protonotarius*: 25
- provanzas
 - provisión receptoria para hacer: 202
- proveedor: 201
- provincia(s de): 18, 44, 45, 77, 95, 181
 - alguacil mayor de: 199
 - cabeza de: 141
 - Cabo de Honduras: 134
 - Cajamarca: 133
 - capitán general de: 199
 - Carabaya: 127
 - Chachapoyas: 133

Chiapas: 134
Collao: 127
corregidor de: 199
Costa Rica: 125, 134
Cuyo: 127, 129, 136
Darien: 126
el impero romano: 18, 116
el Perú: 54
escribanía de: 200
escribano mayor de: 201
escribanos de: 141
Europa: 31
gobernador de: 143, 199
Higuera: 134
juez superior de: 143
juzgados de: 130
Jalisco: 65
la Nueva España: 53, 63
la Verapaz: 134
las Indias: 43, 44, 46, 47, 49, 69, 108, 124, 140,
153, 198
los Motilones: 133
Michoacán: 135
Moyobamba: 133
Nicaragua: 134
oficios menores de: 55
Paraguay: 136
Popayán: 126

prefectos de las: 118
pretos de las: 28
Río de los Charcas: 136
Sangovana: 127
Tucumán: 136
Veragua: 52
provisión(es): 36, 38, 67, 88, 126, 106, 156, 166, 179,
180, 186, 188, 189
de alcaldes mayores: 68
de corregidores: 68
de emplazamiento y compulsoria: 202
de gobernadores: 68
de fundación de Audiencias de Indias: 120
de los sellos de las Audiencias de Indias: 70
de oficios: 130
de oficios de canciller y registrador: 67, 185, 194
de receptoría para hacer probanzas: 202
del oficio de canciller de las Indias: 181
del oficio de canciller y registrador: 147
del oficio de gran canciller de las Indias: 73
del oficio de justicia: 202
del registro de las Audiencias de las Indias: 70
derechos del sello de: 198
despacho de: 120, 133
depacho por las Audiencias de: 167, 170
firma y sello de: 168, 172
libramiento de: 159
libros de mano de (para consulta del Consejo de

- Indias): 113
- ordinata de las: 7
- referentes al ejercicio de gran canciller de las
 - Indias: 165
 - refrendo de las: 86, 138
 - registro de las: 116, 170
 - sellado de las: 116, 121, 174, 176, 177, 179
- provisor del arzobispo de Lima: 131
- prueba legítima: 20, 49, 84, 92, 104, 157, 164
- pubertad: 35
- público: 24, 77, 107, 143, 172
- pueblo(s) de: 20, 22, 51, 161
 - Asillo: 127
 - Ayaviri: 127
 - la Canela: 127
 - Quijos: 127
- puertas: 98
 - de cancel: 78
- puerto(s) de: 134
 - Buenaventura: 125, 127
 - Indias: 52
 - las Muelas: 52
 - Payta: 133
 - Santo Domingo del: 60
 - Tarapacá: 128, 133
- Puerto Rico
 - San Juan de, isla de: 52, 125
- puja (venta de oficios): 142

Q

questor(es) candidato(s): 18, 23, 27, 31, 34, 75, 83, 87,

116, 151, 157

autoridad de los: 29

calidades del: 23, 74

cargos del: 20, 22

causa de su creación: 107

clases de: 21

consejero del príncipe: 85

dignidad y ejercicio de: 24, 118

grandeza de los: 28

juez: 86

nombre de: 19

ocaso de la grandeza del: 26

oficio de: 32

oficio de registrador: 116

origen del: 19, 21

presidencia de los: 39

privilegios del: 19, 82, 86, 87, 91, 149

senadores: 85

questura: 20

quiebra: 139, 161

Quijos

pueblo de (Audiencia de Quito): 127

quintos y diezmos de minerales: 56

quitaciones: 189

quitas y vacaciones (ramo de la real hacienda): 163

Quito

Audiencia y Chancillería real de: 38, 66, 69, 112,
119, 125-127, 130, 131, 133

San Francisco de: 66

R

raciones

ejecutorial de: 200

ramos de la real hacienda: 56, 141, 146, 162

rana: 99

Ratisbona: 171, 173

razón de Estado: 158

reales (moneda): 122, 123, 128, 131, 162, 163, 190, 199

rebeldes: 153

recaudo: 10, 185, 191, 195

receptor

de gastos de justicia: 201

de penas de cámara: 140, 162, 201

del Consejo de Indias: 190

recibimientos de virreyes: 12, 138

recompensa: 51, 52, 58

recopilación(es)

de las Decretales (Gregorio IX): 117

de leyes antiguas: 107

de leyes de Indias (León Pinelo, Antonio de): 5, 112,
113, 141, 142, 165, 166

de leyes de Indias (Solórzano Pereyra, Juan de): 112

de los digestos de Justiniano: 113

del derecho canónico: 110

del derecho de las Indias: 110

del derecho feudal: 110

del derecho real de Castilla: 110

del derecho romano: 110

Nueva _____ de leyes de Castilla: 123, 158, 188

rector

de la Universidad de San Marcos (Lima): 132

del colegio de San Felipe (Lima): 132

recusación

privilegio de: 96

refrendación: 88, 136, 169, 171, 175, 176, 179

de despachos de Cruzada: 156

de provisiones reales: 88, 138

del gran canciller de las Indias: 10, 122

regalía y patronazgo: 154

regidores: 141

perpetuos de Lima: 131

régimen: 18

regimiento: 201

registrador(es), canciller y: 9

de Castilla: 123

de las Indias: 165, 179, 180, 183, 190, 191

de la Audiencia de La Española (Santo Domingo): 61,
124, 171

de la Audiencia de Chile: 128

de la Audiencia de Filipinas: 135

- de la Audiencia de Guatemala: 134
- de la Audiencia de los Charcas: 127, 128
- de la Audiencia de Los Reyes (Lima): 129
- de la Audiencia de México: 61, 135, 171
- de la Audiencia de Nueva Galicia: 134
- de la Audiencia de Quito: 126
- de la Audiencia de Tirra Firme (Panamá): 125
- de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada: 126
- de las Audiencias de las Indias: 9, 10, 70, 117, 121,
136, 141, 146, 184, 187, 194, 196, 197, 198
- de las Chancillerías de Valladolid y Granada: 82,
170, 183
- del Consejo de Indias: 9, 72, 117, 120, 121, 136,
165, 166, 175-177, 178, 184, 187, 194, 203, 204
- mayor: 9, 116, 117
- nombramiento de: 118
- oficio de: 116, 128, 139, 181
- salario de: 170
- título de: 169
- registrador mayor de las Indias (cfr. gran canciller y
registrador)
- registro(s): 70, 117, 122, 144
 - de la Audiencia de Chile: 129
 - de la Audiencia de Filipinas: 136
 - de la Audiencia de Lima: 133
 - de la Audiencia de México: 62, 135, 167, 170
 - de la Audiencia de Nueva Galicia: 134
 - de la Audiencia de Panamá: 125

de la Audiencia de Quito: 127
 de la Audiencia de Santo Domingo: 62, 125, 167, 170
 de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada: 126
 de las leyes: 116
 del Consejo de Indias: 62, 71, 176, 177
 derechos de: 123, 199, 200, 203
 escribanía mayor de: 201
 escribano mayor de: 201
 escribanos de _____ de minas: 141
 jueces de, del Consejo de Indias: 121
 libro _____ general (cfr. libro)
 libros: 24, 116, 117
 tabla de los: 116
 reglas pontificias: 31
 reina: 167, 169, 17
 reino(s): 18, 29, 34, 77, 82, 101, 102, 107, 116
 de Castilla: 16, 35, 36, 61, 83, 101, 108, 112, 130,
 131, 202
 de Chile: 66, 128, 153
 de Egipto: 75 de Europa: 31
 de Francia: 29, 36
 de Granada: 35, 56
 de Inglaterra: 30
 de la corona de España: 33, 36, 56, 79, 121, 151,
 157, 167, 168, 170, 180, 182, 183, 186, 188, 189,
 203
 de las Indias: 47, 49, 137, 152, 156, 181, 188, 189
 de Polonia: 30

- de Toledo: 35
- del Perú: 54
- gobierno político de los: 26
- negocios políticos del: 74, 75
- notaría de los: 200
- Nuevo _____ de Granada: 65, 69, 125-127, 140, 141, 163
- relación(es): 22, 43, 44, 111, 178
- relator(es): 13
 - de las Audiencias de Indias: 130
 - del Consejo de Indias: 112, 162
- remate (venta de oficios): 5, 14, 142
- remuneración: 168, 170, 171, 183
- rentas (reales): 21, 58
 - de la república romana: 20
 - de la Universidad de San Marcos (Lima): 132
 - de las Indias: 55, 56
 - del patrimonio y corona real: 188
 - mercedes de: 55
 - perpetuas: 51, 52
 - tesorero de: 200
- renunciación(es): 14
 - de leyes (general): 188
 - de oficios: 13-15, 119, 142-145, 147, 185-187, 194, 196, 197
 - del oficio de canciller y registrador del Consejo de Indias: 178
 - leyes de: 196

ventas y _____ de oficios: 13, 139, 146, 148
renunciante (venta y renunciación de oficios): 143
renunciatario (venta y renunciación de oficios): 14,
143-145
repartimientos: 55, 122
réplica: 196
república: 105
 carga personal de la (tributos): 91
república romana: 18, 19
 gobierno de la: 18
 rentas de la: 20
 leyes, decretos y papeles de la: 22
resguardo: 197
residencias: 89
residuos y buenos efectos (ramo de la real hacienda): 163
resolución real: 61, 75, 88, 157
restauración
 de la corona de España: 17, 34
 del imperio occidental: 18, 28
resultas
 contador de: 68
retasas: 162
reverencia: 23, 95
revocación de privilegios: 103
rex: 19, 74, 105
rey(es): 38, 41, 42, 56, 76, 98, 107, 110
 babilónico(s): 21, 98
 de Aragón: 35, 36

de Asturias, Oviedo y León: 34

de Castilla: 34, 35, 37, 38, 49, 50, 55, 101

de Francia: 28, 29, 45

de Inglaterra: 30

de los érulos: 28

de Roma: 18, 20

egipcios: 21

faraón: 75

godos: 33

incas del Perú: 55

y señor natural: 183

Rey de (intitulación real)

Algeciras: 180

Aragón: 180

Castilla: 180

Cerdeña: 180

Córcega: 180

Córdoba: 180

España: 167, 169, 171, 174, 175, 177-180, 191, 192,
194, 195-198, 203

Galicia: 180

Gibraltar: 180

Granada: 180

Jaén: 180

Jerusalén: 180

las dos Sicilias: 180

las Indias orientales y occidentales: 180

las islas de Canaria: 180

León: 180

los Algarves: 180

Mallorcas: 180

Murcia: 180

Navarra: 180

Portugal: 180

Sevilla: 180

Toledo: 180

Valencia: 180

Rey de España, el: 7, 14, 36, 37, 52, 56, 57, 59, 73, 79,
80, 82, 88, 94, 102, 103, 105, 110, 126, 129,
132, 137, 141, 143, 144, 147, 152, 153, 157, 160,
169, 171, 173, 174-179, 187, 189, 198, 203, 205

besamano de: 89, 123, 193

caballerizo mayor de: 1

cámara de: 35, 88, 92

capellán mayor de: 155

Casa de: 39

confirmación de: 142, 145

consulta de: 94, 96, 154

despacho de: 10

firma de: 68

hacienda de: 14, 161

licencia de: 96

mandatos de: 59, 89, 105, 106

mercedes de: 3, 5, 49, 126

oficios de: 13, 14, 16, 119, 139

ordenanza de: 156

- órdenes de: 7, 159
- patrimonio de: 161
- provisión de: 67, 70
- recibimiento de: 193
- secretarios de: 11, 69, 70, 72, 87, 89, 90, 92, 122, 137, 189
- título de: 120, 125, 127, 128, 133-135
- Reyes Católicos (Isabel y Fernando): 38, 50, 102
- Reyes, Los
 - ciudad de (Lima): 129
- ricos hombres: 152, 188
- riego de la ciudad de Lima: 131
- río
 - de Belén: 52
 - de Tumbes: 127
 - del Darien: 125
 - Eridano: 46
 - Istro: 46
 - Ródano: 46
- Río de la Acha
 - gobernación de (Audiencia de Santo Domingo): 125
- Río de La Plata
 - gobernación de: 128
 - obispado de: 55
 - provincia de: 129, 136
- riqueza(s): 49, 54, 58, 60, 129
- Ródano: 46

Roma: 10, 21, 35, 83, 86

canciller de: 108

embajador en: 182

reyes de: 18, 20

romano

derecho: 28, 110

romanos: 21, 28, 34, 60

Rota, la

presidente del tribunal de: 30

rúbrica: 165

S

Saboya

canciller de: 30

Sacro Palacio

presidente del (*questor*): 82, 151

Sagradas Escrituras: 76

sala

de Audiencia: 124-128, 130, 133-135

de los alcaldes del crimen: 133

del tribunal de la contaduría de cuentas: 133, 135

mayor de la Junta de guerra: 153

Salamanca

Universidad de: 132, 158

salario(s) (cfr. emolumentos): 119, 159, 162-164

de consejero de Indias: 156

de consejero de cámara de Indias: 154

de presidente del Consejo de Indias: 159, 161
 de los alcaldes ordinarios (de Lima): 131
 de los cancilleres: 138
 de los oficios de Indias: 56
 de los registradores de las Audiencias de Indias: 170
 de los tenientes de gran canciller de las Indias: 185
 de los virreyes: 130
 de los secretarios del rey: 91
 de procurador: 15
 de registrador del Consejo: 170
 del canciller y registrador del Consejo de Indias:
 123, 175, 176, 204
 del gran canciller y registrador de las Indias: 161,
 184, 190, 192
 del juez de las aguas de la ciudad de Lima: 131
 nómina de los _____ del Consejo de Indias: 161

Salazar

marqués de: 55

salinas: 56

Salinas

marqués de: 129

salvado

libros de lo (contaduría mayor de cuentas): 189

San Felipe

colegio real de: 132

San Felipe de Austria

villa de (Audiencia de los Charcas): 133

San Francisco de Quito

ciudad de: 66

San Juan de los Llanos

ciudad de (Audiencia de Nueva Granada): 125, 126

San Juan de Puerto Rico

isla de: 52, 125

San Lorenzo de el Escorial: 177-179

San Marcos

Universidad de: 132

San Martín

colegio real de: 132

San Miguel de Piura

ciudad de (Audiencia de Lima): 133

Sangovana

provincia de (Audiencia de los Charcas): 127

Sanlúcar

condesa duquesa de: 130

duque de: 1, 33

Santa Cruz de la Sierra

gobernación de (Audiencia de los Charcas): 128

Santa Cruzada

tribunal superior de la: 131

Santa Fe de Bogotá

ciudad de: 49, 65, 155

Santa María de Nieva: 187

Santa Marta

gobernación de (Audiencia de Nueva Granada): 52, 126

Santa Susana

cardenal de: 50

Santiago: 66

arzobispo de: 36

Cercado de (Lima): 131

hábito de: 53

Orden de: 124

silla arzobispal de: 38

Santiago de Chile: 55, 65, 66

Santiago de Guayaquil

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

Santiago de los Caballeros de Guatemala

ciudad de: 65

Santo Domingo del Puerto (cfr. Audiencia de La Española):

51, 52, 60, 102, 110, 171

Santo Oficio

tribunal superior del: 131

Santo Toribio

colegio real de: 132

Sabiote

señor de: 58

scrinium: 34, 116

Secretarías del Consejo de Indias: 70

de cámara: 69

de gobernación: 69, 71

de las Indias: 113

de Nueva España: 113, 122

del Perú: 70, 113, 122

- secretario(s): 35, 38, 86-89, 91, 95, 101
- colegio de los: 30
- de los emperadores romanos (tribunos): 22
- de los pretores de las provincias: 28
- de los reyes de Asturias, Oviedo y León: 34
- del Consejo de Indias: 7, 12, 13, 68, 71, 88, 89, 90,
109, 123, 138, 155, 156, 162, 175
- del Emperador (Carlos V): 58, 59
- del emperador de Alemania: 87
- del Marqués de Villamijar: 72
- del tribunal del Santo Oficio (Lima): 131
- del virrey de Valencia: 177
- dignidad de los: 90, 93
- mayor: 86, 87
- mayor (conde de los notarios): 33
- mayor (*questor candidato*): 34
- oficio de: 88
- refrendo del: 88
- salario de _____ del Consejo de Indias: 161, 163
- secretarios del rey: 11, 69, 70, 72, 88, 90, 92, 137, 171,
173, 179, 189, 204
- bienes de los: 92
- causas de los: 94
- privilegios de los: 12, 87, 92, 96, 97
- títulos de: 122, 193
- tratamiento de los: 198
- secular(es): 47, 131, 132, 141
- beneficios: 154

canciller: 30
 estados: 49
 libros de estado: 157
 señores: 33
 selladores: 116, 119
 sello(s) (reales): 27, 88, 98, 103, 117, 179, 198
 canciller de los: 150
 de armas: 100
 de Castilla: 116
 de la Audiencia de Chile: 66, 129
 de la Audiencia de Filipinas: 136
 de la Audiencia de Guatemala: 65, 134
 de la Audiencia de La Española: 61, 62, 125, 167, 170
 de la Audiencia de Lima: 64, 133
 de la Audiencia de La Plata (los Charcas): 136
 de la Audiencia de Nueva España (México): 62, 63,
 135, 167, 170
 de la Audiencia de Nueva Galicia: 65, 66, 134
 de la Audiencia de Quito: 127
 de la Audiencia de Tierra Firme (Panamá): 64, 125
 de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada: 65, 126
 de la contaduría de cuentas (Lima): 130
 de las armas del rey: 204
 de las Audiencias de las Indias: 11, 15, 62, 66, 67,
 70, 102, 137, 168
 de las contadurías de cuentas de las Audiencias: 155
 de los emperadores de Alemania: 100
 del Consejo de las Indias: 62, 63, 67, 68, 70, 71,

- 122, 172, 175, 176, 177
- del sepulcro de Jesucristo: 98
- derechos del: 123, 199
- falsos, juez de los: 103
- guarda y custodia de los: 103
- juez de los: 9
- mayor de plomo: 99-101
- origen de los: 100
- para las Indias: 101
- Senado romano: 22, 23, 159
 - consulta del: 83
 - decretos del: 107
- senadores: 85
- Seno mexicano: 125, 135
- sentencia: 19, 51, 115
 - declaración de: 51
- señor(es de): 1-3, 32, 33, 37, 61, 68-71, 73, 82, 84, 85,
89, 106, 108, 112, 114, 117, 124, 129, 130, 136,
140, 141, 149, 150, 152, 155-160, 163, 166, 181,
187
 - absoluto: 35
 - Aguilar: 37
 - Cedillo: 35
 - Creures: 57
 - eclesiásticos: 33
 - Jesucristo: 169, 171, 173
 - Molina (intitulación real): 180
 - natural: 183

- prelados y: 107
- príncipes y: 2
- Sabiote: 58
- seculares: 33, 163
- Vizcaya (intitulación real): 180
- señora: 129
- señoreaje: 56
- señorío: 18, 34
- Septentrión: 44
- sepulcro de Jesucristo: 98
- servicios: 3, 154, 168, 170, 182
- Sevilla: 72
 - arzobispo de: 50
 - Casa de Contratación de la ciudad de: 1, 121, 197
 - Consulado de mercaderes de: 130
 - Reales Alcázares de: 73
 - rey de (intitulación real): 180
 - villa de (isla de Jamaica): 53
- Sicilia
 - rey de las dos (intitulación real): 180
 - virrey de: 182
- sigillum*: 105
- signo: 101
- Sigüenza
 - obispo de: 37, 50
- silla: 12, 138
 - apostólica: 10
 - arzobispal de Lima: 132

- arzobispal de Santiago: 38
- arzobispal de Toledo: 38
- pontifical: 36
- situado: 123, 146, 162
- sobrecartas del Consejo de Indias: 156
- sobreseimiento: 181
- socio (*comes*): 33
- Soconusco (Audiencia de Guatemala): 135
- Sol: 77
- soldados: 95
 - maestro de los: 83
- solemnidad: 88, 101, 168, 170, 172, 174, 176, 178, 204
- solicitador del fisco: 15
- solsticios: 77
- spectables* (ministros): 21, 23,
- subcomendadores: 188
- subordinado: 104, 119, 141
- sucesión: 82
- sucesor(es): 7, 8, 10, 38, 61, 87, 89, 90, 132, 143, 158,
 - 164, 180, 183, 185, 186, 189-192, 195, 196, 198
- suellos
 - de oficios en las Indias: 56
 - de oficios militares: 55
- suficiencia: 2, 168, 170, 174, 175
- sufragáneo (obispo): 131
- sumarios: 87
- sumiller de corps: 1, 191, 192, 194, 203
- superintendente del Consejo de Indias: 62

súplica de bulas y breves: 157
 suplicación: 202
 suprema: 77, 83, 90, 130, 156, 157
 Suprema, la (Inquisición): 56
 supremo: 30, 37-39, 67, 83, 121, 124, 152, 154-156
 sustitutos: 14, 122, 145

T

Tabasco (Audiencia de México): 135
 tablas de los registros: 116
 talladores: 140
 Tarapacá
 puerto de: 128, 133
 tasación de oficios: 14, 143, 144
 teatro: 79
 Teguntepeque: 135
 Tenerife
 jueces de registros de: 121
 teniente(s) (Cfr lugarteniente): 13, 92, 96, 118, 136,
 137, 148, 192, 195
 cancilleres y registradores: 139
 de canciller de las Indias: 63, 173
 de canciller mayor y registrador de las Indias en el
 Consejo: 185-187
 de gran canciller y registrador mayor de las Indias en
 el Consejo: 5, 6, 9, 10, 11, 91, 121, 122, 136,
 192, 193, 198, 203, 204

de gran canciller y registrador de las Indias en las

Audiencias: 10, 11, 13

del gran canciller de Francia: 119

derechos de los: 185, 192, 198, 204

en las Indias: 16, 121, 136, 198

privilegios de los: 16

Tenostitlan

ciudad de (México): 58, 63

Teología

cátedra de (Universidad de San Marcos): 132

tesorero(s)

de casa de moneda: 59, 200

de rentas reales: 200

de tribunal ordinario de hacienda: 130

oficio de: 57, 140

tesoro: 166

testigos: 144

testimonio: 80, 144, 146

thesaurus: 107

tierra(s): 42, 47, 50, 52, 60, 126, 128, 129, 133, 143

confirmaciones de: 51

firme de China: 135

firme del mar Océano: 180

cátedra de lengua de la (Universidad de San Marcos):
132

mercedes de: 55

Tierra Firme

Audiencia y Chancillería real de (Panamá): 64, 125,

126, 134

Tirol

conde de (intitulación real): 180

título(s): 14, 33, 53, 61, 64, 65, 71, 113, 119, 145-147,
155, 166, 167, 195

antelación de: 33

de alguacil mayor: 199

de almirante de las Indias y del mar Océano: 49

de almirante de todas las Indias: 51

de almirante y gobernador de las Indias: 50

de canciller de las Indias: 60, 62, 63, 82, 171

de canciller de los sellos: 150

de canciller del Consejo de Indias: 68, 70, 174

de canciller mayor: 39

de canciller mayor de Castilla: 38

de canciller mayor y registrador de las Indias: 9,
180, 183, 186, 189

de canciller y registrador de Audiencia: 6, 63, 117,
119-121, 125, 127, 128, 133, 134, 185

de canciller y registrador del Consejo de Indias: 72,
120, 175, 177, 178, 203, 204

de Castilla: 94

de conde: 18, 33, 34, 149

de Consejo supremo: 156

de duque de la Vega: 53

de duque: 52

de emperador: 35

de escribano de cámara de gobernación: 68

de escribano mayor de Nueva España: 59

de escribanos mayores: 35

de gran canciller: 29, 150

de gran canciller del Imperio de Alemania: 61

de gran canciller y registrador mayor de las Indias:
2, 4, 5, 7-9, 11, 73, 79, 82, 87, 88, 89, 90, 94,
117, 119, 149, 163, 191, 194, 195, 203

de grande: 149, 151

de hidalguías: 122

de Indias: 55

de Junta de guerra: 153

de la ciudad de Lima: 129

de la Recopilación de leyes de Indias: 111, 141, 142,
165, 166, 188

de la Universidad de San Marcos (Lima): 132

de los secretarios del rey: 69, 72, 93, 95, 122, 193

de marqués: 51, 52, 54

de marqués de Oaxaca (cfr. marqués del Valle)

de marqués de los Atibillos: 54

de marqués del Valle de Oaxaca: 53

de marquesa de Oropesa: 55

de presidente: 199

de registrador del Consejo: 169

de registrador mayor: 9

de sumo: 149

de teniente de canciller en las Audiencias: 10, 63

de tribunal de apelaciones: 60

de virrey de Nueva España: 199

- de virrey del Perú: 199
- del canciller: 88, 93, 95, 149
- del canciller de Castilla, de presidente: 83
- del gran canciller: 8, 10, 87, 89, 106
- despacho de: 11, 13, 145, 198
- honorario de secretario: 94
- legal de gran canciller y registrador de las Indias:
 - 165, 166
- real: 10, 61, 120, 130, 167, 168, 170, 172
- toga cándida: 21, 22
- Toledo: 187
 - arzobispos de: 37, 38, 180
 - notarios mayores del reino de: 35
 - rey de (intitulación real): 180
- Tolún
 - ciudad de (Audiencia de Nueva Granada): 126
- toma
 - de posesión: 186
 - de razón (venta de oficios): 14, 146, 155, 191
 - por el tanto (idem): 14, 143, 147, 148, 196
- tomo(s): 72, 109, 190
- Tordesillas: 175, 176
- tormento: 96
- toros: 186
- traje: 22, 24
- traslado: 65, 189, 203
 - signado de escribano público: 172
- tratado(s): 40, 87, 95, 109, 110, 112, 113, 122, 133, 137,

164, 193

tratamiento: 191, 198

tribunal(es): 136, 192

de apelaciones (Audiencia de Santo Domingo): 60

de contaduría de cuentas: 126

de la Santa Inquisición en Indias: 56

de los juzgados de provincia (Lima): 130

del Bureo: 39

del consulado de mercaderes (Lima): 130

del corregidor de indios (Lima): 131

del prefecto pretorio: 23

del *questor candidato*: 23, 107, 149

ordinario de la real hacienda (Lima): 130

ordinario eclesiástico (Lima): 131

superior de contaduría de cuentas (Lima): 130

superior de la Santa Cruzada (Lima): 131

superior del Santo Oficio (Lima): 131

superiores: 94, 155

superiores (Audiencias): 27, 61, 108, 120

tribunos de la plebe: 22

tributarios: 35

tributos: 56

exención de: 11, 90

vacos (ramo de la real hacienda): 163

Trinidad

gobernación de (Audiencia de La Española): 125

trono del emperador: 100

Trópicos: 77

Trujillo

. obispo de: 55, 131

Tucumán

gobernación de (Audiencia de los Charcas): 128, 129,
136

Túmbez

río de: 127

U

última disposición: 179, 183

Universidad de Salamanca: 133

Universidad de San Marcos de Lima

consiliarios de la: 132

estatutos, privilegios, rentas y títulos de la: 132,
133

rector de la: 132

Uravá

ensanada de: 125

uso: 13, 33, 36, 100

y ejercicio: 10, 11, 66, 82, 88, 122-124, 165, 169,
173, 186, 192, 195

y costumbre: 151, 188

utilidad: 79, 114, 183

V

vacaciones y quitas (ramo de la real hacienda): 163

vacante(s) de oficios: 15, 57, 68, 119, 121, 141, 146,
181, 184, 194

vacas: 52

Valencia

rey de (intitulación real): 180

virrey de: 72, 177

Valladolid: 50

canciller de (la Chancillería de): 16

Chancillería real de: 82, 119, 172, 181, 183

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

Nueva (antigua ciudad de Comayagua): 65

villa de: 172

Valle de Oaxaca

marqués del: 53

valor: 35, 53, 54, 56, 99, 101, 188

de España: 153

de los oficios vendibles en Indias: 15, 141, 143,
144, 147

del oficio de canciller y registrador de las
Audiencias de Indias: 5, 128, 129, 139, 196, 197

del oficio de gran canciller de las Indias: 118, 137

varas de paño: 123, 163

varón(es): 179, 180, 183

vasallos: 49, 50, 53, 54, 75, 79, 161

vaticinio: 41

veedor: 202

Vega, la

duque de: 37, 49, 53, 57, 70, 140

vendedor: 196

Venezuela

gobernación de (Audiencia de Santo Domingo): 125

venta(s) de oficios: 56, 122, 148, 140, 147

confirmación de las: 143

dolo y engaño en la: 197

orden y forma de la: 141

perpetua: 139

prometido de la: 142

temporal: 139

y remate: 14

y renunciación: 139, 144, 146, 148

Veragua

duque de: 52, 53, 125

provincia de: 52

Verapaz

provincia de (Audiencia de Guatemala): 134

verdad: 41, 45, 67, 112, 166

vestibulum: 78

viajes de Colón: 52, 53, 60, 102

vicario

del príncipe: 76, 93

del imperio de Alemania: 93

vicecanciller: 10, 30, 36, 37, 121, 10

de Aragón: 36, 37

- de la Curia romana: 30
- de Polonia: 30
- del gran canciller de las Indias en el Consejo: 121
- vicegrancanciller: 10, 122
- vicerector de la Universidad de San Marcos: 132
- villa(s de): 57, 199-202
 - La Española: 51
 - la Vega (antigua Sevilla): 53
 - Potosí, imperial: 128, 141
 - San Felipe de Austria: 133
 - Sevilla (isla de Jamaica): 53
 - Valladolid: 172
- Villa
 - monsieur de: 57
- Villamanrique
 - marqués de: 140
- Villamijar
 - marqués de: 72, 177
- Villamor
 - conde de: 55
- Villar
 - conde de: 140
- Virginia, la: 125
- virrey(es): 50, 110, 111, 141
 - cartas particulares de: 145
 - consulta de: 11
 - de Indias: 13, 15, 55, 56, 137, 138, 194, 196, 198
 - de Nueva España: 111, 199

- de Sicilia y Nápoles (don Enrique de Guzmán): 182
- de Valencia: 72, 177
- del Perú: 47, 129, 130, 132, 140, 199
- despacho de provisiones reales por el: 133
- escribanos mayores de: 141
- órdenes particulares de: 142
- plaza de: 129
- recibimientos de: 12, 138
- títulos de: 199
- virreynatos de Indias: 3, 129
- visita(s): 89
 - de la Audiencia de Lima: 110
 - de oidores: 140
- visitador del la Audiencia de Nueva Granada: 140
- Vitoria
 - ciudad de (Audiencia de Nueva Granada): 126
- vivir los días de la ley (cfr. ley)
- Vívoras
 - comendador de: 180, 182
- Vizcaya
 - señor de (intitulación real): 134, 180
- vocablo: 26, 33
- voluntad real: 2, 16, 124, 139, 168, 170, 171, 176-178,
183, 189, 191, 193, 196, 203-205
- voto(s)
 - consultivo, privilegio de: 89
 - decisivo y consultivo: 88
 - del gran canciller de las Indias: 88, 157, 158, 186

en el Consejo de Indias: 8, 9, 89, 94, 164

en la Junta de guerra: 164

en los cabildos (de La Española): 52

en materias de gobierno: 157

en materias de gracia: 157, 186

en materias de justicia: 96, 186

voz y voto: 52

vulgo: 3, 6

X

Xalisco (cfr. Jalisco)

Y

Yucatán

península de: 135

Z

Zacatecas (Audiencia de Nueva Galicia): 134

Zamora

ciudad de (Audiencia de Quito): 127

Zarza, la (Audiencia de Quito): 127

zona tórrida: 43

NOTAS

- (1) Conde de los notarios o escribano mayor en el palacio imperial; del griego *ἀρχιγραμματεὺς*.
- (2) Junta de los mayordomos de la Casa real para el gobierno de ésta (cfr. COVARRUBIAS Y HOROZCO, Sebastián de: Tesoro de la Lengua Castellana o Española, Madrid, 1611, en la palabra Bureo).
- (3) Asesor del emperador; del griego *πρόεδρος*.
- (4) Oficial auditor de cuentas en el palacio imperial; del griego *λογοθέτης*.
- (5) Magistrado encargado de velar por la ejecución de las leyes; del griego *νομοφύλακος*.
- (6) *Magister aulae*.

VI. INDICE ALFABETICO DE PERSONAS

Los números se refieren a las páginas de la transcripción donde aparecen los nombres indexados.

A

Acab (rey bíblico): 98

Accoltis, Francesco (alias Aretinus): 80

Acosta, José de: 41

Accursius: 21, 28, 74

Afflictis, Mateo de: 102

Aguiar y Acuña, Antonio de (canciller y registrador del Consejo de Indias): 124, 166, 203, 204

Aguiar y Acuña, Rodrigo de (consejero de Indias): 112, 124, 141

Augustinus, S.: 42

Alciati, Andrea: 114, 115

Alexander ab Alexandro: 99

Alejandro Magno: 99

Alejandro Severo (emperador): 45

Alfonso VII, rey de Castilla y León: 35, 36

Alfonso VIII, rey de Castilla: 38, 101

Alfonso X, rey de Castilla y León: 34, 37

Almagro, Diego de: 54

Alvarez de Toledo, Agustín (consejero de Indias): 155

Álvarez de Toledo, Fernando (duque de Alba): 50, 56

Ambrosio, San: 34

Ammiano Marcelino: 27, 32, 45

Ammonius Monachus: 32
 Ansegisus, abad: 107, 167
 Apolonio de Rodas: 46
 Arcadio (emperador): 24
 Aretinus (cfr. Accoltis, Francesco)
 Arias Maldonado, Francisco (consejero de Indias): 158
 Arias Martín-Boza, Benito (alias el Montano): 42
 Arias Montano (cfr. Arias Martín-Boza)
 Aristóteles: 41, 42
 Arnulfo: 29
 Arrianus: 41
 Asuero (rey bíblico): 98
 Atenodoro: 46
 Augusto (emperador): 22, 23, 45, 86, 99, 107
 Augústulo (emperador): 28
 Aybar, Alonso de (oficial mayor de justicia en el Consejo
 de Indias): 71
 Aymon: 80

B

Balduino: 167
 Ballesteros Narváez, Juan de (fundidor y marcador mayor):
 58
 Bardaxi y Almenara, Juan Ibando de: 36
 Barros, doctor (presidente de la Audiencia de Panamá): 65
 Bartholus a Sassoferrato: 79
 Bavia, Luis de: 30

Bebel, Henric: 19, 20

Bebelsio Lustingense (cfr. Bebel)

Becan, Jean (alias Goropius): 42

Beltrán, Diego (consejero de Indias, registrador de las Audiencias de Santo Domingo y México): 61, 62, 70, 169, 170, 173

Berengario, arcediano (canciller de Alfonso VII): 36

Bermúdez de Pedraza: 87, 97

Bernal, doctor (consejero de Indias): 173

Bernardo (canciller de Alfonso VII): 36

Boerius (cfr. Bohier)

Bohier, Nicolás (alias Boerius): 103

Borsati, Francesco (alias Bursatus): 92

Bosio, Antonio: 42

Bossius (cfr. Bosso)

Bosso, Edigio: 92

Brissón, Bernabé: 21

Budaeus (cfr. Budé)

Budé, Guillaume (alias Budaeus): 29, 36, 74, 77, 78, 83, 86, 100, 114

Bursatus (cfr. Borsati)

C

Cabrera, Luis de: 44, 45

Caietanus, cardenal: 42

Calistrato (cfr. Filostrato)

Capicius: 91

- Caprerio, Alessandro (alias Carrerius): 92
- Carino (emperador): 26
- Carlomagno: 28, 29, 107
- Carlos el Calvo: 29, 107
- Carlos el Simple: 29
- Carlos V: 41, 53, 110, 150, 167, 169, 171, 181
- Carondelet, Jean (deán de Beçançon): 150
- Carrerius (cfr. Caprerio)
- Carrillo, Fernando (presidente de los Consejos de Hacienda e Indias): 32, 84, 157
- Carrillo de Espinosa, Fernando (canciller y registrador de la Audiencia de Nueva Galicia): 134
- Carrillo, Sebastián (canciller y registrador de la Audiencia de México): 135
- Casiodoro: 22, 27, 74, 76, 78, 80, 161
- Cassaneus (cfr. Chasseneux)
- Castaldus, Restaurus: 100
- Castiglione, Jacobo de (alias Lopus): 80
- Castro, licenciado (relator del Consejo de Indias): 112
- Castro, Paulus de: 79
- Cerrato, licenciado (presidente de la Audiencia de Guatemala): 65
- Chasseneux, Barthélemi de (alias Cassaneus): 26, 29, 30, 31, 74, 75, 78, 83, 85, 86, 87, 93, 106, 118, 119, 151
- Choppin, René (alias Copinus): 29
- Cicero, Marcus Tullius: 42
- Clavio, Cristobal: 43
- Clemente I, papa: 42

- Cobos, Diego de los (marqués de Camarasa, canciller de las Indias): 3, 58, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 68, 70, 73, 82, 150, 171, 172, 173, 174, 175, 181, 183
- Cobos, Francisco de los (señor de Sabiote, comendador mayor de León, adelantado de Cazorla, contador mayor de Castilla): 51, 58, 63, 66, 169, 171, 181
- Codino Curopalates, Georgio (cfr. Scylitzes): 23, 24
- Colón, Bartolomé: 55
- Colón, Cristobal: 43, 49, 53, 54, 60, 102
- Colón, Diego: 50
- Colón, Luis (duque de la Vega): 51
- Comodo (emperador): 99
- Conde de Lemos (presidente del Consejo de Indias): 71
- Conde de Monterrey (cfr. Zúñiga y Acebedo, García de)
- Conde de Monterrey, hijo (presidente del Consejo de Indias: 129
- Conde de Olivares (cfr. Guzmán, Gaspar de)
- Conde de Villar (virrey de Portugal): 140
- Constantino (emperador): 28, 83
- Contreras, Pedro de: 179, 189
- Copinus (cfr. Choppin)
- Cortés, Hernán (marqués del Valle de Oaxaca): 53, 54
- Costa, Juan: 45
- Covarrubias y Horozco, Sebastián de: 27, 99, 101
- Covarrubias y Leiva, Diego de: 28, 102
- Croy, Guillermo de (marqués de Ariscot, conde de Beaumont, señor de Chevres)): 57

Cuellar, Melchor de (fundidor y marcador mayor de México):

58

Cueva y Silva, Antonio de la (fiscal del Consejo de

Indias): 37

D

David (personaje bíblico): 76

Deán de Beçançon (cfr. Carondelet, Jean)

Decianus, Tiberius: 92, 99

Del Maino, Giasone (alias Iasón): 79

Díaz de la Barrera, Alonso (correo mayor de las Indias en México): 59

Díaz Guerrero, Francisco (registrador de la Audiencia de los Charcas): 128

Dio Cassius: 22, 45

Dionisio de Halicarnaso: 83

Domenico da San Gimignano (alias Geminianus): 99

Druso, cónsul: 159

Durand, Guillaume (alias Speculator): 99, 100

E

Egica: 33

Encinas, Diego de: 109

Enrique II, rey de Castilla y León: 187

Enrique IV, rey de Castilla y León: 37

Enríquez de Almansa, Martín (virrey de México y de Perú):

129

Eraso, Antonio de (secretario del Consejo de Indias): 68,

175

Eratóstenes: 46

Escipión el Joven: 99

Espadero, licenciado (consejero de Indias): 175

Esquilo: 46

Estrabón: 27, 46

F

Fabro, Antonio: 20, 85

Farinacci, Próspero: 79, 92

Felinus Sandeus: 80, 99

Felipe I, rey de España: 57

Felipe II, rey de España: 52, 110, 139, 155, 156, 174

Felipe III, rey de España: 153, 175, 177, 178, 198

Felipe IV, rey de España: 73, 179, 180, 191, 192, 194,

195, 196, 197, 203

Fernández, Alonso, fray: 54

Fernández, Juan arcediano (canciller de Alfonso VII): 36

Fernández de Bonilla, Alonso (arzobispo de México,

visitador de la Audiencia de Lima): 110

Fernández de Oviedo, Gonzalo (cronista de Indias): 41

Fernando I, rey de Castilla: 101

Fernando II, rey de León: 36

Fernando II, rey de Aragón (cfr. Reyes Católicos)

Ferreto, Giambatista: 99

Filostrato: 21

Fiocchi, Andrea-Dominico (alias Dominicus Floccus): 20

Fisino, Marsilio: 41

Floccus (cfr. Fiocchi)

Flórez, Sancho (consejero de Indias): 156

G

Galíndez de Carvajal, Lorenzo (correo mayor de las Indias):
59

Gamboa, licenciado (consejero de Indias): 175

García de Loaysa, cardenal de Santa Susana (obispo de
Sigüenza, arzobispo de Sevilla, presidente del Consejo
de Indias): 50, 51

García Manrique (conde de Osorno, presidente del Consejo de
Indias): 59, 173

García, Gregorio, fray: 41

Garcilaso de la Vega: 37

Gasca, licenciado (consejero de Indias): 175

Gattinara, Mercurino de, cardenal (conde de Gattinara, gran
canciller del Imperio, canciller de las Indias): 4,
6, 70, 82, 149, 150, 167, 181, 183

Gellius, Aullus: 20

Geminianus (cfr. Domenico da San Gimignano)

Genebrard, Gilbert: 42

Gil de Albornoz, cardenal (arzobispo de Toledo): 38

Gómez, Ludovico: 99

- González, Antonio (consejero de Indias, visitador de la Audiencia de Nueva Granada): 140
- González de Cuenca y Contreras, Diego (consejero de Indias): 140
- González de Cuenca, Gregorio (presidente de la Audiencia de Santo Domingo): 140
- González de Mendoza, Pedro (obispo de Sigüenza, arzobispo de Toledo, canciller mayor de Castilla): 37
- Gornod, Lorenzo de (gobernador de La Bresa): 56
- Goropius (cfr. Becan, Jean)
- Graccanus Iunius: 19
- Gravatius, Nicolás: 31
- Gregorio IX, papa: 117
- Gregorio López (cfr. López)
- Gregorio Nacianceno, San: 42
- Guardiola, Juan Benito de: 33
- Guillermo el Conquistador: 30
- Guilielmus Benedictus de Montelauduno: 29, 30, 31, 74, 75, 85, 106, 151
- Guymier, Côme (alias Phillippus Probus Bituriens): 102
- Guzmán, Diego de (Patriarca de las Indias, comisario general del Consejo de Cruzada, capellán mayor de Felipe IV): 155
- Guzmán, Enrique de (conde de Olivares, virrey de Sicilia y Nápoles): 182
- Guzmán, Gaspar de (conde de Olivares, duque de Sanlúcar, comendador mayor de Alcántara, gran canciller de las Indias, sumiller de corps, caballero mayor, alguacil

y notario mayor de la Casa de Contratación de las Indias, alcaide perpetuo de los reales Alcázares de Sevilla): 1, 32, 33, 73, 82, 84, 85, 89, 106, 108, 114, 117, 136, 179, 180, 182, 190, 191, 192, 194, 195, 196, 197, 198, 203, 204

Guzmán, Pedro de (conde de Olivares): 182

H

Halifax, Juan de (alias Sacrobosco): 43

Herodoto: 46

Herrera, Antonio de (cronista de Indias): 41, 44, 47, 54, 55, 57, 61

Hespero: 41

Hieronimus, S.: 42

Hiparco: 46

Hoa, Gabriel de (secretario de gobernación del Consejo de Indias): 69, 71

Honorio (emperador): 24

Hotman, François (alias Hotomanus): 26, 27, 99

Hotomanus (cfr. Hotman)

Hugo (canciller de Alfonso VII): 36

I

Iasón (cfr. Del Maino)

Ibarra, Juan de (secretario del Consejo de Indias): 68,
69, 71, 89, 109, 155

Infante don Pedro, señor de Aguilar: 37

Irene (madre de Constantino): 28

Irunzo, Miguel Lucas de (condestable y canceller mayor de
Castilla): 37

Isabel I, reina de Castilla (cfr. Reyes Católicos)

Isidoro, San: 42

J

Jaime I, el Conquistador, rey de Aragón: 35

Jano Grutero: 26

Jesucristo: 41, 98, 169, 171, 173

Jiménez de Rada, Rodrigo (arzobispo de Toledo, canceller
mayor de Castilla): 38

Josafat (personaje bíblico): 76

José, patriarca (personaje bíblico): 75

Juan (arzobispo de Toledo): 37

Juan II, rey de Castilla: 187

Juana, reina de España: 167, 169, 171

Juliano (emperador): 45

Justiniano (emperador): 21, 23, 24, 75, 109, 113, 114

L

Lactancio Firmiano: 42

- Laguna, Pablo de (presidente del Consejo de Indias): 155
- Lapus (cfr. Castiglione)
- Ledesma, Juan de (secretario del Consejo de Indias, escribano de cámara de gobernación): 68
- Ledesma, Pedro de (hijo de Juan de Ledesma, secretario de cámara del Consejo de Indias): 68, 69, 70, 71, 176, 178, 179
- León III, papa: 28
- León Pinelo, Antonio de: 1, 17
- Leunclavio, Juan: 167
- Levita, Benedicto: 107, 167
- Lindenbrog, Federico: 107
- Liranzo del Castillo (oficial mayor de justicia en el Consejo de Indias): 71
- Loaysa, García de: 33
- López, licenciado (consejero de Indias): 175
- López, Gregorio: 85, 98, 101, 117, 119
- López de Gómara, Francisco: 53, 54
- López Octaviano, Pedro (canciller de la Audiencia de los Charcas): 128
- Losa Barahona, Juan de (fundidor y marcador mayor en las minas de Potosí): 58
- Lotario: 29
- Loyola, Ana María de, coya (marquesa de Oropesa): 55
- Ludovico Pío: 29
- Lyra, Nicolás de: 76

M

Macrobio: 22, 43

Maffei, Raphael (alias Volaterranus): 19, 20

Maldonado, licenciado (fiscal de la Audiencia de México):
111

Maldonado, Alonso (presidente de la Audiencia de
Guatemala): 65

Mallen de Rueda (presidente de la Audiencia de Guatemala):
140

Malvenda, Tomás: 41

Mandosius, Quintilian: 80

Manrique de Zúñiga, Alvaro (marqués de Villamanrique,
virrey de México): 140

Manrique, Pedro (tesorero de la casa de la moneda de
México): 59

Marcelo Donato: 34

Mariana, Juan de: 34, 38

Marino: 42

Marqués de Alcañices (hermano de Martín Enríquez de
Almansa, cfr.): 129

Marqués de Camarasa (cfr. Cobos, Diego de los)

Marqués de Guadalcazar (virrey de México y Perú): 130

Marqués de Mondejar (hermano de Antonio de Mendoza, cfr.):
129

Marqués de Montesclaros (virrey de México y de Perú,
presidente del Consejo de Hacienda): 130

Marqués de Salinas presidente del Consejo de Indias, virrey
de México y Perú: 129

Marqués de Villamijar (virrey de Valencia): 72, 177

Marchesanus, Giovanni Battista: 31

Mascardi, Joseph: 80

Mecenas: 99

Mendoza, Antonio de (virrey de México y de Perú): 129

Mendoza, García de (marqués de Cañete): 140

Mercado de Peñalosa (consejero de Indias): 173

Mejía, Pedro de: 99

Mogrovejo, Alonso Toribio, S. (arzobispo de Lima): 132

Moisés: 75

Molina de Mediano (consejero de Indias): 155

Mondragón, Francisco de (canciller y registrador del
Consejo de Indias): 72, 177, 178, 179

Monsieur de Villa: 57

Morales Aramburu, Diego de (canciller y registrador de la
Audiencia de Lima): 133

Morales, Ambrosio de: 33

Moya de Contreras, Pedro (arzobispo de México, presidente
del Consejo de Indias): 70

N

Nerón (emperador): 23, 24

Nerva (emperador): 45

Nicephoro, Gregorio, S.: 34

Nicetas: 19

Nicolás, arcediano de Palencia (canciller de Sancho III):

36

Numa Pompilio: 20

O

Octaviano Augusto (emperador): 21

Odoacro, rey de los érulos: 28

Oldendorp, Johannes: 26, 105

Orígenes: 41, 42

Otálora, licenciado (consejero de Indias): 175

Ovidio: 42

P

Pablo, San: 99

Panciroli, Gui: 21, 22, 23, 24, 83, 107

Parménides: 42

Paulo Emilio: 29

Pedro, maestro (canciller de Alfonso VII): 36

Pedro, infante (cfr. Infante don Pedro)

Pedro, San: 99

Penna, Lucas de: 76, 86

Pineda, Juan de: 76

Piteo (cfr. Pithou)

Pithou, Pierre: 19, 27, 76, 86, 167

Pizarro, Francisco (marques de los Atibillos): 54

Pizarro, Hernando: 54
 Plinius, Secundus: 41, 42, 46, 99, 100
 Plutarco: 45, 83, 99
 Polycrates: 106
 Polidoro Virgilio: 30
 Pomarius: 42
 Pompeyo: 99
 Pomponio Leto: 19
 Porfirio: 41
 Possevin, Antonio: 42
 Posidonio: 46
 Postel, Guillaume: 42
 Probus Bituriens (cfr. Guymier)
 Proclo: 41
 Procopio: 85
 Ptolomeo (faraón): 99
 Purpurato, Giovanni Francesco: 31, 151

R

Ramírez de Arellano, Juan (canciller y registrador del
 Consejo de Indias): 71, 175, 177
 Ramírez, Pedro Calixto: 36, 37
 Rebuffus, Jacob: 79
 Rebuffus, Pierre: 99, 103, 105, 118
 Recaredo: 33
 Reyes Católicos (Isabel y Fernando): 38, 50, 102
 Román y Zamora, Jerónimo, fray: 99

Rómulo: 20, 114

Rosin (cfr. Roszfeld)

Roszfeld, Johannes (alias Rosin): 20, 21, 83

Ruiz de Contreras, Juan (secretario de cámara del Consejo de Indias): 69

S

Sa, Enmanuel: 42

Sacrobosco (cfr. Halifax)

Salas, Felipe de (contador de averías, canceller y registrador del Consejo de Indias): 72, 178, 203

Salazar de Mendoza, Pedro: 33, 36, 37, 101

Salomón (personaje bíblico): 42

Sámano, Juan de (escribano mayor de las Indias): 59

Sancho III, rey de Castilla: 36

Sandoval, Prudencio de, fray: 35

Santillán, licenciado: 175

Sardaneta, Juan de (escribano de cámara y contador de resultas del Consejo de Hacienda, canceller del Consejo de Indias): 68, 70, 174, 175

Schard, Simón: 20, 76

Scylitzes, Jean (alias Codino Curopalates): 23, 24

Seleuco: 99

Selve, Jean de: 99

Sauvage, Jean de (gran canceller del Imperio): 62, 150

Séneca, Lucius Annaeus: 24, 41, 98

Solórzano Pereira, Juan de: 112

Sosa, Juan Alonso de: 61, 63

Suarez, Lázaro (canciller y registrador de la Audiencia de Nueva Granada): 126

Suarez de Carvajal (consejero de Indias): 173

Suarez de Mendoza, Lorenzo (conde de Coruña, virrey de México): 140

Suetonio: 23, 34, 99

Symmachus, papa: 85

T

Tácito: 20, 44, 45, 159

Tarsis, Bautista de (correo mayor de Castilla): 59

Tarsis, Mafeo de (idem): 59

Tarsis, Simón de (idem): 59

Theodoretus: 34

Teodorico (emperador): 76, 107

Teodosio (emperador): 23

Thomas Aquinas, S.: 76

Thomas Becket, S.: 30

Tiberio (emperador): 159

Tito Laercio: 83

Tito Livio: 45, 83, 99

Tobalina, Andrés de (secretario de gobernación del Consejo de Indias): 69

Toledo, Francisco de (virrey de Perú): 47, 110, 111

Toledo, María de (mujer de Diego Colón, cfr.): 50

Torres, Fernando de (virrey de Perú): 140

Traiano (emperador): 45
 Tribonianus Pamphillius: 24, 85
 Tulio Hostilio: 20, 86
 Tzausio: 24

U

Ulises: 99
 Ulpiano: 19, 20
 Urraca, reina de Castilla y León: 35
 Uvadamiro: 33

V

Vaca de Castro (gobernador del Perú): 64
 Valentiniano (emperador): 22, 23
 Valverde, licenciado (presidente de la Audiencia de
 Guatemala): 140
 Varrón: 20
 Vatablus (cfr. Watebled)
 Vega, Hernando de (comendador mayor de Castilla, presidente
 del Consejo de Ordenes): 57
 Vega, Sebastián de la (oficial mayor de gracia en el
 Consejo de Indias): 70
 Vega Puertocarrero, Lope de (Presidente de la Audiencia de
 Santo Domingo): 140
 Velasco, Luis de (virrey de México): 111

Vera y Zúñiga, Juan Antonio de: 54

Vera, Melchor de (tesorero de la casa de la moneda de México): 59

Verain, Juan de (canciller y registrador de la Audiencia de Quito): 127

Vespasiano (emperador): 45

Villafañe, Fernando de (canciller y registrador de la Audiencia de Santo Domingo): 125

Virgilio: 42

Volaterranus (cfr. Maffei)

Vopisco, Flavio: 26

W

Watebled, François (alias Vatablus): 42

X

Xancte Spagnino: 42

Z

Zabarella, Francisco, cardenal: 30, 100

Zasius, Ulricus: 87

Zonaras, Joannes: 32

Zorrilla, licenciado (oidor de Quito): 112

Zósimo: 83

Zuázola, Pedro de (secretario del emperador Carlos V): 173

Zúñiga, licenciado (consejero de Indias): 175

Zúñiga y Acebedo, García de (conde de Monterrey, virrey de
México y de Perú): 3, 129

V. CONCLUSIONES

En este apartado incluimos una síntesis de los contenidos de la Tesis Doctoral, resaltando los que consideramos de mayor significación; a continuación añadiremos el conjunto de posibles sugerencias y futuros desarrollos del tema.

Como señalábamos en la INTRODUCCION, el núcleo del presente trabajo de investigación, ahora concluido, lo conforman la TRANSCRIPCION paleográfica del manuscrito original y la IDENTIFICACION y RECONSTRUCCION de las fuentes. A ellos hemos dedicado gran parte de nuestro esfuerzo, conocedores de que es aquí donde reside la mayor utilidad y el mayor interés para los investigadores que vayan a manejar nuestro trabajo.

Se ha procurado realizar una TRANSCRIPCION teniendo en cuenta una serie de normas actuales y admitidas por la mayor parte de los especialistas en la materia para la transcripción de textos castellanos de los siglos XVI y XVII. En cualquier caso recordemos que al inicio de la transcripción del texto advertimos de cuáles son las normas que hemos seguido al respecto.

La identificación y reconstrucción del aparato jurídico y doctrinal empleado por Pinelo para la realización de su tratado sobre el Gran Canciller de las Indias, ha constituido la más ardua de entre todas las labores realizadas; dando como resultado

un completo INDICE BIO-BIBLIOGRAFICO DE FUENTES, de cuyo valor nadie dudará.

La labor de síntesis que hemos llevado a cabo en cuanto a los conocimientos que en la actualidad se tienen a cerca de la vida y la obra de Antonio de León Pinelo, constituye un apartado no menos relevante de nuestra Tesis Doctoral. En este sentido cabe destacar la indiscutible utilidad que para los investigadores tendrá el INDICE SISTEMATICO DE MATERIAS.

La reseña del aparato bibliográfico manejado por nosotros para la realización de la Tesis, no dudamos constituirá un valioso instrumento de trabajo para aquella persona que desee profundizar en cualquier aspecto tratado o apuntado por nosotros.

Con respecto a esto último, no queremos concluir sin hacer una serie de sugerencias en torno a aquellas cuestiones surgidas durante la realización del trabajo y que merecerían un desarrollo futuro.

Estas se resumirían así:

Análisis comparativo de la fuentes utilizadas por Pinelo con respecto a aquellas empleadas por otros juristas contemporáneos a él.

Estudio de las fuentes manejadas en las Universidades americanas para la formación de los futuros juristas. ¿Cuáles son estas fuentes?, ¿eran las mismas que las utilizadas en las Universidades españolas?

Realizar un exhaustivo estudio sobre el cargo del Gran Canciller de las Indias, completando y actualizando el llevado

a cabo por el propio León Pinelo y atendiendo a múltiples aspectos -jurídico, económico, sociológico-.

No es aventurado afirmar que cada uno de estos estudios sugeridos tiene la suficiente entidad como para configurar el tema de una nueva Tesis Doctoral.

El hecho de que afloren en el lector múltiples inquietudes y nuevas sugerencias sobre futuros desarrollos del tema tras la atenta lectura de cualquier trabajo de investigación constituye el mayor de los reconocimientos hacia la labor efectuada por su autor.

Con la realización de nuestra Tesis Doctoral esperamos haber contribuido a satisfacer, en una ínfima parte, las necesidades de todos los estudiosos de la Diplomática indiana, de la historia del Derecho indiano y español, de la historia de la América española y, en definitiva, de la historia de la cultura española y universal.

VIII. BIBLIOGRAFIA

Algunas referencias bibliográficas, por presentar un caracter múltiple, pueden aparecer en varias secciones a la vez; ya sea bajo el mismo autor o no.

Para la producción bibliográfica de Antonio de León Pinelo consultada durante la realización de este trabajo *vid.* Apéndice 3, *Opera pineliana*. No obstante consignamos aquí, apartado de literatura crítica, los estudios preliminares a ediciones críticas de las obras de León Pinelo que hemos utilizado, todos bajo el nombre de los autores de los mismos .

El aparato bibliográfico se presenta estructurado atendiendo al esquema siguiente:

1. FUENTES

1.1. Manuscritas

1.2. Impresas

1.3. Legales

2. REPERTORIOS BIBLIOGRAFICOS

2.1. Documentales

2.2. Bio-bibliograficos

2.3. Diccionarios

3. LITERATURA CRITICA

3.1. Libros

3.2. Artículos

1. FUENTES

1.1. Manuscritas

Biblioteca selecta del Conde Duque de San Lucar, Gran Canciller de las Indias [...], s.l., s.f., vol. in folio, 506 fols., Real Academia de la Historia, sign. 26-5-D/119.

Se trata de una copia, a cargo de don Manuel Angulo, del original conservado, según reza la advertencia preliminar del manuscrito, en la biblioteca del Duque de Huescar.

Cartas literarias dirigidas a Juan Francisco Andrés de Ustarroz, Cronista de Aragón, s.f. (s. XVII), 678 fols., Biblioteca Nacional de Madrid, sign.: mss/8391

Discurso del gran canciller, s.l., s.f., 3 hojas., Biblioteca Municipal de Madrid, sign.: M/354.16

Nombramiento de don Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares, para el oficio de Chanciller mayor y Registrador de todas las Indias Occidentales; obligaciones anejas al cargo y sustitución temporal por el Duque de Medina de las Torres, s.f., Biblioteca Nacional de Madrid, mss. 2939, fol. 8

Papeles varios relativos al reinado de Phelipe IV y pribanza del Conde Duque, s.f., Biblioteca Municipal de Madrid, sign.: MB/2683

Partida de defunción de Antonio de León Pinelo, 1660, Parroquia de San Sebastián de Madrid, libro de difuntos, nº 11, fol. 205

Registro de la librería del Condestable de Castilla don Juan Fernández de Velasco, s.f., Biblioteca Nacional de Madrid, mss. 7840

1.2. Impresas

ANTONIO, Nicolás: Bibliotheca Hispano Nova sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruerunt notitia, 2 vols., Tipografía Real de Joaquín de Ibarra, Madrid, 1783-1788

BARBOSA MACHADO, Diego: Bibliotheca Lusitana, historica, critica e cronologica, 4 vols., Lisboa, 1741-1759

CISNEROS, Diego: "Noticia histórica de los tres hermanos Pinelo" en Mercurio Peruano, Lima, año 1, nº 20, 1791, pp. 177-184

COLECCION: ----- de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, 42 vols., 1ª serie, Madrid, 1864

COLECCION: ----- de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar, 25 vols., 2ª serie, Real Academia de la Historia, Madrid, 1885-1932

CRIADO DE CABAÑAS, Juan: Epicedio a la muerte del licenciado don Antonio de León Pinelo, Oydor de la Contratación de Sevilla y Coronista mayor de las Indias, por -----, Diego Díaz de la Carrera impr., Madrid, 1660

GARCIA GALLO, Concepción: Las 'Notas a la Recopilación de Leyes de Indias' de Salas, Martínez de Rozas y Boix, Cultura Hispánica, Madrid, 1979; edición, estudio e índices a cargo de _____.

GONZALEZ DAVILA, Gil: Teatro de las grandezas de la villa de Madrid, Corte de los Reyes Católicos de España, Publicaciones Abella, Madrid, 1986; reproducción facsímil de la edición de 1623

LAS CASAS, Bartolomé de: De regia potestate o derecho de autodeterminación, vol. 8 de la colecc. *Corpus*

Hispanorum de Pace, CSIC, Madrid, 1984; estudio introductorio y edición crítica bilingüe a cargo de Luciano PEREÑA, José Manuel PEREZ-PRENDES, et al.

LATASSA: Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses, 3 vols., Zaragoza, 1884

GONZALEZ PALENCIA, Angel: Noticias de Madrid, 1621-1627, Madrid, 1942; edición de _____.

PALACIOS, Prudencio Antonio de: Notas a la Recopilación de Leyes de Indias, Universidad Autónoma de México, México, 1979; estudio, edición e índices a cargo de Beatriz Bernal de Bugeda (tesis doctoral).

PATROLOGIA GRAECA, 162 vols., Garnier Fratres Editores, París, 1886-1912; accurate J. P. Migne.

PATROLOGIA LATINA, 221 vols., Garnier Fratres Editores, París, 1878-1890; accurate J. P. Migne.

RECOPILACION: ----- de documentos oficiales de la época colonial, Imprenta de "La Nación", Guayaquil, 1894

SALAZAR DE MENDOZA: Origen de las dignidades seglares de Castilla y León, con relación sumaria de los reyes de estos reynos, de sus acciones, casamientos, hijos,

muertes, sepulturas [...] Con un resumen, al fin, de las mercedes que su Magestad ha hecho de marqueses y condes, desde el año de 1621 hasta fin del de 1656, Imprenta Real, Madrid, 1657; 2ª edición corregida y aumentada de la de 1618

SOLORZANO PEREIRA, Juan de: Política Indiana, Imprenta de Diego Díaz de la Carrera, Madrid, 1647; edición moderna en *Biblioteca de Autores Españoles*, vols. 252-256, Madrid, 1972

VITORIA, Francisco de: Relectio de indis, vol. V de la colecc. *Corpus Hispanorum de Pace*, CSIC, Madrid, 1967; estudio introductorio y edición crítica bilingüe a cargo de Luciano PEREÑA, José Manuel PEREZ-PRENDES, *et al.*

1.3. Legales

CEDULARIO DE ZORITA: Leyes y ordenanzas reales de las Indias del Mar Océano, por las cuales primeramente se han de librar todos los pleitos civiles y criminales de aquellas partes (1574), 2 vols, Miguel Angel Porrúa editor, México, 1983 (2ª ed., 1985); estudio crítico a cargo de Beatriz Bernal de Bugeda.

Se trata de una edición facsímil del manuscrito existente en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid.

CODEX THEODOSIANUS, 2 vols., Berolini, 1923; edición de Krueger.

CONCILIOS: ----- visigóticos e hispano-romanos, CSIC, Barcelona-Madrid, 1963

COPULATA: La ----- de leyes de Indias(1569), CDIU, 2ª serie, vols. 20-25, Madrid, 1927-1935; publicado bajo el título de La gobernación espiritual y temporal de las Indias.

CORPUS IURIS CANONICI, Akaemische Druck - V. Verlag Sanstalt, Graz, 1959; editio Lipsiensis Secunda instruxit Aemilius Friedberg:

Pars prima: Decretum Magistri Gratiani

Pars secunda: Decretalium Collectiones

CORPUS IURIS CIVILIS, 3 vols., Berolini, Weidmannos, 1954; edición de Krueger.

DISPOSICIONES: ----- complementarias de las leyes de Indias, 3 vols., publicadas por Angel González Palencia, Madrid, 1930

ENCINAS, Diego de: Cedulario Indiano recopilado por -----, 4 vols., Cultura Hispánica, Madrid, 1945; edición facsimil de la de 1596

LEON PINELO, Antonio de: Recopilación de las Indias (1636),
3 vols., Porrúa Editor, México, 1992; edición y
estudio preliminar a cargo de Ismael Sánchez Bella.

LEYES: Selección de las ----- de Indias referentes a
descubrimientos, colonización, pacificaciones, [...],
Madrid, 1929

MONUMENTA GERMANIAE HISTORICA, *Legum*, 5 vols., Hannoverae,
1835-1889; edidit Georgius Heinrichus Pertz.

ORDENANZAS: ----- de las Audiencias de Indias (1511-
1821), Dykinson S.L., Madrid, 1992; edición y estudio
introdutorio a cargo de José Sánchez-Arcila Bernal.

ORDENANZAS: ----- reales del Consejo de Indias (1571),
Francisco Sánchez, Madrid, 1585; edición facsimilar,
Sevilla, Historiografía y Bibliografía Americanista,
1957, vol. 4, pp. 1-61; *vid.* también, Sevilla, Anuario
de Estudios Americanos, 1957, tomo 14, pp.363-423

ORDENANZAS: ----- del Consejo Real de las Indias,
Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1958;
edición facsímil de la edición de 1636

*Ordenanzas de S.M. hechas para el buen gobierno y
administración de algunos de sus Consejos, Audiencias
y tribunales de justicia y hazienda, pertenecientes a*

las provincias de las Indias. Mandadas recoger por el Excelentísimo señor Marqués de Montesclaros. Año de 1611, Biblioteca Nacional de Madrid, sign. mss/2987, (manuscrito).

PARTIDAS: Las siete ----- del sabio rey don Alonso el nono, nuevamente glosadas por el licenciado Gregorio López, 3 vols., BOE, Madrid, 1985; edición facsimil de la de 1555

Provisiones Reales para el gobierno de Indias (1536-1626), s.f. (siglo XVII), Biblioteca Nacional de Madrid, sign. mss/2989; contiene 1166 provisiones. (manuscrito).

PUGA, Vasco de: Provisiones, Cédulas e instrucciones para el gobierno de la Nueva España, Cultura Hispánica, Madrid, 1945; ed. facsimil de la de México, 1563.

RECOPILACION DE LAS INDIAS (cfr. LEON PINELO, Antonio de)

RECOPILACION: ----- de Leyes de los Reinos de las Indias, 4 vols., Cultura Hispánica, Madrid, 1973; edición facsimil de la de 1681

SOLORZANO PEREIRA, Juan de: Libro primero de la Recopilación de las Cédulas, Cartas, Provisines y Ordenanzas reales, 2 vols., Instituto de Historia del

Derecho, Buenos Aires, 1945; noticia preliminar a cargo de Ricardo Levene.

2. REPERTORIOS BIBLIOGRAFICOS

2.1. Documentales

ANTOLÍN, Guillermo: Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial, 5 vols., Madrid, 1910-1913

BAYERISCHE STAATSBIBLIOTHEK, Alphabetischer Katalog, 1501-1840, 60 vols., K. G. Saur, München, 1987-1990

CATALOGUE:----- General des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale (Auteurs), 231 vols., Paris, 1897-1981

CATALOGO: ----- de la Colección de don Juan Bautista Muñoz, 3 vols., Real Academia de la Historia, Madrid, 1954-1956

CATALOGO: ----- de las Consultas del Consejo de Indias, (1529-1636), 8 vols., 1972-1988; edición a cargo de Antonia Heredia Herrera.

vols. 1-2: Dirección Gral. de Archivos y Bibliotecas,
Madrid.

vols. 3-8: Escuela de Estudios Hispano- Americanos,
Sevilla.

EGUIGUREN, Luis Antonio: Diccionario histórico-cronológico
de la Real y Pontificia Universidad de San Marcos.
Crónica e investigación, 2 vols., Lima, 1940-1949

GARCIA ICAZBALETA, Joaquín: *Catálogo de la colección de
manuscritos relativos a la Historia de América formada
por _____*, en Monografías bibliográficas
mexicanas, México, vol. 9, 1927

GREGORIO ANDRES: Catálogo de los códices griegos de la Real
Biblioteca del Escorial, 3 vols., Madrid, 1963-1967

INDICES: ----- Corpus Iuris Civilis, iuxta vetustiores
editiones cum criticis collatas, Milano, 3 vols.,
Milano, 1964-1967; editado como *subsidia* de "Ius
Romanorum Medii Aevi" (IRMA).

LEVILLIER, Roberto: Correspondencia de la ciudad de Buenos
Aires con los reyes de España, 2 vols., Madrid, 1918

OCHOA, Xaverio, C.M.F. y Alosio DIEZ, C.M.F., ed.:
Indices canonum, titulorum et capitulorum Corporis
Iuris Canonici, Roma Institutum Iuridicum Claretianum,

Roma, 1964; editados como *subsidia* en UNIVERSA BIBLIOTHECA IURIS.

PAZ, Julián: Catálogo de manuscritos de América existentes en la Biblioteca Nacional, Madrid, 1992 (2ª edición)

SCHAEFER, Ernst: Indice de la 'Colección de documentos inéditos de Indias (CDIU)', 2 vols., CSIC, Madrid, 1946-1947

SUAREZ, Santiago Gerardo: Las reales Audiencias Indianas. Fuentes y bibliografía, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1989

ZARCO CUEVAS, Julián: Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca del Escorial, 2 vols., Madrid, 1924-1926

2.2. Bio-bibliográficos

Anuario de Estudios Americanos, CSIC, Sevilla, 1944ss.; índices, año 1977, nº 34 (1964-1973), y año 1985, nº 43 (1974-1984)

Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid, 1924ss.; índices, año 1982, nº 52 (1924-1981)

BARROS ARANA, Diego: Los cronistas de Indias. Estudio bibliográfico, Santiago de Chile, 1861

BERISTAIN DE SOUZA, José Mariano: Biblioteca hispano-americana septentrional [...], 4 vols., Fuente Cultural, México, 1883, 3ª edición (1ª ed., 1816-1821)

BIBLIOGRAFIA: ----- americanista española, 1935-1963, Comité organizador del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, Sevilla, 1964

BIBLIOTHECA: ----- Scriptorum Classicorum, 2 vols., Hildesheim, 1959; edición de Wilhem Engelmann.

BIOGRAPHIE: Dictionaire de ----- française, 18 vols., París, 1933-1992; han aparecido hasta la fecha 106 fascículos englobados en 18 volúmenes, el último de los cuales comprende desde JONCOUX a JUMELLE.

BIOGRAPHIE: ----- universelle ancienne et moderne, 85 vols., París, 1811-1862 (2ª ed. a cargo de Michaud, J. F., Graz, 1966-1970, 45 vols.).

CATALOGO: ----- colectivo de publicaciones periódicas en bilbiotecas españolas, 5, Humanidades; I. Ciencias Históticas, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1976

CHEVALIER, Ulysse: Repertoire des sources historiques du Moyen Age. A bio-bibliographie, 2 vols., París, 1905

CONDE Y DIAZ RUBIN, José Ignacio: "Algunas notas para la Bibliografía de la Recopilación de Leyes de Indias", en Recopilación de Leyes de Indias. Estudios histórico-jurídicos, Porrúa, México, 1987, pp. 62-632

DIZIONARIO: ----- Biografico degli Italiani, 20 vols., Roma, 1960-1977

GALLARDO, Bartolomé José: Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, 4 vols., Madrid, 1863-1889

Handbook of Latin American Studies, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1936ss.

GRIFFIN, Charles C. y J. B. WARREN: Latin America: A Guide to the Historical Literature, University of Texas Press, Austin, 1971

HERMANN, Heinrich Carl: Bibliotheca scriptorum classicorum et graecorum et latinorum, Halle, 1871

GUIA: ---- de fuentes para la historia de Ibero-América conservadas en España, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Madrid, 1966-1969

HILTON, Sylvia L.: Bibliografía hispanoamericana y filipina. Manual de repertorios bibliográficos para la investigación de la historia y la literatura hispanoamericanas y filipinas, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1983

"El Americanismo en España, 1982-1983", en Revista de Indias, vol. 43, nº 172, Madrid, 1983, pp. 847-914

Hispanic American Historical Review, Duke University Press, Durham, N.C., 1918ss.

Historical Abstracts, part A: Modern History Abstracts (1450-1914), ABC-American Bibliographical Centre, Santa Bárbara, Cal., 1954ss.

Historiografía y Bibliografía Americanistas, CSIC., Sevilla, 1954ss.

HISTORIOGRAFIA: "Cincuenta años de _____ americanista en España (1940-1989)", en Revista de Indias, nº 188, Madrid, 1990 (monográfico).

INDEX: ----- Biographique Français, 4 vols., K. G., Saur., London, 1993; edited by Helen and Barry Dwyer.

INDEX: Deutscher Biographischer -----, 4 vols., K. G., Saur, München, 1986; herausgegeben von Willi Gorzny.

INDICE: ----- Biográfico de España, Portugal e Iberoamérica, 4 vols., K. G., Saur, Munich, 1990; editado y dirigido por Victor Herrero Mediavilla y Lolita Rosa Aguayo Nayle.

INDICE: ----- Biográfico Italiano, 4 vols., K. G., Saur, München, 1993; a cura di Tommaso Nappo e Paolo Noto.

INDICE: ----- histórico español. Bibliografía histórica de España e Hispanoamérica. Universidad de Barcelona, Barcelona, 1953-1971

KYTZLER, Bernhard: Briefe Worterbuch von griechischen und lateinischen Autoren, Taschenbuch Verlag GmbH, Düsseldorf, 1986; traducción española a cargo de Manuel Albella Martín, Gredos, Madrid, 1989

LATASSA: Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses, 3 vols., Zaragoza, 1884

MEDINA, José Toribio: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 7 vols., Santiago de Chile, 1898-1907; edición facsimilar, Santiago de Chile, 1958-1962

La imprenta en México (1539-1821), 8 vols., Santiago de Chile, 1907-1911

MENDIBURU, Manuel de: Diccionario histórico biográfico del Perú, 8 vols., Lima, 1874-1890 (2ª ed., Lima, 1931-1935, 11 vols.)

PALAU DULCET, Antonio: Manual del librero hispanamericano, 35 vols., Barcelona, 1948-1987 (2ª edición)

PEREZ PASTOR, Cristóbal: Bibliografía madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid, 3 vols., Madrid, 1888-1903

RENE-MORENO, Gabriel: Biblioteca Peruana. Apuntes para un catálogo de impresos, Santiago de Chile, 1895

Revista de Historia de América, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1938

Revista de Indias, CSIC., Madrid, 1940ss.; índices en los nos. 13 (1940-1952) y 42 (1969-1980)

SANCHEZ ALONSO, Benito: Fuentes de la Historia española e hispanoamericana. Ensayo de Bibliografía sistemática de impresos y manuscritos que ilustran la historia política de España y sus antiguas provincias de Ultramar, Madrid, 1919 (2ª edición corregida y puesta al día, CSIC, Madrid, 1952, 3 vols.)

SANCHEA ALONSO, María Cristina: Impresos de los siglos XVI y XVII de temática madrileña, CSIC, Madrid, 1981

SANCHEZ BELLA, Ismael: "Balance de la historiografía de las instituciones jurídicas indianas (1945-1987)", en Actas de las IV Conversaciones Internacionales de Historia. Universidad de Navarra, Pamplona, 1989

SILVA: Diccionario Bibliográfico Portugués, Lisboa, 1858

SIMON DIAZ, José: Impresos del siglo XVII, CSIC, Madrid, 1972

SUAREZ, Santiago Gerardo: Las reales Audiencias Indianas. Fuentes y bibliografía. Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1989

TUDELA DE LA ORDEN, José: Los manuscritos de América en las bibliotecas de España. Cultura Hispánica, Madrid, 1954

2.3. Diccionarios

AYALA, Manuel Josef de: Diccionario de gobierno y legislación de Indias. I.C.I., Madrid, 1988ss; edición y estudios a cargo de Marta Milagros del Vas Mingo (en período de publicación).

DICCIONARIO: ----- griego - español, vol. I, CSIC, Madrid, 1980; bajo la dirección de Francisco Rodríguez Adrados.

DICCIONARIO: ----- latino - español, CSIC, Madrid, 1984

FERRATER MORA, José: Diccionario de Filosofía, México, Atlante, México, 1941 (6ª ed., Alianza Editorial, Madrid, 1976, 4 vols.)

HEUMANN, H. und SECKEL, E.: Handlexikon zu den Quellen des römischen Rechts, Graz, 1958

THESAURUS LINGVAE GRAECAE: Canon of greek authors and works, Oxford, 1986

3. LITERATURA CRITICA

3.1. Libros

ALTOLAGUIRRE, Angel y Adolfo BONILLA SAN MARTIN

LEON PINELO, Antonio de: Indice General de los papeles del Consejo, CDIU, 2ª serie, vol. 18, Madrid, 1925; edición y estudio introductorio a cargo de _____.

ARIAS RAMOS, J. A.: Derecho público romano, Valladolid, 1980

BERNAL DE BUGUEDA, Beatriz

PALACIOS, Prudencio Antonio de: Notas a la Recopilación de Leyes de Indias, Universidad Autónoma de México, 1979; estudio, edición e índices a cargo de _____.
(tesis doctoral)

BOHIGAS, Pedro: El libro español. Ensayo histórico, Gustavo Gili Ed., Barcelona, 1962

BURKHOLDER, Mark A. y D. S. CHANDLER: From impotence to authority. The Spanish Crown and the American Audiencias, 1687-1808, London and Columbia, 1977; traducción al español por Roberto Gómez Ciriza, F.C.E., México, 1984

CALASSO, F.: Medio Evo del Diritto, vol. 1, "Le fonti",
Giuffrè, Milán, 1954

CARBIA, Rómulo D.: La crónica oficial de las Indias Occidentales, Buenos Aires, 1940 (1ª edición, 1934)

DELGADO, Jaime

LEON PINELO, Antonio de: Relación sobre la pacificación y población de las provincias del Manché y Lacandón, Madrid, Porrúa, Madrid, 1958; edición y estudio preliminar a cargo de _____.

ELLIOT, J. H.: The Count-Duke of Olivares. The Statesman in an Age of Decline, Yale University, New Haven, 1986; traducción española a cargo de Teófilo de Lozoya: El Conde-Duque de Olivares, Editorial Crítica, serie mayor, Barcelona, 1990

ESTEVE BARBA, Francisco: Historiografía Indiana, Gredos, Madrid, 1964 (2ª edición revisada y aumentada, 1992)

GARCIA GALLO, Alfonso: Los orígenes españoles de las instituciones americanas. Estudios de Derecho Indiano, Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, Madrid, 1987; se trata de una recopilación de investigaciones aparecidas con anterioridad en diversas publicaciones españolas e internacionales.

Cedulario de Encinas, Cultura Hispánica, Madrid, 1990;
estudio e índices por _____.

GARCIA GALLO, Concepción: Las 'Notas a la Recopilación de
Leyes de Indias' de Salas, Martínez de Rozas y Boix,
Madrid, Cultura Hispánica, Madrid, 1979; edición,
estudio e índices a cargo de _____.

LEWIN, Boleslao: Los León Pinelo, Buenos Aires, 1942

LOHMANN VILLENA, Guillermo

LEON PINELO, Antonio de: El Gran Canciller de las Indias,
Escuela de Estudios Hispanoamericanos (CSIC), Sevilla,
1953; edición, estudio y notas a cargo de _____.

MALAGON, Javier y José María OTS CAPDEQUI: Solórzano y la
Política Indiana, Fondo de Cultura Económica, México,
1965 (2ª edición, 1983)

MANZANO MANZANO, Juan: Historia de las Recopilaciones de
Indias, 2 vols., Cultura Hispánica, Madrid, 1950-1956
(3ª edición, 1991)

MARAÑON, Gregorio: El Conde Duque de Olivares. La pasión de
mandar, Espasa Calpe, Madrid, 1980 (1ª edición, 1936)

MIQUEL, J. A.: Historia del Derecho Romano, Barcelona, 1982

MILLARES CARLO, Agustín: El "Epítome" de Pinelo, primera bibliografía del Nuevo Mundo, O.E.A., Washington D.C., 1958; edición, estudio y notas a cargo de _____.

Tratado de Paleografía Española, 3 vols, Madrid, 1983 (3ª ed.)

MILLARES CARLO, Agustín y José Ignacio MANTECON: Album de Paleografía Hispanoamericana de los siglos XVI y XVII, México, D.F., 1955

MOLINA, Raúl A.: Nuevos antecedentes sobre Solórzano y Pinelo, Instituto de Historia del Derecho argentino, Buenos Aires, 1947

MONTAÑEZ MATILLA, María: El correo en la España de los Austrias, CSIC, Madrid, 1953; prólogo de Cayetano Alcázar.

OCHOA BRUN, Miguel Angel

SOLORZANO PEREIRA, Juan de: Política Indiana, 5 vols., BAE, Madrid; edición y estudio a cargo de _____.

O'RYAN, Juan Enrique: Don Antonio de León Pinelo. Notas y rectificaciones, Valparaíso, 1903

PEREÑA, Luciano y PEREZ-PRENDES, José Manuel

LAS CASAS, Bartolomé de: De regia potestate o derecho de autodeterminación, vol. 8 de la colecc. *Corpus Hispanorum de Pace*, CSIC, Madrid, 1984; estudio introductorio y edición crítica bilingüe a cargo de _____.

PEREÑA, Luciano y José Manuel PEREZ PRENDES

VITORIA, Francisco de: Relectio de indis, vol. V de la colecc. *Corpus Hispanorum de Pace*, CSIC, Madrid, 1967; estudio introductorio y edición crítica bilingüe a cargo de _____.

PEREZ-PRENDES Y MUÑOZ DE ARRACO, José Manuel: Curso de historia del derecho español, vol 1, Facultad de Derecho de la U.C.M., Madrid, 1989

La monarquía indiana y el estado de derecho, vol. 3 de la colecc. *La Corona y los Pueblos americanos*, Asociación Francisco López de Gómara, Madrid, 1989

PORRAS BERRENECHEA, Raúl

LEON PINELO, Antonio de: El Paraíso en el Nuevo Mundo, Lima, 1943; edición y estudio preliminar a cargo de _____.

RUIZ GARCIA, Elisa: Manual de codicología, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1988

SAN JOSE, Diego: La Corte del rey galán. Breviario histórico-anecdótico del reinado de Felipe IV, Editorial Renacimiento, Madrid, 1929

SANCHEZ BELLA, Ismael

LEON PINELO, Antonio de: Recopilación de las Indias, 3 vols., Porrúa, México, 1992; edición y estudio preliminar a cargo de _____.

SANCHEZ-ARCILA BERNAL, José: Las ordenanzas de las Audiencias de Indias (1511-1821), Dykinson S.L., Madrid, 1992; edición y estudio introductorio a cargo de _____.

SAVIGNY, Friedrich Carl von: Geschichte des römischen Rechts im Mittelalter, 7 vols., Hermann Gentner Verlag Bad, Hamburg, 1961 (1ª edición, 1834)

SCHAEFER, Ernst: El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la casa de Austria, 2 vols., Sevilla, 1935-1947.

contiene: vol. 1, "Historia y organización del Consejo y de la Casa de Contratación de las Indias."
vol. 2, "La labor del Consejo de Indias en la administración colonial."

SCHULTE, John Friedrich von: Die Geschichte der Quellen und Literatur des Canonischen Rechts von Gratian bis auf die Gegenwart, 3 vols., Verlag von Ferdinand Enke, Stuttgart, 1875-1880

TOMAS Y VALIENTE, Francisco: La venta de oficios en Indias (1492-1606), Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 1972 (2ª edición 1982)

TORRE REVELLO, José: Los maestros de la bibliografía en América, Buenos Aires, 1941

TRUYOL Y SERRA, Antonio: Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado, vol. 2, *Del Renacimiento a Kant*, Madrid, Revista de Occidente, Madrid, 1975 (3ª edición revisada y aumentada, Alianza Editorial, Madrid, 1988)

VALDEAVELLANO, Luis García de: Curso de Historia de las Instituciones españolas, Revista de Occidente, Madrid, 1968 (2ª edición, Alianza Editorial, Madrid, 1982)

WEISHEIPL, James Athanasius: Friar Thomas D'Aquino: his life, thought, and works, Doubleday, New York, 1974; traducción al español de Frank Hevia, EUNSA, Pamplona, 1994

WIEACKER, Franz: Privatrechts-Geschichte der Neuzeit. Unter besonderer Berücksichtigung der deutschen Entwicklung, Vandenhoeck und Ruprecht, Gottinga, 1952; existe versión española a cargo de Francisco Fernández Jardón: Historia del Derecho privado de la Edad Moderna, Madrid, Aguilar, 1957

ZORITA, Alonso de: Leyes y ordenanzas reales de las Indias del Mar Océano, por las cuales primeramente se han de librar todos los pleitos civiles y criminales de aquellas partes (1574), 2 vols., Miguel Angel Porrúa, México, 1983; estudio crítico a cargo de Beatriz Bernal de Bugueda; edición facsímil del manuscrito existente en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid.

3.2. Artículos

ALONSO LAMBAN, Mariano: "Apuntes sobre juristas aragoneses de los siglos XVI y XVII", en Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid, 1963, nº 33, pp. 625-637

ALTAMIRA, Rafael: "Notas sobre la historia de la 'Recopilación de las Leyes de Indias' por Solórzano y Pinelo", en Actas del XIX Congreso Internacional de Americanistas (1915), Nendeln/Liechtenstein, 1968, pp. 503-505

"La extraña historia del la Recopilación de Antonio de León Pinelo", en Boletín da Faculdade de Dereito da Universidade de Coimbra, 1949, nº 25, pp. 98-118 y 280-304

Ibidem, 1950, nº 26, pp. 1-32

Ibidem, 1951, nº 27, pp. 1-38

ARCINIEGA, Rosa: "El Paraíso en el Nuevo Mundo", en Cuadernos Hispanoamericanos, México, 1961, vol. XX, nº 3, pp. 158-164

AZNAR, Luis: "Precursores de la bibliografía histórica americanista", en Humanidades, Buenos Aires, 1940, vol. XXVIII, pp. 286-291

BAUDOT, Georges: "La *Memoria* de Antonio de Leon Pinelo: unos títulos de historiografía mexicana", en Historia Mexicana, México, 1968, vol. XVIII, nº 2, pp. 227-243

BERNAL DE BUGEDA, Beatriz: "El derecho romano en el 'Discurso sobre la importancia, forma y disposición de la Recopilación de Leyes de Indias' de Antonio de León Pinelo", en Anuario histórico jurídico ecuatoriano, Quito, 1980, nº 6, pp. 147-183.

CONCHA, Ignacio de la: "Del Canciller mayor de Navarra (un extraño caso de supervivencia medieval)", en Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid, 1980, pp. 753-768.

CONGRESO: "El XXXII _____ Internacional de Americanistas de Copenhague", en Estudios Americanos, Sevilla, 1956, vol. XII, nº 61, pp. 265-276

EZQUERRA ABADIA, Ramón: "Obras de Geografía y ciencias afines de la época de los descubrimientos en la Biblioteca Nacional", en Historiografía y Bibliografía Americanista, EEHA-CSIC, Sevilla, 1986, nº 30, pp. 83-107 y 119-123

GARCIA GALLO, Alfonso: "Las Bulas de Alejandro VI y el ordenamiento jurídico de la expansión portuguesa y castellana en Africa e Indias", en Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid, 1957-1958, nos. 27-28, pp. 461-829; *vid. tambien apud* Los orígenes españoles de las instituciones americanas, 1987, pp. 313-659

"La ciencia jurídica en la formación del derecho hispano-americano en los siglos XVI al XVIII", en Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid, 1974, nº 44, pp. 157-200; *vid. tambien apud* Los orígenes españoles de las instituciones americanas, 1987, pp. 257-297

GARCIA GALLO, Concepción: "La legislación indiana de 1636 a 1680 y la Recopilación de 1680", en Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid, 1979, nº 49, pp. 99-119

GIBERT Y SANCHEZ DE LA VEGA, Rafael: "El funcionario español de la época de los Austrias", en Actas del I symposium de historia de la Administración, Madrid, 1970, pp. 253-291

GUZMAN BRITO, Alejandro: "La vigencia del derecho romano en Indias según el jurista Juan del Corral de la Torre", en Justicia, economía y sociedad en la América española (ss. XVI-XVIII), Actas del VI Congreso del Instituto Internacional del Derecho Indiano, Valladolid, 1983, pp. 71-90

HANKE, Lewis: "Un manuscrito desconocido de Antonio León Pinelo", en Revista Chilena de Historia y Geografía, Santiago de Chile, 1937, vol. 83, nº 91, pp. 198-226

HÖGBERG, Paul: "Notices et extraits des manuscrits espagnols de Copenhague", en Revue Hispanique, 1919, vol. XLVI, nº 110, pp. 382-399

LAPHAM BUTLER, Ruth: "The latin american manuscripts in the royal library at Copenhagen", en Handbook of Latin American Studies, Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press, 1936, nº 2, pp. 482-487

LARROUY, Antonio: "Nuestra Señora del Rosario de Córdoba. Caterina de Esperanza y su familia", en Revista Eclesiástica del arzobispado de Buenos Aires, Buenos Aires, 1909, abril.

"La familia de León Pinelo en el Río de la Plata", en Actas del Congreso Internacional de Americanistas (1910), Nendeln/Liechtenstein, 1968, pp. 606-609

LOHMANN VILLENA, Guillermo: "El testamento de don Antonio de León Pinelo", en Revista de Indias, Madrid, 1945, año VI, nº 19, pp. 33-72

"La 'Historia de Lima' de Antonio de León Pinelo", en Revista de Indias, Madrid, 1952, nº 50, pp. 761-781

"Fuentes bibliográficas del *Epítome* de León Pinelo", en Revista Interamericana de Bibliografía, s.l., 1955, vol. V, nº 3, pp. 153-164

"Dos notas documentales sobre Antonio de León Pinelo", en Historia, Buenos Aires, 1956, vol. II, nº 5, pp. 134-135

"Un capítulo de eurística peruana. Acotaciones a las fuentes documentales relativas al Perú en el *Epítome* de León Pinelo", en Revista de Historia de América, México,, 1959, nº 47, pp. 1-43

LOPEZ NUÑEZ, Carlos: "El romanismo en la 'Política Indiana'", en Anuario de Estudios Americanos, EEHA-CSIC, Sevilla, 1949, tomo 6, pp. 717-754

LOPEZ SERRANO, Matilde: "La encuadernación en España", en Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios artísticos de Madrid, Madrid, 1942, 42 p.

MANZANO MANZANO, Juan: "Los trabajos recopiladores de Diego de Zorrilla y Rodrigo de Aguiar", en Homenaje a Altamira, Madrid, 1936

MARTINEZ CARDOS, José: "Gregorio López, consejero de Indias, glosador de las Partidas (1496-1560)", en Revista de Indias, Madrid, 1960, año 20, nos. 81-82, pp. 65-176

MOLINA, Raúl A.: "Antonio de León Pinelo y su vida en América. Su testamento y su obra", en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1951, vols. XXIV-XXV, pp. 453-504

PORRAS BARRENECHEA, Raúl: "El testamento de Diego de León Pinelo", en Fénix, Revista de la Biblioteca Nacional del Perú, Lima, 1945, nº 5, pp. 613-628

PORRUA VENERO, José: "Don Antonio de León Pinelo y su 'relación del Manché y Lacandón'", en Chimalistac, Madrid, 1961, vol. I, nº 2

SANCHEZ, Luis Alberto: "Don Antonio de León Pinelo, primer bibliógrafo americano", en Boletín Bibliográfico de la Universidad Nacional de Lima, Lima, 1927-1928, vol. III, nº 5, pp. 212-222

SANCHEZ BELLA, Ismael: "Edición y utilización de nuevas fuentes para el estudio de las instituciones indianas", en Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid, 1947, nº 18, pp. 5-57

"Publicación de los 'Sumarios' de Aguiar y su utilización en España e Indias", en Justicia, sociedad y economía en América española (ss. XVI y XVII), Valladolid, 1983, pp. 165-196

"La obra recopiladora de Antonio de León Pinelo", en Recopilación de Leves de Indias. Estudios histórico-jurídicos, Porrúa, México, 1987, pp. 87-100

"Hallazgo de la 'Recopilación de las Indias' de León Pinelo", en Jahrbuch für Geschichte von Sataat [...], Colonia, 1987, nº 24

IX. APENDICES

APENDICE I:

Este primer apéndice lo compone la xerocopia del manuscrito original que se conserva en la Biblioteca Real de Copenhague con la signatura Gl. kgl. Saml. 2212.

Gl. kgl. Saml. 2212 4°



EL GRAN CANCELLER

DIRIGIDO

Al Excelentísimo Señor DON GAS
PAR DE GUZMAN, Conde de Oliva
res, Duque de San Lucar, Comendador ma
ior de Alcantara, GRAN CANCELLER
DE LAS INDIAS, Sumiller de Corps, Ca
vallerizo maior del REY, de sus Consejos
de Estado, Guerra i Indias, Alguazil ma
ior i Notario maior de la Casa de la Contra
tacion de Sevilla, i Alcayde perpe
tuo de sus Reales Al
caçares.

*Por el Licenciado Antonio de Leon
Abogado en el Real Consejo
de Indias.*

EXCEL^{mo} SEÑOR

Este libro llega a los pies de V. Excelen. mas a solicitar pordon del intento a su autor, que amparo de las calumnias vulgares; pues este lleva en la grandeza del titulo; i de otro necesario por azeuue a publicar lo que requeria letras i suficiencia mas aventajadas. Pero si tanto es maior la benignidad en los Principes i Señores, quanto la materia en que haze la ope-
ración: esta mas dispuesta en esta ay. que admira voluntad larga en obra: i mas q. pordonar, i que fardades deos: pues los que se tenido de aceptar, se manifiestan, i a quien en lo mucho que digo, i lo menor en lo bien que elijo, diciendo en azeuue las grandes preeminencias i calidades del cargo: Dignidad de Gran Canciller; que V. Exc. con meritos superiores aya: motivo fue no, fallar aya que debaya azeuue como conviene, i por lo que a las Indias pertenecia, por lo que alcançanda has, la entera noticia, i que para las profecio-

cion de la obra se requiera.
 Suplico a V. A. que se le
 gan otros dos. El primero en suplicas a V. A.
 por premio del trabajo, si este nombre se le
 da al gusto, con que escribi esta obra, dando
 me licencia para sacarla a luz. Puse en
 el oficio de Gran Canciller perpetuado en la
 nobilissima casa de V. A. quando no le
 hubiera, se avia de buscar quien escribiera
 los privilegios que tiene, i se son devidos, pa-
 ra que, aun en el valgo, tenga vinculada la
 estimacion que le dan los que entendi-
 en las humanas letras saben la excelen-
 cia de tanta dignidad. Conocien las In-
 dias (intento no remedo deste libro) La mi-
 cion que el Rey. N. S. les ha hecho en ciar
 o restaurar con talos ventajas, oficio, que las
 continúe Imperio, aun que unido a la co-
 rona Castellana, devia i separada en la
 grandera i gobierno; i en asegurar esta crea-
 cion en tal casa, ia de Guzman conocida
 en las rios partes del mundo, ia de Quiza
 i Ayvado son celebradas en la America por
 el

al gobierno prudentissimo del sena Conde de
 Monterrey, que en sus dos Virreynatos la ilustra.
 i si las dignidades, los cargos, son me i pue-
 ran repeticiones, que se alcanzan o ia por letras, o
 ia por armas, o por servicios politicos, que lo
 abracan todo, porquero el interes i la vida, se
 aperecen para dexar a la posteridad nombre
 i fama de lealtad, fortaleza, virtud i gloria, o
 te intento se consigue por medio de las histo-
 rias, no menos inventadas para exemplos de
 castigos, que para memoria i preparacion de pri-
 mior, que referidos en ellas incluyen informa-
 ciones ciertas de los necessarios mentos, que
 precedieron. De los de V. A. en esta Corona se
 ran larga mencion. Los Guzmanados de este vi-
 so, aun que la modestia del dueño los oculta.
 De una parte del premio este pequeño libro,
 donde quedarian notorias las partes deste bu-
 go, menos celebrado hasta aora en las Indias
 as de lo que merece, pues en guarenta i seis
 años que le tuvieron el Conde de Gaxandria i
 el Marqués de Camarara, si bien con menor
 grandera de la que oy tiene, no supo autor

ninguno, que del Sige sea la memoria, que sea
gen de cosas. Sinto menudas.

Aviendo pues de salir esta obra a luz, de-
baxo del amparo que le da la gravedad del
ritulo i la grandez de la materia, bien se de-
xa entender que requiere primero la censura
i aprobacion de V. Exe. asi en el rudo, como di-
na de imprimirse, como en sus partes, si tie-
nen (como es forzoso) que reformar, quitar o
añadir. Para lo qual, antes de sacar la licen-
cia ordinaria, juzgue necesario escribirla (i
de mi mano i letra, por no juntarse los rui-
dos de agena ortografia). i suplique a V. Exe.
que si las graves como muchas ocupaciones
del gobierno de tantas coronas diere lugar,
pare los ojos por ella, i no hallandola in-
digna del ritulo con que se honra, se sirva
de favorecerla i a su autor dandole licen-
cia para pedirla en el Consejo i que se im-
prima.

I por que algunos puntos que se marcan no
dificultan lo que suplico, podia V. Exe. verlos
con advertencia que de las tres partes, en que

es:

este libro se divide, la primera, que compre-
hende las quatro creaciones i origen de los can-
cilleras, no toca en materia de Indias perteneci-
ente a este cargo, i solo trata de Seras. Suma-
nas, en que si bien esta todo lo fundamental
que hade tener, se falta alguna mas exma-
cion, como tambien a los capitulos sexto i o-
nos hasta el decimo de la segunda parte
en sus introducciones, que solo tienen lo que
ha podido dar la otra libreria de un foras-
tero, i el breve tiempo, que me ofrecio la ocu-
sion de presentarle este pequeño versiculo, pero
en la impresion valdria todo mas i llamado i
exornado, que por notar lo que se falta, cosa
sustancial ni perteneciente, al asunto prin-
cipal pudiese salir sin la censura que en las
hora presente es necesaria.

En la segunda parte califico el trabajo i
diligencia en buscar lo que nose halla impu-
so, no la eleccion de las cosas, que era que-
da al juicio i enmienda de V. Exe. como la
mas acertada. Solo advierto, que en el capitulo
la quinto parece se podia hacer mencion de

V. Exe. verlos

Las nuevas mercedes que el Rey ha hecho a
V. Exc. de la Alcavala mayor i Alguacilaz:
es mayor de la Casa de la Contratacion de las
Indias, que por ser dellas, rendia en una obra
muy proprio lugar, que por ahora le falta, por
no avere despachado aun los títulos quando
esto se escriuia.

El capitulo 9. es mas dilatado de lo que
se hade imprimir, que como la materia, que
en el se trata, no es permanente, sino que se
va innovando, es bien que V. Exc. en este li-
bro de mano este enterado della por lo que
imparte, i para impresa baxará mas breve
i mas succinta.

En el Cap. 11. §. 2. pongo las propinas i co-
molumentos del Teniente, que V. Exc. nam-
bra en el Consejo, por pauerme estan en su lu-
gar los quales i los del cargo de Gran Can-
celler, que se hallarian en el Cap. 12. son ne-
cesarios para este libro de mano, por lo
que luego diré para el impreso V. Excior-
denaria lo que fuere servido, si bien lo que
distos emolumentos declara el título de Gran
Can

celler se hade imprimir en la Recopilaci-
on de las leyes, que se haze, como se veia en
la misma parte deste libro, con que no parece
inconveniente imprimir ahora lo que tan pue-
ro hade salir a luz.

Los once parayphos deste Cap. 11. baxa el
§. 13. tienen todos por omision el valor de los offi-
cios de Cancilleres de las Audiencias de las
Indias, que no es la quarta parte de lo que
el vulgo imagina, por lo qual se puede impri-
mir, i quando no bien, es que V. Exc. en esta
entrada por los proprios circuitos donde los ju-
ces van sacados. Lo qual i otros puntos, que
mi corto talento no alcanza, se podian enmi-
dar o quitar: que en cosas tan propias de un
almo dueño, solo su juicio i censura se pue-
de dar aprobacion, para que valgan a fuer.

El segundo aneximientto, sobre el que
mas pusan merced, por ser en lo que por
han repaido ni pueden por faltarlos nor-
cia, es advertir a V. Exc. que en este libro de
mano ay algunas cosas fundadas i deduci-
das de principios ciertos i verdaderos, i dirigidos

das a la mayor preeminencia i ampliacion
del oficio de Gran Canciller i de sus Tenientes,
no indignas de qui V. lxx. Las favorezca i re-
pare; si no por lo que son; a lo menos por el
deu de quien las propone; para que siendo
de importancia i sin inconveniente, se despa-
chen sobre estas las ordenes Reales que fue-
ren menester; i las en que esto no fuere de
por se borrar; o no se impriman, por no hazer
placa de arbitrio; donde no lo ay, i mas en
materia en que solo pierda hablar con fun-
damento; i razones; que como este privilegio
se ha de imprimir; i es para V. lxx. en parti-
culas, tienen lugar en el otras advertencias.

La primera es que a V. lxx. se fahra de
pagar una de las ofras principales del privile-
gio que se declara en el capitulo penultimo
entre al lugar, que por Gran Canciller se da
en el Consejo con la calidad que alli de-
be, para remitiendole despues del Presidente
antes que ningun Consejo, se le deve dar
el mismo en la ordinara de las provisiones
i ordenes Reales en que el Rey hablare con

el Consejo; de suerte que donde es esto poner
Presidente i los de mi Consejo de las Indias; ha de
decir, Presidente Gran Canciller i los de mi Consejo
de las Indias. Lo qual no es concecion nueva, ni
extension remota del privilegio, sino muy con-
forme a la buena ordinara, como alli puede.
Lo qual es punto de honra i unificacion del con-
sejo i remitiendole deuida, se le deve guardar; i para
esto no es necessaria orden del Rey; sino que
el Consejo de las Indias lo mande por auer
a los Secretarios i Oficiales, como haçe en todo
lo que conviene en forma lauda i clausulas del
despacho; i sobre este punto se puede despatchar
cual cedula para la Camara i demas Conse-
jos; que en todos se ha de introducir este articulo
quando hablaren con el de Indias.

La segunda advertencia es que el titulo de
Gran Canciller dice que las Viscondes de Ma-
rengan se sullen despues del Consejo mirar
ningun; i esto con clausula geminada imponen
diciendole; que tengan por lugar fixo el inmedia-
to al mas antiguo del Consejo; despues que sola-
mente se preceda el mas antiguo. Lo qual parece que

da ocaſion para dudar, ſi eſte lugar ha de ſer
reſerva del mas antiguo, que ſe hallare en el
Conſejo quando el Gran Canciller concurriere,
o reſerva del que entre todos los Conſejeros ſe-
re mas antiguo, que va mucho de uno a otro.
Por que dandole el primer ſentido puede ſu-
ceder, que preceda al Gran Canciller otra que
ſea menor antiguo que el, pues no aviendo
en el conſejo otra Conſeja vendra a ser el
mas antiguo, i a preceder al Gran Canciller, lo
qual no pareçe que fue la mente del Prin-
cipe. Para dandole el ſegundo ſentido tambien
ſe puede ofrecer, que faltando el mas antiguo
i el Preſidente, queda el Gran Canciller por
Preſidente i en primera lugar, que no teniendo
como no tendra, voto en el Conſejo, ni el pri-
mero de preſidir en ausencia o falta del Pre-
ſidente, que V. M. goza, ni podria jamas pre-
ſidir, ni tener el primer lugar. Esta duda
requiere declaracion, i el ſentido de la cla-
ſulacion por ſuplementacion, cam poa que ſe
llama lugar V. M. que es una inſtitucion
to al mas antiguo del Conſejo, con una de
cla:

clarado en este ultimo ſentido; i que ſolo ha de
preceder al Gran Canciller el mas antiguo q
ſuviere en el Conſejo, i ſi ſe faltare ha de ser
el lugar del Gran Canciller inmediato al Pre-
ſidente. I a la duda que ſe ofrece ſi tambien fal-
tare el Preſidente, a mi coſto entiendo ſe ſolva
i ſe reſponde con el propio titulo, que manda q
a los ſuſſeſores de V. M. los preceda el mas
antiguo, luego mejor ſe precedera el que fal-
tando Preſidente, lo ſere por mas antiguo, a
un que no ſe sea reſerva de todos los Conſejeros,
pues lo que en esto ſe falta, ſe reple con preſidia
i asi precedera al Gran Canciller que ſe sea el
mas antiguo del Conſejo todo, o el que por fal-
ta o ausencia preſidiere en el.

La tercera aduerſencia es tambien ſecada
del titulo de Gran Canciller, que hablandose
de lugar de los ſuſſeſores de V. M. ſe le con-
cede en todos los actos, i a nade que ſe ofrecen i
ofrecien fuera del Conſejo. De ſeſere que dentro
del, aviendo de entrar el que ſe sea Gran Can-
ciller a negocio de ſu oficio o ſuſos, pareçe que
no tendra lugar, pues el titulo no ſolo no ſe le

concede, sino que expresamente se le niega, si bien la mente del Príncipe es evidente que no fue de dexarle empre si enriassa en el Consejo. i aun que este punto i duda era resuelta en el Teniente del Consejo dándole dentro el propio lugar que tiene en los actos que son fuera del, no es conveniente, que esto se remueva en el superior por leyes que hablen del inferior, que aun que sea muy fuerte argumento i bastante. Lo cual mas que se declara, i no quede íbha de duda en officio tan grande i tan perpetuo.

La quarta es en quanto a los emblesmos ordinarios i propinas del Gran Canciller de que arriba haze mencion, i de que trata en el Cap. 14. en que se puede dudar si los Gran Cancilleres que no residen nro. en el Consejo ni Junta de Guerra, ni privilegio de poder prender en tan preeminente lugar como V. Exc. goza, tendrán estos emblesmos i propinas por el Consejo, i Junta de Guerra, que a veces las dobladas, o si solo tendrán las del Consejo. i aun que parece que es no

toda via el punto que requiere declaracion.

La quinta es que aviendose dado primero a V. Exc. título de Canciller mayor i Registrador, i luego el de Gran Canciller, que no se deve quitar la mayoria sino añadirle al de Registrador, i que se intitule todo el officio de Gran Canciller i Registrador mayor, pues siendo en los efectos nombrados doce Registradores, es muy conforme que el título sea de Registrador mayor como se pongo en el capitulo de cima.

La sexta es que el privilegio de luego de los señores, de que trata en el capitulo 7. aun que en declaracion Real se puede imprimir por el buen fundamento que tiene, fuera máto a ver Cedula Real que lo declarara.

La septima advertencia es en quanto a los Tenientes que V. Exc. nombra, que por consistir en ellos i en su autoridad i estimacion muy gran parte de la que tiene el officio de Gran Canciller, sea ordinaria i ordinaria quanto lo fueren sus Tenientes. i co-

mençando por el del Consejo parece que
le es devido algun titulo i renombre q
le diferencie de los Cancilleres i Regi-
dors de las Audiencias; i que si estos se
llaman Cancilleres i Tenientes del Gran
Canciller, el del Consejo que es mas que to-
dos i Teniente inmediato de V. M. se in-
titule Vicegran Canciller. Que si el de Vice-
canciller es comun en Roma, Aragon i Po-
lonia donde solo ay Cancilleres; sien las
Indias ay Gran Canciller su inmediato su-
ferior no sea fuera de orden que se inti-
tule Vicegran Canciller i la referida cun-
que ay pone, Por el Gran Canciller F. su Tenien-
te: sea para los Tenientes de las Audiencias;
i el del Consejo solo ponga, Vicegran Can-
ciller F. pues en este nombre se incluye la
inferioridad, segun la moris la cilla A.
pontifica, quando es de el oficio de Vicecan-
ciller; como lo digo en el cap. 2. p. 1.

La octava advertencia es que el titu-
lo de V. M. dice que con el nombramiento
del Gran Canciller, se le despacha a los
Te-

Tenientes los titulos por donde tocan. I por
una cedula Real, que en la tercera parte de
este libro es ley quarta en el numero XI. se
ordena que los Tenientes sean admitidos al
uso i exercicio de sus oficios solamente en vir-
tud del nombramiento que presentaren de V.
M. o sus sucesores; sin que padesca otro recae-
do alguno, no embargante que no presenten
titulo ni otro despacho del Rey para ello. En
lo qual parece se revoca la referida clausu-
la del titulo de V. M. i como es de un bue-
moncion de ella, puede causar duda i pade-
a se padesca declarar con que los Tenientes sean
admitidos i se les desee la posesion i en-
terguen los sellos Reales, i luego para las
preeminencias, uso i exercicio meyo, se les des-
pacharen los titulos a cada uno por donde
toquen; i asi requiere declaracion por el prin-
cipio de preeminencia; que los Tenientes conu-
lo el nombramiento del Gran Canciller en
tiran en la posesion; como expresamente lo di-
ce la referida ley quarta, que como ultima
es a la que se deve ir.

La nona advertencia es que entre los privilegios de los Tenientes de las Audiencias se les concede generalmente que gozan dentro de los concedidos al Teniente del Consejo; excepto los expresos, que es notor conocido por Secretarios del Rey; i tener lugar debajo del d'quel. Hay dos excepciones contra los que los quitan casi todos los privilegios, que la clausula general les concede, por lo qual parece, que sin darles la preeminencia de Secretarios por notor practica en las Indias, se les pueden conceder los privilegios particulares, que fuesen compatibles i practicables. Como el de ser libre de tributos, contribuciones, o imposiciones, como se refiere cap. 4. privilegio. 7. i cap. 11. §. 1.º. El tener cargo o apotencor cap. 5. privilegio. 2.º i cap. 11. §. 1.º. i la que panga por lug. 7. en la tercera parte, se le concede expresamente. El gozar del privilegio de no haber ni tener otros oficios cap. 1. privilegio. 2.º. El estar presos sin custodia de las Audiencias o Virreyes donde los ay.

pu:

puer el Corregidor de Mexico i los Alcaldes ordinarios de Lima gozan deste privilegio a lo que entiendo, i es de los Secretarios cap. 4. privilegio. 3.º.

La otra excepcion del lugar en los estados es muy grande, por que oy tienen los Cancilleres de las Audiencias el que se les da de primero en el banco de los Abogados; i para dar calidad a estos Tenientes se les da de donde dentro de la Audiencia el mismo lugar que tienen fuera. i es notor; por que siendo la comunicacion de privilegios con el Teniente del Consejo general, i exceptuando solamente este lugar dentro de la Audiencia; siquiere que en las Iglesias, en las fiestas, en las procesiones, recibimientos de Virreyes i otros actos semejantes tendra lugar con la Audiencia; i quien en tantos actos es miembro de su cuerpo, no es mucho que lo sea en los estados. Ni es inconveniente que sienta debajo del d'quel, donde se sienta el Alguacil mayor de Corte, sin ser Oidor ni su ex, sino mero executor. i asi el lugar en el

banco de los abogados, no es compatible ni corresponde al que los Tenientes han de tener en los demás actos i fiestas.

Pero aun este privilegio como era concedido tiene mucho que dudar: por que las Audiencias en las Indias en las Iglesias i en todos los actos i fiestas se sientan en sillar, dando la usyna al Alguazil mayor. i si el Canciller ha de tener asiento, mientras expressemente no se dixere, que luego ha de tener no le han de dar silla: i banco para el otro no le ha de acotar, ni ha de ser llano que se sienta antes o despues del Alguazil mayor: ni es consecuencia la del Consejo, que se sienta en bancos de espaldas, i su Canciller despues de los Secretarios, los quales no ay en las Audiencias donde son los Escribanos de Camara, pero no tienen asiento, sino en bancos despues de los Relatores, i por la consecuencia del Consejo faltando los Secretarios es el lugar de los Tenientes despues del Fiscal, i es el del Alguazil mayor, luego en todos estos puntos

no ay dudas, que en las Indias no se han de recibir, como tampoco si entrando el Teniente en la Audiencia, dado que el lugar sea en el banco de los Abogados, se ha de cubrir i si los Virreyes le han de dar asiento o no todo lo qual declarado por el Consejo en favor de los Tenientes por de mucha importancia.

La segunda i ultima reverencia toca las renunciaciones de otros officios, que eran vanos vendidos quando se vino a N. H. C. La merced es que se reficen i confirmen algunas dudas, no obstante que eran vanos por ser en el de Gran Canciller, sino tambien despues. i en particular se puede dudar en el uso i execucion de algunas Cédulas Reales, que con todas las que pertenecen a una materia de renunciacion de officio, van en el capitulo segun conforme al qual por donde que me parece que requiere declaracion.

Lo que en las Indias se guarda en las renunciaciones de officio, es por que han acordado los vendidos i renunciadores con el Rey, por lo que en los Cancilleres, que

oy son de V. lxx. si dudara la forma en q
alla se le Gade despachar los titulos a los
renunciarios. Si se Gade poner en el las
clausulas ordinarias, de que vivio los dias
de la ley; i que oya de Nuev confirmacion
Si era Gado en de V. lxx. dentro de los qua
ro años; como la Novava del Rey. Si con
la misma pena. Quien Gade en una Nava
con de re. nulo i renunciarion, si Gade sea
por los Officiales Reales, como antes o por
na persona. Si se Gade sacar el oficio, que
se renunciare, segun la forma, que es ada
da, i si para ello Gade sea pido el Fis
cal, que notiendo Gapienda del Rey, ni
dramase encargado que acuda a ello, no
sea parte legitima para que se oren. Si el
oficio se Gaviere de tomar por el tanto
por parte que la tacion, i doblara, si
el que lo pidiere Gade tener poder de V.
lxx. orden para ello que si bien ay de de
la Real, que en la misma parte de re. libro
es la ley, i que concede el remanentor ofi
cio por el tanto de general, i que no ha
bla

bla ni se estende a este caso, que ni es ven
ta ni remate.

Si el rucio o mirad que se oire por estas
renunciaciones, que oy pertenece a V. lxx. ha
de pagar de las calidades, que si perteneciera
al Rey, en ser de contras, i no fado, ni re
biendo por el otro oficio, sino con muy co
nocido provecho. Si siendo menor de edad
el renunciario Gade aver composicion pa
la menor para que durante, viva el ofi
cio por substituto, i si se Gade Gager alla, o
se Gade remitir a V. lxx. como se oia de
mandar en los oficios del Rey, de las com
posiciones Gaira, aora se han Gado en las
Indias.

Si aviendo de acudir a V. lxx. por la con
firmacion, huviere pleyto sobre ella, como se
ofici cada dia, Gade sea luz el Consejo en
primera o segunda instancia. Si los Oficia
les Reales Gade pedir a los renunciaria
rios las confirmaciones de los oficios como
de los del Rey, pasados los quatro años
o quien las Gade pedir para que no ble.

vandolas i presentandolas se den por vaco.
por que si no ay en las Indias quien sa-
ga esta diligencia, se passarian a verē.
i quatro años desde la vacante hasta que
V. lxc. la sepa, i provea el oficio.

Para todas las diligencias que en un
se huvieren de hazer, es necesario ay a pers-
na en cada Audiencia, i si esta es particu-
lar con poder o orden de V. lxc. aura tiem-
po en que no ay quien la tenga, aun que
se combien los poderes o ordenes substituidas.
Por lo qual se pudiera encargar un por ofi-
cio i obligacion a los solicitadores del Fuero
de todas las Audiencias, i si el Fuero fuere
pare en alguna renunciacion, que acuda
a ello el procurador mas antiguo, i sea
sancionado por ello algun salario en lo que
procediere de otros oficios, no por años, sino
por vacantes; de suerte que de cada vacan-
te o renunciacion, que huvieren, alga la so-
licitud se le de a uno por cinco, o uno si
medio de lo que el oficio huviera de valer
por que con esto se procurara que seba el
no.

valor, i que no se dilaten las vacantes, au-
diendo a ellas como pagados i como nunca
puede faltar el solicitador del Fuero, ni el pro-
curador mas antiguo, no faltara quien a-
cusa a estas renunciaciones, como es necesar-
io, para que se guarde en ellas la forma
que se deve.

Si estos oficios no se vendieren en las In-
dias como hasta aora, sino que agan de ir
nombrados de aca, o sea el nombramiento
propio o temporal, tiene el inconveniente
de passarse a cada vacante que succediere
por muerte, o por i quatro años i averes mu-
chos mas sin perdona que por nombrami-
ento de V. lxc. viva. La qual auran de po-
ner alla los Virreyes o Presidentes, por que
el Sello no puede errar sin Canciller. i va a
decir mucho en estas dilaciones, que es la
razon por que todos los oficios de la Real Audiencia
venden en las Indias.

Los derechos del Canciller del Consejo
van puestos en la Ley 15. de la partida por
se deite libio: parecen cortos para oficio tan

grande i que trata en negocios de Indias
los de las Audiencias dellas casi todos los
cobran al cinco tanto de los que llevan
los Cancilleres de este Reyno: i es muy con
forme a lo que se trata, que este cinco tan
to sea respecto de los derechos que llevare
el Canciller del Consejo, i no los de Va:
lladolid i Granada. (1.)

Resultara de estos privilegios ante declara
radores de los Fueros i Cancilleres de las
Indias, que todos los que oy tienen oficios
dellor, i por no estar incorporados aun en
el de Gran Canciller, no grande ogera, lo
que si fueran nombrados por V. M. acua
dan a suplicar se les de el nombramiento
ro, i por este medio se vengyan brevemente
todos a incorporar i resulten las dudas
que se propusieron sin explicarse por no a
largar mas este discurso, quede el oficio
de Gran Canciller mas engrandecido, si
lo puede ser gozandole V. M. i convida
la voluntad que de celebrarse se venida
ia que no como mueren por lo mena co
mo

mo alcanço, assi en las aduencias de este
discurso, como en las partes deste libro, i
sus marcia. Suplico a V. M. se ampare
mo Principe, i trate como dueño assi del
assumpto como del autor. Guarde Dios a
V. M. para restauracion desta corona. //

Hecho de V. M.

ff. 107 r.
Antonio
de Leon

EL GRAN CANCELLER.

PRIMERA PARTE

Capítulo. I. Del Questor Candidato.

Cinco creaciones ó principios se consideran en el oficio i cargo de Canciller i su antigua grandeza. La primera en su origen, quando se llamó Questor; desde los primeros Reyes de Roma, hasta los fines de su Democracia. La segunda, quando, depuesto el gobierno popular, començo aquella Republica a ser Monarquía: hasta los últimos Imperadores Latinos i Griegos; que se dicen nombre de Questor Candidato. La tercera, en la restauración

del Imperio Occidental, donde se comenzó a intitular Canciller. La quarta, en el oficio de los Godos en España, ya debaxo del título de Conde, ya de Canciller Mayor. La quinta, i ultima, en el descubrimiento de las Indias Occidentales, e institucion de su gobierno: que en la presente sierva para, a cada uno de estos oficios se dirige. Destas cinco permanecen hasta el tiempo presente las tres en varios vintidos. i. *Quinto* (en el qual se intitula) en ellas quedó este oficio, al qual se le dio su grandia, que después recupero: i oy la tiene tan superior, que se aventaja a quantos le dio la antigüedad.

Para legitimar el origen, que se pretenden dar, supongo primero, que entró los muchos Magistrados, que invenció la policía Romana para el gobierno de su Republica: i regimen de tantas como extendidas Provincias, a quien daban leyes i ministros, sus armas i sus letras; fue uno i principal el Questor: en el qual si bien concurrieron al-

gunos

gunos, que faltaron después en el Canciller: i en este algunas privilegios, de que no gozó el Questor en lo sustancial de sus exercicios, i preeminencias es coman sentença de los investigadores de la antigüedad i escriptores modernos que son un oficio mismo, i que nació o se conrevia el uno en el otro. Cancellarium (dice Plinio) appellatur, a Rege in rebus civilibus secundas tenentem: illum ipsum esse, qui a Latinis olim socii Palatii Questor; a Graecis ἑταῖρος primus, post etiam pagas loyoleres dictus est: pro quo Latinas quoque ipsos sua quidem potestate Cancellarii nomen usurpasse Niteras scribit. Suius etiam quise dicit al Questor, sea el del Canciller.

El nombre de Questor tambien en la Republica Romana varios Magistrados: i assi son varias las autoridades en el. Pero abstraído de todo, comencé casi con la fundacion de aquella gran Ciudad, pues como por autoridad de Graciano Junio se afirma Ulpiano, Pomponio Lero, Rafael Volatiano, Henrico Bebelio Turingense, &

Accur in l. universa. C. de divers. rescip. Boet. de aucto. magn. Consilij. Gracian. in l. a. gl. i. r. r. p. 2. Rebuff. in l. unica. C. de offic. Questor. Guil. lelm. Bened. in c. Raynarius. de test. verb. & uxor. nomine Adela. am. decis. 2. n. 195. Puz. puiat. in l. De off. Questor. cui mand. ut iurid. Matien. in Dialogo Relatoris. l. p. c. 2. Schard. in Lexic. iurid. verbo Questor. l. i. n. 1. l. i. b. 1. Pet. Pube. lib. 2. ad p. 1. c. 12.

Gracian. l. un. de potest. lib. 7. Ulpia. in l. 1. De off. Quest. Pomponio de magist. Rom. c. 17. Ray. Volatru. del mag. & sacer. Rom. l. 1. c. 1. Bebel. de sacri. &

magis. Dominio Flocc.
de potestatib Rom.

Sim. Schard. supra.

Cornel Tacit. lib. II. an.

al.

A. Grill. lib. 13. cap. 13.

Volaterran. supra.

Ulpian. in l. 1. De offi.
Quaest. ubi Ant. Faber. in
Rational.

Rosin. de antiq. Rom.

lib. 7. cap. 22.

dicta l. 1.

Dominico Floco, tuvieron Questores Romu-
lo i Numa Pompilio: i los que mas limi-
tan su creacion. La atribuyen a Hilo Hos-
tilio Rey tercero de Roma: segun los auto-
res citados i Simon Scardio. Su progreso
pone Jacinto por averse criado despues pa-
ra diversos exercicios con particulares de
nominaciones de los Paricidios, de los A-
raios, Urbanos i Provinciales; todos antes
que entrassen los Imperadores.

Graciano con autoridad de Vopiscus, refiere
que los Questores se denominaron a ques-
tionibus; Valeriano a querendo, por lo
que cobravan; con lo qual concuerda Ulpiano:
donde Antonio Fabio quiere la do-
da; como siendo a cargo de los Questores
cobrar i gastar las rentas de la Republi-
ca, no se denominaron del gasto, cosa tan
agradable al pueblo; sino de la cobrança
que es tan odiosa: i satisface con que les
dio el nombre lo que primero exercitavan.

La Questura dice Rosino, i lo prueba el
Derecho: era grado primero i ascenso a ma-
yo.

iores Magistrados, i que se dava a nobles i ple-
beios. Pero entra luego la question de Acurcio
si en Roma como es cierto, avia tres clases de Ma-
gistrados; una de Clarissimos otra de Spectabiles
otra de Illustres: i esto era tan superior a las dos
que nose podia llegar a ella, segun Calistrato,
sin pasar por las primeras: si el Questor era de
los Illustres, en que todos convieren i lo afirma
Justiniano; como era plebeio i ascenso para
otros Magistrados. Responde el proprio Acurcio
que avia tres especies de Questores: unos que tra-
tavan de las rentas; i estos eran plebeios: otros
de las causas capitales, como oy los Alcaldes
del Crimen; otros eran nobles, entravan por as-
censo: los terceros los Questores Candidatos, los
quales eran Illustres: i estos son los Concilleres.

Esta distincion de Acurcio no conforma
con los primeros tiempos de Roma, sino con los
segundos. Por que, como dicen Brisonio, Rosi-
no i Pancirolo, los Questores Candidatos co-
mençaron (i esta fue su segunda creacion) con
el Imperio, i los instituyó Octaviano Augusto.
Llamaronse por la toga candida que vestian

3

^a Accur in d. l. 1. verb. ple-
beios. et in §. cumque. verb.
Illustribus. Inst. in preem.
et in l. fin. C. de divers. res
ciup.

^b Calim. lib. 1. de Cognition.
refutur in l. honori. §. peren-
dorum. De mun. et honori.

^c In l. precipimus C. de
appellar.

^d Brison. lib. 1. de antiqui.
cap. 17. Rosin. in dic. cap. 22.
Pancirolo. in Notitia Imper.
Oriental. cap. 72.

como Purpuratus los Privados de los Reyes Babilonicos i Egipcios por semejante razon. Los Romanos usaron dar este renombre de Candidatos en señal de nobleza, a los que en ella se aventajaban, como a los nobles Romanos; a los Jurisconsultos; i a los que se introducian por pretendientes de oficios i cargos, por que se vestian toga blanca por insignia; como dice Macrobio de que eran mercederos; i era el examen ponerse en aquel traje donde el pueblo los veia: a los Tribunos; a quien los Imperadores hacian Secretarios suus llamaban tambien Candidatos, qui a secretis Principum laqueorum titulo honestabantur, dice Pancirol; oficio que Caniodoro refiere aver tenido su padre con el Imperador Valentiniano: i por ser entre los Questores una de las principales tuvieron el renombre de Candidatos.

El intento de Augusto en esta creacion fue darles la guarda i custodia de las leyes, decretos i papeles de la Republica, que antes usaban en poder de los Tribunos de la plebe i Ediles, como advierten Dion i Pan-

ciolo. De este cargo nacio la facultad de entrar en el Senado a hacer relacion de lo que el Emperador mandava su estimacion, fue ouciendo de suere, que segun a ser Secretarios, Aduocatos, Condeses, Presidentes i aun Privados; entendiendo este nombre, por los que goviernan i asisten inmediatos a los Principes que usad cargos, que cada uno pudiera ilustrar al mayor Magistrado, concubieron en el Questor Candidato.

Cometio Augusto las apelaciones de la Ciudad al Pretor Urbano, como consta de su ronto: Neron las reduxo al Senado: i otros Imperadores al Prefecto Pretorio: hasta Teodosio i Valentiniano, que dieron el conocimiento de ellas al Prefecto i al Questor con distincion, que en la apelacion venia de los Juces Clarissimos, conocia solo el Prefecto Pretorio: si de los Spectabiles, el Prefecto i el Questor: si de los Illustres, conocian juntos en algunos casos, i en otras cada uno solo, por que los dos eran Presidentes. Con que vinieron a ser tan superiores i reverenciadas sus tribunales, que

^a Dion. lib. 34. Pancirol. in dic. cap. 72.

^b dicitur l. 1. De offic. Quest. [D. 1. 3. 1.]

^c Sueton. in Augusto cap. 33.

^d l. 1. praeipimus. C. de appellat. auth. de appell. §. illo: videlicet. collat. a. c. antenorem ex ibi gl. et doctm. 2. g. 6. Specul. de iurisdict. om. lud. in princ. n. 2.

^e dicitur l. 1. praeipimus. l. 1. si quando. C. de

^a Rosin. supra. lib. 9. cap. 32.

^b Macrob. lib. 1. Saturna. cap. 16

^c Pancirol. dic. cap. 72.

^d Caniod. lib. 1. varia cap.

Los igualaron en esto al del Emperador. Quasi nobis ipsis presidentibus et audientiam praebentibus, tam veste quam calceamentis et verbis apud magistratus utuntur: dixo Justiniano^a prohibiendo la demasiada reverencia, con que los trataban.

Con estas i otras calidades, que adelante dire. Elegaron los Questores Candidatos. Hasta los fines de los dos Imperios, por que en el Occidental i Oriental gozaron unas mismas preeminencias, como dice Panciolo^b, i consta de Georgio Codino. Curopalates, donde da al Questor las propias insignias i traje que al Gran Fransio, imaginado, que era muy superior i poco diferente en palacio que el Maiordomo maior. Fueron Questores en tiempo de Neron su maestro Seneca el filosofo, segun refiere el Tragico^c; i en el de Justiniano el tuniscon: sultro Triboniano^d; susetos, que califican la grandera desta Dignidad. Quando salia en publico se aclamavan por padre del Imperio, por ley de Arcadio i Honorio^e, segun la explica Panciolo^f, que concluye lo que el Questor

Questor podia diciendo: Denique omnium rerum publicatissimi populi Romani curiam Quastor habebat. Para todo venia venite i sus oficiales; ^a dove en los libros o registros; siete para ^a l. compertimus. C. de prox. sac. scin. las cartas; i siete para los memoriales i peticiones: los quales, aun que le servian i asistian, eran de la Jurisdiccion del Maestro de los Oficios. Estos Oficiales se fueron despues ^b l. hac lege. C. cod. ximiendo, i en ellos se dividio mucha parte del exercicio del Questor, quedando separados los que Curopalates, Mame, Logothenus cursus, ^c Georg. Cod. Curopalar. su a sevens primus, Magnus Chartularius, Primi- cia pag. 16. cecius aula, Notonotarius, i otras que refiere i esto es brevemente lo que a las dos primeras creaciones pertenece.

^a Auth. exempl. sac. form. Novell. 126.

^b Panciolo. in Notitia Imp. Occident. cap. 24.

^c Georg. Cod. Curopal. in li. de officialib. Palatij Constantinopolit. Graecolat. us. per H. Iunium.

^d Seneca in Oratione.

^e cumque hoc. in proem. fin. de fideicom. hered. in instr. et auct. de mand. p. in princ.

^f l. unica. C. de appellatio. b. 12. [C. 7. 62]

Panciolo. in dic. cap. 72.

Capítulo. II. Del Canciller.

Como la mudanca de los Magistrados sea tan ordinaria en el gobierno político de los Imperios i Reynos; La grandeza del Quirinal Candidato se acabó; levantándose de su caída otra no menor Dignidad, que vino todo, se usurpo. La mayor parte de su exercicio, para cederle a la primera en aver también comenzado con institución de Imperio, debaxo del nombre de Canciller.

Los Sumamistas de la Gramática, Criticos de Iano Guercio, entran luego de autorizando el nombre, con que no se hallan usado en los autores clásicos, sino en Flavio Vopisco, quando haze mencion de que el Emperador Carino dio la Prefectura de Ciudad a uno de sus Cancilleres: aun que Horoman no también esta mencion niega, i donde en Flavio se halla Cancellarijs, lee Ancillarijs; vocablo que el autor usa en otras lugares: i aun

i aun el verbo cancellare, de que algunos deducen la etimologia del Canciller; dice Casanov que no era usado en aquel tiempo.

Pero Oldendorpio lo modera con que, si bien en por la calidad de tan gran cargo, merecia denominarse de accion mas considerable que la de cancelar o bouar, rectius appellandum esset nomophylacem, seu legis praesidium, iuris asylum, morum institutorumque aiam, aequi boni columen, oculum Principis, emissarium, aut alio sublimiori verbo, es sin embargo esta denominacion muy grandiosa. Orosio la deriva del verbo griego *συνταγμα*; por autoridad de Estabon, i segun otros del nombre *συνεδρος*: Los Latinos del referido verbo cancellare, i contra de nuestro Dicho Real.

Pedro Pitho se aparta de esta etimologia por falsa, i la saca verdadera de los cancelas o resas, en que primero el Prætor i despues el Canciller venian su despacho, para que los negociantes no llegasen a los papeles; i por entre los cancelas diessen i recibiesen las memoriales i decretos: contra

^a Casan. Catalog. Gloria mund. par. 7. conside. 7.

^b Oldend. in Epist. ad Cancellar. Hania. ut est apud Schardium in Lexic. Iur. dic. verb. cancellare.

^c Orosio. Tesoro de la Lengua Castellana. en la palabra.

^d Snabo. de reb. seclis. cap. de exposit. nomin.

^e l. 4. tit. 9. p. 1. et l. 6. tit. 20. p. 2.

^f Pen. Pitho. in dic. cap. 12.

^a Flav. Vopisc. in Carino.

^b Horoman. de verbis Iur. is. verb. Cancellarius.

^a Amm. Marcell. de ad.
locat. lib. 30. Cassiod. lib.
2. instr. divin. et human.
et lib. 2. epist. 6. et lib. 12.
epist. 27. Buisson. lib. 3.
de verb. signif. et Notom.
supra.

^b l. 7. tit. 11. lib. 2. Recop.

^c dict. l. 7.

^d Covarr. pract. quasno.
cap. 4. n. 30. xiv. Sed et
hac.

2. 1. 3. 5. 6. 7.

1. 3. 5. 6. 7.

^e l. 1. §. pro annono. C.
de off. pref. Apst. l. 3. §. et
ubi gl. C. de assessorib.
bus domesticis et cancella-
rijs [l. 1. de agent. in rebus
Thod]

Covarr. in dic. cap. 4.
t. n. 10

asi de Ammiano Marcelino, Cassiodoro, i
Notomano^a, que se alaba de primer investi-
gador desta etimologia; que tambien esta
aprobada por su^b Real de Castilla: de donde
se deriva el nombre de Cancilleria, que tie-
nen los tribunales mas superiores desta Co-
rona: que como para serlo han de tener se-
ñal Real, i el despacho del mandado. La Ley
que crei detras de cancelas. Llamanse Cance-
lleria, como se colige de Notomano^d.

En tanto que duraron los Quince en
su grandez, tuvieron tan poca los que enton-
ces llamavan Canciller, y que eran secreta-
rios de los Recores de las Provincias, y en es-
te sentido es la mencion, que de ellos haze el
Derecho^e, donde Acuerdo los nombra Notar-
ios, i lo apuena. Curaueros, i en donde
estavan, como las demas officiales de pla-
ma, subordinados al Maestro de los Ofici-
os. Pero aviendose acabado el Imperio Oc-
cidental en el Imperador Augustulo, aqui
en acabó de desposar Odoacer Rey de los Su-
los, año de quatrocientos i setenta i seis: i

eran

7
urando el de ochocientos el Oriental en poder de
Irene madre de Constantino, queriendo el Pa-
pa Leon Fucero dar a la Iglesia Romana la
defensa, que se faltava: i agradecer a Carlo
Magno Rey de Francia, lo que en ella avia
necesitado: le eligio i coronó por nuevo Impe-
rador Romano, restaurando el Imperio Occi-
dental, en la forma que las circunstancias re-
fieren.

Luego que Carlo Magno fue coronado,
entre otros officios, que tubo para el buen go-
vierno de su Imperio, France avia sido uno de
principal el de Canciller, donde se la auto-
ridad de los antiguos. Por lo qual
desde ese tiempo segun Budig i Casaneo, se
halla noticia deste officio. Pero como por mu-
erte de Carlo Magno i de su hijo Ludovico Pio
que le sucedia en el Imperio, i Regno, se di-
vidieron sus Reynos, como lo era i Car-
los Calvo el año de quatroenta, si bien en ese se
volvieron a juntar. Ena Arnulfo i Carlos el
Simple, que reyno en sola Francia, en estas di-
videnes como ninguno se tubo por menos, i el

^a Ex Cassiodoro. (et Baron. in
Chronico. et Spondan. in Epi-
stome Baronij. pag. 591

^b Eginhard. in vita Carol. Mag-
ni. Baron. et Bellarm. tract.
de translat. Imp. et Hierseus
rom. 2. de sensio. Bellarm. et
Sponda. supra pag. 512.

^c de off. pref. Apst. l. 3. §. et
ubi gl. C. de assessorib.
bus domesticis et cancella-
rijs [l. 1. de agent. in rebus
Thod]

^d Budig. in Rubi. Decoff. pref.
par. 1. Casan. supra.

oficio de Canciller citava. ia. con autorizada, no se
 lo queda en el Imperio para dársele fea creación
 sino que alguno de las Cortes, que quedaran de
 los de Francia o los dos institucion en esta la
 propia Dignidad, no menos autorizada por el
 de la misma de las Imperiales, y en ambas, cae
 nda, su superior. Si en ay. con sí, de gran Can-
 ciller, y en la de Francia, en Presidente del gran
 Consejo ó Parlamento, y en las coronaciones de los
 Reyes, tiene el primer lugar, y en otras, se nom-
 bra inmediatamente al Rey, según se ve en el
 lo similar, que el Rey, y el Papa, y el Emperador
 y de la independencia de las bestas, y de las
 Con la independencia de Francia de quince
 también autorizada, y los Reyes, y los Can-
 cilleres, que son ay. con sí, en la Inglaterra in-
 titulo de Rey, y el de la independencia de las
 otras Collages Magistram, y de la independencia
 canis Cancellarius, qui paratim supremis effectus
 Magistram, qualis hodie habetur, y una Dignidad
 tura en aquel Reyno como Jamas Canmariere
 la Polonia, ay Canciller y Vicecanciller, que no
 ra don Luis de Baria, se las dos supremas, y
 pu.

primeras Dignidades de aquel Reyno, el Canciller³
 secular, y el Vicecanciller eclesiástico, Nápoles, Saboya
 y muchos potentados de Alemania y de Italia tie-
 nen Cancilleres.

En la Curia Romana, por que acabemos con
 ella una nueva creación, Suvo Canciller, que tam-
 bien se llama Bibliotecario, y vino a ser tan supe-
 rior, que quiso igualarse al Pontífice Sumo, que
 por evitar este atrevimiento, le mandó que se in-
 titulase Vicecanciller, quedando el Papa por Can-
 ciller, para que teniendo en el nombre la infe-
 rioridad, no presumiese ser tan supremo: así lo no-
 ran el Cardenal Zabarella y guillermo Benedic-
 to, que por una razón llaman con mas proprie-
 dad al Pontífice Canciller de Dios. Cuello el Vi-
 ceanciller por Presidente de la Rota, donde así
 se dice Casaneo^b aun en presencia del Papa; tie-
 ne a su cargo las Reglas Pontificias, que por un
 llaman de la cancelaria, y los canones sacros, y
 decretos Apostólicos, con el despacho de todas las
 bulas, según refieren Casaneo, Nicolas Gravacio,
 Marquesano^b por lo qual tiene siempre este cargo
 un Cardenal.

^a Zabarell. in Clem. Roma-
 ni. de elec. Hostiens. in cap.
 quanto. de translat. Guiliel.
 Bened. supra n. 206.

^b Casan. in Catal. Glo. nun-
 4. p. consid. 13. Nicol. Grava-
 ti. et Marquesan. de commi-
 sion. l. p. cap. 4. s. n. 4.

De lo dicho se sigue, que el Canciller no so:
lo sucedio al Queros Candidato, sino tambien
al Perfecto Pictorio, como lo afirman Ruspurato
i Guillermo,^a i que a este se reduxeron los priui:
legios i iurisdiccion de aquellos Magistralles,
i quedo tan celebre el de Canciller, que no se
salla ninguno, que sea mas universal en las
Reynos i Provincias de Europa, como se ha visto
i se comprobava, pasando con el a nuestra Espa:
na, que es acucarse al principal intento.

Capitulo. III. Del Canci: ller Mayor.

La quarta creacion, que en esta Dignidad
considero, es en España. En la qual aun quando
hoyos entredixeron algunos officios, asy de
de la patria Romana, no salla que fuesse
ninguno de Queros, Pictorio, que distintamen:
te iuviesse exercicio. Los queros asy iuviesse
alcanzaron en el gobierno, fuesse fuesse las Can:
des: como el de las Cortes, ay. Maximiliano
ior, el de los Subleuados, Caraxas, mayores, el
Estabulario, Cavalheiro, y otros, cargo de grande
estimacion, no todo indistinto, sino en otras re:
ciones, como consta de Ammiano. Marcelino. ^a Amm. Marcell.
Imperados es Gregorio. La creacion de nombre de
topos, o topopos como dice Zonaras,^b que aun
que Ammiano. Marcellino. ^c fuesse por el, fuesse
ble. lo mas cierto es, que fue el Cavalheiro ma:
ior, officio de cargo, que con otros de mas
Dignidad, yora, y ab exaltatissimo señor Don
Gaspar de Guzman, Conde de Olivares, suyo

^b Zonaras lib. 3. annal. topopos
topopos ad in, Pictorio.

^c Amm. Monach lib. 3. cap. 20.

Conde de **Castilla** y **León** y **duques** de
Hacienda, como **Rey** y **Reina** i curiosamente el
señor Licenciado don Fernando Carrillo ocupando
esta plaza dedicada para la Residencia de la
Real Audiencia en el año de 1540. En el año de
1541. **Rey** y **Reina** con cargo de Principales en
aquella plaza, nació la estimación que tuvo en
el Rey el título de Conde, deducida de lo que el
latino llama Comes, y de la corrupción como lo
era del Principio, y el principio qualquiera de
los que medían, este nombre, así como los
Imperadores, como en el Rey, y en el
españolizado, el vocablo, de llamaron Condes
prefijos en esta plaza, de donde más similitud
han usado los Condes de esta Corona en las
firmas, y en el vocablo de Conde, al de Duque
que según se halla en las Condesas, y en las
que como en el vocablo de Rey, y en el
concepción las dos letras, se movían en el
los señores seculares con los señores eclesiásticos por
se halla la firma de Comes se anglican en Duke
de Uvadamiro, Ricardo, y Liza, y en la relación
de

de todos aludada por más de ochocientos años
de antigüedad. Se renovado en sus dadas el ex-
celentísimo señor Don Gaspar de Guzmán presbi-
tando el de Conde de Olivares al de Duque de San-
Lucar, i firmando Conde Duque. Pero que mucho
si con el título primero, i la aceptación Real ogra-
ran dignamente en esta Reyna i su marido el
uso de su etimología.

Huvo pues entre los Condes, y Condesas, el que
se intitulaba de las Noticias, que Salazar de Me-
dina^a sacando de Ambrosio de Morales i Juan
diado^b llama Secretarius Maior, del qual dice lo
ayda, non dissimilis fuit eius, quem posterior etas e-
nam Cancellarium appellat. El Doctor Juan de Ma-
riana^c su^d Sonno de nuevas Historiadores, su-
te que era Conde de las Noticias en particular le
cuidan los yedos de Simplicio de los Romanos
bando que Suetonio^d haze mención del Decurion
de las Noticias, y otro que el Doctor Mariana
lo dice por el Quinto Candidato, que era el So-
cietus Maior, o por el que llamaban Magis-
ter Sacri Senij libellorum, por el Rey don A-
lonso^e el Soz. Canciller, o por el Maestro de las

^a Salazar de Mendoza lib. 2. de
las Dignidades de Castilla cap.
6.

^b Ambrosio de Morales lib. 12. de
su hist. cap. 4. Guadiola de
Noblez. cap. 11.

^c P. D. Mariana

^d Sueton. in Claudio cap. 1.

^e l. 12. tit. 12. p. 4.

D. Fernando Carrillo en el
memorial que imprimió de
la preeminencia de los Pri-
ncipes, fol. 6.

Concilio Opatov Polono, en
Lwysam pag. 459.

Concilio Opatov Polono, en
Lwysam pag. 459.

Oficios, de que hacen mencion el Dicho Nicefo-
ro i S. Ambrosio, que Teodoro^b le nombra. Pien-
sante, del Palacio, i Marcelo Donato^c luego de las
Notarias, atribuyeron todas del Canciller; por don-
de se concluye que fuesen el Conde de los Mora-
rripes.

Después de la pérdida de España, i en las
principios de su restauracion, queda el título de
Conde por de señorio, no de Magistrado. Ape-
roximaron los Secretarios i Notarios, que así llama-
ron a sus Secretarios. Los Reyes de Asturias, Visi-
gothos i León. Destos precedieron los Notarios Ma-
yores, i a con alguna gran dignidad. Los Rey-
nos fueron creciendo, así como iba el número
i cantidad de los ministerios, por lo qual se de-
vidieron los despachos, i para ellos se crearon
Notarios Mayores de Castilla, de León, de To-
ledo, del Andalucía, de la corte del Rey, de
los privilegios de la corte, i después del Reyno de
Granada, que así bien eran Secretarios de aque-
llas Reynas i negocios, tuvieron en la suprema-
dad mucho del oficio de Canciller, que como
entonces no se avia en España, es cosa sueta:

ci:

cito distribuido entre los Notarios Mayores: el
qual les fué quitando después que se introduxo
de tal suerte, que vinieron a quedar casi por don-
de i memoria de lo que fueron en quanto a la
maioria. Fui con oy Notarios Mayores de Castilla
Los Duques de Suabia: de León, los de Nájara:
del Andalucía, los de Alva: del Reyno de To-
ledo, los Marqueses de Montemayor: de Granada,
los señores de Zedillo: i de los privilegios, aunque
con título mudado de Escrivanos mayores, los
Marqueses de Moya.

Como el Imperio en Roma, Alemania i
Francia dio causa i motivo a la creacion de
Canciller, así lo mismo en Castilla. Por quel
Rey don Alonso Septimo, viendo por su gran
valor entrado en el gobierno del Reyno, que du-
rante la pubertad, su madre doña Urraca se re-
nia con inquieto i burlandose muy poderoso
absoluto señor, que ninguno de sus consejeros,
i que el Rey non fagore de Aragón, ni de tribu-
tario, se intituló Imperador de España, i como
tal se coronó en la ciudad de León, año de mil
i ciento i noventa i cinco, con la forma i solem-

niad, que refiere Fray Pudentio de Sandoval.^a

Con la ocasion del nuevo titulo de Emperador, ordena don Alonso varias cosas de nuevo, entre las quales fue la Dignidad de Canciller, como propia del Imperio. I aunque Salazar de Mendoza dice que se eño en su coronacion, lo cierto parece que el Rey se començó a intitular Emperador, mucho antes que se coronase, i luego tuvo Canciller a Bernart de Buengua Alcediano, a Hugon Al Alcediano Juan Fernandez, i al Maestro Pedro, que firmaban las provisiones: i los Notarios diuicaron de escrivirlos como oficiales del Canciller: imitando el estilo de Francia, que era el mismo, segun conota del privilegio que duela refiere.

Por muerte del Emperador don Alonso se dividieron sus Reynos, i sucedio lo que en Francia; que como ninguno de los hijos se tuvo por mayor que su padre, cada uno eño Canciller en su Reyno: don Sancho Ferrnand en Castilla a Nicolas Alcediano de Palencia.

12
lencia: i don Fernando Segundo en Leon al Arzobispo de Santiago. A imitacion de sus Reynos suro despues Cancilleres, que hasta oy duran en Portugal; en Navarra, dedonde lo es el Duque de Alva: i en Aragon, pero este parece que se incorporo en la Corona, como en la silla Pontifical el de la Santa Romana, segun queda dicho: que el Rey es el Canciller de Aragon, i para el uso se eligio i eño el Vicecanciller: asi lo viene por autoridad de Dardaxi: i Talisto Ramirez el senor Licenciado don Antonio de la Cueva i Sierra Fiscal del Real Consejo de las Indias en la informacion que hizo, por el Rey nuestro señor, sobre el nombramiento de este cargo de Vicecanciller de Aragon, que solo en ran conosciadas i fundadas letras, repudo asegurar materia ran difícil: luego el Vicecanciller Presidente del supremo Consejo de Aragon, con tanta superioridad, que dice del el señor Fiscal estas palabras: Qui magistratus et dignitas est summum honorum fastigium, ultra quod nihil sperare licet homini quidem privato, et rogato; ab iam progressu nullus, no ay mas que enriandosele.

^a Dardaxi. ad fros Aragonum. tit. de offic. Cancell. et Vicecancell. n. 9. fol. 74. Calisto Bami. de lege Regia §. 10. n. 26.

^b D.D. Amr. de la Cueva. Pro Domino nostro Rege Catholico, n. 4. et 5.

^c D.D. Amr. de la Cueva. supra. n. 2.

^a Fr. Pudent. de Sand. en la histori. del Emp. don Alonso. cap. 30.

^b Salaz. de Mend. supra. cap. 3.

^c Cap. 21. de la dicha histori.

^d Cap. 24. de la dicha histori.

^e Cap. 30. 32. 67. de la dicha histori.

^f Buda. in adnerat. ad ff. de offic. pias. pias.

En Castilla se fue continuando la Cancelleria lo mas ordinario en Prelados i pastores: así en los Arceobispos de Toledo, siendo naturales desta Corona, pues por no solo no fue Canciller Mayor el Arceobispo don Juan, aunque infante de Aragón; i dio el cargo el Rey don Alonso a su gran Privado Garci Lasso de la Vega, a quien sucedió el Infante don Pedro, señor de Aguilar; i despues algunos Prelados. Hasta don Miguel Lucas de Tumbo Condestable i Canciller Mayor de Castilla, a quien sucedió don Pedro Gonzalez de Mendoza Obispo de Sigüenza despues Cardenal de España, i Arceobispo de Toledo: en cuyo tiempo dice Salazar de Mendoza, ^a que el Rey Enrique Quarto merced de perpetuar el título de Canciller Mayor en aquella silla, i que se confirmaron despues los Reyes Católicos don Fernando i doña Isabel. Pero el Doctor Mariana, ^b cuyas opiniones me parecen ser preferidas, afirma que esta merced la hizo el Rey don Alonso Octavo al Arceobispo don Rodrigo Ximenez de Rada, para él i sus successores en aquella de los quales silla

^a Salaz. de Mend. en el dicho lib. 2. cap. 7.

^b P. D. Mariana. lib. 22. cap. 9.

salió con ocasión de la ausencia, que hizo a Italia el Arceobispo don Gil de Albornoz, como Cardenal, quedando siempre en la silla la propiedad i el título, que oy goza el Scenissimo Cardenal Infante de España Arceobispo de Toledo i Canciller Mayor de Castilla. Como también en el de León, esta perpetuada en la silla Arceobispo de Santiago.

Aviéndole sucedido esta Dignidad i adquirido la superioridad sobre los Notarios Maiores i sobre todos los Oficios de pluma, i muchas preeminencias, de que adelante contará, tan que se exercia, llegó a la cumbre de su grandeza: dedonde comenzó a declinar, perdiendo parte de lo mucho que le era devido. El Rey don Alonso Octavo se quitó el ordenar i firmar los despachos, dandolos a los Notarios, que eran oficiales suyos: el despacho supremo del gobierno se retiraron en sí los Reyes, comunicándole a veces a sus Privados i confidentes: el ordenar, repasar o reparar las leyes, se pasó a los Secretarios i Consejos, i las provisiones, cédulas i cartas a los lugares Semaneros: los memoria

Capítulo III. De lo que se requiere para tratar del Gran Canciller de las Indias.

Para inquirir el origen de los Cancilleres, y saber su antigüedad y grandeza, me he valido de las le-
nas humanas y de las historias de España, estu-
dio digno de la estimacion que del Sige nuestro
siglo, con que se puso sus quatro creaciones. Pe-
ro siguiendo a la quinta, es forçoso entrar en otro estu-
dio; entendi otras materias si al fin tratare de un
Nuevo Mundo que es mi profesion y principal in-
tento. Para esto no se requieren ni son necesarias las
que strictamente llamamos letras humanas (di-
go strictamente, por que el mejor humanista no
se dalla obligado a servir sus estudios a las ma-
terias de Indias), mas de en quanto adornan y cul-
tivan el ingenio, facilitando el metodo y posibilitan-
dole para bien decir, no para bien resolver, porque
no son medio por donde efectivamente se consigue.

Es la causa la poca o ninguna simpatia que

se se separaron en tres diferentes Secretarios y a
la Jurisdiccion sobre ellos y sobre todos los o-
ficiales de pluma, se incorporó en el Supremo
Consejo de Castilla, que es el que en lo prin-
cipal haze el oficio del Canciller. Mas el pri-
sido en Palacio no lo tuviera en España los
Cancilleres, si la no es que como ha sido le ha-
ma el segundo de la Casa del Rey, alcançades
sen parte de la Jurisdiccion, que antiguamen-
te tuvo el Abad de los Obispos y el tribu-
nal del Duque de Bragança de la Casa Real y con
mayor propiedad, supliendo que la Presidencia
de los Cuestores era para conocer de las crea-
ciones, como se ha dicho, se de los reyes y en
esto al Consejo Supremo.

Desmembrado en tantas partes el exerci-
cio del Canciller Mayor, nada quedaba sin
ninguno, y solo el título por honra, y por no ex-
tinguir del toda Dignidad que fue tan gran-
de en este estado. Se quedó esta quarta
creacion.

Ca

Key

14

^a F. lig. Glicia. supra. lib. a.
cap. 12.

^b. Paralipom. 2. cap. 3.

Spagnin. Vatabl. Atlas Mont.
Caier. et Gloss. vid. in die cap. 3.

d^e Guillet Postel et Goup. appd.

Opulium. Gensher. in Chron.
lib. 1. pag. 39. et 112. et lib. 4.

pag. 709. Aias, Monn. rom. 7.
in pueris in Phalce et can

9. Bosius de signis Ecclesiae

Nov. 1. cap. 3. Mann. in arca
Noe. Pomar. in lexic. Posevin.

lib. 2. Biblioth. cap. 4. Sa. in
lib. 3. Regum.

^cD. August. lib. 16. de civit.

Dei. cap. 15. Lactan. Firmia.
lib. 7. de divin. insti. cap.

23. Greg. Nazianz. epist. 17.
ad Posthumum D. Isidor.

22

Figure 12.20

D. Hyeron. lib. 1. super cap. 2

ad Ephesios

^aFlav. in Fungo.

^h *Alaud Fisin in commenta.*

Procl. Porphir. et Origenes apud

F. Gueo. yarcia infra. P. Acosta
lib. i. hueri. nanui. de Ind. cap.

22.
E. F. Greg. Garcia. lib. A. del

origen de los Indios. cap. 2.
4.3.

d. Aist. de admian. auscult.
Plin. lib. 2. c. 1. 4.

lib. 2. Indici comment. Ma

lib. 3. de angust. cap.
16. Gomara. 1. par. histo: de

Seneca in Media. act. 1.

f. Acosta supra lib. 1. cap. 11.
 2. Herrera hist. general de

Ind. dec. i. lib. i. cap. []
H. H. H.

i. Oviedo, y. h. de las Ind. lib. 2. cap. 2.

14. Reficielo el Emperador en
Corte de su Abuelo.

1211. de Ochilue. de. 1533.

contrario la uauela de los Comogastres i Filato:
fo con Parmenides, Aristoteles, Plinio, Cicconio
gilio, Ouidio i Macrobio, i otros menas antiguos.
con Sacerbosco donde lo adrieta Elario, que tu:
vieron por inhabitable la Zona Torrida, que fue
la admiracion de don Cristoval Colon quando
la halló tan templada. Causas estas de parte
cu desbio i fabula el descubrimiento de las
Indias quando se propuso si mucha indaga:
los que se precisaban de mas doctos i humani:
tas.

Pues si para solo averiguar si podia aver la:
dias diuran tan poco las letras humanas que
aun despues de descubiertas, no hablan en
ellas noticia cierta que pueden dar para las
materias, biva principio no conocieron. Por es:
ta razon la natural merolha cosmogonica de
aquellas Provincias son ay tan poca sabiduria
como no ay memoria dello sino en los mecle:
nos, i los que han escrito son pocos, i parte de
ellos fundados en relaciones de los que allan:
eron lo que aca refieren con mas deseo de con:
tar novedades que verdades, quando es que
las

las hade escribir no tiene la noticia que se re:
quiere para examinar i calificar lo que se di:
cen, i aun lo que otros han escrito, queda sujeto
a los ieros de muchos, i assi son pocos los auto:
res a quien se puede dar en todo entero credito.

El Cronista Antonio de Herrera^a dice que^a Hernan dec. 6. lib. cap. 12.
para escribir de las Indias no es necesario a:
ver usado en ellas, por que Facio para sugeta su
tela no vio al Levante Africa ni el Septentrion.
Pero deve reparar en que Facio escribio de Pro:
vincias sabidas i conocidas no por noticias in:
citas ni relaciones dudosas sino por muchos au:
tores que antes de i con ciencia i experiencia a:
vian escrito, i el que en ellos se huviese exercitado
podria suplar en parte lo que no huviese visto. El
que de las Indias escribiere trata de un mundo
nuevo, de que ay mucho que decir, i poco dicho, i
son no toda verdadera, de unas Provincias in cog:
nitas, de unas costas no demarcadas, de unos ru:
minas no señalados, i de unas materias muy du:
dadas, que cada dia se van declarando mas, i con:
viene saber lo antiguo para entender lo moderno:
todo eso no se puede negar que se aprende. me

^a Auct. 2. metaph. cap. 1.
Plin lib. 2. cap. 62. Cicconio in
somno Scipion. Virgil. Gen:
91. (o. Aeneid. 7. Ouid. me:
taph. 1. Macrob. in som:
no Scip. Plutarch. de placat.
philosoph. cap. 11.
^b Sacerbosco, in Sphaera. cap.
2. (et ibi Clavius pag. mihj.
309.
^c Hernan. dec. 6. lib. 3. cap.
12.
^d Hernan. dec. 1. lib. 1. cap. 12.

por en las Indias: no para enseñarlo alla, si bade sa-
ber perfecto, sino en esta Corte, cuyo estudio sabe. La
experiencia perfecciona mucho: por lo qual el que es
civico de las Indias hablara i resolviera con mas
propiedad i acierto, teniendo quatro calidades, de
mas de las muchas que huv de Cabeca puson
el Gironador, que asi tantas necesarias no avi-
a en el mundo quien pudiera enseñar.

Es la primera calidad del que ensenare de
las Indias aver estado en ellas, que aunque en de-
das es imposible, el que estuvo en unas Provin-
cias entiendo mas facilmente las maravillas de
otras, i es forzoso confesar quexera calidad de
momento, i que por aya falcado a muchos an-
das tantas verdades en opinion. Viciende de
este autor Frances la batalla de Paria, caello de
propósito la prision de su Rey, i dize que a las
poco tiempo se volvió de Garez. Aludice si fue por
o no, i lo que era pretendia con malicia, aloracion
muchos con ignorancia, i aun qui el aver estado en
las Indias na asegura el poder enseñar, por lo me-
nos dexalo menor posible.

La segunda calidad es que ayta en la Cor-

te, que como es patria comun, es tambien escuela
donde todo se perfecciona. El que supiere en adon
una Provincia i sabido i mira sus particularida-
des para enseñarlas bien, bade venir a la Corte
que rebien falia della, pedia i historiar la re-
dada, era con menos elegancia, i de lo menor en
reano. Los que por ser Gironadores de otras poble-
rias, que son alma de la Gironia en las Cortes
envision. Plutarco en la de Trasano, Tacito en
la de Vespasiano i Nerva, Ammiano Marci-
no en la de Sebastian, Tito Livio en la de Augustus
Dion Casio en la de Alexandro Severo, i al fin
aun que la Corte no pueda dar experiencia de
lo que era remoto, el que la viese i anoviera
en ella la rendia con mas perfeccion.

La tercera calidad es el saber Cosmografia
que se para todos los Gironadores en necesidad
como dicen. Corta i Cabeca, mucho mas para la
de Indias, que bade narrar de tan largas na-
vigaciones, tan nuevos climas i mares, costas
tan extendidas, islas, golfos, canales, estrechos i
artificiosos, en que es imposible hablar bien
quien no huviera navegado i fuese Cosmografo.

^a Cabeca. lib. i. Giron. para
entendala. discurso. 5.

^b Cabeca en el dicho lib. 2.
discur. 3.

^a Cosra. de conscrib. rerum
hist. lib. 1. pag. 24. Cabeca
en el dicho lib. 1. discur. 5.

a. Herod. lib. 1. et 2. histor.

b. Esquilus.

c. Apolon. Rodi. lib. 4. Argonaustic. Lucipid.

d. Strabon. lib. 2. Geograph. Plin.

En el autor, que mas ordenada mente ha escrito de las Indias, se reconoce mucho otra falta, i en algunos antiguos. Herodoto^a dixo del Rio Leteo, que nacia en los Pirineos: Equilo^a puso al Indano en Espana, i que era el Rodano: Apolonio Rodio^a i Lucipides^a citaron las bocas del Rodano i del Pado: i otros lieux de estrangeria. Mas para Resicionio i Arnodoro residen en Sumbora. Plinio. De los Eritreos de Indias ay en esta mucho que admirar, i no es maravilla. Y pues siendo las Indias una parte de la quarta del mundo, que con se iguala en grandez a las otras tres, no se ha hecho tanta obra de ocupacion Geografica ninguna de todas sus Provincias, i asi son muy difuciles de saber como conviene. Esta tercera calidad era bien reconocida por el Real Consejo de las Indias, con la carencia de Matemáticas i Formas, i lo que tiene en esta parte, por que sabe quan necesario es para entender las materias de Indias.

La quarta i ultima calidad es el saber las cosas humanas, que pongo en ultimo Lugar por lo que se dicho arriba. Para Eritreos de las

Espana sea la primera calidad el su grande Sumario, que con esta rendia de sus Sumarias la noticia que se requiere. Para los de Indias sea lo principal las materias de Indias, que ha de tratar para que sea con el metodo conveniente i con las leyes de Sumariados sepan las cosas humanas, que en ellas han la forma, como en las de Espana la materia.

Diego ocho años estuve en las Indias, navegue sus mares, atravesé mucho de sus Provincias sin cargas i con ellas. Sacando notas i juntando papeles i adventures, poniendo cada uno muy particular en entender sus materias, i aun que rendo para sacar a luz obras de consideracion, en dos libros del Estado Eclesiastico i Secular, una descripcion Geografica; otro libro de la Nobleza de aquellas Provincias, con mas de trezientos escudos de armas dadas de ciento i veinte años a una parte; una Sumaria nautica de los Sumarios Australes, i otras de menos consideracion, que abracaron las principales materias, i aguardan para acabarse i salir a luz el favor, que anima semejantes trabajos i a la

noticia que yo tenia se juntado la adquisicion en esta Corte con la vista de todos los papeles del Real Consejo de las Indias, con cuya orden i aprobacion me ocupo en la obra mas importante que en esta escrito de aquellas Reynas, como adelante dire, con todo me acuerdo de lo que escribio al Consejo don Francisco de Toledo, que despues de la infinita experiencia de Virrey del Peru, se pesara oy de lo que avia provido aien por la novedad que cada dia experimentava en las cosas de aquella tierra.

Concluya esta larga digression con que lo restante deste libro, aun que breve, podia manifestar lo mucho que falta por escribir. Pues siendo el cargo i Dignidad de Gran Canciller el que se ha visto i se veia, i aviendo estado provisto sin renombre de grande mas de cinquenta años, ni Herrera, que escribio Guerra general de Indias ni otro autor que yo aya visto hacen mencion del. Con que se conociera ser trabajo propio lo que del dixere, i quanto vale el estudio de la Corte, si cae sobre la experiencia de lo que se escribe.

EL GRAN CANCELLER

SEGUNDA PARTE

Cap. I. Del Canciller & las Indias

Descubierto el Nuevo Mundo i sus tan extendidas como riquissimas Provincias, hallomarela en su grandera la de los Reyes de Castilla para usar la Real virtud de la liberalidad: no solo enriqueciendo a sus vasallos con los guerras comercios que fundaron; minas de varios metales, que se descubrieron; drogas i mercaderias que se nascieron: sino haciendoles grandes i perpetuas mercedes a los seculares; i no menores limosnas a los selesiasticos, en caridad.

ran excesiva, que se conoce lo mucho que las Indias son valiosas, en lo mucho que los Reyes han gastado en ellas, de que constará con diligencia y claridad en los libros de su Estado, si salieren a luz para honra desta Corona: prueba de lo que deben ser estimados Reynos en que ay tanto que dar.

La primera merced que se dio a Cristóbal Colón, dándole título de Almirante de las Indias, y del mar Océano, con que hizo el no esperado descubrimiento, admiración de las gentes, riqueza de las ricas partes del mundo, por donde han participado de lo que ha dado la guerra, que impropriamente llamamos América: en que dio a la Iglesia muchos millares de ducados, y a los Reyes de Castilla infinitos vasallos, y riquísimas tierras. Esta merced con nueva Capitulación se efectuó en el Almirante mayores las obras que las palabras: si bien nunca pagó en paz el premio que merecía, ni tuvieron fin sus tra-

ba:

20
bajas en las Indias ni sus pleytos en España hasta el año de quinientos i seis que los acabó su muerte en Valladolid: efeto de la envidia que sino vencía a sus glorias las igualó i suplen-
dió. No tuvo mas título que el de Almirante i Gobernador de las Indias, que el de Marqués o Duque con cincuenta leguas de tierra que los Reyes Católicos le ofrecieron, como no aceto las tierras, por no criar nuevas envidias tampoco parece avisele dado el título. Pero ni los que tuvo poro; ni su hijo don Diego Colón que si bien alcanzó i usó algunas años el cargo de Virrey en la Española, las envidias que sobraron al padre alcanzaron al hijo, que acabó tambien en España pleyteando sus privilegios el año de veinte i cinco. Su prudente mujer, doña Maria de Toledo, como sobrina del gran Duque de Alva, en ca-
torze años que siguió la corte, aviendo com-
prometido sus causas en don Garcia de Lo-
aysa Cardenal de S. S. Juan, Obispo de Sigüen-
ça despues Acobispo de Sevilla, Presidente del Real Consejo de las Indias, alcanzó sen-

^a Prioris. en S. Fe de la ve-
ga de Granada. año de 1492.
Hemer. dec. 1. lib. 1. cap. 10.

^b Año de 1497. Hemer. dec. 1. lib. 3. cap. 3.

^a Hemer. dec. 1. lib. 6. cap. 15

^b Hemer. dec. 1. lib. 3. cap. 9.

^c Hemer. dec. 1. lib. 7. c. 6.

^d Compromiso en Vallado-
lid a 21. de Junio de 1536.

^a Sentencia en Valladolid a 22 de junio declarada a 7 de julio de 1536.

^c Prov. en Valladolid a 19 de enero i a 17 de febrero de 1537

^d Hencia en el dicho cap. 10.

^e Prov. de la dicha data.

^f Prov. de la dicha data.

^g Prov. de la dicha data.

^h Prov. de la dicha data.

ⁱ Prov. de la dicha data.

^k Prov. de la dicha data.

^l Prov. en Madrid a 8 de febrero de 1540.

rencia^a en favor de su hijo don Luis Colón, por la qual i otra declaracion^b, que desta se hizo, se le hizo las mercedes siguientes.

Diez mil ducados de renta perpetua^c, en recompensa de la decima, que con su abuelo se capituló^d. La isla de Jamaica con el Patronazgo^e de las Iglesias^f i título de Marques, que no parece aversele despachado. Que pudiese edificar un pueblo en un ingenio que tenía en la Española, i fuese suyo^g. Confirmaronsele ciertas tierras^h que en la misma isla poseía. Diosele facultad perpetua para nombrar las Alguacilanes de todas las Ciudades, Villas i Lugares de la Española. Despachosele de nuevo título de Almirante de todas las Indias como el de Castillaⁱ, que no pudieron gozar su padre ni abuelo, ni legó don Luis Colón; por que la Audiencia de S. Domingo lo contradixo, con que se hizo nuevo compromiso en el proprio Cardinal Loaysa i en el Comendador Mayor don Francisco de los Cobos: las quales limitaron esta merced^j, a que llevarse los derechos del Almirantazgo como se costó.

21
cobrá por el de Castilla en el puerto de las Muelas: i que esto solo fuese en S. Domingo, Puerto Rico, Cuba, Jamaica, Nombre de Dios, Veragua, S. Marta, i Cartagena, i en otro qualquier puerto de Indias, donde personalmente asistiere. Hízole merced de veinte mil vacas^a, que el Rey tenía en la Española. Dieronle veinte i cinco leguas de tierra en quindia en la provincia de Veragua, contadas desde el Rio de Belen; que el primer Almirante con tantos trabajos descubrió su quarto viaje^b, hacia la Buja de Cerabato, con título de Marques o Duque, i el de Duque de Veragua se le despachó: i fue el primero, que vivió en su casa.

Algunos años después de las mercedes referidas, viendo el Almirante Duque (que así se firmava) lo poco que se valían sus privilegios, por los errores, que en ellos se ponian: alcançó la licencia para ello^c, los renunció todos i el estado de Veragua, i Almirantazgo en las marinas Reales i Corona de Castilla; excepto los títulos, i la voz i voto, que tenía en los Cabildos de la Española: i en recompensa se hizo merced^d al Rey Filipo Segundo de otras siete mil

^a Prov. en Valladolid a 19 de enero de 1536.

^b Prov. de la misma data.

^c Hencia. dec. 1. lib. 9. cap. 10.

^d Prov. en Valladolid a 24 de junio de 1556.

^e Renunciacion en Valladolid a 4 de julio de 1556.

^f Prov. en Valladolid a 2 de Diciembre de 1556.

ducados de renta perpetua, que solo fueron seis por aver vendido los otros mil. Diale título de Duque de La Vega por una villa de la Isla de lamaica, que se llamava Sevilla, i desde entonces se intituló la villa de La Vega, i por el nombre se engañan algunos, en haquerse estado en la Vega de la Española donde se fundó la ciudad de La Concepcion. Asi pareçe averlo entendido el que imprimio que Colon de buelta del primer viaje, tura este título de Duque de La Vega, i que despues lo dexa por el de Veragua que demás de no aver aun en unas descubiertas la Vega de la Española no buvo en su casa más títulos de los referidos ni mas mercedes, i aun destas, siendo esta tan propia de las que estovieron la historia de aquellos tiempos, apenas ay mención, ni se hallara en aora como aqui va sacada de los títulos que se enge en mi poder, i este fue el primero de los quatro principales, que se han dado en las Indias.

El segundo fue el título de Marques de Huaxacac, que se dio a don Fernand Cort.

22
Cortes exemplo de valor de lealtad i buena fortuna, con que descubrio, conquiro i pobló las provincias de la Nueva España: por lo qual el Emperador don Carlos de mas de otras mercedes de Adelantado, Capitan General i Governador, el Habito de Santiago le dio merced de veinte i tres mil vasallos en veinte dos lugares, que Gomara refiere, con título de Marques del Valle, por estar sus estados en el de Huaxacac, Cavallero también afortunado que solo el, de quantos han trabajado en el descubrimiento de las Indias, gozó lo que descubrio como se colige de las historias, i en particular de Gomara i Fray Alonso Fernandez: que si bien le apretaron envidias, no vo suerte, valor i vida para vencerlas.

El título tercero fue el que se dio a don Francisco Pizarro descubridor i pacificador de los riquissimos Reynos del Peru no inferior en valor a Colon i a Cortes, pero mas desdichado en otras las riquezas i los estados que tuvo, con título de Marques de los Atibillos. Todas las historias se

Gomara. 1. p. fol. 114. E.
Alon. Fernand. lib. 1. de
la hist. de lesi. cap. 1.

^a Prov. en Valladolid a
16 de Mayo de 1567.

^b Huina. de. 1. lib. 1. en

^c Prov. a 5. de Julio. de
1572. Gomara. 2. p. fol. 114.

intitulan Marques, i ninguno dice de donde sino Heneca, que le llama de los Charcas lo qual ni fue ni pudo ser, por incluirse los Charcas en la capitulacion de don Diego de Almagro, i no avia de tener en ella los veinte mil vasallos de que se le hizo merced, quien tenia en sus terminos tantas i tan principales Prouincias, i en ellas tuvo el Estado de los Atabissos como refiere don Juan Antonio de Vera. i Zuniga, en esto mas diligente que los historiadores de Indias. No don Francisco Pizarro, aunque no quedaron hijos legitimos, quando su hermano Hernando Pizarro, su legitimo heredero, el qual no lo fue del titulo de Marques, que nunca se despacho, aunque el Emperador en las cartas i en el privilegio de armas ultimo que le dio, que pongo en el libro de la Noblesa de las Indias, siempre le intitulo Marques.

El quarto i ultimo titulo sedio a doña Ana Maria de Loyola Coia de Marquesa de Oropesa, como descendiente de los Re-

yes Ingas del Peru, que oy es el Estado. De mas de estos titulos tienen rentas i repartimientos en las Indias el Duque de Soma, los Marqueses de la Hinojosa, Salazar i Castellan, i los Condes de Somo, Alcamira i Villamor, por mercedes particulares que se les han hecho.

Oficios se citaron Adelantados, siendo el primero don Bartolome Colon, Germano del primer Almirante: despues Virreyes, Presidentes, Oidores, Alcaldes del Crimen i Fiscales de ome Chancillerias: sin otros oficios menores de ciudades i Prouincias, de jurisdiccion de vendibles. Hicieron mercedes menores de tierras, cavallerias, noblezas, Hidalguias, armas, exenciones, rentas i limosnas, sueldos i pagas de muchos cargos i oficios militares de armadas, flotas i castillos, descubrimientos i pacificaciones.

Por el Patronazgo Real, que por concecion Apostolica gozan los Reyes de Castilla en las Indias, se erigió un Patronazgo: son Arceobispos, que quando crecieron Heneca, eran cinco i se añadió el de los Charcas, como

Heneca. dec. 1. lib. 2. c. 15

Bulla Alexandri. vi.

Heneca. en la descrip. de las Ind.

Heneca. en la descrip. de las Indias al fin

D. lu. Ant. de Vera. en el epitome del Emperador Carlos. 5.

Prov. a primero de Mayo. de 1614.

Los Obispos veinte i siete, que son oy vein-
 te i nueve, por ayuso eligida quatro en Tui-
 esto, Guamaná, Atiquipa i Río de la Pla-
 ta; unidas el de la Imperial al de Santiago
 de Chile, i eligidos en Arcebispado el de las
 Indias con que ay que presenta las digni-
 dades i Prebendas de treinta i cinco Iglesias
 Catedrales, sin los muchos Beneficios curiales
 que en las Indias presentan su nombre del
 Rey, los Virreyes, Presidentes i Gobernadores
 conforme a la orden del Patriarcado Real de
 el Reyno de Granada en una de España i
 también proveen por la Suprema de Reyes
 las plazas de tres Tribunales de la Santa
 Inquisicion. Que otra es succinramente lo
 que se provee en las Indias; que largamen-
 te con distincion de salarios, precios, rentas,
 sueldos i pajes a lo cierto i preciso con las
 calidades i distribucion de todos los Oficios i
 Beneficios, se verá en los libros del Estado
 que voy sacando con todas las ramas de
 la Real Hacienda de quinientos i diezmos
 de minerales, señoreaje de Casas de mo-

a Cedula n. 4. de Abril de
 1609

neda; almoxarifagos, alcavalas, tributos,
 novenas, ecclesiasticos, salinas, uranicos, vin-
 ras de afilados, Licencias i de caminor de es-
 clavos i otras cosas importantes para quien
 gobierna Reynos tan apacados.
 Otro genero de mercedes suplico a los
 Reyes en las Indias i otros phisicos en las
 prauicularmente en sus principios que son
 las que mar tocan a la que con un diu-
 so vapor buscando i aun que de manera
 i valor suya algunas como la del Diego
 de Alva don Juan de Alvarado Toledo
 de ciento i quarenta i ocho mil ducados
 la de Lorenzo de Hornos Gobernador de la
 Breia de quatro mil licencias de esclavos
 para las Indias, que vendio en veinte i
 cinco mil ducados; i otras que reparten
 para las mercedes de caigos por el tipo
 que precedieron i suplicacion a la de Caru-
 llo por su can de su calidad fueron sus.

Adon Guillermo de Croy, Marquis de
 Anicor, Comde de Beaumont, seior de Cuen-
 Ay i Camarero Mayor del Emperador, con-

24

a Cedula a 13. de Agosto de
 1612.

b Remsal. hist. de Chiapa.
 lib. 2. cap. 16. n. 4. Hacia de

rações. Major de Caribla, conhecida em el Rey
Monsieur de Cressis o Jencas; se faz o ma-
cedo de todos os officios, que el Rey Felipe
avio dado a Monsieur de Villa. na camara
do Major: que de mais de lo que por elle se
pertenezia ja topanos, que rempedis, sabo
em las tribas se dectava, que uia uia. In-
dos los que rracaron i se cuian de nuevo
de fusos; contadores. Almagiles Ma-
ior, marcadas, fendi dous, i otros gencas:
guarda: i que della enmagazas en si los
que quisege, i para los de mas nobrias:
re-personas, que los se nonem: que se me-
cedo quindia, gar n' bien: entonces na era
na. rda descubrim, avia mucho, i la espe-
ranca de grandes noticias.

A Heronida de Vega, Comendador Ma-
ior de Castilla i Presidente del Consejo de
Las Ordenes, se le dio el oficio de fundador
i marcador maior del oro en la Reynola.

29
 dos que tenia a cargo los negocios i papeles de
 Indias, i despues fue del Consejo de Estado i Can^o Mayor de Castilla; demas de veinte mil
 ducados de que tuvo merced en la granja i co-^b Pious. a 27. de Abril. de
 lous de Indias de que haze mencion el Coro-¹⁵²² Heur. dec. 2. lib. 6. c. 4.
 nista siendo lo menos, se le dio el oficio de
 fundidor i maricador maior de todas las In-
 dias perpetuamente; indicio de lo poco, que
 aun entonces se estimavan, pues se hazian las
 mercedes tan generales i sin limite. Pero cono-
 ciendose despues lo mucho que esta valia, i
 que se avia vendido a toda la corte de la
 mar del Sur, cuyas riquezas al primer lance
 asombraron el mundo, se raro i ofrecio con
 su Siso don Diego de los Cobos, que la renun-
 ciase por cierta renta, que se le dio en recom-
 pensar i como los ruegos de los Reyes sin enan-
 dars, el oficio se incorporo en la Corona por de-
 tanta consideracion, que solo en Mexico esta
 oy vendido como renunciabile a Melchor de
 Cuellar en ciento i cincuenta mil pesos de oro
 comun: i en Potosi con el ensaie de las bar-
 ras a don Juan de Lora Baraona en cincoen

ta mil ducados, i en la Casa de la moneda con el ensaie a luan de Ballesteros Nava-
ez en quatroenta mil pesos corrientes.

a. Provis. 210 de Mayo de 1522.

b. Provis. 222 de Agosto de 1523.

c. Provis. de 1523.

El oficio de Correo Mayor de las Indias (aun que se avia dado facultad para que se sirviesen a los tales Secretarios Bap-
tista, Masco, i Simon de Farsis, que por mu-
ced poco anterior^b tenian el de Correo Mayor de Castilla) se dio al Doctor Lorenzo Galin-
dez de Carvajal del Real Consejo de las Indias perpetuamente; cuyos descendientes segun-
zan para aora en el Peru, por que en Nue-
va España aun que se han pretendido no
se tienen; antes era vendido por el Rey a
Alonso Diaz de la Bascera en cincuenta
mil pesos de oro comun.

d. Provis. 222 de Octubre de 1526.

e. Provis. 226 de Octubre de 1526.

Aluán de Samano Secretario del Em-
perador en el Real Consejo de las Indias se
le hizo merced de la Escribania Mayor
de Nueva España; i despues se ordeno a to-
do lo descubierto hasta el año de treinta
i seis, con que comprehendia casi todas las
Indias; i se le dio facultad para renunciar

26
a las Escribanias, que por este titulo se pue-
neian, que fueron muchas.

A don Pedro Manrique Siso mayor de don Garcia Manrique Conde de Osuna, Pre-
sidente del Consejo Real de las Indias, se le
hizo merced del oficio de Tesorero de la Casa
de la moneda de Mexico; que ay era ven-
dido por el Rey a don Melchor de Vera en
doscientos i ochenta mil pesos de oro comun.

Entre estas i otras mercedes i oficios ma-
yores, que de nuevo se crearon, de que ni aun
en los historiadores ay memoria; avien-
do de personas; i camildos que aora dos mil a-
nos tuvieron los Romanos, se instituyó i creó
otro con titulo de Counciller de las Indias;
i esta fue la quinta i ultima creacion, que
en este cargo considero.

Creacion de descubrimientos en aquel
Nuevo Mundo su mucha riqueza, que es i-
man de los hombres; llamava parte de Espa-
ña; la libertad le agüdo de la tierra i la co-
modidades de su lengua para la vida su-
mana; el mucho oro, que en aquellos pun-

a. Provis. de 1522.

cipios se sacara en las islas de la Espanola i Cuba i otras de Barlovento, pues se halla no de nacimiento natural, que peso treinta i seis marcos; La guerra perquisia de perlas de las costas de Paria La Margarita i Cubagua, que en su viaje rescero descubrio el Almirante Colon; i muchas otras cosas, que se introducian de suerte atraian Sabitadores i fundavan poblaciones, que fue necesaria establecer gobierno, que con superioridad conociese de las negocias de Justicia. i a las diez i ocho años de su primer descubrimiento, que fue el de quinientos i once, se puso en la ciudad de S. Domingo del Puerto, la primera Audiencia con titulo de Tribunal de apelaciones, i tres lugares que della conociesen.

Como su jurisdiccion fue limitada, i las causas por ser de quantidad se venian a seguir a Espana, cosa de mucho inconveniente por el largo viaje i costas, que de la tardanza resultaban: parecio conveniente i se resolvió, que este Tribunal fuese Cham-

cilleria con un Presidente i quatro Oydores que despachasen con titulo i sello Real como las de otro Reyno. Dize Herrera, i es asi, que esta resolucion fue el año de quinientos i veinte i uno: pero la execucion se dilató algunos dias, porque el Presidente primero murió en Espana i el sucesor llevo las aduanas, i el sello Real. Llamaron Alonso de Sotomayor el año de treinta i dos, si ya no es, que este fue segundo sello, i se avia embiado otro primero, de que no se halla memoria. Con esta nueva fundacion se crearon entonces dos officios: el uno fue de Regidores de esta Chancilleria i de la de Nueva Espana, que ya estava resuelto que se fundase en Mexico, de que se hizo merced al Don. Diego Beltran del Real Consejo de las Indias, por su vida que fue poco mas o menos hasta el año de quinientos i quarenta.

El otro officio fue el de Canciller, que el Emperador dió luego a su gran Canciller el Conde don Mercurino de Gatinara, nombrado que se le da su titulo si bien el del Marques de Camarasa i el del Excelentissimo señor Con-

^a Herrera. dec. 1. lib. 1. cap. 2.
^b Dize. 1. libro. 3. c. 12.

^a Herrera. dec. 3. lib. 1. cap. 14.

^b Herrera. dec. 4. lib. 1. cap. 6.

^c Provis. año de Abril. de 1523

^d Provis. de la dicha data.

^a Herrera. dec. 2. lib. 4. cap. 6.

² dec. 3. lib. 6. cap. 6.

^b Herrera dec. 2. lib. 2. cap. 16.

de de Olmedus le llaman el Cardenal don Mercurino, i Herrera le da título de Doctor, i lo devio de tener todo. Sea natural de Milan i gran Canciller del Imperio de Alemania, muy Privado del Emperador, i así le hizo superintendente de todos los Consejos i del de Indias, como seavia sido el Doctor Juan Selvagio, a quien sucedió en el cargo de gran Canciller, i se halló en la junta de la particion del mundo como uno de los lugares nombrados.

En quanto a los sellos que el conde don Mercurino tuvo que proveer como Canciller de las Indias era muy dudoso, por que su título, que con los demás se hallaia adelante, no le da mas que tan solamente los señores de las dos Chancillerías de la España la i Nueva España, de que al mismo día se dio el Registro al Doctor Diego Beltrádin que en uno ni en otro título se haze mención ninguna del sello ni Registro del Consejo, como se haze despues en el título del Marques de Camarasa. Delo qual se colige no sin

sin fundamento; que supuesto que el conde ²³ don Mercurino era Canciller de las Indias, i no tenía, como no pauer aver tenido el sello de el Consejo Real dellas, ni se halla otro que en donde se huviese ni título dello, de que pudiese disponer como quier. Savió i pasado todos los libros en que podia estar, que se puede presumir, que aun que el Consejo Real de las Indias usava la forma i despachava con sello i que era todavía el sello del Consejo de Castilla, o si avia otro se usava el Canciller por título despachado por la Camara, de que en el de Indias no ay memoria. I así el primero que tuvo este sello por título que se halla fue el Marques de Camarasa. lo qual podra averiguar otro que sea mas diligente que yo, pues está en las verdaderas libras humanas de las Indias.

Siguase que el conde de Ganara tuvo los dos sellos que proveer. El primero, de la Chancillería de la España, si es cierto que se usaron los dos que llevo Juan Alonso de Sota, que es: se le embio el Comendador mayor don Fernán

co de los Cobos, mientras usó el oficio por su Giso.

El segundo sello fue el de la Chancillería que para todas las provincias de la Nueva España se fundó en la ciudad de Tenustitlan. Mexico año de quinientos i veinte i siete. Pero don Mercurino poro poro del oficio, por aver sido su muerte a cinco de junio de quinientos i treinta.

Sucediole en el cargo de Chanciller de las Indias don Diego de los Cobos Adelantado de la Goleta i Marques de Camaraca, Giso del Comendador mayor don Francisco de los Cobos que sirvió el oficio por su Giso hasta que fué su edad competente i los derechos que se le señalaron que pudiesen llevar, se declaró que comienen desde el día que murio el conde don Mercurino.

En el título del Marques de Camaraca se ofrece otra duda, por que si bien suyo por el el sello del Consejo de las Indias, i el de las Audiencias de la Española i Nueva España, no tuvo por el primer título otro ninguno de las que después se fundaron; i así parecíanle

le dado después título particular de Chanciller de la Audiencia de Panamá²⁹ que fue la primera que en su tiempo se fundó i de las demás no se halló claridad de que fuese Chanciller ni nombrase en ellas Tenientes por no aversele despachado títulos de todas las que alcanzo fundadas, ni entendere el primero a más de lo que tengo dicho. Pero por lo tanto se entendia a ellas el privilegio i merced por algun título que no aya venido a minar o pondre todas las que se fundaron en los lugares Tenientes pudo nombrar.

Quando el Marques entro en este oficio halló luego tres sellos que proveer que fueron los que se ha dicho del Consejo de las Indias, i de las Chancillerías de la Española i Nueva España.

El quarto sello que proveo fue el de la Audiencia de Teneafime, que se fundó en la ciudad de Panamá el año de treinta i siete sin sello³⁰ ni le tuvo hasta el de quarenta, que por orden particular dada al Marques se le llevo el licenciado Vaca de Castro del Real Consejo de las Indias quando fue a gobernar el Peru.

El quinto sello de la Audiencia de Lima q

^a Historia dec. 4. lib. 2. cap. 1.

^b Provis. a 12. de Enero. ya
7 de Agosto. de 1512.

^c Provis. a 12. de Diciembre
de 1511.

^a Provis. a 1. de Setiembre
de 1519.

^b Historia. dec. 6. lib. 5. cap. 3.

^a Remisal histor. de Chia.
pa. lib. 4. cap. 11. n. 1.

se intitulo del Peru, la qual no fue nueva funda-
cion sino traslacion que se hizo a aquella ciu-
dad de la que estava en Panama dedonde se
mando al Marques que llevara el sello Real
i por esto contra que fue Canciller de esta Au-
diencia del Peru: pavor el año de quarenta i
nueve quedando Panama sin Audiencia i su-
jeto a la de Guatimala, i despues a la propia
de Lima: hasta el año de sesenta i tres, que
se mudo alli la de Guatimala.

El sexto sello fue el de esta Audiencia de
Guatimala, fundada el año de quarenta i
tres con título de los confines por averse man-
dado que anitese en los confines de Guati-
malá i Nicaragua en la ciudad de Coma-
yagua, cuyo nombre se mudó en el de la Nueva
Valladolid: pero como esa entonces recién fun-
dada no tuvo comodidad para la Audiencia
a, i el licenciado Alonso Maldonado, que i-
va por Presidente, la asentó en la ciudad de
Gracias a Dios, donde no duró más de cinco
años, por que el de quarenta i nueve, siendo
Presidente el licenciado Cerrato, por comision
que

que para ello tuvo la mudo a la ciudad de
Santiago de los Cavalleros de Guatimala, i de
alli se traslado a Panama el año de sesenta i
tres, llevando el Doctor Dávila el sello Real, pe-
ro dentro de cinco años se volvió a fundar de
nuevo en la misma ciudad de Santiago donde
permaneció.

El séptimo sello fue de la Audiencia del
Nuevo Reyno de Leonada, fundada en la ciu-
dad de Santa Fe de Bogotá año de quarenta i
nueve.

El octavo el de la Audiencia de Mexico, que
en sello se fundo en la ciudad de Compostela de
aquella provincia, dedonde se mudo a la de Gua-
dalajara con título de la Nueva Galicia, i no
fue Chancillería desde el año de quarenta i ocho
que se fundo, hasta el de sesenta i dos que se em-
bió el sello al Marques.

El nono fue de los Charcas, que comunmen-
te llaman Audiencia de la Plata por la ciudad
en que anite, que tambien se llama Chuquisa
ca, donde se fundo en sello año de cincuenta i
ocho i se le embió dentro de un año.

^a Remisal. lib. 11. cap. 3. n. 3

^b El Alonso Fernandez historia
celestial. lib. 1. cap. 46.

^c Herrera. dec. 3. lib. 4. c. 12.

^d Provis.

^b Provis. 07. de Mayo de 1490.

^c Remisal lib. 10. cap. 13. n. 7.

^d Provis.

^e Remisal. lib. 7. cap. 23. n. 2.

El decimo fue de la Audiencia de Quito, que se fundó en la ciudad de San Francisco de Quito el año de veinte i tres.^a

El undecimo i ultimo dello fue el Marques pudo proveer fue de la Audiencia de Chile, que se fundó año de veinte i cinco en la ciudad de la Concepcion de aquel Reyno: dedonde se quitó i extinguio el de veinte i tres i no se fue mas. Hasta el de sesenta i nueve, que se volvió a fundar en la ciudad de Santiago de Chile: i se trata de volverla a quitar o mudar la, como se verá en el discurso que sigue. El primero de los señores que gobernaron en ella fue

Estos sellos desde los tiempos referidos lo proveio primero el Comendador mayor don Francisco de los Cobos el tiempo que sirvió el oficio por su hijo: que fue desde que murió el Conde de Gatinara hasta veinte de Setiembre de quinientos e treinta: que don Diego de los Cobos fue recibido al uso i exercicio de Canciller, i lo fue i exercicio hasta el de veinte i siete que murió.

Por muerte del Marques de Camarero

cer:

asó el oficio de Canciller de las Indias, que tenía, i los del Consejo i Chancillerías Reales dellas quedaron a provision del Rey por nombramiento de los Presidentes del Consejo, que fueron presentando Cancilleres i Registradores para los sellos referidos: i algunos años después para el de esta Audiencia quando en la ciudad de Manila para las Indias Filipinas año de quinientos i ochenta i tres, donde vino hasta el de ochenta i nueve, que se extinguio: i el de noventa i ocho se volvió a fundar como oy está: i fue la ultima de las once Audiencias en que las Indias se goviernan: a las fundaciones no se hallaron todas en las escrituras de las Indias, ni con mas certeza de lo que las se puen sacadas de las provisiones i cédulas que tengo: i así hablo con verdad de informado diligente.

Dixando los que tuvieron los sellos de las Audiencias de las Indias por los muertos, aun que pudiera nombrarlos todos, se continuando con solo el sello del Real Consejo, como se primo, hasta llegar al estado que oy tiene, por

a. Provis.

b. Provis.

c. Lupoio Liconi. lib. 6. de la conquista de las Mo. Lucas. pag. 224.

a. Provis.

b. Provis.

c. Provis.

d. Provis.

es una tan propia del asunto deste libro, si bien difícil de averiguar, por ser entre ministros oficiales no tan supercarios, que por su cargo dizen memoria a los venideros.

Vacando pues el oficio de Canciller de las Indias por muerte del Marques, como la merced que del rena era solo por su vida, vacaron juntamente todos sus Lugartenientes, i por conguiente el del Consejo: cuya resta con titulo de Canciller particular se dio a cargo luego a San Juan de Saldanera, que avia sido Secivano de Camara del Consejo de Navarra, i fue después Contrador de realnas, i sirvió el oficio hasta el año de noventa y tres.

Y por que desde este año al de noventa y cinco, no ay ni se despachó titulo deste oficio, que haze difícil la noticia de quien le usó: es necesario suponer, que el Secretariobu an de Seduma tuvo en su tiempo todos los papeles i despacho de las Indias absolutamente con titulo de Secivano de Camara de Governacion, i los Secretarios Antonio de Ibarra i después Juan de Ibarra, no sacian más de re-

fiendar lo que el Rey firmava sin que en el Consejo tuviesen otro ejercicio. Muerto el Secretariobu an de Seduma a veinte i nueve de junio de noventa i cinco, se sucedió en todos los papeles su hijo el señor Pedro de Seduma, que entonces era su oficial mayor, i los tuvo como en interinidad años, por que el de noventa i siete se divorcionó i volvió al Secretariobu Juan de Ibarra, el de pachos en el Consejo de todo lo que fuese gobierno i gracia: excepto las provisiones de Governacion, las regidurias, i Alcaaldes mayores, que corrían a la Secivania de Camara de Navarra, que dio al señor Pedro de Seduma como Lorenza i tuvo hasta el año de noventa y siete, que se dio el titulo de Secretariobu del Rey con que así mismo despachó hasta el de noventa y ocho, teniendo distintos Oficiales, uno para lo que era de gracia i otro para lo que era de justicia. Después firmado el Consejo de Camara de Indias, que adelante dire i pareciendo que convenia dar nueva orden en los papeles i su despacho se dividió en los de gobierno i gracia en quatro Secivarias, dos de Governacion que se dieron a los se-

a. Ordenança. 25. del Cons.

b. Orden dada al Consejo. a 6. de Mayo. de 1597.

c. Orden dada al Consejo a 25. de Agosto. de 1600.

d. Orden dada al Consejo a 31. de Diciembre de 1604.

^a Provis. de 1604

^b Provis. de la dicha data.

^c Provis. de la dicha data.

^d Provis. de la dicha data.

^e Orden dada al Consejo.

a 16. de Mayo. de 1609.

^f Orden dicha. a 31. de Diciembre de 1604.

civarios Gabriel de Hoya^a Oficial que avia sido del Secretario Juan de Ibarra: y a Andres de Tobalina^b y dos de Camara, al señor Pedro de Saldama^c y al señor Juan Ruiz de Contreras^d que por nueva orden^e las sirven y todas quatro reducidas a dos con distincion de Provincias, una del Peru que comprehende las seis Audiencias de Panama, Nueva Reyno, Quito, Lima, Caracas y Chile: otra de Nueva España que comprehende las cinco reynos de la Española, Mexico, Guatimala, Nueva Galicia y Friburguati para los negocios de Justicia reformados: y en la tercera de Camara separada como lo era.

Esto suplico como necesario para la inteligencia de lo que se pretende y buena computacion del tiempo, por muerte del Canciller San Juan de Sardanera el señor Licenciado don Pedro Aluja de Contreras Arce obispo de Mexico, que entonces era Presidente de Indias mandó que el sello Real se entregase como se entregó al señor Pedro de Saldama que era Oficial al mayor de su padre; y sin otro titulo envió el oficio de Canciller hasta el año de noventa

isii.

y sirve que aviendo dicho la distincion referido se entregó el sello a su Oficial de gracia Sebastian de la Vega, que es oy Secretario del Rey y sirve el Oficio mayor de gracia en la Secretaria del Peru, y usó el de Canciller hasta el año de seiscientos y cinco.

El Registro de quien hasta ahora no se ha hecho mencion en quanto a las Audiencias se tuvo primero el Doctor Diego Beltran^a como se ha dicho; y por su muerte quedó a provision del Rey por nombramiento del Presidente del Consejo; y bien como en los principios, y hasta ahora en algunas Audiencias sacado y con oficios tenues para estos los Registradores los nombraban a ella los Presidentes de las Audiencias: por que el Conde de Gatinara y el Marques de Camara no tuvieron mas que los sellos: y como ellos quedaron a provision de los Presidentes, fueron los apogando los registros, hasta que siendo ventidos se incorporaron como oy estan.

En el Consejo es cierto que no se juntaron registro y registro por titulo hasta el año de seiscientos y cinco. Por que el sello estuvo en las perso-

^a Provis. dicha. de 22. de Abril. de 1522.

Cap. II. Del Gran Canciller.

Después del Marqués de Camarasa ultimo Canciller de las Indias vacó este oficio. Saviendo el Rey nuestro señor Filipo Quarto, que vivían por años, le restituyó i cedió de nuevo dándole maiores i mas preminentes privilegios, i reduciéndole a su antiguo esplendor i grandezca, i para mas calificarle, i que se exerciese con la estimacion, pureza i capacidad, que tuvo en las quatro creaciones antiguas, donde este cargo fue siempre de los que gobernaban mas cerca de los Principes; i tenían la primera asistencia i consulta mas repetida en todos los negocios del Estado i gobierno: a veinte i nueve de Julio de mil i seiscientos i veintecitas hizo merced, con el acortamiento que cargo tan grande requeria, del título i Dignidad de Gran Canciller i Registrador de las Indias al Excelentísimo señor don Gaspar de Guzman Conde de Olivares, Duque de San Lu-

39
Lucas, Comendador Mayor de Alcantara
Suyssiller de Corps, Cavallero Mayor, de
los Concejos de Brado i Guerra, i Alcaide
perpetuo de los Reales alcázares de Sevi-
lla; por las causas i motivos, que su título i esta obra declarará adelante.

Parece que en esta provision citavo la intencion Real, atendiendo a lo que siempre fue el cargo i dignidad de Canciller, i a las personas en quien se emplearon los Emperadores, que mas estimacion se dieron, teniendo en los que mas querían, i en los que creyó para arribar de sus secretos i para circular, mas cerca de sus personas, i al fin en sus maiores Privados. Asi como que las calidades que Camodoro pone por necesarias en el mejor Candidato, i Budas i Canas en el Canciller, todas tan repetidas de los autores, no son mas de las que piden los políticos en un perfecto Privado: i asi las concluye Camodoro diciendo: Falem denique oportet esse Quastorem, qualem poitaie Principis decet imaginem. Homotapu

^a Cassiod. lib. 4. variaz. epist.

^a et alibi.

^b Budas. in adnot. ad nr.

ff. de offic. prief. prief. Cassa
ngus. in Catalogo Glor. mun.
di. 7. p. consid. 7

a. Guillet. n. 199. et Cas:
san. supia.

b. Regum. 2. cap. 20. et 3.
cap. 3.

c. Nicol. de lyra in die. cap.
2/5 Thom. lib. 3. de regj:
mi. princ. cap. 22. Pineda
lib. 5. de reb. Salomonis.
cap. 13.

d. Luca. de Penna. in Rub.

2. de prefect. p. ar. urb. lib.

c. Cassiod. lib. ii. varian.

f. Schaid. supra de verbor.
signif.

Et Test. Pitha. in dic. lib. 2.
advers. cap. 12.

Para ver si enaice quillitimo i religia
canonico: que tuva el Rey Fernan por su
canciller i privado al Paria de Jofet, que
en lo yto llamaron Salvador del Reyno:
A para ver si enaice despacho entre Dñs los
Sombas, de cançiller, papeiros, que el loyos fue
canciller de Dñs, i privado, qmigrançia
como conita de las divindas locas i Da
vid tuvo a loyar por cançiller: por que
donde la Escritura sagrada, dize que era
a commendado: explica Nicolo de Lura, S.
Tomas i Bineda: que se entienda cançiller,
aquien Lucas de Roná llama vicario del
Principe, por que en todo tiene sus vices.
Se como seio referio una palabr
elegante como de Camodoro: cançiller
i privado de la Rey Frederica, en que pin
ta muy bien la baxa paxona i indigni
dad de uno i otro cargo: capitoland can
dio de Pedro Pineda: que las pare comen
dar. A duodecima Indictione (scilicet Cami
odoro) Cancellarium tibi de eis attribui, ut
consistorij nostri secreta, fidei integritate

37
custodias: per representandum accedat: per se nos-
tris auribus desiderium supplicis innotescat: iussa nos-
tra sine studio venalitatis expedias: omniaque sic
glorias, ut nosnam possis commendare iustitiam: ac-
tus enim tui iudicis opinio est. In el Canceiller con-
sistió la buena opinion del gouerno, por ser ca-
beca de los maiores i mas secretos consejos: la
matéria que tratava era el gouerno, las inferio-
res suios eran todos los Magistrados, qui como
primum mobilis los abraçara, i regia a todos, i au-
estara siempre este cargo en personas, que no se a-
grauarian nada de renense por inferior suio, que
no tuuiese el suyo por el oficio, sino que auerese le
aumentasse al mismo oficio, per multum enim in-
creuit, quæ a quo magnatus gratatus, dicit Budæ^a Budæus supra.
cuius es lo mas de lo que voi diciendo. I con re-
gencia tales personas para este oficio se sublima-
rão por si, que se llama descensu de ambiciõ
humana, ambientis animi solstitium, alissimo
es el lugar de donde la ambicion no deua para
llegar a auter la translatiõ del Sol, que llegan-
do a los Tropicos o puntos solsticiales, como no
se puede acercar mas a los Polos del mundo

para donde, aunque obliquamente siempre ca-
mina, descanza i para, a lo que juzgo la visten
en los solsticios i en moriéndose, es para bolver
atras, como en esta Dignidad, que siendo la supre-
ma, qui se commoveat regredi tantum potest. Sea
van debajo del gobierno del Canciller los Reynos
i Provincias, i asi va su casa: un Consejo i ena-
lo perpetuo su vida un exemplar de Magistrados
mandando tal vez con sus acciones mas que con
su imperio. Solo el Canciller sumo se pudo verda-
deramente llamar officio publico, porque lo eran
sus obras, al fin como tan cercanas a la luz del
Principe, con que eran mas vistas i mas juzga-
das. La flaqueza de nuestra vista no puede a-
tenta mirar al Sol, por que su luz es mayor que
nuestra potencia, i asi no nos concede la natura
lega facultad para juzgar las manchas del Sol
pero si las de los aures i Planetas que del re-
ciben la luz, aunque para el no se pierden algu-
nas de vistas, i asi tenemos en ellos por mancha
el atomo que tal vez era en el ayre: i esta mis-
ma calidad tiene el cargo que abra xair, cerca
de la persona Real. Pula a Cavallero, latere

non

non poter (dice sablando con el Canciller) quod
inter cancellos egeis: renes quippe lucidas fores, clau-
na patentia, fenestras lanuas: et quamvis studiose
claudas, necesse est, ut re cunctis aperias: nam si fo-
ris spectas, minus emendatis obtutibus; si intus ingredi-
aris, observantium non poter declinare conspectus. E-
mar clara etimologia del nombre de Canciller, i
de la calidad de Purvado, prietas de canes, que
eran a la tra, gellando mas, i enadad. Eustanua
ac vrsibullum (quise con Budaus. saciano) Jammi pos-
nillam omnibus horis patre, nulli tamen hñare, id
est, a nullo quicquam potest opore. i como ex-
re del burn de pacha, la benignidad de seguiria
tanto en el Canciller, que aun en los negocios
que piden severidad i aspereza. Si enaigava Bu-
do la remplaza, multis condimentis humanitatis
comitansque committigari: que al rigor del que pavi-
una dermaia de aspereza, atribuida a la as-
pereza el dñe de qui no fue causa, i por un flao
accidenti pierden la opinion muchas virtudes: pri-
tantissimas virtutes et alioqui in primis commenda-
biles (dice el proprio autor) subinvisas mox nec satis
populares reddidit truculentia quædam vultuum et

^a Budaus et Cassan. supra

^b Budaus.

^c Budaus.

sermonis. Dignidad que asiste en el cargo del Imperio, donde tantos concurren con ingenios de Momos i ojos de Sencas, que aun en perfecciones. Soticias inventaban falsas, mucho requiere para aggrada a tantos, arduum sane opus: et alioquin etiam intractabile, severum, et popularem esse. *Muchas partes pide el oficio de Cancellia, que de seava Rebuffa en los Privados de Francia, una nam. hodie in Principum Cancellariis haec essent, et melius multo nostra regitur Republica. En nuestra España que dice más bastaria lo que el Rey nuestro señor afirma en el título de su Gran Cancellia, teniendo consideracion (dexo lo de mas que se podia ver en el propio título, que ponga adelante) a al gran zelo, asistencia, fidelidad i pureza con que los vais continuando cerca de mi persona en todas las materias i negocios graves que se ofrecen con tanta satisfacion mia i utilidad de mis Reynos: i a que no avais acetado ni acefede mi hacienda, que os he querido hazer &c. i si como dicen Paulo, Paulo de Sano, Layan i otros muchos autores que refiere Prospero Farinacio, para la comun opinion el Principe no haze plena*

fe asi de palabra como por escrito: por que los vastos debimos creer lo que nuestro Principe afirma: i como a luz se hade dar credito a lo que por escrito dice perteneciente a su oficio. i el Principe si presume que era lleno de hircia: i que confesarme a ella. Haze i dice i mas quando es de lo que para en su presencia como aduicaron Felino Maldorio, Lapo i Mascardo, i lo afirma de propia motu, segun Merino i Aymon barra el testimonio referido para probar plenamente quan digno su gar tiene oy el oficio de Gran Cancellia, pues concurre con el la union del sumo gobierno de España, dedonde Carridoro saca su maior estimacion con este argumento. Si tantum sunt clari dignitates quantum nostris aspectibus perspiciuntur (Sa: bla en nombre del Rey) nullus ita iudicium potest esse gloriosus quam ille, qui est in cogitationu nostrarum participatione susceptus: que a quien elige el Principe para renunciar tan cerca de su persona por amor i por oficio, ni para lo uno se pueden desear mas meritos, ni para lo otro maior Dignidad. Non est maius (dixo el mismo Carridoro) non est maius meritum, quam gratiam invenisse.

Farinac. tract. de testib. par. 2. criminal. prax. q. 69. n. 22.

^a Farinac. ibidem. n. 25.

^b L. si publicanus. §. de rebus. De publican. [5, 39, 4, 4]

^c L. 2. §. marito. et §. si quis a Principe. ff. ne quis in loco publ. l. ex facto. De vulgari.

^d Felin. in c. cum a nobis. n. 2. de testib. Mandos. in ad dir. ad Lap. alleg. 7. lit. A. et Lap. ibi n. 3. Mascard. de probat. conel. 139. n. 6. et conel. 621. n. 2. et conel. 1237. n. 22.

^e Aer. in d. c. cum a nobis [X, 2, n. 10. Aym. de antiq. tempore. n. 10. et Farinac. supra. n. 103.

^f Cassiod. lib. 6. cap. 6.

^g Cassiod. lib. 1. epist. 33.

^a Budous.

^b Rebuff. in l. unica. §. 1. C. de offic. quast.

^c Barth. in l. ambigua. n. 28. De decet. ab ord. faciend. Cassiod. cons. 300. col. 2. Las. ans. 65. col. 2. vol. 3. Prosper.

Far

Canciller maior de Castilla i Navarra, i al Canciller i Registrador de las Chancillerias de Valladolid i Granada i otros. i en conformidad desta clausula, dexando logrota a la merced i perpetuidad, succession i propiedad del oficio i dexando otros privilegios, ponde los principales en que consiste i a que se reduce su grandexa i exercicio, i los tuvo desde sus primeras creaciones hasta la ultima en que permase.

El privilegio primero es el principal, que tuvieron los Queros, Candidatos de Presidentes del sacro Palacio, dado por el Imperador Constantino, como dice Zozimo i refiere Pancio, en lo qual era igual al Prefecto Pretorio, i por eso dice Budio, que en lugar de los dos sucedio i se crio el Canciller, i aun añade que es lo que antiguamente en Roma el Dictador o Maestro de los Cavalleros, cuya potestad era la suprema; como parece de la consuetud primera del Senado, en que fue criada el Dictador Tito Larcio, que refiere Dionisio, Livio Plutaro i Rosino. Pero el Dictador mandava

igu:

igualmente en las cosas de paz i guerra, en la de paz i guerra. **Quero** el Mayor de los oficios segun lo que se ve en el de los soldados segun Budio; aqui en dicen a: vi sucedido el Condestable, i al Quero el Canciller, como queda visto, que por esta dignidad de la qual rompen el ruido de la patria potestad: lo es provida; el uno i el otro de el otro en Francia en el Consejo supremo, en Portugal, en Aragon, i en la Iglesia Romana. En Castilla aun que fue el Canciller maior la segunda persona del Reyno, no se hallado que tuviese titulo ni exercicio de Presidente, por su oficio moderno en el nombre de Maestre de la casa del Rey, como don Fernando Canciller del Rey.

Lo que de este privilegio tiene oy el Excelentissimo señor Conde de Obispor, que en ausencia impedimento, quiere o falta de Residente del Consejo Real de las Indias, i Junta de Guerra de las, preside lo qual es privilegio personal suyo, que no se entiende ni se gozavan los que le sucedien en el oficio de Gran Canciller, aun que ay es del propio oficio.

^a Zozim. lib. 4. Panciol. in Notitia Imp. Oriental. cap. 72.

^b Bud. in adnotat. ad Pand. in de offic. praef. praetor. Cassan. dic. ra consider. 7.

^c Dionis. lib. 4. Liv. et Plutar. apud Rosin. de antiq. Rom. lib. 7. c. 17.

^a Cassan. supra

^b Bud. supra.

^c l. 13. tit. 12. p. 4.

^d dicat. l. 13. p. 4. tit. 12. p. 4.

^e D. D. Fernand. Canillo su pro.

regnantium nam quibus fas est de cunctis opti-
mos quarere, videntur semper meritos elegisse.
Iam concludo que siendo por sí tan grande
la Dignidad i oficio de Canciller, era oy en
el estado mas superior, que se pudieron dar
los Emperadores antiguos, que mas se publi-
caban, ni las cartas que mas se engrande-
cieron.

Cap. III. De los privilegi- os del Gran Canciller i del primero e Presi- dente.

La superioridad i preeminencia del oficio de
Gran Canciller es tanta como se ha visto por la
qual se son dividir muchos i muy particula-
res privilegios, así por leyes i costumbres anti-
guas, como modernas: que si bien haviendo pa-
dido el exercicio de la Dignidad i preeminen-
cias, que con el título pudieron quedar, así en
este como en otros Reynos. De las quales todas
i todas los privilegios goza el Excelentísimo
señor Conde de Olivares, que hablando de
ellos dice el Rey en su título. i los unos i los o-
tros se gozan con las preeminencias, calidades i
exempciones, títulos i derechos, gracias i de mas
cosas, que el dicho oficio ha tenido i tiene, i de
las quales gozaron los dichos Conde de Gari-
na i don Diego de los Cobos: i con todas las de
más, que tienen i les pertenecen a los oficios de

Cap. iii. Del privilegio segundo de Consejero.

El segundo privilegio del gran Canciller es el de ser Consejero del Príncipe como lo fue el Quæstor Candidato, de quien dixo Simaco. Quæstor es, memini, consilij Regalis princeps, scio, precum conditor, recognosco: et adde huc alia mille. Por lo qual Antonio Fabio llama a los Quæstores Senadores; i de este privilegio nació el llamarlos Asesores, que es lo mismo que Consejeros dice Gualtero Lopez Fibonia nus Pamphilius (se halla en Procopio) Imperatoris Paucius, id est, Assessor, quem magistratum Romani Quæstorem, Latini Iuriconsultum vocant: i así contra que han tenido el oficio de Canciller algunos Iuriconsultos, que refieren Guillelmo i Casan.

De este privilegio, que se sigue del primero, por el Excelentísimo Señor Conde de Olivares en la propia forma, que del primero. Pero los sucesores le rendían en quanto al asiento de Consejeros, como se vea adelante.

Cap

Cap. v. Del privilegio ter cero de Secretario maior.

42

El privilegio de Secretario maior le atribuyen todos los autores al Quæstor como se ha dicho i afirma Lucas de Peña: despachava i decretava los memoriales, que se davan al Imperador, i para este fin le cuido Augusto i fue su principal exercicio, que nunca perdió; i aun Tulo Hostilio parece averselo dado, i que desogado por el tiempo le retirase Augusto. De aquí haze el argumento Pedro Pires, raxadamente, que si el Canciller es el Quæstor, i era el Secretario, que a los dos conviene este nombre. Pero con dos calidades. La una, que el Quæstor decretava como luego i Secretario, en la forma que oy decretan los Reyes en Portugal: la otra que era superior a todos los oficiales de pluma, i así lo da a entender el nombre que tenía de Archigrammatarius, príncipe de los Secretarios, como dicen Budio i Casanico, i en Budaeus et Casan. supra.

^a Luc. de Pen. in l. 2. c. de gent. bon. subl. lib. 10.

[C. 10. R. 2.]

^b Pen. Pithoe. supra.

^c Budaeus et Casan. supra.

^a Symmach. lib. 2. epist. ad. Auson.

^b Ant. Fab. in Rational. l. 1. ff. de off. quæst.

^c Procop. lib. 1. de bello Persico.

^d Idem ut Assessor et Consiliarius. Greg. l. 1. in p. 1. tit. 1. gl. 1. p. 1. per rex. in l. Consiliarius De off. anes. et Consiliarios C. cod.

[C. 10. R. 2.]

En privilegio i exercicio conseruacion por
Cancilleres, pues en Alemania, Francia, Po-
nia, Portugal i Roma son lugares supremos con
jurisdiccion privativa de todos los Secretarios
ecclivados, notarios i otros officios de pluma. En
Castilla respondavan las provisiones, hasta que
los muchos negocios fueron repartiendo esta ocu-
pacion entre los que oy llamamos Secretarios, co-
mo de Francia. Lo advierte Casanque, si bien la
maioria queda siempre en el Canciller maior.
i en Alemania es hasta oy el gran Canciller Se-
cretario del Imperador como dice Tasio.

Aun que parece que este titulo es ay de
rogado, no sin fundamento se puede afirmar
que por Secretario maior goza el gran Canciller
de los privilegios que de los Secretarios del
Rey por el licenciado Bermudez de Pedraza
ante por todo lo que en la primera parte dize
libro i en este capitulo queda dicho, como por
que con todos los lugares i autores de que se
vale para probarlos, hablan mas propriamen-
te de los Queros i Cancilleres que de los Se-
cretarios.

curarios. Por lo qual me parecio poner aqui un
sumario de los veinte privilegios que refieren
aplicandolos al officio de gran Canciller, i de-
xando su mayor explicacion para su autor, q
ran curiosamente los trabajos.

I. Privilegio del Secretario la asistencia, q
tiene a la Real persona, que da ser a honra i
todas los officios. Este privilegio es como sombra
de lo que oy goza el gran Canciller, si bien
por titulo mas superior i se gozaron las Queros
us, tambien por titulo menor que de Secretario, o
no largamente queda probado. En los sucesores
del gran Canciller por el titulo no se halla, por
que como en no se vea, guardo efecto de lo que
se exercita cerca del Rey, i esto no lo han dian por
Cancilleres, tampoco se requiera el oficio.

II. La confianza en que es singular el ofi-
cio de Secretario, pero la misma que tiene an-
tes de la resolucion, tiene el Canciller despues, si
sale por provision, pues se pone el sello Real, que
es de no menor confianza, como se vea en el capi-
tulo, que se sigue si se despacha por cedula Re-
al, carta acordada, o decreto es en lo de igual

^a Casanque supra

^b Tasio. in l. 2. De offi-
ciis. verb. Apus. n. 12.

^c Bermudez de Pedraza.
in el tratado. de el Secre-
tario del Rey. discurso 7.

^a Casanque. lib. 6. epist. 17
in l. 2. De offi-
ciis. verb. Apus. n. 12.

^b Casanque. lib. 6. epist. 16

confianza pero de menor solemnidad; i así le basta la reprehension del Secretario, que en esto tiene el uso, i exercicio, de que resulta era parte de confianza i privilegio.

III. El su de la Cámara del Rey se entiende como los de la llave, no lo tienen los Secretarios: si es sola por que entraron a despachar en la Cámara, como tambien afecho del ejercicio, de que el Gran Canciller solo ha quedado con el título.

III. Sea del Consejo. Deste privilegio queda dicho: en el capítulo pasado como se tiene el Gran Canciller, i el arguimiento, que haze el Intercedido Demandado, de que no dexa el Secretario de su del Consejo, por faltarle voto de cívico i consultivo, teniendo como tiene lugar de amiento, donde solo se amientan Consejeros, milita como mas fuerza en el Gran Canciller, que ay tiene ambos votos, i siempre tendria lugar mejor, que los Secretarios: con que parece este privilegio le basta valerse solamente de su título. Pero se le advierte, que los Secretarios del Rey en el Consejo Real de las Indias

no

44
no podian entrar ni salir, sino venian para ello mandado del Rey, o el Consejo les embiava a llamar para algun negocio; i entonces no se hallaban a placar votos ni determinar lo que en el se trataba. Despues el Secretario Juan de Ibañeta tuvo facultad para entrar i salir siempre, i privilegio de voto consultivo, con que no se hallan al votar: i conociendole la conveniencia que avia en la continua asistencia de los Secretarios, se ordena, que asistieren a todos los negocios, que en el Consejo se tratasen de qualquier calidad que fueren, excepto al ver pleitos, reintegrar i visitar. Fue asi a la duda si se entendia algo desto con el Gran Canciller, i respondio que el Intercedido Señor Conde de Olivares entra en el Consejo como Consejero con voto título i exercicio, i así con su Excelencia no miran mas si es que sea que hablan con los Consejeros no con los Secretarios. Pero con los sucesos en este oficio, renueva la duda el propio título de Gran Canciller, que el suplico que les da despues del Consejo mas antiguo declara que lo egen en las peticiones, firmas i autos publicos; i quando el Consejo fuere a besar la mano al Rey, o en otra qual se

^a Oiden. 66. del Consejo.

^b Oiden dada al Consejo en Jone de lodones a 6 de Maio de 1597 i en Valladolid a 25. de Agosto. de 1600.

^c Oiden dada al Consejo en Valladolid aposmado de Diziembre de 1604.

a. Boen. de ord. grad. con:
sist. Reg. n. 51. et decs.
222. n. 14.

XVI. Por la Dignidad de *Expretabiles* ni
 nen privilegio de no ligar por sus personas en
 pleyos civiles o criminales, sino por procura-
 dor: a in que el Canciller mas es que *Expre-
 ble*, por que es ilustre como queda dicho con
 que se toca mejor este privilegio, pero otros ni
 rulos tiene por donde se goza oy mayor.

XVII. Por el titulo de *ilustres* tienen pu-
 villegio de exmpcion de todos los lueros teni-
 endo por suyo inmediatamente al Principe:
 privilegio tan propio del Gran Canciller, que
 aun el juramento, que para entrar en el Ma-
 gistrado se deve hacer, fue en presencia del
 Rey en la Camara Real, i no en Consejo Re-
 al de Camara, ni de Indias.

XVIII. Cometiendo el Rey la causa
 de Secretario suyo a Tribunal alguno, se sien-
 ta el Secretario con el Magistrado a oirla, co-
 mo Titulo de Castilla; donde puede ser abs-
 suelta pero no condenado sin consulta del
 Rey. Este por la propia razon sea el caso, en
 que los Gran Cancilleres, aunque no ten-
 gan voto en el Consejo de las Indias, pue-
 dan

dar entrar en el, i tener asiento *advisando* el ni-
 nulo se le da en los actos en que puede asistir.

XIX. Sin consulta Real no pueden los Se-
 cretarios ser citados ni emplazados por luero
 alguno, ni obligados a dar fianca de estar en
 juicio, o pagar jurgado i sentenciado, i cum-
 plen con una caucion tutatoria^a lo qual tam-
 bien milita en el Gran Canciller.

XX. El privilegio diez i ocho referido se
 entiende tambien con los Secretarios Gubern-
 rios de titulo sin exercicio, en quanto a sen-
 tar en los Tribunales superiores, excepta el
 tiempo en que se vers sus causas. Pero el Gran
 Canciller o no asistira, o tendra *Nada* que
 es suyo.

XXI. Gozando del privilegio octavo de la
 Jurisdiccion Contenciosa, puede el Secretario pu-
 blicar sus sentencias por otras i no por su persona.

XXII. Por escrito i de palabra en tubenci-
 a i presencia deven ser notados i se les deve es-
 cribir con el honor i reverencia devidos a sus
 titulos, sobre que va la pena *de maldades* de
 plara: i lo mismo en el Canciller.

[1471]
^a l. pen. C. de pñmicia

^b Pñmicia. cap. 2. supra.

[1473]
^c l. ult. C. ubi Senator. vel
 claus. Pñmicia. dñe. cap. 2.

[12, 123]
^a l. 2. C. de dignit. Zasius.
 supras

[1483]
^b l. ult. C. de offic. divus. luo.
 [l. 1. C. de offic. civil. luo.] falta

[11143]
 [11142] [11142]
^c l. 2. C. de off. divus.
 lud. [l. 2. C. de proximis] falta
 en
 bolman

^a Cap. 3. §. 2. letra. 2.ª p.

¹ Fraguell. de nobilit. cap.
30 n. 20. Boer. decis. 222.
n. 2.

VII. Son libris Sax. Secretariis de rod. ribz:

49. *follo en loiraur* [C, h
a. 1. cr. 2. C. de primie. lib.]
12. 1. 3. C. de silentia. lib. 12.]
Doc. dic. decis. 22. n. 15. [C, i]
D. Mariana. lib. 2. de reb.
Hispan. cap. 1.

^b. Zasius. supra. n. 13.

^e Boq. die. deus. n. 722.

IX. Que aviendo servido veinte años sea el Secretario jubilado i goze de los gases, salarios i privilegios como si actualmente sirviera. Este privilegio no toca al Gran Canciller por el que tiene de poder servir el oficio por substitutos, como se dira en el Capitulo undecimo, con qui entra luego gozando de lo que a los Secretarios se da despues de veinte años de servicio. En quien este privilegio parece que se puede entender, es en los Fieles, que el Gran Canciller pusiere en el Con.

d. 1. 3. C. de silentiis. lib. 12.
11. C. de pignoris. lib. 12. 1.
proximos. C. de pignori. lib.
12. Tanciel. cap. 97. Bartho-
lom. Felipe. disaus. 7. pri-
vil. 12.

se, cuyo servicio de veinte años merezca, sino todo parte de privilegio.

X. Que la muerte o la ofensa hecha al Secretario, no solo es alreoria, sino crimen i delicto ^a *Lassa Maiestatis* i como tal deve tener la pena; i lo mismo se entiende con los Gran Cancilleres, como en propios terminos lo resuelven Capic. ^a *larzio*, *Domio*, *Deciano* i *Farinacio* i *Piusar*; si bien en la pena en estos casos no pasa a los *Accusados* res, como prueba *Farinacio* en caso semejante.

XI. Los bienes adquiridos por el Secretario del Rey, i aun los que sus padres compran para ellos, ponen en su cabeza se reputan i tienen por bienes. Castrenses, i así pueden tener de ellos libremente. Lo mismo sera, i aque no en el Gran Canciller, por su oficio Secretario, en sus Tenientes; por que si este privilegio se entiende de los Notarios o Secretarios del Rey a los demas, i escribanos, bien puede tambien comprehender los Tenientes del Gran Canciller; en quanto a la primera parte: en quanto a la segunda de los bienes comprados, militara solo en el Gran Canciller.

XII

XII. Sentrase los Secretarios al lado derecho del Rey; no se usa, ni la grandera Real da su lado derecho a nadie; antes el propio *Bermudez* Sa. dicho, que los Secretarios delante del Rey, como ciados suios despachan empie i descubiertas. El lugar del Gran Canciller se dira adelante en el capitulo nexto.

XIII. Gozan los Secretarios de todos los privilegios que los Gentilhombrs de la Camara del Rey, i los demas ciados de la Casa Real; i aviendo sido el Canciller la segunda persona della, no es nuevo que goze los propios privilegios.

XIII. Tambien gran de los concedidos a la dignidad de Vicario del Imperio, que era el lugarteniente del Imperador en Italia, como en *Canilla* el *Presidente*. I aun que aplica esta dignidad a los Secretarios, con mas propriedad se deve i pertenece al Canciller, a quien *Canilla* llama Vicario del Principe; i así se compereñ los privilegios de tal, mejor que a los Secretarios.

XV. Lo mismo es de los privilegios de los Consules, cuya prerogativa no es de momento.

^a *Bassius* infra. n. 37. *Rebus* in amend. privilegio. 16. *lul.* *clar* lib. 4. §. *lase* maestra n. 4. *Gigas* lib. 1. cap. 2.

^a *Capic. decis.* 130. n. 19. *Car.* 22. in pract. crimin. tract. 1. de appell. §. undecim. *casus* n. 35. *Poss.* *fir.* de crim. *lassa Maie.* n. 32. *Decia.* tract. crim. lib. 7. cap. 5. n. 33. *Farinac.* 4. par. crim. *prax.* *quatr.* 112. *inspec.* 1. n. 51. *et* *Piusar.* *cons.* 127. n. 7.

^b *Farinac.* ubi supra. n. 41.

^c l. fin. C. de silentiis. lib. 12. *Lasius* supra. *Rebus* de consili. Reg. n. 22. *et* 27. *Martin* *Lauden.* de consil. Reg. §. 22.

[12, 5,

^a l. 1. et 2. C. de privileg. *quod* in sac. palat. mil. lib. 11. tit. C. de priap. saci cu: *bien* l. 2. C. de silentiis. *Bel.* *luga.* in specul. princip. rubi. 6. n. 7.

^b l. 2. C. *Thod.* de primicer. *Lasius* supra. in 29. tit. 1.

^c *Cassan.* supra.

XXIII. Aviendo gozado del privilegio no de ser jubilado (si ay alguno que tenga esto por privilegio) se prefere a todos los que en su lugar entraren, i a los que antes prefiriera: lo qual en el Canciller se entienda como se dize.

XXIII. Por el privilegio quarto de Consejo se tiene para casa de aposento, o exempcion della, como ministro, i suario: i teniendo el Canciller el propria titulo tambien lego.

XXV. El privilegio antecedente se entiende tambien a las casas que tiene en la Provincia que son libres de recibir soldados i huéspedes en el Secretario i Canciller.

XXVI. Siendo los Secretarios hijos de familia gozan de los privilegios de la patria potestad en lo civil: en lo perjudicial a la vida della: i esto es mas expreso por nuestro Desecho Real en el Canciller.

XXVII. Gozan Secretarios i Cancilleres de privilegio de nobleza de no ser puestos a question de tormento.

XXVIII. Pueden renunciar el domicilio original como Consejeros Los Secretarios viviendo

do en la corte: pero no pueden salir della sin licencia del Rey. Lo qual se ha practicado en el Gran Canciller por la segunda no por la facultad de servir por Tenientes.

XXIX. Pueden los Secretarios ser recusados en la forma misma que los Consejeros, que es en lo que consiste el privilegio: i aun que el Gran Canciller por no tener voto en negocios de Justicia, ni después en los de guerra ni gobierno, no ha ra en materias que pueda aver tal ocasion de recusacion: raro que la aparezca como a Consejero.

XXX. No pueden los Secretarios ser presos sin licencia del Rey, ni por ella: los presos condenados: aun el tiempo que por comisión para aver noticia de sus causas, en quanto a la execucion lo qual todo misero en los Gran Cancilleres.

Estos son los treinta privilegios que pone el licenciado Bermudez a los Secretarios, que como se ha visto pertenecen tambien i algunos mejor al Gran Canciller. Helos reducido todos a un capitulo así por breves, como por que los mas dellos tienen mas de teorica que de practica: con que pasare a los proprios del Gran Canciller por los numeros que sigo.

^a Zasius supra.

[1246] ^b l. 2 C. de mar. lib. 12. Pancel. cap. 92.

^c Zasius supra.

[1234] ^d l. 1. C. de Consulib.

[1040] ^e l. honor. & plebei. C. de mun. et honor.

^f l. 13. tit. 12. p. 4.

[1110] ^g l. severam. C. de dignitat.

43

[101401]

^a l. 1. C. de incolis Martinus Laud. supra g. 22.

[10401]

^b l. 1. tit. 12. lib. 2 Decopil.

[1246] ^c l. pen. et ult. C. de dignitat.

lib. 12. tit. 12. C. ubi Senat. lib. 12. Pancel. tit. 12. cap. 92. l. 7. tit. 9. p. 1. Orase. dec. 70. n. 3.

^d Janus Langlius. lib. 7. cap. 12.

Cap. VI. Del privilegio quarto del Sello.

Es el sello la insignia de mayor confianza i secreto, que la policia humana ha inventado: i aun que, como advierte Gregorio Lopez, el Derecho antiguo hizo del poca mencion, es muy antigua su uso, si bien con menos i mas autoridad en varios tiempos. Usavale en los anillos i así le llamaron, annulus signatorius, invencion de que dice Seneca, O turpem humani generis fraudem, quia publica confessionem, annulus nostris plus quam antro credimus. In que insignia que los señores se usaron por evitar los fraudes de lo que se escrivia. Aun en las divinas letras ay mencion de estos anillos signatorios, como del que usaban el Rey Acab, el Rey Aroch, el Rey Babilonio con que sus ciudades sellaron las pueras i el sepulcro de Nuestro Salvador Jesu Christo nuevo. No i el renale en anillo pratican harray los Sumos Pontifices en el que traen consigo tan conocida en el mundo por el nombre de Annulo Pis

^a Greg. lxx. in procem. nro. gl. i. p. 3.

^b [D. R. 1. 1. 1.]
[ad testium. 4. si ab ipso. et signum De testam. U. signatorius annulus. De verb. sign.] [D. 50. 46. 1. 1.]
^c Seneca. lib. 3. de benef. cap. 5.

^d Regum. lib. 3. cap. 21.

^e Hester. cap. 3.

^f Daniel. cap. 14.

^g Math. cap. 27.

49
Piscatorio con que sella los Papeas, i en que tiene esculpida la imagen de S. Pedro remando en una barquilla, i es de oro, de que traxan Decio i Rebuff, a diferencia del sello mayor que es de plomo en que de la una parte tiene los Apóstoles S. Pedro i S. Pablo; i de la otra el nombre del Sumo Pontifice, como se ve en las Bulas, i lo advierten la Glosa Durando, Geminiano, Felino, Gómez i Selva, sin el qual no tienen valor, como dice Ioan Baptista Ferrero.

Los Imperadores usaron tambien del Annulo signatorio i tuvieron en el varias figuras, Augusto una esfinge, i en otro anillo la imagen de Alexandro, Comodo una Amazona, Ptolomeo la imagen de Vltor, Scipion el mozo la de su padre, Mecenas una ova, Seseuco una ancora, Pompeio un lion con una espada en la mano, i otras que se hallan en Plinio, Livio, Plutarco, Alexandro de Aléxandro, Suetonio, Horomano, Roman, Orosc i Metastasio, i en señal de suidiccion i nobleza se daban a los luees que eligian Annulos signatorios de hierro, como dice Plinio, que usa tambien licencia para hacer anillos, cosa entonces permitida a por

^a Dic. cons. 175. n. 7. Rebuff. in pract. benef. de Papii A. postol. n. 11.

^b Gl. in procem. xxi. in dara. or in Clem. i. verb. aures. de lxx. lxx. Specul. de rescrip. p. sent. n. 38. Gemin. in. c. quis nesciat. 15. dist. Felin. in c. exparte. el. i. n. 12. de rescrip. Gomez. in reguli. Cancellar. de non lud. iux. form. suppl. g. 1. Selva. de benef. p. 1. g. 2. n. 27.

^c Ioan. Baptis. Ferrero. cons. 127. vol. 1.

^d Plin. lib. 33. cap. 1. Livio. lib. 27. Plutarco de fortuna et virtute. Alex. ab. Alex. lib. 2. cap. 19. Sueton. in Augusto. cap. 50. Horom. in 4. sed cum paulatim. verb. uno annulo. Instr. de rest. F. Geron. Rom. Repub. del Mundo. en la Genética. lib. 2. cap. 7. Metastasio su Silva. a. p. cap. 1. y. 2.

^e Plin. lib. 31. cap. 1.

^a Buda. in l. fin. De Senat. por sei insignia i señal de nobreza, como dice Budo.
 Los Imperadores de Alemania tambien usan sus
 sellos, uno ordinario antes de coronarse, i despues
 otro maior, que llaman Bula Aurea, por que u
 rido al oro, i en el la imagen del Imperador en
 su nono con diadema Imperial, sceptro i globo, co
 mo dicen Durando i Zabarella^b i explica Castald^c
 aun que desta Bula Aurea deve usar pocas vezes,
 pues el Glorador dice, que nunca pudo ver mas
 de un privilegio que la tuviese.

El origen de los sellos fue el uso de las insig
 nias i armas que las gentes comenzaron a traer
 en memoria primero de sus parados i despues de
 su nobreza, por lo qual viendo los Príncipes la
 estimacion destas memorias, para mas autori
 zarlas, recuraron a si el darlas por cartas i
 sechos grandes a los particulares; cosa que se ha
 uado tanto en el descubrimiento i pacificación
 de las Indias, como se vea en el libro de la Noble
 za dellas, que tengo secho. Pues de este uso de ar
 mas nacio el ponerlas en los edificios i cosas pe
 netras, i de aqui en las no tales, i al fin en todas
 i para las cartas i despachos se usaron los ani
 llos

los con sello de armas, i los sellos maiores, cuyo
 uso como noble i principal admision los
 Príncipes en sus Reynos, dando les tanto valor i
 autoridad, que en el sello se conoce i representa
 la misma persona cuyo es: i assi quando en un
 Reyno i en las Indias se embia i entra en las
 Chancillerias u recibido con pompa i magestad
 i se llevan entre el Presidente i Oydores mas an
 tigo, respaldado como imagen donde virtualme
 te se representa la persona Real.

El primero que en España uso despachar
 con sello, dice Orozco^a que fue el Rey don Fernan
 do Primero, i primer Rey de Castilla, que no ca
 en ella menor su antigüedad, que la de sus Re
 yes. Al principio tuvieron el sello Real los Nota
 rios maiores como Secretarios, hasta que se creó
 el Canciller a quien se entrego, quise con men
 sesonidad, de la que despues se seplio, quan
 do el Rey don Alonso Vero, aviendo quitado
 al Canciller el cuidado de ordenar i escribir los
 despachos, que dio a los Notarios de la Cancille
 ria, que Gregorio Lopez Sonza tanto, año de mil
 i ciento i ochenta y tres, un sello de plomo con

^a Orozco. Feltro de la lengua
 Castellana en la palabra. Se
 llo.

^b L. 2. ibi. Canciller. Nota:
 no despues que oviesen rec
 bido los sellos. in. 20. p. 2.

^c Guo. l. 1. in l. 1. gl. 2. in. 19.
 p. 3.

^a Salazar. supra. cap. 6.

un carrillo de oro en campo colado; dice Salazar de Mendoza^a, que en lugar del signo o señal que antes usava, en que da a entender que primero no avia sello, hallandose como se halla en instrumentos mucho mas antiguos: i si le avia, i el Canciller era tambien Secretario, como queda dicho; bien se sigue que le tenia en su poder, i se tiene hasta oy, con suma honra i excelencia de su cargo, como advierte Covarruvias, no solo en este sino en otros Reynos, segun Filipo Probo i Marco de Affrici.

^b Covarruv. pract. quatr. cap. 22. in fin.

^c Philip. Prob. in schol. ad chosmam. in pragmat. sanc. tit. ult. verb. duximus Afflic. decis. neapol. 21. p. 9. a decis. 253.

El primero que en las Indias tuvo a cargo, sello Real fue el Almirante don Christoval Colon, a quien lo dieron los Reyes Catholicos don Fernando i doná Isabel el segundo viaje que hizo a la Espanola, donde el solo despachava en nombre del Rey i con sello Real, la qual

debio durar poco, i no tuvo otro sello hasta que se llevo a la Audiencia de S. Domingo, i despues a las otras diez en los tiempos, que queda referido; i otros once sellos embia a las Indias el Gran Canciller, quando se mandan renovar, como tambien el del Real Consejo.

^d Herrera. dec. i. lib. 2. c. 6.

Cap. VII. Del privilegio quinto, de luez de los sellos falsos.

91

Como la guarda i custodia de los sellos Reales es a cargo del Gran Canciller, i es la su privididad, suya, la que se ha visto, se sigue q puede tener i tiene conocimiento de todas las causas, que fueren pertenecientes a estos sellos, i ante el lugar en ellas con jurisdiccion privativa; i en particular de las que se tratan en sobre falsedades, que se ojan cometido en los sellos Reales, o con ellos: i con suyo i se le debe ven aplicar todos los bienes que por los tales delitos de falsedad se confiscaren, i condenaren. Doctrina u otra expresa i singular de Nicolas Borio, i de Rebuf^a, que afirma, avien practicado con el Gran Canciller de Francia hasta el año de quinientos i quarenta i dos, que por algunas causas particulares quito el Rey que este privilegio se revocase i se revoco: i en Polonia i Portugal

^a Borius de Custodia Clavis. um. n. 28. Rebuf. in l. 224. Derubor. sig.

*u lillo, y el otro por lo mismo en
 quanto a la jurisdiccion: y en el Ducado
 de Borgona ay el que llaman Governador
 de la Cancilleria que es juez ordinario de
 toda lo que en esta Cancilleria se ha, que
 es otorgar todas las escrituras, publicar para
 que tengan como asarungias, apasfiam
 execution, la qual se pide, y sigue ante el
 proprio Governador de Cancilleria, que pa
 ra solas estas causas es juez como rescrip
 tas y procedidas de lo que se toca como a
 Canciller que es subordinado al gran
 Canciller de Francia, con que se prueba q
 esta jurisdiccion en estos casos es de natu
 raleza del oficio de gran Canciller, mien
 tras no enviene revocada por ley expresa
 y no lo estando en Castilla ni en las Indi
 as se sigue, que esta en su fuerza el privilegio
 referido.*

a. Cassane. p. consid.

Cap. viii. Del privilegio sexto de ordenar las le yes y enmendarlas.

92

*Este privilegio sexto es tan proprio del can
 ciller, que del han deludido muchos la ex
 mologed del nombre, como guida vicio, sacan
 dolo de la facultad para emendar, bouar y
 cancelar las leyes o lo que dellas le parece
 que no es conveniente. Privilegio muy conside
 rable, y mas en las Indias donde las leyes son tan
 tas, que se pueda decir la que Oldendorpio: Si
 quidem in Republica nostra, si quis diligenter
 rationem inear, nullo magis opus est muncie
 quam Cancellarij, scilicet qui verso stilo multa
 cancellat ex ijs, quae introducta sunt.*

*a. Oldendorp. in qst. ad Can
 cellarij. Henia. apud Schard.
 in Lexic. luridic.*

*Pero como se deve entender este privilegio?
 ha de ordenar, bouar o emendar el Canciller
 lo que el Rey mandare? no: puer si lo para y
 ulla, como para bien su oficio? a lo qual
 satisfari con una excelente doctrina de Re
 buso, que mueva una misma duda sobre*

*b. Rebus. in tract. ut benefic.
 ante vacat. art. 2. gl. 18.*

una ley galica, que dispone al gran Canciller, que no consenta en esta dextracion, si el Rey, se quiere; pregunta, luego el autor, como hade contradecir a los mandatos del Rey? i responde muy a este proposito. Non debet (dice) sigillum illis litteris impartiri; sed Regi ostendere tam suam legem, quam rationes ob quas fuit inventa. Et hoc modo non consentit illi dono, sed expectabit secundam iussionem Regis. Tante se deve entender la facultad de bonar, i es como la pratican los Cancilleres maiores en Portugal. I aun que en Castilla esta reducido este privilegio a los Conseyos, i en las Chancillerias a los Oydores, que por su turno reparan la libranca i despacho, i reparan las que se piden, como ay. Ley Real que manda a los Cancilleres, que las provisiones, que fueren contra el estilo ordinario las reparen i buelvan al Consejo, asi tambien lo podria hacer el gran Canciller en otros casos.

Pero ia que no por este titulo, por otras que

93
puede i usa el gran Canciller, el excelentissimo senor don Juan de Ovando, de los mandatos del Rey, para que se le faga la execucion i bu en efeto, encaminandolos de suerte, que se pueden muy bien aplicar los dichos de Polierares que naen Guillermo Benedicto i Cassiano.

^a Polierares apud Guillel. Bened. supra et Cassan. in dte. consider. 7.

Hic est qui leges Regni cancellat iniquas,
et mandata per Principis aqua facit.

Si quid obest populo, aut legibus est inimicum
quicquid voluit potuit destruisse nocens.

...

...

...

...

...

...

de no llega cedula Real, pero aun en las Chancillerías i Tribunales superiores i en el proprio Real Consejo se podete nabaso para saber lo que es provido. Es la causa el apoderar tan divididas las cédulas i leyes en Provincias tan extendidas i apartadas, en que unas se pierden, otras se ocultan, i muchas se olvidan por no hallarlas a mano; con que las mas andan revocadas i mal entendidas por no sabidas ni usadas. i aunque es ordenado que estén juntas en los archivos de las Chancillerías i en los de las Chancillerías a cargo de las que goviernan de allí guardan unas que van a cada una de las ciudades o con cuidado de las que son las mas no han llegado a las partes con los accidentes, que en tan largos caminos vacan con que excepto las de algunas Audiencias que tienen mas, no ay archivo de ciudad que tenga docientas cédulas de garceno, ni de mas de doce mil las que se han despachado.

Ni a esto se dio remedio con los quatro tomos que se imprimieron el año de quinientos i noventa i nueve por Diego de Sotomayor Oficial que era del Secretario Juan de Ibarra (cuyo trabajo

bajo i ocupacion tuvo por premio dos mil ducados de ayuda de costa i cincuenta mil maravedí por su vida) por que ni los ay, ni quando sobrian sirven mas que de ofuscar: asi por la mala disposicion que tienen, sin mas orden que imprimir las cédulas; asi como se iban hallando en los libros Reales: como por que eran ya revocadas la mayor parte de las que se imprimieron; i faltan las de veinte i cinco años que son las necesarias sin otros defectos i causas, que ya dias tengo advertidas con lo que dixo Lucrificio Homines enim, qui antea lites agebant, licet multae leges fuerant posita, tamen ex paucis lites persuebant; vel propter inopiam librorum, quos comparare eis impossibile erat, vel propter ipsam insciam: et voluntate iudicum magis, quam legitima auctoritate lites dirimebantur.

Esto movió a los antiguos Pontífices, Emperadores i Reyes a recopilar sus Decretos, Hallando del Romano catorce Recopilaciones; i una del Feudal: diez del Canonico; i del Real de Castilla nueve; i actualmente se nabasa en la curia; i de las Indias aun era la primera por salir a luz, i no por que era falsa i danó se ignore, que antes ha muchos

^a Cedula a 15 de Febrero de 1525.

^a Cédulas de 16 de Octubre de 1596, i de 17 de Julio de 1597.

^b En el discurso i tratado sobre la Recopilacion 4.3.

^c Contra por el dicho tratado 4.2. largamente.

Cap. ix. Del privilegio septimo del Archivo.

La causa final con que Augusto cedió el Quirito candidato, fue para que tuviese en guarda i custodia las leyes i decretos Imperiales i del Senado en el Archivo publico. Augusto por insignia propia en su Tribunal y en su mansión grande i alto, a que subían por quince gradas, i en lo exterior, escrito *Leges Salutaris*, como refiere Plinio, en significacion de que ordenava publicava, i guardava las leyes i era en el Archivo de ellas. Por este privilegio dixo el Rey Feodorico si quid dubitamus a Quastore requirimus, qui est thesaurus fame publica, avarium legum, paratus semper ad subitum.

Carlo Magno Imperador i primer instituidor del gran Canciller le dio este mismo privilegio, i que notase i administrase los Plebados i Señores, que quando se publicavan las leyes las obedecian i guardavan, como contra de las que recopilaron Anacriso i Srita: i de Carlos Calvo

^a Pancrol. dic. cap. 72.

^b Casiod. lib. 6. cap. 4.

^c Anacris. et Levita. in Leg. aniq. tom. 2. lib. 2. cap. 24.

advicte Federico Lindenbiogo^a otra ley que deva^a Placita necessarium duximus, ut commendatione^a nostam ex hoc scribere rogavimus, qua ex more in nostro palatio apud Cancellarium nostrum retineatur. El mismo privilegio tiene en otros Reynos el Canciller, i por el tuvo en Roma el nombre de Bibliotecario, i en el Ducado de Borgoña el de Gobernador de la Cancilleria, que es el archivo de las escrituras publicas i en nuestro Reyno de Castilla por ley Real era mandado, que todas las leyes i pragmáticas del libro del Regimiento en su poder: lo qual se practica asi en los Consejos Audiencias i Chancillerias de este Reyno, como de las Indias.

Por este privilegio puede el Excelentissimo señor Conde de Obispos, i deve como gran Canciller remediar uno de los grandes inconvenientes que padice. Sa muchas años el gobierno de las Indias: que es la falta de leyes no por que aya pocas, que antes ay muchas, santas i justas. Que si se guardarian fuera de suma importancia, sino por la poca noticia que se tiene de ellas: no solo en los lugares apartados i cortos de las Indias, don

^a Feduic. Lindenbi. apud Anacris. supra in Glossa^a Glossa in cap. Adrianus. verb. Bibliothecarius. 63 dis.

^b l. 1. tit. 14. lib. 2. Ricop.

^d Ordenança de Audiencias de Indias

a. Cédula.

b. Carta Real de 90. de Octubre de 1591.

añor que la tienen, padecen i significan: pues pasa de cieno que la ciudad de S. Domingo se queja al Emperador don Carlos, que carecia de las Cédulas, que se avian despachado para su gobierno, por que unas se le avian perdido i otras se ocultaban los Governadores, i se le mando dar copia dellas. El que alcanço tanto de la inteligencia de las Indias, que por ello i la mucha, que ordeno merece nombre de su Legislador, el Virrey don Francisco de Toledo no paró por este inconveniente, antes para remediarle trabajo lo que consta por el capítulo de una Carta del Rey Felipe el prudente, escrita al licenciado Alonzo Fernandez de Popilla, quando quitava la Audiencia de Lima de donde fue por Arcebispo de Mexico: que por ser todo tan a su proposito, i por lo que aumentan las palabras originales, se pondra todo.

La Recopilación de todas las leyes i Cédulas, que decís convenia hazer quitando las antiguas i revocadas o superfluas, parece que sera de mucho fruto, i que con tenerla presente cessará el arbitrio en los que gobernairen, sin pretender ignorancia de las leyes, que deven guardai. i por que se-

gun

gun he entendido i vos escrivis, el Virrey D. Francisco de Toledo ordenó, que todas las dichas Cédulas se recopilasen en un libro; que se començo con distincion de titulos i materias: hazeis que se prosiga, i que acabado se embie una copia al mi Real Consejo de las Indias; con advertencia de las Cédulas que se enbuentran o no se guardan ni convien guardarse; para que visto se recopilen las que convinga, i se mande lo que en su execucion se deva guardar.

En la Nueva España tambien se sintió esta falta, i el Virrey don Luis de Velasco por el año de noventa començo dos libros, el uno por materias el otro por decisiones; i poco después el licenciado Maldonado Fiscal de la Audiencia de Mexico començo otro libro recopilando Cédulas. E por este tiempo se trabajava por orden del Consejo en la misma obra de que ay algunos quadernos, de que se colige la forma que se llevava en ordenarla: i solo salio a luz el titulo del Consejo Real de las Indias, que contiene las Ordenanças, que guarda; i aun que este se imprimio el año de

^a Refiérese en Carta Real. cap. 22. de 1552.

^b Refiérese en Carta Real. de 1556.

^c Ordenanças del Consejo de 1571

serenta. i. uno, i. la relacion dice que lo demas se quedava ordenando, i. han pasado cincoen-
ta i quatro años, no se ha acabado: por lo qual
de las Indias se ha hecho mas instancia, co-
mo el Real Consejo lo tiene sabido i reconoci-
do.

Por los años de novecientos i siete el Licenciado
Don Louillo, en esta, por mandado del Consejo,
començo de nuevo a trabaxar en esta obra, i. a-
viendole dado por esta plaza de Oydo de Qui-
ro, dexo algunas quaderns tan mal ordena-
dos como bien premiados. Lo mismo intentó
el Licenciado Casro Belator, que fue del Con-
sejo, i. tambien lo dexo imperfecto. El Doctor Lu-
an de Solazano Pereira Oydo de Lima embio
un principio desta Recopilacion, i. escrivio que
la intentava acabar, cosa imposible en las
Indias por no aver en parte ninguna, ni en
todas ellas, las cédulas que para valia la
obra perfecta i. acabada son menester; i. asi
se le respondió^a, que estava pendiente en el Con-
sejo por lo qual no se le remita: si bien despu-
es se le mandó, que acabasse lo que pudiese
i. lo

^a Carta de 3 de Enero de
1630.

i. lo embiase al Consejo, i. para ello dexare de a-
cudir sus merecimientos a las Audiencias pero aunque
han pasado quatro años no ha embiado mas;
Esta obra misma comence en las Indias; i.
pareciendome como urvedad, que alla no la po-
dia acabar, parti a este Reyno; i. a lo mucho que
nada se hizo punte a lo mas que aqui me dio el
mando de los negocios, i. la parente en el Consejo
parti extenso i. parti abreviado en un tratado q
imprimi del estudio i. diligencia, forma i. pregu-
ra que en la Recopilacion avia guardada, que
fue tambien deo, pero el Consejo me mandó^a a-
cudirle al señor Licenciado, don Rodrigo de A-
guilar i. Acuña, que va presidiendo en esta o-
bra i. el que mas ha hecho en ella; i. mas a
delante de ser puesto, i. la nueva acabada a
no se rante en ocupacion, asin como ran
principal en el Consejo i. ran enterado en recoma-
renias para que me diese la orden que se
avia acordado. i. como Lustriano dixo para
la Recopilacion de sus Digestos, necesse est om-
nia a legere i. perscrutari, et ex his si quid optimū
fuisse elige, como io lo avia suplicado si me or-

⁹⁷ asil...
de...
de...

el...
de...

^a Decreto del Consejo a

^b In Confirmar Digestos

^a Orden del señor lieun-
tado don Rodrigo de
Aguiar y Acuña a

deno que se yere i pavanse todos los libros Reales
dedonde la Recopilacion se ha de sacar: con lo qual
(parece increíble) he sido mas de quatrocientos
i cinquenta cueros de libros de mano original
de cédulas, Provisiones, cartas i Ordenanzas Rea-
les de las dos Secretarías del Perú i Nueva Espa-
ña, que han venido mas de cien mil tomos i libe-
ros de ellos: todo lo que me ha costado muchi-
simo de años, titulos, impensas, papeles i todos jun-
tos los tengo reducidos a un tratado por sus años
i materias con su origen i continuación i otros.

^b Discurso intitulado Li-
tros Reales &c.

coisa que con vinculo de Secretaría de las Indias.
Toda era i lo que voy trabajando, es mas por
inclination i deseo de hacer este servicio a las
dos Magestades i a las Indias que ranga por pa-
tria, que por premio que haya alcanzado, pues
hasta ahora aun en la esperanza, i tan remoto q
ha sido necesario mucho animo para no des-
mayar con mas de quatro años de servicio en
lo que he estado, premio a otros que murieron por
fin de su trabajo i estudio, lo que lo preciare por
principio del mio: i aun que bairara por pre-
mio

mio lo grandioso desta obra (i mas si surviera de
mi mia la gloria del nombre i la utilidad de
la impresion que nascia poca) i el estudio que
para ella he tenido, pues como dixo Budio al bu:
en Canciller (por que aun los exemplos sean de la
materia, si licet in parvis exemplis grandibus un^b) ^a Budaeus supra.
^b Ovidius.

Negue vero periculum tui, ut arbitror, nec tamen non
cur hoc primum videatur viro ad veram, germa-
namque gloriam nato: quia ipsa in sola virtutis com-
mendatione a sapientibus sita esse creditur: no da tal
vez suppa lo que se padece con la prolixidad del
trabajo a sufrir la dilacion del premio: que a
igualar las comodidades a los estudios, pudiera
con estos res de algun servicio en las materias q
ha tantos años que profeso: pero dire con Alciato.

^c And. Alciat emblem.

Dextra tenet lapidem, manus altera sustinet alas:

ut me pluma levat, sic grave meigit onus.

Ingenio poteram superas volitare per auras,

me nisi paupertas invida depriimeret.

En este orado halla las leyes de las Indias el
Excelentissimo señor Conde de Chiriqui para guar-
darlas como letra por gran Canciller, que puede
decir lo que en otra parte referi del Imperador.

a. *Iustiniano. Reperimus autem omnem legum tram:
rem, qui ab Urbe condita et Romuleis descendit rem
poribus, ita esse confusum, ut in infinitum extenda:
tur et nullius humana natura capacitare concluda:
tur. Pius ay quien nabase en quitar esta confusio:
n i solo falta el favor eficar para qui tenga fin en
este tiempo lo que ha tanto que se desea, i se lo:
nasea en esto, como en otras cosas, de quantos im:
portancia es el oficio de Gran. Canciller, vean las
Indias lo que desean, qui con el premio se ani:
ma el trabajo, i en mi es tan asiduo que me a:
segura la sentencia de Alciato.*

b. Alciat. emblem. 36.

*mentis
qui constantis cur. pramia digna fuer.*

Cap. x. Del privilegio octauo x. Registra: dor maior.

*El oficio de Registrador esuvo unido al de
Canciller i lo era en casi todos los Reynos. Furo
le el Cuesno antiguamente por que guardava los
originales de las leyes, que era el regimio destas
en que se ocupavan diez Oficiales de los veinte
i seis que tenia, que se llamavan Scrinij memo:
ria, que como eran tantas las Provincias del
Imperio, parece que avia para ellas distintos
Oficiales: i asi todos los autores, que tratan de
este oficio tacita o expresamente atribuyen al
Cuesno los registros i cargo dellos: para lo qual
tuvieron los Cancilleres en Castilla dos tablas
una en que registraban las provisiones i otras en
que las sellavan, de que ay mencion en las le:
yes Reales. Para esta tabla de los registros avia^a l. 2. tit. 20. p. 3.
civitanos o Notarios Oficiales del Canciller, q
solo se ocupavan en trasladar los despachos,
que avian de llevar sello, para lo qual para*

van a la otra tabla donde avian los que la
ley llama *de la ley*, si son liberos de la noy
no eran de *este*, *que* *no* *eran*, sino del
Canciller o Notario mayor.

Introduxose el registro para memoria de lo que se despacha, i para que en el se hallen todo tiempo la provision que se perdiese, rompiere o bonaque, i se verifique i puebe. La que es falsa o verdadera i quien la despachó. Al fin en el registro se hallan las leyes quando se quieren recopilar, como advierte Gregorio Lopez aveilo. Hecho el Papa Gregorio No- no para la Recopilacion de sus Decretales i contra de algunas cuya inscripcion dice in re- gistro, i registros son los quatrocientos i cin- cuenta libros, que agora se han leido para la de las Indias.

Estos registros, que eran a cargo de los Cancilleres, introduxeron oficio de por sí de algunos años a esta parte, no siempre ni en todas las Cancillerías. En las de las Indias dice el título de gran Canciller, que se le haze merced de Registrador mayor, aviendo dicho antes,

por estar juntos i unidos el de Canciller i Registra
dor, ~~del qual se ha de sacar el Consejo de las Indias como~~
todas las Chancillerias i Audiencias dellos, lo qual se
verifica tanto que aun en algunos papeles de Can
cilleros no se haze mencion del de Registrador, por
que racionmente se entiende que va unido a el; ex
cepto en la Audiencia de la Plaza, donde en los dos
oficios ha mas de veinte y quatro años que con
dicion distintos i a diferentes personas, como se ve
ra en el capitulo que se sigue.

Pero aun que el regimio ha sido anexo al re-
sle, en el gran Canciller fue merced distinta i
particular, pidiendose incorporacion por ella a
los dos oficios en el excelentissimo señor Conde
de Olivares con privilegios comunes como solia va-
rar: sin embargo de lo qual podia nombrar Re-
gimanteses i Cancilleres separados i distintos co-
mo estan en la Audiencia de la Plaza.

Cap. xi. Del privilegio nono de nombrar Canci- lleres i Registradores.

El privilegio de nombrar el Gran Canciller
Cancilleres i Registradores Tenientes suyos, es tan
clarado, que por no hacer un capitulo tan lar-
go, i por que la materia quide con mas distin-
cion i claridad, me parecio dividirlo en quince
paragafos, numero necesario para lo que en el
se trata, como se vea en ellos.

§. i. Del nombramiento de Cancilleres i Registradores.

La facultad de este privilegio de nombrar
Cancilleres i Registradores en el Real Consejo
de las Indias i en todas las Chancillerias de
ellas, es una de las partes mas principales de
el oficio de Gran Canciller, por ser la en que con-
siste su valor i exercicio, que es lo que despues
de la Dignidad se deve considerar. Antiguamen-
te, aun que no se halla expreso, es probable que

los Quetzales nombraban los oficiales conforma
la Dignidad i exercicio que tenian; pues aundi-
ci Casanuco, que tenian el nombramiento de los^a Casanuco supra
Prefectos de las Provincias. Del Gran Canciller de
Francia escribe Rebuf, que solia nombrar todos^b Rebuf in dic. l. 224 De
los oficios indistintamente, que no pasaban de ci-
erto salario; i de Casanuco contra que nombra Te-^c Cassan. dicta Consid.
nientes, no solo el, sino tambien el Governador de
la Chancilleria de Borgoña, que le es subordinado. En
Castilla nombrava los que llama la ley Selladores.^d l. 2. tit. 20. p. 3.
i Santa oy gozan este privilegio los Marqueses
de Aguilar en las Chancillerias de Valladolid
i Granada.

Esta facultad se concede al Gran Canciller
por su titulo en el Real Consejo i en todas las Au-
diencias de las Indias. i por que estos oficios al
tiempo que esta merced se hizo eran vendi-
dos por el Rey, se han de ir incorporando en ella
como fueren vacando por promocion o falta de
renunciacion o en otra qualquiera forma, o por com-
posicion, que se haga con los que oy los tienen.
i de los que se fueren uniendo pertenece el nom-
bramiento al Gran Canciller: por el qual sin

^e Refiere en el titulo de
Gran Canciller, i lo dice
Salazar de Mendoza sup.
cap. 7.

ono recado examen ni diligencia, se les despacha
título en forma: en lo qual se quito la
nencia, que como advierte Gregorio Lopez
se devia dar desto nombramientos, por que
era ra implicita en la presentacion del nom
bramiento, por que con solo el dice el título del
gran Canciller se les aya de despachar título por
donde toca.

I por que era clausula pñica que podía ad
mirar alguna duda, si estos títulos sobre los
nombramientos del gran Canciller, se ha de
despachar todos por el Consejo para los Can
ciller del mismo Consejo, i para los de las Au
diencias i Chancillerías, o si cada Tribunal
despachara título para el que le toca: se de
claró una clausula después mandando, que
con solo el nombramiento que presentaren se
les de la posesion, sin que lleven título del
Rey ni otro recado alguno, i aun que por so
lo el nombramiento se les ha de dar la posesi
on, u título despachar provision Real por la
Audencia para su cumplimiento, conforme a
lo qual se ha de presentar todo, adonde tocaren
que

62
que sea donde los tales Cancilleres huvieren de
ir i ejercer sus oficios, pues estos Cancilleres no
son mas de sobrineros: pero se ha de presen
tar donde el Principal seria o podía ser por
supremo, para se pñica en muchos casos, que
los nombramientos i los nombrados se presentan
donde ha de ejercer los oficios a qui son presen
tados.

**Siempre que el Canciller i Registrador, que el
gran Canciller nombra para el Real Consejo
se ha de presentar con el nombramiento en el,
i por el Consejo se le ha de despachar el título:
i los que nombrare para las Audiencias de las
Indias se ha de presentar en ellas con sus
nombramientos, i cada Audiencia ha de des
pachar el título que le toca, i con significar
la clausula que dice, por donde toca. i por que
estos Cancilleres son de, con diferentes distri
tos, segun los Tribunales cuyos despachos se
llan i registran, se pondrian con esta distincion,
siguiendo en la denominacion de los ofi
cios las provisiones de la fundacion de las
Audiencias, que Horena no vio para la dar.**

a. Greg. Lopez in l. a. gl. 6. n.
20. p. 3.

b. Cedula as. de Noviem.
bre de 1613.

cupcion: que dello esigo mas como mero con-
romira que como cosmografo, i mas sacamen-
ta x ruan en obra que tenga un por asun-
to principal: que aqui solo es incidente.

§. II. Del Canciller i Regis- trador del Supremo i Real Consejo de las Indias.

El Canciller i Registrador primero i prin-
cipal, que por este privilegio puede nombrar i
efectivamente ha nombrado el Gran Can-
celler de la Suprema. Consejo de las Indias, que
en su referendacion pone Por el Gran Canciller
mo, lo pondran todos los que fueren nombrados
de en las Indias como Tenientes suyos. El del
Consejo se puede intitular Vizecanciller como
Teniente mas inmediato del Gran Canciller
a distincion de los que sirven en las Au-
diencias, que por el proprio titulo se nom-
bran Cancilleres i Registradores quando dize,
i que quando vacaren los oficios de Canciller i
Registrador del dicho Consejo, i los de Cancille-
res i Registradores de las onze nuevas Chancas-
lle:

lleras i Audiencias, que ay en las dichas Indias
= se ayan de agregar. univ. de.

El ejercicio del Canciller del Consejo es sellar
las provisiones que se libran por el mismo Consejo
por la Junta de Guerra, que en el refecoma para los
distritos de los otros onze Cancilleres, en que se
comprenderen todas las Indias: para sorter lue-
zu de regimtos, que el Consejo provee en la Gran-
Canaria, Ferocife i la Palma: para la Casa de
la Contratacion de las Indias, que reside en Se-
villa: para los despachos i apensos de las Arma-
das i flotas: i para otros Reynos en todo lo q
es necesario i dependiente de las Indias i sus
negocios, de que privativamente estan inhibi-
dos todos los Consejos Reales aun que sea el su-
premo de Castilla, i sus lugares ordinarios.

Sella las provisiones Reales, que lo mas or-
dinario se despachan para rhuon o sean tempora-
les o perpetuos, con lursidiccion en ella, por mer-
ced o venta, executuales, confirmaciones, mu-
cudas papenas, encomiendas, repartimientos
titulos i privilegios de Hidalguia, ximas, ma-
tualizas i exenpciones. Leyes que salen papas,

maria: otros negocios de gobierno, gracia i
muera, hacienda i guerra, que se despachan
por las dhas. Secretarías Reales del Rey i Nue
va España, i los de justicia por la Secretaría
de la Cámara. Lo que son lo que son, ayudar de
corta, licencias, apuros, gobierno ordinario i
otros muchos negocios se libran por Cédulas
Reales i cartas acordadas sin sello, ni man
güño i que el de las Secretarías o Vicaría de
la Cámara, en que no entra el Canciller.

Con este ejercicio tiene algunos especiales
privilegios i prerrogativas, que se le han conee
dido, con que puede servir este cargo la persona
que oy le tiene, que es digna de muy superior
estimación. El privilegio primera i principal es
ocupar la plaza del Gran Canciller en quan
to al fello Real i regino, como se tiene. Sub
stituto o Vicario Canciller, segun lo muestran
su refrendación. El segunda es que goza de todas
las prerrogativas, preeminencias i honores de
que gozan los que tienen títulos de Secretari
os del Rey, i así: ha de ser tratado como si lo
fuese: i en consecuencia de este privilegio goza:

64.
ra de los ramos que quedan puestos en el capítulo
quinto de los Secretarios del Rey, salvo los que pro
ceden del uso i ejercicio de los oficios, como en e
llos queda adverbido.

El privilegio tercero es que tiene lugar en el^a Cédula dicha.
Consejo en todas las actos publicos como quan
do va a besar la mano o recibir a Reyes, en las
procesiones, fiestas, comidas i otros qualesquiera
donde el Consejo fure: i el lugar es despues de los
Secretarios: lo qual se le concede no solo en ausen
cia i faltando el Gran Canciller, sino aun que
auiere i este presente: i oficiendose alguna oca
sion en que aya de entrar dentro del Consejo a
dar cuenta de algun caso o negocio pertenecien
te a su oficio, o a otra cosa: tienen asiento en
los estrados en el proprio lugar despues de los
Secretarios.

El privilegio quarto es gozar de las casas
de aposento, salarios, ayudas de costa, deuches,
emolumentos, propinas i demas cosas que por el
Real Consejo de las Indias se suelen dar: en lo
qual lo cierto i situado es para casa de apoten
to (por que el Consejo no la da ni tiene señalada

así ministros como adelante diere) quatro mil
i quinientos reales, como se dan a cada Conse-
jo: los dueños que lleua del sello i registro, con-
forme al arancel particular, que ira puesto en
la cuenta para dote libro: las propinas dan a
mil reales en las fiestas; treinta i dos libras de
cera en las Laminarias; i siete varas de pan
fino en Lutos de personas Reales. En todo lo de-
mas recante al uso i exercicio de no oficio, guar-
da las leyes de Castilla, que hablan con los Can-
cilleri Registradores.

Sirve oy este oficio el Licenciado don An-
tonio de Aguiar i Acuña Cavallero de la Orden
de Santiago, i de las prebendas, pater i calidad
que corresponden a Siso del dicho Licenciado
don Rodrigo de Aguiar i Acuña del Supremo
Consejo de las Indias: que en tal persona fue
bien otorgarse este gran privilegio el Exce-
lente don Alonso Conde Duque, para dar a este
oficio la estimacion que merecia, i para po-
ner Lugar Teniente que represente el gran lie-
gar que ocupa.

Por ultimo apendix de este primer Canciller

se tiene el oficio que se nombra mientas, el 69
de todos los Reales de las Indias, es, es para lo
(no expresandose en el ena cosa) por el tiempo q
fuere la voluntad del gran Canciller; i que le
podia mudar i remover con causa i sin ella ca-
da i quando que quisiere: i que solo gozara o-
tro privilegio mientras se durare el nombra-
miento uso i exercicio: i si los exemplares valen;
en ausencia o enfermedad del tal Canciller, dan-
do para ello su consentimiento el gran Canci-
ller, podria servir en el interin el oficio su oficial
mayor, como se ha practicado, por auto del
Consejo.

§. III. Del Canciller i Registrador de la Chancillería Real de la Española

El segundo Canciller, siguiendo el orden de las Audiencias por el de las Provincias, es el de la Chancillería Real de la Isla Española: despacha por una sala lo civil i criminal por que los Oidores son juntamente Alcaldes del Crimen, para la misma Isla Española i para las de Cuba, S. Juan de Puerto Rico, Jamaica i todas las demás del Archipiélago de Barlovento: i en la Tierra firme despacha para la costa de la Florida desde lo que se entiende hacia la Virginia, hasta lo despoblado del Seno Mexicano; i al Oriente para la Gobernación de Venezuela, Caracas i Río de la Archa para la Nueva Andalucía, La Margarita, i parte de la Gobernación de La Trinidad, por que, lo que della está en Tierra firme, que llaman el Dorado, aun que no lo es, pertenece a la Audiencia del Nuevo Reyno.

El sello i registro de esta Audiencia estan

ven

reñidos a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl en 1566
entor de la corte, que son de chancillería i de registro
de pesos corrientes, que se han de pagar a la confirmación
made del Rey año de 1566 en la villa de Madrid.

§. III. Del Canciller i Registrador de la Chancillería Real de Tierra Firme.

El Canciller nuevo es de la Audiencia de Panamá, que llaman de Tierra firme por que comprende las dos costas della a la mar del Sur i a la del Norte, esta desde la Encenada de Uraya i Río del Darien hasta los fines de Veragua, la del Sur desde los límites del puerto de Buenaventura, fin de la Audiencia de Quito hasta los de la provincia de Costa Rica, principio de la de Guatemala, i es la Audiencia de menor distrito que ay en las Indias. Ello despacha lo civil i criminal por una sala como en la Española.

Este sello i registro no se que esté vendido ni se ha merced del valdria mil pesos corrientes.

S. v. Del Canciller i Regis- trador de la Chancillería Real del Nuevo Rey- no de Granada.

El quinto Canciller es el de la Audiencia del Nuevo Reyno de Granada; su despacho por dos salas de civil i criminal como en una en la Española, i por otra del Tribunal de la Contaduría de Cuentas, que tambien despacha por el Rey i con sello Real. Su distrito es por la mar del Norte desde la ciudad de Acla por los límites de la provincia del Darien, que es de la Audiencia de Tierra Firme: i por la costa aqia el oriente incluye las dos Governaciones de Cartagena i Santa Marta hasta parte de la del Dorado, por que lo demas della como queda dicho es de la Audiencia de la Española. Por la tierra adentro divide la provincia de Popayan dexando algunas ciudades de ella a la Audiencia de Quito, i comprehendiendo las ciudades desde Tolú, que es de la Governación de Cartagena hasta Amisguia, Caramanta, Anzuma, Ama, Victoria, Cartago i San

67
san Sebastian, dexando las demas a la de Quito, i para el distrito Santa S. Juan de los Rios que por una parte no se vió provision que para los rindidos. Es una Audiencia Presidencial, i el Presidente della tiene el gobierno.

El sello i regimine se dio por merced del Rey a Lazaro Suarez, que parece le sirve para acia valdria uno i otro quatro mil pesos corrientes.

S. vi. Del Canciller i Regis- trador de la Chancillería Real de Quito.

El quinto Canciller es el de la Audiencia de Quito: despacha por una sala como la de la Española: su distrito es por la costa de la mar del Sur desde el puerto de la Buena Ventura inclusive por la Governación de Popayan en que tiene las ciudades de Popayan, Cali, Buga, Chapanchicay, Cuarcibona i Pasto, por que las demas quedan a la Audiencia del Nuevo Reyno, por cuyo distrito sube a los pueblos de la Canela i Quixos, i baxiéndolo aqia la

mar del Sur por la Carca, Zamora, Valladolid,
Iaen, Loxa i Luenca por el Rio de Tumbero
el de Daule con la ciudad de Santiago de Gu-
ayaquil para remirada por alli con la Audi-
encia de Lima.

El sello i registro de esta Audiencia de ven-
dieron a Juan de Vucan en dos mil pesos en-
cientos, que le sirve por título confirmado del
Rey año de seiscientos i cinco.

Synb. Del Canciller i Regis- trador de la Chancilleria Real de la Plata.

El sexto Canciller i Registrador es de la Au-
diencia de la Plata, su despacho es por una
sala lo civil i criminal para su distrito, que
comiença donde acaba el de la Audiencia
de Lima, incluyendo la provincia del Collo
por el camino de Huacuruyo desde el pueblo de
Ayaviri; por el de Humaruyo desde el pueblo
de Asillo; i por el de Arequipa desde Humca-
na, con las dos provincias de Sangorana i Ca-
rañaya, i sin llegar a la costa de la mar del
Sur

68
Sur aldiverda de los confines del ~~de~~ a
las cordilleras de Chile por Huarcoma, i aguar-
dore luego dellas por dexar la provincia de cuyo
va incluyendo i costando las Governaciones
de Tucuman, Jujuy i Diaguita, la del Rio de
la Plata, i la del Paraguay (cuyo limites im-
primi en otra parte mas en particular deslina-
do), con la de Santa Cruz de la Sierra Mocha
Chuncho, siendo el centro de todo este distrito
la Imperial Villa de Porcu con nombrada en el
mundo.

En esta Audiencia como queda advertido
ran distintos los officios de Registrador i Canci-
ller: este compio Pedro Lopez Oraviano en quatro
mil i cien pesos ensayados: que son mil i seiscien-
tos i ochenta i tres cuarentas i le sirve por título
confirmado del Rey año de seiscientos. El
de Registrador compio Francisco Diaz Guerrero,
en tres mil pesos ensayados, que valen quatro
mil, novecientos i sesenta i tres cuarentas i dos rea-
les, i le sirve por título confirmado año de seiscien-
tos i diez i seis: de suerte que todo su valor es de
cinco mil seiscientos i quarenta i tres cuarentas

^a Discurso sobre la funda-
ción de una nueva Audi-
encia en el Rio de la Plata.

§. VIII. Del Canciller i Registrador de la Chancilleria Real de Chile.

El septimo Canciller es el de la Audiencia del Reyno de Chile. Su despacho es por una sala para todo el Reyno, que se extiende por la costa desde los confines de Parapaca que es de la Audiencia de Lima hasta Chile, que es lo ultimo que era poblado hacia el Archicoh de Magallanes hasta donde tambien llegara si huviera poblaciones: por la tierra adentro para los cordilleras, que dividen a Chile del Peru (aun que se halla impuro que que se dividen del Paraguay, que dista dellas por lo mas cercano mas de doscientas leguas) i de la otra parte comprendiendo la provincia de Cuyo, que confina con las de Tucuman i el Rio de la Plata.

El sello i registro de esta Audiencia no ha sido que este vendido ni sea merced del hasta ahora, rendia de valor por su poco destino sesientos pesos corrientes.

§.

§. IX. Del Canciller i Registrador de la Chancilleria Real de los Reyes.

69

El octavo Canciller i Registrador es el de la Real Audiencia de la ciudad de los Reyes, el principal del Peru i aun de todas las Indias por serlo aquella indiana i Real ciudad por serlo: nulos noble, aun en lo natural de la tierra, temple i cielo, que no reconoce igual en todo el abito, como en lo accidental de su adorno, riqueza, su nobleza i potencia. Veris Sabirados, i en lo politico de su gobierno, por las muchas tribunas que tiene, cada uno digno de ilustrar una ciudad.

Asiste en ella el Virrey del Peru, que es la plaza mayor que el Rey provee en las Indias, viniendo de los Virreynatos dellas, o aore. La promocion del de Nueva Espana, como la tuvieron don Antonio de Mendoza Germano del Marques de Mondexar; don Martin Enriquez de Almanza Germano del de Alcaniz; el senor Marques de Salinas, Presidente que fue del Real Conse.

Yo el saidnido. Los fijos de la India i fere:
do conde de Monterey, padre de la Excelen-
tissima Señora condesa Duquesa de San Lucas
i del Excelentissimo conde de Monterey, q
oy preside en el consejo de Italia; el conde Mar-
ques de Monre. Es para Presidente de Tharinata
i el de Guadalupe: que es garrista, que era
Vineys San-pavado de Nueva España a l Pe-
ru; por ser garrista, mas principal, mas inten-
dido, i en lo mas rico de las Indias; i así lo
muestran el salario de treinta mil pesos en sa-
dor, i siendo el de Nueva España veinte mil.

Tiene con uso la Real ciudad de Lima una Audiencia i Chancilleria por este Real còmo su premo, por que es Presidente el Virrey, i por su muerte i ausencia govierna su destino el de las Audiencias de Quito, Charcas i Chile en lo tocante a govierno, guerra i Hacienda i provisiones de officios. Asisten en ella ocho Oydores i un Fiscal, un Alcaquil mayor, quatro Relatores, dos Escriuantes de lamara i los demas oficiales ordinarios. Tiene otra sala del Crimen que es parte de la Audiencia con quatro Al-

70
caldes i un Fiscal, Relator i Secretario del Crimen.
Tiene un Tribunal superior de Contradictoria de cuentas, con tres Contradores mayores de cuentas i el Virrey que preside en lo que es necesario, donde se despacha con título i sello Real para todo el Perú i destino de sus quatro Audiencias de Lima, Quito, Caracas i Chile. Tiene otro tribunal de consulado de mercaderes de un Presidente i dos Condeses, como en este Reyno el de Burgos i Sevilla. Otro tribunal de la Real Hacienda ordinario de Foveros, Contadores i Faros: un Lugarteniente de bienes de difuntos de que es juez un Ayudante cada dos años por su turno: Los Alcaldes del crimen hacen como en las Chancillerías de un Reyno. Los Lugartenientes de Provincia con quatro secretarios propietarios para dos tribunales que se forman: no ay corregidor, aun que se tuvo i se quiere por algunas causas, pero ay dos Alcaldes ordinarios, que se eligen cada año, para cuyo sueldo nombra el Ayuntamiento que los elige dos Avenales abogados de la Chancillería con trescientos pesos de a nueve reales de salario a cada uno. Tiene doce o trece Regidores perpetuos, de los

qual se elige uno cada año por el proprio Ayuntamiento, que es luego de las Aguas, pague las reparas para el riego de la Ciudad i sus rinos de que tiene particular sueldo con sesenta pesos de a nueve de salario: i otro Regidor es fiel executor por su turno cada dos o tres meses, por su La Fiel executoria, de la Ciudad en propiedad: tiene mas un Corregidor de los Indios que llaman del Cercado de Santiago, i tiene su tribunal en la plaza mayor, con auer i escrivano particular: i otros en la ciudad.

En lo Eclesiastico no es menor ilustrada Lima de Prelados i Lugares con un Arzobispo i tiene como Metropolitano por sufraganeos Los Obispos de Chile, Arequipa, Cuzco, Guamanga i Truxillo: su Prior forma el tribunal ordinario eclesiastico: en su Iglesia mayor ay un Cabildo de las cinco Dignidades, diez Canonigos, seis Racioneros i sus medios Racioneros con otros officios i beneficios: Ay un Tribunal superior del Santo Oficio con dos Inquisidores i un Fiscal Secretario i Alguacil mayor: Otro Tribunal superior de la Santa Cruzada con un Comisario General un

Ayora i un Contador, que despachan para todo el Peru.

Demas de estos Tribunales viene una muy noble i celebre Universidad, en que se dan todos los cursos en Teologia i Artes, Canones i Leyes i en Medicina reincorpan Los que van desde Reynos: Los Regentes son tantos como doctores i son muchos, y los que se se elige cada año Rector, alternativamente de los eclesiasticos i seculares, que tiene particular su jurisdiccion con el Maestre i Conuicarios que son quatro doctores i dos Bachilleres: y en esta Universidad quince catedras, quatro de Teologia, tres de Canones i quince de Leyes, tres de Artes i una de la Lengua de la tierra, por que la lengua se lee en la Compania de Jesus. Los que estudian son muchos i de grandes ingenios, como los tienen Los que a si nacen, si no se no les falta la perseverancia en los estudios: i así han salido de aquella Universidad muchos de mucha erudicion. Esta incorporado a ella el Colegio Real de San Felipe, donde el Virrey provee veinte i quatro becas i un Rector i Maestre, i de este Colegio graduan siempre uno de los Conuicarios: ay otra Colegio de

san Martin, en que el Virrey como en Colegio de
al pueru otras doce becas, i nule aver en el
doxientos i mas Colegiales, debaxo del govierno
los Padres de la Compania: i otro Colegio q de
sanio Foubio que llaman del Arcebispo por a-
vulle fundado don Alonso Foubio. Moxrovejo san-
to Arcebispo de aquella Iglesia, por la qual es el
Razonabgo. de su sucesion en la villa, i nomi-
nan treinta becas que nule aver, avior Colegio:
los acuden al servicio de los divinos officios en
la Cathedral. El nro de la Universidad es de
don Marcos su viraturo, i privilegio. Los pro-
prios de la Universidad de Salamanca con-
quian una incorporada i ani los que en ella se
graduau ogran en las Indias del privilegio de
vidalgos: ni pensar otra niñada en los no-
ros de los Obispos. Toda esto en que me he de-
lurado en alabanca: de una Real Ciudad i li-
beridad merca, perdon, porque la tengo por
patria de nro. avios que en ella anisi, i en la
Universidad curic las raras. Canones i Licenci-
los, donde tambien regenta. Catedra de Decret-
i sus Abogado en su Real Cancilleria de don-
de

de salir para corregidos de la villa de S. Felipe de 72
Aguila i minas de Horeo i Alcaide mayor de ellas
i no es mucho pagar una obligacion con una me-
morla, que en otra parte sea mas copiosa i parti-
cular, que ager solo se tratare del gobierno por
marco poniendo los muchos i superiores tribuna-
les que ager en una Real Cédula, pues remitiendo, co-
mo todo tienen dependencia directa o indirecta
de su Audiencia, para no dar suplica breves, el
Canciller, que en esto agiere.

Es dúplico donde alcanza un despacho, co-
mencando por la villa de la mar del Sur a la
parte Septentrional de la provincia de Payta, i
confina con la Audiencia de Quito, Salta el de
Tarapaca que confina con la de Chile, i Salta el de
enranda por la villa de Arequipa, recorriendo los
limites de la de S. Francisco, que giran por
los Guaya, la Ciudad del Cuzco, que comprende
de con las provincias de los Morimor, Muyo-
bamba, Chachapoyas, Caxamarca, i por la ciudad
de S. Miguel de Píura, primera poblacion de la
panolita, buelva a Payta. Es esta despacha por
quatro dalas, dos de la Audiencia, una de los

Alcalde del Crimen; i una de La Contraduria de Cuentas. Anagualmente solia tambien el Virrey despachar solo provisiones Reales con sello, pero ya no puede sino con la Audiencia.

El sello i regina es el que mas vale en las Indias, i era vendido a Diego de Morales Arambura en cargo de mil i ciento i setenta i cinco pesos corrientes, que se tiene por titulo confirmado del Rey año de novecientos i veinte i dos.

§ x. Del Canciller i Registrador de la Chancilleria Real de Guatimala.

Residencia por el distrito de la Audiencia de Tlaxiherme: o sea la Nueva España; el no no Canciller es el de la de Guatimala: despacha por una xala lo civil i criminal como la de Panama: su distrito comprehende las provincias de Costa Rica, Nicaragua, Chiapa, Higueras, La Guapaz i Cabo de Honduras con puertos a ambas mareas del Norte i del Sur, confirmando con quatro Audiencias Panama

La

La Española || *Manuel Antonio de los Rios* || *Spinosa* 73
para donde solia ir, pero ahora se ha mudado

El sello i regina no era vendido ni su su mercaderia del, valdria dos mil pesos corrientes.

§ xi. Del Canciller i Registrador de la Chancilleria Real de la Nueva Galicia.

El decimo Canciller es de la Audiencia de la Nueva Galicia: despacha por una xala como la de Guatimala para su distrito, que comenzando por donde sacaba la de Mexico con quien confina por los limites de Mechoacan i Panuco, comprehende los Zacatecas, Xalisco, Nueva Vizcaya, i por la costa desde Colima excluyendo barra lo incognito de las Californias.

El sello i regina era vendido a Fernando Carrillo de Spinosa en mil i quinientos pesos de oro comun, que se tiene por titulo confirmado del Rey año de mil i novecientos i veinte.

§ xii. Del Canciller i Registrador

trador de la Chancilleria Real de Mexico

Es undecimo Chanciller de la Audiencia de Mexico i principal de toda la Nueva España; despacha por quatro salas en la forma misma que la de Lima, en sus autos desde San Juan de los Rios de los Rios donde acaba la de Tabasco a toda la península de Yucatan i de la por la costa del Mar. Hasta la goberna- cion de Panuco i para allí acaba en lo des- poblado del semi-Mexicano, y de donde a- naviera a la mar del Sur. comprendi- endo la provincia de Mechoacan hasta sa- lir por la de Colima, por la qual cara la costa hasta Tequantepec en que buelva a tocar los límites de la Audiencia de Guatimala.

Es sello i registro de esta Chancilleria en vendido a Sebastian Carrillo en diez mil pesos de plata que es suya y suya. Nathan de oro comun: i le sirve por vi-

tu:

74
tulo confirmado del Rey año de mil i seis
cientos i veinte i dos.

§ XIII. Del Canciller i Re- gistrador de la Chanci- lleria Real de Filipi- nas.

Es el principal Chanciller de la Audiencia de las Filipinas; su des- pachos es por una sala como la de Guatimala: su distrito la isla de Luzon con las de- mas que están en las Indias las del Archipiélago de China firme de ella en que se incluyen las del Moluco y las de- diones i otras muchas.

Es sello i registro de esta Audiencia na- vinda, valida de aquí para carientes.

Otra Chancilleria se ha pedido: que se funde de nuevo para las quatro provincias del Rio de la Plata, Paraguay, Tucuman i Cuyo, desmembrada una de la Audiencia de Chile, y las otras tres de la de los Charcas con los límites que mas distintos pongo en

el dicurso, que imprimi sobre esta fundacion di-
rigido al Excelentissimo señor Conde de Oliva
ra. ~~El año de mill e quinientos e sesenta e tres~~
el sello i registro desta; que si se funda val-
dra mil i quinientos pesos corrientes, i como
son todos los años que el Gran Cance-
ller nombra en virtud de este privilegio.

S. XIII. De los privilegios de los Cancilleres i Regis- tradores de las Audi- encias i Chancel- lerías.

Como el Canciller i Registrador del Con-
sejo Real de las Indias tiene sus particu-
lares privilegios, así también los de las
Audencias dellas; por que los unos i los
otros son Tenientes del Gran Canciller. Co-
mo tales gozan de unos propios privilegios
en lo que es comparable a la diferencia
de los Tribunales en que asisten.

El privilegio primero que goza el Cance-
ller del Consejo de su Teniente o Vicegran-
can:

ciller, leggan los Cancilleres de las Indi-⁷⁹
as en quanto al su Tenientes del Gran Cance-
ller, aun que más remoto, i así en las resen-
daciones dudo que pongan. Por el Gran Cance-
ller, como pone el del Consejo de quien es su
privilegio especial, por su año que firma en
lugares i nombres del propietario, que puede i
quiere firmar i otorgar Teniente, para los de
las Indias, que firman i sellan donde requie-
ran i por ende no puede asistir el Gran
Canciller bastara que como antes ponian
solo el nombre por el Teniente de Gran
Canciller.

El segundo privilegio de Secretarios del
Rey por no ser practicable en las Indias no se
les concede, pero por la generalidad con que
es ordenado que gozan los privilegios mis-
mos que el Canciller del Consejo, si es con-
nido por Secretario del Rey, los Cancilleres
de las Indias sean tenidos i tratados como
los Secretarios mayores de Governacion, que
son los que respecto de los Virreyes i Presiden-
tes tienen el mismo ejercicio, que respecto del

Rey los Secretarios. i si no se leguira este pri-
uilegio, como era declarado, mas de por ser
impracticable en aquellos Reynos, siquiere que
en lo que no lo fuera, gozaran del; i por esta ra-
zon, de los treinta que tienen los Secretarios
i quedan puestos, los podran pertenecer el
septimo, nono, i en algun modo el decimo, i
el undecimo, i el Vigesimo septimo, con el
ultimo; i este mas que todos, lo una por que
parece justo que notea precio sin consulta de
la Audiencia, que representa al Rey, quin-
tenie de estos Reales. Lo otra por la mucha ex-
timacion i valor que este privilegio padece
a l. officio; i mas en las Indias.

El privilegio tercero del Lugar, se halla que avia inconveniente en que se viesen en los mismos ciudados por aver de estar de baxo del dize, donde se representa la persona Real, i sola quidan anestes los ministros de la Audiencia, i asi se les dio i tienen el primer Lugar en el banco de los Abogados, esto dentro de la Audiencia Oficiendotale alo, en noggio a que entrar viente a suof.

cio, o suyo proprio. Pero fuera de la Audiencia 76
 en las loferias, fierras, recibimientos de Vir-
 reyes, i otros actos publicos, i ciertos, aun que
 no lo declarara la Real cedula, que rendia el
 proprio lugar que el Canciller del Consejo
 La participacion tan general que se le da de
 sus privilegios. En lo qual ay una duda que
 requiere declaracion, i es que en el Consejo se
 presenien los Secretarios al Canciller i no otra
 persona; i en las Audiencias los Escrivanos
 de Camara tambien en cierto modo son Secu-
 rarios por que duplicaban las cosas de govierno,
 que salen por el acuerdo i refiendan to-
 das las peticiones, Reales i con pgo. i no
 non asientos con la Audiencia, i se tiene el
 Alguacil mayor de corte, al qual no esta de-
 clarado si es de preseniar al Canciller, ni tan
 poco si se le ha de ir a las yndias quando las su-
 vienen los Oydores; i si los Virreyes les han de
 dar asiento quando les fueren a hablar o
 los han de mandar cubrir; que supuestos el
 privilegio del lugar todos estos se pueden
 dudar, i se dudaron en las Indias.

Del qual privilegio de casas de aposen-
to, salarios, ayudas de costa, deuehor, amo-
mentos propinas i demas cosas, gozarian los can-
cilleres de lo que hasta agora han gozado i de
lo que fuere costumbre dar a los demas oficia-
les en cada Audiencia. Los derechos lleuarian
conforme a los aranzels que en la mayor-
re de las Indias son ahora tanto que en
Castilla, excepto en la Audiencia de la Plata
donde no se cuenta por maravedis en todo,
i tiene particulares i mas subidos aranzels,
i con estos privilegios sera mayor deuy mance-
valos de otros officios.

§. xv. De la venta i renun- ciacion de los officios de Cancilleres i Re- gistradores.

Todos los officios de Cancilleres i Registra-
dores, que oy provee el gran Canciller en
las Indias eran vendibles, i los mas dellos
como queda visto ya eran vendidos; i por
consequente siendo vendibles eran renun-
cia.

ciabiles. i por este privilegio de nombrar Jueces
77
los Cancilleres i Registradores los puede nom-
brar por gracia que dello haga i por renta per-
petua o temporal con facultad de renunciarlos
o no ella, como fuere su voluntad que a ridere
viene el privilegio; i caso que los de por ven-
ta i renunciabiles, repudian guardar en ellos las
leyes que para las Indias en este particular se
han dispuesto, i se guardan en todos los offi-
os vendibles que el Rey provee en ellos; por-
tan justas i convenientes, a la buena admini-
stracion de su real, i que sea como i segun sin
fraude ni quiebra; i asi mismo en los officios
de Cancilleres i Registradores, que hasta agora
han vendidos, tiene de aqui adelante el gran
Canciller los tercios o mitades de lo que en vir-
tud de las renunciaciones o ventas huvieren
de pagarse; para que se sepa la forma que en esto
se ha tenido i tiene, ponde lo que sobre ello se
practica en las Indias i en su Real Consejo.

El año de mil i quinientos i ochenta y o-
posicion al Rey Felipe segund algunos arbit-
os, que nunca faltan, sobre el aumento de la

o. Doct Christoval. Sua-
res de Figueroa en su vi-
da Lib. 5

Real hacienda de las Indias, entre los quales
fue uno la venta de los officios, que se admitio
i se mando a los Virreyes del Peru don Fernan-
do de Tene i Portugal, conde del Villar i don
Garcia de Mendoza Marques de Canete a la
de Nueva Espana, don Lorenzo Suarez de Men-
doza conde de Cosuna, i don Alvaro Manrique
de Zuniga Marques de Villamanrique, i a los
Presidentes de la Ispanola, el Doctor Gregorio
Gonzalez de Cuenca (Padre del xerif Lorenzo
de don Diego Gonzalez de Cuenca i Contreras,
que oy con letras tan adelantadas como
ra corte, conace por ora a lo de la suya pruden-
cia es dignamente del Real Consejo de
Las Indias) i Lope de Vega Quevedo; i a los
de Guatimala los Licenciados Valverde i Alon-
so de Rueda; i a otros muchos que en
tonces gobernavan las Indias, i al Doctor An-
tonio Gonzalez de su Real Consejo que por vi-
sitador al Nuevo Reyno, se les mando i es-
curio que en sus distritos procurasen vender
los officios de Depositarios Generales, Recepto-
res de penas de camara, i Secrivanos de bienes
de

73
de difuntos i de Viudas de Oydores, que estos u-
nos se nacio al principio que se vendiesen; i co-
mencandolo unos minimos i acabandolo otros
surtio este arbitrio con buen efecto, que parecio con-
veniente i util usarle en otros officios; i asi se fue
introduciendo en el de Correo mayor, Tesoreros, Fun-
dadores, Insayadores, Marcadores, Falladores i Gu-
ardas de las Casas de Moneda. En las Provincias
i Ciudades se vendieron, Alferes Reales, Alguaziles
mayores, Fielis executores, Rejedores; i en las Au-
diencias Alguaziles mayores, Procuradores i Reu-
tores. Todos los officios de pluma, Secrivanos de la
mara civil i criminal, Mayores de Governacion
de Virreyes, Presidentes i Governadores, Secrivanos
de Provincia, de los Consulados, Mayores de
la mar, de Registros, de Minas, de Hacienda Re-
al, de los Ayuntamientos, Publicos i del Numero,
de los Lugartenientes i Alcaldias mayores, i de las en-
tradas de las carceles; que son todos los que oy se
venden en las Indias, cuyo valor como se veia
en el libro del Estado Secular haze uno de los
principales ramos de la Hacienda Real que viene
de las Indias, pues en sola la Villa Imperial

de Potosí los que oy eran vendidos valieron al Rey mas de sescientos i ochenta mil ducados

Entre otros officios se vendieron tambien los de Canceiller i Registradores de las Audiencias por los precios que en cada uno se puestos: i el orden i forma de estas ventas es sacada de la Recopilación de leyes que se haze en que se va a lo que de presente se pague al señor Licenciado don Rodrigo de Aguiar i Huena el título quarto del libro sexto.

En vacando algun officio vendible se da aviso al Governador o Presidente, i si vive no u el de la Española, Nuevo Reyno, Guatemala, Panama, o Filipinas, que son Audiencias Presidenciales i sus Presidentes tienen el gobierno i el oficio, da noticia al Virrey quien es su subordinado; i el uno o el otro despacha orden para que se venda el officio, i avisa al Consejo especificando su valor o en la carta general de hacienda, o en la particular que después dire, luego se hace en pregones por treinta dias en los lugares donde era su ejercicio i en la cabeca de la Provincia con

avis

asistencia del Governador i oficiales Reales⁷⁹ della i se remata en el mayor ponedor, conforme a las cédulas generales de almonedas, q en la Recopilación se veran en el libro nono título septimo, i a otras ordenes particulares q en las Indias eran dadas por los Virreyes i Presidentes. En esta venta no puede aver prometido, ni después de hecho el remate se admira paja del quarto ni otra ninguna, ni se puede poner condicion de que se haya de administrar, ni menor de que se pueda pedir ni se pide por ninguna de las partes engañar en mas de la mitad del justo precio, a aun que la enajenación se intenta por lo que se equipara al dolo.

Entre muchas condiciones que en estas ventas se ponen por las partes, aun que esta ordenado que no se exceda de las ordinarias, ay dos generales. La primera, que el comprador pueda renunciar el officio en quien quiere conforme a lo dispuesto por las Reales cédulas, en que se comprehenden todos los officios que son i han sido vendibles. La segunda, que

^a Cédula a 13. de Julio de 1607.

^b Cap. de Carta a 23 de Octubre de 1611.

^c Cédula a 2. de Abril de 1603.

^d Cédula a 29. de Setiembre de 1602.

^e Cédula a 15. de Noviembre de 1609.

^f Cédula a 13. de Julio de 1607.

⁷⁹ Cap. de Carta n.º 29 de Diciembre de 1597.

ayan de llevar confirmacion del Rey de los tales oficios

En quanto al cumplimiento de la primera condicion, para que valga la renunciacion de algun oficio hase de ser hecha veinte dias antes que muera el renunciante, i en los recados que despues se le dicen al renunciario para llevar confirmacion hase de venir expresado como vivio los dias de la ley. Hecha la renunciacion, dentro de sesenta dias de la muerte del antecesor se hase de presentar el sucesor, o renunciario ante el Governador, o su superior de la Provincia en cierta forma que la ley dispone para los que mueren en tierra, o en otra que tambien en otra dispuesta para los que mueren en la mar. La renunciacion para que sea firme hase de ser hecha por escrito i no verbal ante escrivano publico, o Real, o nombrado por la jurisdiccion donde no hubiere otro; hase de ser hecha en persona habil i suficiente conforme a la calidad del oficio, i si no lo fuere no se admite, i se da aviso al Rey de las cau.

^a Cap. 3. de Cedula a 14 de Diciembre de 1606.

^b Cedula a 13. de Diciembre de 1611.

^c Cap. 3. dicho.

^d Cap. 4. de la dicha Cedula de 14. de Diciembre.

^e Cap. de Carta a 13 de Abril de 1617.

causas que suro para no admitirle; i de otra suerte no valen las renunciaciones ni las ventas ni confirman.

Si se admite la renunciacion dentro de ocho dias se rana el oficio sin que se provea en el interin; lo qual se haze por informacion con citacion del Fiscal. I por que los testigos suelen declarar con fraude quitando del verdadero valor, puede el Rey en tal caso tomarle por el tanto dando al renunciario la mitad o dos tercios, que se pertenecieren. Si el oficio es de escrivano se compran los registros en el valor; i de otra averiguacion se trae tambien testimonio quando se viene a pedir la confirmacion.

Sabido lo que vale el oficio, si fuere la primera vez que despues de comprado se renuncia, da el renunciario la mitad de su valor; i de las demas renunciaciones da la tercera parte, que con una calidad se dio la fuerza para renunciar. Otra mitad o tercio se entera de comprado en la Real casa luego que se renuncia i rana el oficio i no de otra

20
^a Cedula apostolica de Diciembre de 1607.

^b Cedula apostolica de Diciembre de 1611.

^c Cedula a 17. de Marzo de 1608.

^d Cedula a 20. de Julio de 1619.

^e Cedula a 23. de Marzo de 1622.

^f Cedula a 25. de Setiembre de 1604.

^g Cap. 6. de la dicha Cedula de 14. de Diciembre.

^h Cap. 1. de la dicha Cedula.

ⁱ Cedula a 25. de Hebrera de 1614.

^k Cedula a 29 de Diciembre de 1613.

^a Cap. de la dicha Carta
de 18 de Abril. de 1617.

^b Cap. de Carta a 20 Ju-
lio de 1619.

^c Cedula. a 6 de Julio. de
1616.

^d Cedula. a 22 de Mayo.
de 1611.

^e Cedula. a posterior de De-
ciembre. de 1613.

^f Cedula. a 10 de Agosto.
de 1619.

^g Cedula. a 22 de Marzo de
1610.

^h Cap. 4. de la dicha Cedula
de 14 de Diciembre

succe,^a sin que por otras partes o por todo el
valor quando se vende se puedan conceder
peras ni dar terminos sino con beneficio con-
cido de la Real Hacienda;^b i con este se pue-
den recibir en pago de las partes o valor todo
otros officios vendibles, que tengan i pongan
el renunciatario o comprador.^c

Entrada la caja Real de lo que al Rey
pertenece por venta o renunciacion, dan cer-
tificacion dello los Oficiales de la Real Ha-
cienda, por que sin esta no puede el lugar-
tificar del entero definitiva ni enunciativa-
mente,^d i con la certificacion se despacha ti-
tulo por el Virrey o Presidente para que el
comprador o renunciatario entre desde lue-
go a servir el officio;^e i si es menor de edad i
le ha de servir por substituto se dispensa con
el, dando por ello la composicion que pare-
ce justa.^f

En quanto a la segunda condicion ge-
neral, se pone en este primer titulo clausula
expresa, que dentro de quatro años aya de
llevar el comprador o renunciatario con-
fir-

firmacion del Rey del tal officio; con pena³¹
que si dentro dellor no la lleva se buelva^a a
vender i se entere en la Real caja el res-
cio o mitad, como si fuera nueva renun-
ciacion; i al renunciatario se le de la otra mi-
rad o dos tercios, despues que el officio se aya
vendido, i este la Real caja enterada de lo
que le perteneciere i no antes.^b

Con este titulo acude el dueño del officio
al Consejo a pedir la confirmacion nascien-
do carta particular del Virrey o Presidente en
abono de su persona, por que sin ella nieleno
ser admitido; i si no acude personalmente
hade embiar poder barrantre para seguir la
causa en todos grados e instancias, i assi se
le ordena por clausula de su titulo: con lo
qual se le da la confirmacion; i si se le niega es
estilo darle cedula para que se le buelva lo
que por el officio suviere enterado en la Re-
al caja, por que sin esta cedula no se le bu-
elva tan facilmente.

Los Oficiales Reales, cada uno en su di-
tino, nman la razon de los officios que se

^a Cap. 4. dicho.

^b Cedula. a 10 de Febrero
de 1611.

^c Cedula. a 22 de Marzo
de 1610.

^a Cedula. a 10. de Hebruo. de 625.

^b Cedula. a 20. de Hebruo. de 1622.

^c Cap. de Carta. a 3. de A. bil. de 1606.

^d Cedula. a 13. de Enero. de 1606.

venden o renuncian, lo qual es tambien clausula ordinaria; i tienen cuidado parados los quatro años de pedir las confirmaciones, para que no las presentando se den los oficios por vacos.^b Sin que esto se evite con llevar testimonio de estar presentado en el Consejo, porque solo se satisface con las mismas confirmaciones: i lo que procede destas ventas i renunciaciones se embia cada año de las Indias por cuenta a parte,^a menos lo que en este ramo está situado.

Esto es lo que hasta agora se ha guardado i practicado en las ventas i renunciaciones de los oficios todos de las Indias, i por consiguiente en los de Canciller i Registradores, i se ha de practicar en los que estaban vendidos quando se hizo la merced al Gran Canciller: con que de aqui adelante se guarden dos calidades mas: la una que si alguno de estos oficios huvieren vacado i se huvieren vendido por cuenta de la Real Hacienda desde veinte i tres de Julio de sesenta y tres, esta venta es en ningu-

gu.

guna por su ia entonces a provision del Gran Canciller i perteneciente al tal oficio; i asi era mandado^a que a estos compradores se les devuelva su dinero, i los oficios se incorporen en el de Gran Canciller, el qual nombre personas que los mvan.

La otra calidad es, que vendiendose a alguno de estos oficios de Canciller o Registrador, el Gran Canciller le quitiere por el tanto no se le pueda quitar.^b Esto parece que puede suceder en dos casos: el uno agora en los oficios que estavan vendidos al tiempo de la merced; porque si estos los vendieren, como sucede muchas vezes, los mismos dueños, o por que no los quieren o no los pueden servir, o por que se hacen ellos execucion por deudas o delitos, o por que los dan al Rey en paga de otros oficios que compran o adquieren por renunciacion, o por otras causas legitimas; en tal caso quitandolos por el tanto el Gran Canciller, no se le pueda quitar, i en este caso parece que habla la concecion i privilegio que en esto ay, por ir dirigido a que por este camino, demas de los otros que

^a Ley. 1. en la 3. p. deste libro.

^b Ley. 5. en la 3. p. deste libro.

refiere el título principal, se incorporen con brevedad en los oficios.

El otro caso es en los que vendien el mismo Gran Canciller, de los que tiene o tuviere ya incorporados, i en estos no parece seria útil el poderlos tomar por el tanto mas de razón sola mente en el caso, que el Rey lo puede hacer como queda visto en las renunciaciones, por que lo contrario quitara mucho valor a los oficios, i es cosa que el Rey no debe en los que vende aun que lo puede hacer. Pero podria se verificar este segundo caso tambien en las ventas que siguen los que surtiere comprado al Gran Canciller, que podia volver a tomar los oficios por el tanto. Con lo qual se puse una materia reducida a metodo sin valerse de mas leyes ni autoridades que las Cédulas de Indias, que aviendo las con especiales para cada punto fuera superfluo añadirle mas autoridad. i este epitome de ventas i renunciaciones es trabajo mio proprio, que no se hallara en parte alguna, con que doy fin a este gran privilegio de nombrar Jénientes.

Cap. xii. Del privilegio décimo del título x Granae.

Siempre el oficio de Canciller tuvo renombres i títulos con sonidos, que significassen su gran dignidad. Al qual el Emperador de la España dio el privilegio intitulado de Sumo i Jéniente, i ilustrissimo, gloriosissimo, i a su tribunal su Eliminimo, i dándole otros renombres semejantes. A los Cancilleres del Imperio los hallamos unas veces con título de Sumos, i otros de Grandes Cancilleres; i este tienen en Francia. En España despues del título de Condes que fue tan principal, pusieron el de Cancilleres mayores; i este se dio por su título primero al Sr. D. Juan de Austria, i despues por privilegio particular, se le concedió que no se llamasse Canciller mayor, sino Gran Canciller; título en España nuevo; que si bien se hallan instrumentos i Cédulas Reales, que al Conde de Gattinaia en negocio de Indias se

[C. 7. 1. 1. 2.]
a. L. 2. C. de senten. ex pte. ric. recitan.

b. §. illo. auct. de appellar. [Nov.]

c. §. fin. auct. de non alien. [Nov.]

d. L. apertissimi. C. de lud. [C.]
magnif. [I. fin. ff. ubi Senar. vel claus.]
ex. 466

e. L. 1. de la. s. p. de re libe

f. L. 2. de la. s. p. dicha

^a Henric. dec. 3. lib. 6. c. 6.

nombran Gran Canciller, como tambien le
intitula. ^b Henric. dec. 2. lib. 2. c. 20. lib. 4. c. 2.
que lo fue de las Indias, y no del Imperio
de Alemania. Fuxo conigo el Imperador
Carlos Quinto al Doctor Juan Selvagio, su
Gran Canciller, que muio en Espana el año
de quinientos e diez e siete, e aviendo re-
vido en interin el Dean de Bizançon. Fha-
mento despues. Arcebispo de Medina fue. Ha-
mado para este oficio don Mercurino, que es-
tava en Italia, e se tuvo en propiedad, e así
le daban título de Gran Canciller: por que en
la merced que se le hizo, ni al Marqués de
Camaiara no se le dio mas título que de can-
ciller de los señores que los propios expresan, e
así no tuvieron mas renombres que de Can-
ciller de las Indias. De nueste que el primer Gran
Canciller, que ha tenido Espana, es el ex-
celentísimo señor Conde Duque, Gran Canciller.

Cap. xiii. Del privilegio undécimo de la preemi- nencia del lugar.

Al título de grande e a los cargos que al Gran
Canciller son anexos. Se es con ellos la preemi-
nencia en el lugar. A los Curiales los precedía
solo el Presbítero Puro, mientras no fueran Pre-
sidentes del Sacerdotal; despues no es muy a-
rreiguado: ante parca que por Antonomasia
e Análogicamente en nombrando Presbítero Pre-
torio dice Guillelmo. Bened. ^a que se entendi-
a el Curial candidato, luego primero citan
que el Presbítero Pretorio, o no se avia ya en aquel
tiempo en Palacio; e quando se surtiera e re-
viera el primer lugar, a los dos sucedió el Can-
ciller: hic initium a Quæstore seu Præfeto Prætorio
qui hodie apud nos est dignior, maior et excellenti-
or, quia Cancellarius dicitur, et apud quem dom-
nis potestas Præfeti Prætorio et Quæstoris, dice Ru-
purato e refiere Cavanis: el qual en Francia
pone competencia entre el Gran Canciller, co-

^a Guillel. Bened. supra.
n. 192.

^b Purpur. ind. 1. n. 93. D.
offic. eius. / Cassan. dicitur
consid. 7.

a. Cassan supra. Consid.

mo Dignidad primera en la paz, i el Conde:
establecida en el lugar, i en el qual
en concurso, i en el lugar, i en el lugar, i en el lugar.
i si lo quisiere resolver conforme a la con:
cordia comun de ambos Reynos, cada uno
preferira en lo que toca a su cargo, salvo el
uso i corrimiento de los Reynos: en aquel de
Francia es el Canciller el primer despues
del Rey, i asi lo fue en España, como queda
probado, i conforme a lo que indica el lugar.

Pero reduciendo este privilegio a lo presen:
te, segrá el Excelentissimo señor Conde Du:
que, por el qual como Gran Canciller tiene
el primer lugar despues del Presidente en
el Real Consejo de las Indias. En que solo ad:
vierte tres cosas como principales. La primera
donde se concede este privilegio: la segunda
a quien se concede: i la tercera para que se
concede.

En quanto a la primera advertencia este
lugar tan preeminente que goza el Gran Can:
ciller tiene de misma estimacion i grandera
i es en uno de los principales i mayores Con:
sejos.

39
estos que el Rey tiene, ni se faman en el mundo
quien el Real i supremo de las Indias, por que en
el se comprehenden siete Consejos, que en la Co:
rona de Castilla se hallan distintos i separa:
dos, i con la potestad Real que se requiere para
ser supremos en las materias, que les estan su:
bordinadas, todas las quales se hallan en el
Real de las Indias.

Es Consejo de Estado, por que en las Indias
siendo Reynos tan grandes i tan ricos, i por ello
tan estudiados de los extranjeros, i de cuya sus:
tancia depende la de una Corona, es forzoso aya
que resolver puntos de Estado tan considerables
como en otro qualquiera del mundo, i esto re:
suelve con mucho acatamiento, i asi es lo que
es su principal institucion i ocupacion. Por que
los del Consejo de las Indias (dice la Ordenança)
estén mas desocupados para entender i proveer en las
cosas de gobernation, a que tanto se deve atender: ma:
damos i les encargamos, que quanto fuere possible se
abstengan de ocuparse en negocios particulares i de
luchicia entre partes &c. i no viniendo para las ma:
terias de Estado de las Indias otro Consejo, don:

a. Ordenança, 10. del Conse:
jo Real de las Ind. de 24. de
Septiembre, de 1571.

de se propongan raten i resuelvan, bien se si-
gue que puer estas cosas a su orden i disposici-
on como las demas de las Indias, que es su
Consejo de Estado.

Es Consejo de Guerra por la que siempre ay
en aquellas Provincias, no solo en el Reyno de
España las rentas, i en las Islas Filipinas las
navales, unas con barbaros Araucanos, otras
con Guelfes Nlanderos i rebeldes, uno en sus
costas i mares siempre infestadas i siempre de-
fendidas del valor de España. I así el Rey nu-
estro señor Filipo Tercero de santa memoria, oy-
deno el año de mil e cien to, que asistiendo
Consejeros de Guerra con los de Indias, a lo-
nos días: i despues asistieron quando i qua-
nto del Consejo con el Presidente en la sala
maior, i se le dio orden^b particular de los de-
cretos que les avian de precepcer, como sa-
ra oy se conserva con título de Junta de Guer-
ra, i se haze los Maiores i los Jueros de cada
semana por las mañanas: cuyos Consejeros
ofaces nombra el Rey delos del Consejo de
Guerra aveces quatro i aveces cinco; i los que

^a Orden dada al Consejo
a 25 de Agosto de 1600.

^b Orden dada a 16 de
Marzo de 1609. Orden a
13 de Abril de 1619.

así son nombrados se reputan i son tenidos por
Consejeros de Indias i como tales gozan de las po-
pinas i emolumentos, que los demas del Consejo.

Es Consejo de Camara desde su primera fun-
dacion consultando al Rey todos los officios i be-
neficios, seculares i eclesiasticos, que por la Re-
galia i Patronazgo provee en las Indias, que son
tantos como algundia, de vera diferencia i es-
pecificamente: Consulta tambien todo lo que es
gracia i merced. Para estas consultas i las ma-
terias i servicios en que se fundan, sirve en el
Consejo de Indias otro Consejo de Camara, que
se mando formar el año de mil e cien to, i tuvo
el mismo estilo i adén que el de la Camara de
Castilla: i así decia su institucion. Que en el di-
cho mi Consejo de Indias se forme una Junta
de Camara, como esta formada en el Consejo de
Camara de Castilla: i que en ella entren el Presi-
dente, tres Consejeros del: i luego onadia: i que en to-
do i por todo se conformen con el estilo i forma, que
en el Consejo de Camara de Castilla se guarda, i esta
establecida. I sacra en los saluirs se mando que
a estos Consejeros de Camara les diesen Los

^a Orden dada a 25 de A-
gosto de 1600.

^a Orden dada a 16 de
Marzo de 1609.

cincuenta mil maravedís mas cada año que
tienen Los de Castilla. Este Consejo de Camara
particular i distinto, duró hasta el año de
seiscientos i nueve, que se extinguio, i se dio
poco en el Supremo de las Indias, como an-
tes estava i oy está con que realmente que-
dó i es Consejo de Camaras.

^b Orden dicha de 1600.

Es Consejo de Hacienda por que tratad del
aumento, conservación i administracion de la
parte mas gruesa i considerable que el Rey
oiga. Puso mas en particular contra que el
Rey Felipe Segundo mandó, que en casa del
Presidente de Indias, que lo era entonces el se-
ñor Licenciado Pablo de Laguna, se formasse
una junta de Hacienda, en que asistieran los
Licenciados Agustin Alvarez de Toledo i Al-
fonsa de Medrano, i el Comendador Juan de
Ibarría Secretario del Consejo, i tambien ven-
tonces se ordenó, que para los negocios de ha-
cienda señalase el Presidente, seis Conseje-
ros, lo que con ellos viniesen a asistir, i al-
gunos del Consejo de Hacienda de Castilla
los que su Presidente señalase con el Fiscal
i Se-

i Secretario, i de todos se hiziese junta de
Hacienda, como se haze, aunque no con tan-
ta formalidad, ni para todos negocios, sino pa-
ra los graves i de mucha consideracion por que
los demas se libran por solo el Consejo de Indias, q
tiene en ellas tres Tribunales superiores en Lima,
Mexico i Santa Fe de Bogotá, que con título de
Contradurias de Cuentas, despachan con nombu-
e sello Real, como las Audiencias. Las marcu-
as de Hacienda: i el Consejo tiene su Contradu-
ria particular, donde se traen i ordenan las cu-
entas, i se toma la razon de lo que conviene
i para esta parte de gobierno tiene por or-
denança señalada por Micerobles.

Ordenan. 9. del Consejo

Es Consejo de Virreynada en la misma for-
ma que el Supremo de Castilla: por que el de lu-
gada se compone del Comisario General (que
lo es oy el ilustrissimo señor don Diego de Que-
man Patriarca de las Indias Limonero i
Capellan mayor del Rey) de un Consejo del
Real de Castilla, que oy tiene dos encomiendas
que son dos Consejos que acuden de ordina-
rio en falta del propietario; de otro Consejo del

Real de Aragón; i de otro del Real i Supremo de las Indias; que son los tres de Cúspida de que se forma el Consejo con dos Contradores i un Fiscal i otros oficiales menores. Los tres Consejos: el de Castilla i por falta mia uno de los enmiendas acude como propietario a todos los Consejos; que son los Maiores, Juades i Sabados por las raudes: el de Aragón no acude mas de solamente a los negocios de su Reyno, o quando es llamado: el de las Indias oy no tiene enmienda, i aun quando sea acudido a otros los negocios de Indias ia por cedula Real acude como propietario a todos los Consejos, i goza de cincuenta mil maravedis de salario, i de todos los emolumentos de Consejo de Cúspida. Sirve oy esta plaza en propiedad el teniente Licenciado Sancho Flores, suero digno de los mayores premios de esta Corona. Los despachos de Cúspida para las Indias van defendidos por los dos Secretarios de este Consejo, de L. Pava i Nuñez Espana.

Es al fin Consejo Supremo, i tiene i lee de

33
divido este titulo. i renombre, sacado de la Ordenanza del Rey Filipo Segundo, quando dice, ^o Ordenanza. 2. del Consejo. nuestra merced i querremos, que el dicho Consejo tenga la Jurisdiccion Suprema de todas las nuestras Indias: i asi tiene en el nombre Real la soberana Jurisdiccion i el mayor i mayor Imperio haciendo leyes i pragmatikas, i puede en aquellos Reynos todo lo que en otros el de Castilla, o en provisiones, execuciones i cédulas i las de otro qualquier Consejo, como tambien las bulas i breves Apostolicos, no pasan a las Indias sin ir con sobrecargas de este Consejo o parada para el; las provisiones i cédulas son obedecidas i no cumplidas; i de las bulas i breves se replica i se embian al Consejo sin executarlas. De estos siete Consejos que en el Real de las Indias se comprehenden naue la division de todas sus materias, que reducidas a estas siete partes con la Jurisdiccion, que en cada una se compete especifica i distintamente es el assumpo de los libros de brado secular i Eclesiastico y voy ordenando, donde se vea la Suprema Jurisdiccion de este Real Consejo, i su origen, gran

dega i preeminencia; obra digna de maiores fe-
doras i talento que el mio, pero in magnis vo-
luisse satis.

En quenta a la segunda advenencia, es el
par que por si queda tan calificado, tiene otro
grado mas por la persona a quien se concede
que es al Excelentissimo señor Conde, Duque,
Gran Canciller. Que como en el govierno de la
ra Corona i de los muchos i errandidos Reynos
que domina, tiene despues del Rey nuestro se-
ñor el primer lugar; fue conveniente que en
carga i oficio de Consejo no le precediere ni
no solo el Presidente; que como cabeza repre-
senta alli la persona Real, como lo pueba
el señor Licenciado don Fernando Carrillo,
por que no quedase inferior a otro el que los
prefiere a todos.

Ni era auidad i respeto se dexa de aten-
der en averle limitado el voto a las mareas
as de gracia i govierno i las que no fueren
de justicia, que antes una limitacion es pri-
vilegio de Presidente, i fue darle voto solo en
lo que el Rey tiene resolucion; con que el can-

89 de Canciller entre otros tiene un grado mas
que tuvo el de Queros, que es falto el conoci-
miento de las cosas de Justicia, que es de referenda
fueron a la de Estado i govierno; i mandaron es-
tar su ejercicio que son tan negocios lo viene
a ser tambien el oficio vulgar doctrina legal.

Esto se atendio en la concecion de este pri-
legio; puse a los que desguar tuvieran el oficio de
Gran Canciller na ser de preeminencia este lu-
gar, sino otro un grado menor; que sea no in-
mediato al Presidente sino al Consejo mas
antiguo. lo qual se debe entender, al mas anti-
guo de los que se traxerán con el Gran Can-
ciller, no al mas antiguo del Consejo, que si ve-
ro fuera dicamos caso en que el Gran Can-
ciller entrase i tuviera el lugar que yo tiene
pues sucediendo en una oracion, lo que aca-
sucede en todas, que es faltar del Consejo el
mas antiguo, como falta el señor Licenciado
don Francisco Arias Maldonado, que antes
en Salamanca ha algunos años, quedara el
Gran Canciller inmediato al Presidente, i si
el Presidente faltara tuviera el primer lugar

89
Glossa in c. statuimus. ve-
consuetudo de maior obed.
c. ibi Doctor. Fuencaemat.
in cap. fin. vus. tamen fal-
lip. i. dicitur Gratian. c.
iii. discip. forens. n. 32
et 76.

que parece u. contra el intento della conceñ-
on del privilegio, que todo quisgo se gozase el
Excelentísimo señor Conde Duque con estas ca-
lidades de no ser ninguna de sus sucesores
aun por las razones referidas, como por otra de le-
rada no de menor consideración para darle el
re. lugar con prelación a todos los Consejeros.
Por que al amparo de los Consejos fundados en la
ley Real, los mas modernos son los que pri-
mero votan, con que vendría a ser el voto suyo
el ultimo entre el Presidente, i se guardara
lo que manda el Imperador Teodoro a la fortul.
Dicho en Privado para dexar al Senado la li-
bertad en votar. Dicendi, primo loco (dixit Faci-
us) tentata eximur Musum. Consulem desig-
natum, quod alij, quod alij civis rebanter
ne ceteris advennendi necessitas fuerit.

La razón advennendi de este privilegio es el
oficio para que se concede, i se dexa entender que
es para que el gran Canciller sea un medio
entre Presidente i Consejo, mas que el uno i
no tanto en el Consejo como el otro, lo qual no
solo muestra la calidad del lugar en que es-
ta

90
ta no por antigüedad mas por oficio, sino tambi-
en la cantidad del salario que sin ser tanto como
el de Presidente es mas que de Consejo segun su
yo contraria.

Siguiese por corolario de lo dicho que al Excelen-
tísimo señor Conde Duque se le deve dar el lugar
mismo que goza en el Consejo, en todas las provi-
siones, cedulas i ordenes, que el Rey libiare i dieu
hablando o haciendo mencion distinta del Conse-
jo Real de las Indias: i que como se aora se
dice, Presidente i los de mi Consejo de las Indias, ha-
de decir, Presidente, gran Canciller, i los de mi Conse-
jo de las Indias, por las razones referidas; i paque
el gran Canciller con el lugar que tiene i privile-
gio que goza de presidir en ausencia o falta del
Presidente, aun que no sea en el Consejo es mas
que Consejo: luego ya que no puede tener el
primer lugar, tampoco hade entrar en el nume-
ro de los Consejeros; sino que hade ser nombra-
do aparte en el lugar que se toca. Haciendo en
ese su grado distinto como se haze en lo de mas.
Razon que se atiende en Francia para nombrar
al gran Canciller inmediato al Rey, como que

da dicho, por ser igual en lugar, i que se ha de con-
serrar en todos los años en que entrare como Gran
canciller. Esto es conforme a buen estilo, practi-
ca i ordinata, i asi es mucho que S. M. asiano
se aya advertido. Lo qual se entendiera con esto
el Excelentissimo señor Conde Duque, pero no con
los que en el cargo se sucedieren; por el diferen-
te lugar que tendrian entre los Cancilleres, por
firmandolos el mas antiguo, i qui se compusie-
ran en el numero, grado i calidad de tales
Cancilleres.

Cap. xiii. Del privilegio duodecimo del salario i emolumentos.

A tanta grandera como la que se ha visto en el
cargo de Gran Canciller le corresponde igual sala-
rio i proporcionado el salario devido a los minis-
tros, para que sustentados con la hacienda del
Rey, no aperecan. La de sus vasallos, i sea mas in-
contrastable la Justicia, que tal vez ocurre por lo
que necesita, i quiebra por lo que agradece. Hor-
mo desinteresado seguio lleva el acicero: ornasti:
conscientia: integritate palatia: (dicemus oy con la
nódera) dedisti populis altam quietem: que en ayu-
endo integridad en los palacios: luego ay qui-
etud en los pueblos. Para esto gastan los Reyes sus
patrimonios dando salarios a sus ministros con-
forme a la calidad de los cargos en que se sirven
ellos, procurando que faltando la necesidad a-
bunda la Justicia.

Por ultimo complemento de sus privilegios le
tiene el Gran Canciller de dos mil ducados de sa-

nela qual se trata da **C**ausa do dento en la particular del Real de las Indias. Su salario
 de **1000** Reales de annuo.

Los emolumentos que goza son las propinas de fueros, grades, simonías, ayudas de costa, i otros de que gozan los del Consejo, todos prorrateados a la cantidad del salario: en los quales ay emolumentos ordinarios, i emolumentos extra ordinarios, estos son inciertos asi en el tiempo como en la cantidad por las propinas extra ordinarias que son maiores i menores conforme

me el Consejo ordena como tambien las ⁹²
ayudas de costa, fiades i cosas semejantes.

Los emolumentos ordinarios consiſten en
casa de aposento; propinas, luminarias i sueros
Casa de aposento no la da el Consejo de Indias, ni
el dinero para alquilarla, que es al Presi-
dente ochenta mil reales; a cada Consejero i al Fis-
cal a quatro mil i quinientos reales; a los
Jueces de penas de Camara doçientos i cin-
enta ducados; a los Contadores a doçientos
a los Relatores i Secrivano de Camara a dos
mil reales; i a los demas Oficiales a los peros: a
los Secretarios no se les da para casa por que no
la tienen de aposento. En esta conformidad se
provaron lo que se avia de dar al gran Canci-
ller, i monto tres mil i doçientos i cincuenta
reales cada año: i a su Lugar Teniente quatro
mil i quinientos, como queda dicho.

Para esta distribución se avia situado en esta Corte cierta cantidad en lo procedido de las caídas de agorento, que no reciben comoda partición; i por algunas rentas, que se hicieron, vino a no caber lo situado en este ramo: por lo qual se man

daron situar en las Indias diez mil ducados, que después se acrecentaron; i recibían oy siete mil en el Peru en residuos i bidanos efetos; quatro mil en Nueva España en quitas i vacaciones; dos mil en el Nuevo Reyno; i dos mil en Guatimala en tributos naturales; i en otros quince mil ducados estan repartidas las casas de apotenco.

Las propinas se dan en las fiestas publicas en que el Consejo assiste con los demas Consejos i en todos se dan a los Presidentes dos mil reales, i a cada Consejero, Fiscal i Secretario mil: excepto en el de Guayaquil, que es de la mitad. A este respecto i provisorada con el salario se da al Gran Canciller la propina. Pero es de advertir, que como el Consejo de las Indias es de guerra, todos los que entran en la Junta de ella, llevan propinas i luminarias por la misma Junta separadas i distintas de las que se dan por el Consejo: i esto no solo militan los señores señores, que vienen del Consejo de guerra, sino tambien en los señores Presidente i quatro Consejeros de Indias, que son de la

la Junta, a los quales por esta razon se dan las propinas aparte. Pues siendo el Excelentissimo señor Conde Dugué, de una Junta de guerra por el título de Gran Canciller, siguió que ha de llevar las propinas dobladas, como Consejo de Indias i de la Junta.

En las Luminarias publicas se dan al Presidente doce acedias por el Consejo i doce por la Junta al Gran Canciller diez i seis, a los quatro Consejeros de la Junta a doce; a los que es lo del Consejo i al Fiscal, Secretario i Canciller a seis. Quando se dan estas tiene cada uno de los señores del Consejo trece varas de paño límite en lo qual parece son todos iguales. I aunque de presente no puede aver duda en el dar estas propinas, como el oficio de Gran Canciller era perpetuo, se puede aver en los sucesores; si no teniendo voto en el Consejo, ni Junta de guerra, privilegio de presidir, ni lugar tan preeminente por que de ambas propinas; i si cada una sea en las cantidades, que oy tienen. In quanto a estas ambas paños que si, pues sea Gran Canciller cada uno de la Junta como del Consejo i entrando

en ella rendia el propio lugar, que se entrara en el Consejo, luego de ambos es Gran Canciller, i amparava deqqas de ambas propinas. En quanto a la cantidad ~~trabaja~~, por que esta note provaca oy por el voto ni lugar sino por el salario, i aviendo de renar el mismo los sucesivos, bien se sigue que rendian las propinas en la misma cantidad.

Esto es lo que se pedia alcañar del origen, preeminencias i exercicio del Gran Canciller, sacado de la noticia, que tengo i experiencia de las Indias, i practica de su Real Consejo adomado con letras humanas i legales, quanto pumite lo accidental de la obra. Cuyo estudio i trabajo conocia quien fuese verado en las materias i asuntos de Indias; pues quien mas noticia tuviera seria mas nuevo i agradable. Con que pasare a la ultima parte de este libro que contiene la prueba legitima de esta segunda: que quando de todo no tenga mas premio, sea muy grande o vez sacado a luz en esta obra por principio de otras, i sea el primero que haya tratado su materia.

EL GRAN CANCELLER

TERCERA PARTE

Titulo Legal
Del Gran Canciller i Registrador de las Indias,
i de sus Lugar Tenientes en
el Real Consejo i Chancillerias.

Explicacion de la Rubrica.

Aviendo escrito el origen, privilegios i exercicio del cargo i Dignidad de Gran Canciller i Registrador de las Indias, citando i explicado algunas Cédulas i Provisiones Reales, que deciden la ma-

tenia, i algunos titulos que la verifican, por que
Sancho de Guzman Canciller para que todo que
sea la legitima praxa i fundamento que en co-
tan grave se requiere: i con la peregrinidad del ofi-
cio se junta quanto sobre su uso se ha escrito esta or-
denado por el Real Consejo de las Indias; me pare-
cio poner en esta Tercera Parte, el Titulo que, aun
que con alguna mudanza, se de ver en el de la
Recopilacion de Leyes, segun se puerre escrito
en el libro segundo della. Titulo septimo de baxo
de la Rubrica, *que se pongo el nombre aqui Ti-
tulo legal por las leyes, i a disposicion de los tri-
bunales que se comprehenden: que son todos
los de Camara i Regimientos del Consejo, que
por el se han de executar. De la primada se pu-
ero por que los vna de las que se han de
que se siguen, por la menor que de los queda he-
cha: el de la ley de la ley de la ley, por
fundamento de todo el libro: pongo un titulo en for-
ma de ley, por ser la primera del legal en la Rec-
opilacion: donde no ha de aver ningun de los otros
titulos, que aqui van antes de la ley de la ley.*

Las Cédulas i Provisiones van tambien en esta

ma

95
ma de leyes ordenadas, disputadas i enmendadas se-
gun los diez preceptos de recopilar que el Derecho ca-
seña i se guardado. Al fin manente remate con
tulo legal con el de Canciller i Registrado del
Real Consejo de las Indias, dado al Licenciado
don Antonio de Aguiar i Acuña por ser el prime-
ro Registrante, que nombra el Gran Canciller.
No sera de menor estimacion esta Tercera Par-
te, que la Primera i Segunda, si San mercedal
guna; asi para los curiosos que quiran de ac-
dir a las fuentes de otras materias por alcanzar
las i saberlas con la verdad i certeza, que a mu-
chos historiadores falta que dexan opinion uer-
ra de las cosas en que se oyeron: i de la misma para
los que entendiendo la antigüedad de las cosas mu-
chos de nuevas le da a entender por el error.
(donde rano) el de las brevedades, que se han de
pciones, ueridad i praxa con que se proba i oyo:
ba los autores, que de los no tuvieron noticia de
los titulos dicen: la antigüedad que es de la
en cosas de Indias; i ellos i las leyes la autori-
dad que puede aver para no admitir duda ni
contradicion, i mas con las notas de los libros

Reales manuscritos, en que se hallan lo que
es principal servir para saber i tener, llamado i
abreviado todo lo que al Gran Canciller i sus
lugar tenientes perteneciere, ia tan dividido i distri-
bido de Gallas como las demas leyes de las In-
dias, i si ha sido tan atendida la diligencia
de algunos autores, por averse juntado a
los leyes antiguos ia no praxian como del
duino, Juan Leunclavias, el Abad. Rodrigo, Be-
nedicto Levita, Pedro Pizarro i otros, estimacion me-
rece el sacar las de sus Titulos, que se praxian i
no se hallan, imprimir, con que darán a ore llos.

**Emp. D. Carlos. V. R. D. Juana. RR. D.
Esp. Tit. D. Cancill. al Conde D. Mercuri-
ano D. Guinara G. Cancill. D. Imp. Ma-
drid. xxii. D. Abul. A. M. D. xxviii. Lib.
R. General. D. M. D. xxxviii. F. xc.**

D. C. y D. I. etc. Por quanto nos avemos man-
dado, que el nuevo Presidente i oidores de la nues-
tra Audiencia Real de las Indias, que reside en la
Isla Española en los despachos e provisiones, que en
la

96
la dicha Audiencia se ovieren e despacharen sea
con nuestro titulo, i para ello tengan nuestro sello, e
registro, i en mismo avemos mandado praxar a la
nuestra Audiencia o Chancilleria Real para la Nue-
va España, en la qual en mismo hade aver sello i
registro, como lo ay en las otras nuestras Audiencias
o Chancillerias Reales de otros nuestros Reynos. Por
ende por lo que es bien i merced a vos el Conde don Ma-
turino de Guinara nuestro Gran Canciller, acaron-
do vuestra asistencia, fidelidad e habilidad, e los
mucha e buenos e continuos servicios, que nos avéis
hecho i de cada dia nos hacéis, esperamos que nos
saris de aqui adelante, i en alguna emienda e re-
muneracion dello, e nuestra merced e voluntad
que agora i de aqui adelante por todos los dias de
vuestra vida, seas nuestro Chanciller de la dicha
nuestra Audiencia, i tengais el sello, dellos e un-
is del dicho oficio por vado por vuestros lugares teni-
entes, en los casos e cosas a el anexas i concernien-
tes, i firmar i cancelar, las cartas e provisiones q
con nuestro titulo se ovieren de despachar e sellar
segun i como, e de la manera, que lo usan e deven
usar los nuestros Chancilleres de las dichas nue-

nas Audiencias Reales de los nuevos Reynos, e Islas e Ilevas. Los derechos i salarios a los dichos oficios anexos i pertenecientes: e por esta nuestra carta mandamos a los dichos Residentes e Didactes de las dichas nuevas Audiencias de la Isla Española i Nueva España, que fecha por vos el dicho Lande i Juan Chanciller nuestro i por los dichos Vocales Lugartenientes el juramento e solemnidad que en tal caso se requiere e debiere hacer, vosayan reciban i tengan por nuestra Chanciller de las dichas Audiencias, e con vos i con ellos el dicho oficio i en los casos i cosas a el anexas i conexas, i vos guarden e hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquicias e libertades, preeminencias, prerrogativas e inmunidades, e todas las otras cosas, q por razon del dicho oficio devies aver i gozar e vos deven ser guardadas; e vos recudan e hagan recudar con todos los derechos e salarios e otras cosas, que por razon del dicho oficio e al dicho oficio anexos, devidos i pertenecientes; segun que mejor e mas cumplidamente se usó quando o recudio; e usa, e guarda, e recu-

cude, e deve usar, guardar e recudir a los nuevos⁹⁷ Chancilleres de las dichas nuevas Audiencias de todo bien i cumplidamente enqun que vos non mengue, ende cada aquna nge dello ni parte dello embargo ni contrario alguna vos nõ pongan ni consientan poner. Ca nos por la presente vos recibimasi e damos por recibida al dicho oficio e al uso i exercicio del e mandamos poder e facultad; para que vos e los dichos nuevos Lugartenientes lo podais usar i exercir, caso que por ellos o por alguno dellos a el no seais recibido. I los unos ni los otros nõn fagades ni fagan ende al por alguna manea; lo pena de la nuestra merced i de diez mil maravedis para la nuestra Camara a cada uno que lo conuier o viere. Dada en Madrid a 22 dias del mes de Abril. Año del nacimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de 1528. años. Yo El Rey. Refrendada de Cobor. Señalada del Obispo de Orma.

II.

Emp. D. Carlos. V. R. D. Juana. RR. D. Esp. Tit. D. Registr. al D. D. Beltran. D. Cons. R. D. Indias. Madrid. xxii. D. A:

D. M. D. XXVIII. F. LXXXIX.

[illegible]

93
 Sante para en toda vuestra vida tengais el nues-
 tro registro de las dhas. nuestras Audiencias
 i Sanctas Realas e usis del dicho oficio por vos
 e por vuestros Lugartenientes en los dhas. eoras
 a el anexar i concedirnos e registrar las cau-
 sas i provisiones, que con nuestro titulo se orie-
 ren de despachar, segun i como e de la mane-
 ra, que lo uian e deuenir. Lo mandamos Re-
 gistradores de las dhas. nuestras Audiencias
 Reales deitos nuestros Reynos e llevar e llevar
 los derechos e salarios a los dichos oficios ane-
 xos e pertenecientes. I por esta nuestra carta ma-
 damos a los nuestros Presidentes e Oidores de
 las dhas. nuestras Audiencias de la Isla de
 Española i Nueva España, que fecho por vos el
 dicho Doctor Diego Beltran i por los dichos
 Lugartenientes, el juramento i solemni-
 dad, que en tal caso se requiere e deueni. Hago
 vos ayar, reciban e tengan por nuestro Registra-
 dor de las dhas. Audiencias. Et. Dada en
 Madrid a 22. dias del mes de Abril. Año del
 nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo. de
 1522. años. Yo El Rey. Rhen. etc.

III

Emp. D. Carlos. v. R. D. Juana. RR.
D. Esp. Tit. D. Cancill. D. L. Ind. A
D. D. D. Los Cobos. Ratisbona. VIII. D
Agosto. D. M. D. XXXII. Lib. R. Gen.
ral. D. M. D. XXXI. F. CLXXIII.

D. C. y D. I. etc. Por hoga bien y merced
a vos don Diego de los Cobos. Siso. del Comenda
dor mayor de San Francisco de los Cobos. del
nuestro Consejo. i nuestro Secretario, acatando
los muchos i buenos i continuos servicios que
el dicho Comendador mayor nuestro padre nos
ha fecho i de cada dia nos haze, i esperamos
que el i vos nos haced de aqui adelante, i
en alguna enmienda e remuneracion dello
es nuestra merced e voluntad, que agora e de
agui adelante por todos los dias de nuestra
vida seais nuestro Chanciller de las cosas que
se despachan en el nuestro Consejo de las In
dias, i en las nuestras Audiencias i Chan
cellerías, que al presente estan i residen en
las ciudades de Santo Domingo de la Isla

spanola i Fernandislan Mexico de la Nueva Es⁹⁹
pana en lugar e por vacacion del Cardenal don
Mercurino Conde de Gatinara nuestro Gran
Chanciller difunto, que de nos renia merced
del dicho oficio: i renegar el sello del dicho mi
Consejo e de las dichas Audiencias, e usas del
dicho oficio por vos o por vuestro lugar Teni
entes en las cosas e cosas a el anexas i conue
nientes i firmas, e echare las cartas i provi
siones, que con nuestro titulo se ovieren de des
pachar i sellar, segun e como e de la manera
que lo usan o ovieren usado los nuestros Chan
ciller del nuestro Consejo e de las nuestras Au
diencias i Chancillerías, que residen en la Vi
lla de Valladolid e la ciudad de Granada, e
lo usó el dicho Gran Chanciller e sus lugar Te
nientes, e llevar e llevar los salarios i dere
chos al dicho oficio anexos, devidos i pertene
cientes. I por esta nuestra carta, o por su tras
lado signado de Secuiano publico, mandamos
al Presidente e a los del dicho nuestro Consejo
de las Indias e al Presidente e oidores de las
dichas nuestras Audiencias de la dicha Isla

Yspanola e Nueva Yspania, que hecho por vos el
dicho don Diego de los Cobos e por los dichos
vuestrs Lugartenientes el juramento i solemnidad
que en tal caso se requiere i deveir ha-
zer, vos ayan i reciban i tengan por nuestro
Chanciller del dicho nuestro Consejo e de las
dichas nuestras Audiencias, e usen con vos i con
ellos el dicho oficio, i en los casos e cosas a el
anexas i concernientes, e vos guarden i hagan
guardar todas las honrras, gracias, mercedes,
franquezas, libertades e preeminencias, pri-
rogativas e inmunidades e todas las otras
cosas, e cada una dellas, que por razon del
dicho oficio deveis aver i gozar, e vos deven-
ir guardadas; e vos recudan e hagan recudir
con todos los derechos i salarios i otras cosas
que por razon del dicho oficio deveis aver e
vos pertenecer, segun que mas e mas cum-
plidamente se usó, guardó e recudió al di-
cho Gran Chanciller i a sus Lugartenientes, de
todo bien e cumplidamente en quera que vos
non mengue ende cosa alguna, e que en ello
ni en parte dello embargo ni contrario al-
gu-

100
gundo vos non pongan ni consentan poner. Ca-
nos por la presente vos recibimos e aveamos
recibido al dicho oficio e al uso i exercicio del
i vos damos poder i facultad, para que vos e
los dichos vuestrs Lugartenientes lo podais
usar i exercer, caso que por ellos o por alguno
delllos se elovades recibidos. I por quando vos
el dicho don Diego de los Cobos al presente no
suis del dicho oficio, para que el dicho oficio
ni nombriais los dichos Tenientes en nu-
estra merced i mandamos que basta tanto
que lo sours lo tenga el que en vuestro nom-
bre el dicho Comendador mayor de Leon du-
ento padre por si i sus Lugartenientes, los
quales pueda nombrar i gozar de los derechos
e salarios e otras cosas al dicho oficio anexas
deridas i pertenecientes. I los unos ni los o-
tros non fagades ni fagan ende al por algu-
na manera so pena de la nuestra merced i
de diez mil maravedis para la nuestra Ca-
maia. Dada en Batisbona a 9 dias del mes de
Agosto. Año del Nacimiento de N. S. Jesu Chris-
to de 1532. años. Yo El Rey. Yo Pedro de Zua-

La Secretario de sus Camaras i Catolicas Ma-
gestades la fize escrivir por su mandado. El
Conde don Garcia Manrique. El Doctor Bel-
lan. Licenciado Suarez de Carvajal. El Doctor
Bernal. Licenciado Mercado de Peñalosa.

. III.

D. Felipe .II. R. D. Esp. Tir. D. Can-
cill. D. Cons. R. D. L. Ind. A. S. Juan D.
Sardaneta. Madrid. XI. D. Enero. A. D.
M. D. LXXXVII. Lib. R. General. D. M. D.
LXXVI. F. XXII.

E. R.

Por quanto por fin i muerte del Marques de
Camatara esta vaco el oficio de nuestro Canci-
ller del nuestro Consejo de las Indias, i a mi re-
vicio i buen expediente de los despachos, que
en el dicho Consejo se expidieren es necesario
que aya persona qual convenga que le sirva.
Por ende acatando la suficiencia de vos San-
luan de Sardaneta nuestro Escribano de Ca-
mara, que fuistis de la nuestra Contaduria
maior de Cuentas, i lo que nos averis servido,
i que vos nos servieris, es nuestra merced que
por

101
por agora en el entretanto que otra cosa manda-
mos proveer i servir. Vos i no otra persona el di-
cho oficio. Al Canciller. Al dicho nuestro Conse-
jo de las Indias. i a todos los que ovieren parte. el
nuestro Sello. i con el Alcaide los tales despachos
i provisiones, que en el dicho Consejo se ex-
pidieren i despacharen, que se ayan de sellar
i mandamos al Presidente i a los del dicho
nuestro Consejo, que luego como con nuestra
Cedula les mostraredes tomen i reciban de
vos el juramento i con la solemnidad, que
se requiere, para que bien i fielmente usen
i sirvan el dicho oficio, i aviendo, secho el
dicho ofijamento, os reciban al dicho oficio
i os le dexen usar i exercer en el entretanto que
como dicho es otra cosa se provee, i os hagan en
negar el dicho nuestro Sello, i que nos acuda
con los derechos i salarios al dicho oficio per-
tenecientes. Fecha en Madrid a once de Enero
de mil i quinientos i setenta i siete años. Yo
El Rey. Refrendada de Antonio de Sandoval.
i señalada del Licenciado Ovalora, Gasca, Gam-
boa, Santillan, Espadero, Zuniga, Lopez.

V.
D. Felipe. m. R. D. Esp. Tit. D. Conci.
ll. Y Registrad. D. Cons. R. D. L. Ind.
A Juan Ramirez D. Azellano. Tordesis
llas. x. D. Maizo. A. D. m. nev. Lib.
R. Genuel D. Camara. D.

E. R.

Por quanto urando vao el oficio de mi Chan-
ciller del mi Consejo Real de las Indias, por
muerte del Marques de Camarasa el Rey
mi señor, que aya gloria, por vedaba su fe-
cha a once de Enero del año pasado de mil
i quinientos i sesenta i siete, mandó que le
sirviese el Contrador San Juan de Saldaneta
como lo hizo muchos años hasta que falle-
cio. I por que a mi servicio i buen expedien-
te de los despachos del dicho Consejo conviene
que se provea el dicho oficio i el de Registro
del, que hasta agora le han tenido los Oficia-
les mayores de mis Secretarías i Escribanos de
Camara del dicho Consejo en una persona de
confianza i suficiencia, por concurrir estar i
otras

otras buenas partes en vos Juan Ramirez de
Azellano, i acatando lo que me avéis servi-
do i usado lo hareis de aqui adelante, ser-
vido por bien de Sarcos merced como por la
presente es la Saca de los dichos oficios de mi
Chanciller i Registro del dicho mi Consejo de
las Indias, para que agora i de aqui adelante
por el tiempo que fuere mi voluntad serueis
i exequeis i tengais en vuestro poder mi Sello
i con el sellais los despachos i provisiones que
en el dicho Consejo se expedieren i despacha-
ren i que se ayan de despachar i sellar en la
forma que se acostumbra, aviendolos primero
registrado a la letra en papel agujereado como lo
han hecho i devian hacer los dichos Oficiales ma-
yores i guardando el dicho Registro en vuestro po-
der i firmados del vuestro Nombre i dadas al
Presidente i a los del mi Consejo, que tomen i
reciben de vos los drazamientos i solemnidades
que se requieren de qui bien i fielmente usareis
en los dichos oficios i aviendolo hecho, os reci-
ban a ellos, i os los dexen i consientan usar
i exequer, haciendoos entrega para ello el di-

cho nuevo Sello. Los acudan i hagan acude
 con el salario i derechos a los dichos ofi-
 cios tocantes i pertenecientes: Los guarden i
 hagan guardar todas las honras, gracias, me-
 cedas, franquegas, libertades, preeminencias,
 prerogativas, e inmunidades; i todas las otras
 cosas i cada una dellas, que por razon de los
 dichos oficios deuen haber i gozar, sin deuen
 ser guardadas entera i cumplidamente, sin
 faltaron cosa alguna. Fecha en Toledo a
 primero de Mayo, de mil i seiscientos i cin-
 co años. Yo el Rey. Respondida de Pedro de
 Lederma. Sentada de los del Consejo de la
 camera.

VI.

D. Felipe. nr. R. D. Esp. Tit. D. Can-
 cill. Y Registrad. D. Cono. R. D. L. Ind.
 A Francisco D. Mondragon. S. Loen-
 co. xxv. D. Octubre. A. D. m. d. cviii.
 Lib. R. General D. Camera. D.

E. R.

Por quanto los oficios de mi Chanciller de Re-

gistro de mi Consejo Real de las Indias eran va-
 os por muerte de Juan Ramirez de Arellano, i
 conviene proveerlos en persona de las partes i ca-
 lidades, que se requieren, para que los sirva, i
 soy informado que concurren en la de vos Fran-
 cisco de Mondragon, teniendo consideracion a lo
 que avies servido, i especialmente en los pape-
 les del Marques de Villavieja siendo mi Vi-
 rey de Valencia i vos su Secretario, i esperando
 lo continuared, tengo por bien de daros mer-
 ced, como yo he por vos en la forma de los dichos
 oficios, en virtud de lo que me ha sido escrito
 por el dicho Al. Indias, para que os des i de aqui
 adelante por el tiempo que os fuere mi voluntad
 los usis i exerçis, i hagades en vuestro poder
 mi Sello, i con el sellis los despachos i pro-
 visiones, que en el dicho Consejo se expidieren
 i despacharen, que seayan de sellar en la for-
 ma que se acostumbra, aviendo los primero
 signados a la letra en papel agasercado, como
 lo ha hecho i devia hacer el dicho Juan Ra-
 mirez de Arellano, i guardando el dicho Regis-
 tro en vuestro poder firmado de vuestro nom-

he i mando al Presidente i los del dicho mi Consejo, que tomen i reciban de vos el juramento i solemnidad, que se requiere usaren los dichos oficios etc. Fecha en San Lorenzo, a veinte i cinco de octubre de mil i seiscientos i ocho años. Yo El Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Pedro de Ledesma. Señalada de los del Consejo de Camara.

VII.

D. Felipe. III. R.D. Esp. Tit. D. Cancill. Y Regimad. D. Cons. R.D. Lind. A Felipe D. Salas. Madrid. III. DE. nero. A. D. M. D. CXXI. Lib. R. Gentral. D. Camara. D. M. D. CXXVII. F. CXXII.

E. R.

Por quanto vos Felipe de Salas me avéis hecho relación, que Francisco de Mondragón, Canciller i Registro que fue de mi Consejo de las Indias en virtud de una mi cedula, fecha en ocho de junio del año pasado de seiscientos i diez i ocho, en que se le di licencia para que pudiese nombrar persona, que después de sus dias sirviese los dichos oficios,

al

al tiempo de su fin i muerte los avia renunciado en vos. Suplicándome atento a ello darme para que los dichos oficios i averdore por los de mi Consejo de las Indias, i la dicha renunciacion, teniendo consideracion a lo referido, i lo que me avéis servido, lo he tenido por bien: i es mi merced, que agora i de aqui adelante quanto mi voluntad fuere, vos el dicho Felipe de Salas seas Canciller i Registro del dicho mi Consejo de las Indias, i como tal podáis usar i usar los dichos oficios, i tengáis en vuestra poder mi sello, i con el selléis los despachos i provisiones, que en el dicho mi Consejo se expedieren i despacharen, que se ayan de sellar en la forma, que se acostumbraba aviendolos primero registrados a la letra en papel aguzado como lo ha hecho i devedo hacer el dicho Francisco de Mondragón etc. Fecha en Madrid a tres de junio de mil i seiscientos i veinte i un años. Yo El Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Pedro de Ledesma. Señalada del Consejo.

VIII.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley. I. S.
Lorenzo. XVI. D. Octubre. A. D. M.
DC. XXIII. Lib. R. General D. Ca:
mala. D. M. DC.

*Por quanto por una nuestra carta i provision
firmada de nuestra Real mano, i refrendada
de Pedro de Lencinas nuestro Secretario, su fe:
cha en Madrid a veinte i siete de julio pa:
rado deste año, tuvimos por bien, que se re:
novase el oficio de Chanciller mayor i Re:
gistrador de las Indias, de que sirvimos ma:
ced a don Gaspar de Guzman, conde de Oli:
vares, nuestro Sumiller de Corps, Cavallero
mayor i del nuestro Consejo de Estado, perpetua
mente para siempre jamas, por suyo de vida,
para el, o para la persona, o personas, varones, o
hembras, que quisiere, o por bien tuviere, i dexa:
re declarado en vida, o en muerte, por contrato
o ultima disposicion, o en otra qualquier for:
ma, i en caso que no la dexa nombrada, i de:
clarada, para sus descendientes i sucesores,*

ya:

*varones, o hembras, segun i con las preeminencias
calidades, enmpeçiones, titulos, gracias i dere:
chos contenidos en la dicha provision, que es del
tenor siguiente.*

D. Felipe. III. R. D. Esp. Tit. D. Can:
ciller Mayor Y Registrador D. L.
Ind. A. D. Gaspar D. Guzman Co:
de D. Olivares, Comend. D. Vixo:
ras. D. L. Orden D. Calatrava Su:
miller D. Corps Cavallero Ma:
ior D. Cons. D. Estado. Mayor.
A. D. M. DC. XXIII. A. XXVII. D. L.

DON FELIPE por la gracia de Dios Rey de
Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de
Jerusalen, de Portugal, de Navarra, de Granada, de
Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Se:
villa, de Cebeda, de Cordova, de Corica, de Murcia
de Jaen, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar,
de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales i
Occidentales, Islas i Tierra firme del mar Oceano,
Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de
Brabant, de Milan, Conde de Absburg, de Flan:
des, de Triopi de Barcelona, Senor de Vercel, y de

de Molina etc

Por quanto se me ha representado, que el oficio de Chanciller maior en cada uno de mis Reynos i Señorios, es de los maiores; i que por esta razon le han rendido i tienen personas de gran calidad i autoridad. El qual se ve de Castilla el Arzobispo de Toledo Primer de las Españas; de Navarra el Duque de Alburquerque; de las Chancillerias de Valladolid i Granada el Marqués de Aguilar; i que por esto i por que los efectos i consideraciones de conveniencia, que en la instrucción de estas personas se han experimentado en otras provincias; se les facilitan con particulares i mayores consideraciones i honras de las Indias; se avia tambien instituido en ellas, i rendido el Cardenal don Melchiorino, conde de Gatindra; i despues del don Diego de los Cobos, hijo de don Francisco de los Cobos; Comendador mayor de Leon; ambos por merced del Señor Imperador Carlos Quinto mi abuelo. Lo qual considerando confluia a lo que por la grandeza i preeminencia que a la corte de cada uno de los Reynos; i por la gravedad i consilio de las

ma

materias, que se tratan en el Consejo de las Indias, parecia que era mas necessario, para que segurasen con su conservacion la autoridad i buenos efectos, que avian obligado a conservar en las demas Provincias, se avia sobrescrido en su provision, conuieniendo tanto darme de iguales autoridades i partes a los que le avian tenido, i que assi seip de mi servicio i continuase, i mande algunas calidades i prerrogativas en el que se huviese de tener; i que se diese con preeminencia como lo estava el de Castilla, que andaba siempre con la dignidad que mas aguiandose de una vez la calidad, autoridad i lustre de las personas; se escusaria la vacante de interposicion en su provision; i que anduviese con el de Registrador, por estar juntos i unidos el de Chanciller i Registro, assi en nuestro Consejo de las Indias, como en todas las Chancillerias, i Audiencias dellas. Lo qual estando ya avindoso confelido por personas de inteligencia satisfaccion i zelo, i ultimamente visto en nuestro Consejo de la Camara, a donde lo remitimos, con las consultas, que en esta razon nos avia hecho nuestro Consejo de las Indias, a quien mandamos

que lo viese, i con Nos consultado, avemos resuelto, que el oficio de Chanciller maior de las Indias se renueve i continúe, en la forma i con las calidades, que adelante irán declaradas, agregando le el de Registrador.

I aviendo de su en persona de la calidad, autoridad, satisfaccion i partes necesarias, teniendo consideracion a que en vos don Gaspar de Guzman Conde de Olivares, Comendador de Vivoras de la Orden de Calatrava, del mi Consejo de Estado, mi Sumiller de Corps, i Cavallero maior, conuyen las que para este i maiores oficios lo son, i a la calidad de vuestro casa, i a los grandes i señalados servicios de vuestros passados, i en particular a los del Conde don Pedro vuestro abuelo; i a los que hizo el Conde don Enrique vuestro padre en los cargos de Embaxador en Roma, Virrey de Sicilia i Napoles, i en el Consejo de Estado, que de tanta importancia fueron; i de que resultaron tan buenos efectos, en beneficio universal desta Corona, como es notorio en estos Reynos i fuera dellos; i a los muchos i importantes que vos me avís hecho, i al gran zelo, asistencia, fidelidad i pureza, con que
los

los vais continuando cerca de mi persona en todas las materias i negocios graves que se ofiecen, con tanta satisfaccion mia, i utilidad de mis Reynos: i a que no avéis aceptado mercedes de mi hacienda, que os he querido hazer por parte de remuneracion, i en muestra de la estimacion, que hazemos dellos, de nuestro propio motu, cierta ciencia, i deliberada voluntad, i poderia Real absoluto, de que en esta parte queremos usar, i usamos, como Rey i Señor natural que no reconoce superior en lo temporal, avemos tenido por bien de hazeros merced como por la presente os la hazemos, del oficio de Chanciller maior i Registrador de todas nuestras Indias Occidentales perpetuamente para si, y para jamas por juro de heredad, para vos, i para la persona ó personas, varones ó hembras, que vos quisierdes, i por bien tuvierdes, i dexar des declararlo, en vida ó en muerte, por contrato ó ultima disposicion, ó en qualquiera otra forma, como conviniere a vuestra voluntad, i en caso que no las dexéis nombradas i declaradas, para vuestros descendientes i successores, varones ó hembras; i que los unos i los otros leguéis, con las preeminencias, exilidades i essemplaciones, titulos, i de

rechos, gracias i demas cosas, que el dicho oficio ha tenido i tiene, i de las quales gozaron los dichos Conde de Gatinara i don Diego de los Cobos, i con todas las demas que tienen i les pertenecen a los oficios de Chanciller maior de Castilla i Navarra, i al de Chanciller i Registrador de las Chancillerias de Valladolid i Granada i otras.

En especial que gozeis i gozen de dos mil ducados, que valen setecientas i cincuenta mil maravedis, de salario en cada un año, pagados en esta forma. Los ochocientos ducados dellos en la nomina de los Consejos, i los mil i dozientos restantes en la nomina del Consejo de Indias, de la forma i con las calidades que se pagan los de los Presidentes i los de los dichos Consejos.

Assi mismo que gozeis i gozen de todos los emolumentos, propinas, fiades, limosnas, reasa, de aposento, que los dichas Consejeros, i todas las demas cosas, que han llevado, i acostumbra. Llevar i les pertenecen i pertenecieron, assi a los del dicho Consejo, como a los de la Junta de Guerra de Indias, i que la cantidad que assi averis de gozar vos i ellos, correspondá a la del salario de

de suerte que al respecto sea mas que lo que llevan los Consejeros, i los de la Junta de Guerra, i menos que la que lleva el Presidente: i que podais i puedan concurrir en el Consejo de Indias en las processiones, fiestas i actos publicos, i quando el Consejo viene a besquinos la mano, o en otras qualesquiera ocasiones desta calidad, que se ofrezcan i ofrezcieren fuera del Consejo, i que tengan por lugar fixo, el inmediato al mas antiguo del Consejo, de suerte que solo les aya de preceder el mas antiguo.

I que quando vacaren los oficios de Chanciller i Registrador del dicho Consejo, i los de Chancillerias i Registradores de las otras nuevas Chancillerias i Audiencias, que ay en las dichas Indias, que como dicho es andan juntos, por muerte, o por pnbacion a otra, o por falta de remuneracion, o por no aver vivido los dias necesarios, conforme a las leyes, o por otra razon, o en otra qualquiera forma, de manera que nos pertenezca la provision, o en caso que vos o las personas que conforme a lo referido sucedieren en este oficio, se compusieren con los que ay los tienen i poseen, se ayan de agregar unánimemente por el de Chanciller maior, para siempre jamas,

i desde luego los damos por agregados, unidos i
incorporados con el, para que anden siempre juntos.
i vos i las personas, que os sucedieren perpetuamen-
te, ayais de nombrar i nombren quien los sirva: o lo
mismo en qualesquiera otras Chancillerias i Audien-
cias, que se fundaren de nuevo; por que desde luego
os hacemos merced de los oficios de Chancilleres i
Registradores, que hubiere en ellas, para que los
sirvan.

Los que nombrades o nombraren en las ya fun-
dadas, i que adelante se fundaren, por el ayuntamiento
de cada una, por donde toca, solo con el dicho nom-
bramiento, sin otro de caudo, examen ni diligencia
alguna, gozando los dichos Tenientes, que assi a-
biere i ha de nombrar en nuestro Consejo, Chanci-
llerias i Audiencias de las Indias, de las casas de
apostro, salarios, mercedes de costa, derechos, emalu-
mentos, prerrogativas i demas cosas, que hasta ahora
han llevado, i en qualquiera manera les pudiere per-
tencer.

I que quando el Chanciller mayor no estuviere en
las fiestas con el Consejo de Indias, pueda estar con
el, el Teniente nombrado por vos o nuestros suces-
sores para servir el oficio de Chanciller, i tenga el
uso

ultimo lugar: pero asistiendo el Chanciller ma-
yor con el Consejo no podia el Teniente concurrir
con el, ni tener lugar.

I vos i las personas, que dexaredes declaradas i vu-
estros descendientes i sucesores en vuestra Casa, Es-
tado i matrimonio, gozeis el dicho oficio, en la for-
ma i con las calidades referidas, sin que sea neces-
sario hazer renunciacion, ni vivir los veinte dias, ni
cumplir con ningun otro requisito de las que las le-
yes destos nuestros Reynos disponen; i sin que para
suceder en ellos, ni tomar la possession ayamos men-
der en ningun reconocimiento otra provision, titulo
cedula, ni aprobacion nuestra ans de los Reyes, que
nos sucedieren, sino solo esta nuestra carta: en as-
ta virtud, haziendo vos i ellos el juramento ante
nuestra Real persona, les concedemos la misma
facultad; que si en favor de cada uno dellos, se hu-
viere despachado nuevo titulo, con lo qual seais i
sean admitidos al uso i exercicio del.

I que vos durante vuestra vida, enveis i residais en
nuestro Consejo de las Indias, como los demas Con-
sejeros, i seais ovido i tenido por tal, i os asenteis
en el lugar inmediato al Presidente, i lo mismo en

las processiones, fiestas, toros, i de mas actos publicos i pautes, donde concuuiere el Consejo.

I en ausencia, impedimento ó falta de los Presidentes hagais el oficio i tengais siempre voto en todas las materias de gracia i gouerno, i otras qualesquiera que se ofrecieren, que no sean de lunicia; i lo mismo en la Junta de Guerra de Indias, precediendo a todos los della, excepto al Presidente, i haciendo oficio de tal, quando faltare por ausencia, muerte, ó otro impedimento.

Iguenemos i mandamos al Presidente i alos del nuestro Consejo de las Indias, i alos Presidentes i Oidores de las dichas nuestras Chancillerias i Audiencias de todas las Indias, que os ayan reciban i tengan por tal nuestro Chanciller maior i Registrador en nuestro Consejo i Audiencias, i usen con vos i vuestros Tenientes el dicho oficio ven los casos i cosas a el anexas i concernientes; i los guarden i les guarden, i hagan guardar todas las honrras, gracias, franquexas, libertades, esempciones, preeminencias, prerrogativas d'immunidades, i las de mas cosas, que por razón del deveso i de vengozar, i en esta nuestra carta se contienen, i no permitan se os

Li

limite, ni suspenda a vos, ni a vuestras Tenientes, to do ni parte de lo en ella referido por ningun acontecimiento, causa, ni razon, que se ofresca.

Sin embargo de la ley que el señor Rey don Enrique promulgó en Toledo el año de mil i trezientos i ses en que dispone que las cartas i alvalas que se dieren contra ley, fuero, ó derecho no valgan, ni sean cumplidas, aunque controngan en si qualesquier clausulas derogatorias; i otra que el señor Rey don Juan hizo en Briviesca, en que dispone que las cartas, que se dieren en perjuicio de la real corona sean obedecidas i no cumplidas, aun que en ellas se haga expressa renuncacion de la misma ley: i las que el señor Rey don Juan hizo en Ocaña, i Santa Marta de Nueva i las leyes diez i quinze, titulo diez del libro quinto de la Recopilacion, i las demás, que prohiben la enagenacion de los llenes, rentas, derechos, i acciones de nuestro patrimonio, i Corona Real; i la que dice, que qualquier renuncacion de leyes fecha non vala; aun que lleve en si qualesquier clausulas derogatorias, i derogatorias de derogatorias: todas qualesquier leyes i pragmatikas, decretos nuestros Reynos i Señorios, hechas en Cortes ó

fue

fuera dellas. cédulas. provisiones i ordenanças, es
nlo. uso i costumbres. que sean o se puedan en con-
trario de lo referido; assi destos Reynos como de
los de las Indias, i de qualquiera cosa i parte de
ello: que siendo necesario para maior firmeza, es-
tabilidad i corroboración desta gracia i merced
que de nuestro propio motu os hazemos, avien-
do aqui por insertas e incorporadas las leyes. i
ordenanças referidas. que hablan o pueden ha-
blar en este caso, las abrogamos i derogamos, cas-
samos. i anulamos, i damos por de ningún va-
lor: quedando en su fuerza i vigor para en los
demas casos.

Y para que tenga cumplido efecto mandamos
a los Infantes, Príncipes, Duques, Marqueses,
Condes, Ricos hombres, Comendadores, Subco-
mendadores, Alcaides de los Castillos i Casas
fuertes i llanas, i al Presidente i los del nues-
tro Consejo, i al Presidente i los del nuestro Con-
sejo de Indias, i a los Presidentes i Oidores de
las nuestras Audiencias, Alcaides de nuestra
Casa, Corte i Chancillerías, i a los Presidentes
i Oidores de las nuestras Audiencias de las

In:

Indias, i a los Consejeros, Asistentes i Governado-
res, i Oficiales Reales, Alcaldes, Merinos, Alguazi-
les, i otras qualesquiera Justicias i personas, que oy son
i fueren en estos Reynos, i en los de las Indias, perpetu-
amente os guarden i hagan guardar todo lo conteni-
do en esta nuestra carta, i no consientan que contra
ella se vaya en cosa alguna.

Todosi mandamos al Presidente, i los del nuestro
Consejo de Hacienda, i Contaduría mayor della
que assienten su traslado en los nuestros libros de
lo salvado i de quitaciones, e abresciva i libranza
os la buelvan original para que la tengáis por ti-
tulo desta merced, sin poder ni llevaros derechos
del diezmo i Chancillería ni otros algunos: que
si desta nuestra vos, o qualquiera de vuestros suc-
cessores en este oficio quisierdes o quisieren pri-
vilegio o confirmacion, mandamos os lo libren
passen i sellen los ministros i personas aguien-
ta en la mas firme i bastante forma que se pueda.
Dada en Madrid a veinte i siete de Julio de mil
i seiscientos i veinte i tres años. YO EL REY
Yo Pedro de Contreras Secretario del Rey i nuestro
señor la fize escribir por su mandado.

I por que nueva voluntad es, que todo lo con-
tenido en la dicha provision tenga cumplido
efecto: mandamos al Presidente i los del nue-
stro Consejo de las Indias, que en su virtud i con-
formidad guarden i hagan guardar al dicho
Conde de Olivares i a los dichos sus sucesores
todas las preeminencias i esempciones, que as-
si se avemos concedido i le concedemos con
el dicho oficio de Canciller mayor, i Registrador
de las Indias, sin les poner en ello ni en parte
de ello embargo, escusa, ni dificultad alguna
i les paguen i hagan pagar con todos los re-
mbusamentos, propinas, viades, i simonias, i
demas cosas que les pertenecieren por la di-
cha razon, segun i en la forma i manera q
esta declarado en la dicha provision: i le li-
braren i faren pagar al dicho Conde en la p
nomina de las casas de aposento del Presi-
dente i los del dicho nuestro Consejo siete
mil dozientos i cinquenta reales cada año
que indistintamente le pertenecien conforme
al salario, que a el le avemos señalado; i
le faren dar todas las cédulas i despachos
que

112
que para el exercicio del dicho oficio en las Indias
pertenecen i fueren necesarios. **El** **Primer** **mandamos**
al **Receptor** **que** **es** **oficio** **del** **dicho** **nuestro** **Consejo** **q**
de los **mandamientos** **q** **de** **se** **hacen** **en** **respon** **da** **o** **al** **si**
nienen adelante de la consignacion hecha en las
Indias para la paga de los salarios del dicho nue-
stro Consejo ministros i oficiales del, de i pague al
dicho Conde de Olivares o a quien se poder su vie-
re los mil i dozientos ducados de salario en cada
un año por los recibos del, que qd le avemos sena-
lado en la dicha consignacion desde veinte i ocho
del dicho mes de Julio de este año; que como la por-
cion en el dicho mandamiento: **Consejo**; por que los o-
chocientos restantes a cumplimiento de los dos mil
ducados, que ha de tener de salario fijo, se le han de pa-
gar en la nomina de nuestras **Consejos**; i que lo vir-
mo haga con los dichos sus sucesores en el dicho
oficio, que con sus cartas de pago; o de quien el dicho
su poder buirre, i esta nuestra carta, de que ha de
tomar la razon nuestros Contadores de Cuentas, que
residen en el dicho nuestro Consejo de las Indias ma-
damos se le reciba i pague en cuenta lo que a el se de-
be i pague sin esso recaudo alguno.

IX.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley. II. Ma-
drid. III. D. Noviembre. A. D. M. DCXXXIII.
Lib. R. General. D. Cam. D. M. DCXXXIII. F.

Por quanto aviendo Nos tenido por bien, que se reno-
vase el oficio de Chanciller maior i Registrador de
las Indias se proveamos en don Gaspar de Guzman
Conde de Olivares, nuestro Sumiller de Corps i Cava-
llero maior, haciendole merced del perpetua-
mente, segun i con las preeminencias i de ma-
calidades contenidas en los titulos que le man-
damos dar por nuestro Consejo de la Camara de
Castilla i Indias, a que nos referimos. I por que
nuestra voluntad es, que asi como en ellos se
dice, que sea i sean sus sucesores en el dicho
oficio Chanciller mayores de las Indias repue-
da intitular i intitule i llame, i se pueda intit-
lar i llamar intitulen i llamen, pueda firmar
i firmen Gran Canciller de las Indias. Por la pre-
sente mandamos, que al dicho Conde de Oliva-
res i a los dichos sus sucesores, se hagan i se
hagan el dicho nombramiento por escrito i de pala-
bra,

poniendose asi en los titulos i despachos que
se hubieren de hacer en los tribunales aguien-
tes para la perpetuidad, buen uso i exercicio de
los oficios de sus Tenientes en el dicho nuestro Con-
sejo de las Indias, i en las Audiencias i Chanci-
lleras dellas, i donde mas conviniere.

X.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley. III. Ma-
drid. III. D. Noviembre. A. D. M. DCXXXIII.
Lib. R. General. D. Cam. D. M. DCXXXIII. F.

Por quanto una de las calidades con que hize-
mos merced a don Gaspar de Guzman Conde
de Olivares, nuestro Sumiller de Corps i Cava-
llero maior del oficio de Gran Canciller i Regis-
trador de las Indias, fue que el i sus sucesores
puedan i nombren un Teniente que en
el nuestro Consejo de las Indias use i exer-
ca el dicho oficio el qual aya de gozar de
las casas de aposento, salarios, ayudas de
costa, derechos, emolumentos, propinas i
demas cosas que hasta ahora han lle-
vado, i en qualquier manera las padieren por

tener, i que quando el Gran Canciller se
estuviere en las fiestas con el dicho Consejo
pueda estar con el el dicho Teniente, re-
niendo el ultimo lugar: i por que aviendo
semo consultado i representado por perso-
nas celosas i de satisfaccion, que convenga
a nuestro servicio: anadió al dicho ofi-
cio. *Que el Teniente del Gran Canciller, en la qualidad de pre-
eminencias, que asistieren a los mejores e-
xeccios de nro servicio acordado, i revuelto, que
el Teniente que así nombrare el dicho
Gran Canciller, que al presente es el adelantado
de las dichas nuestras Indias go-
ze de todas las preeminencias, preroga-
tivas i honores de que gozan i les pertene-
ce a los que tienen sitios de nuestros se-
cretarios; i que en todo i por todo se trate i
sea tratado por escrito i de palabra en to-
das materias i ocasiones, como si lo fuese
por el tiempo que el dicho Gran Canciller
le conseruare en el dicho oficio de su Te-
niente; por que lo ha de poder remover
con causa o sin ella, quando i como qui-*
siera.

114
siera; i ofreciendole alguna ocasion, en que
aya de entrar en el dicho nuestro Consejo
a dar cuenta de algo, que tocara a nro ofi-
cio, o para otra cosa, tenga asientos con los es-
crivanos de nuestros Secretarios; i que en el
mismo lugar concurra con el dicho Conse-
jo en todos los actos publicos de processione-
beramano, recibimiento de Reyes, comidas
i otros qualquiera adonde fuere el dicho
Consejo: reniendole todas las calidades di-
chas por anexas al dicho oficio, de las qua-
les ha de gozar, aun que tambien concurra i
se halle presente el Gran Canciller. Manda-
mos al Presidente, i los del nuestro Consejo
de las Indias, que en esta conformidad gu-
arden i cumplan, i hagan guardar i cum-
plir al Teniente que así nombrare el di-
cho Gran Canciller, i a los demas que le suc-
cedieren en el dicho oficio, las calidades i
preeminencias contenidas en esta nuestra ley
sin ni pasar contra ello, en cosa alguna
que así es nuestra voluntad.

.IXI.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley. III.
Madrid. v. D. Noviembre. A. D. M.
DC. XXIII. Lib. R. Peru Camara. D. M.
DC. XXII. F.

Por-quante avemos hecho merced a don Gaspar de Guzman Conde de Olivares, del nuestro Consejo de Estado, nuestro Cavallero mayor i Sumiller de Corps, de los oficios de Gran Canciller i Registrador de todas las nuevas Indias Occidentales en la forma segun i con las preeminencias i calidades contenidas en el titulo, que en razon dello le mandamos despachar: i entre las dichas preeminencias se le concede que quando vacaren los oficios de Canciller i Registrador de nuestro Consejo de las Indias i de los Cancilleres i Registradores de las Audiencias i Chancillerias dellas por muerte o por promocion a otros oficios, o por falta de renunciacion, o por no aver vivido los dias necesarios, conforme a las leyes o por otra razon, o en otra qualquiera forma, de mandado que nos pertenezca la

pro.

119
provision, o que el dicho Conde o los que le sucedieren en el dicho oficio de Gran Canciller, se compongan con los poseedores dellos, seayan de agregar unis e incorporar en el de Gran Canciller para siempre jamas. Ordenamos i mandamos a los Virreyes Presidentes i Oidores de las dichas nuestras Audiencias i Chancillerias de las Indias, que si en qualquiera dellas ovieren vacado o vacaren los oficios de Canciller i Registrador, por algunas de las causas referidas o por otras, despues del dia en que hiziemos la dicha merced al Conde de Olivares, se hagan dar la posesion dellos, uniendo los i agregandolos al dicho oficio de Gran Canciller de las Indias en execucion de lo contenido en el dicho titulo, como desde luego por la presente los unimos i agregamos, i ordenamos por bien que el dicho Conde de Olivares i sus sucesores puedan poner i nombrar personas, que como sus Amos los sirvan, que rarlos i requiridos, quando quisieren lo bien en su servicio, sin embargo de lo que se contiene a nombrar otros en las Leyes de las Indias en

vendido por cuenta de nuestra Real Hacienda,
 harán que se les vuelva a quien los su-
 viere comprado el precio que hubiere dado
 por ellos, i que no los vea mas, i a la persona
 que el dicho Conde i sus sucesores nombra-
 ren por sus Fuentes para los dichos oficios
 despues de hecha la dicha agogacion, da-
 ran la posesion dello, i admitiran a su
 uso i exercicio solamente en virtud del nom-
 bramiento que presentaren al dicho Conde
 o sus sucesores, sin les pedir otra vez nada
 alguno, na embarazando que no pierdan su
 titulo, ni otro despacho nuestro para ello,
 i les guardaran i haran guardar todas las
 honras, gracias, preeminencias, i prerogati-
 vas que a los demas que han servido los
 dichos oficios se les han guardado, i deben
 guardar, i No se conceda mas en virtud del
 sobredicho titulo.

XII.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley. VI.
 Madrid. v. D. Nov. A. D. MDCXXIII.
 Lib. R. Peru Cam. D. MDCXXII. F. CCLII.

Mon

Mandamos a los nuevos Virreyes i Preside-
 tes de las nuevas Audiencias i Chancillerias
 de las Indias, que cada i quando que se ren-
 dien los oficios de Chanciller i Registros de
 ellas, queriendo el Conde de Olivares, o las per-
 sonas que le sucedieren en el de Gran Can-
 ciller, o mailos por el tanto, le hagan dar la
 posesion dello a quien en su nombre i con-
 se poder pidieren el cumplimiento desta nu-
 eua ley, sin admitir replica ni contradic-
 cion alguna pagandose por parte del dicho
 Conde de Olivares, o de sus sucesores al tal
 vendedor la parte que hubiere de aver del
 valor de los dichos oficios conforme a las le-
 yes de renunciaciones, para que anden juntos
 e incorporados en el de Gran Canciller, que asi
 es nuestra voluntad.

XIII.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley. VI.
 Madrid. v. D. Nov. A. D. MDCXXIII.
 Lib. R. Peru Cam. D. MDCXXII. F. CCLIX.

Por quanto algunos de los oficios de Canes

Mercedes de las nuestras Audiencias de las Indias son renunciabiles con calidad de merecer en nuestra caja la mitad del valor de ellos por la primera renunciacion i el resto por las demas de alli adelante i sea posible que sobrevien renunciados algunos de el dia que fizimos merced de ellos al Conde de Olivares, i conforme a ella se poren. Lo que se huviere causado i metido en nuestra caja por la dicha renunciacion mandamos a los nuestros Virreyes Presidentes i Oidores de las nuestras Audiencias de las Indias, que si desde el dicho dia, que fizimos merced al dicho Conde de Olivares de los dichos oficios de Cancilleres i Registradores de las dichas Audiencias de las Indias, el de algunas de ellas huviere renunciado **Renunciare** adelante el **oficio de** **Auditor i Registrador de** **Nueva** **Persona** **Saghe** que siendo la primera renunciacion merezca la mitad de su valor en nuestra caja Real procurando por todas las vias que pudieren no recibir

ningun

ningun dolo ni engano en la venta sino ¹¹⁷ que se de el verdadero precio, que valiere. i Secho esto ordenaran a los Oficiales de nuestra Real Hacienda, que al presente son i adelante fueren, que lo que lo sobredicho montare en qualquier tiempo se le embie al dicho Conde de Olivares o a los que le sucedieren en el dicho oficio de Gran Canciller i Registrador en su cabeza i por su cuenta i riesgo con la demas Hacienda nuestra i sin juntarlo con ella dirigido a nuestros Presidentes i lugares Oficiales de la Casa de la Contratacion de la ciudad de Sevilla, con orden particular de que luego que llegare a su poder se lo den i entreguen a los quales mandamos asi lo hagan i cumplan sin aguardar otra orden nuestra; mandando los unos i los otros los recaudos que fueren necesarios para su resguardo.

XIII.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley VII.
Madrid. D. Nov. A. D. M. D. CXXIII.
Lib. R. Peru. Cam. D. M. D. CXXIII. F. CXXIII.

Mandamos, que quando succeda el caso que el Conde de Olivares aya succedido en los officios de Registro i Canciller de qualquiera de las nuestras Audiencias de las Indias, que los Virreyes Presidentes i Oidores dellas a los Tenientes que el i sus sucesores nombraren para que los sirvan se guarden i hagan que se guarden las mismas preeminencias, que conforme a la Ley tercera deste titulo avemos mandado guardar al que lo fuere en el nuestro Consejo de las Indias: excepto en el tratamiento como si fuera nuestro Secretario por no ser practicable en aquellas Provincias ni poderse sentar en los estrados debaxo del dossal, concediendoles, como les concedemos que quando fueren a las dichas Audiencias adas cuenta de cosas tocantes a su officio o suyas se asienten en primer lugar del banco de los abogados, que Nos lo tenemos assi por bien.

XV.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Ley. VIII.
Madrid. XI. D. Hebreo. A. D. MDCLVII.
Lib. R. General. D. Oficio. D. MDCLVII.

Por

Por quanto aviendo sido informado que sin embargo de que por cédulas del Imperador i Rey nuestro señor, que eran en gloria, eran declarados los derechos que el Teniente del nuestro Gran Canciller i Registrador de las Indias en el nuestro Consejo de las Indias ha de llevar a todas las provisiones, reales i otros despachos nuestros, que registrare i sellare con nuestro sello Real, por averse con el tiempo alzado algunos despachos, que no estaban comprendidos en ellas: ordenamos i mandamos, que de aqui adelante se guarde en ello la orden siguiente.

Que de titulo de Presidente se lleve quarenta i cinquenta maravedis del Sello i veinte i siete del Registro.

De Oidor quatrocientos i nueve maravedis, los nueve del Registro.

De Alcaide de Corte i Chancilleria doscientos i nueve maravedis los nueve del Registro.

De Fiscal de Audiencia i Chancilleria lo mismo.

De ocho títulos que se despachan al Virrey del Perú, de todos seiscientos reales, los veinte i siete maravedís de Registro.

De los títulos que se dan al Virrey de Nueva España, quatrocientos reales, de que solo tocan al Registro veinte i siete maravedís, como arriba.

De Governada i Capitan General de cabeza de partido o provincia, que se entienden donde ay Iglesia Cathedral, mil i nueve maravedís. Los nueve del Registro.

De Corregidor de cabeza de partido o provincia como arriba lo mismo.

De Governador o Corregidor de Ciudad o villa inferior a la cabeza de partido o provincia ciento i sesenta i siete maravedís, los veinte i siete del Registro.

De título de Alguacil mayor de nuestras Audiencias Reales, mil i noventa maravedís, los nueve del Registro.

De Alguacil mayor de cabeza de partido o provincia donde ay Iglesia Cathedral lo mismo, mil i nueve maravedís.

De

De Alguacil mayor de Ciudad o villa inferior, ciento i sesenta i siete maravedís los veinte i siete de Registro.

De Alferrez mayor de Ciudad o cabecera de partido mil i nueve maravedís, en la forma dicha.

De Alferrez mayor de Ciudad o villa inferior, ciento i sesenta i siete maravedís.

De Escribanía de Camara lo mismo.

De Escribanía de provincia lo mismo.

De Escribanía del numero i Consejo, ciento i cincuenta i nueve maravedís los nueve del Registro.

De Escribanía del numero ciento i veinte i nueve maravedís, los nueve maravedís del Registro.

De Notaría de los Reynos, ciento i nueve maravedís.

De executoriales de Obispos, quatrocientos i siete maravedís los veinte i siete del Registro.

De Deanato, doscientos i nueve maravedís.

De Canonía, Raciones i Beneficio, etc.

ciento i nueve maravedis.

De patentes para la predicacion, ciento i sesenta i siete maravedis.

De Cansiller maior mil i nueve maravedis.

De Notaria maior lo mismo.

De Almirante, Adelantado, ó Marqués maior seiscientos i nueve maravedis.

De Fisco de rentas Reales doscientos i nueve maravedis.

De Fisco de casa de moneda trescientos i nueve maravedis.

De otros officios maiores de casa de moneda, ciento i cincuenta i nueve maravedis.

De Regimiento, Oficial executor lo mismo.

De Escriuano maior de gobernation de Cabeça de partido, ó provincia donde ay logeria Cathedral mil i nueve maravedis.

De Escriuano maior de minas i regentor de Cabeça de partido, lo mismo.

De Escriuania maior de Cabeça de partido, lo mismo.

De Escriuania maior de Ciudad ó Villa

La

lla inferior ciento i sesenta i siete maravedis.

De Escriuania maior de gobernation i minas i registros inferiores, lo mismo.

De Alcalde maior, ciento i sesenta i siete maravedis.

De Contador, doscientos i nueve maravedis.

De Provedor, lo mismo.

De Factor, lo mismo.

De Depositario General de Cabeça de partido donde ay logeria Cathedral, trescientos i sesenta i quatro maravedis.

De Ciudad ó Villa inferior, doscientos i nueve maravedis.

De Recpro de penas de Cámara i gastos de Justicia de Audiencia ó Cabeça de partido, como va dicho, trescientos i quatro maravedis.

Isi de Ciudad ó Villa inferior doscientos i nueve maravedis.

De General de Armada, mil i seiscientos maravedis.

De General de Flota mil i veinte maravedis.

De Almirante de Armada ochocientos i cincuenta maravedis.

De Almirante de Flota quinientos i diez

maravedis.

De Capitanes, trecentos i setenta i quatro
maravedis.

De Alcaide de fortaleza lo mismo.

De Veedor, seicientos i nueve maravedis.

De facultad para sacar mayorazgo seicientos i nueve maravedis.

De perdon de muerte de una persona, cien maravedis, i al respeto hasta tres personas i no mas de alli arriba.

De legitimacion de una persona, seienta i nueve maravedis, i al respeto hasta tres; i si se da a marido i muger no se entienda mas de por una persona.

De qualquiera merced que se haga a Ciudad o Villa, quatrocientos i veinte i siete maravedis.

De provision recurria para sacar pidianças, diez i nueve maravedis, siendo de una persona i al respeto hasta tres.

Si fuere firmada de nuestra mano para fuera del Reyno, seienta i nueve maravedis.

Lo mismo en las provisiones de emplaca-

mi.

mientos, i compulsoria, i en las demas provisiones del oficio de justicia.

De comision en grado de segunda suplicacion de una persona, seienta i nueve maravedis, i al respeto hasta tres.

De execucia en forma de pleyto fenecido de una persona veinte i siete maravedis, i al respeto hasta tres.

De naturalizas que se dan por gracia mil i quinientos maravedis.

De execucias de naturaliza singada en justicia, lo mismo que las de gracia.

De los duplicados que requiriere i sellare lo mismo que por el principal.

I mandamos al nuestro Canciller i Registro que al presente es i adelante fuese del dicho nuestro Consejo Real de las Indias, que de aqui adelante guarde la dicha aden en la cobrança de sus derechos, sin exceder en cosa alguna dello, supena de incurrir en las penas que por leyes i pragmatikas de estos Reynos estan impuestas contra los que llevan mas derechos de los que les pertenecen, por rason de

nos oficio, i de las demas en que fuese condenado por los del dicho nuestro Consejo, i que tenga en parte publica i dedonle repue da ver i entienda un traslado desta nuestra Ley, que asi es nuestra voluntad.

XVI.

D. Felipe. III. R. D. Esp. Tit. D. Cancill.
Y Regisnad. D. Cons. R. D. L. Ind. A.
D. Antonio D. Aguiar I Acuña. Ma
drid. xxiii. D. Octubre. A. D. MDCXXIII
Lib. R. General D. Cam. D. MDCXXIII
E. R.

Por quanto en el titulo, que mande despachar a don Gaspar de Guzman, Conde de Olivares de mis Consejos de Estado i Guerra i Indias mi Sumiller de Corps i Cavallero mayor, del ofi cio de Gran Canciller i Registrador de las In dias, le concedi entre otras cosas, que pudiesen nombrar un Teniente, que use por el el dicho ofi cio, como tambien lo han de poder hacer las personas que le sucedieren en el, como mas en particular se contiene en el dicho titulo a que me refiero, i por que usando de la dicha fa-

cult:

cultad, aviendo io promovido a plaza de mi Se cretario a Felipe de Salas, que usava el dicho oficio de Canciller i Registro del dicho mi Consejo, en conformidad del titulo que tenia antes que el dicho Gran Canciller, fuese proveido en el, ha nombrado el dicho Conde de Olivares por su Teniente a vos don Antonio de Aguiar i Acuña por el tiempo que fuese su voluntad, i la mia es, que en virtud del dicho nombra miento usen i exerçan el dicho oficio: por la presente mando al Prudente i los del dicho mi Consejo de las Indias, que luego como ve an esta mi cedula, tomen i reciban de vos el dicho don Antonio de Aguiar i Acuña el tu ramento i solemnidad que en tal caso se re quiere i deveis saber de que bien i fielmente usaren el dicho oficio de Canciller i Regis tro del dicho mi Consejo, i aviendo lo hecho os reciban a el i os le consientan usar i exer cec, saciendolos entregar para ello el sello de mis armas en la forma que se acostumbra i os acudan i hagan acudir con todos los de rechos, salarios, propinas, cara de aprento, i de

mas emolumentos al dicho oficio anexos i per-
tenecientes i que le Survieren de pertenencia, co-
mo a Teniente del dicho Conde, i se guarden
i Sagan guardar todas las honras, gracias,
mercedes, franquicias i libertades, preeminen-
cias, prerogativas e inmunidades, i todas las
otras cosas, i cada una dellas, que por razon
del dicho oficio devien aver i gozar, todo co-
mo dicho es mientras el dicho Conde quisie-
re conservar en el dicho oficio i no se rem-
oviere por que lo ha de poder hacer con causa
o sin ella, quando fuere su voluntad. Fecho
en Madrid a veinte i quatro de Octubre. de
mil i seiscientos i veinte i tres. Yo El Rey.

LAYSDEO

APENDICE II:

TRADUCCION DE LAS CITAS LATINAS

Incluimos en apéndice la traducción de todas las citas latinas que inserta León Pinelo en el texto de su tratado sobre el Gran Canciller, indicando el folio donde el lector las puede encontrar:

(fol. 2r.)

Llamamos Canciller al que tiene a su cargo, por el rey, en asuntos civiles las segundas cosas. Es aquel que, por los latinos, en otro tiempo, se llamaba *questor* del Sacro Palacio; por los griegos, *paredros* primero, y después también se le llamó *megaslogothetas*. En su lugar, los latinos, en su tiempo, también usaron el nombre de *cancelarium*, escribe Nicetas.

(fol. 3v.)

Los que se honraban con el título de encargados de los secretos de los príncipes más egregios.

(fol. 4v.)

Casi como a nosotros mismos, que presidimos y damos audiencia, tanto en cuanto al vestido como al calzado y las fórmulas que se usan entre los magistrados.

(fol. 5r.)

En fin, el *questor* tenía a su cargo el cuidado de todos los asuntos públicos y de los pueblos del Imperio romano.

(fol. 6r.)

Más adecuadamente se ha de llamar *nomophylacem*, o sea, defensor de la ley, asilo del Derecho, ara de las costumbres y de las instituciones, cólumen del buen derecho, ojo del príncipe que investiga, o con otra más elevada palabra.

(fol. 7v.)

Y maestro de su colegio, que llamó cancelario, el cual, poco a poco, se convirtió en el magistrado más alto, como hoy lo entendemos.

(fol. 10r.)

No fue distinto del que, en un tiempo posterior llama también *cancellarium*.

(fol. 12r.)

Magistratura y dignidad es la culminación de los honores, por encima de la cual nada puede esperar ningún magistrado; a partir de él ya no se puede progresar más.

(fol. 35r.)

En fin, conviene que el *questor* sea tal cual conviene a quien ostenta la representación del príncipe.

(fol. 35v.)

questor, es decir canciller, es quien está al lado del príncipe, con cuyo consejo y dirección el rey oye, gobierna y discute todos los asuntos más arduos del reino. O si alguna disputa hay entre los pares y príncipes que hacen la guerra, o discuten en conversaciones sobre límites o prerrogativas, el rey oye, gobierna y discute.

A éste conviene todos los asuntos que este tiempo abarca, y debe abrazar y supervisar, los cuales (asuntos) sirvan, de algún modo, para conformar y perfeccionar al hombre político.

(fol. 36r.)

A éste, en fin, para que mantenga tan alta representación impuesta por el príncipe, que sea varón con todas las perfecciones: gravedad, constancia, severidad, prudencia, templanza, fortaleza, integridad; en todo docto; en fin, conviene que sea hombre dispuesto en todo momento.

Que nuestra audiencia no se dilate más, para que no parezca que los intereses ajenos son defraudados con ocupaciones contrarias a ellos, por las cuales nos retraemos, a veces, de los negocios de los particulares, por la utilidad de la generalidad.

(fol. 36v./37r.)

Conviene que se te atribuya, por la disposición duodécima, guardar los secretos de nuestro consistorio, con fiel integridad. El que merece ser presentado acceda por medio de ti; por tu medio lleguen a nuestros oídos sus peticiones; despaches nuestros mandatos sin afán de venalidad, y llesves a cabo todas las cosas

de manera que puedas hacer valer nuestra justicia; porque tus actos son opiniones de juez.

(fol. 37r.)

Porque mucho importa qué magistratura y por quién es desempeñada.

(fol. 37v.)

Que se trasladare tan sólo puede rebajarse.

(fol. 38r.)

No puede ocultarse lo que ejecutas de puertas adentro, pues tienes puertas transparentes, claustros abiertos, muros con ventanas y, aunque con cuidado cierres, es necesario que te abras a todos; porque, si estuvieras fuera serías corregido con mis miradas, si entraras dentro no puedes evitar las miradas de los que te observan.

Su puerta y vestíbulo debe estar abierta en todo momento a cualquiera que algo pida; sin embargo, a ninguno con favoritismo, esto es, conviene que de nadie algo se pida.

Suavizar con muchas pruebas de humanidad y educación.

Las más elevadas virtudes, y por otra parte muy recomendables, vuelve odiosas y no bastante populares cierta truculencia en los gestos y en la palabra.

(fol. 38v.)

Ciertamente ardua empresa, y por otra parte incluso peligroso, ser severo y popular.

Pues hoy éstas serían atribuciones de los cancilleres de los príncipes, y mucho mejor se gobernaría nuestra república.

(fol. 39r.)

Si las dignidades son tan elevadas cuanto que gozan de la aquiescencia de nuestras recepciones, ninguno puede, entre los jueces, ser prestigioso sino aquel que es aceptado como participante en nuestras deliberaciones.

(fol. 39r/39v.)

No hay mayor mérito que haber hallado gracia

(fol. 41v.)

Este *questor*, recuerdo, se que fue partícipe del consejo real; lo reconozco como el que da fórmula a las peticiones recibidas. Y añade a ésta otras mil cosas.

Triboniano Panfilo, *paredrus*, esto es, asesor del emperador; al cual magistrado los romanos llaman *questor*, los latinos, jurisconsulto.

(fol. 48v.)

Oh, torpe confesión del fraude y la corrupción pública del género humano. Creemos más a nuestros anillos que a nuestros ánimos.

(fol. 52r.)

Pues en verdad, en nuestra república, si alguien reflexiona, de ningún otro cargo hay mayor necesidad que del de canciller, a saber, del que, viceversa, cancela muchas cosas de las que se proponen.

(fol. 52v.)

No debe poner el sello a aquellos documentos, sino mostrar al rey tanto su ley cuanto las razones por las que fue propuesta. Y de este modo no dará consentimiento a tal concesión, sino que esperará un segundo mandato del rey.

(fol. 53r.)

Este es el que cancela las leyes inicuas del reino / y hace los justos mandamientos del piadoso príncipe. / Si algo va contra el pueblo, o es contrario a las leyes, / cuanto va en contra, por él deja de ser nocivo.

(fol. 53v.)

Si algo dudamos lo preguntamos al *questor*, el cual es tesorero de la fama pública, armonía de las leyes, siempre preparado para lo imprevisto.

(fol. 54r.)

Además, hemos considerado necesario que roguemos se escriba nuestro mandato, la cual, según costumbre, se conserve en nuestro palacio en poder de nuestro canciller.

(fol. 55r.)

Pues los hombres que antes llevaban a cabo los juicios, aunque hubieran sido formuladas muchas leyes, sin embargo, resolvían los pleitos a partir de unas pocas; ya por la escasez de libros, que a ellos les era imposible reunir, ya por su mismo escaso saber; y los pleitos se resolvían más por la voluntad de los jueces que por una legítima autoridad.

(fol. 57r.)

Fuera necesario leer e investigar todas las leyes, y de ellas elegir lo mejor, si algo hay que fuera lo mejor.

(fol. 58r.)

Porque, a mi juicio, no habrá peligro de que no parezca de tanta importancia este premio al varón nacido para la verdadera y pura gloria, la cual no cree que los sabios colocaban en la sola recomendación de la virtud.

La diestra mantiene la piedra, la otra mano sostiene las alas / como la pluma me eleva, así se eleva la grave carga. / Podría, con ingenio, volar por los altos alcázares / si la envidiosa pobreza no me hiciera descender.

(fol. 58v.)

Mas, encontramos toda la tramitación de las leyes, la cual viene desde la fundación de Roma y los tiempos de Rómulo, ser tan confusa que se extiende hasta el infinito, y no es abarcable por la capacidad de ninguna naturaleza humana.

Quien sea de mente constante alcanzará premios dignos.

(fol. 84r.)

Se comenzará por el *questor* o prefecto pretorio, el cual hoy entre nosotros es más digno, mayor y más excelente, porque se le llama canceller, y en poder del cual está toda la potestad del prefecto del pretorio y del *questor*.

(fol. 89v.)

Exime a Druso, nombrado cónsul, de expresar su parecer en primer lugar, lo que los otros civiles aprobaban con un murmullo, para que los demás no tuvieran necesidad de asentir.

(fol. 91r.)

Adornaste los palacios con la integridad de la conciencia, diste a los pueblos gran paz.

APENDICE III:

OPERA PINELIANA

La bibliografía pineliana que incluimos en este apéndice se estructura conforme al siguiente esquema:

1.1. Obras impresas en vida del autor.

- a) Trabajos reeditados con posterioridad.
- b) Trabajos no reeditados.

1.2. Obras manuscritas.

- a) Publicadas con posterioridad a la muerte de
León Pinelo.
- b) Inéditas hasta el día de hoy.
- c) Epistolario.
- d) Miscelanea.

Para facilitar la localización de las obras reseñadas añadiremos en nota, siempre que sea posible, cualquier dato bibliográfico que conduzca a este fin.

Al final de cada referencia bibliográfica añadimos entre corchetes [], si ésta se incluye en sendos *memoriales*, de 1641 y 1658 respectivamente, en los que aparece una nómina de las obras de Antonio de León Pinelo. [M1] para el *memorial* de 1641, [M2] para el de 1658. (1)

1.1. Obras impresas en vida del autor.

a) Trabajos reeditados con posterioridad:

- Memorial al rey nuestro señor don Felipe Quarto. En favor de la villa imperial de Potosí, de la ciudad de La Serena, [...] y el puerto de Santa María de Buenos Aires y gobernación del Río de la Plata. Sobre la licencia y permisión que han suplicado para que entren por aquel puerto esclavos de Guinea, Madrid, Juan González, 1623, [M1]. (2)
- La ciudad de la Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires, suplica a V.M. se sirva de concederle permisión para navegar por aquel puerto los frutos de su cosecha a Sevilla, Brasil y Angola [...], Madrid, 1624, [M1]. (3)
- Discurso sobre la importancia, forma y disposición de la Recopilación de leyes de las Indias Occidentales [...], Madrid, 1623, 28 pp., [M1], [M2]. (4)
- Libros reales de gobierno y gracia de la Secretaría del Perú [...], Madrid, 1625, [M1]. (5)
- Epítome de la Biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica, Madrid, Juan González, 1629, 44 hoj.+186+11 pp.+1 hoj., [M1], [M2]. (6)
- Memorial informatorio por los pintores, en el pleyto que tratan con el señor fiscal de su Magestad en el real Consejo de Hazienda sobre la exempción del arte de la pintura [...], Madrid, Juan González, 1629. (7)
- Memorial relativo a las pretensiones de la Universidad de San Marcos para que el instituto educativo jesuita de La Plata no

pudiera expedir grados académicos y fuese clausurado, 1629.

(8)

- Tratado de confirmaciones reales de encomiendas, oficios y casos que se requieren para las Indias, Madrid, 1630, [M1], [M2]. (9)

- Aparato a la historia [...] intitulada la ciudad de los Reyes, Lima, su fundación y grandezas, virreyes, prelados y ministros, origen y gobierno de sus tribunales, Madrid, 1631, [M1]. (10)

- Soneto, en Anfiteatro de Felipe el Grande, Madrid, 1631, p. 34. (11)

- Relación que el licenciado Antonio de León hizo al real Consejo de Indias sobre la pacificación y población de las provincias del Manché y Lacandón [...], s.l., s.a. (12)

- Velos antiguos y modernos en los rostros de las mujeres, sus conveniencias y daños. Ilustración de la real pragmática de las Tapadas [...], Madrid, Juan Sánchez, 1641, 30 hoj.+137 fols., [M1], [M2]. (13)

- Tablas cronológicas de los reales Consejos Supremo y de la Cámara de las Indias Occidentales, Madrid, 1645, [M2]. (14)

- Semblanza de la Universidad de San Marcos (latín), Madrid, 1648. (15)

- Vida del Ilustrísimo y Reverendísimo don Toribio Alfonso Mogrovejo, Arzobispo de la ciudad de los Reyes de Lima, cabeza de las privincias del Pirú, Madrid, 1653, 24 hoj.+421 pp., [M2]. (16)

- Descargo presentado por don Diego de Vega, vecino del puerto de Buenos Aires, [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.f. 21 fols.

- *Romance*, en RAMIREZ DE ARELLANO, Luis: Avisos para la muerte, Madrid, s.a. (17)

b) Trabajos no reeditados:

- Relación de las fiestas que a la Immaculada Concepción de la Virgen Nuestra Señora se hizieron en la Real Ciudad de Lima [...], Lima, 1618, [M2]. (18)

- Parecer sobre la manera cómo debía traerse la plata de las Indias, s.l., s.a. (19)

- Discurso sobre la necesidad que hay de que se funde una Chancillería real para las provincias del Río de la Plata, Tucumán y Paraguay, Madrid, 1624, [M1].

- Política de las grandezas y gobierno del Supremo y Real Consejo de las Indias, Madrid, 1625, 18 fols., [M1]. (20)

- Sumarios de la Recopilación de las Leyes de Indias, Madrid, 1628 (21), [M1], [M2].

- Por la Real Universidad y escuelas generales de San Marcos de la ciudad de Lima, en la provincia del Perú[...], s.l., s.a. (22)

- Diálogos, informaciones y pareceres en favor del arte, escritos por varones insignes en todas letras, Madrid, 1633.

- Questión moral si el chocolate quebranta el ayuno eclesiástico [...], Madrid, viuda de Juan González, 1636, 6 hoj.+122 fols.+12 hoj., [M1], [M2]. (23)

- *Soneto*, en PEREZ DE MONTALBAN: Fama posthuma a la vida y muerte del doctor frey Lope de Vega Carpio [...] Escritos por los más esclarecidos ingenios [...], Madrid, 1636, fol. 71. (24)

- Copia de una carta escrita a S.M. por el Conde de Chinchón, virrey del Perú [...], suscrita por Antonio de León Pinelo, Madrid, 1638.
- Memorial de servicios presentado por don Andrés Arias Girón, Comisario General de la Santa Cruzada [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (25)
- Memorial de méritos presentado por el maestre de campo Francisco Montaña de la Cueva, residente en Nueva Vizcaya [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (26)
- Discurso genealógico de la ilustre casa y descendencia de Avellaneda, Madrid, 1641, 22 pp. (27)
- Memorial de méritos presentado por don Pedro de Zárate Verdugo, vecino de la ciudad de Lima [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a.
- Memorial de servicios presentado por el capitán Hernando del Castillo, vecino de la ciudad de Manila [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (28)
- *Epitaphium laudatorium, sive panegyrica*, en VV.AA.: Pompa funeral, honras y exequias en la muerte de la muy alta y católica señora doña Isabel de Borbón [...] Mandadas publicar por el Conde de Castrillo [...], Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1645, fols. 81v.-82v., [M2]. (29)
- *Obelisco sepulcral*, en VV.AA.: Pompa funeral, honras y exequias en la muerte de la muy alta y católica señora doña Isabel de Borbón [...], Madrid, 1645, fols. 169-171, [M2].
- Memorial [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.a. (30)
- *Informe sobre la edad y grados que han de tener los que fueren presentados a las dignidades y prebendas en las iglesias de las*

Indias, en DIEZ DE LA CALLE: Memorial y noticias sacras y reales[...], Madrid, 1646, *in fine*, 5 pp.

- Memorial [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.a.
(31)

- Relación de servicios del capitán Jerónimo de Fuentes Cortés [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (32)

- Oración panegírica a la presentación de la Sacratísima Virgen y madre de Dios, María, Madrid, 1650, 12 hoj.+120 pp., [M2]
(33)

- Relación de servicios, méritos y calidades de Bartolomé Astete de Ulloa, contador oficial de la Real Hacienda en la ciudad de Lima, suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (1651).

- Relación de los méritos y servicios que pretende don Antonio Zambrana de Villalobos, suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (1652).

- Relación de servicios del capitán don Juan Pacheco de Villoria, suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (1652).

- Informe acerca del capitán Pedro de la Llana, 1652. (34)

- Relación formal del punto de las encomiendas de indios de Yucatán y sentencia del Consejo, de 19 de abril de 1652.

- Aparato político de las Indias occidentales [...], Madrid, 1653
(35), [M2].

- Relación de los méritos, servicios y calidades del licenciado don Antonio de Calatayud [...], oidor actual de la real Audiencia de Lima, suscrito por Antonio de León Pinelo, Madrid, 1654.

- Relación de méritos de don alfonso de Ribas y Zamora, natural de la Puebla de los Angeles [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, Madrid, 1654.

- Autos, acuerdos y decretos de gobierno del real y supremo Consejo de las Indias, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1658, 47 fols., [M2]. (36)
- Relación de los servicios del padre maestro fray Fernando de Abreu, de la orden de San Agustín, suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (37)
- Relación de servicios, partes y calidades del licenciado don Juan González Cid, suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (38)
- Relación [...] sobre si se ha de abrir el comercio que solía aver entre el Perú y Nueva España [...], suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a. (39)
- Memorial de servicios del capitán don Jacinto Pacheco, vecino de la ciudad de Sevilla, suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a.
- Memorial de servicios de don Alvaro Velázquez, gobernador y capitán general que ha sido de la provincia de Veragua, suscrito por Antonio de León Pinelo, s.l., s.a.
- Libro de papeles curiosos, impresos, de las Indias. Por el licenciado _____, s.l., s.a., 408 pp. (40)

1.2. Obras manuscritas.

a) Publicadas con posterioridad a la muerte de
León Pinelo (41):

- *Anales de la muy noble, leal y coronada villa de Madrid, hasta el año de 1658*, Madrid, Estanislao Maestre, 1931, 2 hoj.+492 pp.;

edición y estudio preliminar de Ricardo Martorell Téllez Girón, [M2]. (42)

- *Apuntamientos para la historia de Lima, sacados de los libros reales del Consejo*, en CDIU, 2ª serie, 15, pp. 95ss.

- *Bulario del imperio Indico*. Obra terminada por Baltasar de Tobar con el título de Compendio de Bulas del Consejo, Madrid, 1695, 2 vols., [M1], [M2]. (43)

- *Descripción corográfica de algunos lugares de las Indias, sacada de informaciones que están en la Secretaría del Consejo*, en CDIU, 2ª serie, 9, pp. 79-120. (44)

- *Discurso acerca del origen, desarrollo y jurisdicción de la Junta de Guerra de las Indias*, 1659 (45). Publicado por Lewis Hanke en Revista chilena de Historia y Geografía, Santiago de Chile, 83, nº 91, 1937, pp. 198-226; y en Boletín de la Real Academia de la Historia, Madrid, 112, 1943, pp. 33-66. (46)

- *El Gran Canciller de las Indias*, Sevilla, Escuela del Estudios Hispano-Americanos, CSIC, 1953, clxxiv+220 pp; edición, estudio y notas a cargo de Guillermo Lohmann Villena, [M1], [M2]. (47)

- *Historia de la Ciudad de los Reyes, Lima*, en Revista de Indias, nº 50, Madrid, 1952, pp. 766-781; edición a cargo de Guillermo Lohmann Villena, [M2]. (48)

- *Indice general de los papeles del Consejo de Indias. Año de MDIX hasta el de MDCVIII* (49), (50) en CDIU, 2ª serie, 14-18. (51)

- *Informe acerca de los antecedentes del Consejo de Cámara*, 1644, en CDIU, 2ª serie, 18, pp. 260-261. (52)

- *Memoria de los papeles para la descripción de las Indias*. Publicada por George Baudot en Historia Mexicana, México, 1968, 18:2, pp. 227-243. (53)
- *Memoriales preparados por el licenciado _____ con destino a la información de los magistrados del Consejo*, en MEDINA: Biblioteca Hispano-Americana, Santiago de Chile, 1898-1907, vol. 6, pp. 80ss.
- *El Paraíso en el Nuevo Mundo, comentario apologético, historia natural y peregrina de las Indias Occidentales, islas y tierra firme del mar Océano* (1656), Lima, Torres Aguirre impr., 1943, 2 vols., 396 y 532 pp.; edición y estudio preliminar a cargo de Raúl Porras Barrenechea, [M1], [M2].
- *Recopilación de leyes, provisiones, cédulas y ordenanzas de las Indias occidentales, islas y tierra firme del mar Océano* (54), 9 libs., México, Porrúa, 1992, 3 vols.; edición de Ismael Sanchez Bella, [M2]. (55)

b) Inéditas hasta el día de hoy (56):

- *Anales de las Indias*.
- El 'Aparato bélico' del emperador León VI, traducido del griego en latín por Iván Checo Cantabrigense, autor condenado y, con la expurgación, permitido; y del latín en castellano, enmendado y con escolios y notas ilustrado por el licenciado _____. (57)
- *Biblioteca de las Indias Orientales y Occidentales, náutica y geográfica*, [M1], [M2].
- *Bibliotheca, sive catalogus marianus [...]*, [M1], [M2].

- Carrera de las Indias, su navegación, guarda y defensa; historia náutico-político-militar [...], ca. 1641, [M1], [M2].
- Comentario de la región de Ofir de que la Escritura Sagrada hace mención, traducido de la obra latina de Gaspar Barreiros (impresa en 1561), [M1].
- Compendium devotionum erga B.V. Mariam ex diversis auctoribus collectum.
- Las costas del Nuevo Mundo con la expugnación ibérica, *seu* Ibérica expugnada. (58)
- Discurso sobre la libertad de comercio por el puerto de Buenos Aires (1624). (59)
- Escritos dedicados a Lope de Vega tras su muerte. (60)
- Gobierno espiritual y eclesiástico de las Indias.
- Hazañas de Chile con su historia, [M1], [M2].
- Historia náutica de los estrechos australes. (61)
- Historia, origen y creación del supremo y real Consejo de las Indias, [M1], [M2].
- Historia de la villa imperial de Potosí, descubrimiento y grandeza de su Rico Cerro, [M1].
- Iconología mariana imágenes milagrosas de la Virgen Santísima veneradas en el orbe católico, [M2].
- Ideas de la Corte de España, Casa Real, consejos y tribunales de que se compone, [M2].
- Las Indias todas con la nobleza de ellas, *seu* el estado de las Indias.
- Kalendarium agens per singulos dies de festivitatibus B.V. Mariae ubique terrarum celebratis.
- Librería mariana, [M2].
- Libro real de remisiones. (62)

- Memorial destinado a informar a los magistrados dle Consejo.
(63)
- Memorial sobre la importancia de la creación de la Audiencia de Chile.
- Menologio o Calendario de Madrid, [M2].
- Monedas varias de las Indias, [M1], [M2].
- Museum Marianum, sive cathalogus auctorum [...]
- Nómina de las Bulas y Breves conservados en Simancas, relativas al régimen eclesiástico del Nuevo Mundo. (64)
- Obras y apuntes marianos. (65)
- El Océano y sus peregrinas calidades, [M2].
- Patriarcado de las Indias, historia eclesiástico-política del Nuevo Mundo [...], seu gobierno eclesiástico y espiritual de las Indias, [M1], [M2].
- El Patronazgo Real de las Indias. (66)
- Península septentrional y origen de los godos que reinaron en España, [M2]. (67)
- Relación de las Bulas y Breves apostólicos que hay en el archivo de Simancas, pertenecientes a Indias. Según que por cédula de su Magestad los reconoció el licenciado _____.
(68)
- Relación de la casa y servicios de don Antonio de León Pinelo.
- Relación de los oficios y cargos de justicia, hacienda, guerra y mar, perpétuos y temporales que por gracia y merced, venta o renunciación, provee su Magestad por su real Consejo de las Indias, [...], 1631, [M1]. (69)
- Resumen de las consultas de la Junta de Hacienda, para la que se tenía en casa del presidente.
- Secretaría de las Indias.

- Vida de Jesucristo en el vientre de la Santísima Virgen María.
Traducida del italiano del P.D. Luis Novarino.

c) Epistolario

En la B.N.M. (70) se conserva un centón de epístolas bajo el título: *Cartas literarias dirigidas a Juan Francisco Andrés de Ustarroz, cronista de Aragón*, s. XVII, papel, 678 fols. En él aparecen una serie de cartas autógrafas de Antonio de León Pinelo dirigidas al mencionado Ustarroz.

- (1) Ambos *apud* MEDINA, José Toribio: Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810, 7 vols., Santiago de Chile, 1898-1907, vol. 7, pp. 10-14 y 15-18
- (2) Original en A.G.I., Audiencia de Charcas, 33.
Reproducido *apud* LEVILLIER, Roberto: Correspondencia de la ciudad de Buenos Aires con los Reyes de España, Madrid, 1918, vol. 2, pp. 216-236
- (3) Original en A.G.I., Audiencia de Charcas, 33.
Reproducido *apud* LEVILLIER, *op. cit.*, pp. 242-275
- (4) Juan Manzano y Manzano (1956, 3ª ed. 1991, p. 82, n. 3) nos habla de la existencia de una copia manuscrita del siglo XVIII que se conserva en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, con la signatura: mss/2827, *Miscelanea* de Manuel José de Ayala, t. XIII, fols. 71-119.
Existe una reimpresión con estudio preliminar a cargo de José Toribio Medina, publicada en Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico, 1956.
- (5) Edición facsímil en Historiografía y Bibliografía americanista, Sevilla, 1960, vol. 8; estudio preliminar a cargo de Antonio Muro Orejón.
- (6) La B.N.M. posee dos ejemplares de la primera edición con las signaturas: R/24291 y R/37154. Otros ejemplares de esta edición príncipe en: British Museum, 619.d.27; B.M.V., sm/3897; B.N.P., 8Q.Q.5396; R.A.E., 24-IX-25.
Existe una segunda edición corregida y aumentada a cargo de González Barcia, Madrid, 1737-1738, 3 vols.
Ediciones facsimilares de esta 2ª ed. serán:
a) Buenos Aires, colección Bibliógrafos argentinos, s.f.; estudio preliminar a cargo de Diego Luis Molinari.
b) Madrid, Carlos Sanz, 1973, 3 vols.
c) Washington D.C., OEA, 1958, 3 vols.; edición y estudio preliminar a cargo de Agustín Millares Carlo.
d) Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona, D.L. 1982, 2 vols.; edición y estudio introductorio a cargo de Horacio Capel.

- (7) Segunda edición en CRUZADA VILLAMIL: Diálogos de la Pintura, Madrid, 1865, pp. 379-402
- (8) Un ejemplar de se conserva en la B.N.M., signatura: R/17270, fols. 110-119
Reproducido *apud* EGUIGUREN, Luis Antonio: Diccionario histórico-cronológico de la Real y Pontificia Universidad de San Marcos. Crónica e investigación, 2 vols., Lima, 1940-1949, vol. 1, pp. 617-636
- (9) La B.N.M. posee tres ejemplares de la primera edición de 1630, cuyas signaturas son las siguientes: R/14226, R/15226 y R/25697.
Existen dos ediciones posteriores de esta obra, ya en el presente siglo: Una publicada en el tomo 1 de la colección Biblioteca argentina de libros raros americanos, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, Buenos Aires, 1922, 5 vols.; con estudio introductorio a cargo de Diego Luis Molinari. Otra en la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1979, 108 pp.; edición a cargo de Eduardo Arcila Farías.
- (10) Un ejemplar de la edición príncipe se conserva en R.A.H, colección Salazar y Castro, 12-3-3/F-36.
Segunda edición a cargo de Guillermo Lohmann Villena, en Revista de Indias, Madrid, año 12, nº 50, 1950, pp. 761-781
- (11) Se publicó una segunda edición en Sevilla, 1890.
- (12) 1637 según MEDINA, *op. cit.*, vol. 6, p. 80).
La B.N.M. posee una copia manuscrita, signatura: mss/8553, 205 fols.
Señalamos la existencia de una moderna edición crítica a cargo de Jaime Delgado, publicada en Madrid, José Porrúa Turanzas, 1958, xxxii+43 pp
- (13) La B.N.M. posee un ejemplar de la edición príncipe de la obra, con la signatura: R/6869; así como la Biblioteca Municipal de Madrid, sign.: MB/1906. Otros ejemplares en:

British Museum, 1073.k.9; B.N.P., 40 Oj.19, R/6244;
R.A.H., 16-3-8-3537.

Existe una edición facsímil publicada en Santiago de Chile, Centro de Investigaciones de Historia americana, Universidad de Chile, 1966, 2 vols.

- (14) Segunda edición, Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1892, viii+55 pp.
- (15) Existe traducción del latín al castellano a cargo de Juan Antonio Eguiguren, Lima, 1949.
- (16) La B.N.M. conserva dos ejemplares de la edición príncipe bajo las signaturas: R/36722 y 2/7165. Otros ejemplares en: British Museum, 4866c; R.A.H., 16-1-2-106; B.N.P., H/3726.
- Hemos constatado la existencia de una segunda edición, publicada en Lima, 1906, 215 pp.
- De esta obra se llevó a cabo una traducción al italiano: Roma, 1655 (2ª ed., 1681)
- (17) Reproducido *apud* LEON PINELO, Antonio de: El Gran Canciller de las Indias, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1953; edición, estudio y notas a cargo de Guillermo Lohmann Villena, pp. ci-ciii.
- (18) Se trata de la *opera prima* de la extensa producción bibliográfica de Antonio de León Pinelo.
- (19) 1620 según MEDINA, *op. cit.*, vol. 6, p. 89
- (20) La B.N.M. posee un ejemplar de esta obra, en el que no aparecen el lugar ni el año de publicación, con la signatura: R/14920. Otro ejemplar de esta primera edición en el Museo Naval de Madrid, colección Vargas Ponce, ms. 84, n.º 19, fols. 51-56.
- Existe una edición facsimilar de la ed. príncipe de 1625, publicada en Buenos Aires, 1983, 52 pp.; advertencia preliminar de Víctor Tau Anzoátegui. Separata de Revista de Historia del Derecho, 11, pp. 509-560
- (21) Aunque la obra apareció bajo el nombre de Rodrigo de Aguiar y Acuña, ningún especialista pone en duda la paternidad de León Pinelo.

De la primera edición se conserva un ejemplar en la Biblioteca del A.H.N., signatura: 2538.

- (22) 1631 según MEDINA, *op. cit.*, vol. 6, p. 70
- (23) La B.N.M. conserva entre sus fondos cuatro ejemplares de esta primera y única edición de la obra, cuyas signaturas son: R/6625, R/17160, R/25713 y R/30978.
- (24) Reimpreso con posterioridad en: Colección de las obras sueltas de [...] Lope de Vega, Madrid, 1779, vol. 20, pp. 180 y 290-311; MEDINA: Biblioteca Hispano Americana, 1907, vol. 6, pp. 73-80; ROSALES Y VIVANCO: Poesía heroica del Imperio, Madrid, 1943, vol. 2, p. 107.
- (25) 1638 según MEDINA, *op. cit.*, vol. 6, p. 81
- (26) *Ibidem.*
- (27) Aparece adosado a Velos antiguos y modernos.
- (28) 1644 según MEDINA, *op. cit.*, vol. 6, p. 82
- (29) La B.N.M. conserva un ejemplar de esta obra colectiva, bajo la signatura: R/3035.
- (30) Poco posterior a 1645 según MEDINA, *op. cit.*, vol. 7, p. 15
- (31) Poco posterior a 1646, *ibidem.*
- (32) 1649 según MEDINA, *op. cit.*, vol. 6, p. 83
- (33) La B.N.M. posee un ejemplar de esta única edición de la obra, con la signatura: 2/67674.
- (34) En A.G.I., Audiencia de Lima, 25
- (35) Extracto del mismo *apud* MEDINA, *op. cit.*, vol. 7, pp. 29-41
- (36) Borrador manuscrito en A.G.I., Indiferente General, 1651. La B.N.M. conserva un ejemplar de la obra impresa, signatura: R/36410.
- (37) Mediados del siglo XVII, (*cfr.* MEDINA, *op. cit.*, vol. 6, p. 88
- (38) 1652, *ibidem.*

- (39) 2ª mitad del siglo XVII, *ibidem*.
- (40) B.N.M., signatura: R/17270
- (41) Las obras irán en este apartado siguiendo un orden cronológico, no de la fecha de su redacción, sino de publicación.
- (42) En la B.N.M. se conserva el manuscrito original y autógrafo, aunque incompleto; signatura: mss/1255, (fols. 6-209)
Una segunda edición en Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1971; transcripción, notas y ordenación cronológica de Pedro Fernández Martín.
- (43) De esta obra se conservan los siguientes ejemplares:
a) B.P., 3 vols., signatura: 2046-48.
b) *Idem*, 4 vols., sign.: 2049-52.
c) R.A.H., 4 vols., sign.: F/33-36.
d) Biblioteca Nacional de Lima, sólo vol. 3º, sign.: mss/0229.
- (44) Original hológrafo en B.N.M., signatura: mss/3064, fols. 206-229
- (45) Ya compuesto en 1630.
- (46) El manuscrito original en A.G.I., Audiencia de Lima, leg. 467, 22 fols.
- (47) El manuscrito original y hológrafo de Antonio de León Pinelo se encuentra en la Real Biblioteca de Copenhague, signatura: kgl.S.2212 (*vid.* estudio preliminar del presente trabajo, cap. 1, EL MANUSCRITO).
- (48) El manuscrito original en R.A.H., colección Salazar y Castro, sign.: 12-3-3, F-36, nº 7
- (49) Hasta el año de 1638 en realidad.
- (50) El manuscrito original se halla en la R.A.H., sign.: 26-4-D/95
- (51) Más un índice onomástico y otro geográfico en el vol. 19
- (52) El manuscrito original se conserva en R.A.H., 26-4-D/95
- (53) Original en B.N.M., signatura: mss/3064

- (54) Sobre el título *vid.* LEON PINELO, Antonio de:
Recopilación de las Indias, 3 vols., Porrúa, México,
1992; edición y estudio preliminar a cargo de Ismael
SANCHEZ BELLA, pp. 26-28, notas 30-33
- (55) El manuscrito original en seis volúmenes, hallado por el
profesor Ismael Sánchez Bella en 1986, se encuentra en el
Archivo del Duque del Infantado, sección *Nueva España*,
signs.: 56-60 y 42
- (56) Como en el apartado anterior, el criterio de ordenación
será el alfabético.
- (57) Original hológrafo en B.N.M., signatura: mss/9137
- (58) Posible ramificación de su 'Historia náutico-político-
militar' (*cfr.* LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, 1953, p. cxlii,
n. 23)
- (59) Original hológrafo en A.G.I., Audiencia de Charcas, 33
- (60) B.N.M., mss/1255, fols. 174-176
- (61) Posible ramificación de su 'Historia náutico-político-
militar' (*cfr.* LOHMANN VILLENA, *op. cit.*, 1953, p.
cxlii).
- (62) Se trata de una guía o clave para el manejo de los libros
del Consejo (*cfr.* LOHMANN, *op. cit.*, p. lv).
- (63) B.N.M., sign.: mss/8553
- (64) Original en B.N.M., signatura: mss/2939, fol. 176
- (65) En la B.N.M., mss/1255, se conservan, además del
borrador original de los *Anales de Madrid*, una serie de
apuntes sobre tema mariano, al que por otra parte era tan
aficionado Antonio de León Pinelo, fols. 210-279
- (66) Copia del original con correcciones autógrafas de Pinelo
en B.N.M., signatura: mss/2939; y en la B.P., signatura:
VIII-E-4/271 (*cfr.* DOMINGUEZ BORDONA: Manuscritos de
América de la Biblioteca de Palacio, Madrid, 1935, p. 20)
- (67) Extracto *apud* R.A.H., Colección Muñoz, 92, fol. 270
- (68) Copia manuscrita del original en B.N.M., signatura,
mss/2939, fols. 179-182

(69) Original en la B.N.M., sign: mss/3048, fols. 101-163

(70) Signatura: mss/8391